

Andrey Schelchkov y Manuel Loyola
(Editores)

INFORMANDO A MOSCÚ

COMUNICACIONES POLÍTICAS DE LA EMBAJADA
SOVIÉTICA EN SANTIAGO DE CHILE
ENTRE 1970-1973

Prólogo de Marcelo Casals



Ariadna
ediciones



INFORMANDO A **MOSCÚ**

**COMUNICACIONES POLÍTICAS DE LA EMBAJADA
SOVIÉTICA EN SANTIAGO DE CHILE
ENTRE 1970-1973**

Informando a Moscú

Andrey Schelchikov y Manuel Loyola (editores)

Santiago de Chile, junio 2025

Primera edición

ISBN: 978-956-6276-49-4

Ariadna Ediciones

ariadnaediciones.cl

<https://doi.org/10.26448/ae9789566276494.127>

Portada, diseño y diagramación: Matías Villa Juica.

Foto portada: José Tohá, Salvador Allende, Luis Corvalán y el embajador soviético Alexander Vasilievich Bazov en el funeral de Oscar Astudillo, en agosto de 1971. Archivo Fortín Mapocho.

Obra bajo Licencia Creative Commons



Ariadna Ediciones postula y/o indexa su producción en Repositorio ANID (solo proyectos con folios FONDECYT u otras agencias de financiamiento chilenas), Book Citation Index (sólo en inglés), ProQuest, OAPEN, ZENODO, HAL Archives Ouvertes, DOAB, Digital Library of the Commons, SSOAR, Open Library (Internet Archive) Catalogue du Système Universitaire de Documentation (SUDOC, Francia); UBL (Universidad de Leipzig).

Impreso en Talleres Gráficos LOM.

Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de Rusia

***INFORMANDO A* MOSCÚ**

**COMUNICACIONES POLÍTICAS DE LA EMBAJADA
SOVIÉTICA EN SANTIAGO DE CHILE
ENTRE 1970-1973**

Andrey Schelchkov y Manuel Loyola
(editores)

Santiago de Chile - Moscú
2025



Índice

Prólogo	17
Presentación	25

DOCUMENTOS

1970

1. N. Alexeev, Embajador de la URSS en Chile a Vicedirector de la Sección Extranjera del CC del PCUS	47
2. Embajada de la URSS en Chile. Recepción en la embajada de Rumania, 9 de febrero de 1970	48
3. Confidencial, 18 de mayo 1970, Conversación con el Secretario General del PC de Chile camarada Luis Corvalán, 13 de mayo 1970	50
4. Diario de Alexeev N.B. Chile Confidencial 30 de mayo 1970	53
5. Del Diario del Embajador Alexeev N.B. Confidencial. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile Aniceto Rodríguez, 22 de junio de 1970	55
6. CC PCUS Confidencial. Conversación con el integrante de la Comisión Política del CC del PCCH camarada O. Millas, 23 de junio de 1970	56
7. Del Diario de Alexeev N.B. Confidencial. Conversación con el miembro de la Comisión Política del PC de Chile camarada V. Teitelboim, 3 de julio de 1970	58
8. URSS, Comité de Seguridad del Estado del Consejo de Ministros, 6 de Julio de 1970	62
9. MINREX, Sección Latinoamericana, Confidencial, 26 de julio 1970. Situación en Chile en vísperas de las elecciones presidenciales	65

10. URSS, Comité de Seguridad de Estado del Consejo de Ministros, 6 de Agosto de 1970	73
11. Diario de Shliapnikov R.P. Confidencial, Conversación con el Consejero de la Embajada de Bulgaria en la URSS, Ángel Budev, 18 de agosto 1970	74
12. Comité de Seguridad de Estado del Consejo de Ministros de la URSS, Estrictamente confidencial, 26 de agosto 1970	75
13. Comité de Seguridad de Estado del Consejo de Ministros de la URSS, 8 de septiembre 1970	76
14. Diario de Alexeev N.B. 23 de septiembre de 1970. Conversación con el Secretario General del PC de Chile camarada Luis Corvalán, 8 de septiembre de 1970	77
15. Diario de Alexeev N.B. 23 de septiembre de 1970. Confidencial. Conversación con el Senador radical Hugo Miranda, 11 de septiembre de 1970	79
16. Embajada de la URSS en Chile. Confidencial, 27 de septiembre de 1970. El triunfo de la izquierda en las elecciones presidenciales en Chile. Carta Política	80
17. Diario de Alexeev N.B. Confidencial, 14 de octubre 1970, Conversación con el integrante de la Comisión Política del CC del PC Chile Volodia Teitelboim	96
18. Diario de Alexeev N.B. Conversación con el jefe de la misión comercial de RDA en Chile Harry Spindler. 20 de noviembre de 1970	99
19. Diario de Alexeev N.B. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile Volodia Teitelboim, 15 de noviembre de 1970	101
20. Diario de Alexeev N.B. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile Orlando Millas, 30 de noviembre de 1970	102

1971

21. Diario de Yakovlev I.I. Conversación con el socialista Pedro Campbell, 21 de enero de 1971	104
22. Conversación de A.N. Kosygin con el Embajador de Chile en la URSS G. del Pedregal 27 de abril de 1971	107

23. Diario del Secretario de la Embajada. Conversación con el Jefe de la Sección de Organización del CC del PS de Chile Ariel Ulloa, 27 de mayo de 1971	112
24. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile V. Teitelboim, 5 de julio 1971	114
25. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión política del CC del Partido Comunista de Chile José Cademártori, 10 de junio de 1971	126
26. Diario de A.V. Basov. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, 14 de junio de 1971	132
27. Embajada de la URSS en Chile. Confidencial, 20 de junio de 1971. Agudización de la lucha política en Chile. Carta política	138
28. Diario de Basov A.V. Conversación con el Ministro de Justicia de la República de Chile Lisandro Cruz, 25 de junio de 1971	148
29. Al CC del PCUS. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile Carlos Altamirano, 5 de julio de 1971	150
30. Diario de A.V. Basov. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 8 de julio 1971	152
31. Al CC del PCUS, 10 de julio 1971. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del Partido Comunista de Chile, Orlando Millas	156
32. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile Salvador Allende, 16 de julio de 1971	165
33. Diario de Basov A.B. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Socialista de Chile C. Altamirano, 29 de julio de 1971	177
34. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del PC de Chile Luis Corvalán, 11 de agosto de 1971	186
35. Diario de Basov A.A. Conversación con el Presidente Allende, 17 de agosto 1971	192
36. Al CC del PCUS. Conversación con el Canciller de Chile C. Almeyda, 19 de agosto de 1971	199

37. Diario de Basov A.V. Conversación con el Subsecretario General del PS de Chile Rolando Calderón y el miembro de la Comisión Política del PS, Ariel Ulloa, 23 de agosto de 1971	202
38. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC Chile L. Corvalán, acompañado por los integrantes de la Comisión Política Víctor Díaz, Subsecretario General; O. Millas; V. Teitelboim y J. Cademártori, 2 de septiembre de 1971	210
39. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile O. Millas, 15 de septiembre de 1971	218
40. Diario de Basov A.V. Conversación con los dirigentes del Partido Socialista de Chile, 5 de octubre de 1971	227
41. Diario de Yudintsev V.P. Conversación con el Subsecretario General del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) Enrique Correa, 7 de octubre de 1971	231
42. Diario de Basov A.B. Conversación con el Secretario General del PC de Chile L. Corvalán, 29 de octubre de 1971	234
43. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de la República de Chile S. Allende, 29 de octubre de 1971	236
44. Diario de Basov A.B. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile O. Millas, 3 de noviembre de 1971	238
45. Al CC del PCUS. Conversación con el Presidente de la República de Chile S. Allende, 15 de noviembre de 1971	241
46. Diario de Spirin V.G. 5 de noviembre de 1971. Conversaciones en la recepción con motivo del aniversario de la Revolución de Octubre	245
47. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente S. Allende, 25 de noviembre de 1971	247
48. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 1 de diciembre de 1971	252
49. Diario de Basov A.V. CONVERSACION con el Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Almirante Raúl Montero Cornejo, 3 de diciembre 1971	254

50. Diario de Basov A.V. CONVERSACIÓN CON EL PRESIDENTE DE CHILE S. ALLENDE, 3 de diciembre 1971	257
51. Diario de Basov A.B. Conversación con el Subsecretario General del CC del PC de Chile V. Díaz, 14 de diciembre de 1971	259
52. Embajada de la URSS en Chile CC del PCUS, 21 de diciembre de 1971. Resultados de la visita del Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario Fidel Castro a Chile. Carta Política	264
53. Diario de Yakovlev I.I. Conversación con el Secretario Nacional de Organización del CC del PS de Chile Ariel Ulloa, 24 de diciembre de 1971	271
54. Diario de Basov A.V. Conversación con el Subsecretario General del Partido Socialista A. Sepúlveda, con A. Ulloa y Hernán del Canto, 26 de diciembre de 1971	273
55. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile S. Allende, 27 de diciembre de 1971	275

1972

56. Diario de Basov A.V. Conversación con el Ministro de Agricultura de Chile Jacques Chonchol Chait, 20 de enero de 1972	277
57. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile S. Allende, 14 de febrero de 1972	281
58. Embajada de Chile en la URSS 23 de febrero de 1972. Situación en Chile y perspectivas del 1972. Carta política	285
59. Diario de Basov A.V. Conversación con el presidente de Chile S. Allende, 27 de febrero de 1972	307
60. Diario de Basov A.V. CC del PCUS. Conversación con el Subsecretario del CC del PC de Chile Víctor Díaz y el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile, Orlando Millas, 28 de febrero de 1972	310
61. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista C. Altamirano, 29 de febrero de 1972	316
62. Diario de Spirin V.G. Conversación con el dirigente de la Izquierda Radical, el Senador Alberto Baltra, 13 de marzo de 1972	319

63. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile L. Corvalán, 7 y 20 de abril de 1972	321
64. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el miembro de la Comisión política del CC del PC del Chile J. Cademártori, 10 de abril de 1972	322
65. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile C. Altamirano, 2 de mayo 1972	326
66. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente S. Allende, 6 de mayo de 1972	334
67. Diario de Basov A.V. Conversación con el dirigente del PDC Radomiro Tomic, 16 de mayo de 1972	341
68. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 17 de mayo de 1972	345
69. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile O. Millas, 18 de mayo de 1972	348
70. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del Partido Socialista de Chile Edmundo Serani, 19 de mayo 1972	358
71. Diario de Basov A.V. 23 de mayo de 1972. Conversación con el Secretario General del PCCh Luis Corvalán	360
72. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 25 de mayo de 1972	364
73. Embajada de la URSS en Chile, 31 de mayo de 1972. Crisis del bloque de izquierda y perspectivas del gobierno de la Unidad Popular. Carta política	366
74. Diario de Basov A.V. Conversación con el candidato a miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile, el camarada José Cademártori, 14 de junio 1972	378
75. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 1 de agosto 1972	384
76. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile Carlos Altamirano, 3 de agosto 1972 . . .	387
77. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile S. Allende, 26 de agosto 1972	392

78. Diario de Basov A.V. Conversación con los Embajadores: H. Spindler de la RDA; E. Noworyta, de Polonia; M. Vesely, de la Republica Checoeslovaca; Ivanov, de Bulgaria; L. Perzel, de Hungría, 28 de septiembre de 1972	396
79. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Socialista de Chile Carlos Altamirano, 4 de octubre de 1972	399
80. Diario de Basov A.V. Conversación con el Canciller de Chile Clodomiro Almeyda, 11 de octubre de 1972	405
81. Estadía en Chile de la delegación del PCUS, 28 de octubre de 1972	408
82. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba Mario García Inchaustegui, 27 de octubre de 1972	413
83. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente S. Allende, 9 de noviembre de 1972	416
84. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile camarada Luis Corvalán, 10 de noviembre de 1972	419
85. Diario de Basov A.V. Conversación con el Subsecretario General del PC de Chile Víctor Díaz, 18 de noviembre de 1972	422

1973

86. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el Vicepresidente del Banco Central de Chile Hugo Fazio, 3 de enero 1973	426
87. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 5 de febrero 1973	428
88. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de la República de Chile S. Allende, 6 de febrero de 1973	429
89. Embajada de la URSS en Chile, 8 de febrero de 1973. Sobre el libro de una de las importantes figuras del PSCh, Canciller de Chile, C. Almeyda <i>Sociologismo e Ideologismo en la Teoría Revolucionaria</i>	433
90. Diario de Basov A.V. Conversación con el Ministro del Interior de Chile General Carlos Prats, 16 de febrero de 1973	437
91. Conversación con el Presidente de la República de Chile S. Allende, 16 de febrero de 1973	441

92. Diario de Basov A.V. Conversación con el Ministro de la Defensa Nacional de Chile José Tohá González, 22 de febrero de 1973	444
93. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 28 de febrero de 1973	447
94. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile S. Allende, 7 de marzo de 1973	452
95. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 26 de marzo de 1973	455
96. Diario de Basov A.V. Conversación con el Subsecretario General del PCCh Víctor Díaz, 24 de marzo 1973	457
97. INFORME, 21 de abril de 1973. Sobre el viaje a Chile del observador político de Pravda compañero Borovski V.N.	467
98. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de la República de Chile Salvador Allende, 5 de abril de 1973	474
99. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile C. Altamirano, 7 de abril de 1973 . . .	478
100. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PCCh José Cademártori Invernissi, 9 de abril de 1973	484
101. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro del Secretariado del Partido Comunista de Cuba, Vice Primer Ministro del Gobierno Revolucionario Carlos Rafael Rodríguez, 17 de abril de 1973	487
102. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del PS de Chile Carlos Altamirano, 20 de abril de 1973	490
103. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el Presidente de la República de Chile Salvador Allende, 25 de abril de 1973	494
104. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 25 de mayo de 1973	495
105. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 4 de junio de 1973	500
106. Diario de Laptev I. K. Conversación con el Consejero de la Embajada de Cuba Lisandro Otero, 5 de junio de 1973	503
107. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General	

del CC del Partido Comunista de Chile Luis Corvalán y Subsecretario General, Víctor Díaz, 7 de junio 1973	505
108. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC de PCCh Luis Corvalán, 14 de junio de 1973	512
109. Embajada de la URSS en Chile Sección Internacional del CC del PCUS, 3 de julio 1973	517
110. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del PC de Chile, Ministro de Economía, Orlando Millas, 30 de junio 1973	519
111. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 3 de julio de 1973	528
112. Diario de Basov A.V. Conversación con el Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Raúl Montero Cornejo, 4 de julio de 1973 . . .	533
113. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente Salvador Allende, 6 de julio de 1973	534
114. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Polonia en Chile Eugeniusz Noworyta, 9 de julio de 1973	536
115. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de la RDA Harry Spindler, 9 de julio de 1973	537
116. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 10 de julio 1973	540
117. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente S. Allende, 12 de julio de 1973	544
118. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de la RDA Harry Spindler, 16 de julio de 1973	545
119. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 16 de julio de 1973	548
120. Diario de A.V. Basov. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Comunista de Chile Luis Corvalán, 18 de julio de 1973	549
121. Diario de A.V. Basov, Conversaciones con políticos chilenos, 26 de julio de 1973	556
122. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el Subsecretario General del CC del PCCh Víctor Díaz y el miembro de la Comisión Política	

del CC del PCCh Volodia Teitelboim, 30 de julio de 1973	558
123. Diario de A.V. Basov. Conversación con el miembro del CC del PSCh Edmundo Serani, 31 de julio de 1973	559
124. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 4 de agosto de 1973	564
125. Diario de Basov A.V. Conversación con el candidato a miembro de la Comisión Política del CC del PCCh Rodrigo Rojas, 6 de agosto 1973	569
126. Diario de Basov A. V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 8 de agosto 1973	574
127. Diario de Basov A.V. Conversación con el candidato a miembro del CC del PSCh Jorge McGinty, 17 de agosto de 1973	578
128. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile Salvador Allende, 23 de agosto 1973	580
129. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 23 de agosto 1973	582
130. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile Orlando Millas, 28 de agosto 1973	584
131. Dirección General del Servicio Hidrometeorológico del Consejo de Ministros de la URSS, 2 de octubre de 1973	589
132. Sección Internacional del CC del PCUS, 10 de octubre de 1973 Envío el Informe <i>El Significado y Lecciones del Proceso Revolucionario en Chile</i> , preparado por un grupo de profesores de la Escuela Leninista Internacional para el trabajo con los estudiantes	590
Notas	611

Prólogo

El espesor histórico del período de la Unidad Popular, la intensidad con que actores de diferentes filiaciones políticas y posiciones sociales experimentaron esos años, y el impacto que dicho proyecto político tuvo en el mundo, han motivado en las últimas décadas un enorme caudal de estudios históricos y de otras disciplinas. Más aún, por fuera de los textos y el conocimiento histórico formal, esos años siguen teniendo una presencia espectral (y no por ello menos visible) a la hora de afinar propuestas políticas, movilizar identidades y luchar por los sentidos del presente y el futuro. Ello por varias razones: la Unidad Popular fue el intento más serio, organizado, masivo y radical de hacer carne la alternativa socialista que representaba la izquierda marxista, es decir, un esquema distinto y antagónico al capitalismo periférico del Chile del siglo XX. Fue, en ese sentido, la culminación de un largo período de acumulación de fuerzas y definiciones programáticas que, con las dosis habituales de azar y contingencia, redundó en la victoria electoral de 1970. Pero al mismo tiempo, la Unidad Popular sigue conservando su rol protagonista en estudios históricos y memorias sociales por sus consecuencias: el despliegue de una enorme contrarrevolución de masas que pavimentó el camino para una feroz dictadura militar que impondría una versión aún más radical de capitalismo autoritario. Dicha dictadura, sentada sobre las ruinas de los anhelos socialistas y la democracia chilena, tuvo, además, un enorme impacto global, expresado en un sinnúmero de redes, actores, instancias y prácticas de denuncia en buena parte del mundo. La derrota del proyecto de la izquierda marxista chilena movilizó fuerzas en rincones insospechados del globo, modelando por contraste el recuerdo y el sentido de los mil días de Allende.

La colección de 132 documentos soviéticos sobre Chile compilados en este volumen participa directamente de este espíritu crítico de recuperación, análisis, estudio y proyección hacia el futuro de la inédita experiencia revolucionaria (y contrarrevolucionaria) de la Unidad Popular. El enfoque asumido es, por supuesto, particular, aunque no por ello menos fructífero: las miradas, notas e informes de funcionarios de la embajada

de la URSS en Santiago durante aquellos intensos tres años, y las múltiples reuniones, conversaciones de pasillo, encuentros formales e intercambios de información que tuvieron con la primera línea política de la Unidad Popular, incluyendo por supuesto a Salvador Allende. Como los editores de este volumen -Manuel Loyola y Andrey Schelchkov- explican con más detalles en la introducción que sigue a continuación, este trabajo de recopilación, traducción, explicación y publicación de fuentes soviéticas sobre Chile tiene ya una larga historia, iniciada en los años 1990 con el trabajo pionero de Olga Ulianova y Alfredo Riquelme. Dicho proyecto cubrió buena parte del siglo XX, enfocándose sobre todo en el período fundacional del comunismo chileno y sus relaciones con la III Internacional y otros aparatos soviéticos. La larga historia de relaciones estatales y no-estatales entre Moscú y Santiago es, entonces, conocida, y ha sido objeto de sesudos y completos estudios históricos que no podemos aquí reseñar. Con todo, y más allá de algunos adelantos de la propia Ulianova junto a su compatriota Evguenia Fediakova, el período de la Unidad Popular había sido relativamente desatendido. Este volumen viene a aportar a un aspecto de la cuestión del todo relevante: las miradas, relaciones y contactos que soviéticos y chilenos sostuvieron en momentos en que el proyecto histórico de la izquierda, la “vía chilena al socialismo”, como entonces se le bautizara, logró llegar al poder.

La Unión Soviética, por si fuera necesario decirlo, era un actor clave para la izquierda chilena: la historia de comunistas, socialistas y otras denominaciones de izquierdistas chilenos estuvo marcada por el ascenso, apogeo, expectativas, frustraciones, desvaríos, crisis, decadencia y final del socialismo soviético, extendido luego de la II Guerra Mundial a otros regímenes análogos y subordinados en Europa del Este (y, desde 1959, en Cuba). Moscú, como tantas veces se ha dicho, se convirtió en una especie de tierra prometida para el comunismo mundial. Sus seguidores chilenos (y de tantas otras latitudes) moldearon sus prácticas, discursos e identidades a la luz de los cambios y acomodos de su “hermano mayor”. Pero así como la Unión Soviética fue un poderoso símbolo que encarnó las posibilidades de un futuro alternativo a la modernidad capitalista, fue también objeto de discusiones, debates y fracturas, como bien lo supieron los socialistas chilenos, quienes vieron la luz como partido precisamente como competencia crítica al comunismo criollo y global.

Con mayor fuerza aún, para el amplio y cambiante arco de fuerzas políticas más o menos anticomunistas, Moscú se convirtió en la más fabulosa de las distopías radicales con la cual medir y evaluar a sus seguidores locales. En determinados contextos, como en la naciente Guerra Fría

chilena, latinoamericana y mundial, en 1948, ese campo logró imponer una interpretación de los hechos lo suficientemente amenazante como para justificar la proscripción de todo un partido y una cultura política, el comunismo chileno, con la llamada “Ley de Defensa Permanente de la Democracia”. Desde ese momento, hasta el triunfo de la Unidad Popular en 1970, la Unión Soviética siguió estando presente como promesa y amenaza del socialismo futuro. La muerte de Stalin y el “deshielo” provocó experiencias contrapuestas: mientras unos celebraban la apertura del régimen y sus logros tecnológicos en la carrera (espacial, entre otras) contra el capitalismo, otros se lamentaban por las perturbadoras invasiones a Hungría y Checoslovaquia en 1956 y 1968, respectivamente, para acabar con intentos de reforma socialista.

Aún así, como indican muchos de los documentos aquí compilados, Moscú era una fuerza importante para comunistas, socialistas e izquierdistas de otras denominaciones, no sólo por el brillo que, al sur de América Latina, seguía destellando la Revolución de Octubre, sino también por las exigencias del momento. Salvador Allende, consciente de las dificultades internacionales que imponían personajes como el presidente norteamericano Richard Nixon o el dictador brasileño Emilio Garrastazu Médici, pidió a Moscú lo que buscó también en tantos otros lugares: apoyo diplomático, ayuda económica directa, créditos, inversiones y acuerdos comerciales para compensar una situación interna en constante deterioro. El peso de las identidades políticas más las necesidades del momento marcaron un acercamiento fraternal entre soviéticos y chilenos, aunque sin el nivel de compromiso que Moscú había mostrado por la Revolución Cubana, y que Allende esperó hasta el último instante.

¿Qué nos muestra este rico material compilado por Loyola y Schelchikov sobre estas relaciones y las trayectorias históricas que las hicieron posibles? Las posibilidades interpretativas de fuentes de esta naturaleza son múltiples. Por una parte, y quizás lo más evidente, una lectura somera del material aquí presentado presenta un mentís más a aquella arraigada perspectiva conservadora (desde estudios académicos serios hasta propaganda anticomunista) que pretende representar a la izquierda chilena -y, por extensión, a la Unidad Popular- como fuerzas subordinadas, obsecuentes y determinadas por los centros revolucionarios mundiales o regionales (Moscú y La Habana, sobre todo). Ese tipo de interpretaciones asentada en la academia conservadora y en narrativas políticas vigentes apuntan a anular la originalidad radical del proyecto de la Unidad Popular y, en consecuencia, se alinean con la retórica legitimadora del golpe de Estado de 1973 y la subsecuente dictadura. En ese registro, la irrupción de los militares y la destrucción

de la democracia chilena habría salvado a la nación de caer en la órbita soviética. El futuro del socialismo chileno, más aún, habría estado marcado por una especie de fatalidad revolucionaria hacia el totalitarismo, subsanada a un costo supuestamente menor. Visto de cerca, y es lo que estos documentos permiten, el asunto cambia de color: las relaciones se vuelven más complejas y humanas y, sobre todo, aquel supuesto seguidismo acrítico se convierte en camaradería no exenta de tensiones. La Unidad Popular conserva así su carácter incierto, a ratos improvisado, pero radicalmente original en el contexto de la imaginación revolucionaria del siglo XX.

La “vía chilena al socialismo”, como la bautizó Allende en su primer discurso al Congreso Pleno el 21 de mayo de 1971, pretendió erigirse como un segundo camino revolucionario a escala global, uno que prescindía de estrategias insurreccionales y utilizaba las herramientas que la propia democracia “burguesa” entregaba a las fuerzas que luchaban por el socialismo. Ante ese afán, la propia noción de democracia cambiaba de cariz: lejos de ser un mero disfraz de dominación capitalista, se transformaba -como el propio Allende insistió tantas veces- en una conquista de los trabajadores, y en un campo de posibilidades para que el socialismo se instalara como voluntad de la mayoría y sin los costos que la guerra civil, el autoritarismo y el totalitarismo había traído en las experiencias revolucionarias icónicas del siglo XX. Dicho de otra manera, la relación entre la izquierda chilena con los referentes revolucionarios globales con los cuales se identificaba era de admiración, pero sin que ello se expresara en adaptaciones mecánicas a la realidad local. Hubo, por supuesto, quienes intentaron, aspiraron o llamaron a las armas antes y durante la Unidad Popular, y hubo también quienes interpretaron la realidad chilena del momento como si fuera una nueva reproducción del guion revolucionario clásico que indefectiblemente acabaría en la confrontación y la resolución, como se decía entonces, de la manida “cuestión del poder”. Pero lo cierto es que, empezando por Allende, pasando por varias capas de dirigencias y militancias partidarias, y llegando a las enormes bases sociales que apoyaron en las urnas y en las calles a la Unidad Popular aún en sus peores momentos, la “vía chilena al socialismo” intentó articular lo que en tiempos de Guerra Fría era poco plausible, por decir lo menos: democracia y socialismo. Si bien todo ello empalmaba con los tiempos de “distensión” y “coexistencia pacífica” en Moscú, la Unidad Popular significaba en los hechos una posible salida a las tensiones y contradicciones que la revolución había tenido entonces con las libertades democráticas, y que había llevado a los extremos totalitarios a la misma Unión Soviética.

La originalidad de la Unidad Popular y las diferencias históricas con el socialismo soviético tenía que ser refrendada una y otra vez, incluso por los más altos dirigentes del comunismo chileno. Como podemos ver en el documento 24, en una interesantísima conversación entre el embajador soviético y Volodia Teitelboim de julio de 1971, la cuestión tenía también consecuencias prácticas. Teitelboim, justificando la petición de ayuda militar, señalaba que era necesario atraerse el favor de las Fuerzas Armadas locales, ya que la “revolución chilena (...) no tiene su propio ejército revolucionario”. En ese sentido, agregó, “lo que está sucediendo en Chile no se parece ni a la experiencia soviética ni a la cubana”. La propia posibilidad de pensar en la “vía chilena”, tanto en sus aspectos estratégicos más abstractos como en el día a día de la revolución, implicaba separar aguas -al menos a este respecto- con las experiencias socialistas del siglo XX. Y ello tenía que ser refrendado por un alto dirigente comunista local al embajador soviético.

Por otro lado, nada de ello debería llevarnos a subestimar la importancia de la Unión Soviética. Si bien era una potencia poco interesada en agudizar las tensiones de la Guerra Fría y en replicar esquemas de ayuda como la aplicada en la Cuba revolucionaria, seguía siendo un poder global de enormes proporciones, ante lo cual los chilenos al mando de la Unidad Popular podían apelar en busca de ayuda de distintos tipos. La larga historia de identificación con los “socialismos reales” y el carácter vanguardista de Moscú en lo que entonces se entendía era el indefectible avance de la historia y la humanidad hacia el socialismo pesaban y mucho a la hora de aproximarse a los diplomáticos soviéticos apostados en Santiago. Los chilenos, Allende incluido, evitaron todo conflicto abierto con Moscú, aún cuando sus expectativas de ayuda fueron rara vez satisfechas. Allende, de hecho, tuvo varias deferencias con el embajador soviético. Como indica el documento 32, el presidente chileno llevó al soviético hasta su habitación para mostrarle la ametralladora (de fabricación soviética, por cierto) que Fidel Castro le había regalado, y con la que acabaría con su vida el 11 de septiembre de 1973. “Hay que tener con uno cosas de este tipo”, le dijo el chileno al soviético, “porque a muchos les gustaría sacarme del escenario político”. La presencia simbólica de un arma en los aposentos del presidente buscaba apaciguar al embajador soviético y a Moscú, quienes se mostraban preocupados ante el exceso de libertades de la revolución chilena y la crítica situación económica.

Esas relaciones afectuosas y cercanas eran aún más notorias en el caso de los dirigentes comunistas, sobre todo con quienes más tenían contacto: Luis Corvalán, Orlando Millas y el ya nombrado Teitelboim. Como

indican Loyola y Schelchkov en la introducción, es notorio el cambio de tono cuando los funcionarios soviéticos conversaban con, por ejemplo, dirigentes socialistas, con quienes empleaban un tono afectuoso, pero más distante, algo que contrastaba con la confianza que depositaban en los comunistas chilenos. Ello tenía una larga historia, como mencioné antes, que se entroncaba con el carácter marcadamente pro-soviético del comunismo chileno y los contactos que durante décadas habían entablado con Moscú. Esa relación especial se mantuvo incluso en los momentos finales de mayor tensión y desesperación. Orlando Millas, en la conversación que sostuvo con el embajador soviético en el crítico mes de junio de 1973 (documento 110), se permitió criticar a Allende por su desconexión con los partidos de la Unidad Popular y sus inaceptables coqueteos con la Democracia Cristiana y ciertos altos mandos militares que poco y nada habían hecho para suprimir el primer intento de golpe de ese año, el llamado “tanquetazo”.

Las posibilidades interpretativas de la colección de documentos aquí compilada no se agota en estas breves notas. Como todo estudiante de historia ha escuchado en cursos introductorios a la disciplina, las fuentes hablan sólo cuando se les interroga, y dependiendo de la forma en que esas preguntas sean formuladas es que la evidencia disponible ilumina aspectos del pasado. Lo propio sucede en este caso. Los documentos de este volumen, a ese respecto, contribuyen a campos de discusión histórica distintos aunque interrelacionados, capaces por lo tanto de responder a distintas interrogantes sobre aquel convulso pasado. De ese modo, estos documentos atienden a inquietudes que vienen desde el nutrido campo de estudios sobre la historia de la Unidad Popular, la historia transnacional de la política chilena, y la historia de la Guerra Fría latinoamericana. Cada campo tiene sus propios marcos, y los documentos pueden ser leídos desde esas matrices, con fines divergentes. Trazos del pasado fascinantes que se desprenden de conversaciones como la que Luis Corvalán sostuvo con el embajador soviético el 8 de agosto de 1973 (documento 126), en medio de una aguda crisis política, social y económica, resultan ejemplificadoras. Corvalán, allí, acusa que el secretario general del Partido Socialista, Carlos Altamirano, había propuesto un “autogolpe” como salida al dilema político del momento, algo totalmente descartado por sus aliados comunistas, y también por el propio Allende. Corvalán, de hecho, temía por la unidad de sus aliados ante la posibilidad de un quiebre con el presidente ante la magnitud de las diferencias. La conversación con el embajador soviético significa distintas cosas, dependiendo de las interrogantes: da cuenta del escenario de desesperación de los últimos días de la democracia chilena, de las contra-

dicciones que el escenario había agudizado en la Unidad Popular, de las relaciones de confianza del secretario general del Partido Comunista con el embajador soviético y, por último, del conjunto de circunstancias que llevaron al evento chileno más relevante y de mayor impacto global del siglo XX: el golpe que destruiría la democracia y el socialismo chileno, y que instalaría aquella brutal dictadura que, sin que el tiempo la desdibuje del todo, sigue presente en el Chile actual.

Marcelo Casals, académico
de la Universidad Finis Terrae

Informando a Moscú: Comunicaciones políticas de la embajada soviética en Santiago entre 1970-1973

Presentación

1

Si bien este informe tiene como finalidad la entrega de un conjunto de documentos (traducidos al español) enviados a Moscú por la embajada soviética en Santiago durante el período de la Unidad Popular (1970-1973) es necesario introducir al lector o lectora en algunos aspectos que permitan situar la compilación en el valor que esta reviste, así como en sus proyecciones historiográficas.

La temática de la documentación chilena en los archivos moscovitas debe, necesariamente, traer a colación la tarea pionera que hace poco más de veinte años iniciara la historia rusa Olga Ulianova, en conjunto con el Dr. Alfredo Riquelme. El plan de tal emprendimiento no era menor pues consideraba la difusión en nuestro medio de diversos tipos de archivos que abarcaran los años 1922 a 1991. Como sabemos, junto al Dr. Riquelme logró sacar a la luz pública tres importantes volúmenes que consideraron prácticamente todos los años de existencia de la Internacional Comunista (IC, 1919-1943). Tras ello, la Dra. Ulianova siguió acopiando y sistematizando informaciones que dieran continuidad a su empresa. Requerimientos propios de la vida académica (realización de cursos, guiar tutorías y gestionar el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, fueron aminorando su proyecto investigativo en el transcurso de los años 2000. Pronto, el deterioro de su salud producto de un cáncer que finalmente le quitaría la vida (2016) truncaría sus propósitos.

Entre sus archivos y trabajos encaminados¹, se logró la edición de lo que en su momento estimamos podía ser de algún modo tenido como un cuarto conjunto de documentos publicados en 2020². Se trató de 161 documentos fechados en la década de 1960 y provenientes de diversas instancias de la burocracia estatal y partidista soviéticas directa o indirectamente vinculadas a las relaciones internacionales³ (Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos, CCSS; Departamento Internacional del Comité Central del PCUS; Comité Estatal para los vínculos culturales con los países extranjeros, VOKS; la Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales, SSOD; Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS). Los antecedentes recogidos de estos organismos dan noticias de cuestiones tan variadas como la cooperación cultural y sindical del Kremlin con sus contrapartes chilenas (CUT, Institutos binacionales); la práctica de los viajes y visitas recíprocas; la influencia ideológica y la imagen de la URSS, las preocupaciones del Kremlin sobre la situación política de Chile y el rol internacional de nuestro país, etc., todo ello acompañado de sus respectivas formas y protocolos que dieron a los vínculos un rango de formalidad y respeto interesante de tener en cuenta en el análisis. Y es que a diferencia de lo acontecido décadas antes, donde los contactos y comunicaciones estuvieron primordialmente enmarcados en la institucionalidad de la Comintern, la trama en los años 60 se torna más compleja, en especial luego de la restauración de las relaciones diplomáticas chileno-soviéticas en diciembre de 1964.

No ha sido de nuestro interés divulgar esta entrega como un quinto volumen de los documentos chilenos en Moscú. Estimamos que ello importaría colgarnos de un proyecto científico realizado y concluido por la Dra. Ulianova. Por tal motivo, hemos preferido dar una nominación propia a esta compilación si bien, en la práctica, este texto y los anteriores comparten la disponibilidad en lengua española de los registros alojados actualmente en entidades rusas.

Por los detalles e indicaciones generalmente precisas y bien redactadas, creemos que la confección de los informes y análisis realizados por la representación soviética -los mismos que serían regularmente enviados a Moscú- disponían de casi siempre de un trabajo atento y acucioso por parte de los distintos funcionarios de la embajada. En efecto, debemos tomar en cuenta que el contenido de las comunicaciones derivaba mayormente de las conversaciones, reuniones o entrevistas que los embajadores y secretarios sostenían habitualmente con personeros de la Unidad Popular y el propio Presidente Allende. Desconocemos si estos encuentros eran grabados (audio) aunque sí es altamente probable que se hiciera uso de notas o textos en español entregados a la embajada por las contrapartes chilenas.

Ocasionalmente, en momentos de celebraciones, agasajos, recepciones y otras citas sociales, también dialogaban con otros sujetos de interés, como podían ser embajadores de otros países (socialistas u occidentales) acreditados en Santiago, dirigentes políticos y sindicales, o jefes castrenses. Estas voces, más la consulta de fuentes abiertas de prensa periódica y televisiva, componían una masa de informaciones que requerían de un adecuado procesamiento en vistas a su comprensión y la traducción al idioma ruso sin dejar de lado las canonizadas fórmulas de redacción y envío de los materiales.

De modo prácticamente exclusivo, los documentos en exposición refieren a contactos directos entre la embajada y los principales dirigentes de la Unidad Popular, con especial énfasis en figuras del Partido Comunista y el Partido Socialista. En un rango bastante menor, también aparecen personeros del radicalismo chileno, del MAPU o Izquierda Cristiana. Sin registrarse vínculos formales, también son traídos a colación con cierta frecuencia referencias al Partido Demócrata Cristiano y al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR.

Cabe hacer notar que todos los informes, aún hasta los más anodinos y sin datos de relevancia, fueron considerados por los operadores de la política exterior soviética como documentos confidenciales. Había en esto una disposición al secretismo que traspasó al conjunto del régimen soviético desde épocas muy tempranas de la revolución bolchevique. En los hechos, la mención de reservado o confidencial actuaban de mecanismo psicológico de seguridad, cuando no de verdad, otorgándole un rango de confiabilidad muy superior a las comunicaciones públicas o el intercambio de opiniones interpersonales. Esta propensión al antecedente tratado o definido como confidencial se trasladaba a la vez a la selectividad y confianza en las fuentes de información: mientras más cercanas estuvieran estas al *dictum* del horizonte oficial soviético, más podían ser considerados como emisores dignos de crédito. De esta manera, lo que expusieran personeros del PC chileno (Millas, Teitelboim, Corvalán, entre otros) contaban siempre con un nivel de recepción y confianza superiores a los dichos esgrimidos por representantes socialistas o radicales. Como podrá advertirse en los documentos de la embajada, el trato y atención para con los comunistas del país siempre dispuso de plena acogida y valoración, actitud generalmente no dispensada a las palabras de socialistas o mapucistas: estas siempre fueron tomadas con desconfianza o baja credibilidad. Aún hasta el propio Allende no llegó nunca a ser estimado como un dirigente plenamente de fiar entre las autoridades de Moscú. Un rasgo que refleja con nitidez el pináculo de respeto y confianza máxima de que gozaba la dirigencia comunista chilena ante la representación soviética, lo

constituía el hecho de que en las entrevistas y diálogos sostenidas por estas partes, el embajador siempre ponía al corriente del interlocutor comunista local de las visitas que había recibido de otros personeros de la UP, de lo que estos habían manifestado o solicitado. Se trataba de un acto de confianza que, a la par de representar el respecto que debía primar entre camaradas, permitía aclarar en qué pasos andaban los socios del pacto de gobierno y saber a qué atenerse en sus relaciones. Para los soviéticos, la retroalimentación que recibieran de los comunistas les despejaba el tema de cómo proceder y hasta dónde conceder ante las frecuentes solicitudes y demandas que les hacían socialistas, radicales y otras figuras de la UP.

2

Como es de esperar en una compilación de documentos que, en la práctica, actuaron como registro cotidiano de los hechos que jalonaron la experiencia de la Unidad Popular, la exposición de ellos es de orden cronológica desde inicios de 1970 hasta septiembre de 1973. Desde un punto de vista de las características de estos, es posible establecer tres tipos de comunicaciones: los Diarios; las Cartas políticas y otros informes o análisis de profesionales o personal de la legación soviética.

Señalemos que los “Diarios” eran, en los hechos, informes de contingencia. En la práctica, eran carpetas de los funcionarios donde acumulaban los informes sobre los acontecimientos más relevantes del día y que estos redactaban regularmente. Correspondían a dosieres de los principales funcionarios de la embajada (embajador, agregados, primeros y segundos secretarios). Solamente los informes más importantes de los Diarios fueron enviados a Moscú al CC del PCUS. Del cúmulo de documentos aquí expuestos, estos representan el 95% de los textos compilados. De extensión que promedió las 4 carillas en su versión original, ellos recogían cada semana el contenido de los encuentros sostenidos por los embajadores y sus asesores con los personeros chilenos (políticos o militares) y otros embajadores. Como se advertirá de su lectura, estos documentos constaban por lo común de dos tópicos: de una parte, el acontecer político, que incluía la actuación del gobierno de Allende; las acciones de la oposición y la Democracia Cristiana; las relaciones entre los partidos de la UP, especialmente entre comunistas y socialistas y sus reiteradas discrepancias; el rol del MIR, de los militares y la Iglesia Católica; y, de otro, la recepción y respuestas a las nutridas solicitudes de colaboración económica y de profesionales soviéticos preferentemente para el apoyo en las áreas de la minería, la energía, servicios portuarios, agricultura y construcción

de viviendas. Estas demandas eran mayormente hechas por dirigentes del Partido Comunista de Chile (PCCh), en tanto que las realizadas por el Partido Socialista (PS) se refirieron primordialmente a apoyos para la formación de cuadros militantes, visitas a Moscú para “estrechar vínculos” con la dirigencia soviética, además de pedir aportes del Kremlin para habilitar radio emisoras, imprentas y equipos de comunicaciones. Conscientes de sus debilidades orgánicas y las variedades de posturas ideológicas en su interior, el PS había propuesto transformarse en un “verdadero partido marxista-leninista” al modo del PC chileno y, con ello, obtener mayor reconocimiento por parte del Movimiento Comunista Internacional (MCI) encabezado por el PCUS. Estas pretensiones del socialismo criollo, debidamente transmitidas por los embajadores al PCCh, no eran mal vistas por este partido pues concluían que los contactos formativos con las posturas soviéticas no sólo mejorarían las siempre complicadas relaciones con el partido del Presidente, sino, a la vez, podría dar frutos en el distanciamiento del PS con el MIR y otros grupos de extrema izquierda. En este mismo ámbito, facilitar la colaboración política de socialistas y soviéticos, también sumaría para contrarrestar las veleidades cubanas.

Siempre en el tópico de las solicitudes, también se deben agregar las indicadas por el Ejecutivo y algunos de sus ministerios. Estas no eran distintas a las formuladas en particular por el PCCh, con la salvedad de la insistencia de Allende por acuerdos a nivel interestatal en materias de armamentos e invitaciones soviéticas a los altos mandos de las FFAA chilenas. Había en esto la esperanza, muy notoria en el jefe de Estado, de que los acercamientos frecuentes en el terreno de la Defensa -que incluía la posibilidad de recibir en Chile a altos oficiales rusos- aportarían a aminorar la habitual influencia norteamericana sobre los hombres de armas chilenos, neutralizarlos respecto del golpismo de la oposición e inclinarlos a favor del gobierno. Los lectores podrán percibir que los ajetreos en este ámbito estuvieron siempre plagados de supuestos, cautelas y pasos en falso pues, por debajo de los protocolos y frases de ocasión, se tejía una trama que esperaba su momento para estallar.

Las Cartas políticas fueron una forma de informes generales sobre algún período de tiempo o relacionados con algún acontecimiento importante. Eran utilizados por todas las embajadas soviéticas. Frecuentemente repetían la información de los informes de los Diarios, pero tuvieron una pretensión analítica más evidente. Este tipo de documentos que en primera instancia pasaban por el Ministerio del exterior soviético, siempre fue transmitido al CC del PCUS mientras que otros informes, los que no representaban importancia política, no se enviaban obligatoriamente al órgano superior del Partido y del Estado. Fueron comuni-

caciones de largo aliento (frecuentemente de 8 a 10 carillas del original). El total de ellas corresponde a cinco emitidas entre septiembre de 1970 a mayo de 1972. Es muy posible que su frecuencia se haya visto limitada a la luz de la dinámica de los acontecimientos que se desatan en Chile. Sin tener tiempo u ocasión para redactar este tipo de escritos, bastaban los informes de contingencia o Diarios para cubrir las necesidades de despachos hacia el gobierno soviético. A excepción de la Carta dedicada exclusivamente al análisis de la visita de Fidel Castro a Chile, hacia finales de 1971, las demás se abocan latamente a los numerosos hechos que fueron jalonando el panorama político nacional desde antes de septiembre de 1970 en adelante. Son trabajos bien organizados y redactados, donde se pasa revista a cada aspecto de la política chilena y sus actores, lo que denota la acuciosa tarea de acopio y sistematización de informaciones que llevaba a cabo la embajada. Quizá si uno de los objetivos primarios de las Cartas fue el de prever algunos escenarios o perspectivas una vez descritos los acontecimientos.

Ahora bien, el tenor de ellas nos permite delinear un trayecto discursivo que, comenzando con una postura cauta pero promisorio sobre la llegada de una coalición de izquierdas al gobierno en 1970, va progresivamente tiñendo su locución con datos e interpretaciones crecientemente desalentadores de la suerte del gobierno de Allende, giro que se hace claramente notorio en la Carta del 31 de mayo de 1972. Para mediados de este año la representación soviética observa que el panorama se ha tornado crítico para la UP, agregándose cada día más dificultades en todo orden de cosas: desequilibrios macroeconómicos, inflación, dificultades en las cuentas externas, problemas en las negociaciones con la banca internacional (Club de París), en la producción de bienes básicos e industriales, el abastecimiento a la población, paros y huelgas con mayor o menor tinte político, las insolubles discrepancias al interior del pacto de gobierno, la imposibilidad de contar con una estrategia política y económica únicas, además de noticias que indicaban la cotidiana y no siempre oculta deliberación de los cuerpos armados y de carabineros, sin dejar de lado las actuaciones conspirativas de la ultraderecha y los actos provocativos y aun delictuales del MIR, facciones del PS o del MAPU.

Dos acontecimientos pueden balizar el fin del tiempo promisorio y el inicio de la arremetida final contra el gobierno de S. Allende. En efecto, tal como se logra captar de las Cartas y los informes de contingencia, el asesinato del dirigente democratacristiano Edmundo Pérez Zújovic en 8 de junio de 1971, pondría fin a un manejo de siete meses relativamente exitoso de la administración de Allende para dar paso a una ingente incertidumbre cuyo paroxismo fue el intento de golpe de Estado de dos años

después, el llamado tanquetazo de 29 de junio de 1973. Tras este último hecho, si bien resultó en un fracaso para las fuerzas golpistas, ello en ningún caso significó la pérdida de la iniciativa de los sectores opositores y sus factótums más radicalizados; al contrario, la documentación constata tanto el nuevo impulso de destitución gubernamental, ahora plenamente castrense, como la total pérdida de rumbo del gobierno y su conversión en una simple retórica de lo inerme.

Finalmente, apuntemos que los informes de análisis y opiniones de personas no diplomáticas, es decir, de profesionales tales como economistas, sociólogos, ingenieros o periodistas que visitaron el país, si bien tuvieron cabida en los envíos a Moscú, su aparición en los documentos fue mínima. Por lo mismo, su impacto fue muy menor.

Cierra la compilación, el período de comunicaciones soviéticas respecto de Chile hacia Moscú, el *Informe Significado y Lecciones del Proceso Revolucionario en Chile, preparado por un grupo de profesores de la Escuela Leninista Internacional para el trabajo con los estudiantes*. Su extensión original es de 20 carillas y está fechado el 10 de octubre de 1973, un mes después del golpe de Estado en Chile. En sus cuatro acápites: El carácter y dinámica del proceso revolucionario en Chile; Razones de la derrota temporal de las fuerzas revolucionarias; Chile y algunos problemas de la teoría de la revolución; Importancia internacional de la experiencia revolucionaria chilena, el escrito intenta un análisis con pretensiones de objetividad acerca de las razones que estribaron en la “derrota temporal” de la Unidad Popular, su ubicación en la problematización de la teoría revolucionaria, las singularidades del caso chileno, para rematar con el valor internacional del intento transformador de la UP. Buscando siempre rescatar lo hecho por el “gobierno popular”, estimamos que su incorporación en esta divulgación documental es pertinente por cuestiones que tocan a la misma estructura y redacción del Informe.

Este documento importa una cierta clausura de la opinión soviética sobre la experiencia de la Unidad Popular. La lectura secuenciada de la documentación así lo sugiere. Por cierto, este término no dejará de ser un punto de arranque para muchísimas otras evaluaciones que desde septiembre de 1973 comenzaron a surgir por doquier. Luego, el Informe contribuirá a erigir dentro de las fuerzas socialistas, socialdemócratas y comunistas de numerosos puntos del orbe, el “caso de Chile”, esto es, un punto de referencia a tener en cuenta ante eventuales nuevos afanes transformadores o simplemente reformistas. Incluso el caso chileno logró despertar el interés historiográfico en los años 70 y 80 en particular sobre los dos principales partidos de la UP: el Comunista y el Socialista tanto dentro como fuera del país, interés que ha continuado en los últimos años⁴. In-

dudablemente, y con esto cerramos este punto, el caso o experiencia de la Vía chilena al socialismo habría de tener efectos muy profundos en los dos partidos antes citados. Mientras en los comunistas el fracaso los llevó a un fortalecimiento de la dogmática marxista-leninista, ahora en versión “sublevacionista” (hasta finales de la década de los 80), en los socialistas provocó la reiteración en la aparición de grupos y fracciones con mayor o menor componente de renovación postrevolucionaria hasta su reunificación (1989)⁵.

3

Hasta el momento, la documentación relativa a nuestro tema sólo ha conocido las traducciones y divulgaciones que en el año 2000 realizaron en el Centro de Estudios Públicos (CEP, Santiago), las historiadoras rusas avecindadas en nuestro país Olga Ulianova⁶ y Evguenia Fediakova⁷. En la oportunidad, bajo el rótulo de *Serie Antecedentes* ellas publicaron decenas de documentos provenientes de distintos archivos que coleccionaron una amplia gama de informes y papeles de comunicación oficiales provenientes de variados organismos de la burocracia gubernamental soviética, en especial de la vinculadas a los servicios exteriores (diplomáticos, comerciales, culturales, sindicales, de inteligencia, etc.)⁸.

Centrándonos en la entrega que nos importa, los documentos de *Serie 35*, encontramos que buena parte de ellos refieren a comunicaciones entre personeros de la Central Única de Trabajadores de Chile (en particular, Luis Figueroa) con el Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos sobre distintas materias de colaboración, solicitudes de apoyo de la parte chilena; posibilidades de entrega de equipos de radioemisoras; viajes de dirigentes y grupos sindicales nacionales a la URSS para cursos de capacitación en asuntos económicos o para ocasiones como 1 de mayo o el 7 de noviembre. De igual modo, existen notas de invitaciones para delegaciones sindicales soviéticas para fechas emblemáticas (1 de mayo, natalicio de Lenin). No faltan tampoco pedidos de ayuda para viajes y atención de salud dirigidos a la Sociedad de Uniones Soviéticas de Amistad con los países extranjeros (SSOD). También respecto de la SSOAD, se verifican notas de colaboración para la difusión del idioma ruso y otros aspectos de la cultura soviética por parte del Instituto Chileno-Soviético de Cultura (y algunas de sus filiales en varios puntos de Chile), algunos informes sobre las agencias de prensa moscovitas (NOVOSTI) y la posibilidad de contar con una corresponsalía en Santiago del medio sindicalista soviético *Trud*. Se agregan a estos tópicos un par de informes del KGB acerca

de la estadía de dirigentes del PCUS en Chile o sobre la visita de algún profesional chileno a Moscú.

En general, los antecedentes aportados por Ulianova y Fediakova no son objeto de análisis, limitándose a reproducir la documentación (71 documentos en total). Esto contrasta con el extenso estudio preliminar de 66 páginas hecho por ellas que si bien es rico en apreciaciones e interpretaciones acerca de la posición soviética frente al gobierno de la Unidad Popular, claramente no guarda relación con los documentos que ofrecen, salvo una que otra alusión a algunos de ellos que son funcionales a su despliegue discursivo. Antes que abocarse a proponer algunas perspectivas analíticas de la documentación, a las historiadoras le interesa mucho más abundar en aspectos que conforman un marco general de valoración del rol de la URSS con relación al gobierno de Allende. Así, por ejemplo, a la luz de entrevistas con latinoamericanistas de la época, analistas de los aparatos académicos y de organismos gubernamentales y otras fuentes de consulta del gobierno soviético de la época, ellas discurren por asuntos tales como: la ausencia de una política soviética sobre Chile; la sorpresa que para el Kremlin significó el triunfo de Allende y, por lo mismo, las dificultades permanentes expresadas por Moscú para definir el carácter del proceso chileno y el tipo de ayuda a que estaba dispuesto a otorgar. Las dudas constantes de las autoridades rusas sobre la viabilidad de la experiencia chilena; las renuencias a no hacer de Chile “otra Cuba”, en términos de compromisos geo-económicos en un área mundial que no era de su interés; las claras limitaciones soviéticas para neutralizar la actuación de Cuba en Chile; las imposibilidades de entregar recursos frescos a la economía chilena; las suspicacias acerca de la confiabilidad en Allende; las contraórdenes en asuntos de entrega de armamentos a Chile. Tampoco está ausente en la introducción de ambas historiadoras la probable mala calidad de varios (comenzando por el embajador Basov) de los representantes diplomáticos soviéticos en Santiago, al punto que no fueron capaces de advertir a tiempo la ocurrencia del golpe de Estado ni contaron con un plan claro de actuación ante la irrupción de tal suceso. En definitiva, dados estos temas, es evidente que las minucias de los antecedentes de sus documentos no significaran gran cosa.

Un aserto de Ulianova y Fediakova que el tiempo se ha encargado de modificar sustancialmente es aquel donde señalan que los documentos por ellas expuestos son fragmentarios, lo que para el momento de su extracción en los archivos soviéticos (segundo lustro de los años 1990) puede tener asidero. En lo que sí creemos que ellas fallan es en decir que la dinámica de los informes sobre Chile, tanto de la Embajada como de los centros de análisis, “no correspondía precisamente a la dinámica del proceso po-

lítico interno chileno, sino a la evolución de las relaciones bilaterales”. En adición, sostienen su interpretación en que los antecedentes chilenos se producían “cuando la URSS se veía en necesidad de tomar una decisión concreta frente a los acontecimientos chilenos”. Es cierto que el personal diplomático estaba sujeto a numerosas normas acerca de las maneras de actuación y comunicación, pero no nos parece -al tenor de los documentos aquí reunidos- que su proceder fuera de pasiva correa transmisora de los requerimientos moscovitas. Sus actuaciones fueron múltiples (aquí sólo nos atenemos a las informaciones propiamente políticas) y no sólo con el mundo partidario y gubernamental, sino, a la vez, con una variedad de relaciones con el quehacer social chileno aún antes de la Unidad Popular. Quizás si sea esa opinión de Ulianova y Fediakova del predominio de las funciones puramente formales de parte de los funcionarios diplomáticos lo que les impidió ingresar al análisis de la documentación propiamente tal.

Sobre los documentos de la Serie 35, digamos que los que no están en nuestra propia entrega corresponde a los siguientes:

1. Informe de la embajada de la URSS: “La reagrupación de las fuerzas políticas de Chile y las negociaciones del PDC con el bloque de izquierda de la Unidad Popular” (13 de octubre de 1970);
2. Informe de la delegación soviética de la URSS que asistió a la ceremonia del traspaso de mando a Salvador Allende (27 de noviembre de 1970);
3. Transcripción de la conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PCCh, V. Teitelboim, 14 de octubre 1970, por G. Tikhonov, Editor del Departamento del Movimiento Obrero Internacional Diario *Trud*
4. Conversación del embajador N. B. Alexseev con Orlando Millas (20 de diciembre de 1970);
5. Transcripción de la conversación con Hugo Cubillas, Director del Departamento Económico del MINREX Chile, 25 de enero de 1972, del Diario de I. B. Puchkov
6. Conversación del embajador A. V. Basov con Volodia Teitelboim (25 de enero de 1972);
7. Academia de Ciencias de la URSS. Instituto de América Latina. Situación en Chile y perspectivas de colaboración económica soviético-chilena, octubre de 1972
8. Conversación del embajador A. V. Basov con Luis Corvalán y Volodia Teitelboim (13 de septiembre de 1972).

9. Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS. Sobre futuras elecciones parlamentarias en Chile, 31 de enero 1973
10. Ministerio del Exterior de la URSS. Informe a la visita a Venezuela, Chile y Colombia de la delegación del Comité Central del Sindicato de Comercio Estatal y de Cooperación de Consumidores, febrero de 1973
11. Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS. Situación de Chile. Información a partir de materiales de la prensa extranjera, 21 de febrero de 1973
12. Zorina I. N., Revolución chilena: ampliación de la base social. Problemas internacionales. Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales, n° 1, 1973
13. Resultados de las elecciones parlamentarias en Chile. Departamento de países de América Latina, MINREX URSS, 16 de marzo de 1973
14. Viceministro de Defensa de la URSS, Al Comité Central del PC de la URSS, 19 de abril de 1973
15. Diario de Basov A. V., Transcripción de la conversación del embajador de la URSS con el miembro de la Comisión Política del PCCh, Orlando Millas, 30 de junio de 1973
16. Archivo del MINREX de la URSS. Acerca de la situación de Chile, 16 de julio de 1973

Por su parte, el único que se reitera en esta ocasión es: Conversación del embajador N. B. Alexseev con Volodia Teitelboim (14 de octubre de 1970)⁹.

Al margen de diversos contactos previos entre los Estados involucrados, las relaciones diplomáticas entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Chile se establecieron formalmente el 11 de diciembre de 1944, en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial. El tránsito de estos vínculos no fue fácil pues fueron interrumpidas dos veces en las décadas siguientes. Así, en presencia ya de la llamada Guerra Fría, el 21 de octubre de 1947 Chile rompió relaciones diplomáticas con la potencia del Este. Luego, hacia inicios del gobierno del Eduardo Frei Montalva, el 24 de octubre de 1964, los vínculos volvieron a establecerse. Tras el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, las relaciones en-

tre ambos países fueron nuevamente interrumpidas, las cuales volverían a restaurarse en 11 de marzo de 1990.

Para el ámbito de las relaciones interestatales, la literatura especializada ha producido numerosas monografías y artículos de revistas que han buscado circunstanciar tópicos variados sea en los nexos de cooperación directos, como sobre el rol que en ambos casos se han ocasionado en el terreno de los avatares de la política regional e internacional. En este último caso, la omnipresente sombra de la disputa Este-Oeste de los tiempos de la Guerra fría, han resultado fecundos para los análisis y posturas de los actores involucrados, con una evidente preeminencia de los enfoques políticos e ideológicos. Sólo desde hace pocos años, los objetos y tratamientos que han buscado escapar a este imperialismo de la dimensión política en directa relación con las tomas de posiciones en uno u otro bando ideológico, ha podido dar paso a trabajos que realzan facetas más híbridas y de enfoques particularizados en asuntos de recepción y circulación de ideas, bienes culturales, construcción de redes o percepción de los oponentes, etc. Así, en lo que toca a la ex URSS han resultado de gran interés las investigaciones sobre el cine soviético en nuestra región, la presencia de proyectos editoriales de corte doctrinarios así como académicos y técnico-profesionales, la formación de graduados universitarios en Rusia, el rol los Institutos binacionales, los convenios de colaboración entre organizaciones sindicales soviéticas y locales, etc.¹⁰

Si quisiéramos observar la producción científica de la latinoamericana rusa a través de dos de sus principales vocerías (Revista *América Latina* y la Revista *Almanaque histórico latinoamericano*), veremos que la presencia en ellas de lo que fue el gobierno de la Unidad Popular está totalmente ausente, a lo menos en la última década. Respecto de la actuación local en igual tema, una revisión de varias publicaciones periódicas o *journals* para los últimos 10 años¹¹ ofrece algunos acercamientos a nuestro tópico¹². En primero término, el abordaje de Sofía Correa correspondió a un comentario a lo expuesto por el historiador Cristián Pérez acerca del significado de la visita de Fidel Castro a Chile en 1971. Para ella, el motivo principal del viaje de Castro fue apoyar las posibilidades de adquisición de armas soviéticas por parte de la FFAA chilenas y no tanto su apoyo a las fuerzas de la Unidad Popular. Tratándose un comentario bastante libre a lo dicho por otro colega, sus dichos no se afirman en documentación alguna.

Más adelante (2023) el trabajo de Santoni, Fediakova y Lacoste en la Revista *Estudios Internacionales*, ofrece un caso específico de intento de introducir tecnología y procedimientos que los autores califican de corte soviéticos a la producción de la Empresa pisquera del Estado, iniciativa

que no habría prosperado por “la falta de planificación, el exceso de improvisación y las contradicciones ideológicas de las fuerzas gobiernistas que comprometieron la viabilidad del proyecto”. Como tendremos oportunidad de decirlo luego, es altamente probable que la dicha conclusión resulte atendible no obstante el libelo no se apoya en documentación oficial de la ex URSS.

Una nueva entrega de los autores ya indicados (Revista *Encrucijada Americana*, 2024) nos adentra en una interpretación general del proceso de reforma agraria emprendido por la Unidad Popular. Premunidos de bibliografía y fuentes primarias de origen soviéticas, este trabajo arroja varios puntos de vista que compartimos en nuestro trabajo, en especial en lo relativo a las divergencias al interior de la dirigencia gobiernista acerca del ritmo y acciones de la dicha reforma, las dificultades para dar con una nueva institucionalidad agraria, o la falta de políticas claras y consistentes a nivel sectorial. Sin perjuicio de ello, nos parece que existe en este trabajo un énfasis desproporcionado en insertar la reforma agraria del gobierno de Allende en el entramado de la Guerra Fría. Ciertamente que es muy pertinente abordar los hechos históricos en sus relaciones con los contextos exteriores, pero estimamos que a veces ello genera ciertas sobredeterminaciones que, incluso, afectan la interesante perspectiva de lo elaborado. Aparejado a esta insistencia, sobrevienen otros dos puntos que los autores dejan sin contestar: 1. que la reforma agraria de la UP, según su visión, habría sido un completo fracaso y 2., que la suerte de ella dependió en alta proporción de los cálculos geopolíticos de la URSS. Mientras lo primero merece más de alguna duda (la bibliografía del trabajo apenas alude a Jacques Chonchol mediante una conferencia de este autor del año 1971, y no contempla para nada los trabajos mucho más de fondo de Chonchol sobre la reforma agraria que le tocó liderar), lo segundo tiende al reduccionismo, colocando a los personeros gobiernistas casi sin capacidad de agencia o enteramente dependientes del apoyo soviético.

La verificación que hemos hecho de la baja producción académica relativamente reciente sobre el rol de la URSS en el Chile de inicios de los años 70 o la percepción que el proceso chileno tuvo en los variados espacios del régimen soviético de igual época, hace mantener aún en buen pie lo elaborado por las ya citadas Olga Ulianova y Evguenia Fediakova, hacia finales de los 90 del siglo pasado. En particular de Ulianova –de quien haremos otra mención en párrafos siguientes- se puede consultar el texto “La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos” (Estudios Públicos, 79, Santiago, año 2000) y, en pareja con Fediakova, “Chile en los archivos de la URSS, 1959-1973, Comité Central del PCUS y del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS”, Estudios

Públicos, 72, Santiago, 1998. Por supuesto, como lo indicáramos más arriba, está también la importante Serie *Antecedentes*, N° 33, 34 y 35.

Ahora bien, a lo expuesto antes sobre la documentación del N° 35 de la Serie *Antecedentes*, nos resulta de interés a nuestros propios fines, aludir brevemente al marco interpretativo que ofreció O. Ulianova en su trabajo publicado en *Estudios Públicos* N°79, análisis que prácticamente no aparece en los demás textos citados.

Brevemente consignemos que la autora inicia su despliegue preguntándose por el tipo de modelo político que podía desprenderse del programa básico de cambios de la UP. ¿Se proponía uno de orden socialdemócrata, democrático avanzado, socialista? ¿Se apuntaba a una construcción que suponía etapas, un impulso transicional en vistas a algún tipo de socialismo? Las interrogantes son relevantes aunque la autora finalmente no fija una respuesta concreta. En vez de ello, aborda la vía chilena al socialismo como emanación de la orientación soviética de mediados de los años 50 y que, para el caso de América Latina, se reforzará luego de la revolución cubana (1959). De este modo, la doctrina de la coexistencia pacífica jruschoviana que se enarboló como un *modus vivendi* respecto de Occidente, tuvo una deriva en la “vía pacífica al socialismo” para los países del Tercer Mundo del que Chile era parte. De paso, la elaboración de un camino no armado para la consecución de cambios en nuestras latitudes tuvo implicancias directas en la neutralización del revolucionarismo cubano que supuso siempre la crítica a las posturas reformistas y electoralistas de buena parte de la izquierda regional. Organización destaca en la adopción y aplicación “creativa” de la formula del tránsito pacífico, el Partido Comunista de Chile no sólo ganaría una alta consideración por parte de Moscú en calidad de “partido hermano”, sino también fue capaz de brindar a sus contrapartes externas, un comportamiento ejemplar y exitoso en la habilitación de un frente social y político capaz de alcanzar en 1970 la conquista de un gobierno popular.

Luego, Ulianova pone atención en la recepción que el logro electoral de Allende y la Unidad Popular tuvo entre los distintos componentes de la burocracia estatal y partidaria soviéticas. Compulsando documentación oficial, informes, trabajos académicos, entrevistas y visiones de la inteligencia (KGB), la historiadora dibuja un cuadro donde -como se advirtiera en el texto introductorio de la Serie 35- prevalecerán las opiniones pesimistas de la nomenclatura moscovita sobre la suerte del proceso chileno y, con ello, las crecientes dudas para otorgar apoyo a un gobierno percibido como débil y poco confiable. La virtual contradicción que esto resultaba respecto de la validez de la vía pacífica habría sido sorteada por el aparato ideológico soviético recurriendo a la frecuente separación entre doctrina

y práctica, es decir, habían sido los errores y malas decisiones de la administración gobernante la clave del deterioro y derrumbe final. Quedaba así a salvo la formulación teórica. Ulianova, más allá de constatar lo que a su juicio indicaban las fuentes consultadas, no emite mayor parecer si esto fue tan cierto o no. Por el desarrollo de su exposición, pareciera que compartió lo que a su entender prevaleció en los órganos del poder soviético en el período 70-73, a saber, la inevitable materialización de una “crónica de la muerte anunciada”¹³.

5

En lo que toca a nuestra labor, si bien ella se mantiene en el espacio de los estudios políticos más habituales, consideramos que su distinguo y relevancia estriba en un flanco hasta ahora no abordado por la investigación disciplinaria: el del levantamiento documental de fuentes oficiales soviéticas respecto del intenso proceso gubernamental de la Unidad Popular chilena (UP, 1970-1973) encabezado por el presidente Salvador Allende. Los acontecimientos, no obstante disponer de un escenario espacio-temporal bastante acotado, no dejaron de conformar una proyección internacional en los marcos de la Guerra Fría global de comienzos de los años 70 del pasado siglo. En buena medida, nuestra tarea, no obstante puede asociarse a los estudios sobre la llamada “vía chilena al socialismo”, lo hace desde un ángulo que escapa a la tradicional forma de emprender tales estudios: no obstante la “vía chilena” es el telón de fondo en el que se dio el conjunto de actuaciones y comunicaciones de los sujetos involucrados, no hacemos aquí una historia de la mencionada vía; tampoco se alude a ella ni colocamos atención a uno o más problemas ahí verificados. Este trabajo tiene por propósito exclusivo exponer una selección de documentos que, en calidad de fuentes primarias, consideramos podrán aportar a nuevas iniciativas de interpretación y trabajo historiográfico acerca de la experiencia de la Unidad Popular chilena en tanto coyuntura primordial de la historia del siglo XX chileno y sus implicancias para la política internacional regional de la segunda mitad de la centuria pasada.

La mayor parte de los documentos consultados en esta entrega (132 en total) se produjeron bajo el servicio de Alexandr Vasilievich Basov¹⁴ como embajador de la Unión Soviética en Santiago de Chile. Había sucedido en este puesto al funcionario de carrera, el embajador Nikolai Borisovich Alexeev¹⁵ que, para el momento del cambio (marzo de 1971), llevaba poco más de dos años a la cabeza de la legación de la URSS en nuestro país. Basov se mantendrá en Santiago hasta septiembre del 73. La totalidad

de documentos han sido extraídos del archivo RGANI (Rossiyskiy gosudarstvenniy arkhiv noveyshey istorii - Archivo Estatal Ruso de Historia contemporánea) que correspondió al archivo que, tras la Segunda Guerra Mundial, acopió la totalidad de los documentos del Comité Central del PCUS. Sin duda que lo que ahora damos a conocer corresponde a una mínima parte (no más del 15%) del acervo chileno presente en el archivo indicado. No está demás señalar que cada documento dispone, en su parte final, de los datos específicos del archivo consultado. De igual modo, se han agregado más de trescientas entradas puestas al final del libro como una manera de hacer más expedita la lectura. En su gran mayoría, estas notas corresponden a breves datos biográficos de los personeros políticos que van apareciendo a lo largo del texto. En los pocos casos en que no hemos puesto algún dato, es porque no dimos con una fuente apropiada de información o porque la persona no tuvo relevancia pública, como ocurrió con algunos funcionarios soviéticos.

En todos casos que ha sido posible los nombres de los individuos citados en los documentos se les ha agregado una breve referencia biográfica. En total son más de 300 entradas de este tipo. De igual forma, se ha tenido el cuidado de hacer una redacción depurada de las traducciones a fin de ganar en la comprensión lectora. No obstante, por lo ríspida de algunas pocas comunicaciones el anhelo de tener una versión de buena calidad no siempre fue posible conseguir. Obviamente, como no fue nuestra intención rehacer los textos, el o la lectora podrá advertir los textos “más duros” o menos claros. Nuestra mayor intervención en los documentos fue la eliminación de reiteraciones, la eliminación de algunos dichos ilegibles en los originales, además de la agregación de algunos signos de puntuación.

Varios factores contribuyeron a acotar la muestra documental. Desde luego, el período relativamente corto que concentró la atención de la selección (años 70-73). De igual manera, el hecho que varios documentos ya habían sido publicado en Chile¹⁶. También la no poca abundancia de materiales repetidos, a los que se agregan otros de poca o ninguna importancia para el tema a trabajar al tratarse de comunicaciones meramente formales entre la sede en Santiago y el centro moscovita. Así mismo, se dejaron de lado las comunicaciones que no fueran estrictamente políticas (culturales, periodísticas, médicas, entre otras). Por último, está la propia subjetividad que no deja de aparecer en toda selección y recorte temático. No obstante, estimamos que lo reunido logra dar cuenta del objetivo de la investigación, a saber, poner al servicio de la historiografía chilena de variados antecedentes que permitan ampliar los enfoques e interpretaciones acerca del derrotero del gobierno de la Unidad Popular chilena según

la percepción y lectura de un actor internacional tan relevante entonces como era la Unión Soviética.

6

No son pocos los elementos a que da lugar la lectura de estos documentos. Además de los que el o la consultante pueda extraer, nos permitimos anotar algunos. En lo inmediato, estimamos que una observación detenida de los textos permite un acercamiento de primera mano (y muchas veces descarnado) sobre cómo el experimento de la UP rápidamente vino a poner en jaque a un esquema institucional y de ordenamiento social que, desde a lo menos dos décadas antes, había comenzado a mostrar sus debilidades y conflictos (abiertos o soterrados) correspondiendo a la década de los años 60 el tiempo de creciente agudización de estas tensiones. Si la dirigencia de los partidos políticos que conformaron la Unidad Popular o el propio Salvador Allende estuvieron conscientes del colapso que muy probablemente importaba su arribo al poder, es un asunto que de modo implícito y subjetivo fueron advirtiendo sin llegar nunca a una explicitación que deviniera en decisiones de fondo que alteraran el curso de los acontecimientos.

Como podrá apreciarse, la documentación ofrece una veta importante para el análisis de las circunstancias y las acciones políticas emprendidas por los principales actores que protagonizaron aquella época, tanto del país como del extranjero. Esta documentación contribuye, a nuestro entender, a captar la subjetividad de los protagonistas del proceso chileno, de sus conductas políticas y humanas, y si bien su autoría correspondió a observadores externos y no imparciales, lo descrito por ellos no estuvo necesariamente teñido de preconcepciones con relación a sujetos políticos chilenos que no conocían. Para todos ellos, el proceso de cambios radicales que se asomaba en Chile fue un desafío muy serio, con repercusiones que claramente afectaban o afectarían las posiciones de poder no sólo en Chile, sino, a la vez, en el conjunto de la región y más allá. En este sentido, en particular para Salvador Allende y los dirigentes de la UP, apelar a la colaboración que requerían de la Unión Soviética, constituyó uno los factores decisivos para la suerte del proceso puesto en marcha, preeminencia que pronto se volvería de primer orden en la medida que los cambios que prontamente operaron sobre las estructuras productivas y financieras del país, dejarían casi sin espacio de maniobra a la administración gubernamental, crecientemente exigida de respuestas eficaces en los planos de la dotación de bienes y servicios por la ampliación de la demanda, las res-

tricciones en el comercio exterior y la balanza de pagos y las dificultades en acrecentar la base productiva fabril y agrícola. Si a ello sumamos el descontrol inflacionario y las acciones desestabilizadoras de una oposición política cada vez más decidida a terminar con el régimen, no podía sino resultar de primerísima importancia contar con el apoyo material y financiero de la URSS y otros países socialistas, aspectos que, más allá de numerosos esfuerzos y ofrecimientos, no lograron dar con una respuesta adecuada. Cabe puntualizar que el referido anhelo de colaboración se hizo ostensible a partir de 1972, cuando la economía comenzó a demandar de medidas urgentes.

En la historiografía de las relaciones internacionales de Chile de aquel tiempo, se prioriza la mirada desde las categorías de la Guerra Fría. Incluso, el asunto de las ayudas económicas es tratado como factor esencial del conflicto Este-Oeste, es decir, como un elemento sobredeterminado por la dimensión puramente ideológica o como “instrumento de la diplomacia de la Guerra Fría” (Lancaster C. *Foreign aid: diplomacy, development, domestic politics*. Chicago: University of Chicago Press, 2007), visión bien fundamentada pero parcial. En efecto, en la política soviética un elemento no menor fue el mandato de la doctrina y de los imperativos impuestos por la situación al interior del Movimiento Comunista Internacional (MCI), punto que hacía sensible la posibilidad de ayuda a procesos de transformaciones como el que emprendió Chile. A pesar de ello, sostenemos que la política soviética hacia el Chile de la UP si bien estuvo dictada por principios doctrinarios, no dejó de lado un cierto pragmatismo dictado por intereses propiamente nacionales (rusos) los que, más allá de la propia URSS, nunca dejó de existir en otros componentes del campo socialista.

Con relación a lo recién dicho, estimamos que la historiografía chilena y externa hasta ahora no analiza estos aspectos en las relaciones de Chile con la URSS, persistiendo en dar mucha relevancia a un dato casi propagandístico: que la colaboración soviética no redundó en un apoyo considerable al proceso chileno por razones puramente geopolíticas, es decir, siendo Chile parte componente de la esfera de influencia norteamericana y estando muy lejos de los países socialistas, no convenía a la URSS comprometerse en un medio que no le resultaba propicio. La bibliografía a este respecto no es escasa¹⁷. La documentación ahora exhibida aporta otras variantes de explicación a la imposibilidad —más allá de los deseos de la ayuda rusa al gobierno de Allende: discrepancias en los plazos, planes y prioridades acaecidos al interior del bloque gobernante, la persistencia del burocratismo y los afanes de cuotas de funcionarios por parte de los partidos, la rapidez de los sucesos internos que alteraban cualquier esque-

ma de mediano plazo, la carencia profesionales chilenos idóneos o con experiencia (ausencia de acciones de capacitación y actualización productiva y de gestión), las dificultades para hacer calzar distintas tecnologías en maquinarias y piezas de repuestos, las tendencias al “economicismo” de variados sectores de trabajadores y sus sindicatos, la promoción de huelgas y demandas que excedían los recursos fiscales, etc. Dado el plan de nacionalizaciones y de incorporación al área estatal de numerosas empresas, los obstáculos mencionados incrementarían la ineficiencia y capacidad de manejo por parte de ministerios y servicios. Es decir, la notoria ampliación de la acción del Estado en la estructura productiva nacional tendió a descomponer el necesario patrón de organización y control disciplinario de los actores involucrados. Dicho esto, puede resultar evidente que la colaboración soviética no encontró en Chile un escenario relativamente estable para su verificación y, al contrario, hubo de vérselas con un panorama débil y poco fiable. Por lo demás, la crítica y denostación pública de varias de sus contribuciones por parte de la prensa opositora (citemos, por ejemplo, al desprecio del “pescado congelado” que llegaba al consumidor por los busques factoría soviéticos), no dejaron de resultar contrarias a la aceptación de la ayuda rusa.

De otra parte, el cuerpo de documentos aquí considerados introduce nuevos enfoques sobre el tema de las discusiones y discrepancias habidas al interior del MCI -y de la izquierda en general- respecto del acuciante tópico de las vías de la revolución. Se aportan nuevos datos e interpretaciones, los cuales bien pueden enriquecer las apreciaciones sobre estas materias, así como a promover nuevas miradas en torno a problemas ampliamente discutidos por la bibliografía acerca de estos hechos¹⁸.

Más allá de si la vía chilena al socialismo debía optar entre posturas institucionales o de ruptura, los datos aquí aportados nos hacen suponer que ambas posiciones adolecían de un bagaje teórico y práctico acorde a los distintos momentos por los atravesó el gobierno popular. En otras palabras, la vía chilena y, con mayor razón, los planteamientos que favorecían el enfrentamiento directo de clases carecieron de una fortaleza política a la altura de los propósitos perseguidos. Por sobre el entusiasmo inicial luego del triunfo de S. Allende (1970), la política de izquierdas en su conjunto naufragó en sus iniciativas transformadoras demostrándose crecientemente impotente no sólo frente a la dinámica de la ofensiva opositora, sino también respecto de sus propias capacidades de movilización social y política. Por momentos, tal como el lector podrá observar en varios de los documentos, el Ejecutivo, los ministros y los principales líderes de la UP, parecieran mostrarse abatidos por la vorágine de los hechos y la imposibilidad de dar con una conducción

única y coherente. Es precisamente en estos instantes en que las comunicaciones con la representación soviética hacen colocar en las manos de la URSS la suerte del proceso.

A manera de hipótesis, es muy probable que la debilidad teórico-práctica de la UP también haya tenido que ver con un claro vacío en la apreciación del contexto de fuerzas internacionales y del rol ampliamente decisivo que jugarían los EEUU respecto de experiencias que contrarían su rol hegemónico. Una economía de escaso desarrollo interno y enteramente dependiente de la administración norteamericana en asuntos financieros, tecnológicos y de control de los mercados de materias primas, era muy probable que sucumbiera con rapidez producto de las acciones restrictivas de la Casa Blanca y las empresas transnacionales. Ni China, intentando dibujar su propio futuro mediante un doble juego de competencia y conveniencia con la URSS y los EEUU, ni Europa Occidental -claramente ajustada a las decisiones de Washington- ni menos los países de la comunidad socialista estaban con el ánimo o en condiciones de socorrer las finanzas internacionales de Chile de entonces.

Estos y otros asuntos podrán ser considerados por quienes lean estos documentos. No es nuestro fin señalar conclusiones u opiniones tajantes respecto del sinfín de aspectos que están presentes en ellos. Al contrario, nos parece mucho más oportuno que otras u otros estudiosos sugieran interpretaciones y puntos de vista. Si así ocurriera, nos daríamos por completamente satisfechos.

Finalmente, los compiladores agradecen a la Dirección de Investigación y Postgrado de la Universidad Finis Terrae por el apoyo humano y financiero brindado para realización de este trabajo el que se realizó en los marcos del Concurso de Investigación con colaboración internacional año 2023. A la vez, se agradece a la Doctora Olga Lepijina por su esmerado trabajo de traducción del ruso al español, así como al ayudante de investigación don Carlos García Hurtado por su acertado trabajo de indagación de varios antecedentes solicitados para la mejor presentación de este texto.

Manuel Loyola T., académico de la Escuela
de Historia de la Universidad Finis Terrae

Andrey Schelchikov, académico de la Academia
de Ciencias de la Federación Rusa

Santiago, diciembre 2024



За нашу Советскую Родину

DOCUMENTOS

de la Embajada Soviética
en Santiago de Chile
(1970-1973)

Documentos

1. Embajada de la URSS en Chile. Enero 1970¹⁹

Vicedirector de la Sección Extranjera del CC del PCUS compañero Kuskov E.I.²⁰

Presente

Estimado Elizar Ilich,

Jorge Alessandri²¹, candidato a la Presidencia de Chile por la reacción, empezó su campaña con dos intervenciones radiales, el 8 y 9 de enero del presente año. Como era de esperar, J. Alessandri defiende el sistema capitalista existente, la empresa privada, el capital privado y extranjero, etc. Ataca a quienes abogan por transformaciones sociales y económicas fundamentales en Chile y el desarrollo del país por vía socialista. Como prueba, se refiere al hecho de que los países capitalistas supuestamente han logrado un milagro económico, mientras que las economías de los países socialistas no se están desarrollando. En particular, afirma que la Unión Soviética recurre a préstamos de países capitalistas, invita a los inversionistas extranjeros, etc.

Conversando conmigo sobre el tema, el miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, camarada J. Insunza²², expresó el deseo que la Unión Soviética preparara materiales sobre las cuestiones que J. Alessandri planteó en sus intervenciones. Los comunistas quisieran recibir estos materiales en forma de extractos de documentos y publicaciones, recopilaciones de hechos o artículos especiales para utilizarlos en sus trabajos electorales y en su prensa para develar la demagogia de J. Alessandri.

Le ruego encarecidamente que encargue a uno de los compañeros del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales o de otras organizaciones que se ocupen del tema y nos envíen periódicamente materiales solicitados por comunistas chilenos. Quizás esto debería ponerse en conocimiento de la Agencia de Prensa Novosti a quien le estamos haciendo la solicitud correspondiente. Nosotros también llevaremos a cabo ese trabajo dentro de nuestras posibilidades.

Adjunto textos de las intervenciones de J. Alessandri.

Atentamente, Firma N. Alexeev²³, Embajador de la URSS en Chile.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P.94-95

2. Embajada de la URSS en Chile. Recepción en la embajada de Rumania, 9 de febrero de 1970

A las 21 horas acudí a la cena que el Embajador de Rumania, Dumitrescu²⁴, dio en homenaje al Secretario General del PCCH Luis Corvalán²⁵. También estaban invitados los miembros del CC del PCCH Orlando Millas²⁶, V. Díaz²⁷ y M. Cantero²⁸, así como el Embajador de Checoslovaquia, M. Vesely²⁹. De la parte rumana, además del Embajador, estuvo también el Ministro Consejero compañero Luca.

La conversación durante la cena trató principalmente sobre la situación política en Chile en relación con las elecciones. El compañero Dumitrescu mostró interés por las relaciones entre los partidos que formaban el bloque de la Unidad Popular y la posibilidad del triunfo en las elecciones del 4 de septiembre de 1970 del candidato del bloque, el socialista S. Allende³⁰.

El camarada Luis Corvalán y los otros compañeros chilenos hablaron con bastante franqueza como suelen hacerlo en las conversaciones con nosotros. Dijeron que se están fortaleciendo los contactos y la cooperación entre los partidos de la Unidad Popular. En particular, el camarada Corvalán destacó el buen comportamiento que superó todas las expectativas del senador independiente R. Tarud³¹, que encabeza la dirección conjunta de la campaña electoral de S. Allende. Demuestra iniciativa y consulta al Partido Comunista y otros partidos del bloque sobre temas importantes. El Senador A. Baltra³² se siente algo ofendido. Esperaba que el Partido Comunista apoyara su candidatura, pero, como señaló el camarada Corvalán, el Partido Comunista nunca, de ninguna forma dio motivos para tal esperanza. El PC siempre afirmó que apoyaría la candidatura por la que se pronunciara la mayoría de los partidos del bloque de la Unidad Popular. Si Baltra se convertía en el candidato y entonces el Partido Comunista lo habría apoyado. Sin embargo, Baltra no ha quedado de brazos cruzados, y trabaja a favor del fortalecimiento del bloque de la Unidad Popular, contribuyendo a la campaña electoral de S. Allende.

En cuanto a las perspectivas, todavía es difícil hacer pronósticos. No

hay duda de que la candidatura de Alessandri es fuerte y si las elecciones se celebraran ahora, probablemente ganaría. Pero en septiembre el panorama puede cambiar a favor de S. Allende si los partidos de la Unidad Popular logran lanzar una amplia campaña explicativa y develar la demagogia de J. Alessandri. El Camarada Corvalán dijo que a él personalmente le gusta la idea del senador Rafael Agustín Gumucio³³ (MAPU) de una segunda vuelta de votación. Gumucio propuso una enmienda constitucional para que la elección del presidente entre los dos candidatos que recibieron una mayoría relativa de votos no fuera decidida por el Congreso, sino mediante una segunda vuelta de votación. Los demócratacristianos se inclinan a apoyar esta idea, esperando que la elección sea entre Alessandri y Tomic³⁴ y que en la segunda vuelta Tomic reciba los votos de Unidad Popular. El Partido Nacional se opone a tal reforma, esperando que Alessandri obtenga una mayoría relativa de votos entre los tres candidatos y que el Congreso, según la tradición, tenga que elegirlo presidente. Los socialistas y radicales aún no han mostrado voluntad de apoyar la idea de Gumucio, creyendo que si la elección es entre Allende y Alessandri, entonces los demócratacristianos preferirán votar por este último, y si la elección es entre Allende y Tomic, entonces la derecha preferirá a Tomic. Según el camarada Corvalán, en todos los casos es preferible que el presidente sea elegido por los electores ante los cuales debe asumir ciertas obligaciones y no por el Congreso.

El Camarada Dumitrescu dijo que en los discursos de J. Alessandri no encuentra declaraciones duras contra la política exterior del actual gobierno, en particular contra las relaciones de Chile con los países socialistas. El Camarada Corvalán respondió que las tendencias progresistas en la política exterior del gobierno de E. Frei³⁵, en particular el mantenimiento de relaciones con los países socialistas, son el resultado de la presión de las amplias masas del país y que Alessandri se ve obligado a tenerlo en cuenta.

En la conversación mencioné las duras declaraciones de Alessandri contra el socialismo, aseverando que los países capitalistas han logrado un “milagro” económico y que los países socialistas supuestamente no avanzan en su desarrollo económico y recurren a la ayuda de los países capitalistas, etc.

El camarada Corvalán dijo que Alessandri es un ferviente defensor del sistema capitalista y acude a esta falsificación para socavar las demandas del bloque de la Unidad Popular para la transición de Chile hacia la vía socialista de desarrollo. En este sentido, destacó la necesidad de obtener más información de los países socialistas sobre los éxitos de la construcción socialista, que podrían utilizarse en la campaña electoral.

La conversación se desarrolló en un ambiente de camaradería.
Embajador de la URSS N. Alekseev.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 100-102

3. Confidencial, 18 de mayo 1970, Conversación con el Secretario General del PC de Chile camarada Luis Corvalán, 13 de mayo 1970

Durante un desayuno en la embajada tuve una conversación con Luis Corvalán.

1. Le informé al camarada Corvalán que varios personeros sociales y políticos chilenos (O. Poblete³⁶, J. Campusano³⁷, Gladys Marín³⁸ y otros dirigentes de las Juventudes Comunistas de Chile) fueron premiados por el Presídium del Soviet Supremo de la URSS con la medalla “En conmemoración del centenario de nacimiento de V. I. Lenin”. Señalé que probablemente también fueron premiados los dirigentes del Partido Comunista de Chile, pero hasta el momento no ha habido información al respecto. El Camarada Corvalán agradeció la atención y el honor brindado a los mencionados personeros chilenos. En su opinión, sus condecoraciones deberían anunciarse cuando se reciba la lista completa de chilenos condecorados.

2. Le entregué al camarada Corvalán un obsequio del Comité Central del PCUS al Partido Comunista de Chile: las películas «Lenin vivo» y «Estandarte sobre el mundo». El camarada Corvalán me agradeció y pidió entregar las películas al Instituto Chileno-Soviético de Cultura para su amplia exhibición ante el público chileno. La dirección del Partido Comunista de Chile tomará prestadas películas del Instituto cuando las necesite para eventos realizados por el partido.

3. Le transmití al camarada Corvalán un mensaje de O. Millas desde Moscú de que el camarada V. Teitelboim³⁹ puede obtener la visa cubana en la ciudad de México.

Al respecto, el camarada Corvalán dijo que en una de las recepciones en Moscú, Raúl Castro⁴⁰ sugirió que Millas o un otro representante del Partido Comunista de Chile, lo acompañaran de Moscú a Cuba para conversar con F. Castro⁴¹ sobre el mejoramiento de las relaciones entre los dos partidos. La Comisión Política del Partido Comunista de Chile discutió este tema. La propuesta de R. Castro le pareció algo improvisada. Al respecto, se decidió informar a R. Castro que como representante del Partido Comunista de Chile ha sido designado V. Teitelboim, quien está

dispuesto a viajar a Cuba si se confirma que se le ha expedido visa cubana en México, es decir, con ello se confirmará que será recibido por Fidel Castro para conversar.

4. Informé al camarada Corvalán que en una conversación reciente con el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, G. Valdés⁴², expliqué nuestra actitud hacia la política del movimiento de los países no alineados. Le conté al camarada Corvalán cuál es nuestra posición. Al mismo tiempo, expresé la opinión de que el tema del movimiento de los países no alineados era, aparentemente, uno de los principales en las negociaciones de la delegación yugoslava encabezada por Edvard Kardelj⁴³ con el gobierno y los partidos políticos de Chile. El camarada Corvalán informó que la delegación yugoslava se reunió con el Comité Central del Partido Comunista de Chile el 6 de mayo de este año, y posteriormente, se reunió con los dirigentes del Partido Socialista y la dirección del Partido Demócrata Cristiano. Durante la reunión en el Comité Central del Partido Comunista, la conversación versó principalmente sobre la situación política en Chile, por la que Kardelj mostró gran interés. Al ser informado por el camarada Corvalán y otros miembros de la Comisión Política, Kardelj se pronunció positivamente sobre la línea del Partido Comunista de la unidad de las fuerzas de izquierda.

Al respecto, Corvalán señaló que, a pesar de sus buenas relaciones con el Partido Socialista de Chile, los yugoslavos no aprueban sus tendencias sectarias. Kardelj, a su vez, habló de la situación en Yugoslavia y señaló que las tareas inmediatas son mejorar el sistema de auto gestión y resolver el problema de la renovación de los cuadros. Señaló la complejidad del último problema, ya que los viejos directivos tienen que ser reemplazados debido a su edad y los jóvenes no tienen suficiente experiencia. Entre algunos de los dirigentes, según dijo, hay una tendencia hacia los métodos estalinistas de administración, etc. Kardelj informó brevemente y en general sobre su conversación con G. Valdés, la valoró como positiva y dijo que habían surgido oportunidades para ampliar las relaciones comerciales y económicas entre ambos países.

Respecto al movimiento de no alineación, Kardelj, durante la reunión con la dirección del Partido Comunista, señaló que Yugoslavia desempeña en él un papel positivo que, lamentablemente, no encuentra la debida comprensión por parte de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, destacó que la participación activa de Yugoslavia en el movimiento de los países no alineados permite mantener a estos países fuera del campo imperialista.

El camarada Corvalán no tiene información sobre el contenido de las conversaciones del yugoslavo con los dirigentes del Partido Socialista y del Partido Demócrata Cristiano.

5. El camarada Corvalán dijo que el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, celebrado recientemente, llamó a la movilización del Partido para acciones activas en apoyo al candidato presidencial del bloque de la Unidad Popular, S. Allende. Los materiales del Pleno fueron publicados en el diario *El Siglo*. Para intensificar el trabajo en esta dirección, se planea organizar una huelga general entre los trabajadores para exigir al gobierno que detenga el aumento del costo de la vida y tome medidas para frenar a la reacción extrema, que está ampliando las acciones violentas contra los trabajadores y realizando actividades conspirativas. El camarada Corvalán señaló que junto con los hechos descubiertos sobre la internación ilegal de armas por parte de latifundistas, ha vuelto a aparecer información sobre intrigas secretas de los partidarios del golpe militar en el ejército (ex General Viaux⁴⁴, ex Mayor Marshall). La prensa reaccionaria lanzó una campaña contra el Comandante en Jefe del Ejército, General R. Schneider⁴⁵, acusándolo de interferir en la vida política del país. Esta acusación se hace con relación a la reciente declaración del General Schneider de que las Fuerzas Armadas respetarán los resultados de las elecciones del 4 de septiembre y la decisión que tome el Congreso de conformidad con la Constitución. La derecha considera inapropiada esta declaración y ve en ella un intento de presionar a los votantes a favor del candidato del Partido Demócrata Cristiano, R. Tomic.

Como señaló el camarada Corvalán, para el bloque de la Unidad Popular, esa declaración no introduce nada nuevo. Los líderes del bloque entienden que S. Allende sólo podrá ser aprobado por el Congreso como presidente si obtiene una mayoría relativa de votos. Y luego será necesaria la correspondiente movilización del pueblo para obligar a los representantes del Partido Demócrata Cristiano en el Congreso a respetar la tradición establecida en el país y no bloquear al candidato que obtuvo el primer lugar. Si Allende termina en segundo lugar después de Alessandri o después de Tomic, entonces seguramente habrá un acuerdo entre el Partido Demócrata Cristiano y la derecha en torno a uno de estos candidatos. Sin embargo, como dijo el camarada Corvalán, con la correlación de fuerzas actual, tal posibilidad está casi completamente excluida.

Durante la conversación, el camarada Corvalán dijo que despertó gran interés la asistencia a la recepción del 8 de Mayo en la Embajada Soviética de un importante grupo de altos oficiales de las Fuerzas Armadas. Señaló la importancia positiva de este hecho y expresó su opinión sobre la conveniencia de invitar en el futuro a militares a las recepciones en la Embajada.

Participó en la conversación el Primer Secretario de la Embajada Pastukhov D. A.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 124-127.

4. Diario⁴⁶ de Alexeev N.B. Chile Confidencial 30 de mayo 1970, 1 ej. N 144

Conversación con el integrante de la Comisión Política del PC de Chile, el diputado J. Insunza.

26 de mayo de 1970.

A las 10 h. recibí al camarada J. Insunza a petición suya. Después de discutir algunos temas vigentes tuvo lugar una conversación.

El camarada Insunza señaló que a medida que se acercan las elecciones presidenciales en Chile, se intensifica la propaganda anticomunista y antisoviética. Aparecieron afiches anticomunistas y antisoviéticos. Las fuerzas reaccionarias llevan a cabo gran parte de su propaganda a través de la radio y la televisión, lo cual es particularmente preocupante ya que estos medios son más efectivos en Chile.

La propaganda tiene como objetivo impedir el triunfo en las elecciones del candidato del bloque de la Unidad Popular S. Allende, que postula para Chile un programa de reformas en dirección al socialismo. En este sentido, durante la conversación se expresaron algunas reflexiones sobre las medidas de contra propaganda.

Se acordó que el corresponsal de TASS⁴⁷, Artyushenko M.V. cconversará con el editor de *El Siglo*, camarada Rodrigo Rojas⁴⁸, sobre incrementar y mejorar la publicación de las informaciones de TASS en este diario.

El camarada Insunza prometió colaborar en la promoción de las películas de televisión soviéticas en los canales de televisión de Chile. También prometió utilizar sus conexiones en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile para lograr que se entreguen sin demora los permisos para el desaduanaje de las películas soviéticas en español, que se utilizan para proyecciones públicas.

El camarada Insunza dijo que sería deseable invitar a la Unión Soviética a Carlos Becker⁴⁹, periodista del Canal 4 de Televisión (Valparaíso), para preparar reportajes sobre la Unión Soviética. Becker viajó reciente-

mente a Europa y quería, con los fines señalados, visitar la Unión Soviética. Insunza caracterizó a Becker como un periodista progresista cercano al Partido Comunista. Sus reportajes sobre la Unión Soviética serían muy útiles en este momento.

Como señaló Insunza, representa un gran peligro el plan reaccionario de exhibir ampliamente en Chile la película anticomunista “La Confesión” realizada en Francia y basada en el libro de Arthur London (ex miembro del Partido Comunista de Checoslovaquia) (Guion de Jorge Semprún)⁵⁰. El semanario PEC, órgano de la CIA, ya anunció que esta película «no agrada a los comunistas» porque muestra «la cara inhumana del socialismo». Según el camarada J. Insunza, conviene preparar materiales que denuncien este sabotaje ideológico.

Respecto al curso de la campaña electoral, Insunza constató el declive del candidato reaccionario J. Alessandri causado por su aparición en televisión. En todas partes se dice que Alessandri es demasiado viejo para ser presidente, que apenas puede pronunciar palabras, que le tiemblan las manos, etc., y lo más importante, que no tiene un programa claro y preciso. Esto lo tratan de aprovechar los dirigentes del Partido Demócrata Cristiano que, por un lado, intentan hacer más popular el programa de Tomic y, por el otro, siguen una política de atraer fuerzas de derecha a su candidatura. En esencia, la dirección del Partido Demócrata Cristiano intenta repetir la versión de 1964, cuando E. Frei fue elegido con los votos de los demócratacristianos y la derecha. Prueba de esta línea del PDC es el mensaje del Presidente E. Frei al Congreso el 21 de mayo de 1970, dirigido contra las fuerzas de izquierda.

El camarada Insunza señaló el gran daño que causan al bloque de la Unidad Popular las declaraciones y las acciones ultraizquierdistas de algunos socialistas. La reciente detención en la provincia de Valdivia de 6 jóvenes socialistas que organizaron un campamento guerrillero es ampliamente utilizada por la reacción para socavar al bloque de la Unidad Popular. Este grupo de jóvenes no podía actuar de forma independiente. Sin duda recibió el apoyo de aquellos líderes del Partido Socialista que abogan por una vía armada de lucha (Sepúlveda⁵¹, Altamirano, Palestro⁵² y otros). Al parecer habrá una conversación seria sobre esto dentro del bloque de la Unidad Popular.

El camarada Insunza dijo que en general la candidatura de Allende está ganando fuerza. Sus viajes de campaña a las provincias fueron un éxito. El viaje de Allende a Valparaíso salió bien. Pero esta ciudad representa sólo alrededor del 10% del cuerpo electoral. Decisiva es la ciudad de Santiago, donde se concentra el 40% de los electores. Por eso, ahora la atención principal se centra en el trabajo preelectoral entre la población

de la capital. Para el 28 de mayo está prevista una manifestación masiva en el centro de Santiago en apoyo al candidato del Bloque de la Unidad Popular.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 128-130.

5. Del Diario del Embajador Alexeev N.B. Confidencial. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile Aniceto Rodríguez⁵³, 22 de junio de 1970

A las 17 h. recibí al Senador A. Rodríguez a petición suya.

Aniceto Rodríguez solicitó que plantee ante la dirección de la URSS la posibilidad de invitar a la Unión Soviética a un grupo de cuatro economistas expertos que serán designados por la dirección del bloque de la Unidad Popular. Este grupo tendrá la tarea de estudiar la experiencia de la construcción socialista en la URSS y otros países socialistas europeos, así como conocer las perspectivas de cooperación comercial y económica entre Chile y los países socialistas en caso del triunfo en las elecciones del 4 de septiembre del presente año del candidato del bloque de la Unidad Popular S. Allende. Las opiniones de los expertos serán de gran utilidad para las actividades del gobierno popular. Pero incluso si Allende no gana las elecciones, señaló Rodríguez, los resultados del viaje de los expertos a la URSS y otros países socialistas, serán utilizados por los partidos de izquierda para presionar al gobierno para un mayor acercamiento de Chile a los países socialistas y para utilizar su experiencia.

Se espera, añadió A. Rodríguez, que la RDA invite a otro grupo de expertos, a lo que, según él, el camarada Ulbricht⁵⁴ estuvo de acuerdo en principio. Más adelante se determinará qué otros países socialistas deberían visitar cada grupo. Aniceto Rodríguez agregó que si el tema se resuelve positivamente, ambos grupos podrían salir en julio de este año por aproximadamente un mes cada uno. Rodríguez señaló que expresó la idea de enviar expertos economistas chilenos a países socialistas en una conversación con el camarada Zhivkov⁵⁵ durante su visita a Bulgaria y recibió su aprobación.

Por mi parte, pregunté sobre la opinión de los dirigentes de otros partidos integrantes del bloque de la Unidad Popular ante esta iniciativa. A. Rodríguez dijo que se llevaron a cabo conversaciones preliminares

con los dirigentes de otros partidos, en particular con el camarada Luis Corvalán. Al mismo tiempo, según Rodríguez, expresó el deseo de que se eligieran expertos de todos los partidos integrantes del bloque de la Unidad Popular.

Respondí a A. Rodríguez que informaré sobre su solicitud a las organizaciones soviéticas pertinentes. Al final de la conversación le pregunté su opinión sobre los probables resultados de las elecciones presidenciales en Chile.

Si las elecciones se celebraran ahora, dijo, ganaría el bloque de la Unidad Popular. Sin embargo, todavía faltan dos meses y medio para las elecciones y la situación puede cambiar. Las fuerzas de derecha tienen medios poderosos para influir en los votantes. Con estos medios intensifican la campaña para desacreditar al candidato de la Unidad Popular, S. Allende, provocan actos terroristas y, responsabilizando de ellos a las fuerzas de izquierda, intimidan al elector con el hecho de que la llegada de S. Allende al poder significaría la ejecución de ciudadanos (“paredón”), confiscación de sus bienes, privación de libertades, “control comunista”, etc. También es posible que al final de la campaña electoral las fuerzas de derecha lleguen a un acuerdo para apoyar a un candidato único, probablemente R. Tomic. Todo esto, señaló A. Rodríguez, requiere de un gran esfuerzo por parte de todos los partidos de la Unidad Popular.

Embajador de las URSS en Chile, N. Alexeev

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 139-140

6. CC PCUS Confidencial. Conversación con el integrante de la Comisión Política del CC del PCCH camarada O. Millas, 23 de junio de 1970

A las 10 h. recibí al camarada Millas a su petición.

1. El camarada Millas pidió que se permitiera a V. Teitelboim, que ahora se encuentra en Cuba, venir a la Unión Soviética. La solicitud se debe a que Teitelboim necesita regresar de La Habana a Santiago lo antes posible, y viajar por Ciudad de México requiere un largo trámite. Además, se le encargó que durante su breve estancia en Moscú visite el Comité Central del PCUS para intercambiar opiniones sobre algunos temas de relaciones internacionales.

Prometí al camarada Millas cumplir con su petición enviando una consulta al Centro.

2. Le transmití al camarada Millas la información sobre la posición del Comité Central del PCUS con respecto a la inauguración el 1 de julio del XI Congreso del PC de Japón. El compañero Millas me agradeció la información diciendo que su contenido será puesto en conocimiento de la dirección del Partido Comunista de Chile. Dijo que el Comité Central del Partido Comunista de Chile recibió notificación sobre el Congreso del Partido Comunista de Japón, pero no enviará a sus representantes a este Congreso.

3. Informé al camarada Millas que el Secretario General del Partido Socialista de Chile, A. Rodríguez, en una conversación del 23 de junio de este año, consultó sobre la posibilidad de envío a la Unión Soviética, en julio de este año, de dos grupos de expertos economistas para estudiar la experiencia de la construcción socialista y las perspectivas de cooperación comercial y económica entre Chile y los países socialistas en caso del triunfo del candidato del bloque de la Unidad Popular S. Allende en las elecciones. Lo consulté sobre la opinión de la dirección del Partido Comunista de Chile sobre este tema.

El camarada O. Millas dijo que la dirección del Partido Comunista ya había considerado esta iniciativa de los socialistas y llegó a la conclusión de que no era apropiado enviar tales grupos antes de las elecciones, ya que esto podría ser utilizado como pretexto por las fuerzas de derecha para acusar a la URSS y otros países socialistas de interferir en la campaña electoral en Chile. Expresó su extrañeza por el hecho de que A. Rodríguez nos planteara este tema, ya que la dirección del Partido Comunista de Chile informó a los dirigentes del Partido Socialista y, en particular, a Salvador Allende, su opinión sobre lo inadecuado y extemporáneo de esta medida. Añadió que informará al camarada L. Corvalán sobre la solicitud que hizo A. Rodríguez y el tema será nuevamente considerado en la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, pero es poco probable que se cambie de opinión.

4. Le dije al camarada O. Millas que la prensa reaccionaria chilena estaba intensificando la campaña para desacreditar el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua firmado el 6 de mayo entre la URSS y Checoslovaquia. En este sentido, expresé el deseo de que en el periódico del Partido Comunista *El Siglo* se publicaran materiales que explicaran los postulados del Tratado soviético-checoslovaco. Como el camarada O. Millas coincidía plenamente con esta opinión y expresaba el deseo de publicar un artículo sobre este tema, le entregué un texto preparado por la Embajada en español que contenía explicaciones de las principales disposiciones del tratado para su referencia.

En la conversación participaron el Primer Secretario de la Embajada, D.A. Pastujov, así como el recién llegado asesor A.A. Kozlov, a quien le

presenté a O. Millas, indicándole que durante mis vacaciones sería Encargado de Negocios.

Embajador de la URSS en Chile H. Alexeev.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P.134-135

7. Del Diario de Alexeev N.B. Confidencial. Conversación con el miembro de la Comisión Política del PC de Chile camarada V. Teitelboim, 3 de julio de 1970

Tuve una conversación con el camarada V. Teitelboim, quien habló sobre su estancia en Cuba, encuentros y conversaciones con F. Castro. El camarada V. Teitelboim señaló que el objetivo de su viaje a Cuba era el deseo de la dirección del Partido Comunista de Chile de mejorar las relaciones con el Partido Comunista de Cuba, que durante bastante tiempo no eran del todo normales. Durante la estancia del camarada O. Millas en Moscú, en la primavera de este año, tuvo lugar un intercambio de opiniones con el camarada R. Castro, quien encabezó la delegación cubana en la celebración del centenario del nacimiento de V. I. Lenin⁵⁶. Estos contactos resultaron beneficiosos y se decidió continuarlos.

A mediados de julio de este año la dirección del Partido Comunista de Chile envió al camarada Teitelboim a Cuba con instrucciones de lograr una mejora en las relaciones entre ambos partidos. El camarada Teitelboim afirmó que este objetivo se ha logrado y se han restablecido las relaciones fraternales entre los dos partidos.

El camarada Teitelboim dijo que permaneció en Cuba una semana. Fue recibido calurosamente por el camarada F. Castro⁵⁷ y juntos recorrieron el país. Este viaje, los encuentros y las conversaciones con trabajadores y campesinos cubanos, los éxitos de la dirección cubana en el desarrollo económico, los interesantes y prometedores experimentos en el campo de la agricultura y la alta moral de la población demostraron que Cuba está en el camino correcto.

Durante su estancia en Cuba, el camarada Teitelboim mantuvo dos largas conversaciones (unas 20 horas) con el camarada F. Castro, quien habló sobre la situación en el país, señalando que era estable. Señaló la creciente influencia del Pentágono y del militarismo en Estados Unidos, pero dijo que era poco probable que Nixon⁵⁸ decidiera una invasión armada de Cuba en un momento en el que estaba demasiado sumido en aventuras extracontinentales. Sabemos, dijo F. Castro, que la emigración

cubana continúa sus actividades contrarrevolucionarias, que cuenta con el apoyo del gobierno de Estados Unidos y de los gobernantes reaccionarios de los países de Centroamérica y es capaz de hacernos daño, pero no le tenemos miedo. En primer lugar, sabemos algo sobre los planes de la contrarrevolución cubana y podemos tomar a tiempo las medidas adecuadas para evitar que se hagan realidad. En segundo lugar, esta emigración no tiene fuerza suficiente para amenazar seriamente a la revolución cubana y, en tercer lugar, nuestro pueblo está siempre alerta y dispuesto en cualquier momento a reprimir cualquier aventura emprendida por nuestros enemigos.

El camarada F. Castro se mostró vivamente interesado en la situación de Chile. Expresó su pleno acuerdo con la línea del Partido Comunista de Chile de crear una amplia unidad popular y habló positivamente sobre la cooperación del Partido Comunista con los socialistas, radicales y el MAPU en las próximas elecciones presidenciales. Dijo que había posibilidades de que el candidato de la Unidad Popular ganara las elecciones, que creía en este triunfo y que sería un hecho destacado en América Latina.

Como señaló F. Castro, cada país de América Latina hará la revolución a su manera, según sus propias características, y ninguno repetirá la experiencia cubana. Nuestra revolución, afirmó, pudo vencer porque el imperialismo fue tomado por sorpresa; no creía en las capacidades revolucionarias de nuestro pueblo. Y cuando se produjo la revolución, pudo desarrollarse gracias al pleno apoyo de la Unión Soviética.

Como señaló V. Teitelboim, la declaración de F. Castro sobre las formas de desarrollo de la revolución en los países latinoamericanos muestra que se ha alejado en gran medida de su punto de vista anterior, y los acontecimientos en Perú y algunos otros países latinoamericanos contribuyeron a esto. El camarada Fidel Castro se ha vuelto aún más maduro políticamente, capaz de dar una valoración objetiva de los acontecimientos que suceden en el mundo. Podemos decir que ha habido un giro en las opiniones del camarada F. Castro sobre la revolución y su valoración de los elementos ultraizquierdistas y aventureros que son utilizados por la reacción para sus propios fines.

El camarada V. Teitelboim dijo que la principal atención del camarada F. Castro se centra actualmente en el Perú. Él cree que el gobierno peruano se está moviendo hacia la izquierda y este proceso de izquierdización puede llevarlo a adoptar una posición antiimperialista y revolucionaria más decisiva. Al mismo tiempo, señaló que el gobierno peruano es heterogéneo y, junto a figuras progresistas, entre las que se encuentra principalmente Velasco Alvarado⁵⁹, lo integran reaccionarios como los generales Mercado y Montaña.

Como señaló el camarada F. Castro, Cuba está brindando una importante ayuda a la población peruana afectada por el terremoto, lo que sin duda fortalece la posición de las fuerzas de izquierda en el país. Cuba tomó la iniciativa en los organismos internacionales de proponer que se le entregue al Perú la ayuda gratuita por un monto de 200 millones de dólares.

Estados Unidos, por su parte, esperaba que el gobierno peruano no fuera capaz de hacer frente a la situación creada a raíz de este devastador terremoto y solicitaría préstamos a los estadounidenses, lo que conduciría a un cambio en la política del gobierno peruano hacia los monopolios norteamericanos, los cuales aprovecharían la situación creada para consolidar su posición en este país y hacer más complaciente al gobierno peruano. Pero eso no sucedió.

Según V. Teitelboim, F. Castro valoró positivamente la ayuda chilena al Perú, pero cree que las organizaciones populares podrían hacer más en esta dirección y, antes de que sea tarde, podrían intensificar su trabajo para ayudar a la población peruana afectada por el terremoto. Pidió que se informara sobre esto a los compañeros chilenos, advirtiendo que sería bueno que representantes de los trabajadores, sindicatos y partidos de izquierda fueran al Perú para expresar su solidaridad con los trabajadores peruanos y brindar ayuda de sus hermanos de clase chilenos.

El camarada Teitelboim señaló que la dirección del Partido Comunista de Chile escuchó atentamente los consejos de F. Castro y está organizando una recaudación de fondos para la población del Perú. En uno de sus próximos discursos, el camarada Allende prestará especial atención a este tema. Se tomarán una serie de medidas adicionales para intensificar la campaña de solidaridad entre los trabajadores chilenos y el pueblo del Perú afectado por el terremoto.

Yo, a mi vez, dije a V. Teitelboim que el gobierno soviético había decidido brindar ayuda a la población del Perú afectada por el terremoto, además de la que ya se había brindado, y pedí a los comunistas chilenos que presten la asistencia necesaria para hacer la propaganda de esta decisión del gobierno soviético en Chile. V. Teitelboim prometió hacerlo.

Según V. Teitelboim, durante las conversaciones el camarada F. Castro criticó la posición de los dirigentes rumanos, especialmente en relación con la visita del Presidente estadounidense Nixon a Rumania. También desaprobó la política de Yugoslavia de crear sociedades mixtas en América Latina. Destacó la amistad de Cuba con la Unión Soviética y el PCUS.

Además, el camarada Teitelboim nos informó que antes de partir hacia Cuba conversó con el Canciller G. Valdés, quien pidió transmitir al camarada F. Castro que el gobierno chileno está dispuesto a restablecer

relaciones diplomáticas con Cuba antes de las elecciones del 4 de septiembre, independientemente de la posición de la OEA, siempre que Perú y Ecuador den el mismo paso.

El Camarada F. Castro, dijo V. Teitelboim, mostró gran interés en este mensaje, pero dijo que no quería restablecer las relaciones con Chile antes de las elecciones, porque creía que este paso sería aprovechado por el candidato del gobernante Partido Demócrata Cristiano, R. Tomic, en sus intereses, lo que incidiría negativamente en la posición del candidato de la Unidad Popular. Por ello, pidió a V. Teitelboim que responda diplomáticamente a G. Valdés que en estos momentos, cuando Perú está recibiendo ayuda a la población afectada por el terremoto de casi todos los países del mundo, el gobierno cubano no quiere poner al gobierno del Perú en dificultades ya que considera que el hecho de restablecer las relaciones diplomáticas entre Cuba y Perú podría tener un impacto negativo en la ayuda que recibiría de algunos países capitalistas. En cuanto a las relaciones con Ecuador, la situación allá actualmente no está clara. Por lo tanto, no le gustaría que el gobierno chileno se apresure ahora con el tema de restablecer las relaciones con Cuba. Si después de las elecciones el gobierno chileno vuelve a abordar este tema, encontrará una respuesta favorable por parte de Cuba.

El camarada F. Castro caracterizó a G. Valdés como una figura política muy interesante, le envió un regalo y le transmitió una invitación para visitar Cuba con su esposa cuando lo estime conveniente como invitado oficial o no oficial del gobierno cubano.

El camarada Teitelboim dijo que estaba pensando en informar a los camaradas soviéticos sobre las negociaciones con F. Castro en Moscú, adonde pensaba ir directamente desde La Habana, pero F. Castro le pidió que regresara rápidamente a Santiago, ya que los asuntos peruanos, en su opinión, necesitaban una solución urgente. Al mismo tiempo, expresó la idea de que la intensificación del trabajo de ayuda al Perú por parte de los partidos de izquierda de Chile aumentaría aún más las posibilidades del candidato de la Unidad Popular en las elecciones de septiembre, en lo que están interesados no sólo los compañeros chilenos.

Al final de la conversación, le pregunté a V. Teitelboim cuál era su apreciación del estado actual de la campaña electoral en Chile. Dijo que la creciente influencia del bloque de la Unidad Popular había preocupado a las fuerzas reaccionarias y de derecha. Por eso, recurren cada vez más a las provocaciones para convencer a los votantes chilenos de que el triunfo del candidato de los partidos de izquierda S. Allende creará un clima de terror y violencia en el país. En esto, la reacción tiene aliados conscientes e inconscientes entre los elementos ultraizquierdistas del Partido Socialista.

Sin embargo, dentro de este partido hay una creciente comprensión del daño que causan al bloque de la Unidad Popular las declaraciones y acciones irresponsables de algunos elementos ultraizquierdistas.

La campaña electoral a favor de S. Allende continúa intensificándose. Según la dirección del Partido Comunista de Chile, existen oportunidades reales para la victoria de la Unidad Popular en las elecciones del 4 de septiembre de este año.

Agradecí al camarada V. Teitelboim la información.

Participó en la conversación el Asesor A. A. Kozlov, a quien presenté al camarada Teitelboim, diciéndole que será Encargado de Negocios durante mis vacaciones.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 147-152

8. URSS, Comité de Seguridad del Estado del Consejo de Ministros, 6 de Julio de 1970

Moscú

La situación en Chile se caracteriza por una intensificación de la lucha política interna a causa de las próximas elecciones presidenciales del 4 de septiembre. La correlación de las fuerzas políticas se ve de la siguiente manera.

El bloque de fuerzas de izquierda Unidad Popular, creado gracias a los esfuerzos de los comunistas, integra a los partidos Comunista, Socialista, Radical y Socialdemócrata, así como al Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y a Acción Popular Independiente. El bloque es una fuerza importante, pero en este momento está experimentando serias dificultades causadas principalmente por desacuerdos dentro de sus filas.

Parte del Partido Radical no está de acuerdo con la candidatura del senador socialista ALLENDE⁶⁰ postulada por la Unidad Popular. En este Partido hay un descontento y no hay plena confianza en que la mayoría de sus miembros voten por él.

Varios líderes del Partido Socialista, en particular ALTAMIRANO⁶¹, ALMEYDA⁶² y SEPULVEDA, creen que en las condiciones de Chile sólo la lucha armada, y no la vía parlamentaria, puede llevar a las fuerzas de izquierda al poder. Estos sentimientos reducen la eficacia de la campaña electoral de ALLENDE. Este grupo de socialistas también se opone al

fortalecimiento de la influencia del Partido Comunista en la Unidad Popular y tratan de aislarlo.

Además, según la información disponible, la Unidad Popular no tiene recursos suficientes para llevar a cabo una campaña electoral amplia. Según declaró Allende en una conversación confidencial con el representante soviético, la Unidad Popular necesitará 200 mil dólares adicionales. Es posible que recurra a la Unión Soviética en busca de ayuda.

Sin embargo, a pesar de las dificultades organizativas y financieras, las fuerzas de izquierda han logrado recientemente intensificar su trabajo entre los votantes. Ya se han creado en el país unos 8 mil comités electorales de Unidad Popular. Según estimaciones del Ministerio del Interior de Chile para finales de mayo de este año el candidato de la Unidad Popular puede, en circunstancias favorables, obtener hasta el 43% de los votos.

El gobernante Partido Demócrata Cristiano, que nominó a TOMIC como su candidato presidencial, de hecho está experimentando una crisis. El programa postulado por TOMIC, que prevé, en particular, la nacionalización de los recursos naturales y una reforma agraria más radical que la actual, ha suscitado objeciones y aún no ha sido aprobado plenamente por la dirección del Partido Demócrata Cristiano.

TOMIC no descarta que, al existir la amenaza del triunfo del candidato de derecha ALESSANDRI, pueda atraer a su lado a parte de las fuerzas de izquierda. Sin embargo, un grupo influyente en la dirección del Partido Demócrata Cristiano, encabezado por el Presidente FREI, se opone a cualquier cooperación con ellos. Sin embargo, los partidarios de TOMIC mantuvieron negociaciones separadas con algunos partidos integrantes de la Unidad Popular. En particular, el Canciller VALDES se reunió con los dirigentes del MAPU y los invitó a formar una alianza política contra ALESSANDRI. Hay información que representantes del Partido Demócrata Cristiano hicieron propuestas similares a los comunistas.

Según los comunistas chilenos, TOMIC puede obtener entre el 25 y el 30% de los votos en las elecciones. Su posición en la lucha electoral ha mejorado algo últimamente y espera tener éxito.

Las fuerzas de derecha, representadas por el bloque del Partido Nacional y el Partido de la Democracia Radical, también encuentran ciertas dificultades en la campaña electoral. El ala más derechista del Partido Nacional, encabezada por el líder profascista JARPA⁶³, creyendo que en la situación política actual ALESSANDRI no tiene ninguna posibilidad de ganar y que los desacuerdos dentro del Partido Demócrata Cristiano sólo contribuyen al éxito de ALLENDE, se pronuncia por la realización de un golpe militar en el país.

Las posiciones y la autoridad de ALESSANDRI también se ven afectadas por la activación de organizaciones de extrema derecha y sus acciones contra partidarios de TOMIC y ALLENDE (atentados contra activistas, ataques armados a los locales de la Unidad Popular, etc.).

Estas circunstancias obligaron a ALESSANDRI a hacer una declaración especial de que retiraría su candidatura si no se resolvían las diferencias en el Partido Nacional y los elementos de extrema derecha no abandonaban sus tácticas. Los directivos de campaña de ALESSANDRI le aseguraron que estas condiciones se cumplirían. Según los círculos políticos locales, la posición del candidato de derecha ha empeorado relativamente.

Según los pronósticos de la dirección del Partido Demócrata Cristiano, ninguno de los candidatos obtendrá la mayoría absoluta de votos y el presidente será elegido por el Congreso mediante votación simple entre dos candidatos que ocuparán el primer y segundo lugar en las elecciones. Al mismo tiempo, no debemos excluir la posibilidad del retiro de la candidatura de ALESSANDRI (según la Constitución, esto está permitido hasta el 21 de julio de este año), quien, habiendo entrado en la lucha electoral, contaba sólo con una victoria absoluta. En este caso, es posible una nueva reagrupación de fuerzas.

La situación preelectoral está influenciada por la creciente actividad de los círculos militares. Es posible que las FFAA desempeñen un papel decisivo en las elecciones oponiéndose al candidato de la Unidad Popular si la cuestión de la elección del presidente se remite al Congreso.

Estados Unidos sigue de cerca el desarrollo de la campaña electoral en Chile. Intentan aprovechar todas las oportunidades para influir en el curso de los acontecimientos con el fin de fortalecer sus posiciones en el país. Según el PC de Chile, la influencia estadounidense es muy notoria. Se manifiesta principalmente en el uso de los medios de comunicación para desacreditar el programa de la Unidad Popular, así como en la presión económica sobre los círculos industriales y financieros para obligarlos a apoyar a un candidato conveniente para Estados Unidos.

Estados Unidos aún no ha elegido entre ALESSANDRI y TOMIC. Preferirían al primero, pero el segundo tiene más posibilidades de ganar. Al mismo tiempo, según la información disponible, ninguno de los candidatos les gusta completamente a los estadounidenses. En su opinión, la llegada de ALESSANDRI al poder podría conducir a la formación de una fuerte oposición a la que no podría hacer frente. Por otra parte, Estados Unidos no tiene confianza en el candidato de los demócratacristianos porque, según creen, podría permitir que los comunistas sigan aumentando

sus fuerzas. A medida que se acercan las elecciones, los estadounidenses aparentemente elegirán al candidato que tendrá más oportunidades de derrotar a ALLENDE.

Se le informó al Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS.

Vicepresidente del Comité de la Seguridad de Estado del Consejo de Ministros de la URSS

A.N. Malyguin⁶⁴.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 153-154

9. MINREX, Sección Latinoamericana, Confidencial, 26 de julio 1970

Embajada de la URSS en Chile. Situación en Chile en vísperas de las elecciones presidenciales.

Informe.

Durante junio-julio de este año la situación en Chile se ha agudizado un poco. Las razones de la complicación de la situación política interna residen en la redistribución de las fuerzas políticas, que se hace cada vez más evidente en la fase final de la campaña electoral. La creciente influencia entre las masas populares de los partidos de izquierda unidos en el bloque de la Unidad Popular está causando seria preocupación al gobierno y a la derecha, que comienzan a reconocer la amenaza real de la pérdida del poder estatal por parte de la burguesía chilena en las elecciones del 4 de septiembre.

En los últimos meses, la reacción chilena ha lanzado una ofensiva generalizada contra el bloque de izquierda, que va más allá de la lucha electoral. Es característico que esta ofensiva uniera tanto a las fuerzas antidemocráticas agrupadas en torno a la candidatura de Alessandri como a los representantes más reaccionarios de los círculos gobernantes y autoridades. El objetivo de la actual campaña antipopular es intimidar a los votantes indecisos, crear un mito sobre la amenaza de establecimiento de un régimen de violencia en el país si S. Allende gana las elecciones y, con ello, desacreditar al bloque de la Unidad Popular y socavar su influencia en las masas.

Cabe señalar que en Chile ya se hicieron intentos similares en etapas anteriores de la campaña electoral. Sin embargo, últimamente han adquirido formas más marcadas y abiertas. Existe una clara tendencia a crear artificialmente una situación de inestabilidad en el país, para preparar el

terreno para la posibilidad de un reemplazo constitucional en la dirección del Estado.

Las organizaciones reaccionarias vinculadas con la dirección de la campaña electoral de J. Alessandri y financiadas por ella, tales como “Chile Joven” y el “Movimiento de Mujeres Chilenas”, han intensificado sus actividades. Estas organizaciones, a través de la prensa y la radio de derecha, lanzaron propaganda generalizada contra las fuerzas progresistas de Chile y los países socialistas. En el amedrentamiento de la población se utiliza una amplia variedad de técnicas, incluida la intimidación del ciudadano medio con la amenaza de que tanques soviéticos aparezcan frente al palacio presidencial de La Moneda. A finales de junio y principios de julio de este año hubo ataques armados contra manifestaciones de estudiantes y trabajadores por parte de miembros de la organización pro-fascista «Guardia Blanca» y se llevaron a cabo varios ataques terroristas contra personeros progresistas y contra periodistas. Hablando en el Senado durante el debate sobre la situación política del país, el representante del Partido Nacional, Bulnes⁶⁵, apoyó abiertamente las actividades de las organizaciones reaccionarias.

La campaña de intimidación se volvió tan odiosa que la Cámara de Diputados se vio obligada, a propuesta del diputado del PDC Luis Maira⁶⁶, a nombrar una comisión especial para investigar los objetivos perseguidos por estos grupos de extrema derecha y las fuentes de su financiamiento.

En la lucha contra el movimiento de izquierda, un papel cada vez más activo están empezando a desempeñar las fuerzas policiales, especialmente el destacamento especial de carabineros «Grupo Móvil», que tiene la función de reprimir a mano armada las manifestaciones populares. Se han vuelto más frecuentes los casos de agentes de policía de civil enviados a manifestaciones y mítines de trabajadores y estudiantes. Aprovechando la falta de organización del movimiento estudiantil y juvenil, la policía provoca directamente disturbios para justificar una mayor represión contra las organizaciones progresistas y culpar a los partidos de izquierda de crear un clima de terror y violencia en el país. Por ejemplo, un enfrentamiento entre estudiantes y policías en Puente Alto, suburbio de la capital, provocado por carabineros y alessandristas, tuvo una gran resonancia en el país y ciertas consecuencias políticas.

Las actividades provocadoras de la policía se ven claramente facilitadas por las acciones aventureras de grupos de extrema izquierda y de algunos elementos del Partido Socialista. Al día siguiente de ser reprimida la manifestación estudiantil en Puente Alto, miembros de la organización ultraizquierdista MIR llevaron a cabo un atentado terrorista contra una de las comisarías de Santiago.

Los acontecimientos de Puente Alto y las acciones de los miristas sirvieron de motivo para desatar una ruidosa campaña propagandística contra la Unidad Popular, y esta vez la iniciativa perteneció a círculos gubernamentales. Hablando por la radio el 28 de junio de este año, el ministro del Interior, Patricio Rojas⁶⁷, justificó plenamente el uso de la violencia por parte de los carabineros en Puente Alto. Echó la culpa del agravamiento de la situación política en el país a las fuerzas de izquierda y afirmó que las actividades de los grupos de extrema izquierda son idénticas a las políticas seguidas por el Partido Socialista. Poco después del discurso de P. Rojas, en las provincias de Santiago y Antofagasta fue declarado el Estado de Emergencia, pero sin la abolición de los derechos constitucionales.

La postura del ministro del Interior fue respaldada por el presidente E. Frei en conferencia de prensa en Santiago y durante su estadía en Arica. En la conferencia de prensa después de examinar las armas encontradas a los miristas arrestados, E. Frei dijo: «El pueblo debe elegir entre quienes defienden la ley y el orden y quienes abogan por la violencia». El verdadero significado de las declaraciones del Presidente fue revelado por el Presidente del Partido Nacional, Engelberto Frías⁶⁸ quien, en entrevista con un corresponsal dijo lo siguiente: «Las palabras del presidente Frei coinciden con nuestra opinión de que Chile se enfrenta a una elección entre democracia, libertad y marxismo». Es característico que los órganos de prensa reaccionarios, en particular los periódicos *El Mercurio* y *Diario Ilustrado*, que antes habían criticado duramente las actividades del gobierno, esta vez se identificaron completamente con él y lanzaron nuevos ataques contra los partidos de izquierda.

En la difícil situación política creada en Chile, las fuerzas unidas de izquierda mostraron suficiente moderación y determinación. En relación con la campaña antipopular, se publicaron declaraciones especiales de la dirección del bloque de la Unidad Popular, así como declaraciones del Partido Comunista, el Partido Socialista y el Partido Radical. Los documentos explicaban la gravedad de la situación actual en el país develando las maniobras de la reacción y de las autoridades. Llamaron al pueblo chileno a permanecer alerta y a no sucumbir a las provocaciones de la policía y de los extremistas de derecha e izquierda.

La dirección del Partido Socialista se mostró suficientemente responsable durante este período. Entre los socialistas, ha habido una comprensión cada vez mayor del daño que los actos aventureros de los grupos ultraizquierdistas están causando al bloque de la Unidad Popular y a la exitosa campaña electoral de S. Allende. En su intervención radial de 4 de julio de este año, el Secretario General del Partido Socialista, Aniceto Rodríguez, desaprobó las actividades de los grupos de ultraizquierda y se distanció resueltamente de ellos.

La campaña propagandística de derecha, diseñada para dividir y socavar al bloque de izquierdas, logró al principio causar cierta confusión en las filas del Partido Radical. Varios de sus miembros influyentes, principalmente parlamentarios que anteriormente ya se habían pronunciado en contra de la alianza con los comunistas y socialistas, aprovecharon el momento para ejercer nueva presión sobre la dirección del partido en este sentido. El Presidente del Partido Radical, Carlos Morales⁶⁹, y el Presidente de su Comisión Política, Contreras⁷⁰, lograron defender su línea de alianza con otros partidos de izquierda del bloque y evitaron una nueva escisión en el Partido Radical. En el comunicado de 2 de julio de este año el Comité Ejecutivo Nacional confirmó la lealtad del partido a la Unidad Popular y atribuyó toda la responsabilidad de la creación de una situación tensa en el país al gobierno, a los ultras de derecha e izquierda.

El 8 de julio de este año la dirección de la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT) anunció un paro a nivel nacional. Se caracterizó especialmente por la combinación de reivindicaciones económicas y sociales establecidas en el Programa de nueve puntos, adoptado en la 8va conferencia de la CUT en mayo de este año, con exigencias de carácter político. En su discurso radial del 8 de julio el Presidente de la CUT, Luis Figueroa⁷¹, confirmó que esta acción de los trabajadores es de carácter político y sirve como advertencia a las fuerzas reaccionarias “que intentan crear un clima de violencia y terror en el país”.

Según la central sindical, en la huelga participaron más de 600.000 trabajadores organizados, miembros de 40 sindicatos que integran la CUT. Junto con los trabajadores de otras centrales sindicales, los trabajadores no organizados y los estudiantes de instituciones de educación superior y secundaria que se unieron a los trabajadores en huelga, el número de los que se declararon en huelga el 8 de julio fue de aproximadamente 1 millón de personas.

El gobierno y las fuerzas de derecha emprendieron grandes esfuerzos contra el paro nacional. La prensa burguesa, cercana a los círculos gubernamentales y a los periódicos reaccionarios *El Mercurio* y *El Diario Ilustrado* y otros, publicaron artículos en los que la dirección de la CUT fue acusada de perseguir intereses partidistas y la declaración de la huelga se asoció con la campaña electoral de S. Allende.

El ministro del Interior, P. Rojas, alegando que la huelga sería de carácter exclusivamente político, la declaró ilegal. El 8 de julio se puso en alerta a las fuerzas policiales y las unidades de la guarnición militar. Varios sindicatos sufrieron una fuerte presión por parte de los empresarios.

La amplia campaña lanzada por el gobierno y las fuerzas de derecha contra la huelga nacional tuvo cierto impacto en la dirección de algunos sindicatos, que se abstuvieron de participar directamente en ella. La CUT, por ejemplo, no pudo lograr el paro total del transporte público en Santiago, así como del transporte ferroviario, aéreo y marítimo en todo el país. En el campo, sólo la Confederación Campesina e Indígena Ranquil se sumó a la huelga.

Según la dirección del PCCh y otros partidos de izquierda, la huelga nacional, aunque no alcanzó la escala prevista, fue en general un éxito y tuvo resultados positivos. Demostró la capacidad del pueblo trabajador chileno de intervenir en el momento decisivo y frustrar el complot de reacción contra las fuerzas democráticas. El aspecto político de la huelga, dirigida contra las fuerzas que buscan agravar la situación en Chile, tuvo un cierto efecto restrictivo sobre las fuerzas de derecha. Los trabajadores que participaron en la huelga mostraron la máxima disciplina y conciencia, lo que fue facilitado por el llamamiento especial del Partido Comunista de Chile a los huelguistas y el trabajo explicativo de este Partido entre las masas.

A pesar del carácter organizado de la huelga, la policía cometió una serie de actos violentos en la capital contra los manifestantes y más de 100 activistas sindicales fueron detenidos. Gran indignación causó el asesinato, por un agente de policía, de un manifestante en una de las plazas de la capital, así como la irrupción de la policía en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile. La represión emprendida por la policía el día del paro nacional fue aprobada por el Ministro del Interior Rojas y apoyada por la prensa de derecha.

Los acontecimientos del 8 de julio tuvieron un gran eco en Chile y cierta influencia en todas las fuerzas políticas. En gran medida afectaron al gobernante Partido Demócrata Cristiano, en el que se creó una situación de crisis debido al creciente descontento de la dirección de centro izquierda del partido y de Radomiro Tomic con la actuación del gobierno de E. Frei que, en el último período causó grandes daños a la campaña electoral del PDC contribuyendo al triunfo de Alessandri.

Incluso antes, hablando en televisión el 28 de junio, R. Tomic desaprobó los actos de violencia policial contra las manifestaciones estudiantiles en Puente Alto. La declaración pública de R. Tomic provocó una fuerte reacción del líder del ala derecha del partido, J. Castillo⁷² (Vicepresidente del Partido), pero no dio lugar a desacuerdos serios dentro del partido.

La creciente indignación en el país provocada por la actuación de la policía el día de la huelga, así como la posición adoptada por el gobierno

para justificar la represión, llevaron a R. Tomic a tomar medidas más decisivas para obligar a E. Frei a abandonar la implementación de políticas que objetivamente contribuían al ascenso de Alessandri al poder. En la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano, convocada de urgencia el 9 de julio, R. Tomic, con el apoyo de la dirección de centro izquierda del Partido y del Presidente de las Juventudes DC, Pedro Ramírez⁷³, exigió destituir al general Huerta⁷⁴ y sustituir a P. Rojas como Ministro del Interior por G. Valdés.

Durante las consultas que tuvieron lugar ese día entre el Presidente de la Democracia Cristiana Benjamín Prado⁷⁵ y E. Frei, este último se negó categóricamente a satisfacer las exigencias de R. Tomic y amenazó con sustituir el gobierno civil por uno militar si la Junta Nacional aceptaba la propuesta del candidato. Luego de nuevos debates en el máximo órgano directivo del Partido Demócrata Cristiano y negociaciones con el Presidente, se decidió no insistir en la renuncia del ministro del Interior y del jefe de Carabineros. A cambio, E. Frei prometió no hacer declaraciones políticas que pudieran ayudar a fortalecer las posiciones electorales de Alessandri.

Cabe señalar que la reunión de la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano y las negociaciones entre la dirección del Partido y el Presidente, se celebraron a puertas cerradas y no se hicieron públicas. En declaraciones públicas, Frei intentó por todos los medios enfatizar que no había desacuerdos serios entre él y Tomic. Junto a esto, expresó su plena confianza en el ministro del Interior Rojas y en el General Huerta.

La solución de la crisis del PDC con el compromiso mencionado anteriormente indica la derrota que el sector de derecha del PDC y el gobierno infligieron al ala de centro izquierda del Partido en la etapa decisiva de la campaña electoral. E. Frei, que no tenía obligaciones serias con la dirección del Partido, recibió nuevas oportunidades de maniobra política para seguir la línea anterior de connivencia con las fuerzas de derecha y, en última instancia, la transferencia del poder estatal a la reacción en la persona de J. Alessandri. Esto correspondería en cierta medida a los planes personales de E. Frei, que aspira a volver a ser presidente en 1976 y está dispuesto a sacrificar para ello los intereses electorales del candidato de su propio partido.

R. Tomic y la dirección de centro izquierda del Partido Demócrata Cristiano no se atreven a oponerse abiertamente a E. Frei y al ala derecha del partido por temor a una nueva escisión en el Partido. Tratando de mantener la apariencia de unanimidad en la colectividad, R. Tomic evita criticar abiertamente las acciones del gobierno y polemizar con él. Al mismo tiempo, en los discursos públicos del candidato del Partido Demó-

crata Cristiano y de varias figuras influyentes del partido, se observa una tendencia cada vez más clara a enfatizar la posición «izquierdista» de los «tomicistas» y su actitud negativa hacia la política de terror y violencia, “sin importar sus objetivos”.

Los acontecimientos recientes han demostrado que el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano y el gobierno prácticamente han unido fuerzas con los alessandristas en los ataques contra el bloque de la Unidad Popular. Políticamente, esto indica el deseo de todas las fuerzas de derecha de unirse en una sola coalición con el objetivo de evitar que el candidato del bloque de izquierda gane las elecciones y llevar al representante de la reacción chilena, J. Alessandri, a la dirección del Estado.

Recientemente se ha fortalecido la posición de aquellos círculos de las FFAA que se oponen a la intervención de las Fuerzas Armadas en la vida política del país y al cambio violento de gobierno. Sentimientos similares se están propagando entre el personal de mando medio y subalterno, así como entre una parte del alto mando. El 7 de mayo de este año, el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, General René Schneider, emitió una declaración especial en la que confirmaba la disposición del ejército a garantizar un proceso electoral democrático. En los círculos políticos del país esta declaración fue considerada como prueba de que las FFAA no tienen intención de violar su “neutralidad” en el tiempo que resta hasta el 4 de septiembre.

Ante esta postura de las FFAA, la reacción comienza a utilizar activamente para sus propios fines la fuerza policial, que cuenta con unos 40 mil efectivos (tienen armas ligeras y medianas, tanques y otros equipos). Ciertos círculos del país tienen la esperanza en un golpe de Estado con estas mismas fuerzas, sin abandonar los intentos de atraer a su lado a las Fuerzas Armadas.

La derecha, empujando a la policía a este escenario político y trabajando continuamente con el ejército, da algunas razones para creer que, basándose en la fuerza de las armas y actuando en la atmósfera de terror y violencia que ha creado, se puede buscar cancelar, retrasar o anular los resultados electorales. También persiste la amenaza de un golpe de Estado y el establecimiento de un régimen dictatorial en el país, al menos por un período reducido. Así lo puede confirmar el discurso de J. Alessandri en Antofagasta el 15 de julio de este año donde afirmó lo siguiente: «Hay fuerzas sociales y una policía organizada en Chile que no permitirán que prevalezcan doctrinas criminales. De lo contrario, impulsados por un sentimiento de patriotismo, tendrán que salvarnos a costa de la libertad que tanto amamos.»

Se está buscando una “personalidad fuerte” capaz de “decir la palabra decisiva en el momento adecuado” y asegurar la victoria del candidato de derecha. Hay algunos datos que indican que este papel es cada vez más reivindicado por el jefe del Cuerpo de Carabineros, General P. Huerta, que goza de la confianza de E. Frei y mantiene contactos con J. Alessandri.

Ante un ataque frontal a las fuerzas progresistas, el bloque de partidos de izquierda logró no sólo mantener su unidad, sino también lograr una mayor consolidación de sus filas. Las acciones de los extremistas de ultraizquierda durante este período finalmente expusieron su papel como provocadores al servicio de la reacción y sirvieron de lección para aquellos grupos, especialmente del medio estudiantil y del Partido Socialista, que previamente habían sucumbido a la influencia de sus consignas pseudo revolucionarias. La labor explicativa del Partido Comunista y de otros partidos incluidos en el bloque, provocó un cierto aislamiento de la ultraderecha y creó inseguridad en sus filas. Esto hizo posible que la Unidad Popular contrarrestara más eficazmente los planes reaccionarios. Los partidos de izquierda, con el apoyo de organizaciones juveniles, estudiantiles y sindicales progresistas, presentaron demandas para la destitución de sus cargos del ministro del Interior, P. Rojas, y del jefe de policía, General Huerta, así como la disolución de la unidad móvil de policía.

El Partido Comunista y otros partidos de izquierda, teniendo en cuenta la posibilidad de una injerencia directa o indirecta del cuerpo de policía en la vida política del país, están tomando medidas enérgicas para evitarlo. La prensa progresista está publicando actualmente muchos materiales que explican el peligro que representa la policía en el actual clima político en Chile. Los parlamentarios de izquierda en el Congreso realizan su trabajo en el mismo sentido. En las condiciones actuales, el bloque de izquierda considera que su principal tarea es prevenir la posibilidad de que se cancelen las elecciones y eliminar la amenaza de un golpe militar. Sus actividades tienen como objetivo develar las maniobras de la reacción y asegurar la libre expresión de la voluntad del pueblo en las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de este año.

Tercer Secretario de la Embajada de la URSS en Chile, N. Bespalov

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 156-164

10. URSS, Comité de Seguridad de Estado del Consejo de Ministros, 6 de Agosto de 1970

Moscú

COMITÉ CENTRAL DEL PCUS

Según la información recibida, la dirección del bloque izquierdista de la Unidad Popular de Chile recientemente ha estado tomando medidas para buscar el apoyo internacional a su candidato presidencial ALLENDE.

El miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, TEITELBOIM, discutió este tema con F. CASTRO, quien afirmó que los cubanos conceden gran importancia a la posible victoria de ALLENDE. A la pregunta de TEITELBOIM sobre si la Unidad Popular podría contar con el apoyo de Cuba en caso de la intervención de la reacción, F. CASTRO respondió que los cubanos estaban dispuestos a prestar cualquier ayuda, incluido el envío de destacamentos armados a Chile. Según TEITELBOIM, figura destacada del Partido Comunista de Chile, NERUDA⁷⁶, en julio de este año, viajó al Perú donde se reunió dos veces con el Presidente VELASCO ALVARADO y conversó con él sobre el apoyo a la Unidad Popular. NERUDA entregó al Presidente del Perú un mensaje escrito por la dirección de la Unidad Popular. Este documento analiza la situación política en Chile y expresa preocupación por la posible (si gana Allende) intervención armada extranjera, lo que podría tener consecuencias nefastas para toda América Latina. VELASCO ALVARADO señaló que sigue de cerca el avance de la campaña electoral en Chile y espera que con la llegada de Allende al poder las relaciones peruano-chilenas mejoren. El presidente peruano admite que Estados Unidos ejercerá diversas formas de presión para evitarlo. Sin embargo, VELASCO ALVARADO cree que si se aplican sanciones contra Chile, muchos países del continente saldrán en su defensa, como ocurrió con el Perú. El Presidente aseguró que los peruanos están dispuestos a apoyar al futuro gobierno de ALLENDE con todos los medios a su alcance. En caso de una invasión armada extranjera a Chile, Perú emitirá inmediatamente declaraciones de protesta ante la ONU y la OEA. Si otros países latinoamericanos declaran un bloqueo económico y político a Chile, enfatizó ALVARADO, Perú no interrumpirá las relaciones diplomáticas y comerciales con su vecino del sur.

Según la información disponible, en junio de este año, Miguel Larca⁷⁷, secretario personal de ALLENDE, fue a Madrid con una misión especial para establecer contacto con el ex presidente de Argentina PERÓN⁷⁸ (la dirección del Partido Comunista de Chile se opuso a tales contactos por temor a un deterioro de las relaciones con el Partido Comunista de Argentina). Las conversaciones con PERÓN, trataron de la probable

agresión de Argentina contra Chile en caso de victoria de ALLENDE. PERÓN aseguró que apoyaría a Allende, pero expresó dudas de que las acciones de los peronistas, en cuyas filas no hay unidad, sean de carácter masivo. Señaló que Argentina tiene ahora una situación política interna compleja y, por lo tanto, es poco probable que las Fuerzas Armadas argentinas decidan intervenir abiertamente contra Chile.

Presidente del Comité de Seguridad de Estado, Andropov⁷⁹.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P.153-154

11. Diario de Shliapnikov R.P. Confidencial, Conversación con el Consejero de la Embajada de Bulgaria en la URSS, Angel Budev⁸⁰

18 de agosto 1970

Hoy recibí al Consejero de la Embajada de Bulgaria en la URSS, Angel Budev a petición suya.

Angel Budev informó que el Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán solicitó al CC del PC de Bulgaria ayuda para las fuerzas de izquierda de Chile. Un poco más tarde, el Secretario General del Partido Socialista de Chile, A. Rodríguez, expresó el mismo deseo.

En este sentido, el Comité Central del PCB en su momento consultó a los camaradas soviéticos (el camarada Budev no podía decir con seguridad a quién se dirigió exactamente el Comité Central del PCB). Budev preguntó sobre los resultados de la consulta de los camaradas búlgaros. Le respondí que informaría a la dirección sobre el tema que le interesaba.

En la conversación estuvo presente el Secretario 3 del Departamento de los países latinoamericanos A.I. Komissarov.

Nota: El 19 de agosto llamé a A. Budev y le dije que para aclarar todos los detalles relacionados con este tema se deberían utilizar otros canales conocidos por los camaradas búlgaros.

1er Secretario de la Departamento de los países latinoamericanos, R. Shliapnikov

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 165.

12. Comité de Seguridad de Estado del Consejo de Ministros de la URSS, Estrictamente confidencial, 26 de agosto 1970

Los círculos gobernantes de Estados Unidos están preocupados por el posible triunfo del candidato del bloque de izquierda de Chile, S. ALLENDE, en las próximas elecciones presidenciales del 4 septiembre. En Estados Unidos, existe la preocupación de que su victoria pueda conducir a la formación en el continente de un grupo de países anti norteamericanos formado por Chile, Perú y Bolivia.

Como dijo el Canciller chileno G. VALDES en una conversación privada, la CIA ha desarrollado un plan especial para influir en el resultado de las elecciones. Un gran número de agentes de la CIA han llegado recientemente a Chile disfrazados de turistas y establecen contactos con los elementos de la derecha. En los círculos progresistas de Chile creen que si ALLENDE gana, los estadounidenses intentarán organizar disturbios en el país para presionar a las Fuerzas Armadas a llevar a cabo un golpe militar de derecha. Según el Secretario General del Partido Comunista de Chile, Corvalán, los amigos (comunistas) chilenos tienen información sobre una reunión confidencial entre el Embajador de Estados Unidos y el Comandante en Jefe del Ejército chileno, Schneider.

Al mismo tiempo, los estadounidenses están estableciendo contactos con los representantes del bloque de las fuerzas de izquierda la Unidad Popular. Así, el Primer Secretario de la Embajada de Estados Unidos en Chile, FRIEDMAN⁸¹, visitó al miembro de la dirección del Partido Comunista de Chile, TEITELBOIM, y le preguntó sobre las perspectivas de las relaciones chileno-estadounidenses en caso del triunfo de ALLENDE, y el Jefe de la misión económica estadounidense, HINTON⁸², se reunió con un grupo de socialistas para aclarar la posición del futuro gobierno popular sobre la cuestión de la nacionalización de las minas de cobre.

Según los círculos políticos progresistas de Chile, estos contactos tienen como objetivo crear la apariencia de una postura neutral de Estados Unidos ante la situación existente en el país y así ocultar el trabajo subversivo que están llevando a cabo contra las fuerzas de izquierda.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS fue informado.

Vicepresidente del Comité de Seguridad de Estado del Consejo de Ministros de la URSS, Chebrikov⁸³.

13. Comité de Seguridad de Estado del Consejo de Ministros de la URSS, 8 de septiembre 1970

Candidato del bloque de izquierda de la Unidad Popular, Salvador ALLENDE, quien obtuvo una mayoría relativa de votos en las elecciones del 4 de septiembre de este año, en una conversación confidencial con un funcionario de KGB⁸⁴ en vísperas de las elecciones, afirmó lo siguiente: “La dirección de la Unidad Popular cree que la esperada victoria de las fuerzas de izquierda no provocará una crisis en el país y el Parlamento confirmará mi elección como presidente. Sin embargo, los elementos de extrema derecha del Partido Nacional pueden organizar disturbios e incluso un atentado contra mi vida, por lo que se han tomado las medidas de seguridad adecuadas.

Un intento de golpe militar es poco probable, ya que una parte importante de los soldados y oficiales simpatiza con el programa de la Unidad Popular. La primera prioridad del nuevo gobierno será la nacionalización de las empresas productoras de cobre, hierro y salitre, lo que asegurará el suministro de divisas necesarias para la expansión del comercio exterior de Chile y, en primer lugar, la compra de productos alimenticios. Estados Unidos podría intentar presionar a Chile cortando el suministro de alimentos, lo que provocaría interrupciones en el suministro y graves dificultades internas. Para evitar la injerencia en el desarrollo de los acontecimientos políticos en Chile por parte de los regímenes reaccionarios de América Latina, la dirección de la Unidad Popular mantuvo negociaciones con los líderes de Perú, Bolivia y algunos políticos de Argentina. El presidente peruano Velasco Alvarado y varios miembros del gobierno boliviano expresaron su disposición a apoyar el futuro régimen de Allende. En Argentina se establecieron contactos con organizaciones opuestas al régimen militar de LEVINGSTON⁸⁵, que prometieron oponerse a cualquier intento de su gobierno de interferir en los asuntos internos de Chile. El Gobierno de la Unidad Popular se dirigirá a la Unión Soviética y a otros países socialistas en busca de apoyo. Este apoyo podría consistir en proporcionar a Chile asistencia técnica y préstamos a largo plazo para la compra de equipos, así como suministros de alimentos. Está previsto enviar delegaciones a la URSS y a otros países socialistas para negociar estos temas. Una delegación de este tipo podría enviarse a la Unión Soviética aproximadamente a finales de noviembre y principios de diciembre de este año.

Presidente del Comité de la Seguridad de Estado, Andropov.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 171-172

14. Diario de Alexeev N.B. 23 de septiembre de 1970. Conversación con el Secretario General del PC de Chile camarada Luis Corvalán, 8 de septiembre de 1970

El 8 de septiembre de este año visitó la Embajada el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Chile, compañero Luis Corvalán. Lo felicité por la victoria del bloque de la Unidad Popular en las elecciones del 4 de septiembre.

El camarada Corvalán pidió transmitir que el Partido Comunista de Chile agradece al Comité Central del PCUS por la constante atención, solidaridad y asistencia fraternal en su lucha, que condujo al triunfo del bloque de la Unidad Popular en las elecciones presidenciales.

Durante la conversación enfatizó que la elección de S. Allende como Presidente del país es un hecho indiscutible y será aprobado por el Congreso. Cuando pregunté sobre la posición de los demócratas cristianos, que cuentan con un tercio de los votos en el Congreso chileno, el camarada Luis Corvalán respondió que se verían obligados a votar “a favor” o, en caso extremo, a abstenerse. No podrán votar “en contra” dado el sentimiento a favor de Allende existente dentro del propio Partido Demócrata Cristiano y entre la mayoría de la población del país.

En la reacción chilena, según el compañero L. Corvalán, la victoria de la Unidad Popular provocó pánico, lo que la llevó a cometer graves errores políticos y contribuyó a fortalecer las posiciones y la influencia del bloque de la Unidad Popular. Las fuerzas de derecha sobreestimaron sus capacidades y confiaban en su victoria total en las elecciones presidenciales. La confusión en la derecha que siguió a la derrota se reflejó en el hecho de que no pudieron tomar medidas inmediatas para cuestionar los resultados electorales y anunciaron un “fraude electoral” sólo dos días después.

Además, señaló que actualmente las fuerzas de derecha están tratando de crear una crisis económica y financiera en el país, perturbar el trabajo del comercio y especialmente de la industria. Consiguieron sembrar el pánico entre los pequeños y medianos propietarios, lo que genera ciertas dificultades. Entonces comenzaron a difundir intensamente rumores sobre la inminente nacionalización de bancos, empresas industriales y sobre una posible escasez de alimentos y bienes de consumo. Esto provocó los retiros acelerados de depósitos de bancos y sociedades de ahorro, especialmente por parte de los pequeños depositantes, interrupciones en el trabajo de varias empresas industriales.

El camarada Corvalán dijo que la reacción de este tipo era de esperar y que la situación, aunque grave, no lo era tanto como para requerir

medidas extremas. El Partido Comunista ha intensificado sus esfuerzos para explicar ampliamente el programa de la Unidad Popular y exponer las maniobras de la reacción, que buscan por cualquier medio impedir la formación de un gobierno popular en el país.

El camarada Corvalán considera que el aspecto positivo de la situación es el creciente descontento de la población, incluidas las FFAA, ante las provocaciones de las fuerzas de derecha. En su opinión, el apoyo al bloque de la Unidad Popular por parte de las organizaciones de masas de trabajadores y universidades ha aumentado, y en el Partido Demócrata Cristiano, especialmente en sus organizaciones de base y juveniles, ha habido una tendencia al acercamiento con las fuerzas de izquierda.

Le pregunté al camarada Corvalán su opinión sobre la relación entre el Partido Demócrata Cristiano y el bloque de la Unidad Popular. Respondió que en el nuevo programa de la Democracia Cristiana y en las declaraciones de R. Tomic hay postulados similares al programa de la Unidad Popular y en base de ellos es posible lograr un entendimiento mutuo. Al mismo tiempo, es necesario precisar y aclarar las condiciones preliminares propuestas por el Partido Demócrata Cristiano al bloque de la Unidad Popular. El Bloque de la Unidad Popular no aceptará incluir en el gobierno a representantes del Partido Demócrata Cristiano. La propuesta de las fuerzas de izquierda de crear un parlamento unicameral puede causar ciertas dificultades; si se implementa, los senadores del PDC perderán sus escaños. Sin embargo, los partidos de izquierda, señaló el camarada Corvalán, consideran importante lograr un cierto entendimiento y acercamiento con la Democracia Cristiana sin comprometer las principales disposiciones del programa del bloque de la Unidad Popular.

Durante la conversación, el camarada Corvalán destacó especialmente que dentro del bloque de la Unidad Popular, que se mantendrá como asociación política, existe un completo entendimiento mutuo y que el Partido Comunista no tiene dificultades en las relaciones con los socialistas.

Al finalizar la conversación, el camarada Corvalán dijo que el Comité Central del PCUS estará siendo informado detalladamente sobre la situación del país por una delegación integrada por los camaradas O. Astudillo⁸⁶, Insunza y Cademártori, destinada a participar de la Comisión de 13 partidos en Budapest, el 28 de septiembre. Se espera que antes de que la Comisión comience su trabajo, la delegación visitará Moscú durante uno o dos días.

Pidió prever la recepción de la delegación en Moscú al nivel que se considere apropiado, señalando que la fecha de llegada de la delegación a Moscú se informará más tarde.

Agradecí al camarada Corvalán su información.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 175-177.

**15. Diario de Alexeev N.B. 23 de septiembre de 1970.
Confidencial. Conversación con el Senador radical
Hugo Miranda⁸⁷ 11 de septiembre de 1970**

A las 18.30 recibí al Senador H. Miranda a petición suya.

Dijo que Salvador Allende lo había designado para los contactos con la Embajada soviética y que aceptó gustoso esta misión porque tenía sentimientos amistosos hacia nuestro país. Hugo Miranda dijo que S. Allende le encargó que me dijera que su gobierno se esforzará por desarrollar las más amplias relaciones amistosas con la Unión Soviética en todos los ámbitos.

Pedí al senador que transmitiera cordiales saludos a S. Allende y le dije que el deseo de S. Allende de desarrollar relaciones amistosas entre Chile y la URSS sería recibido con la debida comprensión en Moscú.

Pregunté a Hugo Miranda su opinión sobre las maniobras de la reacción para impedir la confirmación de S. Allende como Presidente por el Congreso. Dijo que la declaración del candidato reaccionario J. Alessandri de que dimitiría si el Congreso lo elige Presidente, lo que significaría nuevas elecciones, es insostenible desde el punto de vista jurídico. Según la Constitución, el Congreso debe elegir un presidente entre los dos candidatos que obtengan la mayoría relativa de votos en las elecciones. Ya que uno de los candidatos (J. Alessandri) anunció que se niega a ser Presidente, el Congreso no tiene más que confirmar a S. Allende como Presidente. Sin embargo, la derecha no quiere tener esto en cuenta. Llevaron a cabo este truco para intentar atraer al Partido Demócrata Cristiano con la perspectiva de permanecer en el poder. Al mismo tiempo, la derecha cambió el tono de su propaganda: antes se oponían tajantemente al Partido Demócrata Cristiano, al que pusieron al mismo nivel que el bloque de la Unidad Popular, y ahora hacen una reverencia en su dirección, declarando que depende del PDC si Chile seguirá siendo un país democrático o se volverá marxista. Se postula un dilema artificial entre la libertad o el marxismo. El bloque de la Unidad Popular es consciente del carácter malicioso de esta propaganda y está tomando medidas para difundir su programa. En este trabajo, un papel importante corresponde al Partido Radical, que une a importantes sectores de la pequeña burguesía,

los más susceptibles a esta propaganda reaccionaria. En este sentido, la dirección del Partido programó una serie de intervenciones en la radio y la televisión de Santiago y regiones para explicar el programa de la Unidad Popular, la naturaleza del futuro gobierno de S. Allende y develar la propaganda reaccionaria.

Hugo Miranda señaló que el triunfo en las elecciones del pasado 4 de septiembre del bloque de la Unidad Popular, fortaleció la línea de la dirección del Partido Radical por una alianza con las fuerzas populares. Con la salida de los elementos de derecha del Partido, este se volvió más monolítico. No tiene intención de mantener cualquier contacto con radicales de derecha y, mucho menos, aceptarlos de nuevo en las filas del Partido.

Agradecí a Hugo Miranda por la conversación y acordé mantener contacto con él.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 178-179.

16. Embajada de la URSS en Chile. Confidencial, 27 de septiembre de 1970. El triunfo de la izquierda en las elecciones presidenciales en Chile. Carta Política

En las elecciones presidenciales de Chile del 4 de septiembre de este año el candidato del bloque de izquierda de la Unidad Popular obtuvo la mayoría relativa de votos. Votaron por él 1.075.616 electores de un total de 2.962.748 personas que participaron en la votación, es decir el 36,3%. El candidato de la reacción, Alessandri, obtuvo 1.036.278 votos (34,98%), y el candidato del gobernante Partido Demócrata Cristiano, R. Tomic, 824.849 votos (27,84%). Este triunfo del bloque de izquierda, creado por iniciativa del Partido Comunista de Chile, constituye una etapa importante en la vida tanto del pueblo chileno como de otros pueblos latinoamericanos, contribuye a la profundización del proceso antiimperialista en el continente latinoamericano y refleja la creciente influencia del movimiento comunista internacional.

El éxito de la clase obrera chilena, que unió a amplias capas democráticas bajo el liderazgo del Partido Comunista de Chile, abrió perspectivas reales para la creación de un gobierno popular y la implementación de transformaciones antiimperialistas y antioligárquicas en Chile. Se están creando importantes premisas para que Chile salga del sistema de dependencia imperialista.

En las elecciones del 4 de septiembre de este año dos agrupaciones políticas de las clases dominantes (la burguesía liberal, unida en torno al gobernante Partido Demócrata Cristiano y la oligárquica, unida en el sistema de partidos y organizaciones de derecha) se opusieron al bloque de izquierda de la Unidad Popular. Su objetivo era asegurar que el poder permaneciera en manos de las clases dominantes e impedir la creación de un gobierno popular en Chile.

La correlación de fuerzas entre las tres principales facciones políticas y el desarrollo de la lucha electoral, estuvieron determinadas por una serie de factores objetivos. La agudización de las contradicciones políticas provocada por la crisis de la política socioeconómica del gobierno de Frei y el deterioro de la situación de grandes sectores de la población, contribuyeron a la creación de un clima de descontento en el país y llevaron al fortalecimiento de las posiciones de los partidos de izquierda que lanzaron un movimiento a nivel nacional contra el dominio de los monopolios extranjeros, especialmente las compañías cupríferas estadounidenses, y la oligarquía agraria y financiera chilena. Hay un cambio decisivo en el ánimo de las masas a favor de llevar a cabo reformas socioeconómicas y liberar al país de la dependencia extranjera. Esto se refleja en la postura del gobernante Partido Demócrata Cristiano, el que consciente de la situación del país y el estado de ánimo de las masas, adoptó una línea a favor de profundizar algunas reformas previamente iniciadas por el PDC para conservar el poder. En las organizaciones de base y entre los líderes del Partido se está fortaleciendo la tendencia al acercamiento a las fuerzas de izquierda. Esto impidió a los políticos del ala derecha del Partido Demócrata Cristiano, encabezados por el Presidente E. Frei, crear un bloque político electoral de «centro-derecha» como contrapeso político a la coalición de la Unidad Popular.

Las fuerzas de derecha sobreestimaron las posibilidades de su victoria en las elecciones y no aceptaron formar un bloque con el Partido Demócrata Cristiano y apoyar a su candidato, como sucedió en 1964. Esperaban que la postulación del Partido Demócrata Cristiano por sí solo con un programa más izquierdista crearía oportunidades favorables para ellos, ya que esto llevaría a una división de las fuerzas populares y socavaría el movimiento nacional de la Unidad Popular. Además, en la oligarquía financiera que lideraba el grupo de derecha, existía una profunda desconfianza hacia las crecientes tendencias izquierdistas en el Partido Demócrata Cristiano y las declaraciones antimonopolio de su candidato R. Tomic. El miedo a la creciente influencia del Partido Comunista y otros partidos de izquierda contribuyó al fortalecimiento en la derecha de las tendencias a actuar independientemente en las elecciones presidenciales con el fin

de crear un régimen reaccionario de mano dura para reprimir las fuerzas progresistas y el movimiento antiimperialista. Factores objetivos y cálculos políticos de dos agrupaciones políticas de los círculos gobernantes intensificaron las contradicciones entre ellos y finalmente impidieron la creación de un único bloque político de «centro-derecha». Como resultado, surgieron condiciones políticas favorables para la victoria electoral de la coalición de izquierda de la Unidad Popular.

En vísperas de las elecciones presidenciales en Chile, se creó una situación política interna caracterizada por el agravamiento de las contradicciones políticas y socioeconómicas, el desarrollo de un movimiento antiimperialista a nivel nacional y la creación, por iniciativa del Partido Comunista de Chile, de un bloque de izquierda de la Unidad Popular.

El proceso electoral adquirió el carácter de amplios enfrentamientos políticos entre clases en diversos ámbitos de la vida de la sociedad chilena. La fuerza dirigente era la clase obrera, que representaba el grupo más numeroso y organizado de trabajadores chilenos y tenía amplia experiencia en las batallas de clase. La Central Única de Trabajadores (CUT), donde los comunistas desempeñan un papel importante, movilizó a los sindicatos y otras organizaciones de trabajadores en apoyo del movimiento de la Unidad Popular y la lucha contra la derecha. Las huelgas nacionales de octubre de 1969 y julio de 1970 sirvieron como demostración de la disciplina y firmeza de la clase trabajadora en la lucha contra los intentos de golpe reaccionario y por la implementación de profundos cambios sociales en el país. Combinando hábilmente demandas políticas y socioeconómicas, la CUT logró la transición de la mayoría de los sindicatos y muchas otras organizaciones de masas a la plataforma de apoyo a la coalición de la Unidad Popular.

Una característica importante fue la unificación de la clase trabajadora con el campesinado, la juventud y otras capas de trabajadores en un único movimiento nacional para la liberación del país de la opresión de los monopolios extranjeros y la oligarquía agraria y financiera chilena.

La lucha organizada de las federaciones campesinas por la reforma agraria contra el terror de los latifundistas, contribuyó a la alianza de la clase trabajadora y el campesinado. La lucha campesina tomó la forma de huelgas generalizadas (huelga nacional en mayo de 1970) y las tomas de las tierras de los terratenientes.

En el movimiento juvenil y estudiantil, en los círculos de la intelectualidad, se han fortalecido significativamente las tendencias saludables de apoyo a las fuerzas de izquierda y se ha observado un debilitamiento de los ánimos ultraizquierdistas. Las capas de medianos y pequeños industriales,

comerciantes y artesanos, que sufrían la opresión de los monopolios y la oligarquía agraria financiera, también comenzaron a moverse hacia posiciones de apoyo a las transformaciones sociales y las demandas democráticas, vinculando con esto la posibilidad de un desarrollo económico rápido e independiente del país. El movimiento por la nacionalización de Anaconda, las demandas de profundizar las reformas socioeconómicas y las crecientes protestas de la clase obrera, el campesinado y otros trabajadores reflejaron un cambio profundo en los ánimos de las amplias masas a favor de las reformas socioeconómicas, creando premisas objetivas para sustituir el gobierno reformista burgués de E. Frei por un gobierno popular.

La Iglesia Católica, que conserva una influencia significativa en varios sectores de la sociedad chilena, bajo la influencia del movimiento democrático a nivel nacional y el fortalecimiento de las tendencias progresistas en la iglesia, también comenzó a apoyar reformas agrarias y de otro tipo a favor de “acelerar el logro de una sociedad más justa”. Rechazando los ataques de la reacción, se negó a servir a los intereses políticos del movimiento alessandrista y a la propaganda reaccionaria. La Iglesia condenó los intentos de la derecha de utilizar la imagen de “Santa María” y otras imágenes religiosas con fines de propaganda anticomunista y de lucha contra el bloque de izquierda de la Unidad Popular, se negó a pronunciarse a favor del candidato de derecha J. Alessandri y afirmó que los feligreses son libres de votar por cualquier candidato, incluido el marxista S. Allende.

La neutralidad política de la iglesia chilena en esa etapa significó una posición más favorable que antes con respecto a las reformas en Chile y la creación de un gobierno de izquierda, ya fuera del Partido Demócrata Cristiano o del bloque de la Unidad Popular. Es significativo que el día de las elecciones presidenciales, el 4 de septiembre, el jefe de la Conferencia Episcopal, obispo José Manuel Santos⁸⁸, emitiera una declaración en la que subrayaba la solidaridad de la Iglesia Católica con las “dificultades y esperanzas” del pueblo chileno y expresó su apoyo a “cualquier” candidato que resulte elegido. Mons. Santos llamó a construir un Estado donde todos tengan un “hogar digno” y un “pan de cada día”. Es significativo que el derechista Partido Nacional, oponiéndose a las tendencias democráticas de la Iglesia, acusara a los obispos chilenos de utilizar “consignas marxistas”.

El factor decisivo en la victoria de las fuerzas de izquierda en las elecciones presidenciales fue la creación del bloque de la Unidad Popular y el despliegue de un poderoso movimiento nacional en apoyo de la elección de S. Allende como presidente sobre la base del Programa de la Unidad Popular. En todas las etapas de la creación y desarrollo del bloque de la Unidad Popular, el rol dirigente lo desempeñó el Partido Comunista de

Chile, que desarrolló la estrategia y táctica para la conquista del poder por las fuerzas de izquierda y contribuyó decisivamente a la victoria del bloque de la Unidad Popular en las elecciones presidenciales. Los acuerdos del XIV Congreso del Comité Central del Partido Comunista de Chile (noviembre de 1969), los Plenos de Enero y Mayo del Comité Central (1970) determinaron la línea para la conquista del poder por el bloque de la Unidad Popular y la transición de Chile hacia las transformaciones radicales de carácter antiloligárquicas y antiimperialistas.

El bloque de la Unidad Popular, formado a finales de 1969 sobre la base del programa y los principales postulados sobre transformaciones sociopolíticas, desarrollados por los comunistas, unió a socialistas, radicales, socialdemócratas, MAPU e independientes, que asumieron la posición de lucha conjunta por el gobierno popular. Superando las aspiraciones ultraizquierdistas de los socialistas, por un lado, y los ánimos sectarios y oportunistas de los grupos pequeñoburgueses, por el otro, los comunistas chilenos, en el curso de la lucha de clases de 1970, lograron la transformación del bloque de la Unidad Popular en la fuerza política más influyente y unida. Esto se vio facilitado por el hecho de que los tres principales partidos de izquierda (comunistas, socialistas y radicales) tenían posiciones políticas influyentes, habiendo recibido más del 40% de los votos (más de 1 millón de personas) en las últimas elecciones parlamentarias de marzo de 1969, es decir, 1,5 veces más que el gobernante Partido Demócrata Cristiano y el doble que el derechista Partido Nacional.

El Programa Básico de la Unidad Popular (adoptado el 17 de diciembre de 1969) es de naturaleza claramente democrático y tiene como objetivo resolver los problemas de la primera etapa de liberación del país de la dependencia imperialista y la opresión de la oligarquía agraria financiera. Contiene medidas de lucha contra el imperialismo para lograr la liberación nacional completa, implementar una reforma agraria sin restricciones y eliminar los privilegios de la oligarquía financiera. Como resultado de la nacionalización de la gran industria, los bancos, el comercio exterior y el transporte, el programa prevé la creación de un sector público fuerte, que se complementará con un sector de empresas mixtas y el sector privado (medianos y pequeños industriales, artesanos y comerciantes, a quienes el gobierno popular brindará asistencia y apoyo). El programa contiene las principales líneas de actividad del gobierno de la Unidad Popular para implementar importantes transformaciones socioeconómicas, desarrollo económico, eliminar el desempleo, crear cooperativas agrarias, así como llevar a cabo amplias medidas destinadas a mejorar el bienestar de las personas, desarrollar educación y salud. Refleja los postulados sobre la democratización del Estado y el carácter multipartidista del Gobierno de

la Unidad Popular. El programa define en términos generales el carácter antiimperialista de la política exterior del gobierno popular.

Tanto el programa como el acuerdo sobre un candidato único de las fuerzas de izquierda, S. Allende (22 de enero de 1970) y el “Pacto de la Unidad Popular”, fueron el resultado de un largo y complejo trabajo, durante el cual los comunistas chilenos lograron superar diferencias y resistencias, especialmente de elementos ultraizquierdistas que empujaban a las fuerzas de izquierda a la lucha armada y a emprender las tareas inmediatas de la construcción socialista, llevando al bloque de izquierda al aislamiento y la derrota.

En un período relativamente corto (enero-agosto de 1970), el bloque de la Unidad Popular creó una red nacional de los Comités de la Unidad Popular (más de 16.000) y, junto con sindicatos, organizaciones campesinas, juveniles y otras, logró un éxito significativo en el desarrollo de un movimiento a nivel nacional en apoyo a S. Allende en base al Programa del bloque de la Unidad Popular. Los líderes de los partidos de izquierda y de las organizaciones de base mostraron el deseo de unirse con los comunistas chilenos y juntos emprender acciones de masas. En Santiago, Valparaíso y otras ciudades y pueblos se realizaron manifestaciones masivas en apoyo al programa del candidato de la izquierda. Este trabajo se combinó con el trabajo minucioso de miles y miles de activistas de los Comités de la Unidad Popular en cada población obrera y campesina, en fábricas, minas y universidades para explicar el carácter popular del programa de las fuerzas de izquierda y develar la demagógica propaganda del movimiento alessandrista.

Ampliando el movimiento del bloque de la Unidad Popular, los comunistas chilenos libraron una lucha tenaz para unir a los partidos de izquierda sobre la base del estricto cumplimiento de los documentos acordados y la superación de las tendencias oportunistas, tanto de derecha como de “izquierda”. Los comunistas tuvieron que luchar contra el extremismo y la preferencia por las tácticas violentas, contra la pasividad y la incredulidad en la posibilidad de victoria del bloque de izquierda, contra el entusiasmo por los métodos burgueses de lucha electoral en detrimento del desarrollo del movimiento de masas basado en los Comités de la Unidad Popular. Es significativo que el MIR, la VOP⁸⁹ y otros grupos extremistas asociados con algunos elementos de ultraizquierda del Partido Socialista anunciaran el boicot a las elecciones presidenciales y pidieran a los votantes que no participaran en ellas. Durante la campaña electoral y en vísperas de las elecciones, los extremistas intentaron realizar provocaciones (tomas de empresas y tierras, robo de bancos, etc.) para provocar un enfrentamiento entre las fuerzas de izquierda y la policía y alterar el

curso normal del proceso electoral. El bloque de la Unidad Popular logró frustrar tales provocaciones.

La propaganda de las fuerzas de izquierda durante la campaña electoral se centró, principalmente, en explicar a diversos sectores de la población los principales postulados del Programa de la Unidad Popular. La coalición popular respondió a los discursos demagógicos de los candidatos de la derecha y del Partido Demócrata Cristiano con un profundo trabajo ideológico entre las masas, apelando a la conciencia de clase y los sentimientos patrióticos de las amplias capas de la población. La prensa de izquierda, los periódicos *El Siglo*, *Clarín*, *Última Hora* y *Puro Chile*, sirvió como una importante plataforma política para el frente popular y libró una lucha constante contra la “campaña de terror” de las fuerzas de derecha. La dificultad era que los partidos de izquierda no tenían recursos financieros tan grandes como los de la maquinaria propagandística del movimiento derechista alessandrista o PDC que gozaba de importantes apoyos del gobierno. Los objetivos de la propaganda se fijaron en términos de desarrollar las actividades de los propios trabajadores, aumentar su iniciativa y movilizar recursos y capacidades personales.

El gobernante Partido Demócrata Cristiano actuó durante la campaña electoral como una fuerza política influyente del centro, tratando de mantener el poder presidencial en sus manos. El objetivo principal de la campaña del PDC fue ganarse a la masa de votantes que se izquierdizaron y contraponer sus posiciones reformistas a las de la derecha y el bloque de izquierda.

El grupo tomicista del PDC, que alejó al ala derecha de E. Frei del control del Partido Demócrata Cristiano, se negó a seguir la línea de E. Frei de traspasar el poder a Alessandri. Para impedir que el bloque de izquierda llegara al poder, el candidato del PDC, R. Tomic, y la dirección del Partido presentaron un programa para profundizar las reformas democrático-burguesas que reflejaba el crecimiento de los ánimos izquierdistas en las organizaciones de base del PDC. A diferencia del programa de “revolución en libertad” del presidente Frei, que ocultaba concesiones a los monopolios detrás de las reformas, el programa tomicista del “segundo gobierno” del Partido Demócrata Cristiano se basó en la necesidad de sacrificar algunos intereses de los monopolios extranjeros y de la oligarquía agraria en aras de fortalecer el sistema burgués en Chile y llevar a cabo la reforma agraria. En cuanto a los principales problemas de la vida política interna (nacionalización del cobre, reforma agraria, democratización del aparato estatal, cooperación con las fuerzas de izquierda, etc.), hubo un notable alejamiento de las políticas vacilantes de E. Frei y el deseo de adoptar posiciones más radicales.

Para atraer votantes, el programa de R. Tomic contenía una serie de postulados sobre la profundización de las reformas socioeconómicas. R. Tomic abogó por la construcción de una nueva “sociedad comunitaria” en Chile, “reemplazando a la minoría en los centros de poder” y “reemplazando el poder del dinero por el poder de los trabajadores organizados”. Las promesas sobre la profundización de la reforma agraria y sobre el control estatal sobre las industrias del cobre y de hierro fueron acompañadas por las garantías dadas por Tomic a la gran burguesía industrial y comercial. Propuso fortalecer el sector estatal de la economía mediante la creación de un «fondo de independencia» a expensas de los trabajadores.

La campaña de propaganda del Partido Demócrata Cristiano tuvo como objetivo ocultar las contradicciones internas del nuevo programa y presentar a R. Tomic como un continuador de las reformas iniciadas por el gobierno de E. Frei. Periódicos como *La Nación* y *La Tarde*, el semanario *Ervilla*, la red de radios Sur, los tres canales de televisión y la amplia maquinaria propagandística del partido gobernante, fueron todos utilizados por la PDC para ganarse a los electores, especialmente a las mujeres, al campesinado, a las capas medias y la juventud.

La gran labor organizativa y propagandística del Partido Demócrata Cristiano entre las masas (el propio Tomic realizó más de 1.800 viajes electorales por todo el país) contribuyó a la restauración parcial del cuerpo electoral del Partido y a cierta consolidación de la posición política del PDC. Pero el Partido Demócrata Cristiano no pudo impedir el fortalecimiento del bloque de la Unidad Popular y convertirse en líder del movimiento nacional para la transformación social. El proceso de debilitamiento de la influencia política del Partido Demócrata Cristiano como resultado de la “revolución en libertad” freista y la polarización de las fuerzas políticas en el país limitaron significativamente las perspectivas electorales del partido gobernante. La inconsistencia interna de los postulados del programa se vio agravada durante la lucha electoral por contradicciones en la línea táctica, así como por un boicot oculto a la candidatura de Tomic por parte del ala derecha de la Democracia Cristiana y del gobierno de E. Frei, que llevó a cabo la política de traspaso del poder presidencial a J. Alessandri. En momentos críticos de la lucha política interna, cuando el gobierno de Frei podría haber brindado un serio apoyo político a R. Tomic, éste de hecho favoreció a los alessandristas, contribuyendo a desacreditar al Partido Demócrata Cristiano, lo que se hizo especialmente evidente después del asesinato del agrónomo Hernán Mery⁹⁰ por los latifundistas en mayo de este año y represiones policiales en julio de este año.

Durante la campaña electoral, la derecha postuló al monopolista J. Alessandri como candidato presidencial, actuando como una amplia coali-

ción política que contaba con un poderoso aparato de propaganda y el mayor apoyo financiero. La consolidación de las fuerzas de derecha y el fortalecimiento de la actividad política de la oligarquía financiera e industrial chilena representaron uno de los factores significativos en el desarrollo general de la situación política interna en Chile, determinada por la línea del gobierno de Frei de preservar las posiciones de monopolios chilenos y extranjeros y su connivencia con la derecha. En la lucha por el poder presidencial, la derecha desarrolló una actividad máxima y lanzó un ataque frontal contra las fuerzas de izquierda y las reformas moderadas del Partido Demócrata Cristiano. El extenso sistema de organizaciones políticas de derecha incluía un amplio movimiento alessandrista “independiente”, el Partido Nacional y un grupo de radicales “democráticos”, así como un sistema de organizaciones industriales y agrícolas de círculos monopolistas financieros. Los clanes más importantes de la burguesía monopolista (Matte-Alessandri, Edwards-Campos, etc.) lideraron directamente la lucha reaccionaria por el poder.

Un rasgo característico de la estrategia política de la reacción chilena fue la implementación paralela de dos planes: uno consistía en tomar el poder por medios constitucionales (la elección de J. Alessandri) y el otro en la preparación de un golpe de estado. Estas dos direcciones de la actividad política de la derecha son interdependientes y están interconectadas. La campaña electoral de J. Alessandri se desarrolló en forma de una escalada de tensión política en el país y socavamiento del orden constitucional. Lo principal en la propaganda de los alessandristas y del derechista Partido Nacional fue la afirmación de una “crisis constitucional” y un “vacío de poder” en el país. La reacción consideró la elección misma de J. Alessandri como presidente como el comienzo del colapso del régimen democrático-burgués y su reemplazo por una dictadura cívico militar para reprimir a las fuerzas de izquierda. Especial importancia en las acciones tanto legales como conspirativas de la derecha se dio al sistema de organizaciones paramilitares y al despliegue de acciones para socavar y eliminar a los partidos de izquierda.

Mediante ataques violentos contra la izquierda y el Partido Demócrata Cristiano, la coalición alessandrista buscó dividir el movimiento popular por el cambio social, con la esperanza de que el desempeño independiente del Partido Demócrata Cristiano facilitaría que J. Alessandri ganara las elecciones. El insuficiente peso político del Partido Nacional, que contaba con el apoyo de alrededor del 20% de los votantes (marzo de 1969), obligó a traspasar el centro de actividad de la derecha al movimiento alessandrista “independiente” y a la autoridad e influencia del ex Presidente J. Alessandri. La coalición de derecha demagógicamente trataba de convencer a los trabajadores de que J. Alessandri garantizaría un rápido crecimiento

económico y acabaría con el desempleo, reduciría los impuestos y limitaría la burocracia, mejoraría la situación de las mujeres, los niños y los jóvenes chilenos. “Alessandri es honestidad, orden, experiencia, tranquilidad”, eran los slogans habituales de la derecha.

Esencialmente, el programa de J. Alessandri apuntaba a eliminar las reformas iniciadas por el gobierno del PDC. Habló de la necesidad de detener la expropiación de los latifundios, se opuso a la nacionalización de los monopolios extranjeros y alentó el capital extranjero. Los postulados de su programa sobre congelar los salarios con el pretexto de luchar contra la inflación, limitar el movimiento huelguista e implementar la “cooperación” entre el trabajo y el capital, estaban dirigidos contra los derechos conquistados por los trabajadores chilenos. Con su lema principal, J. Alessandri propuso la implementación de una política de integración nacional, que ocultaba la intención de reprimir la lucha de la izquierda y las protestas de los trabajadores, fortalecer el poder exclusivo del presidente y crear un régimen más favorable para las actividades de los monopolios y del capital privado.

En sus discursos, Alessandri atacó a los partidarios de la vía socialista de desarrollo de Chile, llamándolos demagogos. Pidió apoyo al programa de fortalecimiento de la propiedad privada que, según él, correspondía al «espíritu individualista» de los chilenos y les aportaba bienestar material. Al mismo tiempo, no escatimó en todo tipo de promesas demagógicas de mejorar la situación financiera de las capas trabajadoras, el personal militar, las mujeres y los jóvenes.

La “campana de terror” lanzada por el movimiento alessandrista en la etapa final de la lucha electoral fue de un carácter anticomunista particularmente violento, que a menudo derivó en ataques directos antisoviéticos. Tratando de crear una atmósfera de histeria anticomunista en el país, las mayores empresas periodísticas (grupos El Mercurio y la Zona Sur), estaciones de radio (Balmaceda, Corporación, etc.) y agencias de publicidad, se dedicaron por completo a promover las consignas del movimiento alessandrista. La agencia Andalién, organizaciones como Chile Joven y Acción de Mujeres de Chile, creadas con la participación directa de la estadounidense Anaconda, inculcaban la idea que el comunismo era un “régimen terrorista” y llamaban a votar por Alessandri para “salvar a Chile del comunismo”. En vísperas de las elecciones se estrenaron películas estadounidenses que distorsionaban los acontecimientos en Checoslovaquia. El periódico más importante, *El Mercurio* publicó, a finales de agosto de este año, una serie de artículos, el “Archivo Kunakov”, en los que, basándose en hechos tendenciosamente seleccionados y materiales falsificados, intentaba desacreditar al Partido Comunista de Chile y a la Embajada Soviética.

La “campana de terror” y la injerencia de los monopolios estadounidenses en la campana electoral llegaron a ser tan escandalosas que la Cámara de Diputados nombró una Comisión Investigadora especial. El informe de esta Comisión expuso los hechos del financiamiento directo de la propaganda derechista por parte de Anaconda, que destinó más de 23.000 escudos a la agencia alessandrista Andalién en junio, 35.000 escudos en julio, etc.

El triunfo electoral del bloque de la Unidad Popular significó un cambio fundamental en la correlación de fuerzas políticas en Chile, abriendo oportunidades para la consolidación del éxito, la aprobación por el Congreso de S. Allende como Presidente y la creación de un gobierno de izquierda. El bloque de izquierda se convirtió en la principal fuerza política y lideró un amplio movimiento popular para llevar a cabo profundos cambios sociales. Al votar por Allende, las amplias masas de votantes chilenos expresaron su apoyo al programa de la Unidad Popular y mostraron su determinación de lograr la liberación de Chile del yugo de la dependencia imperialista y de la oligarquía chilena. Así, se confirmó en la práctica que la línea del Partido Comunista de Chile de unir las fuerzas de izquierda y desarrollar un amplio movimiento popular fue correcta. Como resultado del triunfo, en el bloque de la Unidad Popular se intensificaron las tendencias hacia una cooperación más estrecha sobre la base de la implementación de su Programa.

Las elecciones demostraron que la abrumadora mayoría de los votantes chilenos (alrededor del 70%) votó por Allende y por R. Tomic, con un discurso también izquierdista, pronunciándose así a favor de profundizar las reformas socioeconómicas. Una mayor radicalización de los ánimos de amplias masas la revelaron las manifestaciones de solidaridad y apoyo a S. Allende después de las elecciones por parte de organizaciones de trabajadores y jóvenes, que estaban bajo el control del Partido Demócrata Cristiano y el movimiento alessandrista. Esto crea nuevas oportunidades y reservas para expandir y fortalecer el movimiento de la Unidad Popular.

La derrota del Partido Demócrata Cristiano en las elecciones de septiembre significó que el partido gobernante perdió su posición como fuerza política dominante y se vio obligado a ceder el poder estatal al bloque de izquierda. La práctica de seis años del gobierno de E. Frei, que proclamó una “revolución en libertad”, expuso el carácter demagógico de las promesas de Frei en las elecciones de 1964 y contribuyó al crecimiento de la desconfianza entre las masas en el nuevo programa de la Democracia Cristiana que postulaba la creación de una “sociedad comunitaria” en Chile. Además, el movimiento alessandrista de derecha logró ganarse a algunos sectores de pequeña y mediana burguesía y de los trabajadores que

apoyaron al Partido Demócrata Cristiano y votaron por la candidatura de E. Frei en las elecciones de 1964. Como resultado, el cuerpo electoral del Partido Demócrata Cristiano disminuyó a la mitad en términos porcentuales (del 55,7% en 1964 al 27,85% en 1970).

Sin embargo, a pesar de la derrota, el Partido Demócrata Cristiano sigue siendo una fuerza política influyente que lidera a sectores importantes del pueblo trabajador chileno. Su posición es especialmente fuerte en ambas cámaras del Parlamento chileno, donde los representantes del PDC ocupan 75 de los 200 escaños. El rol político del Partido Demócrata Cristiano en la nueva situación está determinado por el hecho de que su apoyo determina en qué dirección cambiará la correlación de fuerzas en el país a futuro próximo. Si el Partido Demócrata Cristiano se une con la derecha, pueden surgir serios obstáculos políticos para consolidar la victoria del bloque de izquierda. A su vez, el fortalecimiento del grupo tomicista en el PDC, el aislamiento de la derecha y el fortalecimiento de la tendencia a cooperar con las fuerzas de izquierda, crearían condiciones favorables para la confirmación de Allende como presidente y la implementación de una legislación progresista en el Congreso de Chile.

La derrota de la derecha en las elecciones presidenciales frustró los planes de la reacción de tomar el poder estatal por medios democráticos. Durante las elecciones, fue rechazado el programa de J. Alessandri, destinado a fortalecer la posición del capital monopolista y derrotar a las fuerzas de izquierda. Los resultados electorales aplastaron la autoridad política del candidato reaccionario Alessandri, quien, según lo estimaba la derecha, ganaría con una abrumadora mayoría de votos. La táctica de dividir y aislar al movimiento antiimperialista resultó frustrada. El movimiento alessandrista, que contaba con el apoyo de la oligarquía chilena y las compañías cupríferas estadounidenses, fue derrotado en la lucha contra la izquierda y comenzó a desmoronarse rápidamente. En la derecha se creó una situación de crisis interna, que se manifestó en pánico y desconcierto, la fuga de los mayores representantes de los clanes de la oligarquía financiero-industrial al exterior, la incapacidad de reconstruir rápidamente el sistema de sus organizaciones políticas y propaganda adoptándolas al momento actual, etc.

Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que la coalición de derecha logró liderar importantes fuerzas de trabajadores chilenos que estaban descontentos con las políticas demagógicas del Presidente Frei. El proceso de consolidación de las fuerzas de derecha, que alcanzó su punto más alto en vísperas de las elecciones, condujo a un aumento relativo de su papel e influencia políticos: el bloque de derecha aumentó su cuerpo electoral del 20% (elecciones parlamentarias de marzo de 1969) al 34,98%. El gru-

po de derecha (el Partido Nacional y los «radicales democráticos») tiene 45 escaños en el Parlamento nacional y sigue ocupando puestos clave en importantes sectores de la industria, las finanzas y la agricultura. Vínculos del ala derecha del Partido Demócrata Cristiano con ciertos círculos de la oligarquía financiero-industrial le dan a la derecha algunas oportunidades de maniobra política en términos de nuevos intentos de crear un bloque de “centro-derecha”, que fracasó en vísperas de las elecciones. También hay que tener en cuenta que las principales emisoras de radio y los principales periódicos están en manos de la derecha.

El período posterior a las elecciones se caracteriza por una aguda lucha política, durante la cual las fuerzas reagrupadas de la reacción chilena intentan impedir la confirmación del Presidente S. Allende en el Congreso y crear una situación de crisis política, financiera y económica en el país. Dado que S. Allende no obtuvo la mayoría absoluta de votos en las elecciones, según la Constitución chilena, el Congreso el 24 de octubre de este año deberá confirmar como Presidente a uno de los dos candidatos que obtuvieron la mayor cantidad de votos. Para ser confirmado como Presidente, S. Allende requiere una mayoría de votos en el Congreso, que el bloque de la Unidad Popular no tiene. En ambas cámaras del Congreso, el bloque de izquierda tiene 80 escaños, el Partido Demócrata Cristiano, 75 y el de derecha, 45. La derecha comenzó a conspirar abiertamente para frustrar junto con el Partido Demócrata Cristiano el legítimo traspaso del poder presidencial a S. Allende. Esta línea se reflejó en la declaración hecha en nombre de J. Alessandri de que si fuera elegido Presidente dimitiría, lo que significaría la celebración de nuevas elecciones en las que no participaría. En consecuencia, se dieron instrucciones a las organizaciones locales de la derecha para que se pusieran en contacto con las organizaciones del PDC para inducir las a presionar a los parlamentarios demócrata cristianos para que votaran por J. Alessandri en el Congreso y prometieran apoyo al candidato del PDC, que podría ser E. Frei, en las nuevas elecciones. Las propuestas provocativas de los reaccionarios tienen cierto atractivo para E. Frei y el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano. E. Frei, según la información disponible, está jugando un doble juego. Además, los círculos financieros están dispuestos a sobornar a los parlamentarios del PDC y a los participantes en la próxima Junta Nacional del PDC, que considerará la cuestión de la posición del Partido en el Congreso. Sin embargo, los demócratacristianos se ven obligados a contar con el apoyo popular de S. Allende y con el bloque de la Unidad Popular, que advirtió que el no reconocimiento de Allende como Presidente provocaría protestas masivas de los trabajadores y conduciría a una guerra civil.

En su discurso radial el 10 de septiembre, el Presidente del Partido

Demócrata Cristiano, Benjamín Prado⁹¹, reconoció la indiscutible victoria de S. Allende en las elecciones. Manifestó que en las negociaciones con el bloque de la Unidad Popular, el Partido Demócrata Cristiano busca obtener de Allende garantías de que el gobierno de la Unidad Popular respetará las libertades constitucionales, las actividades de todos los partidos políticos y sindicatos, el estatus de las Fuerzas Armadas, la autonomía de las universidades, la libertad de información y de educación. La postura final del PDC depende de los resultados de estas negociaciones.

Los intentos de colusión de la reacción con el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano van acompañados de una intensa propaganda contra S. Allende, afirmando que Allende supuestamente establecerá un régimen “comunista” y “liquidará la democracia”. En sus actividades la derecha hizo especial hincapié en las Fuerzas Armadas. El periódico de derecha, *El Diario Ilustrado*, tratando de generar descontento en las FFAA, afirmó que los nuevos nombramientos que haría Allende en las FFAA provocarían despidos masivos de oficiales. Al mismo tiempo, se extienden llamados a apoyar la sedición del General R. Viaux. Se han creado nuevas organizaciones, Patria y Libertad⁹² y el Frente de Republicanos Independientes, que intentan reagruparse y liderar el movimiento alessandrista bajo el lema de proteger la democracia de la “amenaza marxista”.

Al mismo tiempo, la oligarquía financiera, utilizando presión económica directa sobre los pequeños y medianos empresarios que dependen de ella, intenta provocar artificialmente el pánico y el caos financiero, detener el funcionamiento de las empresas industriales, realizar despidos masivos de trabajadores y la reducir producción industrial y agrícola. Así, inmediatamente después de las elecciones, el gran monopolio de los hermanos Yarur dejó de entregar materia prima (hilados de algodón) a crédito a pequeñas y medianas empresas y comenzó a venderla sólo al contado, lo que naturalmente trastornó el trabajo de muchas empresas y creó importantes dificultades en este sector. Varias otras empresas comenzaron a llevar a cabo sabotaje similar, especialmente en las industrias metalúrgica, de ingeniería mecánica y de fabricación de equipos (Codina, ATS, Williamson Balfour, Grass, Echewe and Co., Duncan Fox, Gildemeister, Ford, General Motors y otros).

Los grandes terratenientes, para crear dificultades en el suministro de alimentos a la población, están tratando de reducir las cosechas de primavera, haciendo que se estropeen las semillas, sacrificando ganado, abandonando sus contratos de polinización de campos, etc. Estas acciones de los reaccionarios no reciben la respuesta adecuada de parte del gobierno. Como resultado, durante 2 semanas de septiembre (del 4 al 18 de septiembre) la producción cayó un 9%, las ventas reales un 60% y la

cotización promedio en la Bolsa de Santiago un 22%. Los clientes sacaron de los bancos y cajas de ahorro cerca de 1.260 millones de escudos. Los círculos monopolistas del país, con el apoyo tácito del gobierno de Frei, están haciendo todo lo posible para crear dificultades a nuevo gobierno en el campo de la economía y las finanzas. A pesar del apoyo de los círculos patrióticos de la pequeña y media burguesía y de su deseo de cooperar con el gobierno de la Unidad Popular, el país espera serias dificultades económicas.

La lucha activa de la coalición de izquierda contra las maniobras políticas de la derecha y el sabotaje financiero de la oligarquía chilena ayuda a normalizar la situación en el país y aumentar la influencia del bloque de izquierda y la autoridad de S. Allende en varios segmentos de la población. El bloque de la Unidad Popular se opone a la campaña derechista de difamación y desinformación anticomunista con una «campana nacional de la verdad» destinada a explicar a las amplias capas de la población los postulados democráticos del Programa de la Unidad Popular. En este sentido, se hacen esfuerzos especiales para superar cierta desconfianza entre los pequeños y medianos comerciantes e industriales, explicando los planes económicos del futuro gobierno popular y la ayuda que este gobierno les proporcionará. Sin esperar el traspaso de mando, la dirección del bloque de izquierda influye en el gobierno de E. Frei para garantizar medidas contra el boicot financiero y las dificultades económicas, moviliza a los sindicatos y otras organizaciones de trabajadores para ayudar a los cesantes y reprimir provocaciones contrarrevolucionarias y sabotaje económico. Una respuesta positiva de las Fuerzas Armadas de Chile, que adoptaron una postura favorable a S. Allende al apoyar el proceso constitucional y rechazaron las provocaciones del reaccionario general Viaux, alcanzaron las aclaraciones por parte de S. Allende y el Partido Comunista de Chile de que el gobierno popular respetaría el estatus profesional y las tradiciones de las Fuerzas Armadas y tomaría medidas para mejorar su equipamiento técnico y la situación financiera del personal militar.

La coalición de izquierda se opone a las tácticas de la derecha de incitar a la hostilidad entre los Comités de la Unidad Popular y las organizaciones de base del Partido Demócrata Cristiano, proponiendo el acercamiento y cooperación con las organizaciones de masas del Partido Demócrata Cristiano y la creación de un movimiento democrático más amplio de apoyo a S. Allende y a las transformaciones sociales. En términos de aislar a la derecha, es importante la disposición mostrada por el bloque de izquierda para negociar con el Partido Demócrata Cristiano sobre la cooperación y las condiciones para el apoyo de los Demócratas Cristianos a Allende en el Congreso. Independientemente del resultado

de las negociaciones y de la posición final del PDC, que estará determinada por el resultado de la lucha interna entre el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano y el grupo tomicista, la posición flexible del bloque de izquierda ayuda reforzar nuevas tendencias favorables en la DC, frustrando la posibilidad de una colusión entre el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano y la reacción.

Tanto en la etapa de la lucha electoral como en el actual período de transición, el Partido Comunista de Chile es la principal fuerza dirigente del bloque de la Unidad Popular, lo que determina el éxito de la lucha de las fuerzas de izquierda y las perspectivas de las actividades del nuevo gobierno. El Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, celebrado los días 14 y 15 de septiembre de 1970, analizó la situación del país y planteó la tarea principal de consolidar la victoria electoral ampliando aún más el movimiento de masas de la Unidad Popular. Ampliar la lucha de los trabajadores en un frente más amplio, frustrar las provocaciones contrarrevolucionarias y el sabotaje económico, fortalecer la unidad interna de las fuerzas de izquierda, fortalecer la disciplina revolucionaria y la disposición de los trabajadores a consolidar su victoria, son las tareas para garantizar el traspaso del poder a manos del gobierno popular, trazadas por el Pleno. La Comisión Política del Comité Central del PCCh enfatiza el carácter multipartidista del futuro gobierno, que reflejará la cooperación de diferentes corrientes políticas e ideológicas. Se destacó el papel político del Partido Demócrata Cristiano y la posibilidad de diálogo político con este partido. En términos del fortalecimiento del bloque de la Unidad Popular, fueron de particular importancia las disposiciones para maximizar la efectividad de las actividades de los comités de la Unidad Popular y fortalecer su conexión con las masas. Los Comités no deberían reemplazar a otras organizaciones de trabajadores, sino que servir para unir a amplios sectores, incluidos los partidarios de Tomic y Alessandri, en apoyo a S. Allende y al gobierno popular. El Pleno de Septiembre del Comité Central del Partido Comunista de Chile movilizó al bloque de la Unidad Popular a fortalecer la lucha política y el trabajo en las masas, orientando a las fuerzas de izquierda hacia el desarrollo de un movimiento patriótico más amplio.

A pesar de la complejidad y gravedad de la situación interna, las acciones provocadoras de la reacción y la posición vacilante del Partido Demócrata Cristiano, el bloque de izquierda, según los comunistas, podrá lograr en el Congreso la aprobación de S. Allende como presidente y la creación de un gobierno de la Unidad Popular. Para ello hay una serie de factores objetivos, condicionados por el crecimiento del movimiento popular, el debilitamiento de la posición de la reacción, la alta conciencia

revolucionaria de la clase obrera y el papel dirigente del Partido Comunista de Chile en la coalición de la Unidad Popular.

Embajador de la URSS en Chile N. Alekseev

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 565, P. 182-200

17. Diario de Alexeev N.B. Confidencial, 14 de octubre 1970, Conversación con el integrante de la Comisión Política del CC del PC Chile Volodia Teitelboim

El 5 de octubre de este año me reuní con el camarada Volodia Teitelboim.

En la conversación, el camarada Teitelboim me informó sobre los resultados de la reunión de la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano. La reunión, celebrada los días 3 y 4 de octubre, estuvo dedicada a acordar la postura del Partido Demócrata Cristiano ante la próxima aprobación por parte del Congreso del Presidente de la República. Como se sabe, el 24 de octubre el Congreso deberá elegir en votación secreta y aprobar a uno de los dos candidatos al cargo de Presidente de la República que obtuvieron la mayoría relativa de votos el 4 de septiembre: S. Allende por la Unidad Popular, y J. Alessandri, por la derecha.

Como informó V. Teitelboim, durante el debate la Junta del PDC se dividió en dos grupos: el primero, encabezado por el senador Juan de Dios Carmona⁹³, abogó por detener las negociaciones con los representantes de la Unidad Popular, persuadiendo a la Junta a votar por J. Alessandri. Este grupo contó con el apoyo activo del actual presidente del país E. Frei y de varios de sus ministros (Del Interior, P. Rojas; de Defensa Ossa⁹⁴; de Hacienda Zaldívar⁹⁵, etc.

Otro grupo, encabezado por el Presidente del Partido Demócrata Cristiano, Benjamín Prado, y R. Tomic, se pronunció en apoyo a S. Allende si les ofrece garantías constitucionales. En la votación, la postura de Prado y Tomic ganó por abrumadora mayoría de votos, 271 contra 191. V. Teitelboim opina que la Junta tomó las mejores decisiones que la Unidad Popular podía esperar de ella.

En la conversación, Teitelboim se refirió sobre la postura de las Fuerzas Armadas. Dijo que, en representación del Comité Coordinador de la Unidad Popular, se reunió con los altos mandos de las Fuerzas Armadas. Durante esta reunión, el Jefe de Inteligencia Militar dijo que el alto mando estaba descontento con que el PDC exigiera a la Unidad Popular

algún tipo de “garantías” respecto de las Fuerzas Armadas, ya que no necesitaban “tutores” y no autorizaban al PDC para tales negociaciones. Según la misma fuente, las FFAA cumplirán con su deber profesional: proteger la integridad territorial, la soberanía y proteger el orden interno. V. Teitelboim informó que la jefatura de las Fuerzas Armadas envió a los altos oficiales una circular donde confirmaba esta posición. El Cuerpo de Carabineros tiene la misma postura. El Comandante del Cuerpo, el General Huerta, es conocido por sus opiniones reaccionarias que, sin embargo, no son compartidas por otros altos oficiales.

V. Teitelboim, refiriéndose a su conversación con S. Allende, dijo además que Allende tiene ciertas fricciones y dificultades con la dirección del Partido Socialista, en particular con su Secretario General, Aniceto Rodríguez. A Allende le preocupa que A. Rodríguez busque obtener el cargo de Ministro del Interior de Chile en el futuro gobierno de la Unidad Popular con el objetivo de influir en el Presidente de la República y establecer cierto control sobre él. Pidió a la dirección del Partido Comunista de Chile que no aceptara entregar este cargo a Rodríguez, dando como argumento el hecho de que el Partido Socialista perdería un escaño en el Senado, el que, con elecciones adicionales y en la situación actual, aparentemente estaría ocupado por los demócratacristianos. La dirección del Partido Socialista, dijo V. Teitelboim, emitió recientemente un documento interno en el que se afirma que el Partido Socialista no debe entablar contactos estrechos con el Partido Comunista y se opondrá a la entrega a éste de cargos en los «ministerios políticos»: del Interior, Defensa, Relaciones Exteriores, así como contra el nombramiento de comunistas como embajadores en los países como Estados Unidos, Cuba, Argentina y la URSS. Allende, dijo V. Teitelboim, teme que en el próximo Pleno del Partido Socialista, que se inaugurará el 9 de octubre, se agraven las fricciones entre él y la dirección del partido. Si se ejerce presión directa sobre él, tiene la intención de declarar que ha sido nominado como candidato para el cargo de Presidente de la República no por el Partido Socialista, sino por el bloque de la Unidad Popular y que debe tener en cuenta las opiniones de todos sus partidos. V. Teitelboim informó que hasta el momento no se ha discutido el tema de la distribución de cargos de gobierno y que la dirección del Partido Comunista de Chile no tiene ningún deseo de ocupar puestos en los mencionados «ministerios políticos».

Para concluir, V. Teitelboim contó sobre el viaje de Beatriz⁹⁶, la hija de S. Allende, a Cuba, que tuvo lugar inmediatamente después de las elecciones, y sobre sus encuentros con F. Castro. Según Beatriz Allende, F. Castro considera la victoria de S. Allende en las elecciones como el mayor acontecimiento ocurrido en América Latina después de la revolución

cubana. Le gustaría asistir personalmente a la ceremonia del traspaso de mando, pero considera que el momento aún no es el adecuado. «En América Latina me conocen como el ‘guerrillero’», dijo, cuando allí debe estar “el doctor”. Por eso, F. Castro tiene intención de enviar a la ceremonia, si hay invitación correspondiente, a R. Roa⁹⁷ o a O. Dorticós⁹⁸. Sin embargo, en la conversación, F. Castro dijo que luego vendría a Chile, se reuniría con los militares chilenos y les recomendaría comprar armas soviéticas. Dijo al mismo tiempo que Cuba tiene actualmente excelentes relaciones con la Unión Soviética y aconsejó a Allende que establezca las mismas relaciones en el futuro.

Además, F. Castro recomendó a Allende no complicar las relaciones con las Fuerzas Armadas y abstenerse de realizar cambios dentro de ellas. También aconsejó no tomar medidas demasiado revolucionarias en América Latina, establecer relaciones de buena vecindad con Argentina, Bolivia y otros países latinoamericanos, apoyar al régimen actual del Perú en interés de la revolución peruana y no abandonar la OEA. Pidió decirle a Allende que todas las cosas desagradables en América Latina deberían quedarse con él, Castro.

En esta conversación con Beatriz, F. Castro planteó el tema del establecimiento de relaciones diplomáticas entre Chile y Cuba. Dijo que entiende este complejo problema, pidió no precipitarse en resolverlo y aconsejó que al hacerlo, se parta de los intereses de Chile, y no de Cuba. Refiriéndose a los problemas económicos, F. Castro aconsejó mantener el cobre chileno en la órbita del dólar y aceptar pagar una compensación por la nacionalización de la industria del cobre si las empresas estadounidenses lo exigen. Aseguró a Allende que Cuba vendería cantidades ilimitadas de azúcar a Chile sin utilizar divisas extranjeras.

F. Castro recomendó que Allende y la dirección del Partido Socialista en su conjunto establezcan buenas relaciones con el Partido Comunista. “El PC de Chile es un partido bueno y maduro”, dijo, “cumple todo lo que promete”.

Sobre el Partido Demócrata Cristiano, Castro dijo que no es homogéneo. Es posible y necesario trabajar con una determinada parte de sus dirigentes y miembros. Al respecto, dijo que, en su opinión, sería posible dejar a Gabriel Valdés, a quien valora mucho como antiimperialista, como Canciller en el gobierno de Allende.

F. Castro también se refirió a la revista de extrema izquierda *Punto Final*, publicada en Chile. Durante mucho tiempo, esta revista atacó al Partido Comunista y otras fuerzas progresistas desde el flanco izquierdo. F. Castro dijo que se ocuparía personalmente de esta revista para que apoye

activamente a la coalición de la Unidad Popular. Dijo que el director de la agencia cubana Prensa Latina, que hablaba desde posiciones extremistas, ha sido destituido y en su lugar será designada otra persona más adecuada a la situación actual.

Pregunté a V. Teitelboim si se invitaría a delegaciones extranjeras a la ceremonia de traspaso de mando a S. Allende el 4 de noviembre. V. Teitelboim dijo que la solución a este tema dependerá de qué tan pronto se sepa que los democratacristianos apoyan la candidatura de Allende en el Congreso. Si esta cuestión no se resuelve hasta el 24 de octubre, prácticamente no habrá tiempo para prepararse para recibir a las delegaciones extranjeras. En este caso, el traspaso de mando se realizará en presencia de representantes de todas las provincias de Chile y diplomáticos extranjeros.

Participó en la conversación el Segundo Secretario de la Embajada Pastujov D.A.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev.

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 670, P. 145-149.

18. Diario de Alexeev N.B. Conversación con el jefe de la misión comercial de RDA⁹⁹ en Chile Harry Spindler¹⁰⁰. 20 de noviembre de 1970

Recibí al compañero H. Spindler quien llegó acompañado del agregado comercial de la Embajada de la RDA en Cuba, Claus Thomas, y un funcionario del Ministerio de Finanzas de la RDA, Gunter Flach.

El compañero Spindler dijo que las negociaciones entre la delegación del gobierno de la RDA, el Presidente chileno S. Allende y el Canciller C. Almeyda no logró llegar a un acuerdo sobre el establecimiento inmediato de relaciones diplomáticas entre Chile y la RDA. Sin embargo, Allende aseguró que dichas relaciones se establecerán dentro de un tiempo. Por su parte, los amigos (comunistas) chilenos creen que no debería haber demora en el establecimiento de relaciones diplomáticas con la RDA y prometieron influir en Allende en este sentido.

Spindler informó que, a pedido de Allende, a Chile se enviaron tres especialistas: los compañeros Klaus Thomas, Flach y otro que se ocupa del problema del salitre en el norte de Chile. Los especialistas de la RDA llegaron a Chile por un mes como asesores para ayudar al gobierno chileno en la planificación económica y financiera.

Los compañeros Thomas y Flach dijeron que se reunieron con los Ministros de Economía y de Hacienda, los Presidentes de los Bancos Central y del Estado, los dirigentes del organismo central de planificación de Chile, ODEPLAN, y representantes del bloque de la Unidad Popular que se ocupan de los problemas económicos. A partir de las conversaciones con estas personas, los compañeros alemanes se formaron la opinión de que los nuevos líderes chilenos aún no tienen planes ni conceptos firmes para el desarrollo económico del país. La tendencia dominante durante 1971 es centrarse en mejorar el bienestar del pueblo mediante el aumento de la producción nacional, la expansión de importaciones de bienes de consumo, la construcción de viviendas y la eliminación parcial del desempleo, proporcionando trabajo al menos a 200.000 de un total de 300.000 cesantes.

Se espera que el aumento del costo de vida en 1970 sea del 35% en comparación con 1969. En este sentido, se espera aumentar los salarios en 40% promedio. Se cree que el aumento de la producción nacional se logrará mediante un mejor uso de las capacidades subutilizadas disponibles en la industria ligera. Se prevé aumentar la importación de bienes de consumo reduciendo la importación de maquinaria y equipo en aproximadamente un 25%. Según el ministro de economía Vuskovic¹⁰¹, en total las reservas de divisas del país (incluyendo las del extranjero) son de unos 475 millones de dólares.

El gobierno chileno no comenzará inmediatamente a nacionalizar las grandes empresas y bancos. Según los dirigentes chilenos, se necesita un período de transición de 3 a 4 meses durante el cual el gobierno planea estudiar en detalle todos los problemas asociados con la nacionalización, incluido el problema de la inversión extranjera en el sector privado de la economía. Se cree que la deuda externa del gobierno asciende a unos 3 mil millones de dólares y, junto con la del sector privado, a 9 mil millones de dólares. Se supone que la nacionalización se realizará en actos únicos, pero por etapas. En primer lugar, se nacionalizarán las grandes empresas industriales y luego los bancos. Durante el período de transición, el gobierno tiene la intención de transferir algunas de las reservas de divisas de los bancos estadounidenses a otros bancos extranjeros, incluido el Banco Popular de Moscú, con sede en Londres, para evitar una posible congelación de estos fondos por parte de los estadounidenses en respuesta a la nacionalización de sus monopolios en Chile.

Se propone que la nacionalización se lleve a cabo con el posterior pago de una indemnización. Según el compañero Klaus Thomas, Chile cuenta con factores económicos favorables que permiten al gobierno popular llevar a cabo la nacionalización de los monopolios extranjeros y transformaciones socioeconómicas en el país. Entre los factores favorables están: la existencia de una industria relativamente desarrollada, base

energética, petróleo, gas, carbón; recursos naturales con fuerte demanda en el mercado mundial, cobre, mineral de hierro, etc., un sector público económicamente fuerte. La inversión estatal en la industria es del 50%, y en toda la economía, del 70%/.

Agradecí a los compañeros alemanes por la información.

En la conversación participó el agregado comercial de la Embajada, Kurenkov V.I.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev

F. 5, l. 62, expediente 670, P. 172-174

19. Diario de Alexeev N.B. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile Volodia Teitelboim, 15 de noviembre de 1970

Desayuné con V. Teitelboim en Viña del Mar. En la conversación dijo que el gobierno de la Unidad Popular se pudo formar sin mayores dificultades. El Partido Comunista asumió ministerios importantes y de responsabilidad: Hacienda, Obras Públicas y Trabajo. En el Ministerio del Interior, está el socialista Tohá. El PC ocupa la Subsecretaría.

El Canciller Clodomiro Almeyda pidió a la dirección del Partido Comunista enviar a un funcionario para el cargo de asesor en asuntos económicos. Para este cargo ha sido seleccionado a Darío Ulloa¹⁰², egresado de la Universidad Lumumba. Además, dentro de la cuota del Partido Comunista, Mario Valenzuela, quien tiene estrechos contactos con los comunistas, fue nombrado Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores. Almeyda lo valora mucho y le confía asuntos políticos y de orden personal. En cuanto al subsecretario, el radical Alcides Leal¹⁰³, el ministro lo califica como de un empleado de segunda. Se formó un grupo formado por Almeyda, Leal y Teitelboim para discutir medidas de política exterior. Se discutió y resolvió el tema del restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba, así como el establecimiento de una misión comercial para la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte).

La dirección del Partido Comunista aboga por el pronto establecimiento de relaciones diplomáticas con la RDA, pero S. Allende y C. Almeyda aún no se han decidido a dar este paso por temor a sanciones económicas por parte de la República Federal de Alemania, RFA. La cuestión del establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China aún no se ha discutido.

Teitelboim informó que el Embajador de Cuba en Chile sería Mario García Inchaustegui¹⁰⁴. Aún no se ha seleccionado un candidato a embajador de Chile en Cuba. Pablo Neruda fue designado Embajador en Francia. Aún no hay candidato para el cargo de embajador en Moscú. Como resultado de un intercambio preliminar de opiniones, quedó claro que Allende no es partidario de nombrar a un comunista para este cargo. Probablemente el Partido Comunista obtendrá el cargo de embajador en Praga.

Teitelboim dijo que la dirección del Partido Comunista concede suma importancia a la intensificación de las relaciones soviético-chilenas, especialmente en el ámbito comercial y económico. En este sentido, se interesó por el estado del comercio y la situación de un préstamo de 42 millones de dólares para la cooperación técnica y económica. Le di a Teitelboim las explicaciones necesarias, indicándole que estamos esperando una respuesta de la parte chilena a la propuesta de realizar negociaciones para determinar los objetos de la cooperación técnica y económica.

Teitelboim dijo que tiene la intención de discutir este tema con Allende, quien muestra un gran deseo de desarrollar vínculos comerciales, económicos y de otro tipo con la Unión Soviética. En una conversación con Corvalán, dijo que estaba dispuesto a entregar el norte o el sur del país a la Unión Soviética para su desarrollo. En cuanto a la nacionalización, Teitelboim dijo que probablemente llevará algún tiempo estudiar todos los aspectos de esta importante medida para prever todas sus consecuencias.

Teitelboim dijo que a finales de este mes está previsto celebrar el Pleno del Comité Central del Partido Comunista para evaluar los acontecimientos y movilizar al Partido y a los trabajadores para apoyar las actividades del gobierno popular.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev

F.5, l. 62, expediente 670, P.175-176

20. Diario de Alexeev N.B. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile Orlando Millas, 30 de noviembre de 1970

A las 9.30 recibí a O. Millas. Luego de discutir algunos temas de actualidad, tuvo lugar una breve conversación durante la cual Millas informó sobre el recién finalizado Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile. Dijo que el Pleno se desarrolló en un alto nivel ideológico y prác-

tico. El contenido principal del Pleno es el Informe del Secretario General Corvalán, que fue publicado en la prensa.

En su informe, Corvalán llamó al Partido a centrar sus actividades en implementar, junto con sus aliados y el Presidente Allende, los cambios revolucionarios en el país. Subrayó que la tarea central del Partido es ayudar al éxito del gobierno popular. Señaló que lograr este éxito no será fácil; las grandes batallas comienzan sólo ahora, cuando se prepara la implementación de cambios fundamentales: la nacionalización del cobre, los bancos, los grandes monopolios. Estas reformas encontrarán una feroz resistencia por parte de la reacción interna e internacional. El informe ofrece un análisis de la correlación de fuerzas políticas en el país, que se reduce a lo siguiente: las fuerzas reaccionarias están cooperando con el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano (E. Frei y otros) para crear una fuerte oposición conjunta al gobierno popular. Dentro del bloque de la Unidad Popular, la cooperación entre los partidos se está fortaleciendo; la unidad entre comunistas y socialistas sigue siendo el núcleo de la política del Partido Comunista de Chile, encaminada a fortalecer y expandir la Unidad Popular. El Partido acogerá con agrado el giro de la ultraizquierda hacia el apoyo al gobierno popular, pero cree que estas fuerzas no tienen derecho a reclamar un papel de guía de la Unidad Popular y del Gobierno. Millas dijo que en sus conclusiones, Corvalán aclaró tres puntos: 1. hay que evitar enrolar a todo el Partido Demócrata Cristiano en el campo de la oposición, porque dentro de los demócratas cristianos hay fuerzas sanas. El Partido Comunista debe tomar esto en cuenta y seguir una línea para que el Partido Demócrata Cristiano camine no hacia la derecha, sino hacia la izquierda; 2. Es necesario en los discursos enfatizar el respeto a los partidos que integran el bloque de la Unidad Popular, sin permitir que sus derechos sean vulnerados dentro del bloque y en el gobierno; 3. Es aconsejable dejar de hacer hincapié innecesario en la gran responsabilidad del Partido Comunista en el gobierno y decir que el Partido Comunista se ha hecho cargo de los principales ministerios, ya que es obvio que los ministerios del Interior, Relaciones Exteriores, Defensa y Agricultura, que están encabezados por representantes de otros partidos del bloque de la Unidad Popular, no son menos importantes que los dirigidos por los comunistas: Ministerios de Hacienda, Obras Públicas y Trabajo. Millas destacó que el discurso de Allende en el Pleno causó una impresión favorable a sus participantes y subraya la cooperación establecida entre el Partido y el Presidente.

En el transcurso de la conversación, Millas dijo que hay información sobre la activación de grupos conspirativos que planean organizar provocaciones contra los representantes diplomáticos de los países socialistas.

Informé a O. Millas sobre la información a este respecto que recibí del Senador Tarud el 27 de noviembre de este año.

Millas dijo que el Partido recibió esta información no sólo de R. Tarud, sino también de otras fuentes.

Embajador de la URSS en Chile N. Alexeev

F. 5, legajo 62, expediente 670, P. 177 - 178

21. Diario de Yakovlev I.I. Conversación con el socialista Pedro Campbell, 21 de enero de 1971

Hablé hoy en una cena con P. Campbell, quien dirige el Departamento de Países Socialistas en el Comité Central del Partido Socialista de Chile y, recientemente, fue nombrado gerente de la industria petroquímica. La conversación versó principalmente sobre la situación del Partido Socialista y los posibles resultados de su XXIII Congreso en la ciudad de La Serena (a celebrarse del 28 al 31 de enero de 1971), así como sobre las políticas internas y externas del Presidente Allende.

Durante la conversación, indagué, en la forma correspondiente, sobre los resultados de las conferencias regionales en vísperas del XXIII Congreso del PS de Chile. Respondió que, en general, la línea predominante era de apoyo al gobierno de Allende y la necesidad de fortalecer organizativamente al partido, tanto en términos de crear una dirección eficaz y un aparato disciplinado, como en términos de ampliar su base financiera. Según Campbell, el Secretario General, Aniceto Rodríguez, ha visto debilitar su influencia en los últimos años. Está siendo criticado y puede enfrentarse a una seria oposición en el Congreso si se presenta a la reelección. Esto lo explicó por los «actos de voluntad» y cualidades organizativas insuficientes demostradas por Rodríguez quien, aunque conserva la autoridad de un «camarada espiritual», supuestamente no cumple plenamente con la tarea de transformar al PS de Chile en un “gran” Partido marxista. Durante el Congreso, según Campbell, el grupo de Aniceto tendrá como oposición a los partidarios del senador Carlos Altamirano, quien recibió un importante apoyo en las recientes conferencias regionales y tiene influencia en las organizaciones juveniles del PS. Es un táctico flexible y experimentado, prosiguió, sin embargo es capaz de dejarse llevar pues en él prevalece “un exceso de intelectualismo” que inhibe la determinación de la actuación. Campbell cree que esto podría complicar significativamente su elección como Secretario General.

Campbell se considera parte del grupo de los “neutrales” que no apoyan a ninguno de los dos líderes. Estima que su grupo tendrá un impacto significativo en el resultado del Congreso. Altamirano y Adonis Sepúlveda, que desempeñaron un papel importante en el último Congreso del PS en Chillán (1967), ahora no están particularmente activos. Añadió que en estas condiciones, le resulta difícil decir quién puede ser elegido Secretario General del PS.

Es digno de mención el comentario de Campbell sobre los nuevos postulados programáticos y tácticos del PS. Durante la conversación apuntó a que en el último Congreso en Chillán, el PS adoptó lineamientos en vistas a la toma del poder y otras orientaciones acerca de posibles aliados políticos. Él respondió que la mayoría del PS estaba a favor de confirmar en el próximo Congreso los postulados del programa de Chillán con algunas modificaciones en los métodos tácticos, probablemente el método de la lucha armada no se destacará. Se supone que el énfasis principal se hará en la unidad de la “vanguardia revolucionaria”, lo que implica la unidad de “propuestas y acciones” de los partidos marxistas (Partido Comunista y Socialistas), así como en el desarrollo de un poderoso movimiento revolucionario de masas en apoyo al gobierno de S. Allende y la derrota de la reacción chilena. Se considera partidario de la creación, en el futuro, de un partido unificado de socialistas y comunistas.

A juzgar por sus declaraciones, el PS sigue siendo hostil tanto hacia el Partido Radical como hacia la Izquierda Cristiana y no cree en la posibilidad de utilizar a estos grupos. Sin embargo, opina no declararlo abiertamente, sino dirigir sus esfuerzos hacia la “infiltración” en estos grupos y la división interna del Partido Demócrata Cristiano. En el MAPU, según él, hay dos grupos: uno está bajo la influencia del Partido Comunista y los “viejos” dirigentes, y el otro está bajo la influencia del PS (el grupo “juvenil”). En el Partido Demócrata Cristiano, según los socialistas, está aumentando la influencia de la derecha (E. Frei) lo que, presumiblemente, llevará a este partido a posiciones imperialistas.

No obstante, afirmó que el PS también está decidido a actuar con mayor flexibilidad en relación con el PDC, teniendo en cuenta las circunstancias, para evitar la creación de una gran coalición reaccionaria (PDC y Partido Nacional). Con base en estas y otras consideraciones, según Campbell, el Congreso del PS abordará el próximo fuerte choque de clases y fuerzas políticas que se dará en Chile. En ese escenario, el gobierno y los partidos de izquierda tendrán que repeler las acciones políticas, económicas y armadas de la oligarquía y de los grupos de derecha. Para estos fines, en su opinión, el bloque de la Unidad Popular, que representa una asociación “tradicional” de “lucha parlamentaria”, no está suficientemente preparada, algo que a su

juicio ya se expresó (negativamente) en los primeros meses del gobierno (noviembre-diciembre de 1970). Ante esto, se han desarrollado iniciativas para la posible reorganización de este bloque, especialmente en términos de lanzar una lucha «revolucionaria» de las masas para asegurar realmente la transferencia de todo el poder a manos del gobierno de S. Allende.

También pretenden desarrollar (el grupo de Campbell) medidas especiales para una penetración más amplia, aunque encubierta, en las Fuerzas Armadas que, en general, permanecen neutrales en relación con el gobierno de S. Allende. En este sentido, mencionó la importancia para ellos de adquirir más adelante nuevo equipamiento militar y formar nuevos cuadros militares, para lo cual supuestamente esperan la ayuda soviética.

Cuando la conversación abordó el programa del gobierno de Allende, P. Campbell señaló que las medidas socioeconómicas llevadas a cabo por el gobierno, que el Partido Socialista llama “política de pan, techo y abrigo”, persiguen objetivo de mantener el poder y atraer a las masas trabajadoras al lado del gobierno. Esto, en su opinión, sirve como preparación para el próximo «choque», ya que antes de levantarse a luchar, las masas deben estar imbuidas del sentimiento de que el gobierno de Allende es un «gobierno popular». Por lo tanto, el gobierno tiene “prisa” por hacer todo lo posible, aprovechando el favorable período de breve respiro político. Al mismo tiempo, dijo que están trabajando en un plan de largo plazo para el desarrollo socioeconómico de Chile, que podrá ponerse en marcha tras la nacionalización del cobre, los bancos y otras transformaciones.

La política exterior de Allende, según Campbell, se centra en desarrollar la cooperación antiimperialista de Chile con Perú y Bolivia, así como en fortalecer las fuerzas democráticas en Argentina. Llamó a esta línea «política predominantemente latinoamericana». A la vez, se concede cada vez más importancia a las relaciones con los países socialistas, pero en la etapa inicial no quieren provocar reacciones hostiles internas y externas a este respecto. Aunque en las conferencias regionales del PS hubo algunas declaraciones negativas sobre los acontecimientos checos y polacos, sobre el «socialimperialismo», cree que esto no afectará el curso del Congreso, cuyo objetivo es promover el desarrollo de las relaciones entre partidos y vínculos interestatales con la Unión Soviética y otros países socialistas. Concede especial importancia a la creación de canales de alto nivel partidarios y estatales para un intercambio franco de opiniones y una rápida resolución de las cuestiones de cooperación. Va a hablar específicamente de esto con el Presidente Allende.

En el ámbito del desarrollo de la industria petroquímica, P. Campbell considera posible establecer una cooperación colectiva entre los países socialistas y Chile. Cuando se le preguntó sobre las relaciones con la RDA,

respondió que está previsto establecer relaciones diplomáticas con la RDA a finales de febrero o mediados de marzo de este año. Por mi parte, durante la conversación no planteé temas controvertidos, me centré en la importancia de ampliar el movimiento de masas en apoyo a S. Allende y fortalecer la unidad de las fuerzas de izquierda. Recibió con satisfacción la información sobre la composición de la delegación del PCUS.

Segundo Secretario de la Embajada de la URSS en Chile I. Yakovlev

F.5, l. 63, expediente 734, P. 33-36.

22. Conversación de A.N. Kosygin¹⁰⁵ con el Embajador de Chile en la URSS G. del Pedregal¹⁰⁶ 27 de abril de 1971

A las 10.30 horas A.N. Kosygin recibió al Embajador de Chile por petición suya.

G. del Pedregal dijo que quería discutir algunos problemas que enfrenta Chile actualmente.

El triunfo en las elecciones presidenciales de Chile en octubre de 1970 no fue inesperado para los representantes del bloque de la Unidad Popular. Desde 1938, cuando el Frente Popular obtuvo la victoria en Chile, hemos estado preparando el terreno para que llegue al poder el gobierno de la Unidad Popular. Ahora el gobierno ha comenzado los preparativos para la construcción del socialismo de Estado. La industria petrolera, la electricidad, la producción de acero y algunos otros sectores fundamentales de la producción pasaron a manos del Estado hace unos años. El capital estadounidense conserva el control administrativo y técnico sobre la industria del cobre incluso después de la creación de sociedades mixtas chileno-estadounidenses. En la situación actual nadie en Chile puede oponerse a la nacionalización de la industria del cobre. La inversión estadounidense en la producción de cobre es de alrededor de mil millones de dólares.

El Presidente Allende, luego de asumir el cargo, afirmó que cumpliría su promesa de comenzar a construir el socialismo en Chile. La reforma agraria que se está llevando a cabo en el país no considera el traspaso de tierras a propiedad de los campesinos, las tierras serán cultivadas en granjas colectivas, que ya se están creando. El Estado toma el control de los bancos. Con la compra de acciones, 9 de los 14 bancos ya han pasado a manos del Estado. Los cinco bancos restantes son los más grandes y también deberán pasar a manos del Estado.

Las elecciones municipales celebradas en abril dieron al bloque de la Unidad Popular el 50% de los votos. Los resultados de las elecciones municipales estuvieron muy influidos por la posición de los líderes locales que, por lo general, no pertenecen al bloque de la Unidad Popular. Por lo tanto, el gobierno cree que si se celebraran elecciones parlamentarias, el bloque de la Unidad Popular obtendría entre el 60 y el 66% de los votos.

El Embajador dice que el gobierno chileno está preocupado por las posibles consecuencias de una implementación intensiva de la reforma agraria. No se puede dejar de considerar el hecho de que en los primeros años puede producirse cierta reducción de la producción agrícola.

En respuesta a las preguntas correspondientes de A.N. Kosygin el Embajador afirma que la reforma agraria prevé la confiscación de tierras en favor del Estado a todos los propietarios con fundos de más de 80 hectáreas. Los fundos de hasta 80 hectáreas pueden seguir siendo de propiedad personal, pero sus propietarios deben afiliarse a cooperativas. El tamaño de las tierras de las cooperativas no está regulado por ningún reglamento. En Chile predomina la agricultura de riego, y esto se aplica especialmente a las pequeñas propiedades.

Kosygin: ¿Quién dirige las cooperativas agrícolas? ¿Representantes de los pobres, intelectuales, profesionales?

G. del Pedregal: Se les puede llamar campesinos medios.

A. Kosygin: ¿Son entusiastas de su trabajo o los nombran para estos cargos simplemente porque no hay otra salida?

G. del Pedregal: Son entusiastas. Se les organiza una formación adecuada.

A. Kosygin: ¿Los campesinos medios se unen con gusto a las cooperativas?

G. del Pedregal: Sí, están interesados en esto.

A. Kosygin: ¿La tierra se cultiva con tractores o con mano de obra?

G. del Pedregal: En la zona central del país se utilizan principalmente tractores, en el sur y norte, mano de obra. El país tiene su propia producción de tractores en una planta construida por FIAT. Esta planta cubre entre el 40 y el 50% de las necesidades de tractores del país. Los tractores pesados se importan de Checoslovaquia y otros países.

A. Kosygin pregunta sobre el rendimiento de los cereales en Chile.

G. del Pedregal dice que el rendimiento promedio nacional de granos es de unos 11 quintales por hectárea. Sin embargo, en el centro hay zonas donde el rendimiento es 5-6 veces mayor que el promedio.

El Embajador dice que la experiencia de la Unión Soviética en el desarrollo de la agricultura es de gran importancia para Chile.

Kosygin dice que para estudiar la experiencia soviética, sería posible organizar un viaje a la Unión Soviética de los jefes de granjas colectivas de Chile y presentarles la experiencia del desarrollo de la producción agrícola en las regiones áridas de nuestro país. Los directivos de las granjas podrán familiarizarse con la organización de la producción de semillas, la organización de la gestión y otros aspectos de las actividades de nuestras granjas colectivas y estatales.

G. del Pedregal dice estar completamente de acuerdo con la opinión de A. N. Kosygin y agradece la propuesta.

El segundo tema que es de gran importancia para Chile es la producción de cobre. La cuestión de la nacionalización de las empresas cupríferas estadounidenses en Chile se resolverá en un futuro próximo. Es de esperar que los propietarios estadounidenses protesten contra esto y que el gobierno de los EE. UU. obviamente los apoye.

Kosygin: ¿Se refiere a realizar la nacionalización gratuitamente o a pagar algún tipo de indemnización a los propietarios?

G. del Pedregal: Pagaremos una indemnización considerando la depreciación de las empresas. No se tendrán en cuenta las reservas existentes de cobre y mineral de cobre, por ser propiedad de Chile.

Respondiendo a las preguntas de A. N. Kosygin, el Embajador dice que el servicio geológico en Chile está en manos del Estado. Según el Instituto Chileno del Cobre, Chile ocupa el primer lugar a nivel mundial en reservas de este metal. La ley del mineral es de 3-4%. El oro y el níquel suelen combinarse con cobre, pero no se extraen del mineral. Sólo las pequeñas y medianas empresas propiedad de chilenos extraen parcialmente oro y níquel.

Se puede esperar que después de la nacionalización de la industria del cobre se produzca una cierta disminución en la producción debido al sabotaje de los estadounidenses. Esperamos contratar a chilenos que

actualmente trabajan en pequeñas y medianas empresas para trabajar en grandes empresas. Pero creo que para mantener la producción en el nivel habitual, Chile no podrá prescindir de la cooperación con los profesionales soviéticos. Los estadounidenses ya están retirando a sus profesionales.

También pueden surgir dificultades en los mercados mundiales. El peligro más probable es que los estadounidenses reduzcan sus compras de cobre chileno. Sin embargo, es poco probable que esto suceda pronto porque la mayor parte del cobre de la producción de 1971-1972 ya se ha vendido. Al mismo tiempo, el gobierno chileno quisiera tener confianza en que, si algo sucede, podría compensarse mediante la cooperación con la Unión Soviética. Esto es necesario para que el gobierno chileno pueda llevar a cabo la nacionalización de manera consecuente. Es muy importante para nosotros.

El Embajador continúa diciendo que siendo tan grandes los intereses económicos afectados en Chile como resultado de las reformas del Gobierno, se debe mostrar gran vigilancia y cautela. Naturalmente, el gobierno chileno está interesado en fortalecer la seguridad nacional.

En este sentido, nos gustaría adquirir algunas armas por un precio adecuado. Estamos hablando principalmente de la Fuerza Aérea y la Armada. Necesitamos especialmente lanchas rápidas. Para las fuerzas terrestres, en primer lugar, se necesitan vehículos: jeeps, camiones, para poder trasladar las tropas al área deseada.

A.N. Kosygin agradece al Embajador por la información sobre la situación en Chile. Obviamente no hay necesidad de hablar mucho sobre la actitud de la Unión Soviética ante los acontecimientos en Chile, ante la victoria del bloque de la Unidad Popular en las elecciones presidenciales del año pasado. El pueblo chileno probablemente está muy consciente de la profunda simpatía que le profesa el pueblo soviético. La existencia de un entendimiento mutuo en el área de las relaciones políticas crea un buen terreno para el desarrollo de la cooperación chileno-soviética en otras áreas. Simpatizamos mucho con las actividades políticas y económicas del gobierno chileno y creemos que es correcto que mida cuidadosamente sus acciones. Estamos muy conscientes de todas las dificultades que podrían surgir para Chile como consecuencia de ciertos errores de cálculo.

Los círculos gobernantes estadounidenses muestran nerviosismo ante los acontecimientos en Chile. Hay que pensar que los estadounidenses no brindarán ninguna ayuda a Chile para fortalecer la independencia del país o desarrollar su economía. Obviamente Uds. lo entienden muy bien.

Ahora sobre las cuestiones que planteó. Sobre la agricultura. Por supuesto, el proceso de reestructuración de la agricultura no es fácil. Lo

sabemos bien por experiencia propia y con mucho gusto les ayudaremos a conocer nuestra experiencia y nuestros logros en el desarrollo de la producción agrícola a gran escala.

Podría tener sentido encargar a los Ministerios de Agricultura de ambos países que elaboren un anteproyecto de cooperación en el ámbito de la agricultura. Usted entiende que no podemos tener objetivos ocultos o egoístas en relación con Chile. Nos guía un sentido de solidaridad hacia el pueblo y gobierno de Chile. El anteproyecto podría considerar viajes de delegaciones de dirigentes de cooperativas agrícolas de Chile a la Unión Soviética, cooperación en el campo de la ciencia y tecnología agronómicas, en el campo del riego, etc. El anteproyecto, una vez acordado por las partes, podría ser presentado a los gobiernos de la Unión Soviética y de Chile.

Sobre la producción de cobre. La Unión Soviética casi no importa cobre. En el mercado libre vendemos aproximadamente entre 60 y 80 mil toneladas de cobre. Además, suministramos este metal a los países socialistas. Está claro que nuestros suministros de cobre al mercado libre no tienen ningún impacto significativo en la coyuntura del mercado. Sus profesionales lo saben bien.

Es evidente que los estadounidenses lucharán por el cobre. El mercado mundial no podrá funcionar sin los suministros chilenos: surgirán dificultades, los precios subirán y, por tanto, Estados Unidos y otros países occidentales no se comportarán con indiferencia. En mayo llega a Chile un grupo de profesionales soviéticos de la industria del cobre. A solicitud del gobierno de Chile, realizarán consultas sobre temas relacionados con el funcionamiento de la industria del cobre.

Sobre el suministro de equipos especiales a Chile. Si el gobierno chileno piensa comprar algún tipo de armamento a la Unión Soviética, entonces podría presentarnos la solicitud correspondiente. Creo que el gobierno soviético hará todo lo posible para satisfacerla.

G. del Pedregal agradece. Dice que su tarea principal es informar a los líderes soviéticos sobre algunas perspectivas para el desarrollo de las relaciones soviético-chilenas, tal como las ve ahora la parte chilena.

A la conversación asistieron la traductora de la Embajada, el jefe del Departamento de América Latina del Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS, D.A. Zhukov¹⁰⁷, y el agregado de departamento, V.A. Gurenko.

Anotó B. Batsanov

Adjunto al N 16418

El camarada Ponomarev B. N¹⁰⁸. pidió dar a conocer el contenido de la conversación de A.N. Kosygin con el Embajador de Chile Pedregal

al Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS, Novikov V.N.¹⁰⁹, encargado de llevar a cabo las negociaciones con la delegación económica chilena, cuya llegada se espera para el 16 de mayo de este año.

Vicejefe del Departamento Internacional del CC del PCUS
E. Kuskov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 735, P.69-74.

23. Diario del Secretario de la Embajada. Conversación con el Jefe de la Sección de Organización del CC del PS de Chile Ariel Ulloa¹¹⁰, 27 de mayo de 1971

Conversé hoy en el CC del PS de Chile con Ariel Ulloa. En el último Congreso del Partido, Ulloa, fue elegido a su Comité Central. Actualmente dirige la Sección Organizativa que trabaja en la reorganización del Partido Socialista. Al inicio de la conversación destacó que el Comité Central del PS chileno “quedó muy impresionado por la cálida y amistosa acogida brindada por el Comité Central del PCUS a la delegación del PS chileno encabezada por H. del Canto¹¹¹. Los camaradas informaron detalladamente a la Comisión Política del Comité Central sobre sus reuniones en Moscú. También lo relatan en las Conferencias Regionales. El Comité Central, señaló, tiene gran interés en el desarrollo y fortalecimiento de los vínculos más estrechos entre el Partido Socialista y el PCUS y concede gran importancia al viaje a la URSS de una delegación encabezada por el Secretario General del Partido Socialista de Chile, Carlos Altamirano. Pidió que transmitamos la solicitud del Comité Central del PS de Chile para que su delegación sea recibida por el camarada L.I. Brezhnev¹¹². Según Ulloa, en la conversación Altamirano planea tocar temas de cooperación entre partidos e interestatales, así como el uso de la experiencia del PCUS en el campo de la construcción del partido y del Estado y el desarrollo económico.

Aludiendo a lo informado por el miembro de la Comisión Política del Comité Central del PS Rolando Calderón¹¹³ (...Ilegible, N.T), (hay) especial interés en las actividades del PCUS en el campo del control del partido, selección, estímulo y promoción de los cuadros del partido y del gobierno. Para nosotros, añadió A. Ulloa, el partido de V. I. Lenin sirve de ejemplo y nos gustaría adoptar su experiencia. Según él, dentro de un mes planean enviar a Moscú otra delegación del Comité Central del PS chileno, que podría discutir ciertas cuestiones específicas de la implementación

práctica de un posible acuerdo sobre el desarrollo de los vínculos entre el PS chileno y el PCUS.

Durante la conversación, le pregunté sobre las actividades de la Sección de Organización del Comité Central que él encabezaba. Dijo que luego del XXIII Congreso del PS de Chile, el Comité Central se enfoca en la reorganización y fortalecimiento del Partido Socialista, considerando que existe un ambiente favorable para ello. El número de militantes activos del Partido Socialista para marzo de 1971 alcanzaba, según Ulloa, a 20.000. El número de “miembros pasivos” y candidatos alcanza los 70.000, y el contingente de los simpatizantes ha crecido hasta casi 120.000-150.000. Sienten la atracción de las masas hacia el Partido, pero se esfuerzan por limitar el acceso de compañeros no probados.

Nos interesa, añadió, que el Partido no se convierta en una organización de masas amorfa, sino en un “partido de cuadros”. No es ningún secreto, añadió Ulloa, que en nuestro Partido persisten ciertos elementos pequeñoburgueses y burgueses, especialmente entre los representantes de la intelectualidad, los empleados y los pequeños propietarios. Según él, esto conduce a ciertas desviaciones de derecha. Por tanto, la política de cuadros del Comité Central está encaminada a fortalecer la composición obrero-campesina del PS de Chile. Del “reclutamiento leninista”, que finalizó el 19 de abril, seleccionaron cuadros probados de obreros y campesinos. Con el mismo propósito, del 15 de junio al 1 de septiembre del presente año, proponen realizar una reinscripción partidaria y la verificación de tarjetas partidarias, que no se realizaba desde 1957.

Después de septiembre, el Comité Central planea, como señaló Ulloa, hacer otra campaña de inscripción de obreros y campesinos en el Partido Socialista, bajo el lema “llamado de octubre” en honor a la primera revolución socialista (ilegible, N.T.) ... en el campo del fortalecimiento de las células de base y el aumento de la disciplina interna del Partido. Según Ulloa, la base de la estructura del Partido será una organización de base formada en los lugares de trabajo (célula), que debe reunirse al menos cada 15 días; se está eliminando la forma previamente existente de “brigadas”. Se presta especial atención al fortalecimiento de la autoridad del Comité Central y la disciplina interna del Partido. Al mismo tiempo, mencionó la reciente expulsión del Partido Socialista de cuatro concejeros municipales por incumplir la directiva del Comité Central de formar bloque con otros partidos de la Unidad Popular. A. Ulloa destacó que durante la reorganización del Partido Socialista, el Comité Central sigue la política de fortalecer la unidad ideológica del Partido basada en el marxismo-leninismo y fortalecer la cohesión con el Partido Comunista de Chile.

Más tarde la conversación giró hacia la posición de la organización ultraizquierdista MIR. Ulloa dijo que apoyan plenamente la línea del Presidente Allende y consideran provocativas algunas de las acciones y declaraciones del MIR que les causan cierta preocupación. Sin embargo, no consideran la situación “catastrófica” y aún no han condenado públicamente al MIR. Ulloa dio a entender que se reúnen semanalmente con la dirigencia del MIR en un intento de influir en sus erróneas actitudes. Rechazó categóricamente como “calumnias” las afirmaciones contenidas en el editorial de la revista ultraizquierdista *Punto Final* No. 131 del 25 de mayo de 1971 sobre las contradicciones entre la política gubernamental y el movimiento de masas, sobre la necesidad de un quiebre gradual del aparato estatal. El MIR, según Ulloa, está formado por gente de las capas burguesas y no tiene influencia en el movimiento de masas. Sin embargo, los considera, hasta cierto punto, “revolucionarios” sinceros y señaló que tienen experiencia en operaciones armadas, lo que podría ser útil para la izquierda en caso de una escalada de las luchas internas en el futuro.

Al final de la conversación le agradecí la información y le dije que informaría al Centro.

Segundo Secretario de la Embajada de la URSS en Chile

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 734, P. 75-77.

24. Diario de Basov¹¹⁴ A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile V. Teitelboim, 5 de julio 1971

Por acuerdo previo, recibí al camarada V. Teitelboim en la Embajada.

Al comienzo de la conversación, le informé sobre los siguientes temas:

1. Sobre el trabajo del grupo de profesionales soviéticos en el sector cuprífero.

Informé al camarada Teitelboim que los especialistas soviéticos son optimistas sobre las capacidades de la industria chilena del cobre y creen que este año será posible obtener 800 mil toneladas de cobre, incluido el concentrado de cobre que se exporta. Le transmití algunos deseos que nuestra delegación expresó al Presidente al informarlo sobre el trabajo realizado, en particular, sobre la creación de un organismo único que coor-

dinaría las actividades de todas las empresas de la industria del cobre y se ocuparía de las cuestiones de planificación general y su apoyo logístico (una copia del informe se entregó al camarada Cademártori¹¹⁵). También informé al camarada Teitelboim que cuatro profesionales soviéticos permanecerían en Chile por dos meses más.

2. Reuniones con el Ministro de Defensa y Comandantes en Jefe de las ramas de las FFAA.

Le conté al camarada V. Teitelboim sobre mis reuniones con miembros del gobierno, en particular con el Ministro de Defensa Nacional, A. Ríos Valdivia¹¹⁶ y los Comandantes en Jefe de las ramas de las Fuerzas Armadas de Chile.

Le dije que el Ministro había respondido muy bien a la invitación a la URSS del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, General C. Ruiz¹¹⁷, y del Brigadier S. Poblete¹¹⁸, expresando el deseo de que dichas invitaciones se hicieran también a los Comandantes en Jefe del Ejército y la Armada.

A modo de información le dije que estamos dispuestos a intercambiar agregados militares con Chile en cualquier momento, tan pronto como la parte chilena lo pida. Al mismo tiempo, observé que, aparentemente, los Comandantes en Jefe de las ramas de las FFAA no reaccionaron a esta propuesta durante la conversación, aunque estaban interesados en la oportunidad de familiarizarse con las películas soviéticas sobre nuestro Ejército. Al parecer están esperando el regreso de C. Ruiz de Moscú. Al respecto, le pedí su opinión sobre la conveniencia de plantear este tema al Presidente S. Allende, dado que el Ministro de Defensa de Chile, en conversación conmigo, determinó la posible fecha para el envío del agregado militar chileno a Moscú en julio-agosto de este año.

Dije que planeaba invitar a los Comandantes en Jefe a un almuerzo en la Embajada en un futuro próximo.

3. Construcción de un puerto pesquero.

Le dije a V. Teitelboim que en una conversación conmigo, el Presidente S. Allende pidió que en vez de un gran puerto pesquero se construyeran dos medianos: uno en Valparaíso y el otro en Punta Arenas. Sugerí que este tema también podría interesar a los marinos chilenos, quienes podrían utilizar estos puertos como una especie de bases para sus necesidades. Informé que estamos listos para enviar a Chile en julio-agosto de este año al Ministro de Industria Pesquera, camarada Ishkov A.A.¹¹⁹ para

llevar a cabo negociaciones integrales sobre todos los temas relacionados con el problema de la explotación de los recursos marinos de Chile.

En este sentido, informé al camarada Teitelboim que del 5 al 10 de julio llegará a Valparaíso nuestro buque de investigación, el cual podrá embarcar a 4 científicos chilenos para realizar trabajos de sus especialidades, cuyos resultados podrían ser útiles para elegir la ubicación de futuros puertos y ampliar la pesquería chilena en general.

4. Sobre la concesión de un préstamo de 42 millones

Transmití la opinión del Presidente S. Allende sobre la conveniencia de utilizar este préstamo en tres sitios: una planta de construcción de viviendas y dos puertos pesqueros. Por mi parte dije que actualmente se encuentra en etapa de estudio y justificación económica otra lista de 9 proyectos.

5. De la comunicación directa aérea y marítima con Chile.

Transmití nuestra opinión de que la apertura de líneas aéreas y marítimas directas entre la URSS y Chile facilitaría enormemente el mantenimiento de nuestros vínculos y correspondería a nuestros intereses mutuos. Considerando que estas cuestiones ya fueron discutidas por las partes, incluso con el Ministro C. Almeyda durante su estancia en Moscú, expresé mi confianza en que si se mantuvieran las negociaciones apropiadas, podrían resolverse positivamente.

6. Sobre la invitación al Festival de Cine de Moscú de Miguel Littin y la delegación chilena.

Pedí al camarada V. Teitelboim que resolvieran esta cuestión dentro de la dirección del Partido, ya que algunos miembros de la Comisión Política opinan que invitar a M. Littin¹²⁰ no es apropiado. Informé sobre la solicitud del director de Chile films, Jesús Manuel Martínez, de enviar a Moscú a dos representantes más de la cinematografía chilena junto con Littin.

También informé sobre la actual estancia en Chile del director de cine soviético R. Karmen¹²¹. En este sentido, expresé mi deseo de que R. Carmen se reuniera con figuras del cine chileno y pedí consejo al Partido local sobre la mejor manera de organizar y llevar a cabo este encuentro.

Respecto a las preguntas que planteé, el camarada V. Teitelboim dijo lo siguiente:

1. El Presidente S. Allende agradece a la Unión Soviética el envío de los profesionales del cobre. Valora mucho los resultados de su trabajo y destaca su excepcional nivel técnico. Él, en particular, habló de esto en el Pleno del Comité Central del Partido Comunista. El Secretario General del Partido Socialista también valoró mucho el trabajo de la comisión.

El camarada Teitelboim dijo que, además de la delegación soviética, también estudiaron el tema los profesionales de la RDA y de Francia. La delegación francesa fue invitada en cierta medida para evitar posibles acusaciones de parcialidad de los profesionales de los países socialistas. Al mismo tiempo, señaló que las conclusiones de las tres delegaciones prácticamente coincidían.

Actualmente, dijo V. Teitelboim, el gobierno prepara un informe sobre la situación de la industria del cobre, sobre los casos de sabotaje y graves errores cometidos en este sector de la economía chilena. (Puso el ejemplo de la mina El Teniente, en cuya ampliación se invirtieron 200 millones de dólares, pero ni siquiera se gastaron 10 millones en solucionar el problema de su abastecimiento de agua, sin el cual la mina no puede funcionar).

V. Teitelboim también informó sobre los graves problemas sociales en las empresas del cobre asociados con el crecimiento del “economicismo” entre los trabajadores. Destacó la crisis de la Corporación del Cobre, cuya dirección dimitió. Esta renuncia aún no ha sido aceptada por el Presidente, pero no se excluye la posibilidad de que haya sustituciones y esta corporación la encabece Silberman¹²². V. Teitelboim no ve ningún peligro grave en el hecho de que en algunos lugares posiblemente se realizará el cambio de los directivos. En su opinión, estos ocho meses fueron una prueba seria para sus cuadros y ahora hay que ver quiénes y cómo cumplieron con las responsabilidades asignadas.

2. La cuestión de los vínculos militares con la URSS para Chile, según V. Teitelboim, es una cuestión clave, porque de ello depende en gran medida la posición de las FFAA en relación con el gobierno. La revolución chilena, dijo, no tiene su propio ejército revolucionario. En este sentido, lo que está sucediendo en Chile no se parece ni a la experiencia soviética ni a la cubana. No hubo tal fenómeno en las revoluciones socialistas del pasado. Al respecto, hizo una breve descripción del ejército chileno, enfatizando que si bien no es un ejército revolucionario, al mismo tiempo se diferencia significativamente de los ejércitos de otros países latinoamericanos. Tradicionalmente, las FFAA chilenas respetan la autoridad civil y no interfieren en la política como lo hacen los militares en Argentina o Brasil. Desde el punto de vista de clase, sus mandos provienen de los estratos medios y pequeñoburgués, y los soldados son representantes del pueblo

que trajeron a las FFAA sus puntos de vista izquierdistas. Las Fuerzas Armadas de Chile, especialmente el Ejército y la Aviación, experimentan una influencia estadounidense significativa debido a que los principales suministros de armas y entrenamiento del personal de mando se realizan en el marco de los vínculos militares chileno-estadounidenses. Sin embargo, esto no significa que los militares chilenos sean enteramente pronorteamericanos: muchos oficiales regresan de Estados Unidos anti norteamericanos, lo que también se ve facilitado por el sentimiento de nacionalismo altamente arraigado en los chilenos.

Desde octubre de 1969, señaló V. Teitelboim, se han producido cambios importantes en las Fuerzas Armadas. El motín del General Viaux, disfrazado de movimiento que perseguía objetivos puramente profesionales (mejorar la situación financiera del personal militar y el equipamiento técnico de las tropas), en realidad tenía como objetivo impedir las elecciones presidenciales en el país. Temían que el bloque de la Unidad Popular ganara las elecciones de septiembre de 1970.

En aquel momento, el único partido que determinó inmediatamente la verdadera naturaleza de este movimiento fue el Partido Comunista. El Partido Socialista incluso estableció contacto con Viaux. Incluso S. Allende se equivocó al principio sobre él. Así, los acontecimientos de aquellos días, dijo V. Teitelboim, determinaron la presencia en las FFAA, junto con quienes permanecían en posiciones de respeto a la Constitución, también los partidarios de la intervención activa de las FFAA en la política.

Al no haber podido impedir las elecciones, su principal apuesta en los meses siguientes fue impedir que S. Allende asumiera el cargo de Presidente. Sin embargo, en este momento los constitucionalistas también comenzaron a actuar más activamente. El Comandante en Jefe del Ejército, General Schneider, comenzó a buscar contactos no oficiales con la Unidad Popular. El camarada V. Teitelboim señala como hecho notable que el General Schneider eligió al Partido Comunista para sus contactos con el bloque de izquierda. Esto se vio facilitado hasta cierto punto por la posición firme y honesta del Partido durante los acontecimientos de octubre de 1969.

Este fue el primer contacto entre la cúpula militar y el Partido Comunista en la historia de Chile. En conversaciones con el PCCh, los militares enfatizaron que respetan la voluntad del pueblo expresada en las elecciones, pero quisieran conocer la posición de la Unidad Popular con relación a las Fuerzas Armadas.

- a. si el nuevo gobierno piensa crear un ejército y grupos armados paralelos;
- b. si el gobierno cambiará completamente el alto mando de las Fuerzas Armadas;
- c. cuál será la política del gobierno respecto del equipamiento técnico del ejército.

La discusión de estos temas con los militares contribuyó en gran medida a la estabilización del gobierno de S. Allende. Por tanto, la actividad de los grupos armados supone un gran peligro en este sentido, lo que es bien aprovechado por la propaganda del PDC para poner a las Fuerzas Armadas contra el gobierno. Durante los contactos con los militares a través del Partido Comunista y del propio S. Allende, se determinó que las Fuerzas Armadas de Chile mantienen su nivel profesional, pero no pueden ser neutrales en la lucha de Chile por salir del estado de país subdesarrollado. Al mismo tiempo, como señaló V. Teitelboim, los propios altos mandos de las Fuerzas Armadas enfatizaron que su deber es proteger al Estado no sólo del peligro externo, sino también del peligro interno. Por eso, enfatizó, es muy importante para la Unidad Popular disipar la desconfianza de los militares hacia el gobierno.

Al mismo tiempo, Teitelboim señaló que el Partido Comunista no apuesta únicamente a la neutralidad de las Fuerzas Armadas. También está tomando sus propias medidas para crear fuerzas capaces de repeler los embates de la reacción (en particular, en las empresas se crearon comisiones para protegerlas contra el sabotaje, que el camarada L. Corvalán definió como grupos paramilitares preliminares). Los comunistas no hacen ruido al respecto, pero están haciendo el trabajo.

El camarada Teitelboim dijo que existe la amenaza de intentos de golpe militar. Puede aparecer algún nuevo General Viaux, puede haber un intento de apoderarse del palacio presidencial, etc. Pero actualmente en Chile no existen condiciones para la rebelión de la totalidad las Fuerzas Armadas. Además, dijo, el Presidente tiene su propio equipo de seguridad, capaz de frenar el ataque de los rebeldes durante un tiempo determinado, hasta que el pueblo se organice o lleguen las tropas leales al gobierno.

Un factor importante para atraer a las Fuerzas Armadas al lado del gobierno, afirmó V. Teitelboim, es la mejora de su equipamiento técnico. Ante numerosas cuestiones controvertidas en materia territorial, alimentadas por círculos chovinistas reaccionarios, los países sudamericanos se vigilan celosamente en todo lo relacionado con el poder de combate de las FFAA. Los militares chilenos están constantemente conscientes de

los conflictos pasados con Perú, Bolivia y Argentina, temiendo que esos países mejor armados que Chile intenten resolver estos problemas por vía armada. Por lo tanto, para los militares chilenos, el problema de las FFAA reside principalmente en el problema de su armamento. V. Teitelboim dijo que su viejo amigo, el Jefe de Inteligencia del Ejército, General Sepúlveda, pidió que el Partido Comunista planteara al Presidente la cuestión de mejorar la base técnico-militar de las fuerzas terrestres, teniendo en cuenta que, en comparación con la Fuerza Aérea y la Armada, el Ejército prácticamente no recibió nada nuevo de los equipos de combate. Este general pidió a V. Teitelboim que el Ministro de Hacienda (un comunista) se hiciera cargo de la defensa de los intereses del Ejército en el Consejo de Defensa.

Para Chile, señaló V. Teitelboim, es muy importante que el Ejército llegue a la idea de la necesidad de pasar a otra fuente de suministro de armas, en particular, a la URSS. Sin embargo, tal solución a la cuestión en la mente de los militares parece ser un paso demasiado drástico hacia la revolución.

Hablando de la posible reacción de Estados Unidos ante el establecimiento de vínculos militares soviético-chilenos, el camarada Teitelboim expresó sus dudas de que en respuesta Estados Unidos dejara de suministrar sus armas. Lo más probable, dijo, es que Estados Unidos acepte esta competencia con los países socialistas y no agrave las relaciones con Chile, ya que desde todos los puntos de vista esto no les beneficia, teniendo en cuenta, además, la difícil situación política interna en los propios Estados Unidos.

Los militares chilenos tienen interés en las armas soviéticas. Lo principal, según Teitelboim, es cómo trabajar en esta dirección con los militares, para que ellos mismos tomen la decisión de comprar armas en los países socialistas. Para ello, el Partido distribuye entre los militares memorias soviéticas de los tiempos de guerra, aunque tiene poca literatura de ese tipo. Los agregados militares soviéticos también desempeñarían un papel importante a este respecto. Sin embargo, la solución a esta cuestión depende en gran medida de los Comandantes en Jefe de las ramas de las FFAA. Los comunistas, dijo V. Teitelboim, abordan esto con mucho cuidado, sin presiones, creando un ambiente en el que ellos mismos tomarán esta decisión. Apoyó mi idea de invitar a los Comandantes en Jefe a almorzar en la Embajada, enfatizando que estábamos haciendo lo correcto al no mostrarles nuestro especial interés en el intercambio de agregados militares. El hecho de que haya agregados militares soviéticos en Argentina, Perú y Bolivia debería, en su opinión, tener un impacto positivo en la solución de este problema. Según V. Teitelboim, este asunto ya se discute en los círculos militares, incluso a nivel de mandos medios. Para confirmar esta

conclusión citó el ejemplo de que hace unos meses una mujer, esposa de un coronel de aviación, se le acercó y le pidió, basándose en que su padre es comunista, que ayudara a su marido a ser nombrado para el cargo del agregado aéreo en Moscú. V. Teitelboim cree que el propio Allende está trabajando para crear en las FFAA una situación en la que los propios Comandantes en Jefe planteen la cuestión del nombramiento de sus agregados militares en la URSS. Estuvo de acuerdo conmigo en que la opinión del General C. Ruiz, que visitó Moscú, tendría gran peso en este asunto.

Durante una conversación sobre este tema, V. Teitelboim describió al Comandante en Jefe del Ejército, General C. Prats¹²³, definiéndolo como un militar profesional, constitucionalista, una persona honesta, fría y calculadora, que durante el mandato del Gobierno de la Unidad Popular, cambió en gran medida su actitud hacia los partidos de izquierda (en este sentido, citó el contenido del brindis del general C. Prats en una reunión con los comunistas chilenos, en el que el General mostró la evolución de sus opiniones sobre ellos, de hostiles a amistosas.) El proceso de acercamiento entre las Fuerzas Armadas y el gobierno, señaló V. Teitelboim, es un proceso difícil. No transcurre sin lucha. La reacción buscará nuevas excusas para ello.

En este sentido, le pregunté al camarada V. Teitelboim si era cierto que después del asesinato de Pérez Zujovic¹²⁴, una unidad de boinas negras estaba lista para entrar a Santiago para “establecer el orden” si el gobierno no tomaba medidas contra los terroristas y si relaciona el préstamo militar estadounidense de 5 millones de dólares con el deseo de Estados Unidos de apoyar a los boinas negras que pasaron por la escuela estadounidense. El camarada Teitelboim respondió que no sabía nada sobre estos hechos, pero que intentaría averiguar.

3. El camarada Teitelboim apoyó la opinión de S. Allende sobre la construcción de dos puertos pesqueros. Según él, estos puertos realmente interesarán a los marinos. En su opinión, la visita del camarada A.A. Ishkov a Chile era importante. Los recursos marinos de Chile son grandes, por lo que para Chile es de gran importancia el tema de la posible construcción de barcos pesqueros y frigoríficos, así como la realización de un amplio estudio científico del mar.

4. V. Teitelboim valoró mucho la importancia social y política de la planta de construcción de viviendas, dado el agudo problema habitacional en Chile, agravado por los últimos caprichos del clima. Ahora, destacó V. Teitelboim, es muy importante comenzar la implementación práctica de estos planes. El gobierno de E. Frei no hizo nada al respecto, lo que generó cierto escepticismo entre la gente.

5. El camarada Teitelboim estuvo de acuerdo con mi opinión sobre la importancia de las comunicaciones directas por mar y aire entre la URSS y Chile. Según él, esto es bastante lógico y confirma una vez más el papel de los países socialistas en el mundo. Si Holanda, Alemania Occidental, Inglaterra y otros países tienen comunicaciones directas con América Latina, entonces la URSS también tiene derecho a ello.

6. En cuanto a la invitación de M. Littin al Festival de Cine de Moscú, V. Teitelboim prometió hablar sobre ello con la dirección del Partido e informarnos al respecto. Sin embargo, en su opinión, si Littin ya había sido invitado, debería ir para no complicar la situación entre los cineastas. Además, en su opinión, la visita a la URSS le abriría los ojos a Littin a muchas cosas y, en cierta medida, lo “corregiría”. Al mismo tiempo, cree que sería recomendable que al festival no vaya solo Littin, sino una delegación propuesta por Chile films. Teitelboim prometió asignar a uno de los representantes del Partido para organizar un encuentro entre R. Karmen y cineastas chilenos. En su opinión, este evento será de gran utilidad.

*

Durante la conversación, a petición mía, el camarada Teitelboim aclaró algunas cuestiones sobre la situación en el bloque de la Unidad Popular, sobre el trabajo ideológico entre las masas, sobre la preparación de las elecciones en Valparaíso y sobre el problema de la nacionalización del cobre.

1. Las relaciones dentro del bloque de Unidad Popular son difíciles de entender fuera de Chile. Tomemos, por ejemplo, la alianza de comunistas y socialistas, que existe desde hace 15 años. En las relaciones entre estos partidos hubo un período de hostilidad con nefastas consecuencias políticas. El anticomunismo de los socialistas iba de la mano del antisovietismo. Los socialistas rechazaban la esencia revolucionaria de las transformaciones en la URSS y ensalzaban la revolución mexicana (incluso llamaron a sus comités locales “casas de México”). Luego vino el período de elogios a la revolución boliviana de 1952. En el pasado, los socialistas siempre buscaron un pretexto para atacar a la URSS.

El acuerdo entre los socialistas y el Partido Comunista supuso un cambio de actitud hacia la URSS. Un gran impulso en esta dirección lo dio la visita de la delegación parlamentaria chilena a la Unión Soviética (1965). Los parlamentarios, comunistas y socialistas, fueron recibidos por el PCUS y conversaron con el camarada Brezhnev, el camarada Kirilenko¹²⁵ y el camarada Ponomarev. Como resultado de esta visita, mejoraron las relaciones entre comunistas y socialistas.

C. Altamirano, que antes ocupaba posiciones de extrema izquierda, también ha cambiado notablemente. Regresó encantado de la URSS. Destacó que no fue a China, aunque fue invitado. En este sentido, V. Teitelboim destacó la importante activación de los chinos en Chile. Según él, el deseo de los chinos de aumentar el comercio con Chile a 120 millones de dólares al año puede tener ciertas consecuencias políticas, lo que preocupa a los comunistas. Los chinos están tratando de poner bajo su influencia al MAPU, que informó al PC que durante la estancia de uno de sus miembros en China como parte de una delegación de bajo nivel, fue recibido por Zhou Enlai¹²⁶. En la conversación mantenida enfatizó la necesidad de la lucha armada.

Según el camarada Teitelboim, los elementos prochinos en Chile están divididos. Cree que los socialistas actualmente no están muy interesados en desarrollar vínculos con el Partido Comunista Chino.

Dentro del bloque, observó el camarada Teitelboim, hay disputas diarias, pero estas disputas son abiertas. Admitió que a veces los partidos no marxistas en estas discusiones tienen razón, aunque muy a menudo se equivocan. En general, la situación dentro del bloque no le preocupa. En concreto, se centró en la situación del Partido Radical en relación con los procesos internos en el mismo, provocados por la pérdida de un número importante de votos para este partido en las elecciones municipales. V. Teitelboim afirmó que los comunistas están interesados en que el Partido Radical permanezca en la Unidad Popular.

También señaló que la Unidad Popular tiene muchos problemas en el terreno, en la administración y en la implementación del trabajo político práctico. La carga principal de esto (alrededor del 90%) la llevan los comunistas. Los socialistas, en cambio, son menos enérgicos, menos unidos, aunque sus dirigentes no quieran admitirlo.

2. Según V. Teitelboim, el trabajo ideológico entre las masas está adquiriendo especial importancia. El Partido debe mejorar las relaciones con las masas. Para ello, el PC planea adquirir radios en Valparaíso y en el Norte. Lo harán en secreto, sin ruido; el Partido Socialista tiene los mismos planes. El camarada Teitelboim dijo que obviamente nos pedirán ayuda para aumentar la potencia de las estaciones que compraron para cubrir todo el país y América del Sur.

Dijo que actualmente el Partido tiene la tarea de mejorar su trabajo con la clase obrera. Según él, estaban muy sorprendidos por la huelga de los trabajadores de la industria del carbón. Esto sugiere, señaló, que el “economicismo” se ha arraigado en la conciencia de la clase trabajadora. Por lo tanto, los comunistas proponen ahora poner énfasis en fortalecer el trabajo ideológico entre ellos. Planean enviar altos funcionarios del parti-

do a las zonas más difíciles del país. Según él, tampoco va bien el trabajo ideológico entre los intelectuales. El cine chileno, de hecho, aún no se ha puesto al servicio del proceso revolucionario.

3. En cuanto a las elecciones en Valparaíso, según V. Teitelboim, las perspectivas no son claras. Tradicionalmente, esta provincia ha sido un bastión de la derecha y del Partido Demócrata Cristiano. Las últimas elecciones municipales demostraron que la coalición de derecha tiene una ligera ventaja de varios miles de votos sobre la Unidad Popular. Actualmente, la Unidad Popular está haciendo mucho trabajo allí. Sin embargo, una vez más el peso principal recae en los comunistas. Según él, actualmente trabajan allí 18 diputados comunistas y sólo tres socialistas. Un factor positivo que puede influir en los resultados electorales es que el gobierno ya ha hecho mucho por esta provincia durante su existencia.

Sin embargo, la oposición, aprovechando los acontecimientos relacionados con la muerte de Pérez Zujovic, intenta asustar al ciudadano común actuando sobre sectores apolíticos de la población. Hace su campaña bajo el lema de una especie de revisión de los resultados de las elecciones de abril para dar un nuevo impulso al movimiento antigubernamental. En este sentido, nuestra propaganda, señaló V. Teitelboim, se centra en convencer a los demócratacristianos de base de que el candidato de su partido es el candidato de la reacción unida.

4. Según V. Teitelboim, es evidente que se aprobará la ley que permitirá la nacionalización del cobre, aunque los socialistas no están muy entusiasmados con ello, ya que consideran que el proyecto no es muy bueno y contiene algunas enmiendas inaceptables. Evidentemente, el Partido Demócrata Cristiano y los partidos de derecha no se opondrán, ya que ello significaría mostrarse públicamente como antipatriotas, lo que podría jugarles en contra en las elecciones de Valparaíso. Sin embargo, al mismo tiempo se está estudiando la posibilidad de que el Presidente pueda vetar algunas disposiciones del proyecto de ley presentadas por la oposición.

Teitelboim explicó el mecanismo del veto. El Presidente puede añadir cualquier disposición al proyecto de ley o eliminar alguna cláusula. Para que este acto del Presidente sea adoptado, basta con 1/3 de los votos de los parlamentarios, y para rechazar el veto del Presidente, la oposición debe tener 2/3 de los votos en el Congreso. En este caso, el Presidente podrá recurrir a un plebiscito.

El camarada Teitelboim contó que en una reunión conjunta de las Comisiones Políticas de los partidos Comunista y Socialista, los socialistas pidieron reconsiderar la cuestión de las compensaciones pagadas por la nacionalización. Están en contra. En la reunión no se llegó a un acuerdo.

El propio Presidente tampoco tiene una opinión clara sobre este tema. Según Teitelboim, anunciar el no pago de la indemnización significaría provocar una crisis aguda en las relaciones con Estados Unidos. Él cree que sería mejor aceptar pagar una compensación si se considera justa, y luego en la práctica decidir pagar una parte o no pagar.

Dijo que en la reunión también se discutió la crisis de la Corporación del Cobre. Los socialistas proponen que esté encabezada por un comunista y se les daría el cargo de Vicepresidente. Además, según V. Teitelboim, los socialistas plantean la cuestión de revisar la política agraria y reorganizar los cargos correspondientes. Hasta cierto punto, señaló V. Teitelboim, esto es sectarismo, pero obviamente hay que revisar el tema de los cuadros.

Al final de la conversación, le dije a V. Teitelboim que habíamos invitado a la URSS al doctor A. Asenjo¹²⁷ y solicitamos elegirlo miembro honorario de la Sociedad de Neurocirugía. V. Teitelboim señaló que sería muy importante que el doctor visitara la URSS. Esto sería muy bien recibido aquí, considerando que es amigo de S. Allende. V. Teitelboim recomendó que cubriésemos todos los gastos de este viaje para eliminar cualquier dificultad que pudiera impedirlo.

Por su parte, V. Teitelboim dijo que el Partido Comunista de Chile hace tiempo que quiere invitar a alguien de la dirección del PCUS, pero la falta de fondos nos lo permite. En ese sentido, sugirió aprovechar cualquier ocasión en la que nuestras delegaciones viajen a países vecinos para visitar Chile (por ejemplo, hubo una visita a Bolivia).

Le respondí a V. Teitelboim que si el Partido Comunista cree que las condiciones políticas del país requieren la llegada de nuestros camaradas, no hay obstáculos económicos para ello y la falta de fondos del Partido no es motivo para no mantener contactos. En este sentido, Teitelboim habló calurosamente del camarada Kirilenko, llamándolo “el descubridor de América”.

Asistieron a la conversación el Segundo Secretario de la Embajada, camarada Yu.A. Begishev y el agregado, camarada Elchyan A.G.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 111-124.

25. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión política del CC del Partido Comunista de Chile José Cademártori, 10 de junio de 1971

Recibí en la Embajada al camarada José Cademártori.

Durante la conversación, este último habló sobre la situación del país.

Destacó que los acontecimientos que tuvieron lugar en el país con relación al asesinato de Pérez Zujovic fueron muy graves. Entendiendo la complejidad de la situación, el Comité Central del Partido Comunista de Chile el día del asesinato de Pérez Zujovic, hizo una breve declaración evaluando el acto terrorista como cometido contra Chile y el gobierno de S. Allende. Al día siguiente hubo declaraciones del bloque de la Unidad Popular, el gobierno y del PCCh.

En una reunión de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista, celebrada el 9 de junio, dijo Cademártori, se aprobó el comunicado publicado ese día en la prensa. La segunda declaración de nuestro Partido fue más profunda y completa. La dirección del Partido Comunista acordó reunirse nuevamente con el Presidente el día 11 de junio para discutir en conjunto la situación política del país y la actitud hacia los grupos ultraizquierdistas.

Todavía es difícil decir a qué conducirán los acontecimientos asociados con el asesinato de Pérez Zujovic, comentó Cademártori. Aún hay mucha incertidumbre en este asunto y mucho depende de qué tan pronto sean arrestados los asesinos y sus cómplices. La opinión pública del país está confundida y el Partido Comunista está tomando todas las medidas de su parte para explicar a los trabajadores la esencia de este asesinato provocador y los objetivos que perseguían los organizadores del acto terrorista. Nuestro Partido, subrayó Cademártori, parte del hecho de que el acto terrorista fue esencialmente antigubernamental, destinado a socavar tanto el prestigio del gobierno como especialmente el prestigio del Presidente. En segundo lugar, los enemigos quieren acusar al gobierno de facilitar el asesinato de Pérez Zujovic. El Partido Comunista parte de la necesidad de explicar al pueblo la situación política del país en relación con el disparo provocador. Ya hoy se realizaron mítines en empresas de Santiago y provincias, en los que intervinieron representantes de los partidos integrantes del bloque de la Unidad Popular. El miércoles 16 de junio se llevará a cabo en Santiago un mitin masivo de trabajadores, organizado por la Central Única de Trabajadores de Chile (CUT). Hablarán en el acto el Presidente de la Central Única, camarada Luis Figueroa, y el Presidente S. Allende.

Hoy en día hay fundadas razones para aseverar que los asesinos provienen de grupos ultraizquierdistas. El asesino, Ronald Rivera¹²⁸, en su tiempo fue expulsado de las Juventudes Comunistas. Posteriormente ingresó a las filas de las Juventudes Socialistas, de ahí pasó al MIR y finalmente se vio en la VOP. La VOP, señaló el interlocutor, es una organización asociada con elementos criminales y, al parecer, tiene contactos con la CIA. Como se sabe, la CIA intenta sobornar a personas que en algún momento estuvieron en las filas de organizaciones de izquierda o progresistas para utilizarlas para sus propios fines provocativos. Cabe agregar que Ronald Rivera es una persona mentalmente inestable. Puede actuar solo o convertirse en un arma del enemigo.

La primera prioridad de los organismos de seguridad ahora es arrestar rápidamente al asesino. Esto puede aclarar los motivos del asesinato y también quién es el organizador de este acto terrorista. El hecho de que el asesino sea miembro de una organización de ultraizquierda plantea la tarea para el gobierno y el bloque de la Unidad Popular de tomar medidas estrictas contra los grupos y organizaciones de ultraizquierda, incluido el MIR. Abogamos porque estos grupos se alejen de sus tácticas de provocación, de dañar al gobierno y, si no lo hacen voluntariamente, entonces deben ser eliminados de la arena política por medios políticos. Hasta hace poco, en el bloque de izquierda no había consenso ni una línea de conducta única respecto a los grupos de ultraizquierda. Tras la provocación ocurrida, el MIR declaró que no estaba implicado en el asesinato y lo condenó. Sin embargo, esto está lejos de ser suficiente. Al respecto, Cademártori señaló que el MIR, en octubre de 1970, ayudó a descubrir una conspiración de los militares que querían impedir que Allende asumiera la presidencia. Con este tipo de acciones destinadas a exponer a la ultraderecha, los miristas se ganaron el favor del Presidente. S. Allende reclutó a un grupo importante de los integrantes de esta organización para su seguridad personal. Actualmente, el Partido Comunista exige al MIR concretar su posición respecto del Gobierno de Unidad Popular. No podemos tolerar una situación en la que los miristas, basándose en tácticas de impulso de la revolución, llamen a realizar tomas de propiedades, empresas, edificios residenciales y otros inmuebles pertenecientes a pequeños y medianos propietarios, miembros de familias de militares y carabineros. No queremos que los miristas sean un obstáculo en el cumplimiento de nuestro Programa de Gobierno. La política de los miristas que está encaminada, por un lado, y supuestamente, a apoyar al gobierno y, por otro, pretende empujar a los trabajadores y campesinos a protestas antigubernamentales, no puede ser tolerada. En cuanto a la posición de los partidos de la Unidad Popular ante los acontecimientos actuales, ahora están actuando de forma concertada.

Los radicales, con su declaración en el Senado, demostraron que adoptaron una posición similar a la de los comunistas y socialistas. La Unidad Popular tiene consenso en su opinión ante los acontecimientos en el país. En la actualidad, enfatizó, uno de los principales problemas que enfrenta el bloque de la Unidad Popular es el problema de actitud hacia el MIR y otros grupos de ultraizquierda. Nuestro partido ha llamado repetidamente a los miristas a decidir con quién están: con nosotros, los representantes de la clase obrera y del campesinado, o con la burguesía, con la reacción, ya que con sus acciones provocadoras les hacen el juego a los enemigos de la Unidad Popular.

En cuanto a la posición del Partido Comunista respecto de la guardia de seguridad personal del Presidente, nunca hemos abogado por su eliminación. Creemos que el Presidente debía tener una guardia de personas leales a él, pero su existencia debe ser legalizada. Hasta el día de hoy, la seguridad personal del Presidente no ocupa ningún lugar oficial ni en el Cuerpo de Carabineros, ni en las Fuerzas Armadas, ni en el Servicio de Seguridad del Estado y es objeto de ataques abiertos por parte de la oposición. Partimos del hecho de que el Presidente debe tener seguridad personal no asociada al servicio de seguridad del Estado, ya que este aparato está infectado con elementos hostiles. Cabe señalar que la guardia del Presidente no sólo está formada por miristas sino también por socialistas, lo que crea una competencia considerable entre ellos, generando conflictos y graves problemas para el Presidente. Al parecer, las unidades de seguridad personal del Presidente de alguna manera serán aceptadas en el servicio público.

Ahora la oposición, incluidos representantes del Partido Demócrata Cristiano, se pronuncia contra el Presidente, acusándolo de conceder amnistía a un grupo de delincuentes que aún no habían sido condenados por el tribunal, pero que estaban siendo investigados. Dicen que al hacer esto el Presidente se ha excedido en sus facultades, ya que sólo tiene derecho a amnistiar a las personas que ya han sido condenadas y están cumpliendo sus penas, y no a las que están bajo investigación. La derecha afirma que entre los amnistiados se encontraba el asesino de Pérez Zujovic, y este hombre fue acusado tanto de asesinato como de asalto a ciudadanos chilenos. La derecha quiere acusar así al Presidente de extralimitarse en sus facultades, lo que podría conducir a una grave crisis institucional si tal decisión se aprueba en el Congreso Nacional. Es cierto que sabemos que el Presidente no perdonó al asesino, sino a su hermano, quien, sin embargo, es considerado cómplice de los asesinos. El Decreto de amnistía para este grupo de ultraizquierdistas fue controvertido, hubo argumentos a favor y en contra.

Dado que la gente no tiene del todo claro lo que está sucediendo en el país, estamos tomando las medidas necesarias para esclarecer la esencia del caso relacionado con el asesinato de Pérez Zujovic. Tenemos la intención de tomar medidas encaminadas a identificar los objetivos del asesinato. Es de destacar el hecho de que unos días antes del asesinato, la prensa reaccionaria prestó mucha atención a las actividades de los grupos ultraizquierdistas, lo que sugiere que ya sabían qué acciones tomaría la ultraizquierda. No es casualidad que algunos indicios sugieran que el asesinato estaba relacionado con los estadounidenses y que el momento de esta acción provocativa tampoco fue elegido por casualidad.

Como se sabe, dijo Cademártori, hoy se llevarán a cabo las elecciones del Rector y Secretario General de la Universidad de Chile. En las elecciones, los partidos de oposición (PDC y el Partido Nacional) presentaron por primera vez un candidato único. Nominaron como candidato a Boeninger¹²⁹, independiente que conviene tanto al Partido Demócrata Cristiano como al Partido Nacional. En vísperas de estos acontecimientos, existía un empate entre el representante de la derecha, Boeninger, y el representante del bloque de la Unidad Popular, Novoa¹³⁰. Sin embargo, admitimos que el ataque terrorista puede influir en la correlación de fuerzas durante las elecciones. El triunfo del candidato de derecha (que es lo que ocurrió) podría inspirarlos a participar juntos en las próximas elecciones parciales de julio para la Cámara de Diputados del Congreso Nacional por la circunscripción de Valparaíso, con el fin de asestar otro golpe a la Unidad Popular. El objetivo principal de la reacción en el período actual es unir a todas las fuerzas de la oposición en una coalición de derecha única. Y no es casualidad que Pérez Zujovic fuera elegido como estandarte de esta unión, siendo él mismo uno de sus gestores.

Hablando de la posición de las Fuerzas Armadas en estos acontecimientos, el camarada Cademártori dijo que las Fuerzas Armadas no tienen un pensamiento único ni una posición única. Una parte de oficiales, aunque no es muy numerosa, se inclina por métodos reaccionarios y fascistas, mientras que otra parte aboga por el apoyo al orden constitucional. Recientemente ha surgido un sector dentro del alto mando que brinda apoyo al bloque de la Unidad Popular y al Presidente. Los Comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas: Ejército, Fuerza Aérea y Armada, dijeron al Presidente durante estos eventos que no participarían en el funeral de Pérez Zujovic ya que los militares de ninguna manera compartían las declaraciones antigubernamentales que los líderes del Partido Demócrata Cristiano hicieron después de su asesinato. Es posible que pronuncien los mismos discursos durante el funeral, y si asistimos y escuchamos esos discursos, nos veremos obligados a abandonar la cere-

monia de manera demostrativa. Por lo tanto, los Comandantes en Jefe de las tres ramas decidieron asistir únicamente a los responsos por el difunto en la Catedral.

En cuanto a la postura de los Carabineros, el Partido Comunista de Chile no tiene datos exactos sobre sus ánimos. El Director General tiene una buena posición en relación con el gobierno y el bloque de la Unidad Popular. Entre los altos mandos de las Fuerzas Armadas hay personas leales al Gobierno de la Unidad Popular. Por ejemplo, el jefe de inteligencia militar, el General Sepúlveda, ayuda constantemente al gobierno a luchar contra los elementos disidentes dentro y fuera del ejército, e informa sobre todos los pasos de los oponentes del Presidente. Hoy, por ejemplo, durante una reunión con el Presidente, éste nos dio información de la inteligencia chilena de que se había descubierto contrabando de armas en un barco con bandera panameña procedente del puerto peruano del Callao, que ingresó sin permiso a aguas territoriales chilenas por la mañana. Este buque fue descubierto por inteligencia del ejército y fue escoltado por aviones y buques de guerra chilenos hasta un puerto chileno. Es característico que al momento de recibir el mensaje sobre la incautación del barco, el Embajador panameño pidió comunicarse urgente con Tohá¹³¹, quien se desempeña actualmente como Canciller. Aún no conocemos el fondo de la conversación entre Tohá y el Embajador, pero es posible que la conversación estuviera relacionada con este barco. Mañana habrá una conversación entre nuestra dirigencia y el Presidente.

Cademártori también afirmó que el Presidente se dirigió a los partidos de la Unidad Popular para pedirles que expresaran sus opiniones sobre la ultraizquierda. El martes se reunió con el MIR, pero no estamos de acuerdo con eso. Es necesario determinar la actitud hacia el MIR. Se lo diremos abiertamente al Presidente. Si no declara que está rompiendo con los miristas, entonces el Partido Comunista de Chile se verá obligado a decirle que los comunistas entrarán en una lucha irreconciliable con el MIR.

En la reunión de hoy con el Presidente también se habló del problema de la producción de cobre. Estamos preocupados por la situación de la industria del cobre, afirmó Cademártori. Datos preliminares sobre la producción correspondientes a los cinco primeros meses de 1971 indican que su producción aumentó un 14% respecto del período anterior del año pasado. Sin embargo, el aumento de la producción se produjo gracias a la puesta en servicio de nuevas minas de mediana capacidad: Andina y Exótica. En las grandes empresas (Gran Minería) el crecimiento fue sólo del 3%. Nos preocupa especialmente la situación de la mina El Teniente. Recientemente se han realizado grandes inversiones en esta mina y, naturalmente, esperábamos un aumento significativo de la producción. Pero,

en cambio, la producción de cobre en esta empresa disminuyó. Al analizar las razones de la disminución de la producción, se encontró que en la mina hay poca disciplina laboral, los convertidores se utilizan de manera insatisfactoria y hay frecuentes interrupciones en el suministro de agua. Decidimos volver a hablar sobre la situación de esta mina con los trabajadores de estas empresas, quienes, lamentablemente, tienen una conciencia de clase muy baja. Los trabajadores faltan al trabajo sin causa alguna, exigen un aumento significativo de salario y últimamente han empezado a trabajar incluso peor que antes.

La situación no es mejor en la mina Chuquicamata. En esta empresa había muchos profesionales norteamericanos. Ahora casi todos se han ido a Estados Unidos y han sido reemplazados por chilenos que, aunque son responsables en su trabajo, no tienen la experiencia necesaria. En El Teniente, la mayoría de los especialistas eran chilenos. De ellos, los más calificados, abandonaron el país, y los que se quedaron no pudieron reemplazarlos por poca experiencia laboral y desconocimiento de los nuevos equipos que debían operar. La capacidad de la mina es de 280 mil toneladas de cobre al año, y el año pasado sólo se produjeron 180 mil toneladas. Dudamos que en 1971 alcancemos el nivel del año pasado. La meta para 1971 es aumentar la producción de cobre a 800 mil toneladas. También nos preocupa que, últimamente, la demanda de cobre haya comenzado a decaer y los precios hayan ido bajando. Una caída del precio de 1 libra de cobre en 1 centavo significa una pérdida de 10 millones de dólares al año para el país.

El camarada Cademártori también dijo que están preocupados por la situación en la agricultura, donde se observa una disminución significativa de la producción. El gobierno tomará todas las medidas para aumentar la producción industrial y agrícola.

Es difícil decir ahora, señaló Cademártori, que el punto culminante de los acontecimientos actuales ya ha pasado. Al parecer, esto se producirá después de que se capture al asesino, lo que probablemente traerá cierta calma a las filas del Partido Demócrata Cristiano. No queremos afirmar que prevemos el resultado de los acontecimientos. Ahora estamos pensando en cómo organizar a las masas, principalmente al proletariado, para resistir las maquinaciones de la reacción. Estamos en guardia.

Respecto a la relación de la Iglesia con el bloque de la Unidad Popular y el Presidente Allende, Cademártori destacó como positivo el hecho de la participación del Cardenal en el acto del Primero de Mayo. Por primera vez en la historia de Chile, el Cardenal conversó con el Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, y el miembro de la Comisión Política del Comité Central, V. Teitelboim. La Iglesia no se pro-

nuncia contra los procesos revolucionarios y las transformaciones que se llevan a cabo en el país. Tiene una postura más favorable al gobierno que el Partido Demócrata Cristiano. Al mismo tiempo, hay varias corrientes en la Iglesia, unas de derecha y otras de izquierda. Sin embargo, una encuesta reciente realizada entre sacerdotes mostró que el 58% del clero está a favor de la cooperación con el Gobierno de la Unidad Popular.

Cademártori señaló que la posición del Partido Comunista en el país se está fortaleciendo y el número de miembros del partido está creciendo. Ahora el partido tiene en sus filas 117 mil personas y las JJCC 30 mil.

Durante la conversación, se dijo de nuestra parte al camarada Cademártori que la Unión Soviética está por una estrecha cooperación con la República de Chile para el establecimiento de relaciones bilaterales mutuamente beneficiosas. Le hablé de los resultados del XXIV Congreso del Partido y de los esfuerzos del pueblo soviético para implementar el programa trazado en el Congreso. Le recordé algunos hechos de la historia del PCUS relacionados con la lucha de nuestro Partido contra las tergiversaciones ultraizquierdistas de la línea general de nuestro partido, contra los eseristas¹³² y el terrorismo.

Agradecí al camarada Cademártori por la información.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 44-51.

26. Diario de A.V. Basov. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, 14 de junio de 1971

Recibí en la Embajada al camarada L. Corvalán. Le conté el contenido de la conversación con el Presidente S. Allende durante la presentación de mis cartas credenciales. A su vez, le pregunté a L. Corvalán su opinión sobre el viaje a la URSS de la delegación encabezada por C. Almeyda, sobre la situación interna de Chile, la situación en el bloque de la Unidad Popular y en el Ejército, los últimos acontecimientos relacionados con el asesinato de Pérez Zujovic, así como la posición del Partido Comunista respecto a los grupos de ultraizquierda.

Respecto a las cuestiones planteadas, el compañero L. Corvalán dijo lo siguiente. Considera que la delegación encabezada por Almeyda no estaba suficientemente preparada para el viaje a la URSS. Los comunistas lo sabían muy bien, pero no consideraron posible posponer este viaje por

razones políticas. Están pensando en discutir el resultado del viaje de esta delegación a partir de la información recibida de Almeyda y de los compañeros que fueron parte de la delegación económica. Le plantearon al Presidente la necesidad de crear un organismo especial que coordinaría las cuestiones del comercio exterior y las relaciones económicas con países extranjeros, incluida la Unión Soviética.

En cuanto a la posición del Partido Comunista ante el asesinato de Pérez Zujovic, ésta, según Corvalán, fue determinada en el Comunicado de la Comisión Política del Comité Central. El Partido está preparando ahora, con la ayuda de la Central Única, una manifestación masiva de trabajadores en apoyo al Gobierno de la Unidad Popular. Con este fin, hicieron un llamamiento, publicado tanto en volantes como en la prensa. Creen que el asesinato de Pérez Zujovic fue un golpe en contra del Gobierno de la Unidad Popular. No fue casualidad que los conspiradores eligieran como víctima la figura de Pérez, un hombre que ganó fama como un sangriento asesino de trabajadores. Los ejecutores de este acto terrorista tampoco se eligieron por casualidad. Como se sabe el pasado mes de octubre fue asesinado el General Schneider. Esta figura no era particularmente conocida en el país, aunque gozaba de autoridad porque ocupaba un alto cargo en las Fuerzas Armadas.

Los asesinatos de Schneider procedían de grandes círculos oligárquicos. Entre ellos se encontraban representantes de antiguas familias aristocráticas (Bouchon, por ejemplo), familiares de algunas figuras del Partido Nacional (Bulnes). Todo esto dio al asesinato de Schneider el carácter distintivo de una conspiración reaccionaria. En cambio las personas que mataron a Pérez Zujovic eran ex integrantes de organizaciones de izquierda. Se sabe que Rivera era miembro de las JJCC. Luego de ser expulsado de sus filas, fue integrante de las Juventudes Socialistas, y luego del MIR y estaba vinculado con elementos criminales. Su padre fue comunista. El Partido emitió una declaración diciendo que los métodos utilizados para matar a Pérez eran similares a los utilizados por la CIA. Sin embargo, todavía no hay confirmación de que agentes de la CIA estuvieran involucrados en este asesinato. Estados Unidos, con relación a la afirmación de que la CIA estuvo involucrada en este asesinato, emitió una nota de protesta exigiendo datos precisos que confirmaran este hecho. La investigación de este caso se complica por el hecho de que los principales participantes en el ataque terrorista murieron y algunos resultaron gravemente heridos. Sin embargo, se espera que uno de los heridos sobreviva y probablemente pueda contar mucho sobre la conspiración. Según el camarada L. Corvalán, los disparos a Pérez causaron daños al gobierno de la Unidad Popular, aunque no en la medida que los conspiradores esperaban, ya que pensaban

dividir al bloque de la Unidad Popular y crear una situación de crisis en el país.

El Partido Comunista de Chile, destacó el camarada Corvalán, realiza una gran labor para explicar a los trabajadores la esencia de esta conspiración. Admite que el atentado ha afectado las relaciones entre el gobierno y el Partido Demócrata Cristiano las que se han deteriorado y ahora están en su nivel más bajo. Los demócratacristianos de derecha están tratando de separar el ala izquierda de su partido de la Unidad Popular, atrayéndola a sus posiciones y unirse al Partido Nacional. Estos son planes que los demócratacristianos de derecha tramaban hace tiempo y el asesinato de Edmundo Pérez contribuyó a su realización. Al mismo tiempo, en la Democracia Cristiana hay elementos que son amigables con nosotros y que se oponen a la connivencia con la derecha. Al respecto, Corvalán dijo que cuando visitó al Presidente Allende esta mañana, el Presidente recibió una llamada del Ministerio del Interior comunicándole que la JDC quería postular a un nombre de sus filas como candidato en las elecciones parciales al Congreso por la circunscripción de Valparaíso, y querían contar con el apoyo de los partidos del bloque de la Unidad Popular.

El camarada Corvalán señaló que el Presidente Allende está a favor de una alianza con el ala izquierda del Partido Demócrata Cristiano. Los comunistas están de acuerdo con esto, pero la tarea no es fácil y, en su opinión, será necesario recorrer un largo camino para hacer realidad esta idea. Los socialistas se oponen a tal alianza y Corvalán no está seguro de que aceptarán tener buenas relaciones con los demócratas cristianos de izquierda.

Observé al compañero Corvalán que durante la presentación de cartas credenciales al Presidente, le pregunté si había pasado lo peor de estos acontecimientos, y dijo que al parecer lo peor ya había pasado. En respuesta, Corvalán dijo que pensaba que después de la liquidación de los asesinos de E. Pérez el país se calmó de alguna manera, pero que no tenía plena confianza en la salida exitosa de la crisis. Cree que el propio Allende tampoco tiene esa confianza. Los comunistas creen que, junto a la conspiración de la ultraizquierda, hay una conspiración de la ultraderecha. Al mismo tiempo, el camarada Corvalán afirmó que, para asestar un nuevo golpe, los terroristas tendrían que reorganizarse, ya que la derrota de este grupo sin duda los debilitó y afectó su efectividad en el combate.

Pregunté a L. Corvalán si era posible establecer una conexión entre la conspiración y la aparición de un barco con bandera panameña en aguas territoriales de Chile. El compañero Corvalán respondió que no excluyen la posibilidad de que tuviera armas, aunque cuando esta embarcación fue capturada, no se encontraron rastros de armas de contrabando a bordo.

El avión chileno que acompañaba a este barco fotografió el momento en que, desde un costado del barco, se arrojaban al agua fardos con algo pesado, pero los fardos cayeron a tal profundidad que resultara difícil sacarlos de allí. Al mismo tiempo, los comunistas tienen algunos detalles sobre la preparación de este contrabando. Aproximadamente 3 meses antes de la aparición del barco, se enteraron de que debería haber armas en tal embarcación. Se sabía cuánto recibieron los contrabandistas por su trabajo. Analizando esta información y dado que la paga era varias veces mayor que la cantidad que se recibía por un contrabando común y corriente, supusieron que este barco transportaba armas. Según Corvalán, la inteligencia naval lo había estado monitoreando durante mucho tiempo y envió a su gente con anticipación a las regiones del Norte del país. Al mezclarse con la población local, comenzaron a saber bastante sobre la preparación de la operación. El hecho de que las Fuerzas Armadas hayan participado en la captura del barco parece significativo para el PCCh.

Respecto a la situación en las Fuerzas Armadas, Corvalán señaló que es buena. El Presidente Allende, mucho antes del ataque terrorista a Pérez, informó a representantes del Alto Mando de las Fuerzas Armadas sobre la posibilidad de ataques terroristas. Por tanto, la noticia del asesinato de esta figura no fue inesperada. Al hablar de la posición de las Fuerzas Armadas por estos días, el compañero Corvalán dio algunos detalles indicando que no sucumbieron a la provocación y se mantuvieron fieles a la Constitución. Cuando Pérez Zujovic fue asesinado, su hijo, a través del Presidente del Partido Demócrata Cristiano, pidió que el Ministro del Interior no estuviera en el funeral. Se sabe que durante el funeral, Pérez Zujovic recibió ciertos honores como ex Vicepresidente y surgió el tema de la participación de representantes del gobierno y de las Fuerzas Armadas en este funeral. Los comandantes de las Fuerzas Armadas se negaron a participar en la ceremonia fúnebre y aceptaron únicamente asistir al servicio funerario en la Catedral. También ordenaron que se retirara de la ceremonia la escolta militar, quedando sólo la orquesta. Esta es una posición valorable de los militares, aunque, según Corvalán, el problema de las FFAA existe.

El camarada Corvalán dijo que, para protegerse de la amenaza de un golpe militar, sugirieron al Presidente tomar medidas para fortalecer la posición del gobierno en las Fuerzas Armadas, en los organismos de seguridad y en la seguridad de las prisiones. Según Corvalán, para ello se necesitarían aproximadamente 6 mil personas que podrían movilizarse en cualquier momento para defender al gobierno. Los comunistas propusieron crear unidades de trabajadores en la primera etapa sin armas. La Central Única está dispuesta a crear este tipo de formaciones principalmente en las empresas nacionalizadas y las empresas de servicios propiedad del Es-

tado en forma de comités para la protección de la industria. Estos comités podrían en cualquier momento recibir armas para defender el gobierno. La creación por parte del Partido Comunista de destacamentos armados daría a los socialistas una razón para crear destacamentos similares. Pero esto podría llevarlos a revelar la existencia de tales unidades, lo que sería utilizado por los enemigos del gobierno y del Partido Comunista. Según él, Allende está de acuerdo con los comunistas en esto.

El camarada Corvalán dijo que tienen sus propios grupos de seguridad formados por gente confiable. Los socialistas también tienen grupos de este tipo, aunque con una organización más débil y de menor confianza en ellos. El MIR también tiene tales unidades. Sin embargo, todos estos grupos están débilmente armados: tienen pistolas y cuentan con algunos explosivos. En su opinión, los grupos miristas están mejor entrenados que los grupos del Partido Comunista. Ahora no hay grupos armados de trabajadores. El camarada Corvalán cree que en esta etapa, lo principal es el trabajo político con las Fuerzas Armadas, el trabajo para atraerlas a nuestro lado, y no la creación de grupos armados de socialistas y radicales. Desarrollando esta idea, subrayó que tales grupos y destacamentos no los protegerán si la correlación de fuerzas en el país no favorece a la Unidad Popular o al suscitarse la rebelión de las FFAA contra el gobierno.

Pregunté sobre la actitud del Partido Comunista hacia los grupos ultraizquierdistas.

El compañero Corvalán respondió que le propusieron al Presidente Allende definir los límites con relación al MIR, MAPU, socialistas y otros grupos para poner fin a la confiscación ilegal de tierras, viviendas y todo tipo de expropiaciones ilegales, considerando que el gobierno debería tomar medidas estrictas, incluso arrestos y procesamiento de quienes participen en tales actos. Considera que actualmente los grupos de ultraizquierda están atravesando una crisis y la causa de esta crisis es el triunfo de la línea política del bloque de la Unidad Popular. Los representantes del MIR se acercan a los cubanos, aunque los cubanos, tal vez, no les den nada concreto. En las condiciones actuales, dijo el camarada Corvalán, el Partido está pensando en intensificar la lucha ideológica con los miristas en temas específicos. Según el camarada Corvalán, la dificultad radica en el hecho de que Allende tiene vínculos de amistad con los cubanos, su guardia personal está formada principalmente por miristas, y su hija, pro cubana, tiene una gran influencia sobre él. Al parecer, en este asunto, quiere utilizar una forma de crítica a los miristas como la opinión de los partidos del bloque de la Unidad Popular.

El camarada Corvalán dijo que hoy a las 7 estaban admitiendo en el Partido a 50 personas, integrantes de la organización Ranquil, en la que los

ánimos ultraizquierdistas eran muy fuertes. En la reciente Conferencia de Ranquil se produjo su división en dos corrientes. La minoría permaneció en posiciones ultraizquierdistas y la mayoría decidió unirse a las filas de los partidos Comunista o Socialista. La mayoría de los que se pronunciaron a favor de abandonar esta organización decidieron afiliarse al Partido Comunista. Son aceptados en las filas del Partido, pero cada uno por separado. Hoy la dirección del Partido decidió reunir a todos los nuevos miembros y hablar con ellos. Ahora, la tarea principal es fortalecer el trabajo ideológico, trabajar para desintegrar los grupos de ultraizquierda, en particular el MIR y, lo más importante, una definición clara de la actitud hacia este partido.

Respecto a la situación interna del país, el compañero Corvalán dijo que es optimista y que no es fácil derrocarlos, aunque el peligro puede venir del interior del bloque. La razón puede ser la falta de unidad dentro del mismo, su falta de coordinación. El PC le dijo al Presidente que estaban a favor de mantener su liderazgo en el bloque de la Unidad Popular. Actualmente, el Partido está fortaleciendo su trabajo ideológico con las masas. Produce un programa de radio dirigido especialmente a los campesinos y trabajadores del cobre, busca influir en la prensa y la radio y quiere ganar una posición más fuerte en la radiodifusión. Los partidos del bloque de la Unidad Popular han adquirido recientemente varias emisoras de radio. En particular, el Partido Comunista, por ejemplo, controla la emisora radio Magallanes, el Partido Socialista controla Radio Portales.

En este sentido, informé al camarada Corvalán que había recibido información de que, citando instrucciones de Allende, un chileno se había acercado a nuestra misión comercial con una oferta (así en el original. A lo mejor se trataba de la intención de comprar una radio – N.T.) para comprar una gran estación de radio. Respondiendo a esto, Corvalán dijo que el Partido Comunista está pensando en crear una radio que transmita a toda América Latina. Pero añadió que esto requerirá tiempo y dinero.

Volviendo a la situación política interna, pregunté la opinión de Corvalán sobre la posibilidad de peligro desde la derecha. Respondió que no descartaban ese peligro, no excluyendo la posibilidad de provocaciones y conspiraciones derechistas, pero manifestó que tienen las capacidades para enfrentar a estos conspiradores.

Respondiendo a mi pregunta sobre el mitin convocado por la Central Única de Trabajadores de Chile, el compañero Corvalán expresó su confianza en que los trabajadores asistirán a este mitin, aunque su número puede verse afectado por la situación del país. Pero si se reúnen entre 40 y 50 mil personas para un mitin, aquello causará cierta impresión. Al final de la conversación le expresé mi deseo de reunirme con él en un futuro próximo.

mo para hablar en detalle sobre otros temas, a lo que el camarada Corvalán dio su consentimiento. Agradecí al camarada Corvalán la conversación.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov.

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 53-59.

27. Embajada de la URSS en Chile. Confidencial, 20 de junio de 1971. Agudización de la lucha política en Chile. Carta política.

Las amplias transformaciones socioeconómicas en Chile están llevando a crecientes contradicciones de clase y a una grave intensificación de la lucha política. Grupos de la burguesía monopolista y de la derecha no quieren aceptar la pérdida de sus posiciones políticas y económicas. Buscan crear una situación de caos y de lucha interna en el país mediante peligrosas provocaciones políticas.

El provocador asesinato de Pérez Zujovic por terroristas de ultraizquierda el 8 de junio de 1971, sirvió como señal para una poderosa campaña antigubernamental y la unificación de las fuerzas reaccionarias. Eliminadas las consecuencias de esta provocación, la lucha política interna en Chile adquirió un carácter particularmente intenso. La reacción busca socavar la posición del gobierno y del bloque de la Unidad Popular y retrasar el proceso de nacionalización de la industria del cobre y otras transformaciones sociales.

Los terroristas de ultraizquierda y la reacción chilena, en esencia, libraron una lucha conjunta contra el gobierno de S. Allende y la coalición de izquierda. Ambos, al infligir ataques terroristas y políticos, perseguían el objetivo común de desacreditar al gobierno, dividir las fuerzas democráticas y engañar a grandes sectores de la población. El asesinato de Pérez Zujovic, cometido por la organización terrorista de extrema izquierda VOP (Vanguardia Organizada del Pueblo), reflejó la profunda crisis interna de las organizaciones de extrema izquierda en Chile tras la victoria de la Unidad Popular en las elecciones. El triunfo de la coalición de izquierda y el éxito de las transformaciones sociales, contribuyeron a la desintegración de las organizaciones ultraizquierdistas y a la transición de elementos revolucionarios sinceros a las filas de partidarios del gobierno y las fuerzas de izquierda. Sin embargo, el resto, en particular la organización VOP, se fue deslizado cada vez más hacia delitos comunes y se convirtió en un arma de choque de la reacción. Los manifiestos y documentos de la VOP

condenaban abiertamente al gobierno de Allende y apuntaban a su liquidación. Las acciones de la VOP perseguían el objetivo de crear “problemas” para la Unidad Popular y “revolucionar” a las masas. Los terroristas se denominaban a sí mismos «revolucionarios» y llamaban a la «expropiación» de la burguesía mediante el robo y el asesinato.

Es significativo que la intensificación de las actividades terroristas de la VOP comenzó durante el período más agudo de la lucha de clases en Chile. En el transcurso de un año y medio se cometieron más de 37 ataques terroristas. Cuando el gobierno de Allende llegó al poder, los terroristas de extrema izquierda comenzaron a realizar una serie de actos y atentados. Mataron a 3 carabineros y a un pequeño comerciante.

El asesinato del carabinero Gutiérrez y luego de Pérez Zujovic, fueron actos políticos deliberados. Los terroristas declararon que, con ello, asestaban un golpe a los “enemigos del pueblo” y alteraban la línea “conciliadora” del gobierno. Todavía intentaron justificar estas acciones bandidescas con una fraseología ultra revolucionaria sobre la necesidad de levantar a las masas a la lucha armada. Los planes expuestos por los terroristas incluían el asesinato de varios miembros del gobierno, figuras de la oposición y figuras religiosas importantes. Se enviaron amenazas directas al Presidente S. Allende, al Ministro del Interior J. Tohá, al Cardenal Henríquez¹³³, al jefe del Servicio de Investigaciones, E. Paredes¹³⁴, al director del periódico El Siglo, etc. La investigación estableció vínculos entre terroristas de ultraizquierda de la VOP y el grupo fascista de derecha Aramburu¹³⁵.

La reacción chilena aprovechó el asesinato de Zujovic y otras acciones terroristas para lanzar una amplia ofensiva política contra el gobierno de S. Allende y la política de transformación social. Las actividades coordinadas de la derecha llevaron a la creación de una situación de conflicto en Chile. La reacción infló deliberadamente la campaña política y llevó a cabo amplias maniobras para aislar al gobierno y dividir las fuerzas democráticas.

El reaccionario Partido Nacional emitió un comunicado culpando a las «bandas marxistas armadas» de actos de terrorismo y de crear un clima de violencia en el país. Los «demócratas radicales» y la prensa de extrema derecha hicieron llamados al derrocamiento del gobierno. La reacción intentó presentar a Pérez Zujovic como un héroe de la nación y la personificación de la lucha anticomunista “por la democracia”.

La prensa reaccionaria (periódicos *El Mercurio*, *La Prensa*, revistas *SEPA* y *PEC*, etc.) hizo un llamado a la unificación de todas las fuerzas de derecha y a la resistencia a las políticas de Allende. Acusó al Presiden-

te Allende y a la coalición de izquierda de patrocinar las provocaciones ultraizquierdistas. La reacción intentó por todos los medios vincular al Partido Comunista con la línea del terrorismo y los crímenes de la VOP. La prensa reaccionaria, por un lado, alababa a las Fuerzas Armadas y, por el otro, las acusaba de indecisión y cobardía.

La derecha organizó una frenética campaña de desprestigio contra el Servicio de Investigaciones (dirigido por Eduardo Paredes) y la actuación de carabineros. Los partidos y la prensa de derecha se opusieron a las medidas del gobierno, tratando de alimentar el descontento y crear una atmósfera general de confusión y caos. Un elemento integral de la campaña reaccionaria fue la línea de presionar al Partido Demócrata Cristiano para que endureciera su posición hacia el gobierno y resistiera la política de nacionalización en varios sectores.

Un indicador de la histeria de la reacción fueron los discursos en la revista *SEPA*, propiedad del grupo reaccionario de «demócratas radicales». Así, el día del asesinato de Edmundo Pérez Zujovic, esta revista acusó a la Unidad Popular de conspirar con la VOP y afirmó que el general Schneider fue asesinado por un allendista. La revista propuso abiertamente el derrocamiento del Presidente Allende. En los días siguientes, este y otros órganos de prensa de derecha declararon que las políticas de Allende estaban llevando a la muerte de la nación y llamaron a erigir una barrera política en el camino de las transformaciones en la forma de una “oposición integral”, que es decir, un bloque de grupos de derecha y el Partido Demócrata Cristiano.

La derecha prestó especial atención a ampliar sus actividades en las Fuerzas Armadas. Llamaron abiertamente a las FFAA a “defender la democracia” y sugirieron que el Alto Mando asumiera el control político. Cuando las Fuerzas Armadas se negaron a seguir los llamados de la reacción, les llovieron reproches directos de cobardía y pasividad. En las zonas donde se encontraban unidades militares, se llevaron a cabo acciones insultantes y provocativas.

Grupos de derecha distribuyeron un memorando en la guarnición de Santiago en el que pedían negar el apoyo al presidente S. Allende y “provocar su derrocamiento”. Decía que Allende había “politizado el país” y estaba preparando a los trabajadores para desatar una “guerra civil al estilo cubano”. Uno de los principales objetivos políticos de la reacción era crear un conflicto entre la Unidad Popular y el Partido Demócrata Cristiano. La reacción logró utilizar los sentimientos en el Partido Demócrata Cristiano en relación con el asesinato de Pérez Zujovic para fortalecer su influencia en la posición de la dirección centrista de este Partido. El ala derecha volvió a iniciar un trabajo activo (P. Aylwin¹³⁶, T. Pablo¹³⁷, J. Castillo, etc.),

presionando al Partido Demócrata Cristiano a cooperar y negociar con los partidos de derecha.

Edmundo Pérez Zujovic fue un influyente líder del ala derecha del Partido Demócrata Cristiano. Se desempeñó como Vicepresidente y Ministro del Interior en el gobierno de E. Frei, y fue el organizador de represiones contra la izquierda (la masacre de los trabajadores en Puerto Montt, en marzo de 1969). Importante industrial y financista, gozaba de considerable prestigio en el Partido Demócrata Cristiano y le proporcionaba apoyo económico. Después de su asesinato, la dirección del Partido Demócrata Cristiano, bajo la presión de la derecha, acusó a la coalición de izquierda de crear un clima de violencia y alentar a los terroristas de ultraizquierda. El senador del Partido Demócrata Cristiano Tomás Pablo, culpó del asesinato personalmente S. Allende.

Afirmando que Chile ha «entrado en una etapa de crisis e incertidumbre», el Partido Demócrata Cristiano ha presentado al gobierno exigencias del desarme y la eliminación de los grupos armados, una investigación completa del asesinato de Pérez Zujovic por parte de la inteligencia militar y el fin de la propaganda del odio. De lo contrario, la Democracia Cristiana amenazó con utilizar el parlamento para maniobras políticas contra el gobierno (boicot a las propuestas del gobierno, acusaciones constitucionales contra ministros y, en circunstancias apropiadas, contra el propio Presidente).

Las medidas del gobierno y una línea flexible de los comunistas, obligaron a la dirección del Partido Demócrata Cristiano a cambiar posteriormente su primera declaración antigubernamental y moderar el ardor de las amenazas políticas. Sin embargo, el Partido Demócrata Cristiano intensificó sus críticas a las políticas de Allende y entabló negociaciones y algunos acuerdos con la derecha. El bloque del PDC con partidos de derecha provocó la caída de la dirección de izquierda de la Cámara de Diputados. Se estancaron las discusiones en el Congreso de una serie de propuestas gubernamentales importantes (sobre el aumento de la policía en 1.000 funcionarios, sobre las asignaciones para la 3ª conferencia de la UNCTAD¹³⁸, etc.). Como resultado de la alianza de la reacción con el Partido Demócrata Cristiano, el candidato del PDC, E. Boeninger, fue elegido rector de la Universidad de Chile. El Partido Demócrata Cristiano también actuó en bloque con la derecha en las elecciones de un diputado por Valparaíso. En la situación actual, el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano avanzó hacia la creación acelerada de un bloque único de oposición. El ex Presidente E. Frei fue nombrado líder de la nueva alianza de la derecha y el Partido Demócrata Cristiano.

Esta peligrosa situación política requirió que el Presidente Allende y la coalición de izquierda tomaran medidas efectivas para garantizar la

seguridad y la movilización de los trabajadores. Evaluando correctamente los ánimos en las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros, el Presidente Allende, de acuerdo con los comunistas, declaró el estado de emergencia en la provincia de Santiago y el toque de queda en la capital. Esto limitó la campaña reaccionaria antigubernamental, introdujo una censura parcial de la prensa y la radio, e impidió el desarrollo de manifestaciones antigubernamentales generalizadas. Los planes de los terroristas ultraizquierdistas de la banda VOP no pudieron realizarse por las acciones efectivas de los servicios de seguridad. El estado de emergencia obstaculizó significativamente el desarrollo de una cruel campaña de difamación contra el Presidente y la izquierda.

Los terroristas atacaron a la Policía de Investigaciones, matando a dos funcionarios. Durante la detención de la banda murieron los hermanos Ronald y Arturo Rivera, quienes organizaron el atentado contra Pérez Zujovic.

El presidente Allende mostró cierta flexibilidad hacia el Ejército y el Partido Demócrata Cristiano. Las medidas políticas del gobierno, tomadas bajo la influencia de los comunistas, pudieron resolver la tensa situación política interna. Teniendo en cuenta las demandas del Partido Demócrata Cristiano, el gobierno decidió crear una comisión especial de investigación, que incluía representantes del alto mando de las Fuerzas Armadas, de Inteligencia y de Carabineros. El gobierno informó a la dirección del Partido Demócrata Cristiano sobre el avance de la investigación. El presidente Allende exigió a los medios crear un clima de calma y responsabilidad. Al condenar las provocaciones terroristas, Allende definió la lucha contra el terrorismo como una tarea patriótica revolucionaria de todo el pueblo chileno. La línea flexible del gobierno hacia el Partido Demócrata Cristiano y su condena del terrorismo contribuyeron a un cierto alivio de las tensiones políticas.

Escuchando los consejos del PCCh, el Presidente Allende siguió en gran medida la línea correcta para resolver la situación política. Sin embargo, no se atrevió a condenar y tomar medidas efectivas contra las provocaciones ultraizquierdistas como exigían los comunistas. Esto reflejaba sus temores sobre posibles ataques por parte de elementos ultraizquierdistas. El Presidente también se vio influido por el hecho de que los miristas condenaron las tácticas del terrorismo, pasaron a formar parte de su guardia personal y frustraron varios intentos de asesinar a S. Allende en octubre de 1970.

La posición de las Fuerzas Armadas y de los Carabineros sirvió como un importante factor político interno. En la difícil situación creada por el asesinato de Pérez Zujovic, la reacción intentó repetidamente sembrar descontento en las Fuerzas Armadas y buscó socavar el prestigio de Allende. Si las tropas y el alto mando mostraran vacilación, esto habría

permitido que la reacción pasara a una acción generalizada con el objetivo de derrocar al gobierno.

En las reuniones con S. Allende se prestó especial atención al análisis de la posición de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros. S. Allende destacó que cuenta plenamente con el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, y con el jefe de la zona de emergencia, General Pinochet¹³⁹.

Durante la liquidación de los terroristas, el alto mando y las tropas se mantuvieron leales al gobierno constitucional y no sucumbieron a las maquinaciones de la reacción. Las acciones de las Fuerzas Armadas se caracterizaron por una total lealtad y alta disciplina. Durante el estado de emergencia y el toque de queda, en las Fuerzas Armadas no se cometió ni una sola provocación antigubernamental. Un indicador de la posición favorable de las Fuerzas Armadas fue, también, las acciones desarrolladas por los servicios de Inteligencia, la Armada y la Aviación para interceptar al barco contrabandista panameño Puelche que, según información militar, se dedicaba al transporte de armas. Sin embargo, el barco logró arrojar una parte importante de la carga a grandes profundidades, por lo que aún no se ha podido probar las sospechas del contrabando de armas.

El alto mando develó un memorando de la reacción distribuido entre las tropas que contenía un llamado oculto al derrocamiento del Gobierno de la Unidad Popular. Se opuso a los ataques antigubernamentales del Partido Demócrata Cristiano y a los intentos de convertir el funeral de Pérez Zujovic en una manifestación de ánimos antigubernamentales.

En todo esto, el papel decisivo lo jugó el Partido Comunista de Chile que actuó como fuerza política dirigente. Dirigió las acciones del gobierno y de la coalición de izquierda, movilizó a los trabajadores y luchó contra la reacción y las provocaciones de la ultraizquierda. La Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile desarrolló tácticas de lucha flexibles y aseguró la unidad de acción de la coalición de izquierda en esta situación difícil. La Comisión Política, en un comunicado de amplia circulación, explicó a los trabajadores y a los partidos de izquierda los verdaderos objetivos de la reacción y determinó los principales objetivos de la lucha de la izquierda. Los comunistas destacaron que, detrás del asesinato de Pérez Zujovic, había un amplio plan contra el Gobierno de la Unidad Popular y la política de transformación social. Los terroristas de ultraizquierda, señalaba la declaración, sirvieron como instrumento de una conspiración antipopular. Al exponer las maniobras y declaraciones del reaccionario Partido Nacional, el Partido Comunista de Chile reveló la esencia del plan estratégico de la reacción, encaminado a crear un bloque antipopular de la derecha y el Partido Demócrata Cristiano.

El Partido Comunista de Chile orientó a los trabajadores a luchar contra las desviaciones ultraizquierdistas del programa de la Unidad Popular. Sin negar algunos cambios positivos en la posición de la organización ultraizquierdista MIR (condena a los terroristas de la VOP), los comunistas subrayaron el peligro de provocaciones de las tomas de fábricas y tierras. El Partido Comunista de Chile exigió al MIR abandonar posiciones ultraizquierdistas que van en detrimento de la Unidad Popular.

La movilización de las masas en defensa del gobierno fue transformada por los comunistas en la principal consigna del momento. Los comunistas llamaron a la clase obrera y a otras capas de trabajadores a redoblar su vigilancia para proteger los principales centros industriales y sociales y crear un ambiente de constante preparación para el combate. Se llevaron a cabo manifestaciones masivas de trabajadores en todo el país. En fábricas e industrias, a llamado de los comunistas, comenzaron a crearse comités de defensa de la producción y la vigilancia. El mitin de miles de trabajadores en Santiago, organizado por los comunistas el 16 de junio, resultó en una poderosa manifestación de apoyo al gobierno y de condena de las acciones de la reacción y de los terroristas de ultraizquierda. Los comunistas contrarrestaron la conspiración de los reaccionarios y terroristas con la lucha de las masas.

La tarea más importante de los comunistas era unir la coalición de izquierda. El asesinato de Pérez Zujovic por terroristas de ultraizquierda provocó cierta confusión en los partidos de izquierda. Al desarrollar una campaña antigubernamental, la reacción intentó provocar a elementos ultraizquierdistas y provocar una división en el bloque de la Unidad Popular. Elementos ultraizquierdistas del Partido Socialista y del MAPU presentaron planes peligrosos para ampliar el conflicto con el Partido Demócrata Cristiano y llegar a acuerdos con organizaciones ultraizquierdistas. No eran reacios a utilizar la tensa situación que surgió para implementar la línea ultraizquierdista y empujar artificialmente a las masas a acciones violentas.

En respuesta a las demandas del Partido Comunista de Chile, el grupo ultraizquierdista MIR acusó a los comunistas de táctica equivocada la de hacer concesiones al Partido Demócrata Cristiano. Dijeron que los comunistas están tratando de “dividir a la izquierda atacando cruda y artificialmente al MIR”. Este grupo ultraizquierdista llamó demagógicamente a trasladar la lucha al campo y a las fábricas y a fortalecer los vínculos entre “el pueblo y los soldados”. Los llamados del MIR tenían como objetivo exacerbar artificialmente la situación e impulsar la lucha armada. Algunos grupos del Partido Socialista se mantuvieron en posiciones similares.

El persistente trabajo explicativo del Partido Comunista de Chile en los partidos de izquierda y entre las masas contribuyó en gran medida a

superar las diferencias emergentes en la coalición de izquierda. La dirección de los partidos Socialista y Radical, MAPU y otros grupos apoyaron la línea común del Partido Comunista de Chile. La declaración del Partido Socialista expresó una enérgica condena del asesinato de Pérez Zujovic y las tácticas de terrorismo político. Los socialistas subrayaron que la VOP era un grupo de criminales al servicio de la derecha y de la CIA. Por su parte, el PS chileno también llamó a las masas a unirse alrededor del gobierno y mantener un estado de alerta.

Una diferencia significativa entre la posición del Partido Socialista y la línea de los comunistas fue la renuencia a condenar claramente las tendencias ultraizquierdistas y exigir que el MIR cambie sus actitudes. La línea del Partido Socialista no tenía como objetivo eliminar todas las provocaciones ultraizquierdistas y las organizaciones terroristas, lo que introdujo ciertos desacuerdos en la posición de la coalición de izquierda e interfirió en la correcta orientación de los partidos de izquierda y las organizaciones de masas. El Partido Radical y el MAPU, habiendo apoyado la línea general del Partido Comunista de Chile de evitar un choque directo con la Democracia Cristiana, no pudieron intensificar adecuadamente su trabajo y, esencialmente, se encontraron a la cola del movimiento de movilización lanzado por los comunistas a través de los sindicatos.

Después del asesinato de Pérez, se inició en Chile un proceso de mayor intensificación de la lucha de clases. En lugar de protestas aisladas de la derecha, ahora hay una tendencia claramente visible a unir la reacción chilena y ampliar la lucha contra las transformaciones socioeconómicas. Después de la confusión inicial por la nacionalización de los monopolios textiles, las organizaciones de grandes industriales y terratenientes están intensificando una vez más sus actividades. La reacción intenta crear una alianza de la derecha y el Partido Demócrata Cristiano en el Congreso para erigir una barrera política frente al Gobierno de la Unidad Popular.

La prensa de derecha (periódicos *El Mercurio*, *La Prensa*, etc.) libra una incansable campaña contra el gobierno y el Partido Comunista de Chile, intentando por todos los medios complicar la situación. La reacción continúa su labor provocadora en las Fuerzas Armadas, buscando desacreditar al Presidente y atizar el descontento.

Un punto esencial es la línea de la derecha de utilizar las tendencias y provocaciones ultraizquierdistas para dividir el bloque de izquierda y las fuerzas democráticas. La reacción chilena intenta denodadamente crear un ambiente hostil de descontento e incredulidad hacia el Gobierno de Unidad Popular entre grandes sectores de la población y entre los pequeños y medianos propietarios.

El gobierno y la coalición de la Unidad Popular eliminaron la peligrosa provocación política producida con el asesinato de Pérez Zujovic. La amplia conspiración política de la reacción chilena fracasó. Bajo la dirección del Partido Comunista de Chile, la clase obrera y amplios sectores del pueblo trabajador salieron decididamente a apoyar al gobierno y la política de la Unidad Popular. La unidad de la coalición de izquierda ha resistido una seria prueba política. Las Fuerzas Armadas y el Cuerpo de Carabineros se mantuvieron leales al gobierno constitucional y con sus acciones contribuyeron a la eliminación de las provocaciones antigubernamentales de la reacción y los terroristas. En las condiciones actuales de agravamiento de la situación, el gobierno y la coalición de izquierda conservan oportunidades favorables y necesarias para fortalecer sus posiciones y desarrollar las transformaciones socioeconómicas basadas en el Programa de la Unidad Popular.

1. En el contexto de la intensificación de la lucha política en Chile, existe una necesidad cada vez mayor de fortalecer aún más el papel dirigente del Partido Comunista de Chile en la determinación de las tácticas y políticas del gobierno y la coalición de izquierda, para unir y movilizar a la izquierda, la clase obrera y amplias capas de trabajadores para luchar contra la reacción e implementar el programa de la Unidad Popular. A pesar de su deseo de liderar el proceso revolucionario en Chile, el Partido Socialista realmente no puede dirigir el bloque de izquierda. En su interior hay fuerzas que no creen en la posibilidad de implementar el programa de la Unidad Popular por medios pacíficos y están empujando al Partido a posiciones ultraizquierdistas. Mantienen la misma táctica inflexible hacia el Partido Demócrata Cristiano y los radicales. Tienen particular importancia el fortalecimiento de la influencia de los comunistas en S. Allende y el Partido Socialista, la preservación y expansión de las posiciones del PC de Chile en la Central Única y otras organizaciones de trabajadores, así como la organización del trabajo ideológico entre las masas. El fortalecimiento integral de la influencia del Partido Comunista de Chile en la clase obrera y otras capas de la población jugará un papel decisivo incluso en el caso de que intenten asestarle golpes políticos e ideológicos. En nuestra opinión, sería aconsejable informar más ampliamente a los comunistas sobre la situación del movimiento comunista mundial, sobre las actividades del PCUS en el ámbito internacional y sobre nuestra posición ante los problemas internacionales más importantes. Sería de gran importancia regalar a ellos una potente emisora de radio, equipo de impresión y asistencia para la publicación de materiales de propaganda masiva.

2. El eslabón débil de la política del gobierno de S. Allende y la línea del Partido Socialista fue la posición de compromiso frente a las provo-

caciones y las organizaciones de ultraizquierda. El proceso revolucionario en Chile después de la llegada al poder del gobierno de S. Allende se caracterizó por el hecho de que al fortalecimiento de las posiciones de la Unidad Popular se opusieron no sólo la reacción, sino también las acciones y provocaciones de la ultraizquierda. Elementos de ultraizquierda en el Partido Socialista y el MAPU, las organizaciones ultraizquierdistas MIR, BOC, Manuel Rodríguez II y otras están tratando de aprovechar el crecimiento del revolucionarismo espontáneo de las masas para predicar sus actitudes dañinas y empujarlas a la lucha armada. Los comunistas esperan evitar el conflicto armado y se centran en el desarrollo pacífico del proceso político en el país. En nuestras transmisiones de propaganda a Chile y otros países, sería deseable resaltar la posición marxista-leninista sobre los temas más importantes del desarrollo de la lucha revolucionaria y la crítica a los movimientos ultraizquierdistas y extremistas.

3. El asesinato de Pérez Zujovic mostró el peligro real de nuevos intentos de los terroristas de derecha y ultraizquierda de asesinar al Presidente S. Allende, a líderes de partidos de izquierda y a conocidas figuras de la oposición. Es posible que la reacción chilena, a medida que su posición política y económica se debilite, intente llevar a cabo un golpe de estado con la ayuda de una fuerza de choque pequeña y bien entrenada que podría eliminar al gobierno y causar caos político. En este sentido, sería conveniente expresar nuestra actitud positiva hacia la iniciativa de los comunistas sobre la necesidad de crear grupos de trabajadores, en una primera etapa desarmados que, en caso necesario, podrían recibir armas.

4. La posición favorable de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros es un factor importante para el desarrollo exitoso de las reformas en el país y el fortalecimiento de la posición de la Unidad Popular. Las reformas antiimperialistas y democráticas en Chile están dirigidas contra los monopolios extranjeros, la gran burguesía y la oligarquía agraria. El Programa de la Unidad Popular no afecta a los pequeños y medianos propietarios. Esto asegura una “neutralidad” favorable del entorno militar democrático vinculado con ellos y crea condiciones previas adicionales para la cooperación de los militares con el gobierno de Allende. Al parecer, sería aconsejable que el Ministerio de Defensa de la URSS estableciera contactos con el alto mando de las Fuerzas Armadas de Chile y estudiara las formas de ampliar la cooperación mutua.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 735, P. 89-100.

28. Diario de Basov A.V. Conversación con el Ministro de Justicia de la República de Chile Lisandro Cruz¹⁴⁰, 25 de junio de 1971

Hice una visita de protocolo.

Durante la conversación, el Ministro de Justicia habló de los principales problemas en los que trabaja actualmente el ministerio. En particular, dijo que actualmente se encuentra en la etapa de preparación el proyecto de una nueva Constitución. A estos efectos se ha creado una comisión compuesta por 30 secciones sobre diversos temas. La comisión consta de dos divisiones. Una de ellas estudia las Constituciones de otros países y la otra estudia las posibilidades de la legislación actual para introducir una nueva Constitución en el Parlamento. En el centro del proyecto de nueva constitución, subrayó L. Cruz, está la tesis de sustituir el parlamento bicameral por uno unicameral con elección directa de los diputados de las circunscripciones electorales. Esto se explica principalmente por la necesidad de incrementar el papel del parlamento y la lucha contra la burocracia. También se plantea el problema de que la Corte Suprema, actualmente elegida de forma vitalicia entre los candidatos propuestos por la Corte Suprema, debería ser elegida por el Parlamento para un período determinado. Así, subrayó el Ministro, con la aprobación de la nueva Constitución, esperamos superar la resistencia de la reacción, el Parlamento y la Corte Suprema al gobierno popular.

Hablando de las actividades de algunos jueces hostiles al gobierno, el ministro destacó la importancia para el gobierno de poder influir en los tribunales mediante la selección de jueces leales a la Unidad Popular y el desarrollo de instrucciones específicas para ellos. Ahora planteamos la cuestión de tal manera que los jueces de primera instancia sean elegidos por el pueblo, lo que no ocurre ahora. Actualmente, los jueces son seleccionados por el Presidente únicamente entre los candidatos propuestos por la Corte Suprema. El Ministerio ha trabajado mucho para seleccionar jueces para los tribunales inferiores, y aproximadamente el 40% de ellos son partidarios de la Unidad Popular. El Parlamento causa grandes dificultades al trabajo del gobierno donde, en ambas cámaras, la mayoría pertenece a la oposición. En este sentido, el gobierno se ve obligado a presentar a discusión sólo aquellos proyectos de ley que seguramente serán aprobados en el Congreso. Las cuestiones complejas, aunque importantes para el funcionamiento del actual gobierno, deben posponerse para más adelante, a la espera de que se dé la situación adecuada.

El ministro dijo que se espera que el proyecto de Constitución esté finalizado en los próximos dos meses, luego de lo cual será presentado al

Congreso para su consideración. Creemos que si el Parlamento se niega a adoptar una nueva Constitución, el Presidente se verá obligado a recurrir a un plebiscito. La cuestión de un referéndum nacional se discutió con el Presidente y existe un acuerdo preliminar de que, si es necesario, el referéndum será convocado a más tardar en diciembre de este año.

La comisión para la preparación de la nueva Constitución trabaja muy activamente. El ministerio recopiló las Constituciones de 40 países, en particular los países de América Latina, Estados Unidos, Francia, Italia y muchos estados socialistas, incluida la RDA. A pesar de su enorme importancia para nosotros, lamentablemente no disponemos de la Constitución de la Unión Soviética ni de los códigos de derecho civil, familiar y penal de la URSS. El Ministerio de Justicia, al preparar una nueva Constitución, quisiera estudiar en detalle la legislación de los países socialistas y, sobre todo, la de la Unión Soviética. Sin embargo, debido a la falta de publicaciones soviéticas en español, todavía no podemos hacerlo. Queremos, subrayó el ministro, que nuestra Constitución refleje lo más plenamente posible las disposiciones de la legislación de los países socialistas. Esto es muy importante para nosotros, ya que nuestro pueblo ... (ilegible N.T.) ... al socialismo.

Centrándose en el derecho de familia, Cruz enfatizó que, lamentablemente, en su país el matrimonio todavía se basa en un contrato esclavizante que el nuevo gobierno no puede tolerar en el futuro. En Chile sólo el 40% de las familias tienen matrimonios legales, el resto son de facto. Y esto a menudo tiene consecuencias graves. Al respecto, explicó que en la ruptura de una familia, quien sufre es la mujer-madre y los hijos. Un hombre no tiene ninguna responsabilidad de mantener a la familia y a los hijos que deja atrás. Esto no se puede tolerar en el futuro. Nos gustaría estudiar en detalle el derecho de familia en la Unión Soviética. De particular interés para nosotros es el sistema de registro de matrimonios adoptado en la RDA, donde existen consejos matrimoniales especiales que estudian primero las posibilidades de futuro de la familia emergente. El ministro dijo que conocía algunas normas legales de la Unión Soviética a través de publicaciones francesas, inglesas y mexicanas, así como de publicaciones de otros países en francés, inglés y español. Pero no están seguros de que estos documentos reflejen la realidad y la legislación soviéticas.

El ministro pidió al Embajador soviético que envíe lo más rápidamente posible en español, o al menos en francés o inglés, la Constitución de la URSS, las Constituciones de las Repúblicas de la Unión, los Códigos de Derecho Civil, de Derecho de Familia, de Derecho Penal y otras normas legales, incluidas las relacionadas con la elección de jueces de todas las instancias.

Pregunté cuál era la opinión del ministro sobre el discurso de Frei. Al respecto, el ministro dijo que el discurso de Frei aún no ha sido discutido en el gobierno. Sin embargo, es plenamente consciente de que Frei ha regresado al país para liderar la oposición y esperamos un aumento de tales actividades contra el gobierno popular por parte del ala derecha del PDC.

Al final de la conversación, el ministro afirmó que le gustaría mantener los vínculos más estrechos con el Embajador, así como mantener contactos entre el personal de la Embajada y los departamentos pertinentes del Ministerio de Justicia. El ministro prometió que tan pronto como estuviera terminada la preparación de al menos un anteproyecto de Constitución, intentaría darlo a conocer al Embajador soviético. Por mi parte, hablé de las actividades del Ministerio de Justicia de la URSS y de la estructura del poder judicial. Prometí brindar toda la ayuda posible para enviar los principales actos legislativos de la Unión Soviética al Ministerio de Justicia de Chile.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 75-78.

29. Al CC del PCUS. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile Carlos Altamirano, 5 de julio de 1971

Por invitación de C. Altamirano, participé, junto con el Viceministro de Metalurgia no Ferrosa V.N. Kostin¹⁴¹, en una conversación dedicada a los resultados de un estudio de la industria del cobre del país realizado por los profesionales soviéticos. Asistieron a la conversación miembros del Comité Central del Partido Socialista, Jorge Mc Ginty¹⁴², y la Jefa del Departamento de Ventas de Productos Terminados de CODELCO, María Isabel Campo.

Los presentes escucharon atentamente el Informe del camarada V.N. Kostin sobre los resultados del trabajo de la delegación y las recomendaciones y propuestas que elaboró para incrementar la producción de mineral de cobre. Kostin aseguró que si las empresas cupríferas mejoran la producción y el suministro material y técnico, la producción de cobre este año podría alcanzar las 800 mil toneladas.

Sin tocar el aspecto técnico de la cuestión, C. Altamirano preguntó insistentemente cuál era la opinión de la delegación soviética sobre las razones del estancamiento de la producción de cobre. A Altamirano, en particular, le interesaba cómo era posible que después de una inversión

adicional de 650 millones de dólares por parte de los estadounidenses no se produjera ningún cambio positivo en la industria del cobre. Con la llegada al poder del gobierno popular, la situación en esta industria empeoró. Altamirano dijo que a su juicio tres factores podrían influir en el estado de crisis de la industria del cobre:

- Errores de los empleados en la gestión técnica de minas y empresas de producción de mineral de cobre.
- Conseguir y posiblemente usar parcialmente el préstamo de 30 millones de dólares
- Insuficiente formación técnica del personal chileno que trabaja en empresas cupríferas que, tras la salida de los estadounidenses, aún no puede gestionar adecuadamente el proceso de producción.

Además, los trabajadores y empleados de estas empresas no muestran la debida conciencia y continúan planteando exigencias irrazonables a la administración, recurriendo en algunos casos a la huelga. Altamirano explicó que le gustaría entender hasta qué punto las empresas estadounidenses tienen culpa de la situación en la industria del cobre. Es importante saberlo, continuó, para poder determinar el monto de los pagos a los estadounidenses por la nacionalización del cobre por el gobierno. Altamirano agradeció a la delegación por el trabajo realizado y por el informe bien elaborado.

Siguiendo la conversación, Altamirano se refirió a las dificultades que se avecinan en la industria del cobre después de que pasó a manos del Estado. En particular, afirmó que la dirección del Partido Socialista no está de acuerdo con las tesis de Mao Tse-tung¹⁴³ de que el imperialismo estadounidense es un tigre de papel. En su opinión, Estados Unidos sigue siendo una potencia y todavía hará mucho daño a los países subdesarrollados, incluido Chile. Altamirano cree que Estados Unidos no perdonará al gobierno chileno la nacionalización del cobre y tomará todas las medidas para impedir que el pueblo chileno implemente el programa de la Unidad Popular. Pueden asestar su principal golpe precisamente contra la industria del cobre, que es la base de la economía chilena.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov O.F.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

30. Diario de A.V. Basov. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 8 de julio 1971

Recibí en la Embajada Soviética a L. Corvalán. Durante la conversación, tal como me fue encomendado, le informé sobre los resultados del viaje a la Unión Soviética del Secretario General del Partido Socialista de Chile, Carlos Altamirano. Destaqué que, de acuerdo con los deseos de los comunistas, se le brindó a C. Altamirano en Moscú la atención adecuada y una recepción amistosa, y su conversación con el Secretario General del Comité Central del PCUS duró 5 horas y 30 minutos.

El camarada Corvalán agradeció al PCUS por la información fraterna y dijo que era sumamente necesaria e importante para ellos. La información permite tener completa claridad acerca de la esencia de la visita de Altamirano a Moscú. Corvalán informó que Altamirano quedó muy satisfecho con el viaje a la Unión Soviética y la conversación con el camarada L.I. Brézhnev. Habla constantemente de este viaje con los activistas de su partido y con camaradas del PCCh. El Comité Central del Partido Comunista de Chile valora mucho las actividades del Comité Central del PCUS para acercar el Partido Socialista al movimiento comunista, contribuyendo a fortalecer los vínculos de los socialistas chilenos no sólo con el PCUS, sino también a mejorar sus relaciones con los comunistas chilenos.

Dije que el intercambio de la información sobre diversos temas es de gran valor para ambos partidos. Expresé la esperanza de que en el futuro los vínculos entre nuestros partidos, el intercambio de la información y los contactos, se desarrollen a una escala aún mayor.

Pregunté a Corvalán su opinión sobre el deseo del Partido Comunista de Chile, expresado por el camarada Teitelboim, de invitar a una delegación del PCUS. Comenté que si se toma esta decisión, la Embajada lo notificará inmediatamente a Moscú. L. Corvalán dijo, a su vez, que la dirección del Partido Comunista de Chile había considerado la posibilidad de invitar a una delegación del PCUS. Nuestro Comité Central tenía previsto que la delegación soviética, que estaría en el Congreso del Partido Comunista de Bolivia, visitara Chile una vez finalizado el Congreso. Sin embargo, los camaradas bolivianos no consideraron posible invitar a la delegación del PCUS a su Congreso debido a la difícil situación política interna.

La dirección del Partido Comunista estima que la visita de la delegación del PCUS a Chile será de gran importancia para ambos Partidos. Durante la estadía de la delegación en Santiago, sin duda continuará el diálogo iniciado en Moscú. Los camaradas soviéticos podrán ver todos los procesos que tienen lugar en Chile y las actividades de los comunistas, así

como de otros partidos. En cuanto a la fecha de recepción de la delegación, dijo L. Corvalán que quisieran que coincidiera con la celebración del 50 Aniversario del Partido Comunista de Chile, en enero de 1972.

Por mi parte, hablando de las perspectivas de desarrollar contactos con el Partido Socialista, informé que durante su estancia en Moscú Carlos Altamirano habló de la intención de los socialistas de invitar a una delegación del PCUS a Chile este año. Sin embargo, desde entonces no hubo ninguna invitación oficial de su parte. ¿Cómo se puede explicar esto: ya sea por un cambio de opinión o por un olvido?

En respuesta a esta observación, el camarada Corvalán dijo que el Partido Socialista, debido a su desorganización, simplemente se olvidó de su invitación y no la hizo oficial al regresar de Moscú. Ahora, aparentemente, sería aconsejable plantear de alguna forma esta cuestión a los socialistas. He dicho que, por ahora, no tengo intención de plantearlo a la dirección del Partido Socialista. Al parecer, habrá que esperar un poco más, y si los socialistas no envían una invitación formal, ahí entonces será necesario consultar con la dirección del Partido Socialista.

Destacando la importancia del trabajo activo del PCUS con los socialistas, L. Corvalán dijo que la llegada de la delegación del PCUS por invitación de los socialistas podría aprovecharse no sólo para establecer contactos con los socialistas, sino también con el Partido Comunista. En este caso, puede considerarse inapropiada una segunda visita a Chile de la delegación del PCUS este año por invitación del Partido Comunista de Chile.

L. Corvalán expresó la idea de que los socialistas deberían enviar en un futuro próximo una invitación por escrito al PCUS. Si no lo hacen, entonces los comunistas podrían encargarse de consultar a los socialistas cuando piensan invitar a una delegación del PCUS a Chile y, también, enviar su delegación a la Unión Soviética. Será un intercambio de experiencias y opiniones sobre diversos temas del PCUS con los comunistas y socialistas de Chile.

El principal resultado de la visita de la delegación del PCUS a Chile será que podría tener cierta influencia sobre los socialistas en términos de mejorar su actitud hacia la cooperación con los comunistas. Conocemos a los socialistas, y aunque cometen muchos errores y equivocaciones graves, creemos que podemos y debemos trabajar con ellos. Por lo tanto, el Comité Central del Partido Comunista de Chile cree que sería mejor si la delegación del PCUS fuera primero a Chile por invitación del Partido Socialista y luego por invitación de los comunistas para celebrar el 50 aniversario del Partido.

El camarada Corvalán dijo que comprende bien que el momento de la llegada de la delegación soviética a Chile y el nivel del jefe de la delegación, dependerán de la disponibilidad de los camaradas soviéticos, pues pueden tener otros compromisos. Probablemente preguntaremos a los socialistas cuándo piensan invitar a la delegación del PCUS. Al parecer será necesario y útil ejercer alguna influencia sobre ellos.

Pregunté sobre el avance de la campaña electoral en Valparaíso. Corvalán, refiriéndose a los posibles resultados de la votación, dijo que al bloque le resultará muy difícil asegurar la victoria de su candidato. Sin embargo, los comunistas, a pesar de las grandes dificultades, están inspirados y, aparentemente, ganaremos en Valparaíso.

Informé a L. Corvalán que hoy el jefe de la delegación de los trabajadores de la industria del cobre, el camarada V. N. Kostin, parte hacia la Unión Soviética. En Chile quedan temporalmente cuatro profesionales quienes, a solicitud del Presidente, deberán participar en la creación de un organismo especial para la gestión de esta industria, así como colaborar en la organización de la producción en la empresa Chuquicamata. Se espera que investiguen profundamente las razones de la disminución de la producción y expresen algunas consideraciones encaminadas a aumentar la productividad. El Informe preparado por los franceses, según los expertos soviéticos, no contiene ninguna afirmación fundamental y, en la mayoría de los comentarios específicos, coincide con el informe elaborado por la delegación de la URSS.

Pregunté cómo van los preparativos para la nacionalización de la riqueza cuprífera del país. En respuesta a mi pregunta, L. Corvalán dijo que el proyecto de reforma constitucional será ratificado, ya que la mayoría de los partidos políticos y el Parlamento se inclinan por adoptar enmiendas constitucionales que permitirían la nacionalización de la industria del cobre en la versión propuesta por el Congreso. El principal problema en el que están pensando ahora los partidos de la Unidad Popular y el gobierno es si se debe imponer o no un veto presidencial a determinadas enmiendas de la oposición. No creemos, enfatizó Corvalán, que todo el proyecto sea vetado, pero es posible que el Presidente haga uso del derecho de veto que le otorga la Constitución para ciertos puntos del Proyecto.

Otro tema importante que se está discutiendo ahora en el gobierno en relación con la nacionalización de la industria del cobre es si se debe pagar o no una compensación a los propietarios de las minas de cobre. Y si hay que pagar ¿qué monto debe ser? Las opiniones se dividieron no sólo entre los partidos, sino también dentro de los partidos.

Los socialistas insisten en la confiscación sin indemnización pero ni siquiera entre ellos todavía hay consenso. La dirección del Partido Socialista intenta ejercer presión sobre el Presidente, que está indeciso. Ayer este tema fue nuevamente discutido en las Comisiones Políticas de los Partidos Comunista y Socialista. La solución del problema se pospuso nuevamente hasta el lunes, es decir, hasta la aprobación de la enmienda constitucional.

Las enmiendas constitucionales no se discutirán porque no plantean objeciones. La votación se realizará por partes. Es posible que algunas enmiendas introducidas por la oposición queden posteriormente sujetas a veto presidencial. Los socialistas se oponen persistentemente a pagar compensaciones a los monopolios extranjeros por las empresas nacionalizadas de la industria del cobre. Los comunistas y otros partidos de la Unidad Popular, así como los demócratas cristianos, creen que se debe ofrecer una compensación. Esta solución, dijo L. Corvalán, es beneficiosa tanto económica como políticamente. En este caso, es muy posible evitar el agravamiento de las relaciones con Estados Unidos. Los socialistas, que se oponen a la compensación, dicen que si se toma la decisión de pagar una compensación por la propiedad nacionalizada, se impondrá una pesada carga a las clases trabajadoras de Chile y la deuda a los EE. UU. será pagada por muchas generaciones de chilenos. En estas condiciones, el Partido Comunista considera que lo más importante es la adopción de la enmienda constitucional tal como fue presentada al Congreso y la posterior nacionalización de la industria del cobre. Usar el veto retrasaría la nacionalización por varios meses. S. Allende no tomó una decisión final sobre este tema. Duda, aunque por naturaleza es indeciso.

Dije que en la conversación de ayer conmigo, Allende declaró que se adoptaría la enmienda constitucional, aunque no excluyó la posibilidad de otras decisiones. L. Corvalán señaló que en el parlamento existen diferentes procedimientos para considerar el veto. En un caso, se prevé una adición a determinados artículos, en otro, la sustitución de un artículo por otro, en el tercero, la abolición de cualquier artículo. Es característico que cada tipo de veto deba reunir un número diferente de votos para su aprobación por el Parlamento. Por ejemplo, un “veto sustitutivo” se acepta por 2/3 de los votos y un “veto invalidante” se acepta por 1/3.

Resumiendo L. Corvalán dijo que en esta situación política, no hay forma de nacionalizar la industria del cobre sin compensación. Se puede prever un período de pago de 30 años, se pueden prolongar las negociaciones con las empresas sobre los montos y los plazos de pago, pero no se puede plantear la cuestión de la nacionalización del cobre sin compensación. Hoy almorzaré con S. Allende y quiero proponerle una de las medidas que, en nuestra opinión, contribuirá a incrementar la productividad en

la industria del cobre. El Comité Central del Partido Comunista de Chile tiene la intención de enviar a las minas de cobre entre 200 y 300 miembros de las JJCC, quienes deben dar ejemplos de trabajo sin plantear la cuestión del aumento de salario. Lo principal para ellos será el buen trabajo.

Le dije a L. Corvalán que la próxima semana la Embajada tiene la intención de invitar al Ministro de Defensa y a los Comandantes en Jefe de las ramas las FFAA de Chile a una proyección cinematográfica para mostrar una película sobre el Ejército Soviético. L. Corvalán reaccionó positivamente a esta propuesta y dijo que fue informado sobre la estancia del Comandante en Jefe de la Aviación chilena, General Ruiz, en la RDA y que fue muy bien recibido en este país.

Al finalizar la conversación, L. Corvalán expresó su actitud ante la invitación al Festival de Cine de Moscú de algunos representantes de Chile. En particular, dijo que no cabe duda de que a M. Littin no se lo debería invitar a Moscú. Pero como ya fue invitado al festival y lo anunciaron los periódicos chilenos, habrá que aceptarlo. A su vez, Corvalán recomendó invitar al festival de cine a O. Campos (socialista) y F. Balmaceda (comunista).

L. Corvalán expresó la esperanza de que sus contactos con el Embajador soviético fueran no sólo de trabajo, sino también personales y amistosos. Invitó al Embajador soviético después de las elecciones parlamentarias en Valparaíso del 18 de junio, a visitarlo para pasar un tiempo juntos en Valparaíso.

Le pregunté si podría venir de vacaciones a la Unión Soviética. Corvalán dijo que, lamentablemente, no tenía tiempo y añadió en tono de broma que las vacaciones de los dirigentes de los Partidos Comunistas en la Unión Soviética a menudo se convierten en un trabajo muy duro.

A la conversación asistió el Ministro Consejero de la Embajada A.A. Kozlov.

Embajador de la URSS A, Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 93-99.

31. Al CC del PCUS, 10 de julio 1971. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del Partido Comunista de Chile Orlando Millas

Recibí a O. Millas en la Embajada Soviética.

Siguiendo las instrucciones, informé al camarada O. Millas sobre los acontecimientos en Sudán¹⁴⁴. Pedí a mi interlocutor que hablara sobre las

medidas tomadas por el Partido Comunista de Chile en apoyo de los comunistas y las fuerzas progresistas de Sudán.

Agradeciendo la información, O. Millas dijo que su Partido decidió publicar un editorial en *El Siglo* en relación con los acontecimientos en Sudán y cubrir este tema en la prensa. Dijo que hoy apareció un artículo sobre este tema en el diario *La Nación* desviando la atención pública de los verdaderos acontecimientos en ese país. Queremos realizar en un futuro próximo un análisis completo de estos acontecimientos para, por un lado, expresar nuestra solidaridad con los comunistas sudaneses y, por el otro, frenar los intentos de distorsionar la verdadera situación.

Le dije al camarada O. Millas que los acontecimientos en Sudán indican que las fuerzas reaccionarias están dispuestas a emprender cualquier acción en la lucha contra las fuerzas progresistas. Se requiere una alta vigilancia de las actividades de la reacción, los elementos de ultraderecha y de ultraizquierda. Al parecer, siempre hay que estar preparado para responder al ataque de la reacción a tiempo. Pregunté la opinión del Partido Socialista sobre los acontecimientos en Sudán.

En respuesta a mi pregunta, O. Millas dijo que el Partido Socialista está ahora ocupado con sus problemas internos. En la dirección del partido se ha desarrollado una situación muy difícil que interfiere con el trabajo. Pasan estos días en reuniones para resolver sus problemas internos. El lunes los socialistas realizaron dos actos. En el primer acto habló Altamirano y en el segundo el Diputado Palestro y los miristas. Como se sabe, Altamirano se convirtió en el Secretario General del Partido con la ayuda activa del MIR, y Palestro apoyó la línea de Rodríguez. Ahora el MIR actúa junto con Palestro, cambiando así la correlación de fuerzas en el Comité Central. En algunos temas, Altamirano quedó en minoría. Por eso no consideraron la cuestión de Sudán. Orlando Millas reiteró su valoración negativa del artículo aparecido hoy en el diario *La Nación*, promovido por Oscar Waiss¹⁴⁵ y escrito por el ex director de la revista *Punto Final*, del que el Partido Comunista tiene mala opinión. Recientemente, *Ultima Hora* publicó un artículo de Pollack, “Pragmatismo en las relaciones internacionales”, que también tiene una connotación negativa. Sin embargo, dijo Millas, estas publicaciones no reflejan la opinión oficial del Partido Socialista. Repitió que el partido está ahora ocupado resolviendo sus problemas internos. A petición mía, dio más detalles sobre este tema.

Según O. Millas, el Partido tiene muchos grupos y no es homogéneo. Esto se explica en gran medida por la presencia de “caudillismo”. Todo el mundo quiere ser líder. Unos están a favor de Allende, otros en contra, aunque no en todo, pero sí en algunos temas. El partido tiene una gran influencia de los masones, un movimiento oportunista de carácter burgués

con un anticomunismo claramente marcado. En este sentido, señaló que no todos los masones son malos y el Partido no se opone a ellos sólo por ser masones. Además, el partido tiene una fuerte influencia de grupos ultraizquierdistas y de algunos sindicatos que, a menudo, imponen su voluntad al partido.

O. Millas dijo que en la actualidad se han presentado ciertas dificultades en las relaciones del Presidente con el MIR. Sacó a los miristas de su guardia personal y los reemplazó con socialistas. Para este paso pidió el apoyo de los partidos de la Unidad Popular y lo obtuvo. Al respecto, el MIR amenazó con retirarle su apoyo a Altamirano. Altamirano cedió ante ellos y dijo que no apoyaba la medida de Allende. A su vez, Allende le dijo a Altamirano que lo privaría del apoyo de sus seguidores en el partido y finalmente Altamirano apoyó a Allende, quien hizo los reemplazos en su guardia de seguridad. Esto provocó un deterioro en las relaciones del MIR con Altamirano.

Allende exigió a Altamirano que defina claramente su postura en otros temas. En particular, algunos integrantes del Partido Socialista demostraron ser malos administradores en los servicios estatales (Director General de Ferrocarriles, Director General del Servicio de Impuestos Internos). Allende exigió a Altamirano el apoyo del Partido Socialista para destituirlos de sus cargos. Altamirano no ha definido su postura, por lo que Allende le exige cada vez más. Actualmente, la posición de Altamirano se ve debilitada por el hecho de que, por un lado, lo presiona el Presidente y, por el otro, el MIR. En este ambiente necesita demostrar su fuerza, lo que explica su discurso en el acto del lunes. Inicialmente se suponía que Altamirano en su discurso presentaría una serie de postulados sobre la radicalización del proceso en Chile (por ejemplo, sobre la reducción de tierras no expropiables a 20 hectáreas). Sin embargo, presionado por Allende, no insistió en estos temas. Planteó otros postulados que tampoco le gustaron al Presidente.

O. Millas también contó sobre la reunión de S. Allende con los líderes de los partidos del bloque. Altamirano no estuvo presente en esta reunión. Estuvo Sepúlveda. Allende se pronunció muy duramente contra el Partido Socialista. Expresó su preocupación de que el partido estuviera bajo la influencia de un tal Alex Schubert, jefe de la brigada socialista en el Ministerio de Agricultura quien, con fines provocativos, empujó a los trabajadores a protestar, particularmente en los astilleros de la Armada, lo que produjo el descontento entre los oficiales. También redactó una declaración de carácter ultraizquierdista emitida por la Comisión Agraria del Partido Socialista. Según Allende, este Schubert está realizando el reagrupamiento de fuerzas ultraizquierdistas en el Partido Socialista. De nacionalidad alemana, fue un líder estudiantil en Berlín Occidental, pero

no trabajó ni en la República Federal de Alemania, ni en la RDA, sino que acabó en Chile. Según Allende, es un provocador.

A. Sepúlveda se opuso a esto, enfatizando que Schubert no es miembro de la dirección del Partido y no tiene influencia en este Partido. Después de la reunión, A. Sepúlveda dijo a O. Millas que siente mucho que Allende expresara estos reproches al Partido Socialista ante todos los partidos del bloque, y no en un estrecho círculo de socialistas y comunistas.

O. Millas señaló que a ellos también les preocupó esta dura crítica a los socialistas que ocupan cargos gubernamentales. Enfatizó que la política del Partido Socialista de apoyar las demandas económicas de los trabajadores es errónea ya que crea dificultades adicionales para el gobierno y, objetivamente, Allende tiene razón. Pero desde el punto de vista táctico plantear la cuestión de esta manera crea una situación difícil. Expresó su preocupación de que utilizando esta posición en el Partido Socialista, Allende pudiera emprender algún tipo de maniobra política. Esta preocupación la comparte también, según Millas, el camarada Corvalán. Queremos, dijo Millas, que el Partido Socialista se fortalezca. Aunque Allende tiene razón en este caso, la garantía del éxito del gobierno es la cohesión del Partido Socialista, y no la crisis de este. La consolidación del partido debe realizarse prestando ayuda al gobierno. A mi pregunta de si existe una base real para ello, O. Millas respondió que, como en el pasado, esperan que se superen las dificultades.

A petición mía, Millas describió la relación entre Allende y el Partido Comunista. Dijo que Allende declara que el Partido Comunista es garante del éxito de su gobierno y nos pide ser firmes en nuestra política contra dobleces y perversiones. En todas las reuniones destaca el carácter amistoso de sus relaciones con el Partido y nos trata con respeto. Pero nos preocupa el hecho de que, entre una parte del pueblo, el gobierno comienza a ser asociado con la personalidad de Allende.

Respondiendo a mi pregunta sobre la posibilidad de división del Partido Socialista (unos por el presidente, otros por la ultraizquierda) Millas dijo que la situación en el Partido Socialista es difícil. Sin embargo, en su opinión, no es beneficioso para nadie en el Partido oponerse a Allende y que esto será percibido como un ataque contra todo el Partido. Por el momento, las condiciones para una escisión en el Partido no están dadas, aunque la mayoría de los parlamentarios socialistas se oponen a la dirección. Explicó esta situación por los ánimos de «caudillismo» que existen entre los socialistas, y no por sentimientos antigubernamentales.

Le expresé a O. Millas mi opinión de que, de las conversaciones con C. Altamirano, tuve la impresión de que quiere cooperar con el Partido

Comunista. Pregunté sobre la posibilidad de nivelar la situación en el Partido Socialista mediante una posible purga de oportunistas. Millas respondió que el Partido Socialista no aceptará esto porque teme verse reducido en número y, por lo tanto, reducir su papel en el bloque de izquierda. Por mi parte, he notado que Allende está siguiendo una política inteligente en este sentido y, a juzgar por la situación en el mitin en Caupolicán, parece que Allende tiene una gran autoridad en el Partido y puede influir en su directiva.

Millas dijo que justamente este hecho constituye un cierto peligro. Sería bueno, enfatizó, que Allende lograra que el Partido Socialista comenzara a aplicar “buenas” políticas. Sugirió que Allende podría desesperarse en su disputa con el Partido Socialista y reemplazar su apoyo con el de las Fuerzas Armadas, dado que “los militares son más disciplinados que el Partido Socialista”. Según Millas, esto equivaldría a un suicidio.

Millas destacó un aspecto positivo de la situación actual: la crisis de la oposición, que fortalece la posición del gobierno en el marco general de la correlación de fuerzas políticas en el país. Señaló que la Unidad Popular surgió como una coalición de varios partidos, entre los que se encontraba el MAPU como grupo de izquierda demócratacristiano. Ahora se llaman a sí mismos marxistas-leninistas y apoyan acciones de ultraizquierda. Ahora el Partido Demócrata Cristiano se está dividiendo. En un futuro próximo, entre 10 y 11 diputados, personalidades representativas, abandonarán el partido. Esto provocará una crisis. Es posible que formen un nuevo partido, que incluya a aquellos miembros del MAPU en los que predomina el elemento cristiano (Chonchol, Gumucio, Jerez¹⁴⁶, Julio Silva Solar¹⁴⁷). En su creación, este partido debe pasar por una determinada etapa organizativa. En este momento, parte de los elementos de izquierda del Partido Demócrata Cristiano seguirán luchando dentro de este Partido y permanecerán en él al menos hasta el congreso (Tomic). Cuando se cree un nuevo Partido Demócrata Cristiano, es posible que Tomic también se una a él.

Si se forma tal partido, dijo O. Millas, Allende quiere involucrarlo en el proceso que se desarrolla en Chile y darle al menos 3 cargos ministeriales, aunque a expensas del API¹⁴⁸ y de los socialdemócratas. Esto ayudaría a fortalecer la posición del gobierno y sería un paso positivo. Según O. Millas, Frei hace todo lo posible para evitar la división en su partido. Lucha por cada diputado, pero la crisis del Partido Demócrata Cristiano es un hecho objetivo. Los comunistas no interfieren activamente en el PDC, pero, como destacó O. Millas, están haciendo algo. Por mi parte, señalé que sería bueno que los socialistas también entendieran esto.

Después, O. Millas informó sobre la situación internacional de Chile. Considera que el prestigio internacional de Chile se ha fortalecido y que

Lanusse¹⁴⁹ realmente quiere mantener relaciones amistosas con Chile. El viaje de Allende al Ecuador contribuirá a incrementar el prestigio de Chile. Chile mantiene buenas relaciones con Colombia. Allende ayudó al Presidente Pastrana¹⁵⁰ a asumir la responsabilidad de reprogramar su visita a Colombia. Según él, las relaciones con Perú y Bolivia también son buenas.

Respecto a las relaciones con Estados Unidos, Millas dijo que ello dependerá en gran medida de la solución al problema del cobre. El Banco Mundial trata mal a Chile y ha suspendido todas las operaciones de préstamos a mediano plazo. Sólo quedan préstamos a corto plazo. Las relaciones con los acreedores europeos son peores que con los Estados Unidos. Existen dificultades incluso para realizar transacciones a corto plazo (los bancos ingleses, alemanes occidentales y franceses no las consideran). Hacemos como que no nos damos cuenta, dijo Millas, pero la situación es grave. Ahora Chile, según él, apuesta por recibir un préstamo del BID, ya que esperan conseguirlo incluso si los representantes estadounidenses están en contra.

O. Millas dijo que el Embajador de Chile en Estados Unidos, Letelier¹⁵¹, recomendó que el gobierno adopte una fórmula de pago a los bancos que asegure que Chile reciba más préstamos. Esta propuesta fue apoyada por Almeyda y otros. Los socialistas se opusieron. Según sus palabras la fórmula consiste en lo siguiente: las empresas cupríferas tienen deudas con los bancos. Todas estas deudas son prácticamente deudas del Estado chileno. Según los términos de los contratos, en caso de cambio en la dirección de la empresa y término del contrato, el Estado está obligado a reembolsar estos préstamos en efectivo. Teniendo en cuenta que estos préstamos son a largo plazo, su monto es elevado. Estos préstamos fueron obtenidos por Frei para el desarrollo de la industria del cobre y están garantizados por CORFO. El embajador Letelier propone informar al Export-Import Bank y a otros banqueros que ha habido un cambio de propietario en Chile y que la nueva empresa asume las condiciones anteriores. En este sentido, se pide a los bancos que extiendan el préstamo a esta nueva empresa y no exijan el pago total por cambio de propietario. El Embajador está seguro de que los bancos aceptarán estas condiciones, porque si se niegan, podrían provocar un conflicto en Estados Unidos. Y al aceptar esto, los bancos reconocen el hecho de la nacionalización del cobre y la legalidad de las reformas constitucionales y las empresas privadas quedarán aisladas, es decir, es necesario separar a los bancos de las empresas, dividiendo al adversario. Además, Chile no tendrá escándalos oficiales con los bancos y podrá requerir nuevos préstamos, aunque sean pequeños, lo que sienta un cierto precedente. Y si luego queda claro que pagar la deuda es un asunto muy difícil, se pueden entablar nuevas negociaciones con los bancos o, incluso, según las condiciones, declarar una moratoria.

Ahora no es necesario luchar contra todos a la vez. El Embajador Letelier cree que si Chile resuelve sus problemas con los bancos, en el Senado de Estados Unidos tendrá votos a favor de otorgarle nuevos préstamos (Kennedy). Según Millas, el Partido Socialista no está de acuerdo con esto, lo que preocupa al Presidente.

Millas calificó de mala la declaración pública de Altamirano sobre no pago de la indemnización. Lo mismo, afirmó, se puede hacer legalmente. Hay que calcular cuánto y qué se debe pagar. Y si no se paga, hay que justificarlo legalmente. Pero empezar con una declaración categórica de no pago sería, según él, un error porque crearía dificultades adicionales para resolver el problema con los bancos. Los comunistas están a favor de no pagar indemnizaciones, pero creen que hay que formalizar todo esto legalmente. Según O. Millas, Letelier informó verbalmente a los bancos sobre la decisión de estudiar el tema de las deudas. Los bancos respondieron que necesitaban un documento oficial. La adopción de este documento topa con la resistencia del Partido Socialista. En la próxima reunión del lunes, Allende intentará persuadir a Altamirano para que acepte la fórmula.

Le pregunté a Millas su opinión sobre el desarrollo de las relaciones con Cuba y sobre la posible influencia de Fidel Castro en el proceso chileno. Millas respondió que las relaciones oficiales iban bien. Pero hay otros hechos. Cuba apoya a los miristas e insiste en que no los saquen de la guardia personal del Presidente. Los cubanos, dependiendo de la situación, apoyan a los miristas o a los socialistas. Una numerosa delegación, tanto del gobierno como de los partidos, incluidos miembros del Partido Comunista (Riquelme¹⁵², Roble, Silva), viajó a Cuba por la celebración del 26 de julio. Del Partido Socialista viajaron 10 personas más que de otros partidos. Fueron invitados muchos periodistas, pero el representante de *El Siglo* no fue invitado. Cuando lo pregunté sobre posibles eventos importantes en agosto, O. Millas mencionó los siguientes:

- Viaje de Allende al Ecuador
- Posible restablecimiento de las relaciones con Bolivia
- Solución de los problemas con los bancos norteamericanos
- Congreso de los radicales
- Solución del problema de abastecimiento.

Además, el Partido, dijo, se reunirá con representantes del Partido Comunista de Argentina y les informará sobre el encuentro de Allende con Lanusse.

Por mi parte informé a Millas sobre la reunión con Altamirano y Sepúlveda. Le dije que Altamirano me había invitado a una ceremonia dedicada a Cuba, señalando que tal vez no debería haber ido. O. Millas respondió que fue un buen paso, ya que contribuía al establecimiento de buenas relaciones entre el Partido Socialista y la URSS. Le dije mi opinión sobre los discursos de Altamirano y Del Canto. En relación con el discurso de este último, Millas señaló que el llamado a ganar a los sindicatos estaba dirigido contra el Partido Comunista. Hablando del discurso de Altamirano, respondí que se centró en la nacionalización sin indemnización y que las elecciones en Valparaíso terminaron con una victoria de la izquierda. Noté que en su discurso Altamirano no decía nada sobre el fortalecimiento de la Unidad Popular, sobre la lucha por aumentar la productividad laboral y los niveles de producción. Le expresé a Millas la opinión de que Altamirano no tenía muy claro el tema de la nacionalización. Le transmití a Millas la opinión de Altamirano sobre el tema del pago de deudas bancarias: aceptamos pagar las deudas sólo si el gobierno de Estados Unidos no toma medidas contra Chile.

Ante esto, Millas afirmó que los socialistas no entienden nada de números. Usan la cuestión del cobre para mostrar quién de ellos es más revolucionario. Lo malo es que esto interfiere con la realización de una línea común. No ven lo principal, que Chile recuperó su riqueza sin pagar un centavo por ella, ya que lo que se está pagando es lo que invirtieron las empresas, y no las minas mismas. Destacó que se debe separar la cuestión del pago de las deudas a los bancos y la compensación a las empresas. La cifra de Altamirano de 250 millones de dólares en deuda con bancos estadounidenses no es exacta, ya que sólo se refiere a la deuda con el Export-Import Bank. En cuanto al porcentaje para determinar el exceso de ganancias recibido (8,10,14), el Presidente puede determinar este porcentaje y señalar qué parte del exceso de ganancias retirar. Según Millas, Kennecott no debería recibir nada, Anaconda recibiría un poco para mantener la apariencia de cumplimiento de las normas legales y Andina, sí, tendrá que recibir 50 millones de dólares ya que aún no ha obtenido ganancias. Por tanto, prácticamente resulta que el pago será pequeño, pero dará la apariencia necesaria de que todo se está haciendo dentro del marco de la ley. Esto es mejor que gritar “no pagaremos”.

Informé a Millas sobre la opinión de Altamirano sobre la necesidad de radicalizar a las masas, para lo cual el Partido Socialista considera necesario exigir la nacionalización sin indemnización, la disolución del parlamento e intensificación de la lucha contra el imperialismo. Al respecto, le pedí la opinión a Millas sobre los posibles resultados del plebiscito si se realizara ahora.

En respuesta, Millas dijo que tales declaraciones de Altamirano pretendían recibir aplausos. Para ganar el plebiscito necesitamos convencer al pueblo de la eficiencia económica de nuestro gobierno, y actualmente tenemos muchos problemas en la economía. Nosotros, dijo, no tenemos una dirección única de la industria. El sector público, que genera el 80% de los ingresos, está mal administrado. La clase trabajadora no participa en el proceso de aumento del nivel de producción. Hay mucha burocracia. Lo mismo se observa en la agricultura: produce poco. Gastamos divisas para comprar alimentos. Esto no puede continuar por más de un año.

La situación en CODELCO es complicada. Los socialistas quieren conseguir muchos cargos en la industria del cobre y por eso incluso rechazaron la firma del Decreto de Nacionalización (debido a disputas). Ahora están discutiendo con Allende quién será el director de CODELCO. Allende propone dejar a Max Nolf¹⁵³, pero los socialistas quieren nombrar a uno de los suyos. Sin embargo, no proponen ningún candidato bueno. El Partido Comunista se reunió con los socialistas siete veces para elaborar una línea común sobre la cuestión del cobre y así informarla a Allende. Sin embargo, primero están de acuerdo y después cambian de opinión. Algunos líderes dicen una cosa, otros cancelan la decisión anterior.

Somos optimistas, dijo Millas. Sin embargo, actualmente atravesamos ciertas dificultades económicas. Si realizamos el plebiscito hoy lo perderemos. Y si lo perdemos deberemos irnos. Si la situación económica mejora, aparecerá nuestra oportunidad. En estas condiciones, estamos a favor de un plebiscito. Informé a Millas sobre los siguientes asuntos:

1. Sobre la solicitud de Altamirano de enviar un grupo de miembros del Partido Socialista a Moscú y sobre la recepción del senador Chadwick¹⁵⁴. Millas se mostró favorable al respecto y apoyó la solicitud de Altamirano. Según él, el viaje de Chadwick puede tener buenos efectos en el Partido Socialista.
2. Sobre la conversación con Pickering y sobre mi intención de invitarlo a almorzar a él y al Comandante en Jefe del Ejército. Pregunté a Millas si conviene invitar a este evento a algún comunista. Millas cree que es mejor que yo esté solo en este almuerzo. Le pregunté a Millas su opinión sobre la situación del país en relación con la afirmación de Pickering de que el General Prats ahora no podría abandonar el país debido a posibles acciones de la reacción interna y externa. Millas dijo que no tenía evidencia de una posible

intentona de la reacción, pero que la posibilidad no podía descartarse por completo.

3. Sobre la decisión de nuestro gobierno de recibir al General Pickering y discutir con él los temas planteados por la parte chilena.
4. Sobre la decisión de celebrar negociaciones sobre los temas pesqueros, para las cuales el ministro Ishkov vendrá aquí el 9 de agosto.
5. Sobre la decisión del Comité Central del PCUS de celebrar ampliamente el 50 aniversario del Partido Comunista de Chile. Leí la carta correspondiente de nuestro Partido y Millas la anotó.

Al final O. Millas me entregó las facturas de los pasajes de avión.

Asistió a la conversación el Segundo Secretario de la Embajada Yu.A. Beguishev

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 125-135.

32. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile Salvador Allende, 16 de julio de 1971

De acuerdo con la invitación, visité a S. Allende en su residencia personal.

Al inicio de la reunión, el Presidente me dio a conocer la situación del país, habló de las medidas tomadas por el gobierno para eliminar las consecuencias del terremoto, y luego me mostró sus apartamentos personales. En una de las habitaciones, dijo Allende, recogí todos los regalos memorables. Mostró sus fotografías: una con F. Castro, otra con el Che Guevara¹⁵⁵, etc. Destacó que aquí se guardan también los regalos de los camaradas soviéticos (un cuadro, un panel de Fedoskino¹⁵⁶, un pequeño bajorrelieve de V.I. Lenin hecho de titanio, un retrato de V.I. Lenin de Fedoskino).

Al entrar en una pequeña habitación de unos 8x10 m2, dijo que éste era “mi dormitorio”. Después de hurgar en un rincón, sacó una ametralladora de fabricación soviética y declaró con orgullo que era un regalo de Fidel. En la culata de la ametralladora estaba una placa metálica con la

inscripción “S. Allende de F. Castro en señal de amistad y camaradería”. Con una ametralladora en la mano, el Presidente dijo que hay que tener con uno cosas de este tipo. Porque a muchos les gustaría sacarme del escenario político.

En ese momento, uno de los miembros de la guardia personal informó que han llegado el Ministro de Defensa Alejandro Ríos Valdivia¹⁵⁷, el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, y el General de Brigada Guillermo Pickering, Jefe de Operaciones del Estado Mayor General del Ejército.

Reunidos en un pequeño salón, los presentes expresaron sus opiniones sobre diversos temas de la situación del país. Unos 10 minutos más tarde, Allende anunció que le gustaría explicar al Embajador soviético, en presencia del Ministro A. Ríos Valdivia, del Comandante en Jefe del Ejército, General Prats y del General de Brigada Pickering, una serie de importantes cuestiones relativas a la situación del país, la posición internacional de Chile, las relaciones con Estados Unidos y el deseo de cooperación con la Unión Soviética en el ámbito militar.

Al respecto, el Presidente afirmó que después de llegar al poder, el gobierno del bloque de la Unidad Popular llevó a cabo una serie de medidas importantes en el país destinadas a impulsar la economía nacional, aumentar la producción industrial, nacionalizar los recursos naturales, llevar a cabo la reforma agraria y mejorar el bienestar de las masas.

Se hizo un trabajo particularmente importante para introducir una enmienda a la Constitución, que permite la nacionalización de los recursos naturales de Chile, actualmente en manos de monopolios extranjeros. En primer lugar, esto se aplica a las empresas de la industria del cobre y algunas otras.

El Gobierno de la Unidad Popular está trabajando mucho para fortalecer su posición internacional, principalmente en la mejora de las relaciones con los países vecinos: Perú, Bolivia y Argentina. Ud. ya sabe, dijo el Presidente, que como resultado de la victoria del Ejército de Chile sobre las fuerzas combinadas de Perú y Bolivia a fines del siglo XIX, importantes territorios que antes pertenecían a estos países pasaron a Chile. Bolivia perdió el acceso al Océano Pacífico y Perú perdió áreas con ricas reservas de mineral de cobre. Esta circunstancia, a pesar de que han transcurrido casi 100 años desde el fin de la guerra, está frenando el desarrollo de relaciones de buena vecindad entre Chile y Perú y Bolivia. Queda mucho trabajo por hacer para mantener las relaciones con los Estados vecinos sin lesionar los intereses de Chile y sin volver a la revisión de disposiciones previamente fijadas en los tratados.

También hay cuestiones pendientes en las relaciones con Argentina, una de las cuales es la determinación de la nacionalidad de varias islas “en disputa” en el Estrecho de Magallanes, en particular las ubicadas en la desembocadura del Canal Beagle. La disputa sobre estas islas dura desde hace décadas y podría tener consecuencias nefastas para Chile, especialmente si las fuerzas reaccionarias de Argentina y Brasil logran unirse. El reciente conflicto entre Argentina y Brasil por el uso de las aguas fluviales que atraviesan el territorio de varios países y alimentan el puerto de Buenos Aires ha contribuido al acercamiento entre Argentina y Chile. Como resultado de la reciente visita a Santiago del Ministro de Relaciones Exteriores argentino, se acordó una reunión entre el Presidente de Argentina, General Lanusse, y el Presidente de Chile. S. Allende destacó que durante las negociaciones con el Presidente de Argentina, que se llevarán a cabo el 23 de julio en Salta, se firmará un llamamiento a la Reina Isabel de Inglaterra para que asuma las funciones de determinar la nacionalidad de las islas en disputa en el Zona del Canal de Beagle. Hubo que trabajar mucho en el texto de este llamamiento para evitar que la oposición lanzara nuevos ataques provocativos contra el Gobierno de la Unidad Popular, que supuestamente tomó el camino de vender el territorio de Chile con fines políticos. Sin embargo, nadie puede garantizar que Lanusse siga siendo presidente durante mucho tiempo. Los gorilas brasileños, empujados por Estados Unidos, agitan constantemente sus sables, soñando con conquistar la hegemonía en América Latina. Odian especialmente a los regímenes progresistas que han surgido recientemente en el continente.

Actualmente, el gobierno del país está tomando medidas para liberarse del dominio de los monopolios extranjeros y fortalecer la independencia del Estado. Para estos efectos, como ya les dije, llevamos a cabo una serie de actividades relacionadas con la restauración del derecho de Chile a sus recursos naturales. Estos incluyen principalmente depósitos de carbón y empresas mineras de cobre. Hicimos la reforma agraria. A la fecha ya se han adquirido más de 1.100 latifundios, 100 más de lo previsto.

En un futuro próximo se completarán los trabajos de nacionalización de los bancos extranjeros o su transferencia total al control del Estado chileno. En este caso, el 51% de las acciones serán propiedad del Estado chileno y el 49% de banqueros privados. Se están completando las negociaciones sobre la nacionalización del Banco Nacional de Chile¹⁵⁸. Este será un banco mixto público-privado en el que el 51% del capital pertenecerá al gobierno y el 49% a particulares. El Gerente General del banco será designado por el gobierno y el Directorio debería estar encabezado por un particular, un financista con más experiencia. La implementación de estas medidas permitirá organizar significativamente mejor la industria

y la producción agrícola del país, gestionar el financiamiento y así asegurar el desarrollo de la ciencia, la cultura, la salud, la educación y el mejoramiento del bienestar del pueblo chileno.

Enfatizó el Presidente que en relación con la nacionalización del cobre los intereses de las empresas estadounidenses y sus accionistas, los ciudadanos estadounidenses se vieron gravemente afectados. En este sentido, no excluimos ciertas acciones estadounidenses contra nuestro país. Ahora es difícil decir de qué forma y con qué fuerza se emprenderán ciertas acciones contra el gobierno chileno. Pero es probable que lo hagan en un futuro próximo.

El Presidente Allende afirmó que Chile es un Estado amante de la paz y luchará por la paz mundial junto con la Unión Soviética y otros Estados amantes de la paz. Pero debemos estar preparados para repeler la agresión contra nuestro Estado y no sólo la agresión... (ilegible N.T.) En este sentido, los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas de nuestro país me plantearon la cuestión de la necesidad de fortalecer las capacidades de defensa de las Fuerzas Armadas, proporcionándoles equipo militar, municiones y otros insumos.

Se pronunciaron a favor de realizar en un futuro próximo un estudio sobre la posibilidad de comprar armas y municiones en los países europeos y principalmente en la Unión Soviética y otros países socialistas y, al encontrar tales oportunidades, firmar acuerdos apropiados para la compra del equipamiento militar necesario.

El Presidente afirmó además: "Estamos en una reunión histórica, porque la resolución de los temas que aquí se discutirán puede abrir perspectivas aún más amplias de cooperación entre Chile y la Unión Soviética, entre Chile y otros países socialistas. Sabemos que la Unión Soviética siempre ha mostrado sentimientos amistosos hacia el pueblo de Chile, que es una verdadera amiga del pueblo de Chile y del Gobierno de la Unidad Popular, y esperamos su ayuda fraterna y desinteresada.

La situación en el país es complicada y difícil. Hay una feroz lucha política en marcha. Hay ataques interminables contra el gobierno chileno tanto desde la derecha como desde la ultraizquierda. Como resultado de desastres naturales (una tormenta de nieve y un terremoto), la economía nacional del país sufrió daños importantes.

La reconstrucción de las industrias y viviendas requerirá esfuerzos y recursos considerables por parte del pueblo y del gobierno. Necesitamos avanzar, ya que sólo el éxito económico fortalecerá verdaderamente la posición del actual gobierno en el Estado. Contamos con la Unión Soviética y otros países socialistas para brindar a Chile la ayuda económica necesaria.

No queremos que la asistencia proporcionada por la Unión Soviética sea gratuita. Pero esperamos que se nos concedan préstamos adecuados y condiciones preferenciales para su reembolso durante... (ilegible) período. Pido al gobierno soviético que ayude a Chile a suministrar a las Fuerzas Armadas de nuestro país las armas y municiones necesarias... (ilegible N.T) ... al gobierno chileno se le concedió un préstamo para pagar armas y otros equipos comprados a la Unión Soviética, con algunas facilidades. Esperamos que nuestra solicitud sea concedida. Chile, habiendo asumido las obligaciones de reembolsar este préstamo, las cumplirá cuidadosamente mediante el suministro a la URSS de diversos productos, acordados entre las partes.

He decidido, en primer lugar, satisfacer todas las necesidades de armamento de las fuerzas terrestres para luego resolver también las cuestiones relacionadas con el equipamiento de las fuerzas aéreas y navales. Sabemos lo que se puede comprar en la Unión Soviética. En este sentido, gracias al viaje del General Ruiz a Moscú y al conocimiento de las fuerzas navales cubanas. El Comandante en Jefe del Ejército y yo agradecemos de antemano al gobierno soviético la ayuda que brindará a nuestro Estado para fortalecer las Fuerzas Armadas y la capacidad de defensa del país. Quiero enfatizar que este es el primer llamamiento excepcionalmente importante de Chile a la Unión Soviética en toda su historia. Marca nuevos principios en el enfoque de cooperación con la Unión Soviética y un acto de confianza en su amistad y en sus políticas.

Otro tema importante para Chile es la producción de explosivos y municiones.

En caso de una interrupción en el suministro de explosivos y municiones desde Estados Unidos, la industria del cobre chilena se encontrará en una situación extremadamente difícil. Esto se explica por el hecho de que actualmente la producción de todos los explosivos del país, concentrada en dos fábricas, es propiedad estadounidense. Una de estas plantas es propiedad de Dupont, que posee el 100% de las acciones de esta empresa. Así, el funcionamiento de todas las minas de cobre y de algunas minas de carbón depende de los caprichos de Dupont. Quiero decirle en confianza que en un futuro próximo la fábrica de Dupont pasará a ser propiedad del gobierno de Chile. Pero no queremos hacer esto como una iniciativa del gobierno. Queremos que la nacionalización de las empresas productoras de explosivos se realice a petición de las Fuerzas Armadas. En este caso, creemos que será difícil para el gobierno estadounidense objetar la decisión del gobierno chileno.

Contamos con algunos tipos de materias primas y una cierta cantidad de personal como base para establecer nuestra propia producción de explosivos. Recientemente se han publicado materiales relacionados con las

actividades de estas fábricas. De las publicaciones se desprende claramente que la mayor parte del napalm utilizado en Vietnam se fabricó a partir de materiales obtenidos en Chile. Actualmente Chile no tiene experiencia en la producción independiente de explosivos. La producción de explosivos es un asunto urgente. Contamos con el gobierno soviético para que nos ayude a resolver este tema que es importante para el país.

Encomendamos al general Pickering para que lleve a cabo las consultas necesarias con la Unión Soviética sobre la compra de armas y equipo militar, así como sobre cuestiones relacionadas con la organización de la producción de explosivos y municiones y para determinar las capacidades de la Unión Soviética para brindar ayuda a Chile y sus Fuerzas Armadas en este asunto.

“La reunión de hoy con el embajador soviético, dijo el Presidente, en presencia del Ministro de Defensa y del Comandante en Jefe del Ejército, es importante porque la solicitud que hizo el Gobierno de Chile la hizo por iniciativa de las Fuerzas Armadas de Chile y trata de un tema extremadamente importante: la decisión de las Fuerzas Armadas de reorientar el equipamiento del ejército hacia el armamento producido por la Unión Soviética y otros países socialistas. El llamamiento a la Unión Soviética no es sólo un acto que indica el deseo de recibir cierta ayuda económica de la URSS, sino principalmente un paso que indica que las FFAA apoyan a su gobierno y quieren cooperar con la Unión Soviética y otros países socialistas”.

S. Allende afirmó además que “entendemos las dificultades que enfrenta cada Estado en relación con esta solicitud. Tienen un estado de planificación centralizada. Probablemente ya se hayan distribuido todos los recursos para el año en curso. Uds. ayudan a Vietnam, a la República Árabe Unida y a otros países. Pero a pesar de ello, le pedimos que encuentre la manera de satisfacer nuestra petición.

No nos gustaría publicitar las cuestiones de la cooperación militar con los países socialistas en este momento para evitar ataques y provocaciones innecesarias por parte de la oposición. Para solucionar específicamente este problema, la parte chilena propone enviar al General Pickering y a un especialista en explosivos a la URSS y otros países socialistas (Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Yugoslavia) como parte de la delegación chilena del Instituto Geográfico Militar que viaja a Moscú a un Congreso internacional.

El General Pickering y sus acompañantes no participarán en la conferencia, pero dedicarán todo su tiempo a conocer distintos tipos de armas y a negociar con representantes de las Fuerzas Armadas de la Unión So-

viética sobre el suministro de armas, las condiciones, los costos y condiciones de pago.

Pedimos que el programa de la estancia de Pickering y de sus reuniones de negociación sea determinado por los camaradas soviéticos. El general Pickering permanecerá en Moscú hasta que concluyan las negociaciones, sin importar cuánto tiempo lleven.

Una vez finalizadas las negociaciones preliminares, el general Pickering informará de los resultados al Ministerio de Defensa y luego a mí, después de lo cual se tomarán las decisiones finales sobre todas las cuestiones relacionadas con la compra de armas de la Unión Soviética, la formación del personal en el uso de armas soviéticas, su reparación, producción de municiones, etc. “

Terminando de presentar su solicitud, el Presidente se dirigió al Ministro de Defensa Ríos Valdivia, al Comandante en Jefe del Ejército, General Prats y al General Pickering con las siguientes palabras: “¿Expresé correctamente la situación del país, las Fuerzas Armadas y el llamamiento a la Unión Soviética para ayudar a equipar a las Fuerzas Armadas de Chile con el armamento necesario?”

El Ministro, el Comandante en Jefe y Jefe del Departamento de Operaciones del Estado Mayor, General Pickering, afirmaron por unanimidad que todas las consideraciones expresadas por el Presidente reflejan correctamente la situación del país, de las Fuerzas Armadas y formulan claramente la solicitud a la Unión Soviética sobre el suministro de armas.

Dije que el pueblo de la Unión Soviética es muy consciente de las dificultades que enfrenta el gobierno chileno debido a la determinada situación política del país, así como de los desastres que le han sobrevenido, primero por una tormenta de nieve y luego por un terremoto.

El gobierno soviético, el Consejo Central Nacional de Sindicatos y otras organizaciones públicas no sólo expresaron sus condolencias en esta ocasión, sino que brindaron y continúan brindando toda la asistencia fraternal posible al pueblo y al gobierno de Chile. Esto lo tenemos especialmente claro, porque después de la Revolución de Octubre, nuestro Estado se vio obligado a luchar a solas con la Entente, con las armas en la mano, para defender su independencia con enormes sacrificios. Quisiera decirles que, por muy difíciles que hayan sido esos años para nuestro Estado, los pueblos de todo el mundo se solidarizaron con nosotros y apoyaron a la Rusia soviética.

Subrayé: Ustedes conocen muy bien la simpatía de la Unión Soviética por las transformaciones socioeconómicas que se están llevando a cabo en Chile bajo el liderazgo del Gobierno de la Unidad Popular. Lo expresó muy bien L.I. Brezhnev en el XXIV Congreso del PCUS. También desta-

qué los grandes esfuerzos personales del Presidente Allende para resolver los problemas relacionados con el desarrollo del Estado de Chile en la etapa actual. Informé al Presidente que su solicitud al gobierno de la Unión Soviética sería remitida inmediatamente a su destino. Al mismo tiempo, señalé que la cooperación en el campo militar entre Chile y la URSS requerirá resolver la cuestión de la creación de agregadurías militares en las embajadas. El Presidente respondió que en principio el Gobierno de Chile y las Fuerzas Armadas acordaron intercambiar agregados militares y sugirió que podrían enviar sus agregados militares a Moscú a principios de 1972.

El ministro de Defensa, Ríos Valdivia (radical), expresó por su parte varias reflexiones.

Subrayó que en las FFAA se discutió durante mucho tiempo la cuestión de la reorientación de las FFAA chilenas hacia el armamento de la Unión Soviética y otros países socialistas y se llegó a la conclusión de que era necesario hacerlo por iniciativa propia. El ministro destacó que el ejército chileno, a diferencia de los ejércitos de otros países latinoamericanos, que suelen inmiscuirse en la vida política de sus países y en ocasiones realizan golpes de Estado, es un ejército profesional y no interfiere en la vida política del Estado. Pero no es indiferente a los procesos que tienen lugar en el país y ayuda cada vez más a su gobierno a resolver muchos problemas complejos. El Ministro dio varios ejemplos en este sentido. En particular, dijo que hace poco la Corporación de Reforma Agraria pidió a las Fuerzas Armadas que le ayudaran a formar operadores de maquinaria agrícola.

El Ejército se ha hecho cargo de la formación de este personal y actualmente está completando la formación de 1.500 tractoristas. Desde el principio, las Fuerzas Armadas, junto con el pueblo, participan en la eliminación de las consecuencias de una tormenta de nieve y un fuerte terremoto. Las Fuerzas Armadas, enfatizó el ministro, están cada vez más cerca de su gobierno y están tomando medidas para fortalecer la defensa de su país. Constantemente vemos el apoyo de las Fuerzas Armadas y consideramos que esto es un punto importante en términos políticos, que las Fuerzas Armadas están cada vez más cerca de las necesidades de su Estado.

El Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, dijo que hasta hace poco las Fuerzas Armadas de Chile recibían armas de Estados Unidos en condiciones relativamente preferenciales. Sin embargo, ahora, en relación con la nacionalización del cobre, puede surgir una situación en la que el gobierno estadounidense, obligado a compensar a sus empresas y accionistas por la diferencia entre los montos pagados por el gobierno chileno por la propiedad nacionalizada y los montos garantizados por el gobierno estadounidense, puede tomar el camino de empeorar las relaciones con el gobierno chileno. En estas condiciones, son bastante probables

diversas acciones de Estados Unidos contra Chile, incluida una reducción o cese total del suministro de armas a las Fuerzas Armadas chilenas.

No debemos esperar que esto suceda, afirmó el General Prats, sino buscar ahora nuevos mercados para la compra de armas. Nos gustaría estudiar con más detalle las posibilidades de los países europeos para la compra de armas, en particular las posibilidades de comprar armas en Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania, aunque conocemos bien estos mercados, incluidas las condiciones de suministro y precios de las armas. También nos gustaría estudiar en profundidad el mercado de los países socialistas.

En este sentido, ahora las Fuerzas Armadas quisieran pedir a la Unión Soviética que reciba al general Pickering para que pueda llevar a cabo negociaciones preliminares, incluida la determinación de la cantidad de armas por comprar, el precio, las condiciones de entrega, las condiciones de transporte y la formación del personal en el uso de armas soviéticas.

Prats destacó que el viaje de Ruiz a Moscú demostró la actitud amistosa de la Unión Soviética hacia las Fuerzas Armadas de Chile. Ahora nos resulta fácil determinar qué necesitamos para la Fuerza Aérea, pero no tenemos los datos relevantes para determinar las posibilidades de adquirir armamento para el Ejército. Nos gustaría estudiar estas posibilidades en profundidad y detalladamente. Prats preguntó entonces qué ruta sería mejor para que el general Pickering viajara a los países socialistas.

Respondí que aparentemente el orden de las visitas a los países socialistas no importa mucho. Quizás sea aconsejable, para ahorrar tiempo, elegir la ruta Moscú-Varsovia-Praga-Bucarest-Belgrado o Moscú-Belgrado-Bucarest-Praga-Varsovia. Al respecto, S. Allende dijo que aparentemente se debería elegir la ruta Moscú-Bucarest-Belgrado-Praga-Varsovia.

El Presidente volvió a enfatizar que Chile primero solicitó ayuda a la Unión Soviética para el suministro de armas. Ninguno de los países socialistas ha sido contactado todavía. Es cierto, señaló Allende, que en una de las recepciones el Embajador de Rumania se dirigió a él y le dijo que el gobierno rumano podría ayudar a las Fuerzas Armadas de Chile con el suministro de armas en condiciones preferenciales. No le conté nada, advirtió el Presidente. Pero el Embajador afirmó con insistencia que Rumania podría suministrar a las Fuerzas Armadas de Chile armas y municiones del calibre OTAN, es decir, los calibres que utiliza actualmente nuestro Ejército. Esto naturalmente me interesó, pero la conversación duró 5 minutos y no se dijeron detalles.

Creo, subrayó el Presidente, que discutiré más a fondo la cuestión de la ayuda con armamentos a nuestro país con los embajadores de Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia y Rumania, por separado.

Aquí prácticamente terminó la conversación sobre ayudar a Chile a equipar sus Fuerzas Armadas. El Presidente invitó a todos los presentes a la mesa. Al finalizar el almuerzo, el Presidente entregó un documento secreto con una lista de los tipos de armas y equipo militar que necesita Chile y su cantidad. (Se adjunta la traducción del texto del documento.)

Durante el almuerzo informé al Presidente que el buque pesquero de investigación soviético Nogliki, que llegó a Valparaíso el 16 de julio, había abandonado aguas territoriales chilenas. El Presidente se interesó en saber por qué no siguió investigando, quién informó a Chile sobre la llegada del buque de investigación soviético y en virtud de qué acuerdo.

Respondí que la cuestión de la posibilidad de que un barco pesquero de investigación soviético llegara el 25 de junio de 1971 a las aguas territoriales de Chile para un estudio conjunto de los recursos naturales y pesqueros de la franja costera se discutió en Moscú durante una reunión del Ministro de Pesca de la URSS A. A. Ishkov con el Embajador de Chile en la URSS, Guillermo Pedregal. Dije que Pedregal, respondiendo a la pregunta del Ministro, expresó entonces su interés en un estudio conjunto de las aguas costeras de Chile por parte de profesionales soviéticos y chilenos y reaccionó positivamente a la llegada del buque de investigación soviético Nogliki a Chile. Sin embargo, al llegar el barco al puerto de Valparaíso, las organizaciones chilenas no estaban preparadas para realizar las investigaciones pertinentes. Le ayudaron a llevar a bordo la cantidad necesaria de comida y agua potable.

Después de escucharme, el Presidente se dirigió al Ministro de Defensa y le dijo que, a pesar de la necesidad de que nuestro país realice estudios en profundidad de los recursos naturales de las aguas costeras, como resultado de problemas burocráticos para informar de la llegada de un barco soviético al puerto, éste se vio obligado a abandonar las aguas territoriales de Chile sin realizar los estudios inicialmente previstos. Este es un ejemplo de burocracia, señaló el Presidente. A pesar de que nuestro Embajador informó al MINREX sobre este barco hace un mes, no se hizo nada por su parte para preparar los trabajos de investigación. Usted, camarada R. Valdivia, tuvo que hacerse cargo de todos los temas relacionados con la operación del barco y velar porque se realicen las investigaciones pertinentes, tan necesarias para nuestro Estado.

Además, S. Allende dijo que en las aguas costeras de Chile existen especies excepcionales de peces, mariscos y otros productos valiosos, pero su biología, capacidad de reproducción, rutas migratorias, lugares de concentración, no han sido estudiados y nadie conoce potenciales posibilidades de utilización de las aguas costeras.

Durante la presidencia de J. Alessandri, señaló el Presidente, a los industriales se les concedió el derecho de utilizar los impuestos que debían

para construir empresas de procesamiento de pescado y otros productos del mar, construir una flota pesquera y crear empresas para la producción de harina de pescado. En este sentido, se construyeron rápidamente 17 fábricas, se construyeron y compraron muchos barcos pesqueros, pero no había pescado. En Arica, en el extremo norte de Chile, a dos horas de viaje, los peruanos pescan enormes cantidades de anchoveta que se utiliza para producir harina de pescado. Perú ocupa el primer lugar a nivel mundial en producción de productos del mar, produciendo 1 millón 800 mil toneladas de harina de pescado. En cambio Chile, que tiene unos 4.600 kilómetros de aguas costeras, no tiene nada ni produce ningún producto pesquero. Contamos con bancos colosales donde se concentra una gran cantidad de cangrejos, en particular cerca de la isla de Chiloé.

Chile está muy interesado en que la Unión Soviética ayude a nuestro país a realizar investigaciones apropiadas sobre los recursos marinos, determinar los lugares para la construcción de puertos pesqueros y también crear una red de empresas procesadoras de productos del mar. El Presidente dijo que encargaría al Canciller y a los departamentos interesados en realizar trabajos de investigación que prepararan consideraciones sobre cuestiones relacionadas con la cooperación con la Unión Soviética en el campo de la investigación marina y la pesca.

El Presidente preguntó si era posible devolver el barco a Valparaíso y realizar investigaciones conjuntas con él. Respondí que creo que es posible si el gobierno considera necesario realizar ese trabajo junto con la Unión Soviética. Resumiendo la conversación sobre temas relacionados con la pesca, afirmó:

En primer lugar, a Chile le gustaría que el barco de investigación soviético regresara a Valparaíso en los próximos días para poder llevar a cabo investigaciones científicas conjuntas en el futuro.

En segundo lugar, instruye urgentemente al Ministro de Defensa y a otras organizaciones a preparar un programa apropiado de investigación científica conjunta y a enviar profesionales civiles y militares chilenos al barco para un trabajo conjunto.

En tercer lugar, expresó el deseo de que el Ministro de Pesca de la URSS, Ishkov, llegue lo antes posible al país para llevar a cabo negociaciones pertinentes sobre cooperación en el ámbito de la pesca, la construcción de puertos pesqueros y otras cuestiones relacionadas con la organización de la producción de diversos productos pesqueros basados en los recursos marinos de Chile.

El Ministro de Defensa R. Valdivia, por su parte, dijo que podrían dotar a la expedición de materiales que caractericen la composición quí-

mica de las aguas de Chile y algunas otras propiedades físicas, así como la dirección de las corrientes en diversas zonas de la franja costera.

Después de la cena, el Presidente sugirió tomar una taza de café en el living.

El Presidente encontró en el vestíbulo a un grupo de los jóvenes de 15-17 años. Según ellos, acababan de llegar de las zonas del epicentro del terremoto donde estaban brindando asistencia a la población afectada. El Presidente estrechó la mano de todos y les dio unas palmaditas amistosas en el hombro. Dijeron que, mientras regresaban a la capital, un autobús de jóvenes voluntarios chocó con un camión, como resultado del choque murieron dos personas y quedaron heridas otras 31. Pidieron al Presidente que les brindara ayuda urgente. El Presidente ordenó enviar un equipo especial para ayudar a los accidentados y luego continuó la conversación con nosotros.

La conversación ya no fue específica y se desarrolló en términos generales. Durante la conversación, el general Pickering dijo que anteriormente había tenido contactos con camaradas soviéticos, en particular con Sokolovsky y Chelpanov, que trabajaban como agregados militares en Argentina, a quienes tenía mucho aprecio. Pidió que durante su estancia en Moscú uno de estos camaradas estuviera constantemente con él y le ayudara en la realización de reuniones y contactos. Esto facilitaría enormemente la realización de la misión que se le ha confiado y agradece de antemano a sus camaradas soviéticos esta ayuda amistosa.

Al final de la conversación, el Presidente Allende, volviendo al tema de la ayuda en el equipamiento de las Fuerzas Armadas del país, dijo que al regreso de Pickering finalmente resolverían todos los temas relacionados con la compra de armas, así como la posibilidad de invitar a los asesores militares soviéticos. También dijo que tomaría medidas para acelerar el intercambio de agregados militares. Actualmente, esta cuestión es algo difícil de resolver, porque requiere un permiso especial del Congreso, en el que la mayoría pertenece a la oposición. Sin embargo, Allende dijo que tomaría medidas para tratar de resolver el asunto sin pasar por el parlamento. Al parecer, repitió Allende, a principios de 1972 Chile podrá enviar su agregado militar a Moscú.

A la conversación asistió el camarada S.S. Kuznetsov, Asesor de la Embajada.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 85-99.

33. Diario de Basov A.B. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Socialista de Chile C. Altamirano, 29 de julio de 1971

Recibí en la Embajada a C. Altamirano acompañado por A. Sepúlveda.

Durante la conversación informé al Secretario General del Partido Socialista de Chile sobre la decisión del Comité Central del PCUS y del gobierno soviético de donar al gobierno chileno una planta de construcción de viviendas con una capacidad de 70 mil metros cuadrados de viviendas al año. Expresé mi confianza en que este gesto ayudaría al pueblo chileno a eliminar rápidamente las graves consecuencias del terremoto y contribuiría a un mayor desarrollo y fortalecimiento de la amistad entre los pueblos soviético y chileno. También informé que un grupo de profesionales soviéticos había llegado a Santiago para desarrollar junto con sus colegas chilenos el diseño de la planta y los edificios de vivienda, seleccionar un sitio para la construcción de esta planta y también resolver otros problemas. Dije que en Cuba se había construido una planta similar y se estaban construyendo edificios de 16, 32, 48 y 64 departamentos cada uno. Los profesionales soviéticos también van a coordinar con el Ministerio de la Vivienda de Chile los plazos para la construcción de una planta de construcción de viviendas. Informé brevemente a Altamirano sobre los resultados del trabajo de los profesionales soviéticos en la industria del cobre, enfatizando que todo lo planteado durante su conversación con el camarada L.I. Brezhnev está teniendo una solución práctica concreta. (...borroso N.T.) cooperación científica y cultural. Próximamente llegará a Valparaíso el buque de investigación soviético «Nogliki», con el que se pretende realizar un estudio de la composición de las aguas costeras de Chile, junto con los profesionales chilenos. El Ministro de Industria Pesquera de la URSS, A.A. Ishkov, llegará en agosto para llevar a cabo las negociaciones.

Destaqué que la cooperación entre nuestros países se desarrolla continuamente no sólo en el campo político, sino también en el económico, como quedó demostrado durante el viaje de C. Almeyda a Moscú. En particular, dije que probablemente pronto comenzará la implementación del acuerdo sobre la construcción de uno o dos puertos pesqueros, la construcción de una planta de aceites básicos y una planta de construcción de viviendas. Se fortalece y se desarrolla la cooperación entre nuestros partidos. Me refiero a la cooperación entre el PCUS y el Partido Socialista de Chile.

Agradeciendo al Comité Central del PCUS y al gobierno soviético por la asistencia brindada a Chile para eliminar las consecuencias de los

desastres naturales que sufrió su país, C. Altamirano dijo que la dirección de su Partido asume toda la responsabilidad por la edificación oportuna de la planta de construcción de viviendas porque el ministerio encargado de la construcción de la planta está dirigido por un socialista.

Informé a C. Altamirano que la gestión operativa del tema de la planta estaba a cargo del Subsecretario de la Vivienda, Marcos Álvarez García¹⁵⁹, y que hoy a las 10 de la mañana se celebraría la primera reunión de trabajo conjunta de los profesionales soviéticos y chilenos. Por supuesto, si surgen dificultades para resolver la cuestión de la construcción de esta empresa, recurriremos a las autoridades chilenas pertinentes y posiblemente al jefe del gobierno chileno. C. Altamirano dijo a su vez que el problema de la construcción de viviendas es de excepcional importancia y que el Partido Socialista está especialmente interesado en que la construcción de una planta de viviendas tenga éxito, ya que el Ministerio de Vivienda está dirigido por un socialista. Pido, dijo C. Altamirano, que se me informe sobre todos los temas de la planta para poder brindar apoyo oportuno a nuestro Ministro en la resolución de cuestiones complejas.

La construcción de 1.500 departamentos en un año es una gran tarea, pero necesitamos cientos de miles de viviendas y, basándose en la experiencia adquirida en esta planta, ampliaremos muchas veces el programa de construcción de viviendas. A. Sepúlveda señaló al respecto que durante su estancia en la URSS vio en Leningrado todo el proceso desde la fabricación de paneles hasta la construcción de edificios residenciales. Tuvo la más agradable impresión.

Durante la conversación sobre la construcción de la planta de construcción de viviendas se plantearon cuestiones relacionadas con la formación del personal. Dije que tarde o temprano los comunistas chilenos plantearían la cuestión de la creación de institutos técnico-profesionales.

Refiriéndose a la posibilidad de contactos directos, pedí a C. Altamirano que me ayudara a establecer contactos regulares con la dirección del Partido Socialista, en particular con el Secretario General. Pedí permiso para contactarlo directamente en caso de urgencia. Altamirano dijo al respecto que en caso de necesidad podemos llamarle en cualquier momento al Parlamento o al Comité Central del Partido Socialista. Y, en su ausencia, el Embajador soviético siempre podrá reunirse con A. Sepúlveda. También dijo que los dirigentes del Partido Socialista siempre están dispuestos a reunirse con los funcionarios de la Embajada.

Altamirano también preguntó sobre los resultados del trabajo de un grupo de profesionales soviéticos en la industria del cobre. Preguntó si tenían otros comentarios además de los expresados por el camarada Kos-

tin en la reunión con él. Respondí que no había más comentarios que los del Informe dirigido al Presidente. Reiteré que el mensaje principal del Informe era que hay espacio para aumentar la producción en la industria minera. Para ello, es necesario, en primer lugar, fortalecer la dirección de CODELCO, las directivas de las empresas y eliminar los cuellos de botella que ellos encontraron en esos lugares. Los profesionales soviéticos partieron con la firme convicción de que, tomando las medidas necesarias ya durante este año, sería posible producir 800 mil toneladas de cobre refinado y concentrado.

Como se sabe, tras la partida del grueso de la delegación, algunos profesionales se quedaron en Chile. Uno de ellos, el camarada Molchanov, trabajó en la planta de El Teniente durante 10 días. Realizó varias fusiones experimentales en un convertidor con chorro de oxígeno a bajas temperaturas y demostró que es posible aumentar la producción en esta empresa en 25-30 toneladas por día en cada convertidor, y como en la planta hay 8 convertidores de este tipo, la producción diaria de la planta puede aumentar entre 200 y 250 toneladas. Esta experiencia demostró a los profesionales chilenos que existen reservas para incrementar la producción de cobre. Hay que utilizarlas. Altamirano comentó que conoce este hecho. Agregó que ahora la producción en El Teniente ha aumentado levemente, que ya han llegado a un consenso sobre la necesidad de fortalecer a CODELCO y el Presidente tomará la decisión al respecto la próxima semana. La situación de la industria del cobre se complica ahora por el hecho de que muchos profesionales, principalmente estadounidenses, han abandonado el país o piensan hacerlo, explicó Altamirano. Esto crea un problema. Hay que invitar a los profesionales de otros países, pero no sabemos de dónde. En la mina Exótica se produjo tal situación de escasez y surgió la necesidad de cerrarla por lo menos por un año. La decisión final al respecto debe ser tomada por profesionales. Las tres mayores empresas de la industria del cobre tienen problemas con el suministro de repuestos. Cada año compramos repuestos para ellas por 100 millones de dólares. Ahora surge la pregunta de dónde conseguir estos repuestos.

Mencioné que durante su estancia en Moscú, el Canciller Almeyda planteó a la parte soviética la cuestión del personal y los repuestos. Altamirano respondió diciendo que el tema no se planteó así en ese momento. “Cometimos un error de cálculo, creyendo que podíamos hacerlo solos”, añadió, y ahora surge el problema grave por la falta de profesionales.

Por mi parte señalé, que esta industria, como cualquier otro sector de la economía, necesita buenos profesionales y que, en primer lugar, los chilenos deben apoyarse en sus propios profesionales, esforzarse para que no abandonen su patria e interesarlos. Naturalmente, es necesario formar

profesionales en el propio país en escuelas especialmente creadas para ello y, si es posible, familiarizar a los profesionales que tienen educación universitaria con la experiencia de otros países, es decir, brindarles a ellos la oportunidad de familiarizarse con los procesos de producción y la organización de la producción en los países industrializados. La cuestión de dotar de profesionales a la economía nacional es una de las más importantes. El ritmo de las actividades de las empresas depende en gran medida de su solución. La Unión Soviética tiene una amplia experiencia en la organización de la producción a gran escala, incluida la industria del cobre. Sin embargo, la tecnología de extracción de minerales y su procesamiento difiere en muchos aspectos de la chilena. No tenemos muchos tipos de equipos que se utilizan en su país. En este sentido, a la hora de resolver problemas, con todo nuestro deseo, no podremos brindarle la ayuda y asistencia necesarias para organizar la producción. Al parecer, en varias cuestiones de logística, su país se debería dirigir a otros países. Recuerdo que durante la conversación de A. Kosygin con C. Almeyda se le dijo a su ministro que estamos dispuestos a brindar ayuda a Chile, pero aparentemente debería aprovechar las capacidades de otros países para establecer contactos más estrechos con ellos y, en particular, por ejemplo, con Canadá, que tiene tecnología similar a Chile en la industria del cobre. Canadá produce camiones potentes que la Unión Soviética no tiene. Esto se dijo cuando el Primer Ministro canadiense Trudeau se encontraba en la Unión Soviética. En conversaciones en la Unión Soviética, por cierto, mostró cierta antipatía hacia Estados Unidos y, tal vez, pueda cooperar con Chile. Por supuesto, estas cuestiones deberían ser tratadas por CODELCO y no por el Presidente o los líderes de los partidos políticos. Pienso que de la eficacia de esta organización dependerá en gran medida el ritmo de trabajo de la industria del cobre.

C. Altamirano señaló que el gobierno chileno pretende prestar especial atención al desarrollo de la industria del cobre, para llegar al valor de la producción de al menos mil millones de dólares al año. Sin embargo, esto enfrenta obstáculos por parte de los estadounidenses.

En cuanto a la cooperación entre el Partido Socialista y el PCUS, estoy de acuerdo con lo que L. I. Brézhnev dijo en una conversación conmigo. Consideramos importante establecer y desarrollar contactos con el PCUS y el Partido Comunista de Chile y somos conscientes de que los éxitos del Gobierno de la Unidad Popular dependen en gran medida del estado de las relaciones entre los partidos Comunista y Socialista, mientras más fuerte sea su colaboración, más fuerte será el gobierno. Ahora escogemos la gente para la delegación que pudiera ir a la Unión Soviética y aprender todo lo útil que tiene el PCUS en esta esfera. Al parecer el lunes o martes vendrá a la Embajada el Secretario del Comité Central del Partido

Socialista (Calderón) para cuestiones organizativas, para tratar este tema. Intentará establecer contacto con usted y hacerle saber que les gustaría ver y conocer a nuestros camaradas de la Unión Soviética. También queremos reforzar y ampliar los contactos ya establecidos con el PSUA¹⁶⁰.

Los chinos, dijo C. Altamirano, han aumentado recientemente su deseo de fortalecer los contactos entre el Partido Socialista de Chile y el Partido Comunista de China, y me han invitado a encabezar una delegación a Beijing. Al parecer la delegación de nuestro partido irá a China, pero yo no voy a ir allí todavía. El otro día, el Embajador chino en Chile ofreció un almuerzo y trató de explicar la posición de China hacia Estados Unidos. El Embajador chino dijo que no es China la que quiere que Nixon venga a Beijing, sino Nixon el que quiere ir allí, y que el viaje de Nixon no significa que China debilitará la lucha antiimperialista. Creemos, dijo el Embajador chino, que China exigirá que Estados Unidos retire sus bases de territorios extranjeros, en particular de Taiwán, que es una parte integral de la República Popular China. Según Altamirano, le expresó al Embajador chino su desconcierto por la decisión de la República Popular China de recibir a Nixon. Le dije al Embajador que Estados Unidos había perdido la guerra contra China y que la mayoría de los estados miembros de la ONU estaban a favor de restaurar los derechos legítimos de la República Popular China en la ONU. En este sentido, Altamirano dijo que al Partido Socialista le gustaría consultar el PCUS sobre las relaciones entre la Unión Soviética y la República Popular China, así como conocer la opinión del PCUS sobre la visita de Nixon a Beijing.

Dije que las cuestiones de cooperación entre el Partido Socialista de Chile y el PCUS de las que habló usted, camarada Altamirano, quedaron claramente expuestas durante su conversación con L. I. Brezhnev y no tengo prácticamente nada que agregar a lo que dijo el Secretario General del PCUS, camarada Brézhnev. Estamos a favor de desarrollar contactos útiles. Al parecer estaremos dispuestos a recibir a la delegación de su Partido en la Unión Soviética. Está prácticamente decidido, sólo queda fijar un plazo. Creo que sus camaradas recibirán la más cordial bienvenida en Moscú. Una cosa es segura: el viaje de sus delegaciones a la Unión Soviética y de las delegaciones del PCUS a Chile servirán para desarrollar y fortalecer la cooperación entre nuestros partidos, lo que a su vez contribuirá a la consolidación del movimiento comunista internacional.

En cuanto a las relaciones de la Unión Soviética con la República Popular China y su opinión sobre el viaje de Nixon a Beijing, podemos decir que todos saben que el PCUS buscó constantemente normalizar las relaciones con la República Popular China a nivel interestatal. Pero los líderes chinos están aplicando fundamentalmente una política antisovié-

tica. Como se sabe, los chinos todavía atacan a nuestro Partido, acusando a la Unión Soviética de connivencia con el imperialismo norteamericano; consideran cualquier encuentro con los estadounidenses a nivel estatal como una conspiración contra la República Popular China. Nuestro país ha declarado repetidamente tanto a los estadounidenses como a la opinión pública mundial que no mejorará las relaciones con Estados Unidos hasta que pongan fin a la guerra de agresión en Vietnam. En este sentido, nuestros vínculos culturales, económicos y científicos con Estados Unidos son prácticamente nulos. A pesar de los intentos de Estados Unidos, nosotros no pensamos intensificar estas relaciones. La reunión de Nixon con los dirigentes chinos nos resulta al menos incomprensible. Los líderes chinos nos acusan de conspirar con los imperialistas contra los pueblos de otros países, incluida China. Pero no invitamos a Nixon a Moscú, ellos, en cambio, lo invitaron a China. Los chinos están intentando agravar las relaciones entre la URSS y otros países, sin hablar de Estados Unidos. Están instigando a los japoneses para que exijan una revisión de los resultados de la Segunda Guerra Mundial y hagan reivindicaciones territoriales a la Unión Soviética.

Los chinos llevan mucho tiempo negociando con la Unión Soviética. Estas negociaciones comenzaron después de que A. N. Kosygin se reuniera con Zhou Enlai durante su viaje al funeral de Ho Chi Minh¹⁶¹. Luego se llegó a un acuerdo para iniciar negociaciones con el fin de resolver de esta manera los litigios fronterizos. Pero han pasado más de dos años desde entonces y los resultados son insignificantes. Periódicamente nos dirigimos a los líderes chinos para discutir cuestiones relativas a la organización de una ayuda conjunta a Vietnam. Los chinos se negaron. Peor aún, han creado y siguen creando obstáculos a nuestra ayuda militar al pueblo vietnamita y su lucha. A pesar de sus intentos, estamos tratando de proporcionar al heroico Vietnam todo lo necesario. Debido a las políticas de los círculos gobernantes chinos, ha surgido una situación en la que Vietnam lucha sola contra Estados Unidos. Y podemos estar orgullosos de su resistencia. Quizás recuerda el testamento de Ho Chi Minh en el que decía que después de la victoria final sobre los estadounidenses le gustaría ir a la Unión Soviética y a otros países socialistas para expresar su gratitud al pueblo soviético y a los pueblos de otros países socialistas por su ayuda en la lucha contra el imperialismo norteamericano. La muerte le impidió cumplir este deseo. La Unión Soviética ha brindado y continúa brindando ayuda a todos los pueblos que luchan por la liberación nacional, pero los chinos la acusan de lo contrario: están tratando de dividir el frente unido anti-imperialista. Nuestros pueblos, al resolver sus problemas internos, nunca olvidan sus responsabilidades internacionales. Los chinos nos acusan de

connivencia con la RFA a expensas de la RDA, de que nosotros, la Unión Soviética, vendimos los intereses del pueblo alemán. Aunque el acuerdo entre la Unión Soviética y la República Federal de Alemania aún no ha sido ratificado, el canciller Brandt¹⁶² ya ha reconocido públicamente en un comunicado la existencia de dos estados alemanes soberanos, la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana. Por supuesto, no corresponde a los chinos juzgar qué beneficios aporta al pueblo alemán este acuerdo entre la Unión Soviética y la RFA. Resumiendo, nuestra política permanece sin cambios. Estamos a favor de normalizar las relaciones entre la Unión Soviética y la República Popular China, pero no tengo del todo claro qué objetivos persiguen los chinos con sus contactos con los Estados Unidos. Al parecer, una cosa está clara: Estados Unidos persigue un objetivo: profundizar aún más la división en el bloque antiimperialista y abrir una brecha entre los países socialistas. Es posible que este sea precisamente el objetivo que se propongan durante las negociaciones de Nixon en Beijing. La breve información que puedo brindarle, camarada Altamirano, no agota ni toca las raíces de la política de la República Popular China hacia la Unión Soviética. En cuanto a nuestra evaluación de las relaciones chino-soviéticas y de la visita de Nixon a Beijing, consultaré a Moscú y le informaré más sobre este tema, camarada Altamirano.

Carlos Altamirano agradeció esta información y dijo que esperará información de la dirección del PCUS. Yo, a mi vez, pedí al Secretario General del Partido Socialista que hablara sobre la situación política interna de Chile en la actualidad. Respondiendo a la pregunta, Altamirano dijo que la situación política es básicamente normal. Las elecciones en Valparaíso, por supuesto, no fueron beneficiosas para la Unidad Popular, pero tampoco fueron una derrota. De esto ya hablé en mi discurso en el Teatro Caupolicán. Ahora se ha creado un equilibrio entre las fuerzas de la Unidad Popular y la oposición. Para alterar este equilibrio, necesitamos intensificar el trabajo entre las masas, radicalizar los procesos que se desarrollan en el país, ampliar el ámbito de actividad del sector público.

Nuestro partido está de acuerdo con la línea que el Ministro Vuskovic sigue actualmente en materia de economía, especialmente en lo que respecta a las grandes empresas y a las empresas de sectores importantes de la economía. Estamos a favor de una participación más activa de los trabajadores en la gestión de las empresas. Se sabe que se ha establecido control gubernamental sobre algunas empresas textiles pertenecientes a Yarur. La oposición exige que estas empresas sean devueltas a sus antiguos propietarios, pero creemos que los obreros lo van a impedir. La gestión de las empresas textiles, las empresas Yarur, Sumar y otras, deberían estar en manos del gobierno y ahora Sumar-Hirmas quiere transferir

sus empresas al Estado. Jorge Alessandri ya lo hizo. Abogamos porque el Presidente obtenga el derecho de disolver el Congreso Nacional, aunque no existe un punto de vista común sobre este tema en los partidos de la Unidad Popular. Abogamos por la creación de un Congreso unicameral, como lo establece el Programa de la Unidad Popular. Estamos a favor de la disolución del actual congreso y de nuevas elecciones parlamentarias. Suponemos que las nuevas elecciones al Congreso Nacional brindarán una oportunidad para activar políticamente a las masas, aunque no esperamos obtener una mayoría de escaños allí. Pero si obtendremos unos 49 escaños, en lugar de los 37 actuales, esto ya será una gran victoria. Sin embargo, la cuestión de la disolución del Congreso Nacional y de nuevas elecciones no es una cuestión de hoy o de mañana, sino una cuestión más estratégica que táctica.

En cuanto a nuestra posición respecto a la nacionalización de la industria del cobre, consiste principalmente en lo siguiente. Estamos de acuerdo en principio en que las empresas cupríferas sean compensadas por las propiedades nacionalizadas. Y ahora la pregunta es cuál es el monto de esta compensación. Este problema puede ser resuelto por el Contralor General de la República. Él determina este monto porque la reforma constitucional le otorga este derecho. Su decisión podrá ser apelada o revisada por un tribunal especial. Este tribunal está formado por 5 personas, dos de las cuales son nombradas por el Tribunal Supremo. Son gente de derecha. También incluye al Presidente del Banco Central (socialista) y al Jefe del Servicio de Impuestos Internos, también socialista. Se crea una situación en la que hay dos de derecha y dos de izquierda y es necesario nombrar un quinto integrante. El quinto será designado por el Tribunal Constitucional, integrado también por cinco personas, en el que también habrá una lucha por el quinto miembro entre partidos de gobierno y de oposición. El Tribunal decide definitivamente la cuestión del monto de la indemnización. El Presidente puede reducir esta cantidad deduciendo el exceso de ganancias que recibieron las empresas cupríferas desde 1954 hasta la actualidad, pero aún no se sabe cómo calcular el exceso de ganancias. Los países del Pacto Andino han establecido que se considera exceso de ganancia todo lo que supere el 14% de las ganancias; en Estados Unidos la norma se fija en el 10%, lo que está por encima del 10% se considera exceso de ganancia. Normalmente se considera entre el 7 y el 8%, por lo que el Presidente puede partir de distintos criterios a la hora de determinar los excedentes. Si el Presidente toma como base un exceso de beneficios del 14%, entonces el Estado tendrá que pagar una compensación de unos 600 millones, si es del 10%, entonces serán 300 millones, y si es del 7-8%, entonces al contrario las empresas deberán pagar al Estado chileno. El

Estado chileno asume todas las deudas de las empresas. Los préstamos a las empresas cupríferas fueron concedidos por bancos estadounidenses, italianos y japoneses. No reconocerlos significará crear dificultades con los bancos de exportación e importación no sólo en Estados Unidos, sino también con los japoneses e italianos, y no podemos permitirlo. No queremos tener dificultades con los bancos mencionados. Al parecer se decidirá que Chile pagará 600 millones de dólares en deudas con bancos estadounidenses y de otros países en un período de 3 a 15 años. Nuestro Partido cree que si el gobierno estadounidense presiona a Chile, debemos tomar las medidas de respuesta. En este caso, no pagamos indemnizaciones ni siquiera deudas. Lo más importante es que la cuestión de la nacionalización fue resuelta por nuestro gobierno de acuerdo con la decisión tomada por unanimidad por el Congreso Nacional, incluidos el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional, por lo que los estadounidenses no pueden acusarnos de que esto es obra de un gobierno socialista o, como nos llaman, comunista. Dado que este tema fue resuelto por todo el pueblo chileno, el Export-Import Bank nos pidió aclaraciones sobre estas compensaciones. Como esta cuestión aún no ha sido resuelta, no se ha dado la respuesta necesaria. En un momento, el gobierno chileno solicitó un préstamo a Estados Unidos para comprar aviones de aviación civil, medios de transporte y otros bienes. Sin embargo, aún no se ha recibido respuesta a esta solicitud. Creemos que el retraso en la respuesta se debe a la decisión sobre la compensación por los bienes nacionalizados. Creemos que Estados Unidos se verá obligado a aceptar nuestra decisión sobre el procedimiento para realizar las indemnizaciones. En cuanto a la cuestión de la disolución del Parlamento, ya he dicho que no la resolveremos ahora. La cuestión de la disolución la decidirá el Presidente en el entorno más favorable para nosotros. Sin embargo, el Presidente debe tener este derecho. Si el Parlamento se niega, el Presidente declarará un plebiscito. Por supuesto, el plebiscito puede no arrojar resultados positivos y la oposición puede obtener una mayoría, pero eso no significará que el gobierno, como ocurre en otros países, tenga que dimitir. Por supuesto, esto será un duro golpe para el gobierno, pero seguiremos en el poder.

Hablando de la evaluación de la situación en el Partido Demócrata Cristiano por la salida de algunos de sus integrantes, Altamirano dijo que valora positivamente para la UP la situación creada en el PDC. Esta división, aunque no tan importante, es una compensación por nuestra derrota en Valparaíso. Por supuesto, la actual salida del PDC de un pequeño grupo de jóvenes no significa una división en el Partido. Frei mantiene el Partido firme en sus manos. Piensa volver a presentarse a la presidencia en futuras elecciones, por lo que ahora sigue una política de unir el Partido Demócrata-

ta Cristiano con el Partido Nacional. Ahora necesita el apoyo del Partido Nacional porque no podrá ganar las próximas elecciones con los votos de la Democracia Cristiana. En cuanto a Tomic, no es él quien manda el partido, sino Frei. Tomic tiene cierto peso moral, pero el destino del partido no depende de su posición. En cuanto a su viaje a los países socialistas (Yugoslavia, Rumania), viajó a Yugoslavia por asuntos personales ya que tiene allí sus inversiones.

Al final de la conversación, Carlos Altamirano pidió ayuda para facilitar el viaje a la Unión Soviética del Senador Tomas Chadwick, quien sufrió un derrame cerebral el pasado otoño y necesita tratamiento y descanso. Quería pedir al Embajador que le facilitara su viaje a la URSS. Con este fin, dijo Altamirano, estamos enviando una carta sobre este tema que Calderón les entregará probablemente el lunes o martes.

Asistió a la conversación el Consejero Kozlov A.A. y el Segundo Secretario Beguishev Yu. A.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 734, P. 82-93.

34. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del PC de Chile Luis Corvalán, 11 de agosto de 1971

Recibí en la Embajada Soviética al Secretario General del PC de Chile Luis Corvalán a pedido suyo.

Durante la conversación, L. Corvalán dijo que le gustaría discutir el tema relacionado con la invitación de la delegación del PCUS a la celebración del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile. Dijo que su Subsecretario, el camarada O. Astudillo, estaba muriendo y, al respecto, esta noche se convocó urgentemente una reunión de la Comisión Política.

1. El camarada Corvalán informó que, además de la delegación del PCUS a las celebraciones del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile, que tendrán lugar del 2 al 10 de enero de 1972, fueron invitadas delegaciones de todos los países socialistas, con excepción de la República Popular China y Albania. También están invitadas las delegaciones de los Partidos Comunistas de los países de América Latina, Estados Unidos, Canadá y la mayoría de los Partidos Comunistas europeos con los que el Partido Comunista de Chile mantiene relaciones tradicionales (Partidos Comunistas de Francia, España, Italia y otros países). Dijo que, por ciertas

razones, también se había enviado una invitación al Partido Comunista de Gran Bretaña.

Teniendo en cuenta el carácter especialmente solemne de todos los acontecimientos relacionados con el aniversario, la Comisión Política del Comité Central, espera la llegada de la delegación del PCUS al más alto nivel posible. Expresó el deseo de que la delegación del partido soviético llegue a Chile 15-20 días antes de las celebraciones o permanezca durante el mismo período después de su finalización. Explicó que a la dirección del Partido Comunista de Chile le gustaría prestar especial atención a la delegación del PCUS, organizar reuniones de los miembros de la delegación con el Presidente Allende, con el gobierno, la dirección del Partido Comunista de Chile, así como con los dirigentes de Comités Provinciales del Partido y algunas organizaciones de base. El programa de la estancia de la delegación del PCUS podría incluir viajes por el país, visitas a empresas industriales, etc. El camarada Corvalán destacó que, en su opinión, sería mejor que la delegación del PCUS llegara a Chile antes del inicio de las celebraciones. Le dije al camarada Corvalán que informaría el Centro sobre los deseos de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile.

2. De acuerdo con lo encomendado, transmití un saludo personal del camarada Brezhnev al Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Chile, camarada Corvalán, e informé que el Comité Central del PCUS había decidido donar una planta de construcción de viviendas a Chile como ayuda adicional a los afectados por el terremoto. Le informé sobre la decisión del Comité Central del PCUS de realizar una serie de actividades en relación con la celebración del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile, así como sobre el permiso de recibir en Moscú por dos semanas al famoso cirujano chileno O. Quijada¹⁶³. Le informé que en la segunda quincena de agosto, por invitación del Congreso Nacional, una delegación parlamentaria soviética vendría a Chile.

Informé además que el Centro había decidido brindar asistencia a Chile para adquirir equipo militar soviético. Mencioné que el jefe del Departamento de Operaciones del Estado Mayor, el general Pickering, quien, como sabemos, está autorizado a llevar a cabo negociaciones sobre este tema, se encuentra ahora en Moscú. También informé al camarada Corvalán de nuestra decisión de invitar al Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, y al Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Montero¹⁶⁴, a la URSS en visita oficial. Las invitaciones fueron enviadas en nombre del Comandante en Jefe de las Fuerzas Terrestres de la URSS y del Comandante de la Armada de la URSS y transmitidas a través del Ministro de Defensa A. Ríos Valdivia.

Le informé al camarada Corvalán que tuve una conversación sobre este tema con el Comandante en Jefe del Ejército de Chile, Carlos Prats, quien, alegando la difícil situación política externa e interna, afirmó que por el momento no podría llevar a cabo su visita a la URSS.

En respuesta, el compañero Corvalán dijo que el Presidente Allende le informó de las invitaciones para Prats y Montero. Según Corvalán, C. Prats exagera un poco la complejidad de la situación y su referencia a ello es un pretexto formal para negarse. Dijo además que en las Fuerzas Armadas existe una fuerte rivalidad entre las ramas, cada una de las cuales se considera independiente de las demás. La compra de un barco o un armamento para la Armada suscita inmediatamente preocupación entre los altos oficiales del Ejército, que creen que esto podría alterar cierto equilibrio entre las ramas de las FFAA. Como ejemplo de tal rivalidad en las Fuerzas Armadas, el camarada Corvalán citó la conversación del camarada Teitelboim con el Jefe de Inteligencia del Ejército, General Sepúlveda. El General Sepúlveda expresó en esta conversación su preocupación de que el Presidente supuestamente pretendía designar como ministro a uno de los representantes del alto mando de la Armada y que este hecho sería percibido negativamente por el Ejército. Según la información de que dispone el Partido Comunista, S. Allende no planeaba ni planea actualmente introducir representantes de los círculos militares en el gobierno. No es más que una intriga, que demuestra una intensa rivalidad entre los altos mandos de las diferentes ramas de las FFAA. Esta circunstancia, enfatizó Corvalán, debe tenerse en cuenta en todos los contactos sobre temas militares. Le pregunté al camarada Corvalán cuánta ayuda militar cree que deberíamos proporcionar a Chile. En su opinión, el propio ejército no irá más allá de ciertos límites en la adquisición de equipo militar soviético, y si esos límites no se determinan, la última palabra sobre el volumen de la asistencia militar soviética la tendrá el Gobierno Soviético.

Le dije que recientemente había dado un almuerzo en homenaje al general Pickering, que partía hacia la URSS. Asistieron el Ministro de Defensa Valdivia y el General Prats. La conversación con ellos dejó la impresión de que el alto mando del Ejército chileno era leal al gobierno. El compañero Corvalán coincidió con esta opinión, señalando que es necesario continuar trabajando en las Fuerzas Armadas para fortalecerlas en una posición de apoyo al Gobierno de la Unidad Popular.

Dije al camarada Corvalán que Allende y Altamirano me pidieron que les informara sobre las relaciones chino-soviéticas para que, según ellos, Chile pudiera construir sus relaciones con China teniendo en cuenta nuestra opinión. Observé que, según la información que tenemos, el gobierno de Chile, antes de la conversación con nosotros, tomó ciertas

medidas para invitar al país a una delegación del gobierno chino encabezada por Zhou Enlai. En una conversación con S. Allende y J. Tohá, que tuvo lugar hace 10 días, este último, cuando el Presidente salió de la oficina por unos minutos, dijo que no apoyaban la idea de que una delegación del gobierno chino viniera a Chile. En este sentido, le sugerí al camarada Corvalán que en el tema de las relaciones chileno-chinas, S. Allende y J. Tohá, aparentemente, no son del todo francos.

El camarada Corvalán dijo que el Partido Comunista de Chile no tuvo nada que ver con la invitación de la delegación del gobierno chino y no fue informado sobre el contenido de la conversación de S. Allende y J. Tohá con el embajador soviético. Expresó el deseo de que la Embajada informara detalladamente al camarada Teitelboim sobre este tema, así como sobre el problema de la cooperación militar soviético-chilena, en la próxima conversación del 12 de agosto.

3. A petición mía, el camarada Corvalán describió brevemente la situación política del país y de la coalición de izquierda y, también, tocó el tema de la reorganización del gobierno. Dijo que recientemente varios dirigentes abandonaron el MAPU, entre ellos Jacques Chonchol¹⁶⁵, quien ocupa el cargo de Ministro de Agricultura, los Senadores A. Gumucio y Jerez, el Diputado A. Silva Solar y otros. Se unieron al recién surgido Movimiento de Izquierda Cristiana (MIC), creado por un grupo que se separó del Partido Demócrata Cristiano. La situación en el MAPU sigue siendo inestable. Su Presidente, Rodrigo Ambrosio¹⁶⁶, hace esfuerzos desesperados por conservar este movimiento. Sin embargo, continúa la tendencia a abandonar el MAPU y sumarse a la Izquierda Cristiana.

También hubo una escisión en el Partido Radical que abandonaron cinco senadores (A. Baltra, L. Bossay¹⁶⁷, etc.) y 7 diputados. El grupo que se separó creó el Movimiento Radical Independiente liderado por L. Bossay. Tanto el grupo separado del MAPU como el grupo que salió del Partido Radical declararon su apoyo al Gobierno de la Unidad Popular.

A causa de estos acontecimientos, el ministro Chonchol y los tres ministros radicales presentaron sus dimisiones. A ellos se sumó el Ministro de Salud, el socialdemócrata O. Jiménez¹⁶⁸. S. Allende todavía no tiene la intención de aceptar la renuncia de J. Chonchol y de los ministros radicales, habiendo satisfecho sólo en esta etapa la solicitud de O. Jiménez, a quien durante mucho tiempo había considerado incompetente para este cargo.

Después de que J. Chonchol abandonara el Movimiento y se uniera a la Izquierda Cristiana, la dirección del MAPU planteó que tiene derecho a un ministro en el gobierno de S. Allende. El Presidente acepta satisfacer las exigencias del MAPU otorgando a este movimiento un puesto ministe-

rial en el lugar del dimitido O. Jiménez, si la dirección de los socialdemócratas está de acuerdo con tal compromiso. Según el camarada Corvalán, el Presidente del PSD, Fernando Luengo¹⁶⁹, está dispuesto a llegar a este compromiso. Al mismo tiempo, al dejar a J. Chonchol en el cargo de Ministro de Agricultura, Allende proporciona así un lugar en el gobierno al movimiento de izquierda cristiana.

El camarada Corvalán habló de la próxima reorganización del gobierno que S. Allende pretende implementar a más tardar en octubre de este año. Para entonces, el gobierno ya habrá cumplido un año en el poder y Allende cree que es posible sacar una conclusión certera sobre sus actividades y, sin problemas, llevar a cabo una reorganización. Hay cierta esperanza de que el Partido Radical pueda superar su división para entonces. Si esto sucede, los tres cargos ministeriales permanecerán en el Partido Radical. Si esto no sucede, S. Allende opina mantener dos cargos ministeriales para el Partido Radical y pasar el tercero al grupo disidente.

También se supone que para octubre de este año se fortalecerá la posición del Movimiento de Izquierda Cristiana; se celebrará un Congreso fundacional y se elaborará una línea de apoyo al gobierno, para lo que J. Chonchol debería desempeñar un papel importante.

Haciendo un balance general de estos acontecimientos, el camarada Corvalán dijo que las solicitudes de renuncia de los ministros no constituyen una crisis ministerial aguda y que, en general, pueden servir para fortalecer al gobierno desde dentro. El camarada Corvalán dijo que recientemente tuvo una conversación con el Presidente, durante la cual Allende caracterizó a algunos de los ministros de su gabinete. Allende señaló que aprecia mucho la labor de los tres ministros comunistas y no tiene intención de cambiarlos en el futuro. Respecto a los Ministros socialistas, valoró altamente al Canciller C. Almeyda, y al Ministro del Interior, J. Tohá. Este último, en su opinión, podría sustituirlo si fuera necesario en el cargo presidencial. De los tres ministros socialistas, no está contento con el Ministro de Vivienda, Cortés¹⁷⁰, a quien probablemente sacará del gabinete durante la reorganización.

De los ministros radicales, el Presidente valora más al Ministro de Defensa, A. Ríos Valdivia, quien tiene buenas conexiones en las Fuerzas Armadas. Esto se explica por el hecho de que A. Ríos enseñó durante mucho tiempo en la Academia Militar, conoce personalmente a muchos altos oficiales y es respetado por ellos. Además, Allende cree que mientras A. Ríos ocupe su cargo, el verdadero Ministro de Defensa es el propio Presidente. Menos capaz resultó ser como Ministro de Minería Orlando Cantuarias¹⁷¹, a quien, en opinión de Allende, sería más apropiado utilizar como Ministro de Justicia.

A continuación, L. Corvalán se refirió a la situación del Partido Socialista y la relación de su dirección (C. Altamirano) con el Presidente. Dijo que este fin de semana se celebrará el Pleno del Partido Socialista. Según alguna información, se puede suponer que en este Pleno el ex Secretario General, Aniceto Rodríguez, intentará restablecer su posición en el Partido.

El camarada Corvalán se reunió recientemente con el Secretario General del PS, C. Altamirano, quien expresó su preocupación por que Allende, en su opinión, está siguiendo una política conciliadora con el imperialismo. Como ejemplo citó la compra de tres aviones Boeing estadounidenses por valor de 27 millones de dólares y de equipamiento ferroviario por valor de 15 millones de dólares. Altamirano también expresó su desacuerdo con S. Allende sobre el nombramiento de algunos funcionarios reaccionarios para altos cargos en instituciones gubernamentales, en particular el ex presidente de la empresa eléctrica, Salazar, para el cargo de Presidente de la Corporación del Cobre (CODELCO).

Según el camarada Corvalán, Altamirano tiene cierta razón al criticar algunas acciones del Presidente. Esto no significa, por supuesto, que él mismo no se equivoque en cuestiones muy importantes, como la cuestión del pago de compensaciones a los monopolios estadounidenses por la nacionalización de la industria del cobre. Altamirano aboga por el no pago de las indemnizaciones. El camarada Corvalán señaló que Altamirano, a diferencia de Allende y otros dirigentes socialistas, está por una cooperación más amplia con la Unión Soviética y otros países socialistas. Luego el camarada Corvalán hizo algunos comentarios sobre Allende como estadista. En su opinión, Allende tiende cada vez más al personalismo. Esto se manifiesta en particular en el hecho de que rechazó la propuesta de los socialistas y comunistas de celebrar reuniones semanales con él, así como de celebrar reuniones periódicas (una vez cada 15 días) con su gabinete. Siempre busca ser el centro de atención y, a menudo, toma decisiones unilaterales.

4. Pregunté al camarada Corvalán su opinión sobre la solicitud del Partido Socialista al gobierno de la URSS de asesorarles en la organización de un servicio de seguridad. Dijo que, para ello, la dirección del PS estaba dispuesta a enviar un grupo de 30 personas a la Unión Soviética, pero aún no habíamos recibido una solicitud oficial de ellos. El camarada Corvalán respondió que este es un tema muy delicado. A lo mejor hay que aceptar la solicitud del PS, aunque tal vez no en tan gran escala ("aceptar unas 10 personas"). Subrayó que esta cuestión seguramente debe tratarse con el conocimiento y consentimiento del Presidente para evitar consecuencias indeseables, ya que algunos militantes del PS pueden filtrar información.

Al final de la conversación, le dije al camarada Corvalán que, según la información que tenemos, el gobierno de Estados Unidos está dispuesto a aceptar la nacionalización de la industria del cobre en Chile y no tomará medidas represivas siempre que se pague una compensación relativamente pequeña a las empresas norteamericanas. Incluso pretende actuar como mediador en las negociaciones entre las empresas cupríferas estadounidenses y el gobierno chileno.

Asistieron a la conversación el Primer Secretario Pastujov D.A. y el Tercer Secretario Bespalov N.N.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 141-148.

35. Diario de Basov A.A. Conversación con el Presidente Allende, 17 de agosto 1971

Por encargo del Centro (Moscu), visité hoy al Presidente de Chile, S. Allende, y sostuve una conversación con él. Le transmití el agradecimiento del camarada Podgorny N.V¹⁷². por enviar sus condolencias por la trágica muerte de los cosmonautas soviéticos. Informé a S. Allende sobre la próxima llegada a Chile de una delegación del Sóviet Supremo de la URSS encabezada por el Vicepresidente del Presidium del Sóviet Supremo y Presidente del Sóviet Supremo de la República Socialista Soviética de Ucrania, camarada Lyashko.¹⁷³ S. Allende expresó el deseo, al regresar de viaje por varios países latinoamericanos, de recibir a los integrantes de la delegación y conversar con ellos.

Informé a S. Allende que, según lo acordado, el 18 de agosto de este año llega a Chile el Ministro de Pesca de la URSS, el camarada A. A. Ishkov acompañado de un grupo de profesionales para negociar con la parte chilena la construcción de puertos pesqueros y una posible cooperación en materia de pesca. Allende respondió que estaba muy satisfecho con el exitoso desarrollo de la cooperación económica entre nuestros países y prometió recibir al camarada Ishkov antes de su partida a Ecuador.

Informé al Presidente sobre el estado de las relaciones chino-soviéticas y sobre los acontecimientos en Sudán. Después de escuchar atentamente la información sobre las relaciones chino-soviéticas y la actitud de la Unión Soviética ante el próximo viaje de Nixon a China, Allende dijo que ahora le quedó todo claro. Indignado, llamó la atención sobre el hecho

de que Mao Tse Tung, Zhou Enlai y otros estaban incitando a los japoneses a presentar reclamaciones territoriales contra la Unión Soviética.

S. Allende preguntó si la línea chovinista de gran potencia de los dirigentes chinos es inherente a todo el pueblo chino o si es únicamente la propaganda del grupo maoísta. Respondí que la Unión Soviética distingue entre el pueblo chino y la camarilla de Mao Tsé Tung. Sin embargo, no hay duda de que la constante propaganda chauvinista de la gran potencia llevada a cabo por los organismos de propaganda de masas de la República Popular China tiene cierta influencia en amplios sectores del pueblo. Las represiones masivas que tuvieron lugar en China durante la llamada “revolución cultural” también hicieron su impacto. Sin duda, estas acciones afectaron negativamente a cierta parte de la población de la República Popular China. Al respecto, S. Allende afirmó: “Lo entiendo bien y es bastante natural que cuando se lleva a cabo propaganda dirigida durante mucho tiempo, se involucre a una parte de la población en las actividades antisoviéticas”.

Luego de escuchar el informe sobre la situación en Sudán, el Presidente Allende dijo que le ayudaría a comprender mejor la situación. Agradeció al Comité Central del PCUS y al gobierno soviético por la información seria sobre estos importantes temas. Allende señaló además que no mantuvo ningún contacto especial con el Embajador chino más allá de las habituales relaciones oficiales entre el Presidente y los embajadores. Dijo que habló con el Embajador sólo dos veces: con motivo de la presentación de sus cartas credenciales y durante la visita del Embajador con el tema de prestar ayuda después del terremoto. Ahora tiene claro, dijo Allende, qué rumbo debe seguir en relación con la República Popular China y que al planificar las relaciones económicas, políticas y culturales con China, es necesario tener en cuenta el peligro de la línea de la política exterior de los líderes chinos para el desarrollo del proceso revolucionario mundial.

Durante la conversación, Allende, refiriéndose a las importantes dificultades económicas que vive Chile y el empeoramiento de las relaciones con Estados Unidos, mencionó que el embajador chino Lin Pin propuso, en caso de necesidad, una ayuda económica por línea estatal. El gobierno todavía no ha discutido esta proposición. Pero si, continuó el Presidente, no podemos encontrar otra solución a esta cuestión tan importante, nos veremos obligados a pedir ayuda a los chinos. Antes de decidirnos a dar tal paso, prosiguió el Presidente, volveremos a consultar a los dirigentes de la URSS.

2. Pregunté por los resultados del recién concluido Pleno del Comité Central del Partido Socialista de Chile. S. Allende dijo que el Pleno transcurrió bien y en un ambiente de calma. El Pleno demostró que las contradicciones internas existentes en el Partido Socialista fueron supera-

das. El Pleno transcurrió con tanta calma que ni siquiera hizo necesaria la presencia de Allende en sus reuniones. En verdad, señaló el Presidente, esperaba discursos duros en el Pleno por parte del grupo de parlamentarios del Partido Socialista encabezados por Aniceto Rodríguez. He recibido información de que el grupo de Rodríguez se prepara para criticar a C. Altamirano e imponer una lucha de fracciones en el Partido. Se conoció que el grupo de Rodríguez pretendía anunciar su salida de la plataforma adoptada anteriormente.

Considerándolo, dijo Allende, una semana antes del Pleno, me reuní con Altamirano, Rodríguez y el grupo de parlamentarios socialistas opositores. En estas reuniones, luego de una larga discusión de los reclamos del grupo de Rodríguez -aunque no fue posible resolverlos todos- muchos temas controvertidos entre ambos grupos quedaron prácticamente eliminados. Rodríguez le dijo a Allende que su grupo no atacaría al líder del Partido ni al gobierno. Esto proporcionó condiciones normales para el trabajo del Pleno y se desarrolló sin complicaciones. Por supuesto, si surgiera una situación crítica y existiera el peligro de críticas al gobierno, yo, dijo el Presidente, sin duda participaría en los trabajos del Pleno y, sin duda, hablaría sobre una serie de cuestiones.

Agradecí a Allende su franca información sobre la situación del Partido. Le dije que el PCUS había invitado a una delegación de dirigentes de nivel medio del aparato del Partido Socialista a visitar la Unión Soviética para conocer su experiencia de trabajo. El Presidente destacó con satisfacción que se trata de un evento muy importante y magnífico. Agregó que el Secretario General del Partido Socialista, C. Altamirano, sin duda quedará muy complacido con esta invitación.

3. Hablando sobre el estado de las relaciones chileno-estadounidenses, Allende dijo que el gobierno tiene motivos para esperar que la campaña contra Chile continúe dañando la ya difícil situación económica y financiera del país. Una amplia opinión pública tanto en Chile como en el extranjero apoya las políticas del gobierno chileno. Dentro del país, todos los partidos se oponen a la injerencia estadounidense en los asuntos internos de nuestro Estado. En este sentido, dijo el Presidente, he decidido dirigirme al Presidente estadounidense Nixon con una carta abierta en la que expondré todos los actos hostiles de los estadounidenses contra Chile, indicando su deseo de presionar a nuestro Estado y a las políticas de nuestro gobierno.

Al preparar la carta, pretendemos en particular utilizar los siguientes hechos:

- La declaración de Nixon de que no le agrada el Presidente electo de Chile;
- El caso del desmantelamiento de la base militar estadounidense en Isla de Pascua sin la adecuada coordinación de este tema con el gobierno chileno;
- Prohibición al portaaviones Enterprise de realizar una visita oficial a Valparaíso, previamente acordada;
- Negativa a conceder un préstamo para la compra de tres aviones Boeing;

Según la idea del Presidente, la carta debería redactarse en un tono sobrio y moderado, sin declaraciones duras dirigidas a Nixon o a Estados Unidos como las que alguna vez hizo Fidel Castro. Debe, de manera clara y firme, declarar la posición del gobierno chileno y su derecho a realizar una política exterior independiente. Allende cree que la publicación de esta carta en la prensa desempeñará un papel positivo para unir a los pueblos de este continente en la lucha contra las aspiraciones imperialistas de Estados Unidos. El Presidente tiene la intención de hacer un amplio uso de la carta durante su visita a Ecuador, Colombia y Perú para movilizar a la opinión pública de estos países en apoyo a la posición de Chile.

Las transformaciones económicas y sociales llevadas a cabo por el gobierno chileno, la independencia en la política exterior, la visita de Allende a Argentina y las negociaciones con el Presidente Lanusse, el próximo viaje de Allende a Ecuador, Colombia y Perú, el acercamiento de Chile con la URSS y otros países socialistas, incluida Cuba, preocupan a los funcionarios estadounidenses y les provocan un descontento cada vez mayor. Estados Unidos acusa al gobierno chileno de, supuestamente, no querer pagar a los propietarios de la mina Andina el monto total que se les adeuda. No es verdad, dijo el Presidente. El hecho es, continuó, que esta mina se diferencia de otras, tiene instalados los equipos más modernos y fue puesta en funcionamiento hace relativamente poco tiempo. En las negociaciones preliminares con los estadounidenses, la parte chilena, teniendo en cuenta estos hechos, dio garantías de reembolsar a sus propietarios todas las inversiones realizadas, siempre que aumentaran la producción de cobre en un 40% (como prometieron en estas negociaciones). Los norteamericanos no cumplieron su promesa y Chile, aunque no quiere renunciar a su palabra, tampoco puede pagar el monto total hasta que los estadounidenses aumenten la producción de cobre al nivel que prometieron.

Allende dice al respecto que, últimamente, duda cada vez más de sí, dado el rumbo del actual gobierno estadounidense, hay que pagar deudas

a las empresas norteamericanas. Al mismo tiempo teme que Estados Unidos, si se niega a pagar la deuda y la compensación, pueda imponer graves sanciones contra Chile, incluido un embargo sobre el cobre chileno, cuya exportación es una de las principales fuentes de divisas de Chile (alrededor de mil millones de dólares anuales). Allende cree que las perspectivas para las relaciones chileno-estadounidenses son muy inciertas y están plagadas de serias complicaciones para Chile.

4. En la conversación, Allende también destacó algunos temas de la situación interna y externa de Chile. Dijo que la situación dentro del país es bastante satisfactoria y no causa mucha preocupación. La huelga de ingenieros y técnicos de la planta cuprífera de Chuquicamata fue inspirada por la derecha, intentando asestar un golpe sensible a la economía chilena. Sin embargo, no tendrán éxito en esta provocación. Si el grupo de ingenieros y técnicos en huelga se niega a comenzar inmediatamente a trabajar en los términos establecidos por el gobierno, se emitirá un decreto declarando ilegal dicha huelga, por el cual todos aquellos que no estén de acuerdo podrán ser despedidos.

Allende considera normal la situación en los partidos de la Unidad Popular. El actual proceso de reagrupación de las fuerzas políticas es natural y la Unidad Popular sale de él fortalecida. En los próximos meses, las filas de la Unidad Popular crecerán mediante la creación de un nuevo partido, la Izquierda Cristiana, sobre la base de un grupo salido del Partido Demócrata Cristiano y el MAPU. Quedando Jacques Chonchol, quien dejó el MAPU y se unió al movimiento de Izquierda Cristiana, como Ministro de Agricultura, este partido ya participa en el gobierno popular.

Allende admitió que la situación económica de Chile, a pesar de los esfuerzos del gobierno por reactivar la economía y la campaña nacional para aumentar la producción, es muy difícil. Han surgido muchas dificultades nuevas que no serán fáciles de superar. La situación es especialmente desfavorable en el ámbito financiero. Actualmente, la deuda externa de Chile es de 2 mil 200 millones de dólares, además las deudas de las empresas estadounidenses con bancos privados extranjeros son de unos 700 millones de dólares. Esta deuda, tras la nacionalización de las empresas cupríferas, debe ser pagada por el gobierno chileno. En total, Chile debe alrededor de 3.000 millones de dólares. Se trata de una cantidad enorme y es casi imposible pagarla en las condiciones actuales. Sólo al final de este año, Chile tendrá que pagar 240 millones de dólares. Además, recientemente han surgido importantes dificultades en las relaciones con Estados Unidos. Como se sabe, el Export-Import Bank se negó a proporcionar a Chile 21 millones de dólares para la compra de 3 aviones, cuya compra se negoció más o menos exitosamente con la empresa estadounidense Boeing.

La situación financiera del país es difícil. Sin la ayuda de la Unión Soviética y otros países socialistas no podremos salir de esta situación. En esta difícil situación, como Jefe de Gobierno, me gustaría saber con qué tipo de ayuda y en qué medida nuestro país puede contar de parte de la Unión Soviética y otros países socialistas. Al desarrollar la idea de una posible ayuda de la URSS a Chile, Allende preguntó si sería posible comprar petróleo crudo, trigo y algunos otros bienes de la URSS utilizando los préstamos ya otorgados o asignados adicionalmente. Según Allende, el consentimiento de la URSS al suministro de estos bienes y productos ayudará a Chile a conservar las divisas que tanto necesita para pagar sus deudas y evitar el agravamiento de las relaciones con los acreedores.

De ninguna manera queremos ser una carga para la Unión Soviética y otros países socialistas. Pero tenemos que superar este momento difícil. En este sentido, Allende solicitó al Embajador soviético que ponga en conocimiento su gobierno las preocupaciones que expresó sobre el posible desarrollo de acontecimientos desfavorables para Chile en los próximos meses. Allende señaló que si la situación económica de Chile empeoraba y dada la oferta de la República Popular China de brindar ayuda económica, el gobierno chileno se vería obligado a recurrir a los chinos en busca de ayuda. Al mismo tiempo, Allende dijo que Chile no tenía la intención de ocultar a la URSS la verdadera situación económica y política del país. Ya le hemos informado sobre muchos temas y continuaremos intercambiando información en el futuro. He dado instrucciones, prosiguió el Presidente, al Ministro de Hacienda Américo Zorrilla¹⁷⁴ y al Ministro de Economía Vuskovic, para que le informen detalladamente sobre la situación económica del país, para que Ud. mismo esté al tanto de nuestros asuntos y pueda informar al gobierno soviético sobre el estado de nuestra economía.

Prometí al presidente Allende informar al gobierno soviético sobre las opiniones y solicitudes que expresó.

5. En la conversación con el Presidente, le informé de la disposición de la URSS a considerar la venta de aviones IL-62, TU-154, AN-24 y YAK-40 a Chile. Allende agradeció la atención a los pedidos del gobierno chileno y dijo que, independientemente de cómo terminen las negociaciones con la empresa estadounidense Boeing, Chile pretende comprar aviones de fabricación soviética. Luego de un estudio preliminar de materiales y catálogos de estos aviones, así como de las condiciones de su venta y plazos de entrega, el gobierno chileno enviará una delegación oficial a Moscú para llevar a cabo negociaciones específicas sobre este tema.

6. Al referirse a las relaciones cubano-chilenas, Allende dijo que son amistosas y fraternales. El gobierno chileno concede gran importancia a la visita del Ministro de Relaciones Exteriores cubano, Raúl Roa, a Chile

y promueve ampliamente la amistad con la República de Cuba. En confianza, Allende dijo que antes del fin de este año F. Castro visitaría Chile.

7. Refiriéndose a su viaje a Ecuador, Allende dijo que en este país hay una pequeña fundición de acero privada que es la sucursal de una empresa chilena similar. Allende pretende proponer en una reunión con Velasco Ibarra, comprar el 51% de esta empresa y crear sobre su base una empresa estatal mixta ecuatoriana-chilena. También pretende discutir con el Presidente de Ecuador la cuestión de la viabilidad de crear una empresa mixta chileno-ecuatoriana para desarrollar yacimientos petrolíferos en ese país. Ecuador está situado cerca de Chile e importar petróleo de este país será mucho más rentable.

8. Allende señaló además que, dado que U Than¹⁷⁵ no tiene intención de permanecer como Secretario General de la ONU, el gobierno chileno planea nominar a un chileno para la vacante. Contamos, continuó Allende, con tres figuras altamente eruditas y de sólida experiencia en organismos internacionales: Gabriel Valdés, Canciller del gobierno de Frei; Felipe Herrera¹⁷⁶, que anteriormente trabajó como director del Banco Internacional de Desarrollo; Hernán Santa Cruz, que representa a Chile ante la ONU y organismos especializados. Cualquiera de ellos, dijo Allende, puede ser Secretario General de la ONU. Allende expresó su confianza en que la mayoría de los países latinoamericanos apoyarían la candidatura de Chile. Según él, incluso varios países europeos, incluidos Francia e Inglaterra, ven con buenos ojos esta candidatura.

Según Allende, la elección de un representante chileno para el cargo de Secretario General de la ONU será útil para los países no alineados y el campo socialista, ya que les brindará la asistencia y el apoyo necesarios en la toma de decisiones importantes para mejorar la situación internacional. Allende pide a la Unión Soviética apoyar su candidatura. Durante su viaje a países latinoamericanos, Allende pretende promover la candidatura de Chile al cargo de Secretario General de la ONU.

9. El Presidente Allende, volviendo a una conversación anterior sobre la cooperación en el campo militar, pidió considerar invitar a dos profesionales chilenos expertos en explosivos a la URSS. Allende espera que durante su estancia en la URSS los profesionales puedan conocer la organización de la producción de explosivos en la URSS y negociar la prestación de asistencia técnica a Chile en esta materia. Sería deseable enviar aquí profesionales soviéticos que brindarían asistencia práctica en la organización de la producción de explosivos a partir de materias primas locales en empresas propiedad del consorcio estadounidense Dupont, que serán nacionalizadas en un futuro próximo.

10. Pregunté al Presidente si, finalmente, se había resuelto el tema de la acreditación del agregado militar soviético en Chile. Allende respondió que ya había sido acordado con todos los departamentos interesados. La Embajada soviética ahora debería enviar una nota oficial al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, que recibirá instrucciones de confirmar el consentimiento a la llegada del agregado militar soviético a Chile.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov C. Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 129-137.

36. Al CC del PCUS. Conversación con el Canciller de Chile C. Almeyda, 19 de agosto de 1971

Asistí al almuerzo organizado por el Canciller de Chile en homenaje al Embajador Soviético. Aproveché esta oportunidad para presentar al Ministro, de acuerdo con las instrucciones, un proyecto de acuerdo sobre la comunicación aérea entre la URSS y la República de Chile, así como una nota para la acreditación del camarada N.V. Jlebnikov como Agregado Militar, Aéreo y Naval soviético en la República de Chile.

Al aceptar el proyecto de acuerdo sobre servicios aéreos, Almeyda dijo que resolver este problema es de suma importancia para Chile, ya que mejorará significativamente las comunicaciones del país con los países socialistas y otros países europeos y reducirá significativamente el gasto de divisas. El Ministro dijo que informaría sobre este asunto al Presidente y daría instrucciones a las organizaciones pertinentes para que estudiaran cuidadosamente el proyecto de acuerdo soviético y prepararan las propuestas chilenas correspondientes.

Hablando de la acreditación del Agregado Militar soviético en Chile, Almeyda dijo que el camarada Jlébnikov podría llegar a Chile en cualquier momento que le convenga. En particular el Ministro mencionó septiembre de este año. Almeyda señaló además que debido a que el 25 de agosto parte junto con el Presidente de visita a Ecuador, Colombia y Perú, se dejarán las disposiciones correspondientes al Ministro de Defensa, A. Ríos, quien quedará en su lugar. Ríos, junto con los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, finalmente considerarán esta cuestión y luego comunicarán su decisión al Embajador soviético. En cuanto al nombramiento del Agregado Militar de Chile en la URSS, según Almeyda, el Comandante en Jefe del Ejército de Chile, General Prats, cree que el momento adecuado

para que éste llegue a Moscú sería diciembre de 1971. Sin embargo, se tomarán medidas para que el nombramiento del Agregado Militar de Chile se realice a más tardar en septiembre-octubre de este año. En esto también insiste el Embajador de Chile en Moscú, G. del Pedregal.

Almeyda afirmó además que S. Allende, personalmente, y el gobierno de Chile valoran altamente la visita a la Unión Soviética del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, General Ruiz. El ministro dijo que aprecian altamente la ayuda de la Unión Soviética para dotar a las Fuerzas Armadas de Chile con el equipamiento y armamento necesarios. El General Pickering informa desde Moscú, continuó Almeyda, que está profundamente satisfecho con el acuerdo alcanzado con los representantes soviéticos sobre el suministro a Chile de equipo militar soviético y diversos insumos para las necesidades de las Fuerzas Armadas. Para nosotros, dijo el ministro, este acuerdo es muy importante, especialmente en este momento en que Estados Unidos está ejerciendo una presión importante sobre el gobierno chileno, tanto política como económica, lo que podría llevar a una complicación aún más grave de las relaciones chileno-estadounidenses.

Siguiendo la conversación, Almeyda habló sobre su reciente visita a Cuba en relación con la celebración del Día de 26 de Julio. Afirmó al respecto que le resultaba difícil dar una valoración objetiva de la situación actual en Cuba, ya que tuvo limitadas oportunidades para conocer la vida y actividades del pueblo cubano. Durante su estancia visitó sólo unas pocas ciudades y todas las reuniones tuvieron lugar principalmente con los líderes del país. Una cosa está clara: Cuba está atravesando enormes dificultades económicas. El sistema de tarjetas de racionamiento todavía se conserva y no se vislumbran siquiera mejoras económicas en un futuro próximo. Al mismo tiempo, continuó Almeyda, se puede constatar el alto espíritu revolucionario y moral del pueblo cubano.

En la reunión, F. Castro habló de la solidaridad del pueblo cubano con el pueblo chileno, enfatizando que los cubanos siguen de cerca los procesos que se desarrollan en Chile y están siempre dispuestos a brindar al pueblo chileno todo tipo de ayuda moral y política. Según Almeyda, F. Castro está mostrando ahora especial interés por los países del Grupo Andino, en particular por Perú, Bolivia, Chile, Ecuador y Colombia. También sigue con mucha atención los procesos que se desarrollan en Argentina y Brasil.

Dijo que F. Castro aceptó la invitación para visitar Chile. Sin embargo, no se acordaron las fechas concretas de su visita, aunque se puede esperar que se realice a finales de octubre - principios de noviembre de este año, ya que, según el ministro chileno, en diciembre de 1971-enero 1972, los cubanos esperan la llegada a La Habana de L. I. Brezhnev.

Al hablar de la experiencia de transformación social y construcción del socialismo en Cuba, Almeyda afirmó categóricamente que esta experiencia de ninguna manera puede ser útil para Chile o, al menos, en cierta medida utilizada por los dirigentes de nuestro país y sus partidos. La Revolución Cubana es sin duda importante para el desarrollo de los procesos revolucionarios en América Latina, ya que fue un importante impulso para el auge del movimiento revolucionario. Sin embargo, la experiencia práctica de los cubanos es completamente inaceptable en las condiciones chilenas. Es más, los persistentes intentos de los cubanos de imponer su experiencia a otros países e impulsar el proceso revolucionario causaron ciertos daños a los procesos revolucionarios en algunos países latinoamericanos.

Durante el almuerzo, cuando la esposa de Almeyda comenzó a hablar de sus reuniones con las representantes de organizaciones de mujeres en Cuba, el ministro la interrumpió y afirmó categóricamente que Chile no puede en absoluto aprovechar la experiencia de Cuba, incluida la experiencia de las organizaciones femeninas de este país. Almeyda enfatizó en este sentido que todo el trabajo aquí debe construirse sobre la base de la realidad específica chilena. Lamentablemente, a pesar de que la situación económica de nuestro país es mucho mejor que la de Cuba, la conciencia de nuestros trabajadores, obreros y campesinos no está en un nivel suficientemente alto, como lo demuestra una actitud poco responsable hacia el trabajo, numerosas huelgas en el cobre y otros sectores de la producción, así como una serie de otros defectos.

Refiriéndose a la situación en el bloque de la Unidad Popular, Almeyda enfatizó que en la UP hay, por un lado, muchos partidarios de tendencias ultraizquierdistas los que sin tomar en cuenta las características nacionales, quieren transferir la experiencia de la revolución cubana a Chile, están empujando a los trabajadores chilenos a un choque abierto con la oposición dentro del país, y también hacia una confrontación abierta con los Estados Unidos y la oligarquía local. Almeyda está convencido de que se trata de tendencias profundamente erróneas. Por otro lado, en el gobierno de la Unidad Popular hay ciertas personas que defienden una política excesivamente cautelosa hacia la burguesía y los monopolios extranjeros y abogan por un ritmo lento de cambios fundamentales en el país. Creen que este es el tipo de camino pacífico que se puede tomar para el cambio social en Chile. Sólo se puede lamentar, afirmó el ministro, la presencia de estas tendencias extremas en el bloque de la Unidad Popular. El Presidente S. Allende y yo personalmente, afirmó el interlocutor, somos partidarios de una política interior y exterior firme pero flexible. No debería ser demasiado “militante” ni demasiado “blanda”. Sin duda, cualquier

proceso revolucionario requiere sacrificios y costos. No excluimos una cierta disminución de la producción y un deterioro de la situación material de los trabajadores. Sin embargo, estamos obligados, paralelamente a esto, a elevar el espíritu revolucionario del pueblo y la conciencia de las masas, lo que será la clave para el desarrollo exitoso del proceso revolucionario.

Dije que la experiencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre enseña mucho para una política sabia, firme y, al mismo tiempo, flexible, para que los partidos de la Unidad Popular puedan asegurar la victoria. De la historia de nuestro Partido se sabe que los eseristas de izquierda, actuando bajo la bandera de las reformas ultraizquierdistas, finalmente se embarcaron en el camino de la contrarrevolución, la rebelión y fueron aplastados por las masas populares.

Respondiendo a la pregunta de a quién nominaron los compañeros chilenos para el cargo de Secretario General de la ONU, Almeyda dijo que actualmente han suspendido temporalmente su actividad en los países latinoamericanos sobre este tema. Se supo, señaló el ministro, que U Thant decidió no dimitir y permanecer en el cargo hasta que la República Popular China sea admitida en la ONU. Quiere que este acto sea la culminación de su actividad. Por esta razón, decidimos no forzar nuestro tema por ahora. Sin embargo, esperamos que durante las discusiones futuras sobre la candidatura del representante de Chile al cargo de Secretario General de la ONU, la Unión Soviética y los países socialistas la apoyen, lo que será un factor importante no sólo para la República de Chile, sino para todo el campo socialista en su conjunto.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 138-143.

37. Diario de Basov A.V. Conversación con el Subsecretario General del PS de Chile Rolando Calderón¹⁷⁷ y el miembro de la Comisión Política del PS, Ariel Ulloa, 23 de agosto de 1971

Recibí en la Embajada al Subsecretario General del PS de Chile R. Calderón y al miembro de la Comisión Política del PS A. Ulloa. Informé a los miembros de la dirección del Partido Socialista de Chile sobre los resultados del trabajo de los profesionales soviéticos que estaban en el país con motivo de la construcción de una planta de viviendas prefabricadas donada por la URSS al gobierno chileno. También dije que, a finales

de septiembre, se acordarán finalmente todas las cuestiones relacionadas con la construcción de la planta de viviendas prefabricadas y se firmará el acuerdo correspondiente. Destaqué que la instalación donada se construirá con urgencia.

Hablé del trabajo de la delegación soviética en Chile, encabezada por el Ministro de Pesca de la URSS, A. A. Ishkov. Dije que la delegación estaba negociando con organizaciones chilenas pertinentes para firmar un acuerdo de cooperación en el sector pesquero. Les informé que el 30 de agosto de este año llega a Chile, en visita de respuesta, la delegación del Sóviet Supremo de la URSS encabezada por el Presidente del Presidium del Sóviet Supremo de la República Socialista Soviética de Ucrania, A.P. Lyashko.

Destaqué la disposición del PCUS a cooperar con el Partido Socialista, lo que se discutió en detalle durante la reunión del Secretario General del Comité Central del PCUS, el camarada L.I. Brezhnev con el Secretario General del Partido Socialista de Chile C. Altamirano. Dije que en este sentido son de gran importancia el intercambio de delegaciones en todos los niveles, el intercambio mutuo de información, diversas publicaciones en la prensa partidista, etc.

De acuerdo con las instrucciones, informé a R. Calderón que, para desarrollar aún más los vínculos entre el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Socialista de Chile, el Comité Central del PCUS invita a una delegación de 20 funcionarios de nivel medio del PS a la URSS por un período de dos semanas. La delegación podría llegar a Moscú el 20 - 25 de septiembre de este año. La parte soviética asumirá los gastos del viaje de la delegación del PS a la Unión Soviética. Pregunté sobre la conveniencia de las fechas de la visita y sobre los deseos en cuanto al programa de la estancia de la delegación en Moscú. También pedí informar quién encabezará la delegación y su composición.

R. Calderón, agradeciendo la información, dijo que la invitación de la delegación del PS a la Unión Soviética es de gran interés para la dirección del Partido. La experiencia del PCUS proporcionará una ayuda inestimable al Partido Socialista en la educación y formación de los cuadros del partido. Habiendo expresado su acuerdo con la propuesta del PCUS sobre la fecha de la visita de su delegación a Moscú, prometió enviar inmediatamente a la Embajada una lista de los integrantes de la delegación, así como enviar por escrito a la Embajada sus deseos sobre el programa de estancia de la delegación en la Unión Soviética. Calderón dijo además que la delegación probablemente incluiría 5 - 6 jefes de Comités provinciales, y el resto serían militantes del Partido. Recordando la conversación entre C. Altamirano y el camarada Brezhnev, durante la cual se llegó a un acuerdo

para ayudar al PS de Chile a formar dirigentes del Partido en la Unión Soviética, R. Calderón transmitió la solicitud del Comité Central del PS de Chile al Comité Central del PCUS a admitir este año 20 funcionarios del PS en la Escuela del Partido, en los cursos de 3 - 6 meses. Dijo que lamentablemente todavía no pueden enviar a sus estudiantes por un período de tiempo más largo.

Calderón señaló que la dirección del PS concede gran importancia a la organización de la planificación económica a escala nacional, así como en provincias y ciudades. En este sentido, transmitió la solicitud de la dirección del Partido al Comité Central del PCUS de enviar a dos funcionarios del PS a la Unión Soviética para conocer la experiencia de los organismos del partido de la Unión Soviética en el área de planificación. Los economistas chilenos podrían viajar a la URSS el 25 de septiembre de este año.

También transmitió la solicitud del Comité Central del PS de recibir en el Comité Central del PCUS a dos funcionarios del aparato central del Comité Central del PS para que estudien la experiencia del PCUS en cuestiones relacionadas con la formación de los cuadros del partido y economistas por un período de 10 -15 días.

El camarada R. Calderón, en nombre del Comité Central del PS de Chile, transmitió una solicitud al Comité Central del PCUS para que enviara una delegación del PCUS de 3 - 5 personas a su país como invitados por un período de 15 a 20 días. Dijo que el PS podrá recibir a la delegación del PCUS del 18 al 20 de septiembre de este año. Calderón dijo que la dirección del PS durante la estancia de la delegación del PCUS en Chile tiene intención de realizar con ella una serie de consultas, organizar viajes por el país y encuentros con militantes del Partido Socialista. Señaló que les gustaría que uno de los líderes de nuestro partido encabezara la delegación.

Los camaradas Calderón y Ulloa destacaron la importancia de la estancia de los técnicos soviéticos y de la delegación del Ministerio de Pesca de la URSS en Chile y expresaron su deseo de reunirse con el camarada A.A. Ishkov.

Durante la conversación posterior, los camaradas Calderón y Ulloa abordaron temas de la situación internacional del país, así como las posibles consecuencias políticas para Chile del golpe militar en Bolivia.

Hace una semana, señalaron los interlocutores, se celebró el Pleno del Partido Socialista de Chile, en el que se hizo un análisis político de la situación del país y los problemas que enfrenta el gobierno popular. Calderón dijo que en un futuro próximo entregarán al Embajador el texto completo del Informe del C. Altamirano. El Pleno, según los interlocuto-

res, afirmó que el proceso de transformaciones socioeconómicas avanza satisfactoriamente. Ha habido avances significativos en la reforma agraria, el desarrollo del sector público y otras áreas. Actualmente se vuelve urgente la tarea de acelerar el ritmo de las transformaciones que deberían llevar al país por el camino del desarrollo socialista.

El bloque de izquierda de la Unidad Popular se fortaleció. A pesar de la derrota en las elecciones parciales de Valparaíso, los partidos de izquierda lograron consolidar sus filas y aumentar el cuerpo electoral. Ha aumentado la influencia sobre las masas trabajadoras de la Central Única de Trabajadores y de la Confederación Campesina e Indígena Ranquil, la más grande del país, que apoyan al gobierno de izquierda.

El Pleno señaló que, después del Congreso del PS (febrero de este año), la posición del Partido Socialista se ha fortalecido significativamente. Se ha fortalecido organizativamente y ha aumentado la disciplina y el nivel político de sus militantes. El Pleno destacó el gran papel de la escuela recientemente creada para la formación de los cuadros dirigentes del Partido Socialista. La creciente influencia del PS entre los trabajadores también quedó demostrada por la reciente Conferencia de organizaciones sindicales del Partido Socialista.

R. Calderón informó que la dirección del PS había decidido crear un órgano de prensa especial. El periódico del Partido Socialista, completamente basado en el leninismo, realizará un trabajo sistemático para educar políticamente a las masas trabajadoras y movilizarlas para implementar las tareas de transformación socioeconómica en el país.

Al hablar de las tareas del Partido Socialista para el futuro próximo, los compañeros Calderón y Ulloa destacaron que el pasado Pleno del PS habló a favor de acelerar el ritmo de la creación del sector público de la economía nacional. Según la dirección del Partido Socialista, sin una expansión significativa del sector público es imposible resolver el problema del fuerte aumento de la producción industrial y agrícola. El pueblo comprende la urgencia de estas tareas y apoyará cualquier medida gubernamental para fortalecer y ampliar el sector público.

En el ámbito de la reforma agraria, el Partido Socialista, así como el gobierno, creen que debería concluirse básicamente en 1972. El PS considera que, en primer lugar, hay que expropiar los latifundios cuyos propietarios sabotean la reforma agraria y llevan a cabo actividades subversivas contra el gobierno.

En el Pleno del PS se discutió la cuestión del pago de indemnizaciones a las compañías estadounidenses en relación con la nacionalización de las empresas cupríferas que poseían en Chile. El Pleno, según los interlo-

cutores, se pronunció en contra de pagar cualquier compensación a los estadounidenses. Esta opinión es compartida por la Comisión Política del PS, que parte en este asunto de las siguientes consideraciones: la mayoría de los trabajadores, especialmente los de la industria del cobre, están a favor de no pagar ninguna compensación a los monopolios estadounidenses, según Calderón. El pueblo entiende que este paso es una medida justa, ya que los monopolios estadounidenses han explotado a las masas trabajadoras durante décadas. En el momento de la nacionalización, según R. Calderón, dejaron las empresas en muy malas condiciones, como se desprende también del informe de los profesionales soviéticos de la industria del cobre. Además, las empresas estadounidenses tienen una gran deuda con el Estado por deducciones de las utilidades (alrededor de 120 millones de dólares). Esto, enfatizó Calderón, sugiere que Chile tiene todo el derecho moral a negar compensaciones a los monopolios estadounidenses. Tal decisión, según el Subsecretario General del PS, corresponderá al estado de ánimo de las masas y las unirá aún más en la lucha contra el imperialismo. También contribuirá a activar a los trabajadores para llevar a cabo cambios fundamentales y los unirá aún más en torno al Gobierno de la Unidad Popular. En el tema del pago de indemnizaciones tenemos desacuerdos con el Partido Comunista de Chile, afirmó R. Calderón. Al pronunciarnos a favor de la negativa a pagar compensaciones, planteamos esta cuestión en términos de movilizar a las masas para luchar contra el imperialismo. Al mismo tiempo, otorgamos plena autoridad para resolver esta cuestión al Presidente Allende.

La dirección del PS es consciente de que el conflicto con las empresas cupríferas estadounidenses podría provocar un agravamiento de las relaciones con el gobierno de EE. UU.. Sin embargo, parten del hecho de que, independientemente de la solución a la cuestión de la indemnización de los monopolios estadounidenses, tal agravamiento es inevitable, tarde o temprano.

Respondiendo a la pregunta de qué lugar asigna la dirección del PS a la lucha por aumentar la producción, Calderón dijo que esta tarea es una de las fundamentales y de su solución depende en gran medida el destino de la revolución chilena. En su opinión, los objetivos de aumentar la producción pueden alcanzarse mediante un fuerte aumento de la disciplina laboral, lo que a su vez está asociado con la necesidad en un futuro próximo de ampliar significativamente el sector público e involucrar a los trabajadores en la gestión de la producción. Señaló además que la participación de los trabajadores en la gestión de la producción muchas veces es formal. Los comités de trabajo creados en las empresas industriales, así como los consejos campesinos, no siempre son organismos de trabajado-

res para gestionar y controlar la producción. Así explicó el interlocutor en particular la reciente huelga en la mina de cobre El Teniente. Sin embargo, cuando los comités de trabajadores no son una formalidad y realizan un trabajo activo, no surgen “conflictos laborales”, como por ejemplo, en las industrias del carbón, la textil y otras.

El camarada Calderón enfatizó la urgente necesidad de reconsiderar la cuestión de la participación de los trabajadores en la gestión de la producción y revitalizar las actividades de los comités de trabajadores y campesinos. Esto, sin embargo, señaló el Subsecretario General del PS, no significa que el Partido Socialista abogue que este proceso salga fuera de control por la introducción del principio de autogestión. “No planteamos la cuestión como se hace en Yugoslavia”, dijo Calderón.

Otro tema importante es la lucha contra el burocratismo en el aparato estatal, que fue en gran medida heredado del gobierno de Frei. Los trabajadores actualmente no ven mucha diferencia entre el trabajo de los organismos estatales del Gobierno de la Unidad Popular y el funcionamiento del aparato de los regímenes anteriores. Es necesaria la participación activa de los propios trabajadores en la campaña de la lucha contra el burocratismo.

La cuestión del papel y el lugar de las Fuerzas Armadas chilenas en el proceso revolucionario en curso está constantemente en el campo de visión del Partido Socialista. El camarada Calderón enfatizó que ha habido algunos avances en el acercamiento de los militares chilenos al gobierno de coalición de izquierda. Expresó la opinión sobre la necesidad de trabajar aún más persistentemente en las Fuerzas Armadas para involucrarlas en la participación en el proceso en curso de transformaciones socioeconómicas. Ésta es una tarea muy importante, subrayó el camarada Calderón, cuya solución se vuelve especialmente urgente en relación con los acontecimientos en Bolivia. Respondiendo a la pregunta de cómo pretende realizar el Partido Socialista el trabajo en las Fuerzas Armadas, R. Calderón dijo que éste debe, ante todo, ser sistemático y realizarse en términos ideológicos. Es necesario constantemente explicar a las Fuerzas Armadas sobre su deber patriótico de proteger los intereses nacionales. Hasta hace poco, en su opinión, se evitaba el diálogo político con los militares, pero es sumamente necesario. Debe llevarse a cabo con mucho cuidado y principalmente con los altos mandos militares. Hay que involucrar más activamente a las Fuerzas Armadas en el proceso revolucionario que se desarrolla en Chile. Es necesario sacarlos de una posición de neutralidad en el apoyo a la Unidad Popular. La urgencia de esto está dictada por el golpe reaccionario en Bolivia, cuya razón radica en el hecho de que el Presidente Torres¹⁷⁸ no pudo obtener un fuerte apoyo de las Fuerzas Armadas y convencerlas de

la necesidad de participar en las transformaciones socioeconómicas. Las FFAA chilenas deben ser muy conscientes de que el ascenso al poder de un régimen reaccionario en Bolivia es una amenaza directa a los intereses nacionales de Chile.

R. Calderón subrayó la necesidad de seguir fortaleciendo el bloque de izquierda en su conjunto y, sobre todo, su fundamento: la unión de los partidos Comunista y Socialista. Afirmó que en muchas cuestiones fundamentales (ampliación del sector público, fuerte aumento de la producción, participación de los trabajadores en el gobierno, etc.) existe una total o casi completa coincidencia de puntos de vista entre los partidos comunista y socialista. Al mismo tiempo, existen algunas cuestiones controvertidas, por ejemplo, la cuestión de la reorganización del Congreso Nacional en una Asamblea unicameral. El Partido Socialista cree que el Congreso Nacional, en la forma en que existe actualmente, no refleja el estado real de las fuerzas políticas en el país. Según la dirección del PS, es necesario reorganizarlo inmediatamente para que este organismo legislativo represente verdaderamente al pueblo y sea una verdadera expresión de la voluntad de los trabajadores. Por mi parte, observé que en la Unión Soviética hay un parlamento bicameral y esto no causa ninguna dificultad. Al parecer, la cuestión es quién es elegido para el parlamento y de qué lado está.

Calderón enfatizó que para fortalecer aún más la unidad de socialistas y comunistas, es necesario eliminar el sectarismo, que es especialmente evidente en las organizaciones de base y regionales de ambos partidos. La dirección del PS, según Calderón, plantea esta tarea en todos los niveles, desde las reuniones en las células de base hasta el Congreso del Partido.

El Partido Socialista se pronuncia por el restablecimiento de la unidad en el Partido Radical. Parte del hecho de que las capas medias de la población chilena representan una fuerza importante que debe ser atraída para el desarrollo exitoso de la revolución chilena.

Respecto a la dirección del MAPU, el compañero Calderón dijo que aparentemente se están equivocando en la elección del camino, y que la plataforma ideológica de este partido es muy vaga. “No hay lugar en Chile para un tercer partido marxista”, enfatizó el Subsecretario General del PS. El MAPU debe adoptar firmemente la posición del marxismo científico y unirse a uno de los partidos verdaderamente marxistas o, permaneciendo en la plataforma del socialismo cristiano, unirse con la Izquierda Cristiana. Sin duda, debe desaparecer en un futuro próximo como fuerza política. Los interlocutores describieron la reciente división del PDC como un acontecimiento político importante que refleja la crisis que vive este partido. Según la dirección del PS, el Movimiento de Izquierda Cristiana resultante puede hacer una contribución positiva a la implementación

de los procesos revolucionarios en Chile, ya que sus líneas programáticas coinciden en gran medida con el programa de la coalición de izquierda. El camarada Calderón expresó su opinión sobre la conveniencia de la participación de los representantes del Movimiento en el gobierno de S. Allende.

Hablando de la política exterior de Chile, el miembro de la Comisión Política del Comité Central del PS señaló que en general aprueban y apoyan la línea del gobierno de S. Allende. Sin embargo, creen que es necesario ampliar aún más los vínculos con los países del campo socialista. Los compañeros Calderón y Ulloa enfatizaron que ha habido algunos éxitos en este sentido, pero en su opinión es necesario ir aún más lejos para fortalecer las relaciones con la Unión Soviética y otros países socialistas.

Los camaradas Calderón y Ulloa pusieron especial énfasis en la necesidad de fortalecer los contactos con los movimientos revolucionarios en todo el mundo y, especialmente, con las fuerzas progresistas en América Latina. En su opinión, el bloque de izquierda, en particular el Partido Socialista, cometió un cierto error de cálculo al no prestar suficiente atención al establecimiento de vínculos permanentes con círculos progresistas en los países latinoamericanos fronterizos con Chile. Si hubiera habido una mayor coordinación con el régimen progresista de Bolivia, dijeron Calderón y Ulloa, se podría haber evitado un golpe militar reaccionario en ese país. El bloque de izquierda, según la dirección del PS, debe tener en cuenta estos errores y no repetirlos en el futuro.

El camarada Calderón calificó el golpe de Estado en Bolivia como un hecho que podría tener las más graves consecuencias. La caída del gobierno de Juan José Torres, según él, permite que Brasil entre en contacto con el reaccionario régimen boliviano y cree una coalición dirigida contra Chile. No se puede descartar la posibilidad de que el actual gobierno boliviano se convierta en un títere en manos de los militares brasileños y sea utilizado por ellos para realizar todo tipo de provocaciones contra el Gobierno de la Unidad Popular.

Los acontecimientos en Bolivia pueden tener un cierto impacto en la situación política interna de Chile. Es posible que, alentados por el éxito de la reacción en Bolivia, los círculos de derecha en Chile levanten la cabeza e intensifiquen sus actividades contra el gobierno de S. Allende. Por eso, enfatizaron los compañeros Calderón y Ulloa, es necesario ejercer una mayor vigilancia para evitar la activación de círculos reaccionarios en Chile.

Agradecí a los camaradas Calderón y a Ulloa por la información. Dije que el pueblo soviético sigue con profundo interés el proceso de transformaciones socioeconómicas en Chile. La Unión Soviética y otros países socialistas han acumulado una experiencia significativa en la construcción

socialista, lo que sin duda es de gran interés para Chile. A este respecto observé que en la conversación del camarada A.N. Kosygin con C. Altamirano se abordó el tema del intercambio de experiencias en el campo de la agricultura y la organización de la producción agrícola. En ese momento se consideró la posibilidad de enviar una delegación de cooperativistas y profesionales agrícolas chilenos a la URSS. Al parecer, tales viajes a la Unión Soviética y otros países socialistas serían positivos para los dirigentes y profesionales de los organismos de planificación de la industria del cobre y otros sectores de la economía nacional.

Al final de la conversación, los compañeros Calderón y Ulloa manifestaron que la dirección del PS siente un gran respeto por el PCUS, que se incrementó especialmente tras la reunión del Secretario General del Partido Socialista C. Altamirano y otros miembros de la dirección del PS con el Secretario General del Comité Central del PCUS, camarada L.I. Brezhnev.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 734, P. 98-107.

38. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC Chile L. Corvalán, acompañado por los integrantes de la Comisión Política Víctor Díaz¹⁷⁹, Subsecretario General; O. Millas; V. Teitelboim y J. Cademártori, 2 de septiembre de 1971

Durante la conversación informé sobre los resultados de la reunión con los dirigentes del Partido Socialista y, en particular, con el Subsecretario General R. Calderón, con el Canciller C. Almeyda y el Presidente S. Allende. Les dije que durante la conversación el Presidente planteó cuestiones relacionadas con el estado de la economía chilena y sus intenciones de buscar ayuda económica de los países socialistas. Informé sobre los resultados de la visita del general Pickering a Moscú. También hablé de mis conversaciones con el Embajador de Chile en la Unión Soviética, Guillermo Pedregal.

Informé como sigue la visita de la delegación del Soviet Supremo de la URSS a Chile. Dije que a pesar de algunos obstáculos puestos por el Partido Demócrata Cristiano en la organización de reuniones entre los parlamentarios soviéticos y los trabajadores de Chile, la delegación parlamentaria soviética estaba cumpliendo con el programa planeado, que la visita iba en general bien y que en algunas empresas la reunión con la de-

legación se estaba convirtiendo en una genuina manifestación de amistad entre la Unión Soviética y Chile. Informé al camarada L. Corvalán sobre la invitación del Comité Central del PCUS a la dirección del Partido Socialista para enviar una delegación de 20 funcionarios de nivel medio a la Unión Soviética. También dije que R. Calderón pidió al Comité Central del PCUS recibir a 20 activistas del PS en los cursos de 3 a 6 meses en la Escuela del Partido, dos funcionarios del partido para estudiar la práctica de la planificación y dos funcionarios para estudiar la formación de cuadros. Pregunté sobre la situación política actual del país y la situación internacional. Les pedí que hablaran sobre el estado de la economía de su país y los principales pasos políticos que se planean dar en un futuro próximo tanto dentro del país como en el ámbito internacional.

Agradeciendo la información, L. Corvalán dijo que pretende presentar el punto de vista de la dirección del Partido Comunista sobre ciertos temas de la situación política interna y la situación internacional de la República de Chile. El Secretario General afirmó que la situación política interna de Chile y su posición internacional son actualmente estables y alentadoras. Los actos masivos, celebrados en varias ocasiones, demostraron que la mayor parte de los trabajadores de Chile apoyan al bloque de la Unidad Popular y al gobierno de S. Allende.

Al evaluar la situación económica interna del país, L. Corvalán dijo que, en principio, podemos estar satisfechos con los éxitos alcanzados por el Gobierno de la Unidad Popular durante sus 10 meses en el poder. Durante este período se hicieron muchas cosas importantes. Las principales fueron la nacionalización de la industria del cobre y la reforma agraria. Sin embargo, Chile está entrando ahora en un período de grandes dificultades. No podemos, dijo Corvalán, estar en desacuerdo con las apreciaciones que sobre la situación económica del país hizo el Presidente Allende en la conversación con el Embajador soviético, porque es realmente difícil y continúa empeorando. Los partidos de oposición, especialmente después del golpe de Estado en Bolivia, comenzaron a lanzar ataques violentos contra el gobierno e incitar a ciertos sectores de la población a protestas antigubernamentales.

Desafortunadamente, la situación económica actual del país permite a los círculos reaccionarios y a la oposición aprovechar las dificultades e incitar el descontento del ciudadano medio hacia el gobierno. Las empresas industriales del país ahora funcionan un poco mejor en comparación con el mismo período del año pasado. Sin embargo, la producción dista mucho de ser suficiente para cubrir las necesidades de bienes esenciales del país.

En el ámbito de la producción industrial, nos preocupa especialmente que el país esté atravesando un proceso de fuerte reducción de las inver-

siones de capital de las pequeñas y medianas empresas y de agotamiento de las reservas de materias primas, repuestos y equipos diversos. Por esta razón, en el trabajo de las empresas de la industria del cobre se está gestando una situación que, a pesar del ligero aumento de la fundición de cobre este año, puede conducir posteriormente a una fuerte reducción de su producción. Creemos que si antes de fin de año no es posible resolver el problema del suministro de repuestos, materias primas, etc. a varias industrias, entonces en el nuevo año puede haber una disminución significativa en la producción de bienes de consumo. Esto provocará descontento entre las masas con las actividades del gobierno que, en este sentido, puede encontrarse en una situación extremadamente difícil.

La situación en la agricultura es mucho peor. Aunque el gobierno puede anotar a su haber la expropiación de 1.200 latifundios, mucho más de lo que hicieron los demócratas cristianos durante su período en el poder, sin embargo, estamos muy atrasados en la organización de la producción en las propiedades expropiadas, quizás incluso más que bajo el gobierno demócratacristiano. En este sector, más que en otros, se ha producido una caída de la producción agrícola, lo que ha tenido consecuencias sumamente indeseables y un aumento significativo de las importaciones chilenas de productos alimenticios, entre ellos cereales, maíz, leche en polvo y condensada y ciertos tipos de frutas tropicales.

Como resultado del bajo nivel de producción en varios sectores industriales y en la agricultura, se está desarrollando una situación difícil en cuanto al suministro de alimentos y otros bienes a la población. La derecha está aprovechando la situación actual con habilidad y astucia y las conspiraciones siguen su curso. La reacción explota los ánimos de descontento y aprovecha los errores y dificultades objetivas del gobierno.

En general la situación adquiere un tono sombrío y el diagnóstico a futuro no es bueno. Para comprender cuán difícil es actualmente la situación económica del país, dijo L. Corvalán, puedo dar algunas cifras. Estas cuestiones podrían ser expuestas detalladamente por los camaradas Millas y Cademártori, que tienen los datos pertinentes.

La deuda pública del país asciende a U\$D 2 mil 200 millones. Deudas de empresas cupríferas con bancos extranjeros: 700 millones de dólares. Hay una rápida disminución de las reservas de divisas. Baste decir que si a principios de año ascendían a 380 millones de dólares, a finales de este año se reducirán, en el mejor de los casos, a 70 millones de dólares. Son cifras muy graves. A las dificultades económicas se suman enormes dificultades financieras y el comienzo de un desorden en la circulación monetaria. Los esfuerzos del pueblo encaminados a aumentar la producción no podrán, en un futuro próximo, mejorar la economía del país, destruida por muchos

años de explotación depredadora por parte del imperialismo estadounidense. Se los dijo el Presidente S. Allende y también lo estamos diciendo nosotros: sin la ayuda de la Unión Soviética y otros países socialistas, no podremos salir solos de estas dificultades.

Por supuesto, el gobierno todavía tiene mucha fuerza en reserva y ha acumulado suficiente capital. No hay que olvidar que la nacionalización del cobre y la reforma agraria cuentan con el apoyo de la abrumadora mayoría de los chilenos. En estos temas, ni siquiera nuestros opositores se nos oponen directamente, sino sólo a las formas en que se llevan a cabo estas reformas.

El deterioro de la situación económica del país provocará, naturalmente, una amplia ola de descontento. Debemos tener esto en cuenta y reestructurar el trabajo político en consecuencia. En la situación actual, estamos obligados a partir del supuesto básico de que el proceso revolucionario y la construcción del socialismo requieren sacrificios de la clase obrera, para los cuales ésta aún no está ideológicamente preparada en Chile. En nuestro trabajo actual hay muchas formas indolentes y, yo diría, aspiraciones reformistas. En cierta medida, también se crean en el país y en los partidos del bloque popular. Por supuesto, junto con estos puntos de vista reformistas sobre el desarrollo tranquilo de la revolución, también hay aspiraciones de extrema izquierda que insisten en una solución inmediata a todas las cuestiones del cambio revolucionario con las armas en la mano.

Al referirse a la actitud del Partido Comunista de Chile hacia los movimientos ultraizquierdistas de la Unidad Popular, Corvalán señaló la dualidad de la línea de los comunistas cubanos en este tema: por un lado, parecen contener a la ultraizquierda, y por el otro, los guían y alimentan. Los cubanos tienen una gran influencia sobre el Presidente Allende, incluso a través de familiares. Al parecer, a esto está relacionado el comportamiento contradictorio de Allende hacia el grupo ultraizquierdista MIR. Por un lado, nos plantea la necesidad de luchar contra el MIR y, al mismo tiempo, va a la iglesia para el funeral del fallecido líder del MIR (Luciano) Cruz.¹⁸⁰ Allende, que pide ayuda al Partido Comunista para restablecer el orden, en particular contra las tomas de viviendas, al mismo tiempo no adopta medidas contra los grupos de ultraizquierda. Esta línea conciliadora en la Unidad Popular alienta a la ultraizquierda.

En el comportamiento de los dirigentes del Partido Socialista también se pueden observar elementos del juego político. Piden en voz alta la reforma del parlamento y, al mismo tiempo, dicen que, en las condiciones actuales, no es posible. El Secretario General del Comité Central del Partido Socialista, Altamirano, busca desempeñar el papel de sucesor de

Allende, aunque en realidad Allende se inclina más por Almeyda y Vuskovic. Hay muchas personas en el Partido Socialista que creen que es necesario pasar a la ofensiva por vía revolucionaria pero, al mismo tiempo, no pueden evaluar la situación de manera revolucionaria. Por ejemplo, en el caso de la propuesta de establecer un sistema parlamentario unicameral, no entienden que podemos perder esta lucha sin lograr una mejora en la correlación de las fuerzas. Estamos convencidos, dijo Corvalán, de que no podemos dirigir el proceso revolucionario sin lucha, sin el papel dirigente del proletariado, pero, al mismo tiempo, también debemos considerar la fuerza de los elementos no proletarios. Estamos a favor de la participación de los trabajadores en la gestión de la producción, de cambiar las relaciones actuales entre los directivos de las empresas y los trabajadores. Pero hasta ahora todo esto está sucediendo muy lentamente.

El Partido Comunista de Chile cree que ha llegado el momento en que es necesario asestar un fuerte golpe a la derecha, y la principal dirección de este golpe es que el gobierno y los partidos de la Unidad Popular tomen un camino verdaderamente revolucionario. Como la izquierda de Chile llegó al poder por vía parlamentaria, apareció la complacencia en los partidos de la Unidad Popular, muchos comenzaron a olvidar que el país puede ser gobernado de manera conciliadora o revolucionaria, y esta cuestión cardinal aún no ha sido resuelta por los partidos de la Unidad Popular. L. Corvalán dijo que el Partido Comunista planteará este problema al Presidente Allende y a la Unidad Popular. El gobierno aún tiene que adoptar una postura firme contra la derecha. Las divisas se sacan del país y el gobierno mira eso muy tranquilo. Llegó al punto que el periódico democratacristiano *La Prensa*, publicó un aviso provocativo sobre la próxima devaluación del escudo chileno, y el gobierno, en lugar de llevar al periódico ante la justicia, ordenó al Banco Central que enviara una refutación al periódico. Ésta es sólo una manifestación del espíritu reformista del gobierno.

Está claro que ahora hay que girar bruscamente el volante para asestar un golpe al adversario y atraer nuevas simpatías de los trabajadores hacia la Unidad Popular. En condiciones donde no hay una lucha de clases abierta, no se puede perder la orientación y la perspectiva revolucionarias. El Partido Comunista de Chile rechaza tanto aspiraciones reformistas como desviaciones ultraizquierdistas. Estamos obligados a elevar decisivamente el nivel del trabajo revolucionario, porque el proceso revolucionario debe consistir sin duda en la lucha de clases más aguda. En este tema nos solidarizamos plenamente con el Partido Socialista. Sólo mediante la educación revolucionaria de las masas y su preparación para pruebas difíciles podremos resistir a las fuerzas reaccionarias y de oposición en nuestro país.

No podemos decir hoy que los procesos que se están dando en Chile sean irreversibles, existe un riesgo importante respecto de la preservación del sistema social actual y debemos tenerlo en cuenta. Este tipo de tendencias pueden manifestarse con especial fuerza en caso de un mayor deterioro de la economía, especialmente en los sectores relacionados con el abastecimiento de la población. En esta situación partimos del hecho de que los países socialistas, la Unión Soviética, nos brindarán ayuda internacional fraternal. Entendemos que la Unión Soviética tiene una enorme carga asociada con el cumplimiento de las obligaciones con otros países, pero creemos que, dada la situación de nuestro país, podrá brindarnos una asistencia real concediéndonos préstamos no sólo a corto plazo (1-2 años), sino también por un período más largo. Necesitamos fortalecernos. Naturalmente, a medida que aumente la producción, tomaremos medidas para cumplir plenamente nuestras obligaciones crediticias con la Unión Soviética.

Naturalmente, puede surgir la pregunta de si se debe brindar ayuda a Chile en las condiciones actuales, cuando no hay garantía de que el sistema social y político que ha llegado al poder sea duradero y las transformaciones y logros de los trabajadores sean irreversibles. Quisiera decir que no podemos garantizar que nuestro sistema social sobreviva, que los procesos que se están produciendo en el país sean irreversibles. Sin embargo, para sobrevivir, hacer irreversibles las transformaciones y avanzar por el camino del desarrollo socialista, necesitamos la ayuda de la Unión Soviética y de los países socialistas. Naturalmente, existe un riesgo y su país lo tendrá en cuenta, porque ahora no podemos garantizar nuestros logros.

Hablando de la ayuda económica soviética a Chile, Corvalán agradeció a la dirección del PCUS y al gobierno soviético por brindar una amplia ayuda desinteresada y por su disposición a brindarla en el futuro, enfatizando que en las condiciones actuales es necesaria a corto y largo plazo.

L. Corvalán dijo que durante la estancia del Embajador de Chile en la URSS, Guillermo Pedregal, en Santiago, sostuvo una conversación con él. G. Pedregal habló de reuniones con los camaradas Brezhnev, Podgorny, Kosygin, Kirilenko, así como con varios ministros soviéticos. Según Corvalán, Pedregal tuvo la impresión, de las conversaciones con los líderes soviéticos, que la URSS estaba dispuesta a ayudar a Chile, incluido el suministro de armas. Pedregal expresó algunos comentarios críticos sobre algunas acciones del gobierno chileno, cuyos representantes muchas veces llegan a Moscú sin preparación y varias veces con el mismo tema. Cuando Corvalán preguntó a Pedregal si la URSS otorgaría préstamos para petróleo y trigo, Pedregal expresó una opinión optimista. Estamos agradecidos por esto. Sabemos que la Unión Soviética ya nos ha brindado una amplia

ayuda. Todo el mundo lo sabe, no necesitamos hablar de ello ahora. Sin embargo, nos gustaría que a futuro se consideren cuestiones fundamentales relativas a la ayuda a nuestro país. Nuestro Estado necesitará ayuda de 300 millones de dólares al año, incluidas necesidades urgentes de aproximadamente 150 millones de dólares, de los cuales 50 millones de dólares serán para petróleo y sus derivados, 38 millones de dólares para la compra de trigo, 30 millones de dólares para maíz, 22 millones de dólares para leche en polvo y otros productos. Aunque estamos claramente conscientes de que la Unión Soviética soporta una pesada carga por los demás, nos vemos obligados a pedirle que nos extienda una mano fraternal. No podemos pedir a una parte importante de los trabajadores que “paguen” por los cambios revolucionarios, por lo que ahora tenemos una enorme responsabilidad.

El gobierno apoya la idea de reorientar una parte importante de nuestro comercio exterior hacia los países socialistas y planea que en 1972 el volumen del comercio con los países socialistas sea de 200 a 300 millones de dólares, mientras que ahora es de 10 millones de dólares. Por supuesto, tal aumento del comercio sólo puede basarse en la concesión de préstamos. Hasta cierto punto, en nuestra opinión, estas cuestiones podrían resolverse a través del CAME¹⁸¹. Para un cambio tan brusco hay muchas dificultades. Por ejemplo, funcionarios del ministerio y aerolíneas creen que Chile sólo debería comprar aviones Boeing. Se plantean como objeciones cuestiones de calidad de los aviones, problemas con los repuestos, etc.

S. Allende está retrasando la cuestión de las reuniones regulares del gabinete y se inclina cada vez más hacia una vía personalista de gobernar. Le planteamos este tema repetidamente y siempre estuvo de acuerdo con nosotros. Creemos que los dirigentes de los partidos de la Unidad Popular deberían reunirse para discutir temas generales una vez por semana, y con el gobierno al menos una vez cada 15 días. Sin embargo, en realidad, S. Allende no cumple con este acuerdo y prefiere consultar sólo a sus cercanos. Por cierto, dijo L. Corvalán, tenemos aliados en este tema. Altamirano también ve la necesidad de superar este peligro. Respecto al tema de la ayuda de China a Chile, L. Corvalán dijo que “nuestro barco no puede ser sobrecargado con carga china y rumana para que no se incline hacia un lado”.

O. Millas dijo que, últimamente, en nuestras relaciones con Almeyda, aunque formalmente siguen siendo cordiales, han aparecido muchos malentendidos. Muchas veces no nos muestra sus cartas como lo hizo, por ejemplo, con la invitación a Zhou Enlai. Los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores principalmente son conservadores que no apoyan al gobierno, lo que crea dificultades adicionales. El gobierno está

estudiando la idea de crear un organismo especial que se ocuparía de las cuestiones de comercio exterior, y la dirección del Partido Comunista está a favor de implementar esta idea.

L. Corvalán, respondiendo a la pregunta sobre las relaciones entre el Partido Comunista y el Partido Socialista, dijo que los socialistas no están de acuerdo con la línea del Partido Comunista en muchas cuestiones, aunque en los problemas fundamentales las líneas de los dos partidos coinciden básicamente. Tenemos desacuerdos sobre cuestiones como la actitud hacia el MIR, hacia China. No compartimos las reservas de los socialistas respecto de la URSS. Pero al mismo tiempo, últimamente los socialistas experimentaron una evolución positiva, en particular en la cuestión china y en la cuestión de las relaciones con la URSS. También cabe señalar que los líderes del Partido Socialista están buscando cada oportunidad para delinear su propia línea y se esfuerzan por tomar el liderazgo de la clase trabajadora. Los socialistas nos respetan, pero nos valoran menos de lo que nos respetan. Los socialistas en el próximo congreso de la Central Única de Trabajadores tienen la intención de llegar a la dirección de esta gran organización sindical del país, como ocurrió hace seis años. Nuestra alianza con el Partido Socialista está llena de contradicciones y esto se debe principalmente al hecho de que los socialistas son muy heterogéneos y hay muchos elementos pequeñoburgueses en el Partido Socialista.

En general, la posición del partido no es mala, no se parece en nada a un partido socialista al estilo europeo, pero todavía tiene muchas tendencias reformistas. Éste es el destino de la ideología pequeñoburguesa, pero el Partido Socialista Chileno es el mejor partido pequeñoburgués de América Latina.

Al referirse a la situación en Bolivia, Corvalán dijo que los hechos ocurridos en este país son el mayor éxito del imperialismo estadounidense en los últimos años. Después de una serie de graves derrotas en Chile, Perú y Bolivia, el imperialismo estadounidense logró romper el eslabón débil en Bolivia. En Bolivia llegó al poder un régimen que estaba dispuesto a cooperar incondicionalmente con Estados Unidos. A nivel internacional, esto ha empeorado significativamente la situación en torno a Chile, que ahora está rodeado por tres países gobernados por militaristas. En relación con el golpe en Bolivia, no se pueden dejar de notar algunos matices en la política de Argentina, que adoptó una posición favorable hacia Torres y Allende. Se sabe que el Presidente argentino, Lanusse, anunció su disposición a suministrar armas a Torres a través de Chile.

Al mismo tiempo, después del golpe en Bolivia, han surgido nuevas tendencias en América Latina, en particular en Perú, donde el reaccionario

general Montaña levanta abiertamente la cabeza. En las condiciones actuales, resultó muy importante y oportuno el viaje del Presidente Allende a los países de América Latina que, sin duda, ayuda a calmar las tensiones en torno a Chile.

Internamente, los acontecimientos de Bolivia estimularán la reacción chilena y le darán esperanzas de restaurar el antiguo orden. La organización profascista Patria y Libertad celebró abiertamente la victoria de Banzer¹⁸² en Bolivia. Sin embargo, en general, los acontecimientos en Bolivia contribuyeron a una mayor vigilancia de los partidos de la Unidad Popular, y el golpe en Bolivia fue condenado incluso por el opositor Partido Demócrata Cristiano. Aunque existe cierto peligro de que el golpe boliviano sirva de “mal ejemplo” para los elementos de derecha en el Ejército, en general los acontecimientos bolivianos tuvieron un impacto positivo en la mayoría de los oficiales. El Ejército recuerda que próximamente se celebrará el centenario de la Guerra del Pacífico, a raíz de la cual Chile recibió territorios que antes pertenecían a Perú y Bolivia. Entre los oficiales chilenos existe la opinión de que antes de que expire el plazo de 100 años, Perú y Bolivia intentarán corregir los resultados de la guerra. Esto pone en alerta al Ejército y aumenta su vigilancia hacia los vecinos.

L. Corvalán expresó al final de la conversación el deseo de reunirse periódicamente para informarse mutuamente sobre diversos temas de las actividades del Partido Comunista de Chile.

Participaron en la conversación en Ministro Consejero Puchkov I.B. y el Segundo Secretario de la Embajada Pastujov D.A.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 170-177.

39. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile O. Millas, 15 de septiembre de 1971

Durante la conversación sobre la situación política del país, O. Millas dijo que ésta es sumamente difícil. Entre algunos grupos de las Fuerzas Armadas, la popularidad del Gobierno de la Unidad Popular ha disminuido algo.

La derecha realiza con gran inteligencia una labor antigubernamental entre las grandes masas, y esto tiene sus propias razones y fundamentos.

Estamos estudiando profundamente la situación del país en todos los aspectos. La Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile tomó la decisión de acelerar la convocatoria de la Conferencia del Partido. Inicialmente, su convocatoria estaba prevista para mediados de octubre. Ahora se ha tomado la decisión de inaugurarla el 30 de septiembre.

Por la gran complejidad de la situación política en el país, en la Conferencia, además de considerar, como estaba previsto anteriormente, las cuestiones internas del Partido, también se discutirán algunos problemas políticos importantes. Por ello, en lugar del previamente aprobado Zamorano¹⁸³, el Informe en la Conferencia Nacional del Partido lo presentará el miembro de la Comisión Política del Comité Central, O. Millas.

Por tanto, la agenda cambiará un poco. La atención principal de la Conferencia se centrará en el estudio de la situación política del país y la evaluación política del momento actual. Queremos que la Conferencia Nacional del Partido exprese su opinión sobre la situación presente. Analizando la situación, llegamos a la conclusión de que la etapa actual es compleja y peligrosa. El gobierno llevó a cabo una serie de medidas importantes para nacionalizar la propiedad privada, pero al realizar este trabajo no proporcionó la base necesaria ni consolidó organizativa e ideológicamente los éxitos alcanzados. Asustamos al enemigo y ahora se ve obligado a lanzar un contraataque. Afectamos los intereses de las poderosas clases propietarias, pero no consolidamos el éxito. Lanzaron una contraofensiva. Al mismo tiempo, todavía no tenemos posiciones firmes en muchos segmentos de la población del país.

Nacionalizamos un gran número de empresas y con ello socavamos en cierta medida las bases de las clases propietarias, pero el poder sigue dependiendo de la situación financiera del Estado. Nuestro país tiene actualmente una deuda externa de 2.600 millones de dólares. Sólo este año, por cada millón de dólares de ganancia, debemos pagar al imperialismo 500 millones de dólares, de los cuales 270 millones van en pago de la deuda externa y 230 millones de dólares para diversos préstamos, intereses de préstamos y reexportaciones de capital. El imperialismo sabe que no podemos vivir sólo del cobre nacionalizado. Está surgiendo una situación en la que, por un lado, debemos enfrentar al imperialismo y, por el otro, pagar por la propiedad nacionalizada. El pueblo no sintió que la nacionalización del cobre condujera a una mejora en su vida.

Nacionalizamos los bancos, pero no cambiamos la financiación ni el personal de los bancos, y esto es muy peligroso. Durante el año del gobierno popular, un pequeño puñado de industriales recibió tantos ingresos como el resto de la población del país, y esto sucedió porque durante

mucho tiempo no devaluamos la moneda. Por supuesto, señaló Millas, que sólo podrían obtener mayores ganancias en caso de conspiración.

En agricultura, al nacionalizar los latifundios no consolidamos los procesos y no logramos un aumento de la producción agrícola. Surgieron nuevos problemas y se intensificó la lucha entre el campesinado. En el último año del gobierno de Frei, el PDC perdió significativamente su prestigio entre los productores agrícolas y, en el primer lugar, entre los campesinos. En el primer año del gobierno popular, los demócratas cristianos recibieron un apoyo significativo de los campesinos y aumentaron su influencia en el sector agrícola. Esto llevó a que los campesinos salieran a apoyar al Partido Demócrata Cristiano en detrimento del prestigio del gobierno de la Unidad Popular. No hubo cambios en la administración pública donde la mayoría de los funcionarios siguen siendo adeptos de los regímenes anteriores.

El sector público de la economía está mal administrado y prácticamente no aporta fondos al presupuesto estatal. Peor todavía, este año el 47% del presupuesto estatal se gastará en financiar el sector público. El pueblo no siente que bajo el nuevo gobierno sus necesidades son mejor satisfechas ni mejor servidas. El gobierno popular abrió un nuevo camino para las transformaciones. Se han hecho muchas cosas buenas. Pero esto es sólo una inyección salvadora en un cuerpo decrepito. En estas condiciones, aumenta el descontento entre las capas medias de la población y la popularidad del gobierno en esos estratos no crece, como ocurrió en los primeros meses. Esto también se refleja en el estado de ánimo de las Fuerzas Armadas, que permite a los agentes del imperialismo y la reacción interna llevar a cabo sus actividades subversivas con bastante facilidad. El desarrollo de esta situación se ve facilitado por la indecisión del Presidente y la política irresponsable del Partido Socialista. La Comisión Política del Partido Comunista de Chile decidió expresarlo al Presidente y a la dirección del PS.

En la reunión de hoy con la Comisión Política del PS, Luis Corvalán expresó con dureza los alegatos del PC contra los socialistas. En la reunión estuvieron presentes todos los miembros de la Comisión Política. En su presencia, Altamirano dijo que ven todas estas falencias y creen que el Partido Comunista tiene un 150% de razón en estos temas. Ambos secretarios generales (Corvalán y Altamirano) llegaron a conclusiones comunes y decidieron hoy reunirse con el Presidente S. Allende y expresarle la opinión de la dirección de sus partidos sobre los temas en discusión.

Refiriéndose a la reunión de S. Allende con la dirección del Partido Demócrata Cristiano y al acuerdo alcanzado durante la reunión en relación con el caso Vuskovic, O. Millas subrayó que tal política es conciliadora. La

Democracia Cristiana ya se encontraba en una situación difícil la víspera de la reunión. Quince diputados de este partido dijeron que incluso si la dirección les ordena votar a favor de la acusación contra Vuskovic y el Gobierno de la Unidad Popular, se negarán a hacerlo. Por tanto, no fue necesario buscar un acuerdo, ya que la situación existente en la Cámara de Diputados permitió tener una igualdad aproximada de votos con una posible diferencia de 1-2 votos. Pese a ello, Allende, temeroso de una posible decisión del Congreso contra Vuskovic y, al mismo tiempo, contra el Presidente, pactó un acuerdo con el Partido Demócrata Cristiano. Millas enfatizó que tal decisión fue tomada por el Presidente sin consultar tanto al Partido Comunista como al Partido Socialista de Chile. En este comportamiento del Presidente la oposición ve su debilidad. El ejército también lo entiende.

Las Fuerzas Armadas sienten que se puede obligar al Presidente a hacer concesiones, lo que indica que está perdiendo autoridad. Pero la culpa no es sólo de Allende. La principal responsabilidad recae en el Partido Socialista que, buscando sus objetivos sectarios, complica el trabajo del bloque de la Unidad Popular y obstaculiza las acciones conjuntas. Propusimos a los socialistas revisar su línea sectaria y plantear ante Allende la necesidad de una dirección colectiva. La dirección del Partido Socialista ve actualmente un gran peligro en las actividades incontroladas del Presidente y está de acuerdo con el tema de la dirección colectiva que planteamos nosotros. El peligro de la situación actual nos ayuda a evaluar el momento y obliga a los socialistas a abandonar las evaluaciones ilusorias que los tenían cautivos.

Sobre la situación en el Ejército, Millas dijo que ahora se está notando que allí se realizan muchas reuniones secretas. Por ejemplo, se llevó a cabo una reunión de oficiales en la Escuela Militar, también se llevaron a cabo reuniones en todas las instituciones e instituciones educativas militares y se realizaron reuniones de comandantes de unidades. Según la información de que dispone el Partido Comunista, en la reunión de ayer en la Escuela Militar hubo declaraciones positivas dirigidas al gobierno, se escucharon voces de apoyo al gobierno. Esto nos ayuda algo. Lo malo es que desconocemos el contenido de muchas de las reuniones. La situación en la Armada es algo mejor que en el Ejército. En nuestra opinión, esto se debe a que el Comandante en Jefe de la Armada mantiene firme la disciplina y controla la situación. Dentro de la Fuerza Aérea, parece que el prestigio del Comandante en Jefe César Ruiz, leal al gobierno, está comenzando a decaer.

Hoy, dijo Millas, se llevaron a cabo dos reuniones: una fue de J. Tohá con los dirigentes de los partidos de la Unidad Popular, la otra, de los

dirigentes del Partido Comunista de Chile, L. Corvalán, V. Díaz y V. Teitelboim, con el Presidente Allende. Millas asistió a la reunión de los dirigentes de los partidos del bloque de la Unidad Popular representando el Partido Comunista. El Ministro del Interior, J. Tohá, les informó confidencialmente de la existencia de una conspiración antigubernamental revelada al gobierno por la Inteligencia Militar.

Realmente tenemos nuestras dudas, dijo Millas, en la autenticidad del plan revelado por la inteligencia al Presidente Allende. Este plan, según Millas, prevé una serie de ataques terroristas contra ministros y dirigentes de partidos en los próximos días. Hasta incluye acciones como una demostración de intento de apoderarse del palacio presidencial. Este plan es muy similar al plan del golpe fascista del 5 de septiembre de 1938. La implementación de este plan debía ser disfrazado como una acción del MIR. Según este plan, los conspiradores esperaban que en este caso Allende tenga que pedir ayuda al pueblo y al Ejército, declarar la ley marcial y tomar el control total del país. Este plan podría entrar en vigor después del 18 de septiembre, dado que después de esa fecha, según la ley vigente, el Presidente puede imponer la ley marcial en el país por decreto sin el consentimiento del Congreso. Esto dará a la derecha la oportunidad de acusar al Presidente de que él, en connivencia con el MIR, decidió establecer un régimen dictatorial, y luego recurrirán a las Fuerzas Armadas para luchar conjuntamente contra la dictadura “por la libertad y la democracia”. Este plan es bastante complejo, pero no se lo puede descartar porque en esta situación un golpe directo sería difícil. Según la información que tienen los comunistas, este plan fue descubierto por inteligencia militar donde el latifundista de Santa Cruz Maximiano Errázuriz¹⁸⁴. Al respecto, O. Millas preguntó a Tohá ¿por qué no arrestaron a Errázuriz? A lo que el Ministro Tohá respondió que sería una traición al Ejército.

Millas dio una característica marcadamente negativa de Errázuriz. Dijo que conocía muchos otros delitos de este hombre. Es editor de un periódico en el que se insulta públicamente al Presidente del país y, al respecto, Millas propuso a Tohá arrestarlo por otros delitos. Tohá estuvo de acuerdo y dijo que probablemente así lo harían. Sin embargo, dijo Millas, no creo en sus dichos, ya que el propio Tohá es un conciliador. En este sentido, Millas señaló que uno de los problemas difíciles y complejos del país es que los tres ministros socialistas, Tohá, Almeyda y J. Suárez¹⁸⁵, son conciliadores.

Pregunté si el plan de acciones antigubernamentales publicado en la prensa y atribuido al MIR corresponde a la realidad. Tohá dijo que el plan fue entregado a la Inteligencia Militar por el jefe de Patria y Libertad, Rodríguez¹⁸⁶. La Inteligencia Militar estudió este plan y llegó a la conclusión de que se basaba en documentos genuinos del MIR, pero el plan en

sí estaba falsificado en términos de acciones y fechas específicas. Cuando le pregunté cuál había sido el resultado de la discusión de las acusaciones contra Vuskovic en la Cámara de Diputados, Millas respondió que las acusaciones de la derecha fueron rechazadas por abrumadora mayoría.

Nosotros, dijo Millas, estamos entrando en un período difícil. Si Allende entiende que debemos ser duros con el enemigo y si logramos fortalecer los vínculos con el Partido Socialista y fortalecer la Unidad Popular, entonces podremos consolidar nuestra posición. Este es el momento de poner fin a las actitudes conciliadoras. Después será demasiado tarde. En particular, dijo, es difícil explicar la realización de maniobras conjuntas con la flota estadounidense y el desembarco de marinos estadounidenses en Valparaíso. Para tomar esta decisión, el Presidente Allende no consultó a nadie. Quizás esta fue la decisión del Comandante en Jefe de la Armada. Sin embargo, el Presidente lo aceptó (se lo tragó). Hoy Corvalán y Altamirano preguntarán al Presidente sobre este hecho. Le preguntarán por qué toma decisiones tan resignadamente. ¿No está conectado en esto con la opinión de las Fuerzas Armadas? ¿por qué se restringe en sus acciones? porque en este caso la revolución chilena es una revolución hecha con el permiso de las Fuerzas Armadas. Nosotros, dijo Millas, entendemos la revolución como un proceso liderado por la Unidad Popular, y las Fuerzas Armadas deben estar subordinadas a la Unidad Popular. Hay que tener tacto en esto. Pero es necesario comandar al ejército. El Presidente cree que la política de concesiones mantendrá con él a las Fuerzas Armadas. Pero ahora la situación en las Fuerzas Armadas no es muy buena y especialmente mala es en el Cuerpo de Carabineros. Entre los carabineros, la disminución del prestigio del gobierno afectó no sólo a los oficiales y a algunos generales, sino también a los funcionarios. Sin embargo, creemos que Allende es una persona inteligente y sabrá sacar la solución adecuada a esta situación.

Cuando le pregunté sobre la posibilidad de un golpe de estado directo en este momento, Millas respondió que no excluye tal posibilidad, aunque sería difícil hacerlo. Pregunté qué fuerzas tiene la Unidad Popular a su disposición en caso de un motín directo de la reacción. Junto con los socialistas calculamos nuestras capacidades, dijo Millas, y llegamos a la conclusión de que aunque hay muchas fuerzas, hay que volver a contarlas y confirmarlas. Millas dejó claro que no tienen plena confianza en su lealtad.

Le pregunté si realmente Durán¹⁸⁷ llamó a luchar contra el gobierno con las armas en la mano. Al respecto, Millas dijo que esta información provino de la Policía de Investigaciones, pero el propio Durán rechaza categóricamente este hecho. Al respecto, dijo Millas, Tohá consultó la opinión del Presidente y los comunistas sobre si debía acudir al Senado a una

reunión donde Durán pudiera declarar formalmente lo injusto de estos dichos, pudiendo Tohá hacer la declaración correspondiente en el Senado. Según Millas, el Presidente recomendó que Tohá asistiera a la reunión del Senado. Sin embargo, yo, enfatizó O. Millas, le dije a J. Tohá que no asistiera a la reunión, para no dar explicaciones a Durán y siga investigando este hecho.

Al referirse a la reunión a puertas cerradas del Presidente y la dirección del PDC, Millas confirmó que tuvo lugar una reunión de este tipo durante la cual Tohá informó al PDC sobre los planes de conspiración existentes, pero sin entrar en detalles. Según Millas, este fue el paso correcto y no hay que rechazarlo. Al referirse a las razones de la situación actual, Millas dijo que la reacción aprovechó hábilmente algunos errores del gobierno y de los partidos de la Unidad Popular. Millas describió estas acciones reaccionarias como una especie de intento para probar hasta dónde podían avanzar en la lucha contra la Unidad Popular.

O. Millas señaló que la Fuerza Aérea rechazó cualquier contacto con los conspiradores. Mantienen el respeto a la Constitución. Considerando esta situación y el hecho de que el Ejército mantiene en general una buena actitud hacia el gobierno, O. Millas cree que el peligro de un golpe de estado puede alejarse.

Respondiendo a la pregunta de cómo se comportan los miristas en estos momentos, Millas dijo que se están comportando de manera difícil. Sin embargo, con sus acciones, los miristas ayudan a los conspiradores. Al hablar de las acciones del gobierno hacia los miristas, Millas destacó la inconsecuencia del Presidente Allende en este tema. Por un lado, se dan instrucciones para reprimir las acciones de los miristas, y por el otro, se les presta toda la atención (participación en el funeral del dirigente del MIR, Luciano Cruz, se permite imprimir su periódico en la imprenta de La Nación) lo que es característico de Allende. Se hacen concesiones a las Fuerzas Armadas y a los masones. Subrayó que esta actitud conciliadora tan peligrosa ya produce resultados desfavorables para el Gobierno de la Unidad Popular.

Observé que de las declaraciones de Millas se desprende que en los últimos días ha habido una mejora notable en las relaciones entre el Partido Comunista y el Partido Socialista. En respuesta a esto, Millas dijo que durante 10 días el PC intentó concertar una reunión con la dirección del PS para discutir juntos la actual situación política interna del país encontrando siempre la oposición de los socialistas. Sin embargo, después de nuestra última declaración sobre la difícil y peligrosa situación, los socialistas rápidamente acordaron una reunión, donde tuvo lugar un serio y profundo intercambio de opiniones sobre una serie de temas.

Le pregunté a O. Millas qué información tienen los comunistas sobre las actividades de los agentes de la CIA en Chile. Millas afirmó que hay mucha actividad, pero no aportó datos concretos.

Pregunté cómo valoraron los comunistas el acuerdo alcanzado durante la reunión entre Allende y los líderes del PDC sobre el tema relacionado con las acusaciones contra Vuskovic de violar las leyes y la Constitución presentadas por el Partido Nacional. Allende acordó con los democratacristianos que el PDC se abstenga de votar las acusaciones contra Vuskovic. El gobierno restituirá en el trabajo a 18 obreros, militantes democratacristianos, despedidos por la administración popular de la empresa Sumar. Sonriendo, Millas dijo que en este caso no se trata de despidos de obreros, sino de despidos de empleados privilegiados, esencialmente bandidos, cada uno de los cuales recibe al menos 15.000 escudos al mes. Al respecto, dijo que en la fábrica Sumar donde ocurrió el incidente trabajan 5 mil obreros y mil empleados. Dijo que hoy el Presidente se reunió con representantes del sindicato de esta empresa. Durante la conversación, los obreros dijeron al Presidente que no estaban de acuerdo con su decisión y que si reintegraba a esos 18 empleados, los 5 mil trabajadores y mil empleados dejarían sus puestos en esta empresa. «Usted quiere», dijeron los dirigentes de la administración, «que nuestros enemigos vuelvan a trabajar. Entonces usted mismo dedíquese a la producción con ellos y nosotros nos iremos». Al principio, Allende se sintió indignado por tales declaraciones de los representantes de los obreros. Entonces el Presidente del sindicato de la fábrica textil Sumar, un comunista, le dijo a Allende que ellos llevaban sobre sus hombros la responsabilidad de la empresa. No pensamos cambiar nuestra decisión, se la dijimos. En respuesta a la exigencia del Presidente de reunirse con todos los obreros y empleados de la empresa, el Presidente del sindicato le dijo en duros términos que ni el Presidente ni el gobierno debían hacerlo. Los obreros rechazarán todas sus exigencias y su autoridad puede decaer debido a esto. La reacción se aprovechará de esto. Queremos elevar su autoridad, compañero Presidente, pero al mismo tiempo no queremos que nos haga daño. S. Allende, evitó seguir discutiendo este tema y dijo que volverían a hablarlo.

Al respecto, Millas dijo que el Presidente está en una situación difícil, pero de todas formas hay que buscar una salida. Queremos esperar un poco. Que pasen 48 horas para que el Presidente sienta el peso y la fuerza de los trabajadores, y los trabajadores posteriormente actuarán tal como les diremos nosotros. Los socialistas también creen que hay que encontrar una salida a esta situación. Estamos de acuerdo con esto, pero queremos que el Presidente sienta que hizo algo mal. Vuskovic, que en un principio siguió el punto de vista del Presidente, también estuvo de acuerdo con

nuestra valoración de esta medida del Presidente. Convencimos a Vuskovic de que el acuerdo del Presidente con la Democracia Cristiana fue un error. Vuskovic expresó el mismo punto de vista a Allende, diciendo que el precio de un acuerdo para que el PDC no vote contra él en el Congreso era demasiado alto. Habiendo expresado su desacuerdo con las acciones de Allende, Vuskovic anunció al Presidente que renuncia.

Respondiendo a Vuskovic, Allende dijo que hoy ya lo habían amenazado con la renuncia los 5 mil obreros y mil empleados, y ahora él, Vuskovic, lo está haciendo. Allende pidió su ayuda para persuadir a los obreros, a lo que Vuskovic respondió que en realidad hay que convencer a Usted, compañero Presidente. Los equivocados no son los obreros, sino Ud. Hablando del acuerdo de Allende con la Democracia Cristiana, O. Millas, citando a Altamirano, dijo que tales acciones del Presidente están determinadas en gran medida por quienes lo rodean, sus asesores, y entre ellos hay mucha gente mala. L. Corvalán, en conversación con Altamirano sobre este tema, le dijo que al Presidente le resulta difícil evitar malos asesores, pero eso se puede y se debe hacer. Para que la Unidad Popular funcione bien, es necesario que el Partido Comunista y el Partido Socialista se consulten periódicamente y presenten sus recomendaciones conjuntas al Presidente, y en este caso el Presidente escuchará al Partido Comunista y al Partido Socialista, y no a los malos asesores. Respondiendo a Corvalán, Altamirano dijo que estaba completamente de acuerdo con él.

Al hablar de acciones de los socialistas como el paro de los basureros, Millas señaló que hubo cosas peores. Dijo que el gobierno había decidido recientemente vender 150 casas a los militares, 100 de ellos a oficiales subalternos y 50 a carabineros. Sin embargo, cuando las familias de militares fueron a ver estas casas, todas ellas resultaron tomadas. Lamentablemente, en esta toma también participaron los socialistas. Altamirano negó que esto fuera obra de los socialistas, pero se trata de un hecho que provocó el descontento tanto de los militares como de los carabineros.

Al final O. Millas dijo que los chinos ahora están actuando muy activamente, especialmente a través del MAPU. El domingo pasado, dijo, en las cercanías de Santiago (Colina), un grupo armado del MAPU se estaba entrenando, disparando metralletas. Las acciones de este grupo han sido monitoreadas durante mucho tiempo tanto por los carabineros como por la Inteligencia Militar. Después de más de 500 disparos, el grupo fue rodeado por carabineros y desarmado. Al mismo tiempo se incautaron 23 metralletas y numerosas municiones. Los mapucistas fueron dejados en libertad. Dos horas después, llegaron al lugar del tiroteo los representantes de la Inteligencia Militar. Durante las conversaciones con los carabineros, se supo que luego de la incautación de armas, los carabineros se vieron

obligados a liberar a los “guerrilleros”, a lo que los agentes de inteligencia respondieron que esto no era correcto. Entre los participantes del “entrenamiento” se encontraba el Ministro de Salud, el representante del MAPU, miembro del gobierno. Este hecho también provocó gran indignación y tuvo tintes políticos en el Ejército y en el Cuerpo de Carabineros. Este tipo de acciones no tienen sentido, sino que, por el contrario, empeoran la situación del gobierno. Aunque este hecho se mantiene en secreto, es difícil ocultarlo, ya que el Cuerpo de Carabineros y la Inteligencia Militar lo conocen.

En la conversación participó el Encargado de Negocios Puchkov I. B. y el Segundo Secretario Begishev Yu.A.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 158-168.

40. Diario de Basov A.V. Conversación con los dirigentes del Partido Socialista de Chile, 5 de octubre de 1971

Ofrecí el almuerzo en homenaje a la directiva del Partido Socialista de Chile. Asistieron: el Secretario General C. Altamirano, el Subsecretario General, A. Sepúlveda, R. Calderón, y miembro de la Comisión Política E. Serani¹⁸⁸

De acuerdo con las instrucciones informé a los dirigentes del PS sobre el estado actual de las relaciones soviético-chinas. Al agradecer el mensaje, C. Altamirano dijo que observan con gran preocupación los bruscos giros de los chinos en temas fundamentales de política exterior. Señaló en particular que no comprenden las razones de un giro tan importante de la República Popular China hacia Estados Unidos. No descartan que la dirección china endurezca su posición hacia la Unión Soviética y otros países socialistas. C. Altamirano dijo que la parte chilena tiene información que indica que Nixon “ya ha intentado en repetidas ocasiones organizar su visita a la República Popular China”. El acuerdo actual sobre el viaje de Nixon a Beijing sugiere la debilidad de Estados Unidos, que los estadounidenses han admitido que perdieron en la batalla por aislar a China. Esta circunstancia, afirmó el Secretario General, aparentemente puede explicar el actual giro de la política estadounidense en relación con la admisión de China en la ONU. Altamirano está convencido de que China cuenta actualmente con la fuerza y el apoyo suficientes para lograr su pleno reconocimiento en la ONU. La información de que dispone el Partido So-

cialista, continuó Altamirano, sugiere que China «no busca participar en la ONU como una gran potencia». En cualquier caso, incluso si la República Popular China ocupara su lugar en la ONU, los chinos no tienen intención de participar en el trabajo del Consejo de Seguridad. Resumiendo, señaló Altamirano, la situación es muy compleja y, por eso, la información proporcionada sobre el estado de las relaciones chino-soviéticas tiene para nosotros un gran interés práctico.

R. Calderón, por su parte, dijo que la dirección del Partido Socialista de Chile está profundamente convencida de que la Unión Soviética está haciendo todo lo posible para normalizar las relaciones soviético-chinas y poner fin a la división en el movimiento comunista internacional, que en última instancia beneficia sólo a los círculos imperialistas. A. Sepúlveda señaló que los camaradas soviéticos conocen bien las opiniones del Partido Socialista sobre las divisiones en el movimiento comunista y obrero internacional y sobre la cuestión de las relaciones chino-soviéticas. Intentamos, subrayó Sepúlveda, mantener cierta independencia de nuestros puntos de vista, de nuestras valoraciones, y lo hacemos “no por el deseo de ser originales, sino principalmente para tener nuestra propia posición.»

Según A. Sepúlveda, para los socialistas chilenos “la etapa histórica actual parece completamente clara, en la que es imposible adoptar algún tipo de posición intermedia entre el imperialismo y el mundo socialista, que es el principal contenido y contradicción de la era moderna. Pertenece al mundo socialista. Sin embargo, con esto no queremos decir que pertenezcamos al campo socialista. Al parecer, este último concepto es más limitado; estamos hablando de un movimiento amplio en todo el mundo, incluidos los países socialistas, todas las fuerzas revolucionarias y de liberación nacional del mundo”. Por supuesto, continuó Sepúlveda, puede haber diferentes puntos de vista y enfoques sobre algunos problemas y puede haber desacuerdos. A nuestro juicio, el marxismo-leninismo no es una especie de doctrina estrecha y anquilosada, y dado que esta doctrina está en constante desarrollo, por supuesto, puede haber diferentes puntos de vista y evaluaciones. Sepúlveda afirmó además que durante los últimos 10 - 15 años, los socialistas chilenos han estado siguiendo de cerca el desarrollo de la Unión Soviética y las actividades del PCUS. En este sentido, podemos afirmar que nuestras opiniones unas veces coincidían con las del PCUS y otras no. Hace un par de décadas, señaló, en la Unión Soviética los socialdemócratas fueron “anatemizados”, dotándolos de los epítetos poco halagadores. Sin embargo, el tiempo ha pasado y ahora, debido a las nuevas condiciones, a las nuevas valoraciones, nos sentamos con ustedes como amigos, como camaradas en nuestra lucha común. Hubo períodos en los que, si los puntos de vista de uno u otro partido no coincidían con

el punto de vista del PCUS, entonces «esto se explicaba inmediatamente por el anticomunismo y comenzaba la correspondiente persecución». En particular, este fue el caso de Yugoslavia. No estamos de acuerdo con esta afirmación y creemos que cada uno puede y debe tener sus propios puntos de vista y valoraciones. Por ejemplo, es conocida la opinión del el Partido Socialista de Chile sobre los acontecimientos en Checoslovaquia. Lo decimos directamente, como decimos ahora que no compartimos la línea actual de los chinos. Estamos profundamente convencidos de que lo principal ahora es unir todas las fuerzas que luchan contra el imperialismo y por construir el socialismo.

E. Serani dijo que los datos recibidos del Embajador de Chile en Beijing confirman plenamente las valoraciones y conclusiones contenidas en la información sobre las relaciones chino-soviéticas. Esto, señaló Serani, indica que las conclusiones de los camaradas soviéticos son muy profundas y objetivas. Serani dijo, en particular, que de los mensajes de su Embajador en la República Popular China se desprende que el ejército chino ha reemplazado esencialmente a todo el aparato estatal y del partido del país.

R. Calderón preguntó si en la situación actual la Unión Soviética y otros países socialistas planeaban nuevas acciones ideológicas contra China, y si el PCUS tenía la intención de emprender algo al respecto en el marco del movimiento comunista internacional.

Les conté a los camaradas chilenos sobre los esfuerzos del PCUS y el gobierno soviético destinados a normalizar las relaciones interestatales entre la URSS y la República Popular China, y sobre el apoyo de la Unión Soviética para restaurar los derechos de la República Popular China en la ONU. Una vez más me detuve en los hechos de la brutal campaña antisoviética llevada a cabo por los chinos.

En relación con las declaraciones de Sepúlveda, señalé que el rumbo fundamental de nuestro Partido en su política hacia la República Popular China se deriva de las decisiones del XXIV Congreso del PCUS, que consisten en defender consecuentemente la doctrina marxista-leninista y fortalecer en todos los sentidos la unidad de la comunidad socialista y el movimiento comunista y obrero mundial. Nuestro partido defiende la normalización de las relaciones entre la URSS y la República Popular China, el restablecimiento de la amistad y la cooperación entre los dos pueblos. También dije que en los materiales de la Conferencia Internacional de Partidos Comunistas y Obreros se dan evaluaciones marxista-leninistas integrales de la situación actual en el mundo, una descripción de los principales contenidos de la era moderna y la lucha entre el socialismo y el imperialismo.

Hablé de la situación en Checoslovaquia en vísperas de la acción internacionalista de los cinco países hermanos. Destaqué que la acción internacionalista defendió los logros de la clase obrera en Checoslovaquia.

Durante la conversación, Altamirano dijo que, en opinión de la dirección del PS, el desarrollo de la situación política interna en el país dependerá en gran medida de cómo se desarrollen a futuro las relaciones entre Chile y Estados Unidos las que, como se sabe, se ha complicado debido a que la parte chilena esencialmente no tiene intención de pagar indemnizaciones a las empresas estadounidenses por las minas de cobre nacionalizadas. Si se trata de pagar, lo que el Contralor General de Chile debería anunciar oficialmente el 15 de octubre, serán montos muy pequeños a una o dos empresas. Por supuesto, continuó Altamirano, las minas ahora están en manos del Estado chileno, están controladas por nosotros, pero, al mismo tiempo, el control lo ejercen también los estadounidenses. En particular, actualmente controlan el suministro de repuestos y materias primas químicas necesarias a las minas y fundiciones de cobre. En este sentido, Altamirano expresó gran satisfacción por la próxima llegada a Chile de 17 profesionales soviéticos en el campo de la minería y producción del cobre, señalando que se trata de una manifestación real del internacionalismo proletario por parte de la Unión Soviética. Altamirano continuó diciendo que la nacionalización de la Compañía de Teléfonos se perfila ahora como un problema aún más difícil. Lo cierto es que, explicó Altamirano, en Chile no existe ninguna ley que permita nacionalizar esta empresa. Además, la Compañía tiene vínculos más estrechos con el gobierno estadounidense que los propietarios de las empresas mineras de cobre estadounidenses. Los propietarios de la Compañía Telefónica pusieron como condición el pago de una indemnización de 160 millones de dólares. La parte chilena, sin embargo, no quiere pagar ni la mitad de esa cantidad. Altamirano dijo que son muy conscientes de lo delicado de las relaciones con Estados Unidos, de su dependencia económica de ellos en esta etapa y, por lo tanto, no quieren agravar innecesariamente las relaciones con los estadounidenses. Esto explica, en particular, que la parte chilena se vea obligada a mantener contactos con Estados Unidos sobre diversos temas, incluso realizando ejercicios navales conjuntos (Unitas-12). Entendemos que la situación en torno a Chile en el continente es ahora muy alarmante. En primer lugar, podemos hablar del posible peligro por parte de Bolivia en contacto con Brasil. Afortunadamente para nosotros, señaló Altamirano, el gobierno de Alvarado, amigo de Chile, está bastante firmemente en el poder en Perú. Por ahora, Argentina también mantiene una postura amistosa. En general, como resumiendo su razonamiento, dijo Altamirano, creemos que el desa-

rollo de los acontecimientos conducirá en última instancia a un conflicto con los estadounidenses.

Respecto a la situación en el bloque de la Unidad Popular, Altamirano dijo que existen ciertas dificultades asociadas en particular al reciente agravamiento de la situación entre los radicales. Sería bueno que los radicales se unieran con API y con los socialdemócratas y que la izquierda cristiana participe en el gobierno. Sin embargo, en esta etapa, las formas de resolver estos problemas aún siguen siendo poco claras y complejas. Sin embargo, dijo Altamirano, creemos en la honestidad y coherencia de A. Baltra, quien es la figura más prestigiosa y representativa del movimiento radical. Esperamos que él y los círculos que lo apoyan no abandonen el bloque de la Unidad Popular.

En la conversación estuvieron presentes y participaron los camaradas Puchkov I.B., Yudintsev V.P., Pastukhov D.A.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 734, P. 120-125.

41. Diario de Yudintsev V.P. Conversación con el Subsecretario General del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) Enrique Correa¹⁸⁹, 7 de octubre de 1971

Con acuerdo previo visité la sede de la dirección nacional del MAPU donde conversé con E. Correa. En la conversación estuvo presente el miembro de la Comisión Política del Partido, F. Ávila.

A pedido mío, Correa habló sobre las tareas que se propone el MAPU, sobre las visiones ideológicas del Partido y sus actividades entre las masas y en el bloque de la Unidad Popular. De las declaraciones de Correa, merece atención lo siguiente.

1. Desde el inicio de su existencia, el MAPU se ha propuesto la tarea fundamental de unir a todos los sectores y organizaciones asociados al proletariado de la ciudad y el campo y su lucha. Los círculos surgidos de la democracia cristiana, que se unieron en la plataforma del Movimiento de Acción Popular Unitaria, adoptaron el marxismo-leninismo, profundamente convencidos de que sólo esta corriente podría ayudar a resolver los principales problemas de la revolución chilena. Según Correa, “todo

tipo de sentimientos pequeñoburgueses siguen siendo bastante fuertes en el Partido”. La misma situación, señaló, se observa en el Partido Socialista. Sin embargo, esto no puede ser un obstáculo para las actividades del MAPU, que ve como principal objetivo “superar la división política y organizativa entre los trabajadores y crear un partido único”.

A mi pregunta aclaratoria ¿cómo los compañeros del MARU imaginan el camino de tal unificación, y también sobre qué base ideológica?, Correa contestó que todavía no es posible hablar de esto específicamente con total claridad. Aún quedan, continuó, muchos problemas en los que el Partido está trabajando con éxito. Correa dijo que el MAPU ha reunido recientemente entre 28.000 y 30.000 firmas, suficientes para que la organización sea registrada como partido político.

Organizativamente, el Partido está formado por organizaciones de base (células), que existen en casi todas las regiones de Chile. También hay 22 Comités Regionales. El trabajo del Partido está dirigido por la Dirección Nacional de 38 personas. Dentro de la Dirección Nacional, o como decía Correa, el Comité Central, hay una Comisión Política, así como varios departamentos. La admisión al Partido se realiza de forma individual y todos los que deseen unirse deben pasar por un período de candidato de 6 a 12 meses.

Actualmente, el Partido tiene una influencia significativa en los sindicatos, especialmente en los centros más grandes del país: Santiago, Valparaíso y Concepción, en el movimiento juvenil y entre el proletariado rural. También se presta atención al trabajo en el Ejército, donde, como subrayó mi interlocutor, “el MAPU ya ha establecido buenos contactos”.

Respecto a la participación del MAPU en el bloque de la Unidad Popular, Correa dijo que el Partido se esfuerza por desempeñar un papel activo en la implementación práctica del Programa de la Unidad Popular, aunque existen dificultades porque el MAPU aún tiene una representación limitada en el gobierno (cargos de Ministro de Salud, Viceministro de Economía, Viceministro de Justicia) y no está representado en el Congreso porque se organizó como partido después de las elecciones parlamentarias.

2. Correa dijo además que su Partido a menudo encuentra “resistencia sorda” de parte del Partido Comunista. Esto se explica, enfatizó el interlocutor, únicamente por la “actitud celosa” de los comunistas hacia nuestro trabajo entre el proletariado urbano, donde las posiciones del MAPU se fortalecen constantemente, y en algunos casos a expensas del Partido Comunista. Correa expresó la idea de que el MAPU “trabaja con mayor flexibilidad” y brinda a los trabajadores mayores oportunidades para

expresar sus puntos de vista. Al mismo tiempo, afirmó que la clase obrera chilena vive y trabaja en condiciones algo diferentes a las condiciones de Rusia, cuando V. I. Lenin creó el Partido Bolchevique, que la conciencia del trabajador chileno es menos susceptible a la influencia de “cualquier ideología” y que “las acciones de los trabajadores están determinadas por la esencia de su conciencia de clase”.

Por mi parte, me opuse a este planteamiento, diciendo que me parece que interpreta unilateralmente la esencia del asunto. Dije que el marxismo-leninismo enseña que cualquier ideología tiene sus raíces sociales y que las ideas y conceptos desarrollados por la ideología, al penetrar en la conciencia de las masas, se convierten en un factor importante de influencia psicológica y viceversa. Señalé la importancia de comprender la interacción dialéctica de estos factores, especialmente en el contexto de las teorías antimarxistas existentes sobre la “desproletarización” de la clase trabajadora. Teniendo en cuenta las declaraciones de Correa sobre “superar la división en la clase obrera”, así como las declaraciones de F. Ávila, consideré oportuno recordar las palabras de Lenin de que el proletariado no tiene otra arma en la lucha por el poder que la organización. Dije que sólo una clase obrera altamente organizada se convierte en una fuerza a la que sus enemigos de clase no pueden resistir. Citando como ejemplo las actividades del PCUS, observé que Lenin, en su doctrina del partido, sin el cual la clase obrera no puede derrocar el dominio del capital, conquistar el poder político y construir el socialismo, indicó que el partido debería actuar como la vanguardia de la clase obrera, premunida por el conocimiento de las leyes del desarrollo de la vida social, de las leyes de la lucha de clases.

Correa y Ávila me escucharon atentamente, pero evitaron continuar la discusión sobre este tema.

3. Correa dijo además que recientemente el MAPU ha estado trabajando seriamente en el establecimiento de vínculos internacionales. Ya se ha establecido una buena cooperación con varios partidos de Bolivia, Brasil, Argentina y Uruguay, incluidos los partidos comunistas. Y estamos muy interesados en establecer vínculos amistosos también con el PCUS. Al finalizar la conversación, Correa expresó su interés en intercambiar opiniones sobre temas de cooperación entre la URSS y Chile. El interlocutor explicó que además de los asuntos del Partido, trabaja como asesor político del Ministerio de Relaciones Exteriores y que está muy interesado en este problema.

Consejero de la Embajada de la URSS en Chile V. Yudinsev

42. Diario de Basov A.B. Conversación con el Secretario General del PC de Chile L. Corvalán, 29 de octubre de 1971

Me reuní con L. Corvalán a petición suya, enviada a través de S. Allende en el salón de recepción del Presidente de la República.

Durante la conversación, Corvalán afirmó que la situación política en su país es actualmente muy compleja y difícil: el suministro a la población se está deteriorando, las reservas de divisas están llegando a su fin. Hay graves interrupciones en el abastecimiento de la población; el suministro de materias primas, repuestos, equipos y otros materiales necesarios para la producción, especialmente en la industria minera, se ha complicado y deteriorado marcadamente.

En este sentido, se están produciendo cambios importantes en la situación sociopolítica del país. Ya he contado mucho de esto durante las reuniones.

En la población comienza a manifestarse cada vez más el descontento y la insatisfacción que en algunos casos se manifiesta en formas muy drásticas: huelgas, manifestaciones de protesta y otras acciones antisociales y antigubernamentales. La derecha, las organizaciones de extrema izquierda y claramente profascistas aprovechan las dificultades del país para intensificar sus actividades antigubernamentales e incitan activamente la población. Comenzaron a surgir cada vez más los desacuerdos entre los partidos del bloque de la Unidad Popular, así como dentro de los propios partidos, lo que complica las ya difíciles actividades del gobierno.

La difícil situación política y económica del país obliga a la dirección del Partido Comunista de Chile a solicitar urgentemente al Comité Central del PCUS recibir en Moscú a dos miembros de la Comisión Política de su Partido, O. Millas y J. Cademártori, para consultar sobre problemas importantes para la revolución chilena en la etapa actual. Los camaradas Millas y Cademártori tienen instrucciones de informar personalmente al Comité Central del PCUS y a los dirigentes del PCUS sobre la situación actual en el país. Queremos expresar a la dirección de su Partido nuestra apreciación de la situación política y económica de Chile tal como las ve el Partido Comunista.

Consideramos necesario presentar a la dirección del PCUS, en nombre del Partido Comunista de Chile, todos los problemas y expresar las apreciaciones de nuestro Partido de la situación política, económica y militar en Chile. Quisiéramos presentar al Comité Central del PCUS nuestras solicitudes concretas de ayuda y apoyo para nuestro país y la revolución

en los campos político, económico, principalmente alimentario, y también militar. Solicitamos al Comité Central del PCUS que el Secretario General del Comité Central del PCUS, camarada Brezhnev, reciba a representantes de nuestro Partido.

Pedimos al Comité Central del PCUS que reciba a nuestra delegación lo antes posible. Expresó el deseo de que Millas y Cademártori viajen a Moscú con el pretexto de participar en las celebraciones del 54° aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Esto nos facilitaría explicar los motivos del viaje a Moscú de O. Millas y J. Cademártori.

Corvalán pidió que el Comité Central del PCUS acepte la salida de los miembros de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile a la Unión Soviética el próximo 4 o 5 de noviembre. Éste es el momento más deseable para su partida, incluso si estos camaradas no alcancen a participar en las celebraciones de octubre.

Durante la conversación se notó que el camarada Corvalán estaba extremadamente preocupado por la situación actual del país y por el destino de la revolución chilena, que muchas cuestiones de las actividades del Partido Comunista en la difícil situación actual no les estaban del todo claras. Corvalán tenía aspecto enfermizo y parecía extremadamente cansado.

La Embajada considera que la solicitud formulada por el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Chile L. Corvalán merece la más seria y cuidadosa consideración. La dirección del Partido Comunista de Chile otorga suma importancia programática al viaje de O. Millas y J. Cademártori. Consideraríamos pertinente recibir a los camaradas Millas y Cademártori para las conversaciones en el Comité Central del PCUS dentro del plazo solicitado por el camarada Corvalán.

O. Millas y J. Cademártori son los dirigentes destacados del Partido Comunista de Chile y miembros del Parlamento. Se trata de los mayores especialistas en el campo del análisis económico y las relaciones interpartidistas en Chile.

Asistió a la conversación el Primer Secretario de la Embajada Pastujov D.A.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 202-204.

43. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de la República de Chile S. Allende, 29 de octubre de 1971

1. Durante la conversación, Allende dijo que tenía la intención de invitar el próximo año a una delegación gubernamental de la Unión Soviética para intercambiar opiniones sobre los problemas políticos y económicos de Chile. Motivó la necesidad de la llegada de la delegación soviética por el hecho de que, debido a la difícil situación interna, él mismo aparentemente no podría salir de Chile por mucho tiempo. Calificó la situación del país como “no muy buena”. El Presidente prometió volver a abordar este tema con más detalle en unas tres semanas.

2. Respecto a la situación en el Partido Socialista en relación con las publicaciones en la prensa sobre desacuerdos internos, S. Allende dijo que la situación en el Partido es muy complicada. La exigencia del Comité Regional Cordillera de expulsar del Partido al grupo de Aniceto Rodríguez no será apoyada por la dirección y, por tanto, no será satisfecha. “La tarea”, dijo, “es unir las filas del partido y no dividirlo”.

3. Allende dijo que hace unos días fue a Chuquicamata para evitar que estallara una huelga de trabajadores que exigían un aumento de salario del 30%. Durante conversaciones, reuniones y discursos, según él, logró convencer a los trabajadores de la inconveniencia de este paso. El Presidente prometió a los trabajadores considerar un aumento de sueldo base (sin tener en cuenta importantes bonificaciones por antigüedad, (ilegible N.T.), etc., siempre que aumenten la productividad laboral. Esta interdependencia permitirá a los trabajadores aumentar sus salarios a un nivel más alto del que exigieron originalmente. Al mismo tiempo, se asignará un fondo especial para la construcción de escuelas, viviendas y necesidades de seguridad social.

Durante la reunión con los trabajadores se acordó crear un Comité de Administración de la empresa, que estará integrado por 5 representantes de los trabajadores elegidos por ellos en asamblea general y 5 representantes designados por el Presidente de la República. Al mismo tiempo, se crearán Comités de Producción en todos los departamentos de la empresa que incluirán representantes de los sindicatos, los trabajadores y la administración. La reorganización de Chuquicamata servirá como un plan maestro que luego se implementará en otras empresas estatales.

En general, Allende calificó la situación de la industria del cobre como bastante difícil. Al explicar esta idea, destacó la caída de los precios del cobre en el mercado mundial y la reducción de la producción de cobre en el país debido al mal estado de los equipos.

4. Allende se detuvo brevemente en las relaciones chileno-estadounidenses. Señaló que la presión de Estados Unidos continúa, pero aparentemente continuarán las negociaciones para conceder préstamos a Chile. El Embajador en Washington, Letelier, se encuentra actualmente en Chile, encargado de preparar propuestas para el pago de las deudas que vencen en un futuro próximo, sujeto a la recepción de préstamos de Estados Unidos. «Sin préstamos estadounidenses», enfatizó el Presidente, «no podremos pagar las deudas a los norteamericanos».

5. Respecto a la próxima discusión en el Congreso del Proyecto de Ley sobre las tres formas de propiedad, Allende señaló que las enmiendas constitucionales propuestas por los demócratas cristianos van esencialmente dirigidas contra el proyecto presidencial. Sin embargo, según Allende, podrá romper la resistencia de los demócratas cristianos en el Congreso y aprobar el Proyecto de Ley. Allende pretende apoyarse en algunos diputados de este Partido. En este sentido, comuniqué al Presidente la opinión del M. Pacheco¹⁹⁰ de que el Partido Demócrata Cristiano apoyará al gobierno en el tema de las tres formas de propiedad.

6. En la conversación, Allende se refirió a un incidente ocurrido ayer en la inauguración de la exposición FISA-71. En su discurso, el Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura de Chile, Benjamín Matte¹⁹¹, atacó la política interior y exterior del gobierno, insultó al propio Presidente y criticó a los países socialistas. En señal de protesta, S. Allende, que recibió el texto del discurso de B. Matte antes de la inauguración de la exposición, se negó a asistir a la inauguración. En señal de solidaridad con Allende, ministros y representantes del cuerpo diplomático abandonaron la exposición antes de finalizar la ceremonia. S. Allende calificó este incidente como un ataque descarado de la reacción.

7. Refiriéndose a la situación de las Fuerzas Armadas, S. Allende señaló que el Ejército ocupa una buena posición en relación con el gobierno. En relación con el aniversario de la muerte del General Schneider, el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, hizo una declaración de apoyo al sistema existente en Chile. El Presidente dijo que ayer, por invitación de varios generales, participó en una cena que se celebró en un ambiente amistoso.

Allende dijo que en una semana la Comisión de Calificación de Oficiales Superiores de las Fuerzas Armadas terminará su trabajo e inmediatamente después, al parecer, se resolverá la cuestión del envío de representantes de la Armada y la Aviación a Moscú.

La cuestión del envío de dos profesionales en la producción de explosivos a la URSS se resolverá una vez finalizadas las negociaciones con

la empresa Dupont sobre el traspaso de las fábricas de explosivos a Chile. Queremos, subrayó el Presidente, que los profesionales enviados a Moscú tengan información completa sobre la situación en estas fábricas. En este caso, los profesionales enviados podrán decidir competentemente si será necesaria la ayuda de la Unión Soviética y en qué medida.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 201-207.

44. Diario de Basov A.B. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile O. Millas, 3 de noviembre de 1971

Me reuní con O. Millas en la Embajada en relación con su próximo viaje a la Unión Soviética por invitación del Comité Central del PCUS a las celebraciones del 54° aniversario de la Revolución de Octubre. Millas informó que él y J. Cademártori se dirigen a Moscú por decisión del Comité Central del Partido Comunista de Chile y de acuerdo con el Presidente Allende. El Ministro de Economía, Vuskovic, y el Ministro de Hacienda, Zorrilla, también conocían acerca de este viaje y sus objetivos. Otros miembros del gobierno no fueron informados sobre este tema.

Sobre la situación económica de Chile, O. Millas dijo que el país vive ahora una crisis financiera. Las reservas de divisas del Banco Central de Chile se redujeron de 380 millones de dólares a principios de año a 80 millones de dólares actualmente. A finales de 1971, las reservas de divisas se reducirán a cero debido a la necesidad de realizar pagos urgentes en los meses restantes de este año. El gobierno tiene la intención de crear reservas de emergencia de divisas por valor de 100 millones de dólares, pero resolver este problema ahora es bastante difícil.

Aunque se espera que la producción industrial crezca entre un 8% y un 10% este año, la industria enfrenta muchos desafíos. Las capacidades de producción de las empresas no se utilizan plenamente. Por ejemplo, las empresas de la industria del calzado trabajan un turno y tres días por la semana. Las tentativas de solucionar este problema y utilizar todas las capacidades de la industria se enfrenta a la falta de materia prima.

De todas las ramas de la industria chilena, sólo la producción de muebles utiliza materias primas nacionales. Al respecto, Millas dijo que sería muy importante para la industria chilena colocar en la Unión Soviética, de ser posible, pedidos de calzado, textiles, muebles y artículos para el hogar.

Otra dificultad que enfrenta la industria es la falta de un ciclo de producción completo. Las empresas industriales producen una amplia gama de bienes que el país a menudo no necesita con urgencia. No hay especialización de las empresas. La industria se ve obstaculizada por una virtual falta de planificación. Las líneas generales del plan sexenal, elaborado por el Ministerio de Economía y otras instituciones, no tienen ningún fundamento. Actualmente se está elaborando un plan específico para 1972, que también tendrá en cuenta el plan de desarrollo a largo plazo para los años siguientes.

El Ministerio de Economía, encabezado por Vuskovic, resultó incapaz de organizar la producción industrial. Sería muy importante para la industria chilena que la Unión Soviética recibiera a jóvenes técnicos e ingenieros para realizar pasantías y adquirir experiencia trabajando en una economía planificada. Muchos de esta categoría de profesionales apoyan al gobierno, pero como fueron educados en los principios de la economía reformista burguesa, experimentan dificultades para organizar la producción en las nuevas condiciones. Los ingenieros y técnicos tienen un gran deseo de ampliar sus conocimientos en gestión de la producción en condiciones socialistas. Las dificultades que atraviesa la industria chilena se deben en gran medida a que en muchos casos la dirección de las empresas nacionalizadas está ocupada por personas incapaces que son designadas para estos cargos sin tener en cuenta sus cualidades profesionales.

El balance de pagos del 1972 tendrá el déficit de 150 millones de dólares. Como no hay reservas de divisas, el gobierno pretende ahorrar restrictamente los recursos de divisas y va a negociar para aplazar los pagos. Millas subrayó que antes en Chile y otros países de América Latina existió el sistema de cubrir deudas mediante nuevos préstamos que excedían el monto de la deuda que había que pagar en un año determinado. Como resultado, las deudas de los países latinoamericanos aumentaron de año en año. En 1971, las deudas que Chile debía pagar ascendían a 600 millones de dólares, y el monto total de los préstamos apenas alcanzaría los 120 millones de dólares. En 1972, Chile deberá saldar deudas por valor de 500 millones de dólares, pero aparentemente no obtendrá préstamos.

Al referirse a la situación de la industria del cobre, Millas dijo que este principal sector de la economía chilena atraviesa momentos difíciles. La nacionalización del cobre dejó al gobierno con una mala herencia. La mayoría de las empresas del sector tienen equipos obsoletos y los stocks de equipos y repuestos se agotan rápidamente. Para superar estas dificultades es necesario obtener préstamos a mediano plazo para asegurar el abastecimiento de las empresas mineras. El gobierno planea aumentar la producción de cobre blister en 250 mil toneladas en 1971. La producción

de cobre procesado debería llegar este año a 300 mil toneladas. Chile no está experimentando actualmente dificultades con la venta de cobre y aparentemente este problema no será grave en los próximos años.

En respuesta a mi pregunta, Millas dijo que en Moscú no discutirán cuestiones militares, pero que están dispuestos a responder preguntas si se plantean. Al respecto, dijo que el Presidente Allende está muy preocupado por las consecuencias del cese de los suministros de armas desde Estados Unidos. Esto explica su interés en establecer suministros de armas desde la Unión Soviética. Según Millas, los jefes de las FFAA razonan en relación con el suministro de armas de la siguiente manera: el suministro de armas de la Unión Soviética “asustará” a los Estados Unidos y ellos también suministrarán armas, es decir, los militares consideran que las negociaciones sobre el suministro de armas soviéticas como sondeo. Y si los EE. UU. no se asustan, este sondeo no habrá estado demás pues de todos modos las FFAA seguirán teniendo armas modernas. Millas expresó la opinión de que Estados Unidos probablemente dejará de suministrar armas a Chile. Relacionó esta suposición con la próxima visita de Fidel Castro a Chile.

Millas dijo que los temas militares recientemente se habían discutido dos veces en las reuniones de la Comisión Política del CC del PC de Chile. La Comisión Política llegó a la conclusión de que el agravamiento de la situación política interna en Chile también podría afectar al Ejército, cuya situación ahora es difícil. Sin embargo, Millas sugirió que si el ejército se opusiera al gobierno, la situación en Chile no sería tan difícil como lo fue en Bolivia.

Según Millas, el Embajador de Chile en Washington no cree que Estados Unidos dejará de suministrar armas a Chile. Actualmente, las compras de armas estadounidenses están congeladas. Millas informó que el embajador de Chile en Estados Unidos recomendó que el Presidente Allende pagara una compensación simbólica a las compañías cupríferas estadounidenses, y así las relaciones con los estadounidenses no se agravarían. Según el Embajador de Chile en Washington, el asesor del Presidente Nixon, Kissinger¹⁹², también cree que si Chile aceptara pagar una compensación simbólica a las empresas estadounidenses, las relaciones de Estados Unidos con Chile podrían mejorar. Millas dijo que esta posición del Embajador de Chile en Estados Unidos, que cree que los estadounidenses se comportarán con calma, es muy peligrosa. Ni el gobierno ni el Presidente Allende comparten el optimismo del embajador chileno.

Millas dijo que la dirección del Partido Comunista de Chile sostuvo una larga conversación con el Embajador de Chile en Estados Unidos y a raíz de este encuentro la posición del Embajador parece comenzar a

cambiar. Incluso afirmó que la firmeza de Chile en el tema de las compensaciones fortalecería la posición de Chile. Sin embargo, a raíz de tal posición de Chile, Estados Unidos dejarían de otorgarle préstamos a corto plazo, que necesita con urgencia. Además, los ciudadanos chilenos que poseen acciones en empresas estadounidenses podrían crear una situación peligrosa en Chile.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 206-209.

45. Al CC del PCUS. Conversación con el Presidente de la República de Chile S. Allende, 15 de noviembre de 1971

1. Me reuní con el Presidente Allende en su residencia. Informé al Presidente que los miembros de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile O. Millas y J. Cademártori, quienes se encontraban en la Unión Soviética en las celebraciones del 54 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, fueron recibidos por el Secretario General, camarada L.I. Brezhnev, miembros del Politburó, camaradas A.P. Kirilenko, M.A. Suslov¹⁹³ y el Secretario del Comité Central del PCUS, camarada B.N. Ponomarev.

S. Allende expresó su agradecimiento al camarada Brézhnev y a otros dirigentes del PCUS por haber encontrado la oportunidad de reunirse personalmente y conversar con representantes del Partido Comunista de Chile que fueron a Moscú también con su aprobación. El Presidente subrayó que está muy interesado en los resultados de los temas discutidos en Moscú. Cuando la delegación regrese a Santiago, dijo el Presidente, me reuniré con ella para intercambiar opiniones sobre los temas planteados. El viaje de O. Millas y J. Cademártori a Moscú, y las reuniones y conversaciones en el Comité Central del PCUS con el camarada L.I. Brezhnev, dijo Allende, servirán para ampliar y fortalecer aún más los lazos fraternales entre la URSS y Chile.

2. Informé a Allende que el Comandante en Jefe de las Fuerzas Terrestres del Ejército Soviético, General de Ejército Pavlovsky¹⁹⁴, envió una invitación al General Prats para visitar la Unión Soviética a mediados de febrero de 1972. También recordé que el Almirante Gorshkov¹⁹⁵ envió la correspondiente invitación al Almirante Montero, Comandante en Jefe de la Armada; que la parte soviética también está lista para recibir a re-

presentantes de la Fuerza Aérea y Armada de Chile para conversar sobre temas de su interés, así como darles a conocer algunas muestras de armas y equipo militar, mostrándoles la vida y actividades del Ejército Soviético. Informé nuevamente que las organizaciones soviéticas competentes podrían recibir a dos especialistas chilenos en la producción de explosivos. Allende dijo que durante esta semana se reunirá con el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, y con los comandantes en jefe de las demás ramas de las Fuerzas Armadas para identificar candidatos para el viaje a Moscú y discutir una lista de preguntas que tendrían que plantear a las organizaciones soviéticas pertinentes.

Agradeciendo por la invitación de C. Prats a visitar Moscú en cualquier momento que le conviniera, Allende enfatizó que esto sería importante para acercar al Ejército al gobierno. El Presidente enfatizó que luego de que los representantes de la Fuerza Aérea y la Armada de su país viajen a Moscú, finalmente expresarán la opinión del gobierno de Chile sobre la posible adquisición de armas y equipo militar de la Unión Soviética, así como sobre una posterior cooperación en el campo militar. Al parecer, expondrá las consideraciones pertinentes sobre este tema en una carta especial a nombre de los dirigentes de nuestro país.

3. Allende, por iniciativa propia, planteó la cuestión de la conveniencia de una implementación rápida y concreta del acuerdo en el campo de la pesca. El Presidente dijo que esperan que 3 buques pesqueros sean enviados de manera urgente a las costas de Chile sin esperar la ratificación del acuerdo. Esto les ayudará a organizar la pesca a mayor escala y abastecer con el pescado a la población del país. Destacó que tenía intención de enviar en un futuro próximo una delegación a la Unión Soviética integrada por el Ministro de Tierras y Colonización, Martones¹⁹⁶, el Presidente de ODEPLAN Martner¹⁹⁷, un destacado economista y un representante de la Cancillería de Chile para participar en los trabajos de la Comisión Mixta. En cuanto a la entrada en vigor del acuerdo de pesca, el Presidente tiene intención de ratificarlo por decreto tan pronto como reciba el consentimiento de la Unión Soviética para modificar el artículo 7.

4. El Presidente contó sobre la visita de F. Castro a Chile. Señaló que el pueblo chileno brindó un entusiasta recibimiento al Primer Ministro de Cuba. Durante su viaje al Norte de Chile, Fidel se reunió en repetidas ocasiones con numerosos grupos y pronunció discursos ante trabajadores y estudiantes en los que elogió las transformaciones revolucionarias que estaba llevando a cabo en el país el Gobierno de la Unidad Popular. Según S. Allende, Fidel a menudo interpretó los procesos revolucionarios que tenían lugar en Chile de una manera más profunda y articulada que el propio Presidente. En ocasiones, algunas formulaciones coincidieron completa-

mente con las declaraciones correspondientes del Presidente de Chile. S. Allende señaló que la labor activa de Castro no era del agrado del Partido Demócrata Cristiano y de la extrema derecha. La prensa reaccionaria se pronunció en contra de Castro, acusándolo de interferir en los asuntos internos de nuestro país. Según Allende, la visita de F. Castro tendrá un gran impacto político en las masas de Chile y contribuirá al desarrollo del proceso revolucionario en el país.

Respecto al programa de la estancia de Castro, el Presidente dijo que la visita durará entre 12 y 15 días más. Está previsto que F. Castro viaje a Concepción y luego a Puerto Montt. El viernes 19 de noviembre Allende se reunirá con F. Castro y pasará varios días con él en el sur del país. Está previsto un viaje de dos días en un buque de la Armada con F. Castro por el Estrecho de Magallanes y por los canales. Durante este viaje se espera sostener negociaciones y discutir todos los temas relacionados con el desarrollo de la cooperación cubano-chilena, incluida la cooperación en el ámbito militar. Luego de culminar su viaje al sur de Chile, F. Castro regresará a Santiago y permanecerá en la capital por 5 días. Se prevén las reuniones de Castro con trabajadores, visita a El Teniente, encuentros y conversaciones con estudiantes de la Universidad de Chile, así como la organización de un gran mitin de trabajadores donde pronunciarían sus discursos el Presidente Allende y F. Castro. Al final de la visita de F. Castro, dijo Allende, informará plenamente (ilegible ... ¿al Embajador soviético? N.T.) sobre reuniones y conversaciones con el Primer Ministro de Cuba.

5. Al referirse a la próxima visita del Presidente argentino Lanusse a Brasil, Bolivia y Ecuador, el Presidente dijo que sería de gran importancia política. La visita de Lanusse a estos países enfatizó Allende, no amenaza de ninguna manera a Chile y, por el contrario, puede servir para mejorar la posición internacional de nuestro país.

6. Respecto a la situación de la política exterior, Allende señaló que Estados Unidos está iniciando presiones abiertas sobre Chile. Como ejemplo citó el veto estadounidense a la candidatura chilena de F. Herrera al cargo de Secretario General de la ONU. Según información de que dispone la Cancillería chilena, este veto es de carácter político, como lo admitió abiertamente el representante de Estados Unidos ante la ONU, quien dijo que Estados Unidos no quiere ser “conducido hacia la izquierda”.

7. Al referirse a su declaración sobre una moratoria en el pago de deudas a otros países, el Presidente Allende afirmó que pretenden enviar dos delegaciones especiales: una a Estados Unidos y otra a países europeos para resolver todos los temas relacionados con los pagos de las deudas externas. Durante las negociaciones diremos directamente que Chile actualmente no tiene la capacidad de pagar estas deudas, pero se compromete a pagarlas si

el punto de vista de Chile es acogido con comprensión en los países capitalistas. Si Estados Unidos y los países occidentales rechazan las propuestas chilenas, entonces Chile se negará resueltamente a pagar las deudas.

8. Respondiendo a la pregunta sobre el motivo de la visita a Chile del líder de los socialistas franceses, François Mitterrand¹⁹⁸, el Presidente, como en broma, dijo que venía a recibir la “bendición papal”. Al explicar esta idea, Allende señaló que los socialistas franceses y, más recientemente, los socialistas italianos han mostrado un profundo interés por la experiencia de Chile en la lucha por la Unidad Popular, por la conquista del poder por medios democráticos.

9. Allende señaló que el gobierno se enfrenta a una serie de problemas complejos y agudos relacionados con la discusión en el parlamento del Proyecto de Ley sobre las tres formas de propiedad, la enmienda constitucional sobre la creación de una Asamblea Popular Unitaria y en relación con la próxima aprobación del presupuesto para el próximo año. El Presidente subrayó que el proyecto sobre la Asamblea Popular Unitaria encuentra una gran resistencia por parte de la oposición, lo que podría conducir en el futuro a la necesidad de un plebiscito en el que la Democracia Cristiana y la derecha están muy interesadas en este momento. Sin embargo, dijo el Presidente, el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Nacional y otras fuerzas de derecha, aunque declaran su disposición a participar inmediatamente en el plebiscito, aparentemente se verán obligados a esperar hasta que el efecto político de la visita de Fidel Castro disminuya. Allende dijo que los partidos del bloque de la Unidad Popular aparentemente seguirán adelante con el plebiscito, escogiendo el momento más favorable. La decisión final sobre el plebiscito se tomará después de las elecciones parciales para el Senado y la Cámara de Diputados de las provincias de Colchagua, O’Higgins y Linares en enero de 1972. Estas elecciones serán un indicador importante de correlación y alineamiento de las fuerzas políticas del país. En cuanto al presupuesto para el nuevo ejercicio, se espera una gran lucha en el parlamento por su aprobación, lo que podría convertirse en una acusación contra el gobierno por una serie de cuestiones económicas y por la difícil situación financiera.

Asistió a la conversación el Secretario de la Embajada Pastujov D.A.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 211-215.

46. Diario de Spirin V.G. 5 de noviembre de 1971. Conversaciones en la recepción con motivo del aniversario de la Revolución de Octubre

En la recepción en la Embajada Soviética con motivo del 54 aniversario de la Revolución de Octubre tuve las siguientes conversaciones:

1. Con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile Mario Zamorano. Respecto a la situación en el bloque de la Unidad Popular, Zamorano llamó la atención sobre el hecho de que en el Partido Radical se está fortaleciendo un grupo que actúa desde posiciones de ultrazquierda. Este grupo, liderado por Valdés, influye cada vez más en la dirección del Partido Radical.

Esto explica en gran medida la intransigencia mostrada por el Presidente de este partido, el Diputado Carlos Morales y otros dirigentes, ante el posible ingreso del Partido de Izquierda Radical al gobierno de S. Allende. El Partido Radical, como señaló Zamorano, considera que la izquierda radical es de “derecha” y se opone resueltamente a la entrada de “cismáticos” en el gobierno.

Refiriéndose a las actividades del Partido Socialista M, Zamorano afirmó que los socialistas “hacen muchas promesas que son difíciles de cumplir”. Esto se hace para obtener popularidad entre algunos sectores de los trabajadores. El Partido Comunista, añadió Zamorano, “no va a dar promesas infundadas” buscando “ganancias temporales” y confía en que la estrategia del Partido le garantice el apoyo creciente de los trabajadores.

2. Conversación con el Subsecretario General del Partido Socialista, el Senador Adonis Sepúlveda. En la conversación con Sepúlveda mencioné la información del órgano del Partido Socialista, el periódico *Última Hora*, que el Secretario general del Partido, C. Altamirano, declaró en el comité de la Unidad Popular el 2 de noviembre que fue aprobada la declaración de los partidos del bloque de izquierda sobre el discurso antigubernamental del Secretario General del Movimiento de Izquierda Revolucionaria M. Enríquez en Temuco (el 1 de noviembre del presente año).

Le pregunté a Sepúlveda si era cierta la mencionada publicación del diario de La Última Hora.

“Sí, el Partido Socialista se abstuvo en la votación al aprobar este documento”, respondió Sepúlveda. “Esto se hizo”, continuó, “para mostrar a los campesinos que el Partido Socialista no está contra ellos”.

Respecto al accionar del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Subsecretario General del Partido Socialista afirmó que el MIR es “el portavoz de los intereses de los campesinos sin tierra que reclaman

tierras sin importar si se las quitan a los grandes o a los pequeños propietarios, porque los ven a ambos como explotadores.”

Contesté a Sepúlveda que una cosa es la expropiación de grandes latifundios conforme a la reforma agraria, pero otra muy distinta es la toma ilegal de terrenos de pequeños propietarios. Subrayé además que tal línea del MIR tiene como objetivo acelerar artificialmente la revolución, lo que es perjudicial para las transformaciones revolucionarias y el proceso revolucionario mismo. Después de escucharme, Sepúlveda dijo que “el Partido Socialista no está de acuerdo con las tácticas de las tomas ilegales de tierras, sin embargo no puede condenar abiertamente el MIR, para no perder el apoyo de los campesinos sin tierra”. Sepúlveda me invitó a visitarlo para continuar la conversación sobre temas que pudieran interesarme. Le agradecí la invitación y le dije que la aprovecharía.

3. Con el Senador Alberto Baltra. La conversación con este senador, que es una de las principales figuras del Partido de la Izquierda Radical, abordó el tema de la relación entre este partido y el bloque de la Unidad Popular. A. Baltra dijo que el Partido de Izquierda Radical recibió una carta del Presidente Allende con una invitación a integrarse al Gobierno de la Unidad Popular. “Estábamos dispuestos a unírnos al gobierno”, dijo A. Baltra, “pero no fue culpa nuestra que se retrasara la resolución de este problema”. El partido radical de C. Morales y algunos órganos de prensa, señaló Baltra, crearon en el país la impresión “como si estuviéramos tocando las puertas de La Moneda” (palacio de gobierno) “No estamos haciendo esto”, añadió, “y estamos preparando una carta al Presidente en respuesta a su llamamiento”. En esta carta -dijo Baltra- liberamos a S. Allende de la necesidad de resolver el problema planteado por él y declaramos al Presidente que, independientemente de que la Izquierda Radical entre o no en el gobierno, seguirá apoyando al Gobierno de la Unidad Popular y cooperará con él. Hablando con evidente irritación sobre la posición del Partido Radical sobre este tema, A. Baltra señaló que en este partido “las tendencias ultraizquierdistas están ganando terreno”.

4. Con el Secretario General de la CUT Hernán del Canto¹⁹⁹ (socialista). Dijo que el Partido Socialista está seriamente preocupado por la situación económica del país. Sobre este tema se celebran numerosas reuniones de la dirección del Partido Socialista. Al referirse a la situación económica del país, Hernán del Canto destacó además la caída del precio mundial del cobre, que ya en el gobierno de Frei cayó de 60 a 50 centavos la libra.

En Chile han surgido dificultades objetivas con la producción agrícola asociadas a transformaciones en el campo. Hay interrupciones en el suministro de carne a la población y los precios de compra fijados para la

carne argentina y uruguaya son bastante elevados. Si la dependencia de Estados Unidos en las importaciones de alimentos es relativamente pequeña, señaló del Canto, no se puede decir lo mismo de la disminución en el suministro de equipos industriales y repuestos de Estados Unidos a Chile.

Agradecí a los interlocutores por las conversaciones y la información.

Ministro Consejero de la Embajada de la URSS en Chile V. Spirin

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 210-215.

47. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente S. Allende, 25 de noviembre de 1971

Por invitación de Allende asistí a un desayuno en su residencia. Estaba presente el Canciller C. Almeyda. Durante la conversación se abordaron una serie de temas relacionados con la situación interna e internacional de Chile, así como los resultados de la estancia de O. Millas y J. Cademártori en la Unión Soviética y su reunión con el camarada L. I. Brezhnev y otros dirigentes del PCUS.

1. Al hablar de la situación interna del país, Allende se centró en algunos temas relacionados con la visita de F. Castro y el fortalecimiento de las actividades antigubernamentales por parte de los partidos Nacional y Demócrata Cristiano, así como de la organización pro fascista Patria y Libertad. La visita de F. Castro, afirmó el Presidente, tiene un enorme significado político no sólo para Chile, sino para toda América Latina. La llegada de F. Castro ayuda a nuestro gobierno y a los partidos del bloque de la Unidad Popular a fortalecer sus posiciones entre las amplias masas populares. La visita del Primer Ministro cubano se extenderá hasta el 4 de diciembre. En su camino de regreso son posibles las breves paradas en Perú y Ecuador. Aún no se ha fijado la fecha definitiva para la partida de F. Castro. Tan pronto como se resuelva este problema, se notificará inmediatamente a la Embajada soviética. Allende señaló que la reacción intenta utilizar la estancia de F. Castro para agravar la situación política del país. Al mismo tiempo, la prensa reaccionaria exagera deliberadamente la complejidad de la situación política, que en realidad es algo más tranquila de lo que la oposición intenta presentar, aunque bastante delicada. Una lucha política particularmente intensa surgió en relación con la decisión del Consejo Normativo de la Universidad de Chile de llevar a cabo determinadas reformas universitarias, a las que se opuso firmemente la oposición. Los acontecimientos que tuvieron lugar en la universidad atrajeron

la atención del parlamento. La oposición parlamentaria hizo una gestión contra el gobierno utilizando métodos ilegales.

Se está desarrollando una intensa lucha en torno a la discusión de la Ley sobre las tres formas de propiedad y la creación de una Asamblea Popular Unitaria en lugar del actual sistema bicameral del Congreso. Si el Parlamento rechaza los proyectos presentados por el Gobierno de la Unidad Popular, no se excluye la posibilidad de celebrar un referéndum nacional. No nos apresuraremos a resolver este problema, dijo el Presidente, la situación ahora es difícil y compleja. En cualquier caso, no hay certeza de que el bloque de la Unidad Popular gane el plebiscito. Por tanto, antes de decidirse por la celebración de un plebiscito, es necesario sopesar todos los pros y los contras. Por cierto, dijo Allende, el Partido Demócrata Cristiano no exige abiertamente el plebiscito, lo que a nuestro juicio indica que actualmente no busca ir a un plebiscito, iniciativa sumamente peligrosa. La dirección del Partido Demócrata Cristiano intentará elegir el momento más conveniente para celebrar un plebiscito u otras medidas relacionadas con la lucha por el poder.

2. Respondiendo a una pregunta sobre el estado de las relaciones chileno-israelíes, el Presidente afirmó que son de la misma naturaleza que con algunos otros Estados. En cuanto a la invitación de Israel enviada al Presidente para visitar el país yo, enfatizó el Presidente, ya hablé de ello en la conferencia de prensa del 9 de noviembre de este año. Sin embargo, incluso después de esto, aparecieron en la prensa nuevas publicaciones provocativas, incluso sobre la declaración del Embajador de Chile en Caracas. Después de recibir las noticias de Caracas, teníamos la intención de castigar estrictamente a nuestro Embajador por su declaración irresponsable, y posiblemente retirarlo, pero por ahora nos limitamos a una seria advertencia. Es posible que en un futuro próximo la Cancillería chilena haga otro pronunciamiento sobre el tema de invitarlo a visitar Israel. Aproximadamente en el mismo sentido que hizo en su conferencia de prensa. C. Almeyda, presente en la conversación, dijo que convocó a la Cancillería al Embajador de Israel en Chile y le advirtió sobre la inadmisibilidad de la libre interpretación por parte del gobierno israelí de la declaración de S. Allende sobre la posibilidad de visitar algún día su país. Le dijo que la amplia actividad de los diplomáticos israelíes en promover una posible visita de Allende a este país causa graves daños a Chile en términos del desarrollo y fortalecimiento de las relaciones con los Estados árabes.

3. Allende expresó profundo agradecimiento al camarada L.I. Brezhnev y al Comité Central del PCUS por su actitud fraternal y la solución positiva de las principales cuestiones planteadas por los miembros de la Comisión Política del Comité Central del PC de Chile O. Millas y J. Cade-mártori durante su estancia en la URSS. Allende enfatizó que antes de la

partida de estos camaradas a Moscú, L. Corvalán acordó con él todos los temas que debían discutirse con los líderes de la Unión Soviética. Tras el regreso de Millas y Cademártori de la Unión Soviética, la dirección del Partido Comunista de Chile le informó detalladamente sobre los resultados de la visita a la URSS y del encuentro con el secretario general del PCUS, el camarada L.I. Brezhnev y otros dirigentes del PCUS. En este sentido, dijo el Presidente, quisiera expresar mi opinión sobre todos los temas que los representantes de Chile presentaron al camarada Brezhnev en Moscú y sobre las decisiones que tomó el gobierno soviético al respecto.

4. El Presidente agradeció especialmente al Comité Central del PCUS y al gobierno soviético por haber concedido a Chile un préstamo a corto plazo por valor de 50 millones de dólares en divisas. Destacó que se trata de una ayuda invaluable y que el gobierno chileno tiene la intención, dadas las graves dificultades financieras, de aprovechar este préstamo de inmediato. El Presidente afirmó que quisieran organizar el uso de este préstamo de tal manera que prácticamente su valor permanezca constante. Las cantidades que se utilizarán se repondrán constantemente. Queremos que este préstamo de 50 millones de dólares sea permanente y constituya, por así decirlo, una reserva del gobierno chileno. Allende pidió que se nombraran representantes de la Unión Soviética lo antes posible para que el Gerente del Banco Central de Chile pudiera contactarlos y firmar los documentos pertinentes que regularan el uso del crédito de corto plazo. El Presidente también dijo que obtener otros préstamos a corto plazo es de excepcional importancia para Chile y le gustaría volver a este tema un poco más adelante.

5. El Presidente agradeció la disposición de la URSS a comprar anualmente a Chile, a partir de 1972, 60 mil toneladas de cobre, principalmente en forma procesada. Allende señaló que no sabía que la URSS podía comprar cobre a Chile en 1972 y ya lo vendieron a otros estados. A pesar de esto, Chile encontrará la posibilidad de vender 60 mil toneladas de cobre a la Unión Soviética reduciendo sus suministros a algunos otros países y posiblemente aumentando la producción de cobre en el país. Esta medida adoptada por la Unión Soviética es sumamente importante. Pensamos en negarnos a suministrar cobre a varios países en el marco de contratos ya firmados y demostrar así que tenemos un número suficiente de compradores fiables y, por lo tanto, tener un posible impacto en los precios mundiales del cobre. Al hablar del precio del cobre, Allende pidió tener en cuenta que Chile pretende, junto con Perú, Zambia y Congo (Kinshasa) (dijo que esta información es estrictamente confidencial), celebrar un acuerdo para establecer el precio mínimo del cobre en 52 centavos por libra. El Presidente considera que alcanzar un acuerdo de este tipo es

completamente aceptable, ya que corresponde a los intereses de los países que participan en dicho acuerdo. Actualmente, Perú ha expresado su apoyo a esta propuesta. Si se firma un acuerdo de este tipo, Chile tendrá la oportunidad de vender cobre a 52 centavos la libra, lo que permitirá un aumento significativo de ingresos. Allende pidió que la Unión Soviética en este caso considerara los intereses de Chile y que comprara cobre a 52 centavos la libra.

6. El Presidente agradeció la decisión del gobierno soviético de enviar una delegación económica de alto nivel a Chile para negociar la ampliación de la cooperación económica soviético-chilena. Allende anunció que extiende una invitación oficial en nombre del gobierno chileno al gobierno de la Unión Soviética para enviar una delegación económica soviética de alto nivel a la República de Chile. Nos gustaría que estuviera encabezado por el Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS o el Presidente del Comité de Planificación Estatal de la URSS, que incluyera a importantes profesionales de diversos sectores de la economía y la planificación, para estudiar localmente todas las posibilidades de desarrollo de las relaciones comerciales y económicas para los próximos años. Nos gustaría mostrar a la delegación todos los sectores de nuestra economía nacional, consultar con ella y elegir las principales áreas de cooperación económica. El momento más adecuado para la llegada de una delegación económica soviética de alto nivel sería a mediados de enero; la duración de su estancia sería de 15 a 20 días. Si bien, siguiendo el ejemplo del año pasado, la Oficina del Presidente estará ubicada en la ciudad de Concepción durante este período, Allende pretende participar personalmente en las negociaciones con el jefe de la delegación económica soviética. Chile concede una enorme importancia no sólo económica sino también política a la visita de la delegación económica soviética.

7. Al hablar de la cooperación chileno-soviética en el campo militar, Allende señaló que estaba muy satisfecho con su desarrollo y la atención que el gobierno soviético prestaba a las necesidades militares de Chile. Allende dijo que la delegación chilena, encabezada por el Ministro de Tierras y Colonización, Martones, que viaja a la Unión Soviética para negociar la cooperación en materia de pesca, incluye un representante de la Armada. Este representante recibió instrucciones de discutir con los jefes soviéticos pertinentes la posibilidad de que la parte soviética brinde ayuda a Chile mediante el suministro de armas correspondientes. En un futuro próximo, se enviará a la URSS un representante de la Fuerza Aérea en una misión similar. Además, dijo el Presidente, en un futuro próximo aparentemente será posible enviar a Moscú a dos especialistas en la producción de explosivos. Allende enfatizó que después de estas visitas y negociacio-

nes preliminares en Moscú, la parte chilena estudiará exhaustivamente los problemas de la cooperación militar con la URSS y presentará propuestas finales para la consideración de la dirigencia soviética.

8. El Presidente afirmó que la ayuda fraternal desinteresada de la Unión Soviética a Chile es invaluable, dijo que en un futuro próximo preparará y enviará un mensaje personal al camarada L.I. Brezhnev y a otros miembros del Politburó del Comité Central del PCUS, en el que expresará su agradecimiento al PCUS y al pueblo soviético por su actitud fraternal y su apoyo a los procesos que se desarrollan en Chile y por brindarles una invaluable ayuda económica y política. En esta carta esbozará los principales problemas económicos y políticos que enfrenta Chile en la actualidad, y quizás también algunas solicitudes a la Unión Soviética. Allende pidió al Embajador soviético que transmitiera el agradecimiento al Comité Central del PCUS, camarada L.I. Brezhnev, al gobierno soviético por la invitación a venir a la URSS en visita oficial. Allende dijo que si no ocurrirían acontecimientos extraordinarios dentro del país, estaría feliz de visitar la Unión Soviética en la segunda quincena de mayo o principios de junio de 1972.

9. Durante el desayuno, enfatizando su actitud amistosa hacia la Unión Soviética y su buena disposición hacia el Embajador soviético, Allende mostró una carta que Radomiro Tomic le envió desde Beijing y dijo que le gustaría leerla completa. De la carta se podía entender que Tomic es una persona cercana a Allende, a quien constantemente se dirige como "tú". Después de afirmar que su mensaje probablemente sería de interés para Allende, le informa detalladamente sobre sus viajes por China. Tomic escribe que visitó muchas empresas industriales y agrícolas, institutos científicos y laboratorios. En todas partes vio enormes avances en tecnología y ciencia. Según Tomic, a menos que ocurran acontecimientos extraordinarios o este progreso gradual sea interrumpido por alguna bomba nuclear, en los próximos años el pueblo chino logrará un éxito enorme y avanzará mucho en el camino del desarrollo de la ciencia, la economía y la cultura. Tomic valoró mucho la figura de Zhou Enlai. Dijo que el Primer Ministro chino lo recibió el domingo por la noche y habló durante más de cuatro horas, que este político tiene una mente brillante y es extremadamente adicto a los intereses del desarrollo nacional de China. Según Tomic, Zhou Enlai le dijo muchas veces que la República Popular China, debido a su pobreza y atraso, gravita más hacia los países pobres, que están experimentando las mismas grandes dificultades en el camino del desarrollo económico nacional que Chile está experimentando actualmente. Según Tomic, Zhou Enlai habló mucho de unir los esfuerzos de los países pobres, independientemente del tamaño del territorio y de la población, para resistir el embate de los países ricos no sólo en materia económica,

sino también en materia política en el ámbito internacional. Hablando del deseo de la República Popular China de desarrollar la cooperación estatal con todos los países, señaló que esto no se refiere a la ideología. El Primer Ministro chino dijo que era solidario y apoyaba plenamente la revolución chilena la que ya había realizado importantes transformaciones socioeconómicas y que la República Popular China brindaría a esta revolución todo el apoyo posible y cooperaría ampliamente con Chile. En particular, Zhou Enlai reiteró que la República Popular China apoya la posición de Chile y de otros países latinoamericanos sobre la cuestión de la zona de 200 millas. Durante la conversación con Tomic, Zhou Enlai no abordó las cuestiones de las relaciones entre la República Popular China y la URSS y otros países socialistas.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov S.F.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 231-238.

48. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 1 de diciembre de 1971

Nos reunimos en la Embajada de Cuba en una recepción con motivo de la visita del Primer Ministro de Cuba F. Castro. Al valorar la visita de F. Castro a Chile, L. Corvalán dijo que era muy importante que F. Castro se reúna con representantes de diversos sectores de la población chilena, además de prestar mucha atención a las conversaciones con los militares. F. Castro mostró atención a los partidos comunista y socialista. Mantuvo numerosas reuniones y conversaciones con representantes del Partido Comunista y con él personalmente. Según Corvalán, Fidel valora positivamente las actividades del Partido Comunista de Chile.

1. L. Corvalán dijo que el martes 30 de noviembre F. Castro se reunió con la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista en pleno. Durante la conversación se intercambiaron opiniones sobre numerosos temas. Se discutieron problemas relacionados con el fortalecimiento y desarrollo de la cooperación entre el Partido Comunista de Chile y el Partido Comunista de Cuba. El 1 de diciembre, durante gran parte del día, F. Castro se reunió con las Comisiones Políticas de los Partidos Comunista y Socialista. Durante las reuniones se discutieron temas del trabajo de ambos partidos en la etapa actual y F. Castro compartió sus impresiones sobre su viaje por el país. L. Corvalán dijo que el próximo 2 de diciembre

continuará la reunión de Castro con las Comisiones Políticas del Partido Comunista y del Partido Socialista.

2. L. Corvalán observó con interés que en una conversación del 29 de noviembre entre F. Castro y el Presidente Allende, en la que también estuvo presente, el Primer Ministro cubano le dijo al Presidente chileno que al gobierno soviético no se le pueden pedir préstamos en moneda dura y que este año no tiene trigo. Al comentar esta declaración de F. Castro, Corvalán enfatizó que esta declaración de Castro eleva aún más ante los ojos de Allende el prestigio del Partido Comunista de Chile, que tomó la iniciativa de plantear una serie de importantes problemas económicos ante el PCUS y el gobierno soviético. Esta declaración, dijo L. Corvalán, realza aún más el gesto magnánimo de la Unión Soviética de brindar ayuda fraternal concediendo préstamos por valor de 50 millones de rublos en divisas y aceptando el suministro de productos alimenticios.

3. Respondiendo a la pregunta sobre la situación política del país, si se puede considerar tranquila, Corvalán, sacudiendo la cabeza, dijo que no. Al contrario, es extremadamente tensa. La reacción pasó abiertamente a las acciones activas contra el gobierno y el bloque de la Unidad Popular. Ahora (eran alrededor de las nueve de la noche) se está librando una batalla en la ciudad entre un grupo de fuerzas reaccionarias y partidarios del bloque. Después de la salida de Fidel durante la próxima semana, el Partido Comunista, los socialistas, tal vez junto con otros partidos del bloque, considerarán y tomarán una decisión especial sobre las acciones futuras del bloque ante la agudización de la lucha de clases, teniendo en cuenta la visita de F. Castro al país y la situación nueva y más compleja que está surgiendo.

4. Corvalán también dijo que el próximo lunes 6 de diciembre viajará a Colombia para el Congreso del Partido Comunista, donde permanecerá hasta el 13 de diciembre. Respondiendo a la pregunta de cuándo se enviarán los artículos de los dirigentes políticos del Partido Comunista de Chile con motivo del 50 aniversario, Corvalán dijo que pretende hacerlo en un futuro próximo, y que la carta probablemente tendrá que ser transmitida por teletipo, ya que no hay tiempo para enviarla por vías postales habituales.

5. Refiriéndose a los resultados de las elecciones en Uruguay, L. Corvalán afirmó que los partidos Colorado y Blanco obtuvieron una victoria decisiva. El Frente Amplio democrático si hubiese llegado al segundo lugar, lo hubiéramos considerado como una victoria, sin embargo obtener el tercer lugar por la cantidad de votos en todo el país, fue minar su prestigio y, sin duda, tendrá un impacto negativo también en la posición del bloque de la Unidad Popular en Chile.

6. En la recepción me reuní con el Comandante en Jefe de las Fuerzas Navales, Almirante Montero. Durante la conversación, este afirmó que el Almirante Hugo Cabezas²⁰⁰, quien había viajado a Moscú como parte de una delegación pesquera, tenía instrucciones de reunirse con las instituciones militares de la Unión Soviética y discutir con ellos problemas relacionados con el conocimiento de ciertos tipos de armas navales y unidades militares. Dijo que le gustaría abordar estas cuestiones con más detalle en una reunión en el Ministerio de Defensa. Dije que estaba dispuesto a reunirme con el almirante Montero cuando más le convenga.

Asistió a la conversación el Asesor Jefe de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 261-263.

49. Diario de Basov A.V. CONVERSACION con el Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Almirante Raúl Montero Cornejo, 3 de diciembre 1971

Visité al Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Almirante Raúl Montero Cornejo. Durante la conversación le pregunté sobre la posibilidad de que visitara la Unión Soviética de acuerdo con la invitación previamente transmitida; consulté sobre las tareas asignadas al almirante Hugo Cabezas, quien viajó a Moscú como parte de una delegación sobre temas pesqueros y algunos otros temas.

Recordé la invitación previamente transmitida al almirante Montero para visitar la Unión Soviética cuando lo estime conveniente con el fin de familiarizarse con la cultura y la vida del pueblo soviético, visitar algunas unidades y escuelas militares, ver muestras de armas y equipamiento de la Armada soviética e intercambiar opiniones sobre los temas de interés para la parte chilena, pregunté cuando tendría el almirante la oportunidad de visitar nuestro país.

Agradeciendo una vez más la invitación, el Almirante Montero dijo que el viaje a la Unión Soviética es muy importante e interesante para él y que sin duda aprovechará esta invitación, sobre todo porque el gobierno ya ha discutido la posibilidad de tal visita y, en principio, considera necesario y útil dicho viaje. El Almirante señaló que podría viajar a Estados Unidos y a los países de Europa Occidental en cualquier momento, incluso mañana. Sin embargo, debido a la complejidad de la situación política, de-

berá realizar el viaje a la Unión Soviética en el momento más conveniente. Raúl Montero explicó que su viaje a Moscú con el actual clima político en Chile podría provocar una fuerte reacción de la oposición y sería utilizado por las fuerzas reaccionarias tanto internas como externas contra el Gobierno de la Unidad Popular. Me gustaría, destacó R. Montero, teniendo en cuenta la distancia de la Unión Soviética, la necesidad de una larga estancia en el país, visitar la Unión Soviética en julio-agosto de 1972, si a la parte soviética le conviene. R. Montero expresó el deseo de que durante su viaje a la Unión Soviética tuviera la oportunidad de conocer ampliamente los logros culturales de la Unión Soviética, los lugares de interés de Moscú y especialmente los valores culturales de la ciudad de Leningrado, visitar el mundialmente famoso Hermitage y otros monumentos históricos. Naturalmente, si tuviera la oportunidad, me gustaría visitar instituciones educativas militares, visitar buques de la Armada de mi interés profesional y reunirme con representantes de la Armada de la Unión Soviética para intercambiar opiniones sobre temas de interés para Chile. El programa de la visita se puede acordar más tarde.

Refiriéndose al viaje a Moscú del Contralmirante Hugo Cabezas, R. Montero dijo que si bien viajó a la URSS por temas relacionados con la cooperación en el sector pesquero, también le encomendaron otras funciones. El Almirante Montero dijo, en particular, que le había dado instrucciones de realizar visitas de cortesía a los altos mandos de la Armada de la Unión Soviética. También le dijeron que si la jefatura de la Armada de la URSS lo invitaba a conocer las unidades navales y diversos tipos de equipo naval, aceptaría con gratitud esta invitación. Por razones políticas, no queremos tomar la iniciativa de negociar la compra de equipo naval de la Unión Soviética, y no porque no nos guste. Nos gustaría que la iniciativa en este asunto viniera del lado soviético. Por lo tanto, le di instrucciones al Contralmirante Cabezas de que las reuniones con los militares soviéticos debían ser más de carácter protocolar, y que la iniciativa sobre una posible asistencia para suministrar a la Armada chilena el equipo apropiado, vendría de la parte soviética. R. Montero explicó que durante la estancia del Contralmirante Hugo Cabezas en Moscú no se previeron negociaciones concretas sobre la compra de tal o cual equipamiento naval. Todavía no sabemos de qué estamos hablando exactamente, ya que no tenemos información ni sobre el equipo en sí ni sobre las condiciones de venta. Nos gustaría que el Contralmirante Cabezas vea el equipamiento militar de la Armada de la URSS, se informe sobre sus datos tácticos y técnicos, las condiciones de venta y las posibilidades de compra de determinados tipos de armas. Esto significa que luego del regreso de Hugo Cabezas de Moscú, el alto mando estudiará y revisará sus opiniones y propuestas sobre la posibilidad

de comprar a la Unión Soviética el equipo naval que Chile necesita y en qué cantidades. Después de esto, esperamos enviar a nuestro representante o un grupo de representantes a Moscú para llevar a cabo negociaciones pertinentes y firmar contratos para la adquisición de ciertos tipos de equipo militar adecuado para su uso en las condiciones locales. El Almirante Montero enfatizó que un número muy limitado de funcionarios conocen sobre la misión especial del Contralmirante Cabezas, pues saben muy bien que este hecho puede ser utilizado por la reacción con fines propagandísticos, tanto contra la Unión Soviética como contra el gobierno de Allende. Dije que cuantas menos personas conocieran este tema, mejor sería para el tema, con lo que el almirante Montero estuvo totalmente de acuerdo.

El almirante Montero Cornejo, por iniciativa propia, planteó la posibilidad de que el buque escuela chileno Esmeralda haga escala en el puerto de Vladivostok. Al respecto, dijo que naturalmente cada país permite que barcos extranjeros visiten determinados puertos. En caso de una visita del buque escuela Esmeralda a las aguas territoriales de la Unión Soviética, se podría recalar en el puerto de Najodka. No sabemos nada sobre sus puertos del Lejano Oriente y nos resulta difícil decir algo al respecto. Sin embargo, el puerto de Vladivostok es uno de los puertos rusos más antiguos y sin duda sería de mayor interés para una visita del buque escuela Esmeralda. Los oficiales y cadetes estarían interesados en visitar la ciudad de Vladivostok, reunirse con los marinos y visitar buques de guerra con base en este puerto. Estaríamos muy agradecidos si el gobierno soviético permitiera que el buque escuela Esmeralda entrara ahí. También dijo que durante el viaje anterior el barco visitó el puerto de Leningrado. Los marinos que visitaron la ciudad y Kronstadt, quedaron muy contentos y todavía guardan un cálido recuerdo de los encuentros que la tripulación del buque tuvo con los marinos soviéticos.

Respecto a la situación política interna de Chile, el Almirante Montero dijo que es bastante compleja. A pesar de ello, los acontecimientos políticos en el país y la situación en las FFAA siguen siendo tranquilas y normales. Las fuerzas armadas siguen apoyando al gobierno de S. Allende. Al mismo tiempo, el almirante señaló que últimamente la disciplina de los ciudadanos chilenos ha disminuido un poco y aparentemente ha llegado el momento en que es necesario restablecer cierto orden en el país y aumentar el orden de la población, prohibir las actividades de todos los grupos extremistas que provocan enfrentamientos callejeros, y normalizar las actividades de la Universidad de Chile. Es necesario generar calma y confianza en el país. Las instituciones deben funcionar con normalidad, los estudiantes deben estudiar.

Al valorar la manifestación llevada a cabo por la reacción el 1 de diciembre en la capital -con ollas vacías en protesta por la escasez de ciertos productos- el Almirante Montero enfatizó que fue más bien de carácter político porque a esta asistieron mujeres que viven en una zona aristocrática de la capital, cuyas ollas están siempre llenas de comida y en la casa hay cantidad suficiente de whisky y otros productos. Esto es incitación. Y es necesario poner fin tanto a las acciones de los extremistas de derecha como a las de los grupos de izquierda, provocadores ambos. El estado de emergencia impuesto en Santiago limitará sin duda la posibilidad de acciones provocativas y cree que no durará mucho.

El Almirante Montero dijo que el desarrollo del proceso revolucionario debe ser llevado a cabo por el gobierno, y las Fuerzas Armadas deben garantizar la paz y el orden en el país. El almirante evitó hacer declaraciones más específicas sobre temas de la situación política interna del país, diciendo que es un militar profesional y que supuestamente no le interesa la política.

La conversación con el almirante Montero se desarrolló en su despacho y duró 35 minutos. En la conversación estuvo presente el agregado militar de la URSS, coronel N. K. Khlebnikov.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 250-254.

50. Diario de Basov A.V. CONVERSACIÓN CON EL PRESIDENTE DE CHILE S. ALLENDE, 3 de diciembre 1971

Me reuní con el Presidente en el almuerzo que ofreció en homenaje a la delegación de la Sociedad de Amistad Chileno-Soviética, encabezada por A. A. Vishnevsky²⁰¹ de visita en Chile.

Durante la conversación, el Presidente, por iniciativa propia, planteó temas relacionados con la próxima visita amistosa a la Unión Soviética del buque escuela chileno Esmeralda y la estancia del Primer Ministro cubano F. Castro en Chile.

1. Hablando de la visita del buque escuela Esmeralda y de la posibilidad de su entrada en aguas territoriales, S. Allende pidió que se permitiera la entrada de la Esmeralda al puerto de Vladivostok. Entiendo, dijo, que existen algunas restricciones para los barcos extranjeros, pero aun así pido que se permita al barco chileno realizar una visita al puerto de Vladivostok y brindar a la tripulación y cadetes a bordo una actitud amistosa. Esto ten-

dría importantes implicancias políticas para fortalecer las relaciones entre Chile y la Unión Soviética y acercar la marina a las Fuerzas Armadas y al gobierno de la Unidad Popular de Chile. Discutí este tema con los militares, quienes están conscientes de la disposición de recibir a la Esmeralda en el puerto soviético de Nakhodka, en el Lejano Oriente, pero los militares me pidieron que planteara este tema nuevamente a la Unión Soviética. Creo, dijo, que la Unión Soviética, al decidir finalmente la cuestión de la entrada de la Esmeralda en aguas territoriales soviéticas, dará su consentimiento para que este barco permanezca en Vladivostok.

2. Refiriéndose a la visita de F. Castro, el Presidente señaló que tuvo bastante éxito y en los últimos días ha tenido varios encuentros con él. El Presidente señaló que Castro se sintió muy afectado por las manifestaciones de la derecha que tuvieron lugar el 1 de diciembre, que percibió como dirigidas también en su contra. Esto en cierta medida influyó en él y se reflejó en el contenido del discurso que pronunció el 2 de diciembre en el mitin final dedicado a la estadía de F. Castro en Chile. Según Allende, el discurso fue largo y, en algunas partes, incomprensible. Pese a todo, la visita fue útil para ambos países y tuvo gran importancia para América Latina. También dijo que para evitar un mayor agravamiento de la situación en el país, decidió declarar la ley marcial en Santiago, y a causa de las manifestaciones hostiles de la derecha en la noche del 2 al 3, posiblemente se tomarán medidas más drásticas para reprimir las actividades extremistas. Aunque la situación actual es complicada, creo que la Unidad Popular superará estas dificultades.

3. El Presidente dijo que Chile está tomando medidas para aplazar los pagos de deudas con países occidentales. Actualmente, se han enviado delegaciones a Europa. Esperamos poder llegar a acuerdos sobre las cuestiones que hemos planteado. Después de resolver los problemas con estos países, enviaremos delegaciones a Japón y Estados Unidos. Tenemos motivos para creer que llegaremos a un acuerdo con Japón, pero ahora es difícil predecir cómo se resolverá esta cuestión en las negociaciones con Estados Unidos, especialmente a causa de algunas acciones de representantes de los círculos reaccionarios estadounidenses hacia Chile, sucedidas recientemente.

Estuvo presente durante la conversación el Segundo Secretario de la Embajada de la URSS en Chile Pastujov D.A.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 736, P. 243-244.

51. Diario de Basov A.B. Conversación con el Subsecretario General del CC del PC de Chile V. Díaz, 14 de diciembre de 1971

1. V. Díaz dijo que, en opinión del PCCh, para garantizar la seguridad, sería aconsejable alojar al jefe de la delegación de la URSS que vendrá a la celebración del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile en la Embajada Soviética. El resto de la delegación, según creen ellos, podrá alojarse en un hotel alquilado especialmente para los militantes de los partidos hermanos. Naturalmente, el Partido Comunista se ocupará de la seguridad de todos los miembros de la delegación.

2. Díaz entregó el programa de la estadía de la delegación del Comité Central del PCUS para la dicha celebración, el que se ha hecho según los deseos de la delegación. No obstante, dijo que el programa final sería sancionado luego de discutirlo con la delegación, el día de su llegada a Santiago.

Dijo que uno de los actos centrales de la celebración del 50 aniversario será una reunión solemne en el Teatro Caupolicán, con capacidad para aproximadamente 6 mil personas. A la reunión se invitarán representantes de las organizaciones del Partido de todas las provincias, delegaciones extranjeras y líderes de los partidos de la Unidad Popular. Esta reunión solemne no debería durar más de 3 a 3,5 horas. Hasta el momento, la opinión predominante en la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile es que después de esta actividad no debe haber nada más. Sin embargo, esta cuestión se resolverá después de la llegada de las delegaciones de las provincias y de los partidos hermanos.

Dijo al respecto que existe la opinión de realizar otra reunión solemne el 3 de diciembre, por ejemplo, en el Teatro Municipal o en el mismo Teatro Caupolicán, donde podrían hablar representantes de los partidos del bloque de la Unidad Popular, el jefe de la delegación del Partido Comunista de Cuba y el jefe de la delegación del PCUS.

Refiriéndose al viaje de las delegaciones extranjeras a la ciudad de Rancagua a inicios de enero, (Rancagua es el lugar donde hace 50 años se fundó el Partido Comunista de Chile), V. Díaz señaló que la dirección del Partido Comunista aún no tiene la convicción sobre si es necesario realizar alguna manifestación. Dijo que el 16 de enero, es decir, una semana después de esta posible manifestación, en la provincia de O'Higgins se realizarán elecciones parciales al Senado. En este sentido, a la dirección del Partido le preocupa que la oposición pueda utilizar el hecho de realizar una manifestación masiva con la participación de delegaciones extranjeras para acusar al Partido Comunista de interferir en la lucha electoral.

3. Díaz dijo que la Comisión Política discutió cuidadosamente nuestra propuesta de enviar un grupo de artistas soviéticos a participar en las celebraciones con motivo del 50 aniversario. Dijo que a la dirección del PC le gusta esta propuesta. Sin embargo, también surgen algunos problemas, ya que el programa de la mayoría de los actos ya está elaborado y ahora es difícil realizar cambios importantes en ellos. Dijo que si el grupo de artistas soviéticos no supera las 8 o 10 personas, esto no requerirá una alteración importante del programa. En este caso, la dirección del Partido Comunista de Chile aceptará con gratitud la llegada de este grupo.

4. Respecto a la situación política del país y sus perspectivas inmediatas, V. Díaz dijo que la lucha de clases en el país se está intensificando. Sin embargo, no cree que en la semana del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile algo grave pueda interferir con las celebraciones. Tanto en el pasado como ahora, la derecha está emprendiendo diversas acciones abiertas contra el Partido Comunista. No se pueden descartar este tipo de acciones anticomunistas durante la celebración del 50º aniversario. Las organizaciones fascistas y profascistas saben bien que el día de la celebración del 50º aniversario, el Partido Comunista estará movilizado y dispuesto a repeler todas las provocaciones.

V. Díaz dijo que el prestigio del Partido es muy alto y actualmente el pueblo está cada vez más convencido de que el Partido Comunista, que lucha tanto contra los movimientos de derecha como de ultrazquierda, es el garante de la democracia en el país.

Al respecto, V. Díaz habló sobre los ánimos existentes en las Fuerzas Armadas. A las maniobras militares celebradas recientemente fue invitado el Director del diario *El Siglo*, R. Rojas (fue el único director de periódicos chilenos invitado a las maniobras y encabezó un grupo de corresponsales en la ocasión). También fueron invitados a las maniobras otros destacados dirigentes del Partido Comunista. Así, por primera vez, el Partido Comunista tuvo la oportunidad de observar las actividades del máximo mecanismo militar y conversar con generales y altos oficiales de las Fuerzas Armadas. De estas conversaciones se desprende la impresión de que el cuerpo de oficiales es heterogéneo; entre los oficiales hay personas con opiniones tanto progresistas como de derecha. Estas conversaciones ayudaron a formarse una idea de lo que piensa la oficialidad de las FFAA chilenas.

Los oficiales expresaron a menudo cierto descontento con la prolongada visita de F. Castro a Chile. Preguntaron qué derecho tenía Castro a entregarle a Chile recetas del “socialismo cubano”. (Díaz señaló al respecto que estas fueron precisamente las preocupaciones que el Partido Comunista expresó a S. Allende al discutir temas relacionados con la visita de Castro).

Las FFAA están descontentas con el hecho de que el Presidente Allende, en casi todos sus discursos públicos, se dirija a las Fuerzas Armadas y enfatice que ellas son las garantes de la libertad constitucional. Los oficiales dijeron que ya sabían muy bien que estaban defendiendo la Constitución y no necesitaban que se lo recordaran constantemente. Como dijo V. Díaz, la persistente repetición por parte de S. Allende del papel de las Fuerzas Armadas, lleva a ellas a creer que el gobierno tiene sospechas sobre las FFAA. V. Díaz señaló que realmente no es necesario que el Presidente se dirija constantemente a las Fuerzas Armadas en sus discursos públicos.

Las Fuerzas Armadas saben muy bien que el Partido Comunista es la fuerza más organizada de la Unidad Popular. En confirmación de esto, V. Díaz dijo que el Comandante de División de la ciudad de Concepción preguntó a los comunistas invitados a las maniobras por qué el Partido Comunista permite que el MIR realice desmanes en el país. Esta pregunta, dijo V. Díaz, indica que Allende le permite demasiado al MIR, de lo que el Partido Comunista le ha hablado repetidamente al Presidente. El MIR no forma parte del bloque de la Unidad Popular porque se opone a las políticas del gobierno. En particular, el MIR se opone a las Fuerzas Armadas, lo que contradice la política del Gobierno de la Unidad Popular. MIR es el instigador de las tomas de empresas, incluidas las pequeñas y medianas; más aún se seleccionan empresas cuyos propietarios tengan familiares y amigos de oficiales de las Fuerzas Armadas.

Al referirse al cambio de fecha de las manifestaciones masivas de apoyo al gobierno -del 16 al 20 de diciembre- Díaz dijo que esto se hizo por iniciativa de S. Allende, quien convenció a todos los partidos de la Unidad Popular, con excepción del Partido Comunista, de la necesidad de posponer esta manifestación. Este paso de Allende confirma una vez más que se muestra indeciso en situaciones agudas. El motivo de este aplazamiento fue que ese mismo día el Partido Demócrata Cristiano realiza una concentración en el Estadio Nacional y esto, supuestamente, podría agravar la situación en el país.

Recientemente, el camarada Teitelboim se reunió con la dirección del PDC y les advirtió que la derecha podría aprovechar la concentración masiva en el Estadio y organizar disturbios, por los que, naturalmente, sería responsable el PDC. A los dirigentes de este Partido se les dijo que si se producían tales disturbios, el pueblo no quedará indiferente. Los dirigentes del Partido Demócrata Cristiano dijeron que el evento en el Estadio Nacional sería de “naturaleza democrática”, que no estaban previstas concentraciones callejeras y que los demócratas cristianos tratarán de garantizar que no se produzcan disturbios ese día.

V. Díaz dijo que se prepara otra manifestación antigubernamental para el 17 de diciembre bajo el lema “Chile va a Santiago”. Este día, propietarios de automóviles y otros vehículos acudirán desde provincias a la capital para expresar su protesta por la escasez de repuestos y problemas de abastecimiento. El interlocutor dijo que el Partido Comunista sospecha que los fascistas participaron en la organización de esta manifestación. De esta manera, toda esta semana está nutrida de actos antigubernamentales. Y nosotros, añadió amargamente V. Díaz, sólo podremos comenzar a actuar activamente la próxima semana. Durante las celebraciones de Navidad y Año Nuevo suele reinar la calma política en el país.

Una cierta tensión en la situación interna del país es provocada por los conflictos laborales que han surgido en la mayor mina de cobre, Chuquicamata, en varias empresas de los sectores de la construcción, la electricidad y otros. Si el conflicto en la mina de Chuquicamata no se resuelve, entonces el 1 de enero podría iniciarse allá una huelga que afectaría negativamente el ambiente en el que se desarrollará el 50 aniversario del Partido Comunista de Chile. Si no se puede evitar la huelga, parece que habrá que cancelar el viaje de la delegación del PCUS al norte del país previsto en el programa.

V. Díaz dijo que el Partido Comunista tomó en cuenta las lecciones de los acontecimientos del 1 y 2 de diciembre en Santiago y adoptó medidas para ampliar el trabajo en las masas contra las acciones reaccionarias. El 10 de diciembre tuvo lugar una manifestación juvenil masiva que mostró la determinación de los jóvenes chilenos de detener la avanzada del fascismo. El 16 de diciembre, día en que está prevista una concentración del Partido Demócrata Cristiano en el Estadio Nacional, el Partido Comunista y otros partidos de la Unidad Popular organizarán 4 marchas de jóvenes, mujeres, trabajadores y campesinos, que llenarán todo el centro de la ciudad para contrarrestar la concentración de los demócratas cristianos en el Estadio Nacional. En total, según estimaciones preliminares del Partido Comunista, en estas marchas participarán unas 200 mil personas.

El compañero Víctor Díaz dijo que cuando el Presidente Allende fue informado sobre la organización de la manifestación del 16 de diciembre, al principio expresó preocupación de que esta manifestación pudiera generar una violación del orden público. Sin embargo, al final, dijo V. Díaz, lo convencimos de la necesidad de realizarla en apoyo al Gobierno de la Unidad Popular. V. Díaz expuso que Allende, cuando habla en mítines masivos, trata de parecer un león, pero cuando es necesario mostrar decisión, se convierte en un ratón. Nosotros, dijo V. Díaz, le decimos al Presidente que hay que ser león en cualquier circunstancia. Los comunistas parten del supuesto, continuó, de que si la izquierda va a avanzar, el fascismo se verá

obligado a retroceder. Si nos desviamos de esta regla, entonces el fascismo y otras fuerzas de derecha volverán a levantar la cabeza.

5. En cuanto a la forma de las reuniones de la delegación del PCUS con la dirección de los partidos de la Unidad Popular, V. Díaz dijo que se pretende organizar encuentros de este tipo con 2 o 3 partidos, por ejemplo, con socialistas y radicales, o MAPU y demócrata cristianos de izquierda. Si tales reuniones se consideran pertinentes, entonces, según Díaz, deberían realizarse por separado. Destacó que el hecho mismo de tales reuniones es importante; ellas serán útiles tanto para la dirección de uno u otro partido de la Unidad Popular, como para los comunistas. V. Díaz dijo que la decisión final sobre este tema podría tomarse después de la llegada de la delegación del PCUS. En cuanto a los lugares para esos encuentros, Díaz estima que sería recomendable realizarlas en las sedes de los partidos, aunque se podrían utilizar otros locales para ello. Dijo que los socialistas tienen un buen sistema de seguridad que funciona en contacto con el sistema de seguridad del Partido Comunista.

6. Al referirse al avance de los preparativos para la celebración del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile, Díaz mencionó que en estos momentos se realizan eventos en las organizaciones de base. Los miembros de la dirección del Partido Comunista van a reuniones y mítines. Estas reuniones finalizarán el 19 de diciembre (día de la muerte de L.E. Recabarren²⁰²). Después de esta fecha, se realizarán algunos pocos actos dedicados al 50° aniversario. En las reuniones se designan las delegaciones que participarán en el acto solemne principal que tendrá lugar el 8 de enero en el Estadio Nacional.

7. V. Díaz dijo que el VI Congreso de la CUT estuvo, en general, bien organizado y adoptándose resoluciones que estaban en total conformidad con el Programa de la Unidad Popular. La salida de algunos demócratacristianos del Congreso no tuvo un impacto negativo importante en su trabajo. Lo importante es que en su trabajo participó la mayoría de los demócratacristianos.

8. Le dije a Díaz que, con relación con las actividades dedicadas al Partido Comunista de Chile que tendrán lugar en Moscú, el Comité Central del PCUS invitó a la URSS a 1 o 2 representantes de la dirección del Partido chileno. Esto será a fines de diciembre, por una semana, para que ellos puedan participar de un evento académico que se realizará con motivo del 50° Aniversario en el Instituto de Marxismo Leninismo. Dije que la sesión se realizaría el 4 de enero y en ella, además de los mensajes de representantes del Partido Comunista de Chile, estaba previsto escuchar un informe y mensajes de los camaradas soviéticos. Representantes de la dirección del Partido Comunista de Chile también participarán en la

inauguración de una exposición dedicada al Partido Comunista de Chile en el Museo de Karl Marx y Friedrich Engels. Dije que la parte soviética pagaría el viaje de estos camaradas a Moscú. Pregunté a quiénes podrían enviar a Moscú para participar en los eventos del aniversario. V. Díaz dijo que mañana habrá una reunión de la Comisión Política donde él tendrá la oportunidad de consultar a otros dirigentes del Partido y después me informará quiénes de los compañeros irían a Moscú.

9. Díaz entregó cartas del Comité Central del Partido Comunista de Chile para los Comités Centrales del Partido Progresista Popular de Guyana y el Partido Democrático de Guinea. Solicitó y pidió que el PCUS ayudara a hacer llegar estas cartas a esos partidos.

Participaron en la reunión el Ministro Consejero Puchkov I.B. y Asesor Jefe Korochkin G.I.

Adjunto

1. Proyecto de programa de la estadía de la delegación del Comité Central del PCUS a la celebración del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile (en 2 hojas)

2. Carta al PPP de Guyana y PD de Guinea (en 1 hoja).

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 63, expediente 733, P. 244-250.

52. Embajada de la URSS en Chile CC del PCUS, 21 de diciembre de 1971. Resultados de la visita del Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario Fidel Castro a Chile. Carta Política

Por invitación del Presidente S. Allende, del 10 de noviembre al 4 de diciembre del presente año, F. Castro vino a Chile en visita oficial. Lo acompañaron el miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista de Cuba A. Hart²⁰³, miembros del Comité Central: el Ministro de Minería, Combustibles y Metalurgia, Comandante P. Miret²⁰⁴; el Comandante del Distrito Militar de La Habana, O. Sánchez, y el Embajador de Cuba en Chile, M. García Inchaustegui.

La visita de F. Castro a Chile fue un acontecimiento de gran trascendencia política, mucho más allá del ámbito de las relaciones chileno-cuba-

nas. Estuvo marcado por el fortalecimiento de la amistad y la cooperación entre Chile y Cuba, el fortalecimiento de la solidaridad de los pueblos de América Latina que luchan contra el imperialismo por su liberación nacional, y fue una nueva evidencia del fracaso de los planes de Estados Unidos de aislar Cuba de otros países del continente latinoamericano. Estando en Chile, F. Castro recorrió las principales provincias del país, donde tuvo amplia oportunidad de conocer la vida del pueblo chileno, los avances de las transformaciones socioeconómicas llevadas a cabo por el Gobierno de la Unidad Popular. Hubo numerosas reuniones de Castro con trabajadores, sus conversaciones con el Presidente Allende, líderes de partidos políticos pertenecientes al bloque de la Unidad Popular, ministros, Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y jerarcas de la Iglesia, las que se desarrollaron en un ambiente cálido y amigable. Los discursos públicos del Primer Ministro de Cuba fueron, por regla general, tranquilos y de carácter profesional. En varios casos, Castro enfatizó que actuó como representante de un estado socialista amigo de Chile.

En vísperas del viaje de Castro, hubo muchas especulaciones en los círculos políticos chilenos, así como en el cuerpo diplomático, sobre los posibles resultados de la visita, sus consecuencias para la situación política interna en Chile, así como sobre las relaciones de Chile con otros países. En particular, se expresó la opinión de que F. Castro supuestamente empujaría de todas las formas posibles a los círculos ultraizquierdistas chilenos a acciones más activas, que las declaraciones del Primer Ministro de Cuba causarían serias complicaciones de las relaciones de Chile con Estados Unidos y otros países de América Latina, etc.

La visita provocó una mayor polarización entre las fuerzas políticas de Chile. Por un lado, causó un nuevo auge en toda la izquierda del país y estuvo marcado por una mayor actividad de las masas en la lucha contra la reacción, por la implementación del programa de la Unidad Popular. Por otro, la derecha, principalmente el Partido Nacional y la organización profascista Patria y Libertad, oponiéndose a la visita de F. Castro y tratando de impedir su éxito, hicieron ciertos esfuerzos para consolidar las fuerzas que se oponían a la política del gobierno de Allende.

Las cuestiones de la lucha revolucionaria antiimperialista de los pueblos ocuparon un lugar importante en los discursos de F. Castro. Al mismo tiempo, de sus declaraciones quedaba claro que la base de cualquier proceso revolucionario debía ser la doctrina marxista-leninista. F. Castro ha hablado repetidamente de la importancia del principio del internacionalismo proletario y de la unidad de las fuerzas revolucionarias. Desde el comienzo mismo de la lucha revolucionaria contra la dictadura de Batista²⁰⁵, dijo, los cubanos se guiaron por el principio de unidad. “Si las fuerzas

revolucionarias se dividen, serán derrotadas. La fuerza de la revolución está en su unidad.”, dijo Castro en Antofagasta. Como ejemplos, el líder de la revolución cubana nombró al bloque de la Unidad Popular en Chile, así como al Frente Amplio en Uruguay.

Hablando del fortalecimiento del frente antiimperialista no sólo entre Cuba y Chile, sino también con todos los demás Estados latinoamericanos, Castro enfatizó su convicción de que se ampliará el círculo de gobiernos progresistas en América Latina. “Creemos”, declaró, “que estamos en una etapa decisiva de la historia del continente y que tarde o temprano la victoria será del pueblo”.

Refiriéndose a la influencia de factores objetivos y subjetivos en el desarrollo del proceso revolucionario, la importancia de tener en cuenta las condiciones específicas de cada país, el Primer Ministro de Cuba valoró altamente el papel de la clase obrera y los partidos comunistas como organizadores y líderes de la lucha revolucionaria. Señaló repetidamente el significado histórico de las experiencias cubana y chilena y señaló que, aunque Chile y Cuba avanzan hacia el socialismo por caminos diferentes, su objetivo final es el mismo. F. Castro dijo que Cuba no va a imponer a nadie su experiencia y “exportar” la revolución. Haciendo hincapié en la naturaleza específica del proceso revolucionario cubano, afirmó que en Cuba se cometieron algunos errores durante las transformaciones y advirtió a los camaradas chilenos que no los repitieran.

En discursos públicos, así como en conversaciones con el Presidente Allende y representantes de partidos políticos, F. Castro caracterizó repetidamente al imperialismo moderno. En particular, señaló la ruina del imperialismo y el continuo debilitamiento de sus posiciones tanto en América Latina como en todo el mundo. Vinculó directamente esta situación con el crecimiento del movimiento de liberación nacional, así como con el poder del campo socialista. “El imperialismo”, enfatizó F. Castro, “está en una etapa de decadencia. En comparación con 1959-1961, la situación es completamente diferente porque el imperialismo sufre, una tras otra, nuevas derrotas y en el arsenal de las fuerzas revolucionarias han aparecido diversas formas de lucha”. F. Castro, señalando que la experiencia de la revolución chilena será de gran importancia para muchos países en términos de la lucha contra el imperialismo y la liberación nacional. Señaló que la fuerza rectora del proceso revolucionario en Chile son los partidos marxistas, Comunista y Socialista, que tienen una enorme responsabilidad por el futuro del país, por su desarrollo en la vía socialista. En este sentido, el Primer Ministro de Cuba prestó gran atención a la importancia de la batalla por ganar aliados. Señaló repetidamente la necesidad de un trabajo ideológico incansable entre las grandes masas de la población, involucran-

do activamente a las capas medias, a la Iglesia y los creyentes en la lucha revolucionaria.

Al reunirse con los trabajadores chilenos, Castro habló en detalle sobre la experiencia de las transformaciones socialistas en la economía cubana, sobre la participación activa de las amplias masas de la población cubana en la solución de los problemas políticos más importantes que enfrenta el país. Constantemente enfatizó que, en el proceso de construcción del socialismo, es extremadamente importante librar una lucha incansable por el aumento de la producción, por el crecimiento de la productividad laboral, vinculando esto con la necesidad de inculcar una alta conciencia y responsabilidad revolucionarias en las masas.

Tanto en sus discursos públicos como en las conversaciones con líderes chilenos, F. Castro reconoció que la revolución chilena y todas las actividades del Gobierno de la Unidad Popular, se desarrollan en un ambiente complejo y tenso de lucha política interna y presiones externas, principalmente de los Estados Unidos. El Primer Ministro de Cuba ha llamado repetidamente la atención sobre el gran peligro que representan para el destino de la revolución las organizaciones profascistas de extrema derecha en Chile, como el Partido Nacional, Patria y Libertad, etc. Hablando de la intensificación de las actividades hostiles de estos partidos y grupos abiertamente contrarrevolucionarios, F. Castro llamó a los trabajadores chilenos a estar más atentos y, si fuera necesario, a rechazar decisivamente la reacción.

Durante su estadía en Chile, el Primer Ministro de Cuba sostuvo reuniones con el alto mando de las Fuerzas Armadas, y también asistió a ejercicios en una de las unidades militares. Valoró mucho el papel de las Fuerzas Armadas chilenas como un factor importante que impide que la contrarrevolución externa e interna sabotee la política del Gobierno de la Unidad Popular de implementar amplias transformaciones socioeconómicas en el país. Para fortalecer los contactos con los militares chilenos y ejercer alguna influencia sobre ellos, F. Castro -como dijeron los comunistas chilenos en conversación con el Embajador soviético- tiene la intención de invitar a representantes del alto mando de las Fuerzas Armadas de Chile a Cuba so pretexto de maniobras militares.

En varios casos (discursos en Concepción, Puerto Montt, así como en reuniones con los comunistas) Castro abordó críticamente las actividades de los grupos de ultraizquierda, sobre todo del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), así como la presencia de desviaciones ultraizquierdistas en el Partido Socialista. Destacó que el desarrollo del proceso revolucionario requiere una comprensión profunda de las leyes del desarrollo social y una gran resistencia. Los comunistas, en particular,

dijeron en conversaciones con nosotros, que F. Castro condenó enérgicamente las actividades del MIR al reunirse con ellos e, incluso, afirmó que si esta organización no encuentra su lugar en el proceso revolucionario y no sigue el ritmo del gobierno, “debe ser atacada con todas las fuerzas del Bloque de la Unidad Popular”. Según el Primer Ministro de Cuba, las acciones actuales de los grupos ultraizquierdistas en Chile “tienen como objetivo impulsar el proceso revolucionario en todas las formas posibles y esencialmente le hacen el juego a las fuerzas reaccionarias”.

En su discurso ante los trabajadores de las minas del salitre de la provincia de Antofagasta, condenó duramente las tesis predicadas por el partido político más grande de Chile, el Demócrata Cristiano, de que las empresas nacionalizadas no deberían pertenecer al Estado, sino a los grupos de trabajadores. Sin nombrar directamente a los democratacristianos, el Primer Ministro de Cuba caracterizó a quienes defienden esta tesis como “demagogos reaccionarios”. Al mismo tiempo, Castro desaprobó la experiencia yugoslava en la construcción del socialismo. En sus valoraciones del proceso revolucionario en Chile y las características de su desarrollo, hizo generalizaciones profundas y bien razonadas. El Presidente Allende llamó especialmente la atención sobre este aspecto en una de sus conversaciones con nosotros, diciendo que las declaraciones de F. Castro son de gran interés práctico.

Hablando de la importancia de la cooperación integral entre Cuba y Chile, F. Castro señaló: “Ahora nuestras relaciones con Chile han alcanzado el nivel más alto de la historia. Esto ya significa mucho. Ahora podemos recorrer el camino de la cooperación como verdaderos hermanos. Ahora las palabras “hermandad” y “solidaridad” en las relaciones entre nuestros pueblos han adquirido su verdadero significado”. El líder de la revolución cubana ha expresado reiteradamente la esperanza de que, de ahora en adelante, nada separe a los pueblos de Cuba y Chile, que tienen tantos intereses en común.

Castro prestó gran atención al papel de la Unión Soviética y la comunidad socialista. Nunca debemos olvidar, dijo el Primer Ministro de Cuba, que sin el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, sin la construcción de la sociedad socialista en la URSS, sin la formación del sistema socialista mundial, la victoria de la revolución cubana habría sido imposible. Esta valoración que hizo F. Castro en su discurso en un mitin en la Universidad de Antofagasta fue desarrollada en sus discursos posteriores. En particular, el tema del internacionalismo proletario en acción, el papel y la importancia de la Unión Soviética y otros países socialistas en el fortalecimiento de la revolución cubana, recibieron amplia cobertura en el discurso del Primer Ministro en Concepción. “Todos estos años, el pueblo

cubano ha luchado por sobrevivir. El bloqueo económico impuesto por el imperialismo alrededor de Cuba, las provocaciones armadas, los ataques de los bandidos, los sabotajes, todo tenía como objetivo estrangular nuestra revolución, afirmó. Pero los imperialistas fracasaron. Salimos victoriosos. El factor decisivo fue la ayuda de los países socialistas y especialmente de la Unión Soviética». Castro, que aprecia mucho el papel de la Unión Soviética como ejemplo inspirador para los pueblos que luchan por la libertad y la independencia, habló apasionadamente sobre la contribución decisiva del pueblo soviético para repeler el fascismo y derrotar a la Alemania nazi.

Cabe señalar que la derecha chilena, mucho antes del inicio de la visita de F. Castro, lanzó una importante campaña anticubana, se pronunció en contra de la visita y trató por todos los medios de restarle importancia. Durante la estadía del Primer Ministro de Cuba y, especialmente en su etapa final, los medios de comunicación, en manos de la reacción, intensificaron notoriamente los discursos difamatorios y los ataques contra el líder de la revolución cubana. La derecha chilena no tuvo nada que oponer a las manifestaciones del enorme entusiasmo de las amplias masas de la población por el encuentro con Castro, por lo que concentró sus golpes contra la visita en términos de la supuesta “injerencia” del Primer Ministro cubano en los asuntos internos de Chile. Para estos fines, utilizaron activamente las reuniones de Castro con representantes de las Fuerzas Armadas, sus declaraciones sobre algunos temas contingentes de la vida política del país (sobre la consigna demagógica de los democristianos de las llamadas «empresas obreras», sobre la esencia de parlamentarismo burgués, sobre el fortalecimiento de la lucha de masas, etc.) En su campaña hostil, la reacción chilena llegó incluso a presentar en el Congreso Nacional un proyecto de resolución para el término anticipado de la visita del líder de la revolución cubana, basándose en que su presencia en Chile fue “injustificadamente prolongada” y que las declaraciones de F. Castro “afectaron el honor de los chilenos” y etc.

El fuerte agravamiento de la situación política interna en Chile debido a las provocativas acciones hostiles de la derecha, que Castro presenció, le causó una fuerte impresión. Las actividades de la reacción chilena lo convencieron aún más de la necesidad de una lucha irreconciliable contra las fuerzas contrarrevolucionarias. No es casualidad, por tanto, en nuestra opinión, que F. Castro afirmara en su discurso final, antes de partir hacia Cuba, “que regresa como un revolucionario aún más decidido que antes”.

La declaración conjunta chileno-cubana tras la visita de F. Castro, señala que el viaje del Primer Ministro de Cuba a Chile se produjo “en un ambiente de grandes cambios en la correlación de fuerzas en el mundo a favor del socialismo y el crecimiento de las oportunidades para la libe-

ración económica y social de la humanidad”. Las partes reconocieron la importancia de unir todas las fuerzas en América Latina actuando bajo la consigna de la lucha por la liberación nacional de sus países del dominio de los monopolios imperialistas y afirmaron que las ideas y objetivos de las revoluciones cubana y chilena tienen una enorme fuerza de atracción para todo el continente. La parte chilena reiteró su condena al bloqueo económico y político de Cuba y señaló que todos los planes para aislar la Isla de la Libertad están fracasando, vinculando esta situación con «la creciente conciencia antiimperialista en los países en desarrollo y la solidaridad de los países socialistas». La parte cubana (sin nombrar directamente a Estados Unidos) condenó las acciones provocadoras y las amenazas desde el exterior contra el Gobierno de la Unidad Popular.

Una parte importante de la declaración conjunta está dedicada a los problemas internacionales y las relaciones chileno-cubanas. Las partes destacaron el importante papel de la ONU en la política mundial y valoraron mucho el restablecimiento de los derechos de la República Popular China en esta organización internacional. La declaración acoge con satisfacción el Acuerdo Cuatripartito sobre Berlín Occidental y destaca su gran importancia para garantizar la paz y la seguridad en Europa. Las partes expresaron su apoyo a la convocatoria de una Conferencia Paneuropea sobre Seguridad y Cooperación. Al mismo tiempo, condenaron la agresión imperialista en el sudeste asiático.

En cuanto a las relaciones chileno-cubanas, las partes valoraron altamente el estado actual de dichas relaciones y manifestaron su deseo de tomar medidas para su desarrollo futuro.

Al analizar la declaración conjunta, llama la atención que no refleja cuestiones tan importantes como la evaluación de la política agresiva de Israel y la situación en el Oriente Medio o el conflicto Indo-Pakistaní. Nada se dice sobre el internacionalismo proletario y la solidaridad internacional con las revoluciones cubana y chilena.

Según la Embajada, la visita de F. Castro a Chile fue bien organizada, aunque su prolongación provocó notorias consecuencias negativas y redujo en cierta medida el interés y la atención de la opinión pública chilena por la estadía del líder cubano, dando nuevos motivos para la campaña propagandística.

El Presidente S. Allende, el PCCh, representantes de los otros partidos del bloque de la Unidad Popular, así como figuras sociales y políticas en conversaciones con el Embajador soviético y los funcionarios de la Embajada, señalaron que la visita del Primer Ministro cubano y sus discursos a los trabajadores, fueron de gran importancia para una mayor

movilización de las masas a la lucha contra la reacción y la implementación de cambios revolucionarios profundos en el país. También dijeron que el conocimiento de F. Castro de la realidad chilena tuvo un efecto beneficioso para él en términos de comprensión de las particularidades del proceso revolucionario en Chile.

Dirigentes comunistas, en conversaciones con nosotros, notaron que F. Castro mostró una actitud cálida hacia el Partido Comunista de Chile y sus actividades en el bloque de la Unidad Popular. Destacó que el Partido Comunista es la parte más organizada y combativa de la revolución chilena. El Primer Ministro de Cuba expresó un gran agradecimiento a los comunistas chilenos por asegurar, junto a los socialistas, el alto nivel de organización de su visita y realizar un enorme trabajo de masas en ese sentido.

La visita de F. Castro a Chile, así como sus posteriores reuniones con los Presidentes de Perú y Ecuador, son de excepcional importancia para romper el aislamiento de Cuba en el continente latinoamericano y abrir nuevas y amplias oportunidades para una mayor consolidación de las fuerzas revolucionarias antiimperialistas en América Latina.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 734, P. 142-150.

53. Diario de Yakovlev I.I. Conversación con el Secretario Nacional de Organización del CC del PS de Chile Ariel Ulloa, 24 de diciembre de 1971

Hoy me reuní con Ariel Ulloa, miembro de la Comisión Política del Comité Central del PS de Chile, por iniciativa suya.

1. Al inicio de la conversación, dijo que, por decisión de la Comisión Política del Comité Central del PS de Chile, se formó una delegación encabezada por él y el miembro del Comité Central del PS, A. Camú²⁰⁶, para ir a Cuba el 27 de diciembre para las próximas celebraciones de enero. La Comisión Política del Comité Central del PSCh desea pedir al Comité Central del PCUS -continuó el camarada Ulloa- que esta delegación sea invitada a Moscú el 4 de enero de 1972 por cinco o seis días y pueda intercambiar opiniones con el Comité Central del PCUS sobre la situación política, la ampliación de la cooperación entre partidos y el intercambio de delegaciones entre el PSCh y el PCUS. En particular, nos gustaría, señaló además, discutir la posibilidad de que el PCUS ayude a nuestro partido a crear un periódico de masas, mejorar las comunicaciones del partido y los medios

de transporte a disposición del partido. La Comisión Política del Comité Central del PS, continuó el camarada Ulloa, concede gran importancia a este intercambio de opiniones y solicita que esta delegación sea recibida en el Comité Central del PCUS en un nivel apropiado. Los compañeros cubanos, añadió, aún no han sido informados sobre esta solicitud del Comité Central del PS de Chile al Comité Central del PCUS.

Hemos preparado, dijo además Ulloa, y enviaremos a la Embajada Soviética, una solicitud oficial del Partido sobre este tema, y también nos gustaría pedir al Embajador soviético que reciba, si es posible, una delegación de la Comisión Política del Comité Central del PS de Chile el domingo 26 de diciembre del presente año. Agradeciendo al camarada Ulloa por la información, en respuesta le dije que informaría de esto a la dirección de la Embajada soviética.

2. Siguiendo la conversación, pregunté al camarada Ulloa sobre los trabajos de reorganización del PS de Chile. Dijo estar satisfecho con los resultados de la reorganización del Partido Socialista realizada durante 1971. Señaló que han aumentado el papel y la participación de las organizaciones de base, se han fortalecido algo más la disciplina y la cohesión del partido y el trabajo entre las masas se está intensificando. Actualmente, continuó el camarada Ulloa, el Partido Socialista tiene 50 mil afiliados y 100 mil candidatos. Según él, el número de simpatizantes del Partido Socialista es de 200 mil personas. En las filas de las Juventudes Socialistas hay más de 15 mil personas. En la segunda quincena de enero de 1972, informó el camarada Ulloa, se resumirán los resultados de la reorganización del Partido y se considerarán los objetivos principales de la etapa actual.

3. Al abordar el tema de la situación política interna del país, le pregunté al camarada Ulloa su opinión sobre la intensificación de la reacción, la posición de las Fuerzas Armadas chilenas y las perspectivas de desarrollo de la situación. Dijo que, a pesar de las importantes dificultades de abastecimiento, el gobierno y la Unidad Popular en su conjunto se mantienen en posiciones políticas bastante sólidas. En su opinión, la cooperación con las Fuerzas Armadas se desarrolla en general favorablemente, aunque últimamente la reacción intenta activamente provocar el descontento entre los militares por la escasez de carne y otros productos alimenticios. Considera que el eslabón débil del bloque está en las capas medias, entre los pequeños y medianos propietarios y empresarios.

A pesar de los importantes esfuerzos del gobierno para ganarse la simpatía de estas capas, todavía no hemos podido lograr un cambio en su conducta. En este sentido, se concede cierta importancia a las actividades del grupo de cristianos de izquierda que recientemente se unieron a la Unidad Popular. Al igual que el Partido Comunista de Chile, señaló el camara-

da Ulloa, no excluimos la posibilidad futura de un enfrentamiento armado con grupos reaccionarios; sin embargo, creemos que el desarrollo de las actividades económicas del gobierno y el trabajo de masas del bloque de la Unidad Popular, tendrán gran influencia en un cambio favorable en la correlación de fuerzas políticas. Aunque la reacción, según él, ahora tiene algo más de poder de fuego que los partidos de izquierda, el camarada Ulloa cree que los grupos de derecha, sin el apoyo de las Fuerzas Armadas, no pueden esperar el éxito de un golpe contrarrevolucionario. En 1972, señaló el camarada Ulloa, el Partido Socialista y otros partidos del bloque de la Unidad Popular probablemente tendrán que poner énfasis principal en las medidas para impulsar la economía, en fortalecer la propaganda y el trabajo entre las masas, incluso en las capas medias.

Primer Secretario de la Embajada de la URSS en Chile I. Yakovlev

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 697, P. 1-3.

54. Diario de Basov A.V. Conversación con el Subsecretario General del Partido Socialista A. Sepúlveda, con A. Ulloa y Hernán del Canto, 26 de diciembre de 1971

Recibí en la Embajada, a petición de la dirección del PS de Chile, a los compañeros A. Sepúlveda, A. Ulloa, Hernán del Canto. Durante la conversación, Sepúlveda, refiriéndose a las instrucciones de la Comisión Política, dijo que visitan al Embajador soviético para informarle que la dirección del PS había vuelto a considerar el tema del viaje de sus representantes a la Unión Soviética, llegando a la conclusión de que no era el momento apropiado para enviar la delegación a Moscú a negociar con el PCUS. En ese sentido, enfatizó Sepúlveda, piden no considerar en este momento la carta de C. Altamirano, en la que solicitaba recibir la delegación del PS en el Comité Central del PCUS. La cuestión del viaje de la delegación del PS chileno a Moscú probablemente se planteará a principios de 1972, cuando la situación política interna sea más favorable para ello. Sepúlveda explicó que, al acordar este encuentro con el Embajador soviético, pensaron en discutir todos los temas que tenían pensado encomendar al camarada Ulloa en el caso de su viaje a Moscú. Sin embargo, más recientemente, debido a la complejidad de la situación política interna, las próximas elecciones al Senado y a la Cámara de Diputados en tres distritos electorales -donde el bloque está haciendo gran trabajo para elegir a sus candidatos- el Partido Socialista llegó a la conclusión de que ahora no es

apropiado que los líderes del Partido abandonen el país por tan largo tiempo. Además, dijo Sepúlveda, contamos con que el camarada Kirilenko, que llega con una delegación a Chile, podrá recibirnos para intercambiar puntos de vista sobre algunos temas y considerar ciertas cuestiones en relación con el desarrollo de una mayor cooperación entre nuestros partidos. Por lo tanto, en esta situación se retira la solicitud de que el PCUS recibiera a una delegación del PS chileno.

Al referirse a la situación política del país, A. Sepúlveda dijo que es compleja. La correlación de fuerzas políticas en el país se encuentra “en un estado de equilibrio político inestable”. Si, dijo A. Sepúlveda, la elección del Presidente S. Allende provocó que la reacción temblara y temiera por su destino, luego del primer año de la Unidad Popular en el poder, la oposición y la derecha reaccionaria se han hecho más fuertes. Los acontecimientos del 1 de diciembre demostraron que la derecha pasó a la ofensiva y las fuerzas de izquierda se encontraron a la defensiva. Lamentablemente, durante el año recién pasado, la influencia del bloque de Unidad Popular se ha debilitado en amplios círculos de pequeños y medianos propietarios, en el ámbito de los pequeños campesinos y artesanos. De hecho, el bloque de izquierda en sus actividades se apoya principalmente de la clase obrera. Hay una gran lucha por delante para fortalecer sus posiciones entre los amplios estratos de pequeños y medianos propietarios.

La derecha dispone de un enorme aparato propagandístico y de medios de comunicación. Realizan hábilmente una labor antigubernamental, especialmente en las regiones. Para sus propósitos provocadores, la oposición utiliza: la escasez de alimentos y algunos otros bienes de consumo, el deterioro del suministro de materias primas, maquinaria y equipo a los empresarios; la política gubernamental poco clara hacia los medianos y pequeños propietarios; deficiencias y errores del gobierno a la hora de resolver determinadas cuestiones. La maquinaria propagandística de la derecha tiene éxito. Durante las elecciones parciales en las tres provincias del sur, la situación llegó al punto en que los pequeños y medianos propietarios, para agravar la situación, incluso tomaron medidas tales como cerrar sus tiendas y pequeñas empresas y suspender la producción de diversos artículos. Esta situación no puede continuar más. Esta situación sólo fue posible por el hecho de que el bloque de izquierda hizo avanzar lentamente el proceso revolucionario. No podemos detenernos ahora para restablecer el orden en lo que ya se ha hecho. Debemos hacer avanzar la revolución e intensificar el proceso revolucionario. Sólo así podremos liderar a las masas.

Ante una pregunta sobre los procesos que se desarrollan en Chuquicamata, Hernán del Canto dijo que la clase trabajadora de esta empresa

está sumamente afectada por el economicismo. Actualmente, el privilegiado equipo de esta empresa ha planteado exigencias exorbitantes al gobierno. Exigió un aumento de los salarios del 50%, considerando que su salario promedio es de 7.800 escudos al mes. Si aceptamos este reclamo, el ingreso promedio de los trabajadores de Chuquicamata aumentará en más de un 50%, sin considerar otros varios ingresos de que disponen. El gobierno ofreció a los trabajadores de esta empresa aplicar el reajuste de 22%. Si no se llega a un acuerdo antes del 30 de diciembre, el 1 de enero se iniciará una huelga en Chuquicamata, que causará daños importantes a la economía. Cada día de inactividad de esta empresa causa un daño al Estado de un millón de dólares.

Sobre los posibles resultados electorales en tres provincias, A. Sepúlveda dijo que el PS de Chile está tomando medidas y espera una posible victoria en dos provincias: O'Higgins y Colchagua. Sin embargo, la lucha electoral es extremadamente intensa y no hay motivos para declarar con seguridad el posible triunfo del bloque en al menos uno de los dos distritos, a pesar de que el bloque está tomando las medidas necesarias.

En la conversación estuvieron presentes I.B. Puchkov y D.A. Pastujov.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 697, P. 10-12.

55. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile S. Allende, 27 de diciembre de 1971

Por invitación de S. Allende, el 27/12/1971 desayuné con él en el Palacio presidencial de La Moneda.

1. Informé a S. Allende sobre la llegada a Chile de la delegación del PCUS encabezada por el miembro del Politburó del Comité Central del PCUS, Secretario del Comité Central del PCUS A.P. Kirilenko, para celebrar el 50 aniversario del Partido Comunista de Chile. Allende afirmó que al día siguiente de la llegada de la delegación estaría encantado de recibir al camarada A.P. Kirilenko y discutir con él todos los temas relacionados con la cooperación chileno-soviética.

Allende dijo que envió un mensaje personal, por vía diplomática, al Secretario General del Comité Central del PCUS, L. I. Brezhnev, en el que expuso la situación del país, los problemas que enfrenta el gobierno popular, así como algunas consideraciones sobre la cooperación chileno-soviética.

Allende se veía muy cansado, y en la conversación admitió abiertamente que estaba preocupado por la situación del país, que seguía siendo muy difícil. El gobierno popular y la dirección de los partidos de la Unidad Popular están luchando con todos los medios a su alcance para impedir que se confirme en el Congreso una acusación constitucional contra el Ministro del Interior, José Tohá. Próximamente Allende se va a reunir con uno de los líderes progresistas del Partido Demócrata Cristiano, R. Tomic, para así influir en los demócratas cristianos y abandonen su acusación contra Tohá. Sin embargo, el propio Tomic, según Allende, aún no ha determinado qué postura tomará respecto de las políticas del PDC y, por lo tanto, muestra vacilaciones e incluso justifica ciertas acciones de la actual dirección de la Democracia Cristiana. Aunque Allende no tiene muchas esperanzas en el éxito de las negociaciones con el Partido Demócrata Cristiano, sí planea reunirse personalmente con el Presidente de este Partido, Renán Fuentealba²⁰⁷, y discutir con él no sólo el tema de J. Tohá, sino también una serie de otros problemas en los que todavía se puede llegar a un entendimiento mutuo.

En este sentido, criticó duramente la intransigencia y el extremismo de algunos dirigentes del Partido Socialista, que exigen una ruptura total con la Democracia Cristiana y la aceleración de los cambios revolucionarios en Chile. Allende dijo que intervino en los planes de la dirección del Partido Socialista de enviar una delegación a la URSS para negociar allí la adquisición de armas soviéticas para las necesidades del Partido y consiguió que se cancelara el viaje de dicha delegación a la URSS. Allende considera absolutamente inaceptable que el Partido Socialista adquiriera armas por sí mismo en un país socialista, en las difíciles condiciones políticas actuales en Chile. Un hecho así sería difícil de ocultar a la opinión pública en Chile y podría tener un impacto muy negativo en la posición de las Fuerzas Armadas del país, que hasta el día de hoy siguen siendo leales al Gobierno de la Unidad Popular. Según el Presidente, sería más conveniente comprar armas a la URSS a través de los canales oficiales. En este sentido, dijo el Presidente, se continúa trabajando con los Comandantes en Jefe de todas las ramas de las FFAA y algunos otros generales, que cada día están más convencidos de la necesidad de cooperar con la URSS y algunos otros países socialistas en el ámbito militar. Allende recordó una vez más al Embajador soviético su petición al gobierno soviético de permitir que el buque escuela Esmeralda visite Vladivostok en lugar del poco conocido en Chile, puerto de Najodka. Una solución positiva a este tema será muy favorablemente recibida por toda la Armada de Chile.

Respondí al Presidente que su repetida petición se comunicaría al gobierno soviético. Durante la conversación, el Presidente señaló que él

personalmente y la dirección de la Unidad Popular, están preocupados por las próximas elecciones parciales en las provincias de O'Higgins, Colchagua y Linares, donde la oposición unida tiene ventajas sobre los partidos de la Unidad Popular. Según Allende, la oposición tiene suerte de que las segundas elecciones parciales se celebren en circunscripciones en las que tradicionalmente siempre ha obtenido muchos más votos que la izquierda. La Unidad Popular y el gobierno están prestando mucha atención a estas elecciones y esperan poder ganar al menos una de las circunscripciones.

Al final de la conversación, Allende dijo que hacia mediados de enero de 1972 se reorganizaría el gobierno. No dijo qué cambios específicos se harían en el gabinete, pero dijo que si la oposición y la derecha presentan cargos constitucionales contra J. Tohá en el Congreso, tiene la intención de darle otro ministerio.

Estuvo presente durante la conversación el Ministro Consejero de la Embajada S.F. Kuznetsov

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 698, P. 13-15.

56. Diario de Basov A.V. Conversación con el Ministro de Agricultura de Chile Jacques Chonchol Chait, 20 de enero de 1972

Recibí en la Embajada al Ministro de Agricultura, Jacques Chonchol, a petición suya y sostuve una conversación con él durante la cual se discutieron los siguientes temas.

1. Jacques Chonchol dijo que en la última reunión del Consejo Económico de la República y en la reunión del Presidente con los Ministros de Economía y Agricultura, se discutió el tema de las medidas para impulsar la agricultura y, en particular, la disponibilidad de semillas; la posibilidad de incrementar la producción de fertilizantes y el estado de la flota de maquinaria agrícola en el país. Se señaló que actualmente la superficie de tierras de pastoreo supera con creces las necesidades de la ganadería disponible en Chile. En este sentido, se está considerando la posibilidad de utilizar estas tierras para sembrar cereales. Se afirmó que las reservas de semillas y la producción de fertilizantes, teniendo en cuenta las perspectivas de ampliar su producción, corresponden a la tarea de impulsar la agricultura, lo que no se puede decir de la flota de maquinaria del país, especialmente de

tractores. Por ello, se decidió que era necesario actualizarlo. Refiriéndose a las instrucciones de Allende, el ministro dijo que estaba autorizado a solicitar al gobierno soviético, en nombre del gobierno chileno, el suministro urgente de maquinaria agrícola, principalmente tractores, cuya necesidad se estima en 5 mil unidades con el correspondiente conjunto de máquinas e implementos agrícolas. La adquisición de tal número de tractores estaría acorde con la línea general de estandarización y unificación de la flota de tractores, que actualmente representa un conglomerado de máquinas de diversas marcas y su reducción a 4-5 tipos de tractores. En base a esto, continuó Chonchol, el Presidente le solicitó contactar a los embajadores de la URSS, así como de Hungría y la República Democrática Alemana, para que informen a los gobiernos pertinentes sobre la solicitud del gobierno de Chile sobre la posibilidad de suministrar tractores lo más rápido posible.

Dije que la petición del gobierno chileno sería entregada al gobierno soviético. Al mismo tiempo, pregunté de qué tipos de tractores estábamos hablando y cuántos de cada uno de ellos, cuáles eran más adecuados para las condiciones chilenas. Sugerí que podría ser aconsejable que la parte chilena enviara sus especialistas a la URSS o a Cuba para que se familiarizaran con la maquinaria agrícola de fabricación soviética.

El ministro respondió que la cuestión de la compra de tractores todavía se está decidiendo en principio. Se entiende que más adelante se determinarán con precisión los tipos de máquinas y su número para cada país con el que el gobierno chileno contactará. Al mismo tiempo se determinará un conjunto de implementos de suspensión y remolque. Eso es exactamente lo que harán especialistas del Ministerio de Agricultura de Chile. Según Chonchol, el Presidente Allende, teniendo en cuenta el carácter planificado de la economía de la URSS, así como en base al acuerdo alcanzado con F. Castro durante su estancia en Chile, solicitó que envíen a Chile los tractores de la cuota asignada a Cuba para 1972.

2. Hablando de los resultados de las recientes elecciones parlamentarias parciales en tres provincias, en las que ganaron los candidatos de la oposición, Chonchol señaló que de ninguna manera pueden considerarse una «derrota» del Gobierno de la Unidad Popular, como lo intenta presentar la prensa de la oposición. Los resultados de las elecciones celebradas en los últimos años en una sola provincia de Linares desmienten tales afirmaciones. Así, en las elecciones presidenciales de 1964, se emitieron 25.817 mil votos para los candidatos del Partido Demócrata Cristiano y del Partido Nacional, que representaron el 58,3% de los que participaron en la votación; 18.495 mil (41,7%) votaron por el candidato de la izquierda. En las elecciones presidenciales, 36.272 mil (69,6%) votaron por Tomic

y Alessandri, 15.819 mil (30,4%) votaron por Allende. En las elecciones municipales de 1971 se emitieron 26.843 mil votos (53,7%) para los candidatos de la oposición, 23.10 mil (46,3%) para el candidato del bloque de la Unidad Popular. En las elecciones parciales del 16 de diciembre de este año, por Sergio Diez votaron 29.989 mil vecinos de la provincia de Linares (58,6%), por María E. Mery 21.165 mil (41,9%). Así, prosiguió el interlocutor, no sólo en la provincia de Linares, sino también en O'Higgins y Colchagua, el gobierno adquirió aún mayor apoyo de las grandes masas en comparación con las últimas elecciones presidenciales. Hay que tener en cuenta que las elecciones se desarrollaron en la tradicional zona de influencia del Partido Demócrata Cristiano y del Partido Nacional, donde candidatos de izquierda nunca han logrado la victoria en toda la historia de Chile. Durante la campaña electoral, la reacción, según Chonchol, utilizó los medios de comunicación bajo su control para confundir a los votantes, intimidarlos con la amenaza imaginaria de establecer «formas totalitarias de gobierno», «dictadura comunista», lanzó una ruidosa campaña sobre una supuesta vulneración de la libertad de prensa, expresión y opinión, recurrió a la mentira, al terror, a una forma encubierta de soborno a los votantes, lo que demostró que, para proteger sus intereses fundamentales, es capaz de cometer cualquier abuso.

Entre las razones mencionadas de la derrota de los candidatos del gobierno, el ministro también incluyó las interrupciones en el suministro de cigarrillos, té, café y otros productos provocados artificialmente por los partidarios de la oposición.

Según el interlocutor, los resultados electorales demostraron que ningún partido de la oposición, incluido el Partido Demócrata Cristiano, que todavía obtiene en las elecciones un mayor número de votos que cualquier partido chileno, es capaz de resistir al bloque unido de las fuerzas populares. Por eso el grupo derechista demócrata cristiano está dirigiendo a todo el partido a unir fuerzas con el abiertamente reaccionario Partido Nacional y el movimiento Patria y Libertad. Además, si antes esta alianza se ocultaba cuidadosamente, en las últimas elecciones estos vínculos salieron a la luz.

Jacques Chonchol afirmó además que las elecciones demostraron el bajo nivel de la campaña electoral de la izquierda, especialmente en términos de promoción del programa y las políticas del gobierno hacia el campesinado pequeño y medio, los logros del Gobierno de la Unidad Popular, el uso insuficiente de los medios de comunicación e importantes mecanismos del poder político del aparato estatal. Según el ministro, durante los días electorales se reveló cierta debilidad de algunos vínculos en el sistema de relaciones dentro de la coalición de la Unidad Popular, que se manifestó en una coordinación insuficiente de las acciones, en el localismo

y el sectarismo de algunos partidos incluidos en este bloque. Hablando de las lecciones que se deben aprender de las elecciones, Chonchol dijo que en la actualidad, el foco de las actividades de los partidos de la Unidad Popular debe ser el trabajo ideológico y político en las masas, la popularización de los programas y logros del gobierno, la explicación constante y sistemática de la verdadera posición del gobierno hacia diversos segmentos de la población, en particular el campesinado, el involucramiento de las mujeres chilenas en el proceso de transformación. Lo principal es elevar la conciencia política de las masas, atraer nuevos contingentes de población al lado del gobierno, concluyó el interlocutor.

3. El Ministro dijo que hace un mes el gobierno tomó medidas encaminadas a profundizar la reforma agraria iniciada por el gobierno de E. Frei y acelerar el ritmo de su implementación. Está previsto que a cada campesino se le otorgue la propiedad personal y la entera disposición de su parcela personal, que podrá vender o transferir a otra persona o construir en ella cualquier edificación. La mayor parte del terreno pasa a ser propiedad de la cooperativa y no está sujeta a venta ni división. Si un campesino abandona la cooperativa, no puede reclamar tierras cooperativas ni otras propiedades colectivas. El campesino no puede transferir la parcela cooperativa a otra persona, no puede venderla ni hipotecarla. El sistema de cooperativas agrícolas también se aplicará a aquellos asentamientos que fueron creados hace cinco años bajo el gobierno del PDC. Según Chonchol, este sistema es más acorde con las aspiraciones del trabajador rural chileno de poseer tierras y servirá como incentivo para incrementar la producción agrícola. Hablando de las granjas estatales, el ministro señaló que en el país hay pocas. Están ubicadas principalmente en la provincia de Magallanes, donde hay dos grandes granjas estatales.

4. Refiriéndose a una posible reorganización del gobierno, Jacques Chonchol afirmó que sólo están previstas algunas reorganizaciones en el gabinete y un posible cambio de algunos subsecretarios y de algunos jefes de organismos gubernamentales. Para concluir, el ministro pidió nuevamente informar al gobierno soviético sobre la solicitud del gobierno chileno de estudiar la posibilidad de enviar tractores soviéticos lo antes posible.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 698, P. 3-7.

57. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile S. Allende, 14 de febrero de 1972

En el desayuno ofrecido por el Jefe de la delegación económica soviética, el camarada M. A. Pertsev²⁰⁸, estuvieron presentes el Presidente Allende, el Canciller C. Almeyda, el Ministro de Hacienda A. Zorrilla y el Vicejefe del Departamento de Comercio Exterior, Torres Alba. El Ministro de Economía, P. Vuskovic, estuvo ausente por enfermedad.

El Presidente Allende, en conversación franca y amistosa durante el desayuno, dijo que en general estaba satisfecho con el progreso de las negociaciones sobre las perspectivas inmediatas y de largo plazo de la cooperación económica entre la URSS y Chile y creía que se llevarían sobre una base aceptable para ambas partes. Al mismo tiempo, el Presidente señaló que es consciente de que algunos problemas graves planteados por la parte chilena durante las negociaciones no pueden resolverse por el momento. Se necesita más tiempo para estudiarlos en profundidad a fin de tomar decisiones apropiadas, que ya son competencia del Comité Central del PCUS y del gobierno soviético.

Expresando la gratitud del gobierno y del pueblo chilenos por la actitud fraternal de la URSS ante las cuestiones del ulterior desarrollo económico de Chile en el camino para la construcción de una sociedad socialista, Allende pidió al camarada Pertsev y al Embajador soviético que informaran al gobierno soviético sobre las urgentes solicitudes de Chile, de cuya solución depende el éxito de las transformaciones económicas. Al señalar la importancia para el desarrollo de la economía chilena de las decisiones ya acordadas en principio (construcción de diversas instalaciones industriales con asistencia técnica de la URSS), Allende enfatizó que será de particular importancia para la consolidación del proceso revolucionario chileno el suministro desde la URSS de productos alimenticios (trigo, maíz, mantequilla, etc.), algodón y petróleo en las cantidades y en los plazos especificados por la parte chilena en las negociaciones con la misión económica soviética. Según Allende, estos suministros de la URSS no sólo tienen importancia económica, sino también política, ya que el gobierno popular debe demostrar que la cooperación económica con la URSS y otros países socialistas es radicalmente diferente de las relaciones con los estados capitalistas. Allende pide transmitir a los camaradas L.I. Brezhnev, N.V. Podgorny. y Kosygin A.N. que el gobierno chileno espera el suministro de productos alimenticios y combustible por parte de la Unión Soviética.

A continuación, el Presidente se refirió a los problemas del futuro de la cooperación chileno-soviética. Considera que, aunque Chile todavía no es un país socialista, probablemente sería aconsejable planificar el desarro-

llo de nuevas relaciones entre ambos países sobre la base de los principios que se aplican en la URSS a las relaciones con los países socialistas. En este sentido, el Presidente destacó la inestimable contribución de la URSS a la defensa de la revolución cubana, la enorme ayuda a la República Democrática de Vietnam y a algunos otros países que no podrían existir de forma independiente sin su ayuda. El Presidente señaló que en las conversaciones con Fidel Castro durante su visita a Chile, este último enfatizó repetidamente que sin la Unión Soviética no habría Cuba socialista. En particular, el acuerdo firmado entre la URSS y Cuba sobre el suministro de azúcar cubano a precios superiores a los mundiales tuvo un efecto muy favorable en la economía cubana. En este sentido, el Presidente dijo que Chile, Congo (Kinshasa), Zambia y Perú (los principales productores de cobre del mundo capitalista) se han visto obligados recientemente a vender su cobre a precios muy bajos, dictados por los países capitalistas. Actualmente, continuó, se está elaborando un plan según el cual estos cuatro países proponen formar un “club del cobre”, con el objetivo de influir en los precios mundiales del cobre en la dirección de su aumento. Si es necesario, dijo, estos países están incluso dispuestos a llegar al punto de causar en algún momento una escasez artificial de este producto, esperando que los precios suban, y sólo después vender las reservas acumuladas de acuerdo con una determinada cuota. El Presidente expresó la esperanza de que la Unión Soviética brinde el apoyo necesario a Chile en este asunto.

El Presidente considera que, como resultado de la cooperación económica entre Chile y la URSS y otros países socialistas, así como de las transformaciones sociales y económicas llevadas a cabo por el gobierno chileno, la imagen económica del país debería cambiar. Chile debe convertirse en un país industrial. En este sentido, según el Presidente, se debe prestar atención prioritaria al desarrollo de la industria procesadora de cobre en Chile, logrando un aumento significativo en la producción de productos terminados. Según los planes preliminares, Chile pronto podría, con la ayuda de la URSS, aumentar el procesamiento de cobre a 200.000 toneladas por año, con la perspectiva de un aumento gradual hasta 300.000-400.000 toneladas por año. Para ello, además de aprovechar plenamente las capacidades existentes, es necesario construir varias fábricas para la producción de diversos productos de cobre, aumentando, en consecuencia, la producción de cobre en bruto y refinado. Para abastecer de electricidad a las industrias minera y procesadora del cobre y a otros sectores de la economía nacional, será necesario construir centrales térmicas e hidroeléctricas en diversas regiones del país, y para ello contamos también con la ayuda de la URSS. Allende también solicitó ayudar a Chile en la construcción de una central nuclear.

La implementación de los planes de gobierno antes mencionados, enfatizó el Presidente, que esperamos puedan realizarse con la ayuda de la Unión Soviética, no es sólo de importancia interna (aumento de la producción industrial, aumento del bienestar del pueblo, eliminación del desempleo) sino también de gran importancia internacional, ya que mostrarán las ventajas de las formas socialistas de desarrollo y de cooperación económica con el campo socialista. Según Allende, una solución positiva a la mayoría de las cuestiones discutidas en las negociaciones previas a las elecciones parlamentarias de 1973 será de suma importancia para fortalecer el poder popular. En este sentido, la ayuda fraternal de la URSS contribuirá a los objetivos políticos de la Unidad Popular y a su victoria en las elecciones de marzo de 1973.

El Presidente también pidió que los planes de cooperación chileno-soviéticos incluyan la cuestión de determinar las reservas minerales científicamente probadas de Chile. Según él, los estadounidenses y los japoneses tienen estos datos, pero nunca los transferirán al gobierno chileno. Para Chile, dado su perfil económico, mapear los recursos minerales es un tema muy importante, del que dependerá en gran medida el futuro desarrollo industrial del país. Allende también considera conveniente, a la hora de realizar amplios trabajos de exploración geológica con la ayuda de la URSS, prestar especial atención a la búsqueda de minerales de uranio (que deberían estar en territorio chileno, geológicamente similar al argentino, donde ya se han encontrado) cuyo descubrimiento creará una base para el uso de la energía nuclear para las necesidades de la economía nacional.

Para concluir, el Presidente pidió que todas las consideraciones que expresó en las conversaciones sobre las actuales y futuras relaciones económicas y comerciales entre la URSS y Chile sean puestas en conocimiento de los dirigentes soviéticos. A su vez, pretende presentarlas en un mensaje personal a los camaradas Brezhnev L.I., Podgorny N.V. y Kosygin A.N.

Durante la conversación, Allende enfatizó repetidamente que Chile no estaba pidiendo ayuda gratuita, sino que estaba dispuesto, a su vez, a vender y suministrar a la URSS sus productos tradicionales, incluido el concentrado de cobre, el cobre acabado y sus productos. Y en este sentido, señaló, cuanta más ayuda brinde la URSS, más fácil será para Chile pagar sus deudas.

Siguiendo instrucciones de la Autoridad, informé al Presidente Allende la respuesta a su carta a los camaradas Brezhnev L.I., Podgorny N.V. y Kosygin A.N.

Allende escuchó con gran atención la información del Embajador soviético sobre este tema. Pidió transmitir su sincero agradecimiento al Comité Central del PCUS, al gobierno soviético y personalmente a los

compañeros Brezhnev L.I., Podgorny N.V. y Kosygin A.N por su actitud fraternal hacia el gobierno y pueblo de Chile y la ayuda en las transformaciones económicas y sociales llevadas a cabo por el gobierno de Chile y los partidos de la Unidad Popular.

Allende señaló que también aprecia mucho las fructíferas actividades de la misión económica soviética, encabezada por el camarada M.A. Pertsev, y cree que su trabajo está dando resultados positivos. En su opinión, ha llegado el momento de pensar en establecer una misión económica permanente en Chile en la Embajada de la URSS, que incluya especialistas en diversos sectores de la economía que puedan brindar aquí *in situ* la asistencia necesaria al gobierno chileno como expertos y asesores.

Allende considera el asentimiento de los líderes soviéticos a la invitación de visitar Chile como una manifestación de una actitud especial hacia el gobierno de Chile y hacia él personalmente como Presidente del país. Allende cree que probablemente sería conveniente que los dirigentes soviéticos visitaran Chile después de su viaje a la URSS, previsto para finales de mayo de 1972. Sin embargo, explicó, esto no es un requisito obligatorio. Si los dirigentes soviéticos encuentran más aceptables otras fechas, el gobierno chileno siempre está dispuesto a recibirlos en cualquier momento. Hablando de su próxima visita a la URSS, Allende expresó el deseo, durante su estancia en Moscú y las negociaciones con los líderes soviéticos, de firmar algunos de los acuerdos más importantes en el ámbito de la cooperación económica entre ambos países que, para entonces, ya habrían sido aclarados. En este sentido, considera conveniente, incluso antes de su visita, enviar a la URSS una misión económica chilena de alto nivel, que podría continuar las negociaciones de cooperación económica entre Chile y la URSS en temas que no fueron posibles de resolver aquí por la misión económica soviética encabezada por M.A. Pertsev.

El Presidente Allende dijo que el Ministerio de Defensa se encuentra finalizando los trabajos para la determinación final de la cantidad y tipos de equipo y armamento militar que necesita Chile. Al respecto, señaló que apoya la solicitud del Alto Mando de la Fuerza Aérea de que un avión militar chileno vuele a Moscú y, por su parte, pidió al gobierno soviético resolverlo positivamente.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov S.F.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 698, P. 71-76.

58. Embajada de Chile en la URSS 23 de febrero de 1972. Situación en Chile y perspectivas del 1972. Carta política

En los últimos 15 meses desde que el gobierno del bloque de la Unidad Popular llegó al poder, la situación interna en Chile sigue siendo compleja y se caracteriza por contradicciones de clases y luchas políticas particularmente agudas. La política de transformaciones socioeconómicas profundas llevada a cabo por el gobierno de Allende está encontrando una resistencia cada vez mayor por parte de una oposición poderosa. A pesar de los considerables éxitos socioeconómicos del gobierno, una serie de factores (errores políticos e ideológicos de la coalición de la Unidad Popular, el aumento de los problemas financieros y económicos, el fortalecimiento de la ofensiva política de las fuerzas de oposición) han influido cada vez más en los últimos tiempos en las posiciones del gobierno de coalición de izquierda, lo que llevó al surgimiento de ciertas tendencias negativas en la situación política y en el ánimo de las masas.

El equilibrio de fuerzas políticas creado entre el bloque gobernante de izquierda y el grupo de partidos de oposición, la preservación de poderosas posiciones económicas y políticas en manos de círculos monopolistas y oligárquicos complica significativamente las actividades del gobierno y complica las perspectivas de la lucha por el traspaso completo del poder a manos del bloque de izquierda durante el próximo período. La doble derrota de la coalición de izquierda en las elecciones parciales de la provincia de Valparaíso (en junio de 1971) y de las provincias de O'Higgins, Colchagua y Linares (en enero de 1972) reflejó un importante cambio negativo en la situación política y el estado de ánimo de ciertas capas de la población. Recientemente, una parte del campesinado, mujeres, capas medias, pequeños y medianos empresarios se han alejado del apoyo al gobierno.

El debilitamiento de la dirección política general, las actitudes ultraizquierdistas y el insuficiente trabajo ideológico de los partidos de la Unidad Popular, permitieron consolidar la agrupación de partidos de oposición y crearon las condiciones para una estrecha cooperación política contra el gobierno por parte del Partido Nacional y el principal partido de centro, el Partido Demócrata Cristiano. Ante las crecientes dificultades económicas y la disminución del trabajo de masas del bloque de izquierda, ciertos sectores vacilantes de la población comenzaron a inclinarse nuevamente hacia el Partido Demócrata Cristiano y a mostrar desconfianza en las promesas del gobierno y de la coalición de la Unidad Popular.

Al observar un cierto deterioro en la posición del bloque de izquierda y una disminución del prestigio de S. Allende, la dirección comunista

destacó que esto se debía a errores en la línea política, al débil trabajo de masas y a las deficiencias del bloque de izquierda, tales como el sectarismo y el burocratismo. La dirección del Partido Comunista, como destacó recientemente su Comisión Política, está preocupada porque el bloque de la Unidad Popular se ha alejado de la política correcta de aislar al principal enemigo y atraer aliados políticos a su lado. En su momento, esta política permitió al bloque de la Unidad Popular impedir la unificación de los partidos burgueses en las elecciones presidenciales de 1970 y asegurar la elección del Presidente Allende. En la actualidad, la lucha contra el bloque político del Partido Demócrata Cristiano y los grupos de derecha, y la necesidad de atraer al lado del gobierno a grandes sectores de la población que están bajo la influencia del Partido Demócrata Cristiano, sigue siendo un elemento importante de la línea política para aislar a la derecha y dividir a la oposición política.

Las principales tareas de la etapa actual de la revolución chilena son de naturaleza antiimperialista y antioligárquica. Sin embargo, el Partido Socialista no tiene una comprensión clara de esta cuestión, lo que provocó ciertas diferencias en el bloque de izquierda y contribuyó a la manifestación de tendencias ultraizquierdistas. El deseo de acelerar artificialmente el proceso de transformaciones sin tener en cuenta las tareas del período actual y pasar directamente a medidas de carácter socialista, causó daños importantes al gobierno de la Unidad Popular, especialmente en el campo. Esto permitió a la oposición intensificar su trabajo entre los pequeños empresarios y propietarios, lo que fue facilitado por las tomas de tierras y fábricas por parte de grupos ultraizquierdistas y la falta de una visión clara sobre la cuestión de las formas de tenencia y propiedad de la tierra. Como resultado, las tendencias al crecimiento del prestigio del gobierno que alcanzaron su punto más alto después del éxito de sus primeras medidas (un indicador fue el triunfo del bloque de izquierda en las elecciones municipales de abril), comenzaron a debilitarse. Esto se hizo evidente en la segunda mitad de 1971 y principios de 1972.

Así, en los 15 meses de su existencia, el bloque de izquierda aún no ha logrado resolver la principal cuestión política: ganarse a la abrumadora mayoría de la población del país y a las vacilantes capas medias. Las perspectivas del fortalecimiento de la posición de la Unidad Popular y la conquista del pleno poder por parte de la coalición de izquierda, incluso en el Congreso, dependen directamente de la participación de la mayoría de la población chilena en el proceso de transformaciones revolucionarias.

En la etapa actual, el frente principal de la lucha de clases en Chile está en el ámbito de la transformación económica nacional. Los resultados de las actividades económicas del gobierno son cruciales para cambiar la correlación de fuerzas políticas y fortalecer la base social de la Unidad Popular. El gobierno de Allende heredó de los regímenes burgueses una pesada carga de estancamiento económico y dependencia financiera. El país estaba dominado por la opresión de los monopolios y los latifundios, la cesantía superaba el 8%. El crecimiento de la producción industrial no superó el 2% y el crecimiento de la producción agrícola (1,5%) quedó a la zaga del crecimiento demográfico. La enorme deuda financiera (la deuda externa de Chile supera los 4.000 millones de dólares) determinó una profunda crisis financiera y económica.

Durante su mandato, el Gobierno de la Unidad Popular ha realizado una enorme labor en el ámbito de las transformaciones socioeconómicas. Como resultado de la implementación exitosa y bastante rápida de la nacionalización, el Estado concentró en sus manos muchos sectores clave de la economía. La medida más importante fue la nacionalización de las empresas mineras de cobre asociadas a las empresas Anaconda y Braden. Este acto socavó las bases de la dependencia imperialista de Chile de los Estados Unidos. También se nacionalizaron grandes empresas de mineral de hierro, fundiciones de acero y minas de carbón, fábricas de cemento y empresas del salitre. La nacionalización de bancos y grandes empresas industriales condujo a un fortalecimiento significativo de la base económica del gobierno de la Unidad Popular. Integraron el sector público más de 120 grandes empresas que emplea a más de 520 mil personas, es decir, más del 17% del total de la población económicamente activa.

La reforma agraria fue una de las actividades centrales de la Unidad Popular. Durante el año pasado, sobre la base de la Ley de Reforma Agraria previamente aprobada, se expropiaron 1.383 latifundios con una superficie de 2,5 millones de hectáreas, es decir, la misma cantidad que durante todo el sexenio del gobierno de E. Frei.

La profundización de las transformaciones económicas y la reforma agraria constituyen tareas importantes del gobierno de Allende en 1972. Este año el gobierno planea poner otras 91 grandes empresas bajo control estatal y eliminar finalmente la gran propiedad expropiando los 2.000 latifundios restantes. Se pretende así completar las transformaciones estructurales fundamentales de esta etapa. A pesar de importantes factores negativos, el gobierno de la Unidad Popular logró resultados económicos considerables y pudo superar significativamente el estancamiento de la economía chilena. Desarrollando la batalla por la producción, el gobierno y el bloque de izquierda finalmente aseguraron en 1971 indicadores

económicos bastante altos, desconocidos en la historia de Chile. El crecimiento total del producto nacional alcanzó el 9%, la producción industrial aumentó un 13% y el desempleo disminuyó durante el año del 8,3 al 3,5%. En 1971 se extrajeron en Chile 730 mil toneladas de cobre (40 mil toneladas más que en 1970). La producción del salitre aumentó de 674 mil toneladas a 830 mil toneladas. La producción de energía aumentó un 16%.

Las medidas sociales del gobierno de Allende contribuyeron a mejorar el bienestar de los trabajadores y reducir el desempleo, teniendo como objetivo resolver otros problemas sociales urgentes. Como resultado del aumento de salarios, bonos y pensiones, los ingresos en efectivo de la población aumentaron en un 45%. Los ingresos reales de la población aumentaron un 20% y la participación de los trabajadores en el ingreso nacional del país aumentó. Para solucionar el grave problema habitacional, el gobierno inició la construcción de 100 mil viviendas. También se prestó especial atención a las actividades en el campo de la educación y el aumento de la cantidad de estudiantes. El control estricto del alza de los precios contribuyó a una desaceleración de las tasas de inflación.

Sin embargo, en los últimos años la economía ha comenzado a experimentar dificultades cada vez mayores. Desde la segunda mitad de 1971 y actualmente, el gobierno de Allende se enfrenta al grave problema de una rápida reducción de las reservas de materias primas y alimentos del país, una caída de los ingresos de divisas y un agudo déficit presupuestario estatal. Sólo en enero de 1972 los precios aumentaron un 3,7%. A finales de 1971, el déficit presupuestario del Estado superaba los 11.000 millones de escudos, es decir, 4 veces más que durante los períodos de gobierno burgués. La puesta en circulación de una enorme oferta monetaria, no sustentada por el crecimiento de la producción y de los bienes, conducirá aparentemente, durante 1972, a un grave aumento de las tendencias inflacionarias. Según estimaciones de los economistas burgueses, la inflación podría alcanzar un nivel récord del 50%. Esta situación se ve agravada por el boicot de los círculos monopolistas y el sabotaje de los latifundistas, las consecuencias catastróficas del temporal de nieve en junio y el terremoto en julio de 1971. La situación actual del mercado mundial del cobre, cuya exportación es la principal fuente de ingresos presupuestarios, es desfavorable para Chile.

El gobierno y el bloque de izquierda no pudieron superar las tendencias economicistas en algunas capas de los trabajadores. Los enormes gastos en medidas sociales, la expansión acelerada del sector público y la reforma agraria, no estuvieron suficientemente vinculados a los recursos disponibles, excediendo las capacidades económicas y financieras del país.

La agricultura chilena no pudo satisfacer la creciente demanda de

alimentos de la población y las necesidades de materias primas de la industria. La producción agrícola bruta aumentó durante el año sólo un 3% y la producción ganadera disminuyó un 2,5%. El importante aumento de las importaciones de productos alimenticios y materias primas (casi 120 millones de dólares) por el gobierno, no logró eliminar las interrupciones en el suministro y provocó un deterioro de la situación cambiaria.

Según estimaciones del Gobierno, el déficit de la balanza de pagos ascenderá a 446 millones de dólares en 1972 y a 425 millones de dólares en 1973. El gobierno piensa cubrir este déficit mediante préstamos a corto y mediano plazo: en 1972, por 140 millones de dólares, y en 1973 por 150 millones de dólares, así como aplazar el pago de las deudas a los países occidentales: 150-190 millones, en 1972 y 140-180 millones de dólares, en 1973. El gobierno chileno espera cubrir el saldo restante, que asciende a 110 - 150 millones de rublos en 1972 y a 120 - 160 millones de rublos en 1973, con préstamos de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, el gobierno de Allende espera evitar una disminución en el nivel de consumo alcanzado e incluso aumentarlo, en vistas a las próximas elecciones al Congreso chileno en 1973.

El presidente Allende y los dirigentes del PCCh entienden que no pueden romper los vínculos económicos tradicionales con Occidente y están siguiendo una política de resolución de problemas monetarios y financieros mediante negociaciones con acreedores y bancos privados extranjeros. En las negociaciones entre Chile y el Club de los 16 en París, el gobierno chileno está buscando un aplazamiento de los pagos en divisas de préstamos anteriores por un período de cuatro años para, basándose en el rápido desarrollo esperado de la economía, pagar las deudas en el futuro. Los resultados de las negociaciones de París serán importantes para los planes económicos del gobierno chileno y la situación financiera del país.

Un importante objetivo de política económica para 1972 es ampliar la inversión en los principales sectores de la economía chilena y así crear las bases para la posterior recuperación económica. Durante 1971, la economía chilena comenzó a desarrollar una tendencia de reducción de la inversión. El volumen total de inversiones de capital disminuyó un 16%. La mayor parte de la inversión de capital (80%) provino de la inversión pública, que se invirtió principalmente en infraestructura y construcción de viviendas. La capacidad de producción ha disminuido drásticamente debido a una caída significativa de la inversión en el sector privado, la falta de fondos públicos y la reducción de importaciones de maquinaria y equipos. El gobierno planea dirigir nuevas inversiones para el desarrollo de industrias exportadoras, así como a la expansión de las industrias de alimentos, de la construcción y los textiles.

Se están realizando inversiones adicionales en la minería del cobre. En la minería del hierro, por la puesta en funcionamiento de la mina Bquerón Chañar, la producción de este mineral debería aumentar a 15 millones de toneladas por año, en algunos años más. Se han tomado disposiciones para el desarrollo de proyectos de refinerías que permitirán la explotación de depósitos de mineral de baja ley. Se están explorando las posibilidades de extraer molibdeno, vanadio, renio y uranio. Las inversiones en las industrias de procesamiento de madera y celulosa, así como en las industrias química y petroquímica, están aumentando significativamente. Se está creando la industria de la construcción y se está expandiendo la industria de equipos para automóviles. La actual ampliación de la planta de Huachipato permitirá (1974) aumentar la producción de acero a 1 millón de toneladas anuales, lo que eliminará la escasez de este producto en el país. Se están construyendo y ampliando empresas de cemento y textiles.

En la ejecución del programa de inversiones previsto, el gobierno chileno destaca el papel particularmente importante de la cooperación con los países socialistas. Las negociaciones celebradas durante el año pasado permitieron concretar unos 130 proyectos.

En agricultura, se prevé aumentar la superficie sembrada en 200 mil hectáreas a costa de las praderas que no se utilizan por falta de ganado suficiente. El gobierno cuenta con el suministro de 10 mil tractores de los países socialistas en los próximos meses, lo que aumentará significativamente el equipamiento técnico de la agricultura. Está previsto aumentar el uso de fertilizantes y otros medios destinados a aumentar los rendimientos. Para aliviar el problema de suministro, se está implementando un programa para aumentar la producción de carne de ave en 30 mil toneladas, es decir, en un 60%, y otras medidas para la producción de carne de cerdo y leche. Se espera duplicar la captura de pescado, contando con la ayuda de los buques pesqueros soviéticos y cubanos.

El Gobierno de la Unidad Popular ha adquirido una importante experiencia en el manejo de la economía durante el año pasado. Las perspectivas de la situación económica y política del país en 1972 dependen de la eficacia y planificación con que se resuelvan las tareas económicas y las medidas para eliminar las dificultades financieras y económicas. Los partidos de izquierda deben trabajar unida y activamente para movilizar a las masas para resolver el problema de la recuperación económica, garantizar una gestión efectiva del sector público de la economía y lograr la cooperación de los pequeños y medianos empresarios y comerciantes. El Gobierno de la Unidad Popular tiene condiciones objetivas y poderosas palancas para fortalecer su posición económica y asegurar gradualmente la recuperación de la economía chilena. Como resultado de la implemen-

tación exitosa y bastante rápida del proceso de nacionalización en 1971, muchos sectores clave de la economía ya están concentrados en manos del Estado. Una base industrial y agrícola relativamente desarrollada, importantes recursos naturales (cobre, hierro, salitre, etc.), la disponibilidad del personal técnico necesario y otros factores objetivos permitirán a Chile en el futuro superar gradualmente las dificultades económicas y resolver con éxito los problemas de construcción económica.

La nueva etapa de la lucha política interna se caracteriza por los intentos de la reacción chilena de desarrollar una poderosa ofensiva política e ideológica contra el Gobierno de la Unidad Popular, desacreditar el programa de reformas y socavar el prestigio del Presidente Allende y de los partidos de izquierda entre las masas. La creciente agresividad de los grupos de la oligarquía chilena se debe a un debilitamiento significativo de sus posiciones económicas anteriores y a la perspectiva de su total liquidación a medida que se desarrolle el proceso revolucionario en el país.

Al mismo tiempo, los grupos oligárquicos y monopolistas chilenos todavía tienen posiciones económicas y políticas bastante poderosas. Controlan una serie de grandes empresas y fuentes financieras. En el Congreso chileno, la mayoría pertenece a partidos de oposición. En el sistema judicial y las instituciones estatales, los representantes de la oposición suelen ocupar una posición predominante. Esto es ampliamente utilizado por la reacción para boicotear las políticas gubernamentales. Un papel especial en la lucha contra el gobierno lo desempeñan la prensa monopolista, las agencias de noticias y las emisoras de radio controladas por la derecha y el Partido Demócrata Cristiano.

La creciente agresividad de la reacción chilena también se explica por el considerable apoyo político e ideológico del imperialismo estadounidense, así como por errores importantes del bloque de izquierda. A pesar de la pérdida de importantes posiciones económicas durante 1971, algunos grupos financieros de la oligarquía chilena, ante el retraso en la nacionalización y la debilidad de la política económica, lograron obtener grandes ganancias, tuvieron acceso a recursos financieros y aprovecharon los errores del gobierno en el ámbito de los precios, impuestos, préstamos, etc.

Siguiendo la política de preparar las condiciones para la restauración del poder de los grupos burgueses, las fuerzas de oposición dirigieron sus principales esfuerzos a sabotear la política económica de la Unidad Popular y organizar protestas antigubernamentales generalizadas. Durante 1971

se crearon dos veces situaciones políticas internas peligrosas en el país. El gobierno se vio obligado a declarar el estado de emergencia para neutralizar y desbaratar las provocaciones antigubernamentales emprendidas por la derecha en relación con el asesinato de Edmundo Pérez Zujovic, en junio de 1971, y con ocasión de la salida a las calles de Santiago de las organizaciones fascistas en la primera quincena de diciembre de 1971.

Desde principios de 1972, la coalición de izquierda se ha enfrentado a nuevas condiciones políticas, en contraste con la situación que existía en el país hace un año. La resistencia de la oposición a las medidas gubernamentales se ha vuelto más severa. El bloque unido de partidos de derecha y el Partido Demócrata Cristiano, intentó crear una crisis constitucional al aprobar por mayoría de votos en el Congreso una acusación constitucional contra el Ministro del Interior, J. Tohá, y aprobó en el Congreso un proyecto de ley destinado a sabotear la política de las transformaciones. Presentado por el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano junto con representantes de la oligarquía, este proyecto de ley exige la devolución de las empresas nacionalizadas a sus antiguos propietarios y propone demagógicamente transferir las empresas nacionalizadas a la "propiedad" de los trabajadores. La reciente aprobación de este proyecto de ley en el Congreso crea un grave conflicto entre el gobierno y la oposición. La victoria en las elecciones de enero del bloque único de partidos de derecha y del Partido Demócrata Cristiano contribuyó a fortalecer la tendencia negativa hacia la consolidación de la alianza política del Partido Demócrata Cristiano con la reacción chilena. El ala derecha del Partido Demócrata Cristiano cuenta con llegar al poder en las elecciones presidenciales de 1976, apoyándose en una alianza con grupos reaccionarios. Empuja al partido a una estrecha alianza con el derechista Partido Nacional y a una oposición activa al gobierno de Allende. La línea táctica equivocada de los socialistas en relación con el Partido Demócrata Cristiano y el «escándalo bancario» iniciado por su iniciativa en enero de 1972 contra los partidarios de Tomic, provocaron un deterioro significativo de las relaciones entre el Partido Demócrata Cristiano y el bloque de la Unidad Popular e hicieron fracasar el diálogo con este partido que había comenzado por iniciativa de los comunistas.

Además, también hay que tener en cuenta el hecho de que hace un año los partidos de oposición no creían en el éxito de la política de transformaciones y en las perspectivas del gobierno de Allende, pensando que pasaría al camino reformista. Esto se reflejó en un grado bastante moderado de resistencia al cambio en la primera etapa. Actualmente, la derecha y el ala reaccionaria del Partido Demócrata Cristiano, sintiendo una amenaza real a sus posiciones, pretenden sabotear la política económica del gobierno e impedir la profundización de las reformas.

Las principales tácticas de las fuerzas de oposición tienen como objetivo agotar al gobierno de Allende, creando todo tipo de obstáculos políticos y legales, retrasando y saboteando las actividades gubernamentales. Al mismo tiempo, los grupos de la reacción chilena están tramando planes para organizar provocaciones políticas internas y un golpe de estado. Ya antes, el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano, bajo el liderazgo de E. Frei, sondeó la posición de las Fuerzas Armadas para evitar que el gobierno de S. Allende llegara al poder. Las acciones conjuntas de los grupos terroristas de extrema derecha de Patria y Libertad y los grupos de choque del Partido Demócrata Cristiano durante las provocaciones callejeras de 1971, indican un mayor acercamiento entre los partidarios del golpe en ambos grupos de la oposición. En este sentido, los intentos de crear, a principios de 1972, la Unión Cívica Democrática, que uniría a los demócrata cristianos y a los grupos de derecha (el Partido Nacional y los llamados Radicales Democráticos) también sirven como indicador de hasta qué punto llegaron los planes para crear un poderoso bloque de oposición.

La reacción chilena dirige esfuerzos especiales para impedir una mayor expansión de la base social y política del Gobierno de la Unidad Popular, cambiar a su favor la correlación de las fuerzas de clase y políticas en el país y lograr la victoria en las elecciones al Congreso chileno en 1972.

La lucha ideológica es crucial para las perspectivas del proceso revolucionario en Chile. Una de las principales deficiencias del gobierno y del bloque de izquierda fue el hecho de que la derecha y el Partido Demócrata Cristiano lanzaron una poderosa campaña ideológica de carácter ofensivo, mientras que el bloque de la Unidad Popular y la prensa de izquierda adoptaron una posición defensiva. Los dirigentes comunistas observaron que el bloque de izquierda no había logrado hacer que las amplias masas tomaran conciencia de la verdadera naturaleza popular de la política de transformaciones. El débil trabajo ideológico y propagandístico de la izquierda prácticamente creó un campo propicio para una amplia campaña de desinformación y demagogia por parte de los partidos de oposición.

Manteniendo en sus manos alrededor del 70% de los medios de comunicación y empresas periodísticas tan poderosas como El Mercurio, asociado con monopolios internacionales de información, los grupos de oposición y la prensa de derecha llevaron a cabo una campaña para desacreditar al gobierno y distorsionar las actividades de la izquierda, tratando de crear miedo y descontento en amplias capas de la población. “La Uni-

dad Popular impone un clima de terror”, “La Unidad Popular niega a los campesinos sal y agua”, “Los comunistas temen el plebiscito”, estos y muchos otros clichés propagandísticos fueron acompañados por propaganda cuidadosamente orquestada que presentaba las políticas gubernamentales como una “amenaza” a democracia chilena. La prensa de derecha dedicó especial atención a los esfuerzos por crear una atmósfera de psicosis colectiva en las capas vacilantes, tratando de agravar e inflar las interrupciones en el suministro de carne y la escasez de ciertos medicamentos y otros bienes.

La campaña ideológica reaccionaria intentó intimidar a la gente con la “amenaza” de una dictadura comunista, la creación de un estado marxista “totalitario” y la “privación” de los chilenos de sus derechos y libertades democráticos. La prensa de ultraderecha, el periódico del Partido Nacional La Tribuna, el diario La Segunda, la revista VEA y otros, difunden sistemáticamente calumnias y rumores ficticios, tratando de crear un clima de crisis política, insultar la dignidad de los militares chilenos y desacreditar la persona del Presidente Allende. Durante el último período, los ideólogos de derecha han sido especialmente persistentes en tratar de convencer a las masas de que Chile está supuestamente al borde del caos político y económico por culpa de la Unidad Popular.

Una característica importante de la campaña ideológica de la oposición fue la renovación del bagaje ideológico tanto del Partido Demócrata Cristiano como de los grupos de derecha, que comenzaron a posicionarse a sí mismos como defensores de los intereses de los trabajadores, el campesinado y las capas medias. El Partido Demócrata Cristiano lanzó el lema de “empresas de trabajadores”, postulando demagógicamente el traspaso de empresas y bancos nacionalizados a propiedad de los propios trabajadores. Particularmente efectivas fueron las consignas del Partido Demócrata Cristiano sobre el traspaso de tierras a los campesinos, lo que fortaleció su posición en el campo chileno. El Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional intentaron por todas las formas posibles alentar las tendencias economicistas entre algunos estratos de los trabajadores, haciendo provocativos llamados a paro, tomas de tierras y demandas infundadas de aumento de sueldos y salarios.

La organización de grandes industriales SOFOFA, criticando las medidas gubernamentales en el ámbito económico, predijo una crisis económica y exigió la devolución de empresas y bancos a sus antiguos propietarios. Bajo el lema de “proteger” la propiedad privada y a los empresarios de las políticas del Gobierno de la Unidad Popular, en diciembre de 1971 se formó el Frente del Sector Privado, con el cual la derecha intenta actualmente fortalecer su influencia entre los pequeños y medianos propietarios. El Partido Nacional acusó demagógicamente al gobierno de “objetivos

totalitarios y antichilenos”, de apoyar la “dictadura cubana” y de intentar “abrir el camino a los soviéticos”. Fueron sintomáticas las declaraciones de este partido de que el gobierno estaba “privando” a los campesinos de sus tierras y estaba tratando de “destruir” económicamente a las capas medias. La reacción planteó la consigna de unir a los “demócratas” contra la creación de una “dictadura totalitaria” en Chile. Una característica del antisovietismo fue la reciente campaña de difamación de la prensa de derecha contra tres barcos pesqueros soviéticos con lo cual trató de disgustar a las cooperativas privadas de pescadores y comerciantes de pescado, presentando a los barcos soviéticos como sus competidores.

Recientemente, la importancia de la lucha en otro frente ideológico se ha vuelto cada vez más importante: contra los postulados de la organización ultraizquierdista MIR y las tendencias ultraizquierdistas en el Partido Socialista y en un grupo de Izquierda Cristiana. Durante el año, los planes ultraizquierdistas para acelerar el proceso revolucionario sirvieron de motivo para la campaña reaccionaria anticomunista e introdujeron cierta desunión en las acciones de las masas. Las actitudes ultraizquierdistas tuvieron un impacto particularmente negativo en la correlación de fuerzas en el campo chileno, alejando al campesinado del gobierno de la Unidad Popular. No es casualidad que a finales de enero de 1972, en las páginas del periódico burgués *El Mercurio*, se publicaran íntegramente declaraciones del MIR contra el Partido Comunista de Chile y la política del bloque de izquierda en importantes. En declaraciones de la dirección del MIR y artículos de M. Cabieses²⁰⁹ en el diario *La Última Hora*, vinculado al Partido Socialista, se desarrolló una línea de lucha ideológica y política contra el Partido Comunista de Chile, al que se intenta responsabilizar de los errores de la coalición de izquierda y la derrota en las elecciones parciales de enero. El Partido Comunista de Chile, según declaraciones de los miristas, supuestamente “utiliza las tácticas del imperialismo”, coquetea con los enemigos del pueblo y los “fascistas demócrata cristianos”. Al insistir en los postulados ultraizquierdistas con respecto al quiebre de la maquinaria estatal y de los aliados del proletariado en la revolución, los conceptos ultraizquierdistas tienen como objetivo aislar al bloque de la Unidad Popular y eliminar su plataforma ideológica.

El predominio de elementos ultraizquierdistas en los órganos del gobierno y el Partido Socialista (los periódicos *La Nación*, *La Última Hora*, *Clarín*) explica en gran medida la discordia política y la debilidad ideológica de la lucha de la prensa de izquierda contra la ofensiva ideológica de la propaganda de la oposición. A menudo, algunos órganos de prensa de izquierda, especialmente *Clarín*, de hecho sirvieron como tribuna para discursos anticomunistas directos e indirectos. La prensa de izquierda se

mostró pasiva y no llevó a cabo una campaña eficaz en defensa de la política de la Unidad Popular. Una mejora radical en el estado del trabajo ideológico y de propaganda del bloque de izquierda es una de las condiciones más importantes en la lucha por fortalecer las posiciones políticas, corregir los errores y ampliar el trabajo de masas de los partidos de izquierda.

La tarea política más importante de la etapa actual es la consolidación del bloque de la Unidad Popular. Durante 1971, el bloque de la Unidad Popular actuó como la principal fuerza política del país y contribuyó al desarrollo de la lucha de la clase obrera y otros sectores de los trabajadores por la transformación social. El bloque de izquierda se opuso activamente a las acciones de la oposición y, especialmente en la primera etapa, aseguró la movilización de amplias capas de trabajadores en apoyo del gobierno de Allende. La reorganización del Gobierno de la Unidad Popular, las acciones conjuntas de los partidos de izquierda en los temas más importantes de la transformación social, la fusión con el bloque de izquierda de nuevos grupos de cristianos progresistas y radicales de izquierda independientes, reflejaron ciertas tendencias favorables hacia la unificación de las fuerzas de izquierda y la expansión de la base social del gobierno de Allende.

El paulatino reagrupamiento de las fuerzas políticas y de clase que se estaba produciendo en el país como resultado del proceso revolucionario quedó definitivamente reflejado en los resultados de las elecciones municipales del 4 de abril de 1971. Durante estas elecciones, los partidos del bloque de la Unidad Popular obtuvieron una importante victoria política al obtener 1,4 millones de votos (50,86%). En comparación con las elecciones presidenciales de septiembre de 1970, el bloque de izquierda aumentó su cuerpo electoral total en 333.000 personas (14,6%). Obtuvo más votos que el Partido Demócrata Cristiano y el grupo de derecha reaccionaria juntos. Las elecciones reflejaron una disminución significativa en la influencia de las fuerzas que se oponen al gobierno. En comparación con las elecciones presidenciales, perdieron casi medio millón de seguidores en seis meses.

Sin embargo, posteriormente el bloque de izquierda no pudo desarrollar esta tendencia favorable. La actividad de la reacción y la propaganda de derecha, unida a los errores del gobierno, contribuyó al hecho de que el desarrollo del proceso revolucionario en la segunda mitad de 1971 no condujo a una mayor capitalización de fuerzas a favor de la Unidad Popular. El alejamiento del campesinado y de los estratos medios de la

política gubernamental comenzó a afectar negativamente la correlación de fuerzas políticas y el prestigio del gobierno. Se produjo una cierta ruptura entre las transformaciones socioeconómicas y el débil trabajo ideológico y de masas del bloque de izquierda. Decidor en este sentido es la disolución de una amplia red de Comités de base de la Unidad Popular, miles de los cuales contribuyeron activamente al triunfo de la coalición de izquierda en las elecciones de septiembre de 1970. En la actualidad prácticamente han dejado de existir. El aspecto negativo fue el fortalecimiento de las diferencias internas y las tendencias sectarias en el bloque entre el PC y el PS, entre el Partido Socialista y el Partido Radical, el fortalecimiento de las tendencias ultraizquierdistas en el Partido Socialista y los grupos pequeño-burgueses. Se reveló una actitud incorrecta hacia la importante cuestión de los aliados del proletariado y las capas medias, y se intensificaron las acciones sectarias en relación con aquellas capas de trabajadores que están bajo la influencia del Partido Demócrata Cristiano.

El hecho de que el PS de Chile en las elecciones de abril obtuviera más votos que el PC de Chile y obtuviera el primer lugar en el bloque de izquierda, contribuyó al fortalecimiento de las tendencias hegemónicas en el Partido Socialista y las pretensiones de liderazgo político e ideológico en la coalición de izquierda. Actualmente se ha intensificado la lucha entre el PS y el Partido Comunista de Chile por la dirección de la Central Única de los Trabajadores. El PS busca sustituir al Presidente de la CUT Luis Figueroa (comunista) por su candidato R. Calderón. Esto va acompañado de un notorio resurgimiento de notas anticomunistas en los grupos ultraizquierdistas del PS de Chile. No ayudó a superar las diferencias que surgieron dentro del bloque de izquierda el hecho de que el periódico *El Mercurio* publicara un documento interno de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile criticando los errores de la dirección del PSCh.

También surgieron varias deficiencias graves en las actividades del Gobierno de la Unidad Popular. El Presidente Allende, que en cuestiones importantes sigue la posición de los comunistas, en varias ocasiones ha sido propenso a tomar decisiones apresuradas sin suficiente coordinación con el PCCh y otros partidos. Como resultado de la posición inconsistente de Allende, el gobierno no tomó medidas efectivas contra las organizaciones de ultraizquierda. En el aparato propagandístico e ideológico del gobierno la posición predominante quedó en manos de la ultraizquierda.

Durante 1971, no hubo trabajo coordinado entre el gobierno y los partidos de izquierda, y rara vez se celebraron reuniones entre el gobierno y la dirección de la Unidad Popular. Todo esto llevó a un debilitamiento de la dirección política del proceso revolucionario en Chile y a un deterioro del trabajo del bloque de izquierda entre las masas. Si las deficiencias en

el trabajo político e ideológico de la izquierda no se superan en un futuro próximo, sin duda se producirá un grave deterioro en la posición del Gobierno de la Unidad Popular.

Ante las graves deficiencias en las actividades de la Unidad Popular y la derrota en las elecciones parciales de enero, por iniciativa del Partido Comunista de Chile y con el apoyo de todos los partidos de la coalición de izquierda, a principios de febrero de 1972, en el suburbio de El Arrayán, en Santiago, se celebraron reuniones de los dirigentes de los partidos de izquierda con el Presidente Allende y miembros del gobierno. Durante esta reunión, como nos dijeron dirigentes del PCCh, se discutieron con franqueza y seriedad las principales deficiencias, errores y discrepancias del bloque de la Unidad Popular, y se desarrolló un importante programa para mejorar radicalmente el trabajo político, ideológico y de masas del bloque de izquierda y se aprobaron las principales orientaciones de la actividad gubernamental para los próximos años.

La Declaración del Arrayán, que reflejó en términos generales los lineamientos del Partido Comunista de Chile de acuerdo con el Programa de la Unidad Popular, plantea como tarea política más importante del bloque de izquierda y del gobierno la movilización de las masas para participar en el proceso revolucionario, la inclusión de los trabajadores en todos los niveles de la gestión de la producción y del aparato estatal, y la ampliación de su actividad en la ejecución de los programas de gobierno. La Declaración reconoce autocríticamente la presencia de errores sectarios y subjetivistas en el bloque de izquierda, que contribuyeron a la penetración de la influencia ideológica de las fuerzas de oposición en las masas y llevaron al hecho de que algunos grupos de la población se alejaron del gobierno, incluso adoptando posiciones contrarias a sus propios intereses fundamentales. Al enfatizar el papel dirigente de la clase obrera en la lucha por las transformaciones sociales, la Declaración del Arrayán orienta al gobierno y al bloque de izquierda, de acuerdo con la posición de los comunistas, a involucrar en plena participación y la cooperación, a los estratos medios, pequeños y medianos propietarios del campo y la ciudad «cuyos intereses no contradicen el programa del bloque de izquierda». El Bloque de la Unidad Popular anunció su intención de implementar rápidamente medidas para brindar ayuda efectiva a los pequeños y medianos empresarios y comerciantes. Según la Declaración, los pequeños y medianos agricultores tienen garantizada la propiedad de la tierra, la concesión

de préstamos y la seguridad social. Este documento programático de la coalición de izquierda presta especial atención a la ampliación del trabajo con la población femenina y la juventud chilena.

El programa económico del Gobierno de la Unidad Popular, expuesto en la Declaración del Arrayán, tiene como objetivo ampliar la “batalla por la producción” y resolver los problemas económicos más importantes. Se planea completar la creación de un sector público (área social) poderoso y liquidar los latifundios, tomar medidas para superar las dificultades monetarias y financieras, introducir principios de planificación en la economía e involucrar plenamente a la clase obrera y otras capas de trabajadores en el proceso de transformaciones. En esta decisión del bloque de la Unidad Popular se presta especial atención a la unidad organizativa e ideológica de la coalición de izquierda y al fortalecimiento de su trabajo político y de masas. Observando la coincidencia de las posiciones de los partidos de izquierda en los temas más importantes y rechazando esencialmente las tendencias izquierdistas que han surgido recientemente, la Declaración de Arrayán, en un párrafo dirigido contra el MIR, exige no presentar falsas alternativas en oposición a la línea política del bloque de la Unidad Popular, porque tales acciones le hacen el juego a la reacción y al imperialismo. A pesar de que la declaración no reflejó suficientemente los lineamientos propuestos por los comunistas sobre la relación con el Partido Demócrata Cristiano, sobre la lucha ideológica y algunos otros temas, este documento representa una etapa importante en el fortalecimiento político e ideológico del bloque de la Unidad Popular y de las posiciones del Partido Comunista de Chile. Su implementación en la práctica durante 1972 contribuiría a la eliminación de discrepancias y errores del bloque de la Unidad Popular y a la solución exitosa de las tareas de las transformaciones socioeconómicas.

La condición más importante para el éxito de la Unidad Popular es el fortalecimiento del papel dirigente del Partido Comunista de Chile que, en última instancia, determina la dirección política e ideológica de la coalición de izquierda y asegura el papel dirigente de la clase obrera en el proceso de las transformaciones. Durante el último año, el Partido Comunista de Chile ha logrado un importante fortalecimiento de sus posiciones y es la fuerza más masiva, organizada y disciplinada del bloque de la Unidad Popular. Al liderar el movimiento obrero y fortalecer la unidad con el Partido Socialista y otros partidos de la coalición de izquierda, los comu-

nistas tuvieron una gran influencia en el rumbo del gobierno de Allende y promovieron la adopción de la Declaración de Arrayán y otras decisiones importantes.

Las celebraciones por todo el país del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile reflejaron la creciente influencia del PCCh en la clase obrera y la población en general. Las actividades en relación con el 50 aniversario tenían como objetivo el fortalecimiento ideológico y organizativo del Partido, aumentando la vigilancia revolucionaria y la actividad partidista de sus miembros y organizaciones de base. La concentración de 100 mil trabajadores chilenos el 8 de enero de 1972 en el Estadio Nacional, sirvió de demostración del poder político y capacidad de lucha del Partido Comunista de Chile.

En las filas del Partido Comunista de Chile hay 150 mil militantes y las Juventudes Comunistas cuentan con 50 mil afiliados. En las elecciones de abril, el Partido Comunista de Chile obtuvo casi 500 mil votos (16,97%). En comparación con las elecciones parlamentarias de 1969, su base de votantes aumentó en casi 100 mil personas. La principal base de influencia comunista son las regiones proletarias del país.

En el gobierno de S. Allende, los comunistas ocupan los cargos de Ministro de Hacienda, Ministro de Trabajo y Obras Públicas, y también ocupan muchos cargos de responsabilidad en los Ministerios de Economía, del Interior y otros. En el Congreso de Chile, el Partido Comunista está representado por 6 senadores y 22 diputados.

En el contexto del fortalecimiento del proceso de las transformaciones sociales fundamentales y la continuación de la ofensiva de la reacción, el Partido Comunista de Chile busca lograr que el bloque de izquierda y el gobierno de Allende sigan una línea que ayude a fortalecer la cohesión con el Partido Socialista y otros partidos de la Unidad Popular. Los comunistas están haciendo esfuerzos especiales para asegurar el papel dirigente de la clase obrera en el proceso de cambios revolucionarios y ampliar la participación de los trabajadores en la gestión de la producción y la construcción económica. Activando la resistencia política a la reacción y la lucha de las masas, los comunistas ponen especial énfasis en fortalecer la disciplina revolucionaria y enfatizan la necesidad de implementar el programa de la Unidad Popular.

Al mismo tiempo, la dirección comunista admite importantes deficiencias en las actividades del Partido, cierta pasividad para atraer a las capas medias, falta de perseverancia adecuada en el mantenimiento de pautas coherentes en la lucha contra las tendencias ultraizquierdistas y el carácter defensivo del trabajo de propaganda e ideológico entre las masas.

Declaran abiertamente que el Partido Comunista, junto con otros partidos de izquierda, comparte la responsabilidad de los errores del bloque y del Gobierno de la Unidad Popular. Para superar estos errores e implementar los acuerdos del Arrayan, la dirección del Partido Comunista intensificó las actividades de las organizaciones de base para movilizar a las masas, fortalecer el trabajo ideológico y resolver problemas económicos. Un alejamiento de la posición de cierta espera y observación hacia una posición de dirección directa de la lucha política y del proceso de transformaciones, contribuiría a incrementar el papel del Partido Comunista de Chile y a la solución exitosa de las tareas más importantes por parte del gobierno.

El ritmo y la naturaleza de las transformaciones sociales en el país no pueden dejar de verse influidos por la actitud de las Fuerzas Armadas ante estas transformaciones. En las condiciones chilenas, sería muy arriesgado e injustificado confiar en un resultado rápido y armado de la lucha contra la reacción mediante la creación de las Fuerzas Armadas paralelas de los partidos de izquierda. Con un trabajo adecuado y flexibilidad táctica, el bloque de izquierda y el gobierno de Allende tienen la oportunidad, apoyándose en las FFAA, de impedir un golpe contrarrevolucionario. Por lo tanto, el fortalecimiento de los sentimientos patrióticos entre los militares y su cooperación con el Gobierno de la Unidad Popular, son un factor importante para el desarrollo exitoso del proceso de cambio revolucionario.

Recientemente, el gobierno chileno ha estado tomando nuevas medidas para fortalecer la influencia de la Unidad Popular en las Fuerzas Armadas. Importante en este sentido es la propuesta del gobierno de aumentar los sueldos del personal militar en un 40%, así como los esfuerzos del gobierno para adquirir nuevo equipo y armamentos. Fue positivo el reciente viaje a Cuba de la delegación militar chilena, que quedó muy impresionada por el equipamiento militar soviético.

Una medida importante para fortalecer la cooperación entre las Fuerzas Armadas y el gobierno es el actual reemplazo de oficiales y generales reaccionarios en las Fuerzas Armadas. Recientemente fue destituido el director de la Academia Militar B. O'Higgins, el Coronel Labbé²¹⁰, quien se distinguía por su postura reaccionaria hacia el gobierno. Estos movimientos, a pesar de la propaganda reaccionaria, no provocaron una reacción negativa notable en las Fuerzas Armadas. El Alto Mando de las Fuerzas Armadas se pronuncia por el desarrollo gradual de la cooperación en la adquisición de armas soviéticas.

Un factor positivo importante es la posición de la Iglesia católica chilena. La reacción chilena se opone ferozmente a la línea del arzobispo Raúl Silva quien, para la reacción, aparece como un “cardenal rojo” que ha “traicionado” la religión a favor de los marxistas. R. Silva apoyó firmemente las medidas de nacionalización y se pronunció por el desarrollo del país, por el camino de la transformación democrática y a favor de la cooperación entre católicos y marxistas. “La fidelidad al Evangelio, como han declarado los obispos chilenos, requiere que la Iglesia se comprometa con una renovación social profunda y urgente”. Dirigentes comunistas, en conversación con el embajador soviético, señalaron la importancia de mantener y fortalecer la cooperación con la iglesia chilena. La línea generalmente positiva de la dirección de la Iglesia no permite que los grupos de derecha alcen a las masas de creyentes contra el gobierno, cegándolos con fanatismo religioso.

El fortalecimiento de su posición política también será importante para las perspectivas del Gobierno de la Unidad Popular en 1972. El equilibrio global de fuerzas y el crecimiento de las tendencias antiimperialistas en América Latina han dificultado, en las condiciones actuales, cualquier acción directa abierta por parte de Estados Unidos para derrocar al Gobierno de la Unidad Popular. El fortalecimiento de la cooperación con Perú, Ecuador, Colombia y Argentina como resultado de los viajes del Presidente Allende a estos países, evitó la creación de un ambiente hostil en torno a Chile y demostró la crisis de la doctrina de las «fronteras ideológicas». El carácter ofensivo de la diplomacia chilena y su línea de fortalecer la cooperación antiimperialista de los países latinoamericanos fortaleció significativamente el prestigio internacional del gobierno de Allende.

Las maniobras de la diplomacia estadounidense para aislar a Chile y crear un ambiente hostil contra el gobierno de Allende no produjeron ningún resultado tangible en 1971. En estas condiciones, Estados Unidos, a pesar de la nacionalización de los monopolios del cobre estadounidenses prácticamente sin compensación, no se atrevió a emprender las tradicionales represalias abiertas. Estados Unidos mostró moderación, apostando principalmente por la contrarrevolución interna y el fortalecimiento de su influencia sobre la postura de las Fuerzas Armadas de Chile. Como esperaba el Gobierno de la Unidad Popular, recientemente ha habido un aumento significativo de la actividad estadounidense en términos de estrangulamiento financiero y económico de la revolución chilena. Las de-

claraciones hostiles de algunos funcionarios estadounidenses de que los días del gobierno de Allende estaban supuestamente contados, fueron acompañadas de una negativa a conceder préstamos y una línea de boicot financiero adoptada por la delegación estadounidense en las negociaciones de París. Estados Unidos, a pesar del interés de algunos bancos privados en mantener relaciones con Chile, intenta cortar fuentes de financiamiento externo y, con ello, agravar la crisis monetaria y financiera del país. El desarrollo de esta línea, naturalmente, tendría graves consecuencias para los planes económicos del gobierno.

La intensificación de la diplomacia china en Chile y otros países latinoamericanos, el intento de Beijing de fortalecer su influencia sobre el gobierno chileno y los partidos de la Unidad Popular (Partido Socialista, MAPU), pueden traer ciertos resultados políticos e ideológicos negativos y contribuir al fortalecimiento de las posturas nacionalistas y tendencias pro-Beijing. La visita de Nixon a Beijing conduce a una mayor intensificación de la diplomacia y la propaganda chinas. Bajo la influencia de Beijing, en ciertos grupos de izquierda aparecen cada vez más partidarios de una orientación económica hacia la cooperación con la República Popular China, lo que también tiene ciertas consecuencias políticas.

La reciente visita de F. Castro a Chile reflejó la especial importancia del proceso revolucionario que tiene lugar en Chile, demostrando el fortalecimiento de la cooperación entre los dos procesos revolucionarios más importantes de América Latina: las revoluciones cubana y chilena. F. Castro valoró mucho el alcance de los cambios en Chile y las perspectivas de que el gobierno de Allende permanezca en el poder. La línea de apoyo de Castro al Partido Comunista de Chile y al gobierno de S. Allende, se combinó con su enfoque más maduro para analizar las formas y caminos de la lucha revolucionaria y antiimperialista, reconociendo la importancia de acercamiento al PCUS y cooperación con la Unión Soviética. La visita fue una demostración de que, a medida que se desarrolla el proceso revolucionario en Chile, Cuba deja de ser un centro aislado del socialismo en América Latina, y que la fusión de las corrientes revolucionarias cubana y chilena es una condición importante para la unificación de las fuerzas revolucionarias de América Latina en la lucha contra el imperialismo norteamericano.

1972 será un punto de inflexión para el Gobierno de la Unidad Popular. Ya se está desarrollando en el país una aguda lucha política interna en relación con las próximas elecciones al Congreso Nacional, en marzo

de 1973. El bloque de izquierda está considerando la posibilidad de adoptar una lista única de candidatos dado que la idea inicial de crear una federación única de izquierda no contó con el apoyo de algunos partidos. Unir los esfuerzos del bloque de izquierda permitiría tener una gran influencia en el resultado de las elecciones parlamentarias. Al mismo tiempo, la dirección del Partido Demócrata Cristiano y los partidos de derecha pretenden desplazar al gobierno de sus posiciones y, actualmente, están tomando medidas para crear un gran bloque electoral de fuerzas de oposición.

La participación de dos grandes bloques políticos enfrentados en las próximas elecciones hace que la lucha preelectoral sea especialmente aguda. El triunfo de los partidos de izquierda en estas elecciones y la creación de una mayoría en el Congreso abrirían amplias perspectivas de transformación y fortalecimiento de la posición de la Unidad Popular. Al mismo tiempo, una victoria de la oposición en estas elecciones, que tampoco se puede descartar, sería un duro golpe para la posición del gobierno. Un resultado así aplazaría por mucho tiempo los planes para consolidar el poder en manos de la izquierda.

Las próximas elecciones parlamentarias serán de hecho una especie de plebiscito. Su resultado dependerá en gran medida de cuánto éxito tenga la coalición de izquierda en lanzar una amplia ofensiva política e ideológica contra las fuerzas de oposición durante 1972. En este sentido, la implementación práctica de los postulados de la Declaración del Arrayan, la superación de las dificultades financieras y económicas, la unidad política e ideológica del bloque de izquierda en las posiciones del Partido Comunista de Chile y la plena expansión de la labor propagandística de la izquierda, tendrán una importancia decisiva. El gobierno de Allende tendrá que demostrar en la práctica a las grandes masas, a los medianos y pequeños propietarios y empresarios, que la política de la Unidad Popular responde a sus intereses fundamentales y abre perspectivas para un rápido desarrollo independiente del país.

El Presidente Allende, la dirección del Partido Comunista de Chile y del PS de Chile, destacan que el apoyo fraternal del PCUS y de la Unión Soviética en este período decisivo es considerado por ellos como el factor más importante en el desarrollo del proceso revolucionario chileno y fortalecimiento de la posición del Gobierno de la Unidad Popular. Las medidas adoptadas por el PCUS y el gobierno soviético contribuyeron al fortalecimiento del Gobierno de la Unidad Popular, influyeron en la

unidad de los partidos de izquierda y crearon tendencias favorables para nosotros en diversos sectores de la sociedad chilena y de las Fuerzas Armadas.

De gran importancia para fortalecer los lazos fraternales del PCUS y el Partido Comunista de Chile y para el desarrollo de la cooperación entre la URSS y Chile, fueron los encuentros y conversaciones del camarada L.I. Brezhnev con el Secretario General del Partido Comunista de Chile L. Corvalán, el Secretario General del Partido Socialista de Chile C. Altamirano y otros dirigentes de ambos partidos. Un acontecimiento importante en las relaciones soviético-chilenas fue la participación, en la celebración del 50 aniversario del Partido Comunista de Chile, de la delegación del PCUS encabezada por el miembro del Politburó del Comité Central del PCUS, el camarada A.P. Kirilenko.

En 1971, los contactos entre el PCUS y el Partido Socialista de Chile se expandieron rápidamente, lo que contribuyó al fortalecimiento del PSCh en posiciones marxistas y a la unidad entre socialistas y comunistas chilenos. Al Congreso del PS de Chile asistió una delegación del PCUS encabezada por el candidato a miembro del Politburó del Comité Central del PCUS, el camarada Sh.R. Rashidov²¹¹, y una delegación del Partido Socialista de Chile asistió al XXIV Congreso del PCUS. El año pasado se produjo un intercambio de delegaciones del PCUS y del PS de Chile; un numeroso grupo de funcionarios del Partido Socialista fue a estudiar a Moscú. Todo esto contribuyó a la expansión de relaciones estrechas y de confianza con el Presidente Allende, la dirección del Partido Comunista y el PS de Chile, y fortaleció la orientación del Gobierno de la Unidad Popular hacia la cooperación con la Unión Soviética.

La ayuda desinteresada de la Unión Soviética recibió una amplia respuesta positiva en Chile. La donación de una planta de construcción de viviendas al pueblo chileno, otras ayudas en relación con los desastres naturales que azotaron a Chile, el envío de médicos soviéticos, la ayuda en el sector pesquero y otras acciones de nuestra parte, fueron considerados en Chile como una manifestación de internacionalismo y contribuyeron al fortalecimiento de nuestra influencia en Chile. Se lograron avances importantes en el campo de la cooperación soviético-chilena en las relaciones políticas, económicas y comerciales, la cultura y otras áreas.

Para su mayor desarrollo y para brindar apoyo al gobierno de S. Allende y fortalecer nuestra influencia en Chile, sería aconsejable desarrollar un programa integral de cooperación soviético-chilena para el período 1972-1976. Correspondería a los mismos objetivos, la implementación, en 1972, de las medidas propuestas por la Embajada para promover la visita a la Unión Soviética del Presidente Allende (mayo-junio de 1972),

delegaciones de la dirección del Partido Comunista, el PS y otros partidos del bloque, la ampliación de los contactos a nivel estatal y la cooperación interinstitucional en el campo de las relaciones militares, comerciales y económicas, culturales y de otro tipo.

Al mismo tiempo, en las condiciones actuales, teniendo en cuenta la gravedad de las dificultades financieras y económicas y las complicaciones de la situación política interna del país, aparentemente sería necesario considerar lo antes posible la solicitud del Presidente Allende y la dirección del Comité Central del Partido Comunista de Chile de brindar un apoyo más amplio al gobierno chileno por parte del Comité Central del PCUS y el gobierno soviético en el año 1972, decisivo para la revolución chilena. S. Allende y la dirección del Partido Comunista de Chile creen que será de excepcional importancia la ayuda de los países socialistas, especialmente de la Unión Soviética, especialmente en el suministro de productos alimenticios de la URSS (trigo, maíz, mantequilla, etc.), además de algodón y petróleo.

S. Allende y L. Corvalán pidieron al Embajador soviético que transmitiera a los camaradas Brezhnev, Podgorny y Kosygin que este apoyo ayudaría a la coalición de izquierda a fortalecer su posición en relación con las próximas elecciones parlamentarias.

En conversaciones con la delegación económica soviética encabezada por el camarada Pertsev M.I. y el Embajador soviético, el Presidente Allende y los directivos del ministerio, resaltaron su interés en desarrollar un programa amplio y concreto de cooperación comercial y económica entre Chile y la URSS para el período 1972 a 1975. El gobierno chileno solicita el suministro de bienes soviéticos por valor de 470 millones de dólares, maquinaria y equipo por valor de 107 millones de dólares en los próximos 4 años (1972-1975), teniendo en cuenta que los pagos por productos alimenticios, petróleo y algodón se realizarán en condiciones preferenciales (pago de la deuda principal desde 1976, cuotas a 10 años al 2,5% anual).

Debido a dificultades en el abastecimiento y teniendo en cuenta las próximas elecciones parlamentarias, el gobierno chileno solicita suministrar, en 1972, 250 mil toneladas de trigo, 250 mil toneladas de maíz, 7 mil toneladas de mantequilla, 25 mil toneladas de carne, 27 mil toneladas de algodón. Para 1973, el gobierno chileno pidió suministrar 400 mil toneladas de trigo, 320 mil toneladas de maíz, 7 mil toneladas de mantequilla, 24 mil toneladas de carne, 1,7 millones de toneladas de petróleo, 65 mil toneladas de algodón.

La delegación económica chilena también pidió, de ser imposible satisfacer su solicitud de suministro de estos bienes soviéticos, otorgar

a Chile un préstamo financiero en moneda libre en condiciones preferenciales para comprar estas mercancías en otros países. Por su parte, los chilenos se proponen suministrar a la URSS productos por un valor aproximado a 570 millones de dólares en cuatro años, incluidos suministros anuales de 100.000 toneladas de cobre, cobre laminado y concentrado de cobre, repuestos para automóviles y bienes de consumo agrícolas e industriales. La visita del Presidente Allende a la Unión Soviética prevista para mayo-junio será importante para un mayor desarrollo de la cooperación soviético-chilena y la consolidación de las posiciones del Gobierno de la Unidad Popular en Chile.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 695, P. 3-28.

59. Diario de Basov A.V. Conversación con el presidente de Chile S. Allende, 27 de febrero de 1972

1. Al inicio de la conversación, el Presidente Allende informó al Embajador soviético sobre la situación política del país. En particular, dijo que al gobierno le resultará muy difícil defender su tesis de pasar a la competencia del Tribunal Constitucional la cuestión del procedimiento de votación sobre el número de votos necesarios para anular el veto presidencial. Al mismo tiempo, reiteró que si el gobierno no rechaza el proyecto de enmienda constitucional ya aprobado en el Congreso sobre las formas de propiedad, entonces él, junto con los partidos de la Unidad Popular, se verá obligado a recurrir a un plebiscito, cuyo resultado ahora es difícil de prever. Se puede afirmar, continuó el Presidente, que el gobierno vive actualmente el momento más difícil de todo su mandato. Si la oposición pierde y, como resultado, el proyecto de enmienda constitucional de su autoría sobre las formas de propiedad es finalmente rechazado, no se cruzará de brazos y seguirá luchando contra el gobierno, atacando los eslabones más débiles.

Allende dijo que la inteligencia militar logró interceptar un gran lote de armas automáticas (más de 1.500 unidades con sus correspondientes municiones) ingresadas de contrabando a Chile. Las investigaciones preliminares demostraron que estaban destinadas a la organización fascista Patria y Libertad. Esto demuestra que la reacción no abandona sus planes de derrocar violentamente al gobierno. Según el Presidente, el momento más adecuado para dar un golpe de Estado, si la reacción decide hacerlo, es marzo (antes del inicio de la conferencia UNCTAD III). El gobierno

necesita estar alerta ahora más que nunca para que el enemigo no lo tome por sorpresa. En este sentido, el Presidente dijo que ahora probablemente no era apropiado que el General Prats viaje a la Unión Soviética para participar personalmente en las negociaciones sobre cooperación militar entre Chile y la URSS. Debería estar aquí en este momento difícil.

Cuando el Embajador soviético le preguntó sobre la conveniencia, dada la difícil situación política del país, de posponer su viaje de vacaciones, Allende respondió que eso no debía hacerse. Sería mejor que el Embajador (soviético) fuera a la URSS y, mientras esté allí, ayudara a resolver la cuestión de ayuda económica a Chile.

El Embajador preguntó si los planes de Allende para su visita oficial a la URSS a finales de mayo habían cambiado. Allende respondió que si la situación en el país era normal y que si para entonces Chile y la URSS estuvieran dispuestos a firmar un acuerdo de cooperación y asistencia económica, entonces iría a la URSS, como estaba previsto. Dijo que debido a la inestable situación que vive el país en estos momentos, y también principalmente en relación con la próxima visita a Chile del Presidente de México, Luis Echeverría Álvarez²¹², sobre la cual se llegó a un acuerdo recientemente, se vio obligado a posponer su visita a Cuba, prevista para marzo. Según Allende, la visita del Presidente de México a Chile y sus negociaciones con él serán de gran importancia no sólo en términos de política exterior, sino también en el ámbito interno, ya que el propio hecho de la visita de Echeverría a Chile (no tiene intención de visitar otros países de América Latina) indica un interés continuo en América Latina por la experiencia chilena, y demuestra que el prestigio del gobierno popular y, por ende, de Chile como Estado, continúa siendo alto.

2. El Presidente escuchó atentamente la información del Embajador soviético sobre los resultados del trabajo en Chile de un grupo de profesionales petroleros soviéticos quienes llegaron a la conclusión de que existía un campo petrolero de tamaño industrial en el norte del país y que era posible comenzar a explotar los yacimientos de petróleo 5-6 meses después del inicio de los trabajos. Los expertos soviéticos, continuó el Embajador, dieron recomendaciones sobre otras cuestiones relacionadas con la exploración y explotación de yacimientos petrolíferos. En particular, consideran muy eficaz realizar exploraciones petroleras cerca de la franja costera y no lejos de la costa, como se hace ahora. Además, recomendaron iniciar la operación de algunos pozos suspendidos en Tierra del Fuego, considerando que el costo de extraer petróleo allí no sería más caro que importarlo de otros países.

Allende lamentó no poder hablar personalmente con los profesionales petroleros soviéticos; afirmó que él, junto con los ingenieros chilenos,

estudiaría cuidadosamente el informe y las propuestas de los soviéticos para comenzar rápidamente la implementación práctica de sus recomendaciones. Preguntó si Chile podría contar con la asistencia de la URSS para realizar trabajos de exploración y explotación del petróleo en el norte del país. Tras recibir la respuesta afirmativa del Embajador soviético, agradeció a la URSS por su atención a las urgentes necesidades de Chile.

Allende informó sobre el importante descubrimiento del científico rumano Marinescu, que está aquí, que permitirá aumentar significativamente la fundición de cobre (hasta un 200%) y, al mismo tiempo, reducir el coste del trabajo hasta un 50%. El nuevo proceso propuesto por Marinescu para fundir cobre a partir de mineral implica el uso del salitre chileno. Si todos los hornos de fundición de cobre se ponen en funcionamiento según el método Marinescu, se necesitarán hasta 300 mil toneladas del salitre al año, lo que naturalmente impulsará el desarrollo de esta importante industria para el país. Allende tampoco descarta que otros países se interesen por este descubrimiento, con lo que aumentará la exportación del salitre chileno. Según Allende, el nuevo método de fundición de cobre ya ha dado resultados positivos en el laboratorio y ha sido probado con éxito en una instalación industrial. Se está estudiando la cuestión de utilizar el proceso según el método del científico rumano en todos los hornos de fundición de cobre. Durante el viaje del gobierno a Antofagasta (adonde partirá el 28 de febrero), Allende pretende visitar Chuquicamata, donde se llevaron a cabo los experimentos antes mencionados, y verificar personalmente la eficiencia técnica y económica del descubrimiento del científico Marinescu. Allende también se refirió a los trabajos que se realizan en la zona para procesar el mineral de hierro (producción de los llamados pellets de mineral de hierro), que también supondrán un nuevo estímulo para el desarrollo económico. Esto abre nuevas perspectivas para el desarrollo de las industrias minera y manufacturera en las regiones desérticas de Chile. Si además es posible encontrar agua allí para abastecer a las empresas industriales y satisfacer las necesidades de la población, esta zona puede convertirse en una región industrial en un período de tiempo relativamente corto. La implementación de los planes antes mencionados tendría un gran efecto económico, fortalecería el prestigio del Gobierno de la Unidad Popular y crearía requisitos previos adicionales para un progreso exitoso en el camino revolucionario. Y entonces a la oposición le resultará cada vez más difícil contrarrestar los planes del gobierno; no podrá contar con regresar al poder legalmente como resultado de unas elecciones, y mucho menos mediante un golpe de Estado. Por eso, continuó Allende, en su mensaje a los líderes de la Unión Soviética, expone abiertamente todas las dificultades que vive Chile y pide

ayuda y asistencia para la implementación de los proyectos en él mencionados. Al mismo tiempo, el Presidente enfatizó que si el gobierno logra llegar en un futuro próximo a un acuerdo con la URSS y otros países socialistas para recibir ayuda en la solución de cuestiones tan importantes como la ampliación de la industria procesadora de cobre, la realización de trabajos de exploración y explotación de petróleo y otros minerales, incluido el uranio y los recursos hídricos, la construcción de centrales eléctricas, incluidas las nucleares, esto será una contribución significativa al éxito de los cambios revolucionarios y jugaría un papel decisivo en la victoria en las elecciones de 1973 o en el plebiscito, si es impuesto por la oposición. Al referirse a las dificultades financieras del gobierno, el Presidente señaló que también sería de gran importancia una decisión favorable para Chile por parte del Club de París sobre el aplazamiento de la deuda externa. Según Allende, el gobierno puede contar con que Chile podrá lograr un aplazamiento en el pago de aproximadamente el 70% del total de la deuda externa.

3. Cuando el Embajador soviético le preguntó sobre la posibilidad de invitar a la RDA a la conferencia de la UNCTAD, el Presidente Allende dijo que, como este país no es miembro de la organización, no es posible invitarlo a la conferencia. Sin embargo, probablemente habría que reflexionar y resolver positivamente el tema de la participación de sus representantes en la conferencia UNCTAD III en calidad de observadores.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov S.F.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 698, P. 50-54.

60. Diario de Basov A.V. CC del PCUS. Conversación con el Subsecretario del CC del PC de Chile Víctor Díaz y el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile, Orlando Millas, 28 de febrero de 1972

Me reuní en la Embajada y conversé con los camaradas Víctor Díaz y Orlando Millas.

1. Informé sobre los resultados del trabajo y conclusiones de un grupo de ingenieros petroleros soviéticos encabezados por el camarada Kalinin, así como sobre la llegada de un grupo de especialistas soviéticos para la construcción de un puerto pesquero.

Expresando su más sincero agradecimiento, el camarada V. Díaz dijo que la construcción de un puerto pesquero, así como las alentadoras conclusiones de los ingenieros petroleros soviéticos, ayudarán a estabilizar la economía chilena, elevar y mejorar el bienestar de los trabajadores, servirán para ahorrar divisas, y desarrollar las industrias nacionales, en particular la industria petroquímica. Según él, desde 1943, en las relaciones entre Chile y las petroleras extranjeras, existía una situación en la que se prohibían las inversiones en la exploración de nuevos yacimientos petroleros por parte de organizaciones nacionales. Incluso con la formación de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), la situación no cambió y ésta se vio obligada a ahorrar dinero en exploración y perforación de nuevos pozos debido a la diferencia de precios de la gasolina que existía entre el precio normal en el mercado mundial y el precio más alto en el mercado chileno.

2. O. Millas se refirió a la última reunión ampliada del Consejo Económico de la República, en la que se discutió la situación económica del país y los resultados de las negociaciones en París sobre el aplazamiento de los pagos de la deuda externa de Chile por al menos tres años. Según él, el Secretario General del Partido Socialista, C. Altamirano, presente en la reunión, criticó al Ministro de Economía P. Vuskovic con relación de las medidas para estabilizar la economía chilena y por la posición de la delegación chilena en la Tercera ronda de negociaciones de París, para gran alegría del Presidente de la Izquierda Radical, L. Bossay²¹³, partidario de aceptar la propuesta de los países acreedores de conceder a Chile un préstamo en condiciones stand by.

El Presidente de la República y O. Millas, quienes hablaron después, rechazaron decididamente la propuesta del C. Altamirano de iniciar una discusión amplia sobre la aceptación por parte de Chile de esta propuesta. El representante del Partido Comunista, hablando en nombre de su directiva, pidió que se negara a aceptar el préstamo en las condiciones propuestas. Según Millas, en los discursos de los participantes de la reunión se vislumbraron dos tendencias.

La primera, expresada por P. Vuskovic y Bosco Parra²¹⁴, fue declarar a los países acreedores su insolvencia, lo que en su opinión inevitablemente provocaría ciertas represalias y esto, a su vez, conduciría a una explosión de protestas antiimperialistas en todo el mundo y en particular en América Latina, fortalecería la solidaridad continental con la lucha del pueblo chileno y conduciría a un aumento significativo de la ayuda de los países socialistas.

La segunda tendencia esencialmente trataba de la imposibilidad de mejorar significativamente el estado de la economía chilena en un corto período de tiempo, por lo que fue necesario aceptar un préstamo en con-

diciones stand by. El promotor de esta idea fue L. Bossay. También fue apoyado por el Presidente de la República, quien afirmó que en ninguna circunstancia se debe negar a continuar las negociaciones en París, ya que Chile sólo podría recibir la mayor parte de los préstamos que necesitaba de los países acreedores europeos. Subrayó que si no es posible flexibilizar las condiciones del préstamo stand by, entonces la cuarta ronda de negociaciones debería abandonarse y este problema debería llevarse a la consideración de la Tercera Conferencia sobre Comercio y Desarrollo. Sin embargo, continuó Millas, el informe realista y bien pensado presentado por los profesionales chilenos fue de gran ayuda para llegar a una decisión común.

Como resultado, los participantes de la reunión llegaron a la conclusión de que era necesario mostrar la máxima flexibilidad en la etapa final de las negociaciones y, si es imposible, llegar a un acuerdo sobre el aplazamiento de los pagos de la deuda externa en las condiciones propuestas por la parte chilena y aceptar un préstamo stand-by, habiendo excluido previamente del mismo el aspecto político. Durante las negociaciones, se debía intentar aislar a Estados Unidos de otros países acreedores, poniendo el principal énfasis en las negociaciones con los países europeos y Japón, teniendo en cuenta la posición favorable adoptada en las negociaciones con España y Francia, a la que también se inclinan Alemania y Japón.

Buena parte de la reunión se dedicó a la posibilidad de recibir ayuda de los países socialistas. En su discurso, C. Almeyda valoró mucho la importancia de los préstamos otorgados a Chile por la Unión Soviética y la República Popular China. Sin embargo, hablando después, el Secretario Ejecutivo de la Dirección General de Comercio Exterior del MINREX, E. Torrealba, de hecho refutó el discurso de su superior inmediato, afirmando que de 100 millones de préstamos a corto plazo, 63 millones fueron proporcionados por la URSS y 37 millones a través de canales comerciales regulares. Torrealba expresó la idea de la conveniencia de comprar alimentos a la URSS en las condiciones de un préstamo a mediano plazo (3 años) por un monto total de 81 millones de dólares a precios actuales.

En su intervención, S. Allende destacó la gran importancia que concede a la cooperación con la Unión Soviética y expresó su airada indignación por las insinuaciones antisoviéticas que aparecen en el periódico *El Mercurio* sobre la ayuda de la URSS. Al mismo tiempo, llamó la atención sobre la necesidad de desarrollar aún más el comercio con los países capitalistas, para no dejar toda la carga de las relaciones comerciales únicamente en la Unión Soviética.

Al referirse a las perspectivas de desarrollo económico del país, el Presidente destacó la necesidad de que Chile se especialice en la minería

del cobre, su procesamiento y un aumento significativo en la producción de productos del cobre destinados a la exportación. Actualmente, Chile tiene un mercado estable en los países del Grupo Andino, vendiéndoles 100 mil toneladas de cobre al año. Según Millas, Allende habría dicho que la mejor ayuda para Chile por parte de la Unión Soviética sería la construcción de una planta procesadora de cobre pagadera con el 2/3 de su producción futura.

En la reunión del Consejo Económico también se discutió la cuestión de la balanza de pagos del país a la luz de las negociaciones en París. Según O. Millas, si la parte chilena logra durante las negociaciones un aplazamiento de los pagos de la deuda externa, sólo en 1972 se ahorrarán 354 millones de dólares, con lo que se equilibrará la balanza de pagos de Chile. Sin embargo, los países acreedores expresaron su disposición a satisfacer la solicitud de Chile sólo en un 60%. Los chilenos presentaron una contrapropuesta de que la deuda total del país no debería incluir las deudas del gobierno de E. Frei, así como los pagos de préstamos e intereses sobre los mismos otorgados por un período superior a 12 años. Si la propuesta es aceptada, el déficit de la balanza de pagos este año será de 81 millones de dólares. Esto, considerando la expansión de la superficie cultivada de trigo y la posibilidad de un aumento significativo de la producción de petróleo en Chile, incluidas aquellas áreas prometedoras que señalaron los geólogos soviéticos, lo que sin duda conducirá a importantes ahorros de divisas.

V. Díaz afirmó que el gobierno concede gran importancia al viaje de la delegación económica chilena a la URSS. Considerando la importancia de las negociaciones que debe celebrar en Moscú, la dirección del Partido Comunista tiene intención de incluir en ella a uno de sus dirigentes. Es muy posible que el ministro de Hacienda, Américo Zorrilla, vaya a Moscú. Si le resultare imposible viajar, se incluirá en la delegación uno de los miembros de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile.

3. A continuación, Víctor Díaz se centró en la relación entre el PC y el PS de Chile y la situación de este último. Según sus palabras, el Partido Socialista vive actualmente un momento difícil, la lucha interna entre los grupos se desarrolla con éxito variable. El hecho de que la cuestión del nombramiento de Hernán del Canto como Ministro del Interior se haya decidido por mayoría de un voto dice mucho de las dificultades internas del Partido. El PS nunca pudo celebrar el Pleno previsto para febrero. Sólo se realizó una reunión de la Comisión Política, el Pleno fue pospuesto para marzo de este año. La dirección del Partido Comunista, como informaron los interlocutores, está preocupada por la información recibida sobre la intención de la editorial estatal Quimantú de publicar una colección de

los discursos y obras de Trotsky²¹⁵. En representación del Comité Central del Partido Comunista de Chile, Jorge Montes²¹⁶ se reunió con el miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Socialista de Chile, Eric Schnake²¹⁷, dado que los socialistas ocupan una posición fuerte en la editorial y le dijo que la publicación de este libro no contribuiría al fortalecimiento de la amistad soviético-chilena ni a la expansión de la cooperación entre Chile y la URSS cuando los chilenos se dirigen a la parte soviética con una solicitud para desarrollar proyectos concretos de ayuda a Chile. La aparición de la colección puede provocar una resonancia negativa tanto en el país como en el extranjero.

Por su parte, Orlando Millas dijo que la semana pasada se reunió con C. Altamirano a pedido de éste. Durante la reunión, este último habría asegurado que la dirección del Partido Socialista haría todo lo posible para mejorar las relaciones con el Partido Comunista. Manifestó que la circular recientemente aparecida sobre las elecciones a la CUT es contraria a la verdadera política del PS de Chile, que él personalmente no comparte y rechaza los ataques a la CUT y que el autor de esta circular, Hugo Benítez Castillo²¹⁸ (quien fue hasta hace poco Ministro de Vivienda y Urbanismo) responderá ante el Partido.

Altamirano admitió que el PS chileno mostró pasividad y falta de atención hacia la delegación económica soviética. Justificando a Almeyda que estaba ocupado preparando las negociaciones en París y el viaje de vacaciones de Vuskovic, al mismo tiempo evaluó críticamente el momento elegido por G. Martner²¹⁹ para su viaje a Israel. Según Altamirano, comparte la opinión de E. Torrealba de que la organización del trabajo con la delegación soviética no estaba bien pensada y planeada. Según Millas, el Secretario General del Partido Socialista critica a menudo a P. Vuskovic, lo que, sin embargo, no cuenta con el apoyo ni la aprobación del Presidente, ya que L. Bossay inmediatamente aprovecha esto para atacar al Ministro de Economía. Millas señaló además que con la elección de Hernán del Canto como Ministro del Interior prácticamente dejaron de tener contacto con él. No sé, continuó, si esto es consecuencia de un sentimiento exagerado de ansia de poder, pero incluso durante la época de Alessandri y Frei, tuve contacto constante con el Ministro del Interior. Este hecho es sorprendente y lamentable.

4. Respecto al tema de los preparativos de la III Conferencia sobre Comercio y Desarrollo, V. Díaz dijo que, de acuerdo con Almeyda, el 29 de febrero de este año habrá una reunión de Millas, Cademártori y Zorrilla con miembros de la Comisión Política del PS de Chile con la participación del P. Vuskovic, donde Almeyda expondrá algunas cuestiones que la delegación chilena pretende plantear en la conferencia, y también presentará la

lista preliminar de los integrantes de la delegación. Díaz destacó que insistirán en incluir a miembros del Partido Comunista en la delegación. Según sus palabras, J. Cademártori dijo que tiene información que indica que los chinos están tratando de unir a los países en desarrollo bajo sus auspicios para aparecer en la Conferencia como líder de los países del tercer mundo.

5. Hablando del agravamiento de la situación política interna del país en relación con la aprobación por el Congreso de la reforma constitucional propuesta por los demócratas cristianos y la polémica que se desarrolló en las páginas de los periódicos sobre el procedimiento para su adopción por parte del Ejecutivo y las negociaciones del Presidente de la República, V. Díaz, señaló que la oposición por esta y otras vías busca convertir al Congreso Nacional en un verdadero bastión de las fuerzas opositoras, en el centro del poder legislativo y ejecutivo del país.

Al mismo tiempo, O. Millas dijo que la intención del Partido Comunista de Chile de mantener y ampliar contactos con la Democracia Cristiana está ganando adeptos entre otros partidos del bloque de la Unidad Popular. Así, la semana pasada se realizó una reunión entre Bernardo Leighton²²⁰ y Velasco²²¹ por un lado y M. Sanhueza²²² y J. Silva Solar por el otro, en la que sus participantes plantearon la necesidad de llegar a un acuerdo sobre el tema de las tres formas de propiedad para adecuar la política económica del gobierno a este proyecto de ley y calmar de algún modo las pasiones políticas. Además, continuó Millas, el Diputado del PDC Alberto Zaldívar²²³, inmediatamente después de sostener con él una acalorada discusión política en el programa de televisión Tres Bandas, dijo que a pesar de las pasiones políticas y las acusaciones mutuas en la prensa, se deben llevar a cabo negociaciones sobre todos los temas controvertidos entre el PDC y el PC.

6. V. Díaz dijo que el 29 de febrero de este año esperan recibir respuesta de Pablo Neruda sobre la posibilidad de su viaje a la URSS. Una vez más pidió recordarle a Neruda la invitación a visitar la URSS, organizar una velada de su poesía, sin mencionar la necesidad de someterse a un tratamiento en Moscú. Al mismo tiempo, pidió aceptar para tratamiento, con cargo a la cuota asignada al Partido Comunista de Chile, a Antonio González, militante del Partido, ingeniero forestal, hijo de un comunista emigrado de España, que padecía una enfermedad de la sangre.

Para concluir, Díaz entregó dos cartas de la dirección del Partido Comunista a nombre de L. I. Brezhnev²²⁴, en las que se expone la opinión de la Comisión Política del Comité Central sobre el estado de la economía chilena y la necesidad de fortalecer los medios de comunicación que el Partido actualmente tiene.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Puchkov I.B., el Primer Secretario Pastukhov D.A. y el Asistente Principal Korochkin G.I. Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 694, P. 73-79

61. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista C. Altamirano, 29 de febrero de 1972

Conversando con C. Altamirano le transmití en nombre del CC del PCUS la invitación para que él y cinco miembros del Partido Socialista viajen a la URSS para descanso y tratamiento médico. Expresé el deseo de que los camaradas lleguen en verano. Altamirano agradeció calurosamente al Comité Central del PCUS la preocupación mostrada y dijo que aceptaría con agrado la invitación, y luego pasaría la lista de los otros cinco miembros invitados de la dirección del Partido Socialista. También expresó su agradecimiento al Partido Comunista de la Unión Soviética y al gobierno soviético por las posiciones favorables que adoptan hacia Chile.

Altamirano dijo que el 2 de marzo partía hacia China por dos semanas por invitación del Comité Central del Partido Comunista de ese país. También tiene una invitación para visitar Vietnam por unos días. Debido a su gran carga de trabajo, Altamirano dijo que en su camino desde China no podría visitar la Unión Soviética y que aprovecharía más tarde la invitación del Comité Central del PCUS. Expresé al Secretario General del Partido Socialista mi deseo de establecer contactos más estrechos y regulares entre la Embajada y la dirección de su partido. Altamirano coincidió con esta opinión y prometió aclarar este tema a su regreso de China.

Al referirse en la conversación a la situación del país, Altamirano, usando términos tranquilos, la describió como bastante tensa. Sin embargo, en su opinión, la lucha entre la izquierda y la reacción no debería conducir al derramamiento de sangre. Lo principal, dijo, en este momento no es la situación política, sino los problemas asociados con las negociaciones en París sobre el aplazamiento de la deuda y la ampliación del comercio exterior. Estados Unidos está presionando a Japón, Alemania y algunos otros países capitalistas para que adopten una línea intransigente en las negociaciones. El Gobierno chileno pretende insistir firmemente en su postura, aunque piensa después de una moratoria de tres años empezar a pagar las deudas.

Refiriéndose al Proyecto de Ley sobre las tres formas de propiedad y la lucha que se ha desatado en torno a él, el interlocutor señaló que el resultado de esta lucha aún no está claro. El Presidente de la República cree que puede hacer uso del derecho de veto y la oposición, a su vez, insiste en que no tiene ese derecho. La lucha por este Proyecto de Ley no llevaría necesariamente a un plebiscito, aunque el Partido Socialista, como subrayó Altamirano, no le teme en principio. El hecho es, dijo, que otros partidos del bloque de izquierda consideran inoportuno el plebiscito y en esto se diferencian del Partido Socialista. La reacción podría incluso llegar a acusar al Presidente de violar la Constitución, pero para ello necesita tener 2/3 de los votos en el parlamento, cosa que no tiene.

Carlos Altamirano se detuvo en detalle sobre los problemas y tareas de la propaganda en la lucha política interna. Dijo que el trabajo de propaganda del gobierno y del bloque de izquierda en su conjunto se encuentra ahora en un nivel más bajo que durante la campaña presidencial. La propaganda de la oposición está mucho mejor hecha. El diario *La Prensa*, del Partido Demócrata Cristiano, y el diario *El Mercurio*, con fines provocativos y demagógicos, atacan constantemente todas las medidas positivas del gobierno. Como ejemplo, citó la amplia campaña de difamación organizada en torno a los barcos pesqueros soviéticos. Según el interlocutor, el diario *La Prensa* está financiado en gran parte por Estados Unidos y Alemania. Una ayuda similar de estos países a las fuerzas reaccionarias de Chile se observó anteriormente durante la presidencia de E. Frei, cuando los estados imperialistas no sólo brindaron asistencia financiera a los organismos de propaganda, sino que también enviaron a sus mejores expertos a trabajar en ellos.

Altamirano dijo que para mejorar la labor propagandística del bloque de Unidad Popular, el Partido Socialista de Chile pretende adquirir en un futuro próximo el diario *La Última Hora*. Las negociaciones sobre este tema con los propietarios del periódico están llegando a su fin. El periódico, según Altamirano, no será un órgano sólo del Partido Socialista, sino que reflejará la política del gobierno y de todo el bloque de izquierda en su conjunto. En este sentido, señaló que en Chile ningún periódico, propiedad de cualquier partido, puede disponer de éxito. En su momento, dijo, el periódico del Partido Radical se vio obligado a cerrar, incluso cuando este último era una organización política poderosa. Dos periódicos del Partido Nacional no tuvieron éxito y se vieron obligados a dejar de existir. El periódico *La Prensa* existe sólo gracias a la ayuda de otros países. Incluso el periódico *El Siglo*, a pesar de pertenecer al bien organizado Partido Comunista de Chile, no es un órgano que llegue a amplias masas trabajadoras. Está mal distribuido, sólo lo leen los

comunistas. Al parecer, el Partido Comunista necesita un periódico que eduque a sus militantes en la dirección correcta. Sin embargo, en este momento sería más importante tener un periódico para el bloque de izquierda en su conjunto.

Altamirano expresó la opinión de que Chile debería seguir una política más activa hacia los países imperialistas. Se debe responder a sus presiones y amenazas con acciones concretas. En este sentido, el Partido Socialista está organizando una conferencia de prensa el 1 de marzo en la que pretende exponer las acciones del imperialismo estadounidense, en particular, para exigir que el gobierno chileno imponga un embargo a las propiedades estadounidenses en Chile. Esta medida debería realizarse en respuesta a la decisión de la corte estadounidense y del Departamento de Estado de Estados Unidos de confiscar propiedades chilenas en este país.

En la conversación, Altamirano expresó su opinión sobre la creación de una federación o bloques electorales de partidos en preparación para las elecciones de marzo de 1973. Dijo que el Partido Socialista se opone firmemente a la creación de un partido único de izquierda, ya que como resultado de ello los principales partidos - comunistas y socialistas - podrían perder su propia identidad. En una conversación sobre este tema con los dirigentes del Partido Comunista de Chile, Altamirano advirtió que si surgiera un solo partido, incluso un grupo tan insignificante como el pro Beijing, podría especular sobre el nombre de los comunistas.

Volviendo a su viaje a Beijing, Altamirano dijo que, según informes de prensa, Nixon había firmado una serie de acuerdos con líderes chinos. Aún no sabe si estos acuerdos pueden tener algún impacto negativo en el desarrollo de América Latina y de Chile, y piensa averiguarlo durante su visita a China. Al mismo tiempo, Altamirano enfatizó que su viaje a China no arruinará las relaciones amistosas existentes entre el PCUS y el Partido Socialista de Chile. Dijo que la dirección del PS creía firmemente que la Unión Soviética no tenía ninguna responsabilidad en el deterioro de las relaciones con China.

Al final de la conversación, le informé a Altamirano que la editorial estatal chilena Quimantú tenía la intención de publicar una colección de las obras de Trotsky en un futuro próximo. Expresé mi desconcierto ante la conveniencia de publicar este libro en el momento actual. En respuesta, el Secretario General del Partido Socialista de Chile dijo que ni él ni sus camaradas más cercanos comparten las ideas de Trotsky y, como se sabe, no pertenecen a ningún movimiento trotskista. Prometió tomar todas las medidas, si el libro aún no se había publicado, para impedir su publicación.

Asistió a la conversación el Primer Secretario de la Embajada Pastujov D.A.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 697, P. 17-20.

62. Diario de Spirin V.G. Conversación con el dirigente de la Izquierda Radical, el Senador Alberto Baltra, 13 de marzo de 1972

Previo acuerdo visité al Senador Alberto Baltra y sostuve con él una conversación de carácter confidencial sobre temas de la situación política interna de Chile. Alberto Baltra, hablando de la situación actual del país, dijo que se ha complicado mucho debido a la lucha política en torno a la enmienda constitucional sobre tres las formas de propiedad, aprobada por la mayoría opositora del Congreso el 19 de febrero de este año.

El gobierno inició negociaciones con el Partido Demócrata Cristiano sobre una solución política a este problema acuciante. El Presidente Allende, como señaló Baltra, tomó esta decisión entendiendo que el bloque de la Unidad Popular perdería el plebiscito si se celebraba en relación con el rechazo del poder ejecutivo a la enmienda constitucional y el desacuerdo de la oposición. En cuanto al recurso ante el Tribunal Constitucional, el gobierno no confía en que esta cuestión se resuelva positivamente para él: en primer lugar, el propio Tribunal Constitucional puede pronunciarse sobre su incompetencia para emitir opiniones sobre enmiendas constitucionales y, en segundo lugar, una vez iniciado el examen de este problema, el tribunal podrá fallar a favor de la oposición.

En estas condiciones, Allende, como dijo el interlocutor, instruyó al Ministro de Justicia Sanhueza²²⁵ (de Izquierda Radical) a negociar con el Partido Demócrata Cristiano de tal manera que el próximo veto del Presidente a ciertas disposiciones de la enmienda constitucional fuera aceptable a este partido en el Congreso.

Le pregunté a Baltra cómo transcurrían las negociaciones entre el Partido Demócrata Cristiano y el gobierno sobre este tema. Respondió que la principal disposición de la enmienda constitucional, a saber, la consolidación legal de 3 formas de propiedad en la economía nacional: estatal, mixta y privada, corresponde al Programa de la Unidad Popular y es la base para llegar a un acuerdo con la Democracia Cristiana. Los temas relacionados con la solución política de este problema, enfatizó Baltra, ya

han sido acordados en un 95% y el Partido de Izquierda Radical espera que se llegue a un acuerdo final. Durante las negociaciones, el Partido Demócrata Cristiano abandonó su exigencia de declarar ilegales todas las medidas para nacionalizar empresas privadas llevadas a cabo por el gobierno después del 14 de octubre de 1971 (fecha en que el Partido Demócrata Cristiano presentó su Proyecto de Ley al Congreso). Al referirse al Partido Demócrata Cristiano, Baltra expresó la convicción de que ese partido no puede ser catalogado como de ultraderecha y que, adhiriéndose a la tesis de la lucha política en el marco de la ley, se permite algunos acuerdos con el gobierno.

Nuestro Partido, como destacó el Senador, ahora está más preocupado por otro problema: la actitud hacia las negociaciones con la Democracia Cristiana de algunos miembros del gobierno y de los partidos de izquierda que adoptan posiciones ultraizquierdistas. En este sentido, criticó duramente al Secretario General Adjunto del Partido Socialista, el Senador A. Sepúlveda y al Ministro de Economía Vuskovic, quienes llaman a abandonar la “colusión” con el Partido Demócrata Cristiano, a la confrontación con la oposición y aceleración de la revolución.

Los radicales de izquierda están de acuerdo con Vuskovic, señaló, cuando las fábricas son confiscadas por malversaciones y sabotaje, pero se opone a la nacionalización forzada en contra de la ley. Al respecto, Baltra manifestó de manera confidencial lo siguiente: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), con la aprobación del Partido Socialista, desarrolló un plan para la toma forzosa de 90 empresas industriales y comerciales privadas, sujetas a nacionalización por decisión del gobierno. El objetivo de este plan, según informó Baltra, es presentar al gobierno un hecho consumado, hacer fracasar las negociaciones con el PDC y una solución política a la cuestión de las 3 formas de propiedad, provocar un choque abierto entre la derecha y el bloque de izquierda y “acelerar” el proceso revolucionario.

Baltra, en nombre de su partido, se reunió con Allende luego de recibir información sobre la existencia del plan de los miristas, exigiendo que se detuvieran las acciones provocativas del MIR. Hasta la fecha, los miristas sólo han logrado apoderarse de dos empresas, ya que el gobierno ha tomado medidas para evitar dichas tomas. Según supimos, agregó Baltra, uno de los líderes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria llamó, en conversaciones privadas, a “erradicar el radicalismo”, que es “un freno al movimiento revolucionario”. Le pregunté a Baltra por qué en su opinión las actividades del MIR se han intensificado recientemente. Dijo que esto no habría sucedido si las acciones de los miristas no hubieran recibido el apoyo del Partido Socialista.

Le pregunté al Senador sobre la relación entre el Partido de la Izquierda Radical y otros partidos de la coalición de izquierda. Baltra respondió que su Partido “ha desarrollado buenas relaciones con el Partido Comunista a partir de la coincidencia de posiciones en muchos temas”. En la Izquierda Radical, continuó, tuvo una respuesta positiva la postura adoptada por el Partido Comunista en la reunión de febrero del Comité Político del bloque de la Unidad Popular en El Arrayan, cuando criticó la burocracia y el sectarismo en el bloque de izquierda. Baltra también puso como ejemplo su reciente encuentro con el miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista O. Millas, en una reunión en el Ministerio del Interior, cuando Baltra y Millas estuvieron de acuerdo sobre la valoración de las acciones de la ultraizquierda que se apoderó de dos empresas.

Al final de la conversación, le pregunté a Baltra qué pensaba sobre los objetivos de crear un nuevo partido de derecha, la Unión del Pueblo Libre, que acababa de crearse. Dijo que los iniciadores de la formación de este partido fueron el Partido Nacional y el Partido de la Democracia Radical, que, a través de la Unión del Pueblo Libre, concibieron un mecanismo de participación conjunta en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973.

Agradecí a Baltra la audiencia y la información.

Asesor de la Embajada de la URSS en Chile V. Spirin

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 698, P. 62-65.

63. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile L. Corvalán, 7 y 20 de abril de 1972

Según lo encomendado, informé al camarada Corvalán, en una recepción celebrada en la Embajada el 7 de abril que, a petición de las Juventudes Socialistas y las Juventudes del MAPU, el Comité Central del Komsomol consideró positivamente la cuestión de la admisión de 25 jóvenes estudiantes socialistas y 5 estudiantes del MAPU. Informé que la dirección de las Juventudes Comunistas de Chile se opone a la admisión de tal número de socialistas. La dirección de las Juventudes Comunistas, a través de su representante en el buró del FMJD²²⁶, camarada M. Guerrero, informó al Komsomol que este año podrían ser aceptados en la Escuela Superior del CC del Komsomol dos o tres representantes de las Juventudes Socialistas. En este sentido, le pedí al compañero Corvalán que expresara su opinión sobre este tema.

Corvalán dijo que no estaba en contra de que admitamos a estudiar con nosotros a 25 jóvenes socialistas y 5 representantes de la organización juvenil del MAPU. Considera que el estudio en nuestro país (URSS) de tantos representantes de estos partidos tendrá un impacto positivo en las organizaciones juveniles de los socialistas y del MAPU. El 20 de abril, en una reunión en la Embajada soviética, informé al camarada Corvalán que el representante de las JJCC de Chile en la Federación Mundial de las Juventudes Democráticas confirmó nuevamente la opinión de la dirección de las JJCC de que el número de participantes de las Juventudes Socialistas y MAPU no debe exceder de 2-3 personas de cada organización.

L. Corvalán, en presencia del Subsecretario General del CC del PC Chile, V. Díaz, y los miembros de la Comisión Política del CC del PC de Chile, O. Millas y R. Cortés²²⁷, confirmó su opinión sobre el número de estudiantes programados para ingresar a la Escuela Superior del Komso-mol por las Juventudes socialistas y MAPU. Destacó que en este asunto se debe tener en cuenta la opinión de la dirección del Partido Comunista y se comprometió a dar las instrucciones correspondientes a la dirección de las JJCC de Chile.

Ministro Consejero de la Embajada de la URSS en Chile I. Puchkov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 694, P. 100-101.

64. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el miembro de la Comisión política del CC del PC del Chile J. Cademártori, 10 de abril de 1972

Me reuní con J. Cademártori en nuestra Embajada previo acuerdo. Merecen atención los siguientes puntos de la conversación con él.

Cademártori informó brevemente sobre los resultados del reciente viaje del Secretario General del PS de Chile C. Altamirano a la República Popular China, Vietnam y Egipto. Según él, Altamirano mantuvo reuniones y conversaciones en Beijing con Zhou Enlai y otros líderes chinos, durante las cuales se discutió el desarrollo de las relaciones entre la República Popular China y Chile, el movimiento comunista y obrero internacional y las relaciones chino-cubanas. Zhou Enlai, según Cademártori, dijo que en conversación con Altamirano, que el PC Chino no tiene la intención de unirse al movimiento comunista y obrero internacional en el que supuestamente existe la hegemonía de la Unión Soviética. El primer ministro chino dijo que China está dispuesta a mantener relaciones diplomáticas

y desarrollar vínculos económicos con la URSS, pero no se puede hablar de normalizar las relaciones políticas. Estas declaraciones de Zhou Enlai causaron una fuerte impresión en Altamirano, quien concluyó que los líderes chinos eran hostiles a la URSS y que las actuales contradicciones chino-soviéticas eran profundas y graves. De las conversaciones en Beijing, Altamirano tuvo la impresión de que los líderes chinos pretenden mejorar sus relaciones con Cuba.

Cademártori dijo además que Altamirano tuvo una cálida bienvenida en Vietnam, donde están mostrando gran interés por los procesos que se desarrollan en Chile. En las reuniones con los líderes de la República Democrática de Vietnam se discutieron cuestiones relativas a la ayuda moral y material mutua en la lucha contra el imperialismo norteamericano. Los líderes de Vietnam, en conversaciones con Altamirano, expresaron su actitud negativa hacia la reciente visita de Nixon a la República Popular China y su preocupación por un posible acuerdo tras bambalinas chino-estadounidense a expensas de los intereses de los pueblos de Vietnam y otros países de la Península de Indochina.

En Egipto, Altamirano fue recibido por funcionarios de segundo plano. En conversaciones, el Secretario General del PS de Chile buscó disipar la impresión entre los árabes de que la nacionalización de las empresas de Yarur y Sumar (grandes capitalistas de origen árabe) en Chile es una “manifestación de racismo” y tiene una intensión anti árabe.

Cademártori calificó de “interesantes y hasta cierto punto alentadores” los resultados de la segunda ronda de negociaciones de París entre Chile y los países acreedores sobre el aplazamiento del pago de la deuda externa chilena, en la que participó. Chile emitió una declaración expresando su disposición a asumir obligaciones para mantener las reservas de divisas en un cierto nivel, pagar a tiempo los préstamos comerciales, aumentar el volumen de los pagos de los préstamos a mediano y largo plazo a medida que aumentan los ingresos de exportación y garantizar que el volumen de transacciones de nuevos préstamos a mediano plazo no supere el monto total de los pagos de amortización de la deuda externa.

La delegación norteamericana siguió intentando vincular la cuestión de la concesión a Chile de un aplazamiento del pago de la deuda con la indemnización por las propiedades nacionalizadas de las compañías cupríferas estadounidenses. Reconociendo en principio la posibilidad de dicha indemnización, la delegación chilena rechazó la propuesta estadounidense de resolver este tema bajo los auspicios de organizaciones internacionales y afirmó que el problema de la indemnización se resolvería de acuerdo con la legislación chilena.

Según Cademártori, Estados Unidos y algunos otros acreedores intentaron resolver el problema del aplazamiento de los pagos de la deuda basándose en la misma fórmula por la que Chile recibió un aplazamiento en 1966, bajo el gobierno de E. Frei. La delegación chilena se negó a aceptar esta fórmula. Lo nuevo en la posición estadounidense durante la tercera ronda de negociaciones fue que acusaron a la delegación chilena de no estar dispuesta a llegar a un acuerdo sobre el aplazamiento de los pagos de la deuda, ya que Chile había recibido préstamos soviéticos y chinos y contaba con precios más altos del cobre en el mercado mundial.

La delegación chilena rechazó la propuesta de la delegación estadounidense de retomar las negociaciones en mayo de este año. Esta propuesta estadounidense tampoco recibió el apoyo de otros acreedores. A propuesta de Chile, se decidió continuar las negociaciones del 17 al 19 de abril de este año. La aceptación de la propuesta chilena refleja la intención de la mayoría de los países acreedores de completar las negociaciones y resolver el tema del aplazamiento de los pagos de la deuda externa chilena en un futuro próximo. Cademártori dijo que Chile también busca resolver rápidamente el tema del aplazamiento de los pagos de la deuda, ya que muchos países (Estados Unidos, Japón, Inglaterra, Alemania, etc.) han suspendido la concesión de préstamos a Chile y el suministro de bienes y equipos con créditos blandos. Esta suspensión se mantendrá hasta que se tome una decisión final en las negociaciones de París. Además, si las negociaciones fracasan, será posible utilizar la tribuna de UNCTAD III como medio para presionar a los acreedores de Chile.

Cademártori destacó la posición favorable adoptada en las negociaciones por Francia, Alemania y España. El presidente del Club de París, Francois Neveau, en conversación con la delegación chilena, opinó que si la delegación estadounidense continúa retrasando las negociaciones, no excluye la firma de un acuerdo entre Chile y los países acreedores sin la participación de los Estados Unidos. Según Cademártori, esta declaración es sólo un gesto simbólico de Francia hacia Chile, ya que en la práctica del Club de París no existe ningún precedente en el que un tema así se haya resuelto sin la aprobación unánime de todos los participantes. En este sentido, Cademártori señaló que la visita del Viceministro de Asuntos Exteriores de Inglaterra (Godber) a Chile, demostró que Inglaterra no es partidaria de resolver las dificultades monetarias y financieras de Chile mediante un préstamo stand-by a través del Fondo Monetario Internacional. Esta posición del gobierno conservador de Inglaterra se explica por consideraciones de prestigio pues alguna vez los conservadores fueron fervientes oponentes de que el gobierno laborista de Wilson recibiera un préstamo en condiciones

similares. Al mismo tiempo, señaló el interlocutor, las negociaciones también mostraron que algunos países se solidarizan con la posición de Estados Unidos como principal acreedor de Chile (el 50% de la deuda total chilena recae en Estados Unidos, alrededor del 10% en Alemania y alrededor del 8% en Inglaterra.)

Cademártori dijo que en París habló con uno de los empleados chilenos de la oficina de la ONU en Ginebra, quien le informó que los chinos se acercaron a él para conocer la agenda de la UNCTAD III en Santiago y el orden de trabajo de esta conferencia. En estas conversaciones, los chinos enfatizaron su intención de defender en la UNCTAD de Santiago la tesis del “aumento de la brecha entre países pobres y ricos” y exigir la adopción de una resolución sobre el aumento de la ayuda de todos los países desarrollados.

Cademártori informó además que hoy se realizó una reunión entre la dirección del PC y el PS de Chile, en la que se discutió la actual situación política interna del país en relación con la salida del Partido de Izquierda Radical de la Unidad Popular. En esta reunión se observó que existen graves síntomas de creciente descontento de la población con el gobierno debido al deterioro de la situación económica, la escasez de alimentos y algunos productos industriales, el aumento de los precios, etc. Este descontento también se mostró entre una parte de la clase obrera. En este sentido, destacó el reciente conflicto laboral en la gran planta siderúrgica de Huachipato, que se resolvió sobre la base de propuestas gubernamentales con un margen de sólo el 5% de los votos de los trabajadores.

En la reunión se habló del deterioro de la situación económica del país. La cosecha de trigo de este año será muy inferior a los 100 millones de quintales previstos. La compra de 150.000 toneladas de trigo australiano no solucionará el problema alimentario. Todavía hay escasez en el suministro de carne a la población; también faltan hierro laminado (latón) y cristales. Aprovechando este descontento, continuó Cademártori, la derecha está preparando activamente una manifestación antigubernamental en Santiago el 12 de abril, que se espera sea masiva.

Los participantes en la reunión subrayaron que la salida del Partido de Izquierda Radical del gobierno es una consecuencia inevitable y natural de la posición de este partido de pequeños y medianos propietarios y comerciantes ante los procesos que se desarrollan en el país. Sin embargo, pocos esperaban que la salida del PIR de la Unidad Nacional se produjera en esta etapa de transformaciones socioeconómicas. La salida del PIR del gobierno, afirmó Cademártori, podría conducir a un fortalecimiento de la fracción opositora en el Congreso, ya que la Izquierda Radical tiene varios parlamentarios. Dada la posición inestable hacia el gobierno del Senador

del Partido Socialista Popular, Ramón Silva Ulloa²²⁸ y la prolongada enfermedad del Senador del mismo partido, Tomás Chadwick, la oposición se acerca a los 2/3 de los votos en el Senado, lo que le dará el control total del Congreso Nacional.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Ministro Consejero de la Embajada de la URSS en Chile I.Puchkov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 694, P. 100-101.

65. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile C. Altamirano, 2 de mayo 1972

En relación con el Día Internacional de los Trabajadores, el 1 de mayo, ofrecí un almuerzo en la Embajada a miembros de la dirección del Partido Socialista. Al almuerzo asistieron el Secretario General C. Altamirano, el Subsecretario General, A. Sepúlveda, los miembros de la Comisión Política C. García, A. Jiliberto²²⁹, E. Serani, y el Secretario General de las Juventudes Socialistas, Carlos Lorca²³⁰. Durante la reunión tuvo lugar una larga y amistosa conversación.

1. En nombre de los dirigentes del PCUS, transmití a la dirección del Partido Socialista saludos de camaradería y mejores deseos de éxito en la implementación del programa de la Unidad Popular y en la realización de transformaciones socioeconómicas en beneficio de los trabajadores de Chile, en la lucha por lograr la verdadera independencia nacional. Informé a la dirección del PS de Chile sobre la situación en la Unión Soviética y observé que en el país todo iba bien. El plan del segundo año del Noveno Plan Quinquenal se está ejecutando con éxito. La producción industrial en el primer trimestre de este año aumentó un 7% respecto al mismo periodo del año anterior. La energía, la ingeniería mecánica y la metalurgia se están desarrollando rápidamente y está aumentando la producción de artículos de consumo. También hablé de nuestras dificultades, en particular, enfatice que como resultado del invierno inusualmente duro, se perdió una gran cantidad de cultivos de invierno, lo que hace necesario replantar grandes superficies de cultivos de invierno esta primavera, lo que conduce a grandes “gastos no planificados”.

Me centré en las actividades internacionales del Comité Central del PCUS y del gobierno soviético, destacando la particular importancia de las

recientes reuniones de los líderes de nuestro Partido y gobierno con los líderes de Francia, Alemania, Irán, Turquía, Egipto, así como las próximas visitas de F. Castro y Nixon a la URSS. Toqué ciertas cuestiones relacionadas con el desarrollo de las relaciones bilaterales entre el PCUS y el Partido Socialista de Chile. Dije que durante la visita a Chile del camarada A.P. Kirilenko, la dirección del Partido Socialista pidió al PCUS que resolviera ciertas cuestiones relacionadas con la formación de los cuadros del Partido en la Unión Soviética y que brindara ayuda para crear un sistema de comunicación entre el Comité Central del PS y los comités regionales del Partido. Observé que, a pesar del largo tiempo transcurrido desde ese momento, los camaradas del Partido Socialista aún no han expresado consideraciones específicas sobre estos temas.

Hablando del estado de la cooperación económica bilateral, dije que en relación con las negociaciones que tuvieron lugar entre el Comité de Planificación Estatal de la URSS y la delegación chilena, los materiales pertinentes se están estudiando en las organizaciones soviéticas competentes y tan pronto como se complete el estudio de todos los temas, se informará a la parte chilena al respecto.

Expresé mi confianza en que las relaciones de amistad y cooperación entre el PCUS y el PS de Chile se fortalecerán y desarrollarán en interés de ambos países y partidos sobre la base de los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario.

2. Agradeciendo la información, C. Altamirano dijo que los socialistas chilenos nunca dudaron del espíritu internacionalista de la política exterior de la URSS, de su disposición a ayudar a los países hermanos, lo que era una clara confirmación del deseo de satisfacer las solicitudes de la parte chilena, a pesar de que la propia Unión Soviética ahora está pasando por grandes dificultades.

El Secretario General del Partido Socialista habló en detalle sobre la situación económica del país, el abastecimiento de productos alimenticios a la población. Destacó las crecientes dificultades en la situación financiera y la desaparición casi total de las reservas de divisas. Dijo que la finalización de las negociaciones en el Club de París y el aplazamiento de los próximos pagos para 1971-1972 aliviaron un poco la situación económica, pero no aliviaron la gravedad del problema monetario. Las medidas gubernamentales para mejorar el bienestar de la población aumentaron significativamente la demanda de alimentos y otros bienes de primera necesidad, no obstante Chile se encuentra en una situación desfavorable en el mercado externo, donde, con una caída significativa en los precios del cobre, los precios del trigo, la leche, la carne y otros productos, aumentaron. Si

hace unos años Chile compraba carne y productos cárnicos por valor de 20 millones de dólares, en 1971 el valor de su adquisición ascendió a 60 millones de dólares, y este año está previsto gastar 100 millones de dólares en importaciones. Lamentablemente no podremos hacer nada para reducir las importaciones de carne, ya que incluso, con las compras actuales de productos alimenticios, igual existe una grave escasez de ellos, lo que a menudo genera descontento entre grandes sectores de la población. Al mismo tiempo, el gobierno no puede gastar esas sumas sólo en la compra de carne. Por razones políticas, no puede racionar la venta de carne. Para limitar su consumo, el gobierno tiene la intención de limitar el comercio de productos cárnicos en un futuro próximo. Pensamos reducir la venta de carne (vacuno) de 3 días a 2, y subir considerablemente los precios de este producto. Por supuesto, tal medida no es popular y no sirve para fortalecer la posición del gobierno, pero aparentemente no encontraremos otra salida para resolver este problema.

Al mismo tiempo destacó que, en ocasiones, la prensa de oposición exagera mucho las interrupciones temporales del suministro en un esfuerzo por desacreditar la política económica del Gobierno de la Unidad Popular y socavar la confianza de los trabajadores en su capacidad para sacar al país de la difícil situación económica.

Al mismo tiempo, dijo, han aumentado los problemas en el abastecimiento de la población de otros tipos de productos alimenticios: mantequilla, azúcar, leche. Esto se ve agravado aún más por el hecho de que los precios internos de estos productos son significativamente más bajos que en otros países, y los precios de la carne vacuna importada han aumentado significativamente en los últimos años, lo que ha provocado un aumento en el costo de importar este producto. En las condiciones actuales, incluso aplazando los pagos de divisas a Estados Unidos, Alemania e Inglaterra, no solucionaremos la crisis financiera. El gobierno de Chile, nuestro Partido, dijo Altamirano, están eternamente agradecidos de la Unión Soviética por la ayuda económica que brinda a nuestro país y por otorgarle a Chile préstamos bancarios por un monto de 83 millones de dólares. Al mismo tiempo, solicitamos encarecidamente que en 1972 se conceda a Chile un préstamo adicional en divisa por un monto de 85 millones de dólares para la compra de productos alimenticios y de algodón, cereales, petróleo, productos petrolíferos y algunos otros que son vitales para nuestro país. Esto sería una gran ayuda fraternal por parte de la Unión Soviética. Entendemos que la Unión Soviética tiene muchos de sus propios problemas y dificultades y, sin embargo, nos vemos obligados a dirigirnos a ella con esta petición.

3. En cuanto a la ampliación de las relaciones y el intercambio entre el PCUS y el Partido Socialista de Chile, Altamirano lamentó que aún

no hayan recibido un desarrollo adecuado y no por culpa del PCUS, que más de una vez ha expresado su buena voluntad para establecer una cooperación más estrecha. Altamirano dijo que la razón de esto radica en la gravedad de la situación que vive Chile, la importancia y diversidad de las tareas que enfrenta el Partido y que la dirección del PS aún no ha logrado resolver exitosamente los problemas que enfrenta. Por eso todavía no hemos respondido a la invitación del Comité Central del PCUS para el descanso y el tratamiento de 6 dirigentes del Partido Socialista, así como al viaje de 20 funcionarios de nivel medio para estudiar la organización del trabajo partidario. El Secretario General dijo que la próxima semana debería celebrarse una reunión de la Comisión Política en la que se resolverá la cuestión de la participación personal de los camaradas en el viaje a la Unión Soviética. Se supone que irán a la URSS dos grupos de funcionarios de nivel medio, de diez personas cada uno, encabezados cada uno por un miembro del Comité Central o de la Comisión Política del Comité Central del PS de Chile. La dirección parte del hecho de que la salida simultánea de un grupo tan grande afectará negativamente el trabajo de los comités del Partido, lo que sería indeseable en la situación actual. Altamirano también dijo que el Comité Central del Partido Socialista quisiera invitar a una delegación de funcionarios del PCUS a Chile para intercambiar opiniones y conocer el trabajo de las organizaciones del partido, pero este tema aún está en discusión.

4. El Secretario General de la Federación de Juventudes Socialistas de Chile, C. Lorca, agradeció la ayuda brindada a la Federación por el Komsomol y el Comité Soviético de Organizaciones Juveniles, en particular, para la asignación de 25 becas para estudiar en la Escuela Superior del Komsomol. Dijo que la Federación muestra un gran interés en las actividades del Komsomol y que sería muy útil aprender de la experiencia de las organizaciones juveniles soviéticas y de su dirección de la Organización de los Pioneros. Hablando de la celebración de la Semana de la Amistad Chileno-Soviética en la URSS, dijo que en ella participarán los compañeros Acosta y Norambuena que, en estos días, parten hacia Moscú. C. Lorca pidió que se informara a la dirección de las Juventudes Socialistas por qué el joven socialista Julián Alcayaga²³¹, a quien enviaron allí, fue expulsado de la Universidad P. Lumumba. Dijo que no entienden por qué se toma una decisión tan importante sin antes dar a conocer la falta del activista que enviaron.

5. En la conversación posterior, el camarada Altamirano hizo un análisis de la situación política actual en el país, caracterizó la relación de las fuerzas contendientes y expresó algunas reflexiones sobre otros aspectos del desarrollo del proceso revolucionario. Dijo en particular que la peculia-

ridad del proceso revolucionario chileno es que la conquista del poder por el Gobierno de la Unidad Popular se produjo en un momento en que el país había alcanzado un nivel bastante alto de vida económica y provisión para el pueblo trabajador. Esto afecta gravemente el proceso revolucionario y crea dificultades adicionales para el gobierno y los partidos del bloque, ya que incluso un ligero deterioro de la situación económica provoca fuertes ataques de la oposición a las políticas del gobierno de la Unidad Popular. En esta difícil situación, el gobierno, lamentablemente, todavía no cuenta con un apoyo confiable entre las amplias masas de trabajadores y garantías de apoyo de las Fuerzas Armadas.

Altamirano dijo que en la reunión de la Comisión Política de la Unidad Popular, realizada en vísperas de la celebración del Primero de Mayo, se discutió el tema de la situación internacional y las actividades de política exterior del Gobierno Popular. Se afirmó que la política de Estados Unidos hacia Chile no se caracteriza por una orientación tan abiertamente agresiva como lo fue hacia Cuba. Sin embargo, no se puede decir que se haya vuelto menos peligrosa. Al parecer, el Departamento de Estado todavía no quiere demostrar que adopta abiertamente una postura fuertemente antichilena. Por un lado, se opone a la concesión de préstamos a Chile, amenaza con suspender la asistencia militar, impone un embargo a la propiedad de empresas chilenas en Estados Unidos y a la concesión de préstamos por parte de bancos privados. Por otro lado, Estados Unidos busca permanecer en la sombra y lograr sus objetivos por manos ajenas organizando un boicot a Chile. Es de destacar que la delegación estadounidense en las negociaciones de París no adoptó oficialmente una posición dura hacia Chile. Los principales ejecutores de su política fueron sus socios de la OTAN: Inglaterra, Dinamarca y Alemania. Fueron las delegaciones de estos países las que iniciaron la propuesta de diferir los pagos de la deuda externa de Chile en términos stand-by, aunque del 80% del total de la deuda chilena atribuible a estos países, el 53% pertenece a Estados Unidos. Luego de que la propuesta de estos países fuera rechazada por los restantes países acreedores, las delegaciones de Inglaterra, Estados Unidos y Alemania exigieron a Chile (a cambio de su disposición a discutir bilateralmente cuestiones técnicas relacionadas con el otorgamiento de un aplazamiento por parte del Club de París) una declaración oficial de su disposición a pagar una compensación justa por la propiedad extranjera nacionalizada en Chile. Para evitar dificultades adicionales en las negociaciones, la delegación chilena hizo esta declaración, enfatizando que esto no afecta el tema de las empresas de la industria del cobre ya nacionalizadas.

Destacó además que Alemania Occidental ocupaba una posición particularmente intransigente, a pesar de la existencia de una declaración ofi-

cial de W. Brandt sobre la actitud favorable de la República Federal de Alemania a la solicitud de Chile. Según Altamirano, los chilenos explican esta posición de Alemania Occidental por el hecho de que el Canciller alemán, en vísperas del debate sobre la confianza a su gobierno, intentó ganarse a dos diputados del PDL cuyas propiedades fueron nacionalizadas en Chile.

Al decidir la nacionalización de una propiedad relativamente pequeña perteneciente a dos diputados del Partido Democrático Libre de Alemania, aparentemente se cometió un error, afirmó Altamirano. La dirección del Partido Socialista está estudiando ahora la cuestión de cómo corregir la situación actual y encontrar la posibilidad de una compensación total por las propiedades nacionalizadas de los parlamentarios de Alemania Occidental, con la esperanza de que, de esta manera, será posible suavizar la posición del Gobierno de la RFA respecto de Chile.

Altamirano afirmó que la parte chilena está en general satisfecha con los resultados de las negociaciones de París, que contribuyen en cierta medida al equilibrio de la balanza de pagos de Chile. Ganamos la batalla, pero no la guerra, señaló. Ahora, en vísperas de negociaciones bilaterales con los países acreedores, cobra importancia la cuestión de la interpretación que harán los Estados Unidos de la mencionada declaración de Chile. Si Estados Unidos da su propia interpretación a su contenido y exige compensación por las minas de cobre norteamericanas nacionalizadas, esto conducirá a dificultades que sentarán un precedente para otros países miembros del Club de París, especialmente Inglaterra.

6. Altamirano evaluó con optimismo las perspectivas de desarrollo de la situación política interna del país. Dijo que a pesar de la victoria de las fuerzas opositoras en las elecciones parlamentarias parciales en las provincias de Valparaíso, O'Higgins, Colchagua, Linares, en las elecciones del rector de la Universidad de Chile, el gobierno fortaleció su posición en el sentido de un aumento absoluto de los votos emitidos, aunque fue derrotado.

Así, en comparación con las elecciones presidenciales de 1970, hay una acumulación y consolidación de las fuerzas de izquierda. Los ejemplos anteriores, así como las manifestaciones del 12 y 18 de abril de este año, mostraron claramente que el país ya no está dividido en tres bandos iguales como antes. Ha habido un proceso de polarización de fuerzas internas, como resultado del cual el bloque de la Unidad Popular se ha vuelto más cohesionado ya que, según nuestras estimaciones, el gobierno cuenta con el apoyo del 47-48% de la población.

Por lo tanto, continuó Altamirano, nuestro Partido no comparte la opinión de algunos partidos de la coalición de la Unidad Popular sobre

la necesidad de suspender nuevas transformaciones socioeconómicas y consolidar las posiciones conquistadas. Creemos, dijo, que la continuación de la implementación del programa declarado, la profundización de todo el proceso revolucionario, la participación de todos los trabajadores en él, tendrán un efecto beneficioso en la ampliación de la base social del gobierno y contribuirán a la una mayor consolidación del bloque. Somos partidarios de una política más decidida y audaz; necesitamos un tono ofensivo en nuestros discursos, similar al discurso del Presidente en el mitin del Primero de Mayo; necesitamos un ataque más decidido a las posiciones de la reacción, en particular contra sus medios de comunicación. Lamentablemente, el Presidente no siempre sigue una política ofensiva. Algunos de sus discursos no son consecuentes. Uno de los ejemplos es su discurso en la manifestación de los trabajadores el 18 de abril.

En este sentido, se detuvo en la cuestión del estado del trabajo de propaganda en el país, señalando el bajo nivel de formación de los funcionarios ideológicos y de los periodistas, el mal estado de la propaganda en general, la falta de fondos necesarios para su expansión, e información periodística insuficientemente pensada. Dijo que el periódico la *Ultima Hora* aún no puede ser considerado como un órgano del Comité Central del PS, ya que no tienen en él posiciones económicas suficientes para poder controlar plenamente los materiales que se publican, aunque en el futuro pretenden que sea una expresión plena de nuestros intereses. Según él, en el diario *Clarín* tienen varios empleados leales, en general el diario está del lado de la izquierda, lo que no se puede decir del diario *La Tercera*.

Hablando sobre el futuro desarrollo del proceso revolucionario, el Secretario General rechazó la posibilidad de un golpe de estado mediante la presentación de cargos constitucionales contra el Presidente, afirmando que la oposición no tiene dos tercios de los votos en el Senado para ello. Según él, el bloque de la Unidad Popular, sin representantes del PIR y otros, tiene 18 de los 50 escaños en el Senado y cree que en las elecciones de marzo de 1973 aumentará el número de senadores a 22-23 personas. Partimos del hecho, enfatizó Altamirano, de que durante el último año y medio el Partido Socialista se ha unido más, su influencia entre las masas ha aumentado, el Partido Comunista se ha vuelto significativamente más fuerte organizativamente y el MIR ha crecido en número y fortaleció su posición.

C. Altamirano rechazó la posibilidad de un golpe violento, porque sin la fuerza suficiente, el principal partido de la oposición, el Partido Demócrata Cristiano, se encuentra actualmente con bastante firmeza en la posición de una lucha constitucional contra el gobierno popular sin desencadenar una guerra civil. A este respecto destacó que los principales

esfuerzos de la oposición contra el gobierno se realizarían en el proceso de preparación de las elecciones parlamentarias de 1973. Subrayó que los resultados de estas elecciones estarán determinados en gran medida por la formación de pactos electorales, cuya aprobación ya fue acordada con los parlamentarios del Partido Demócrata Cristiano. Según él, la discusión de este Proyecto de Ley comenzó ayer en el Senado y se espera su aprobación en 10 días.

En su opinión, los rumores sobre una abierta unificación del Partido Demócrata Cristiano y del Partido Nacional en un único pacto electoral aún no tienen fundamento suficiente. El Partido Socialista se inclina a creer que es más probable que los demócratas cristianos formen un bloque con la izquierda radical. Al mismo tiempo, Altamirano dijo que esta opción sería una imprudencia por parte del Partido Demócrata Cristiano y significaría un “suicidio político”. A esto hay que añadir, enfatizó el Secretario General, que el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano y la prensa reaccionaria, en particular *El Mercurio*, están empujando por todos los medios a los demócratas cristianos a formar un bloque con el Partido Nacional. No excluye la posibilidad de tal alianza para obtener el mayor número posible de votos en detrimento del movimiento demócrata cristiano en todo el país, sobre todo porque tal práctica ya se justificó en las últimas elecciones. E. Frei, que marca el tono de todas las actividades del Partido Demócrata Cristiano, entiende que su victoria en las elecciones sólo es posible en bloque con el Partido Nacional y que, tras su elección, se convertirá en el “Betancourt chileno”²³².

La formación de bloques preelectorales en todos los casos beneficia a la coalición de la Unidad Popular. Si el Partido Demócrata Cristiano no forma un bloque con el Partido Nacional, sin duda perderá las próximas elecciones. Si se alía con este partido reaccionario, perderá políticamente. Según el Partido Socialista, el Partido Demócrata Cristiano comprende la dificultad de tomar el poder en sus propias manos, ya que se verá obligado a enfrentarse a la oposición más poderosa que jamás haya existido en otros tiempos. Además, heredará los difíciles problemas económicos que él mismo creó en su momento. Y entonces ninguna política demagógica le ayudará a mantenerse en el poder. Altamirano afirmó que el Partido Demócrata Cristiano, en las condiciones actuales, no está a favor de la confrontación con el bloque de izquierda.

Respondiendo a la pregunta sobre el destino del veto del Presidente al Proyecto de Ley sobre las tres formas de propiedad, según el cual 91 empresas pasarán a ser propiedad del Estado, el interlocutor afirmó que el Partido Demócrata Cristiano no está totalmente en contra de este veto, pero intenta desafiar las prerrogativas del poder presidencial y frenar el

proceso de nacionalización. Señaló que, en su opinión, el veto sería rechazado por el Congreso. El gobierno, independientemente de la decisión del Congreso, seguirá nacionalizando estas empresas.

Respondiendo a la pregunta de Altamirano sobre cuál era la posición de la URSS frente a los Estados Unidos en relación con el intenso bombardeo de Vietnam, dije que era bien conocida. La Unión Soviética ha brindado y seguirá brindando constantemente ayuda a Vietnam hasta su victoria completa. También dije que si la República Popular China hubiera respondido al llamado de la URSS de oponerse al imperialismo estadounidense en Vietnam mediante esfuerzos conjuntos, la posición de Estados Unidos habría sido mucho peor y tal vez se habría detenido esta guerra depredadora. Incluso en este tema, los chinos no aceptaron un acercamiento con la URSS y los países socialistas. Altamirano dijo por su parte que preguntó a los chinos cuánto tiempo durarían las polémicas con la Unión Soviética, si había llegado el momento de acercarse y establecer relaciones normales con la URSS. A esto, según el Secretario General, Zhou Enlai respondió que la polémica ideológica con la Unión Soviética les había reportado grandes beneficios, que continuaría y que no tenían intención de detenerla.

Asistieron a la reunión el Ministro Consejero de la Embajada Puchkov I.B., Asesor Spirin V.G., Tercer Secretario Gorojov Yu.P., Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 697, P. 43-53.

66. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente S. Allende, 6 de mayo de 1972

En una conversación amistosa y confidencial que tuvo lugar el 6 de mayo de este año, el Presidente Allende se detuvo en detalle sobre el estado de la situación política en el país, habló con franqueza sobre los problemas y dificultades que enfrentan el gobierno y los partidos de la Unidad Popular, sobre las formas y posibilidades del desarrollo ulterior del proceso revolucionario en Chile.

Según Allende, el principal tema del momento actual es la discusión en el Congreso del veto del Presidente al proyecto de reforma constitucional sobre las tres áreas de la economía y el procedimiento para su formulación. De los resultados de este debate y de las decisiones que tome el Con-

greso dependerá la dirección futura de la política del gobierno popular. Las posturas de la Unidad Popular y la oposición sobre este tema son opuestas e irreconciliables. Insistiremos, dijo el Presidente, en la competencia del Tribunal Constitucional para decidir sobre el procedimiento de votación, y la oposición insistirá en su incompetencia. Los intentos de llegar a un compromiso con la oposición fracasaron. Según la experiencia reciente, es difícil contar con la posibilidad de llegar a un acuerdo con la oposición sobre los principales temas de la política interna del país. Por lo tanto, puede surgir un conflicto entre los poderes Ejecutivo y Legislativo. La salida natural, legal y lógica a esta situación es la celebración de un plebiscito. Sin embargo, en las condiciones actuales, acudir a un referéndum nacional sobre la cuestión de las esferas económicas significa arriesgar todos nuestros logros, ya que es poco probable que podamos lograr la victoria en el plebiscito.

En la práctica, el curso de los acontecimientos puede ser el siguiente. El procedimiento para discutir el proyecto de reforma constitucional puede prolongarse otros tres meses, es decir, hasta agosto. Al parecer, teniendo en cuenta el hecho de que sólo quedan unos meses antes de las elecciones parlamentarias (marzo de 1973), sería aconsejable combinar la celebración del plebiscito con las elecciones (es poco probable que la oposición se oponga a tal formulación del asunto). Es difícil preverlo de antemano, pero podemos decir que si la Unidad Popular no logra ganar las elecciones, en cualquier caso confiamos en que aumentaremos ligeramente nuestra representación en el Congreso (en unas 11-12 representantes en la Cámara de Diputados, manteniendo el número actual de senadores). Allende no habló sobre los posibles resultados del plebiscito, pero de conversaciones previas y de algunos de sus discursos públicos, se puede suponer que la Unidad Popular pretende formular la pregunta de tal manera que se consiga al menos (ilegible ¿la mitad? N.T.) de los votos.

Respondiendo a la pregunta del Embajador soviético sobre cómo se desarrollarían los acontecimientos si la oposición ganara las elecciones de marzo y ganara el plebiscito, Allende dijo que a pesar de esto, el Presidente permanecería y continuaría implementando el Programa de la Unidad Popular. Hablando de esta perspectiva del curso probable de los acontecimientos futuros, Allende se refirió a la situación dentro del bloque de la Unidad Popular, la relación entre algunos partidos y, en primer lugar, entre los partidos Socialista y Comunista. Allende reconoció la existencia de un cierto problema en este sentido, que se manifiesta en la falta de una adecuada unidad entre los partidos Socialista y Comunista, de la que, a su juicio, los principales culpables son los socialistas en general y su dirección en particular. En este sentido, Allende dijo que muchos miembros del Partido Socialista, incluidos dirigentes responsables, todavía no pueden

liberarse de la influencia de la tesis adoptada en el Congreso del Partido Socialista hace seis años de que la victoria en la revolución socialista sólo puede lograrse por vía armada.

A pesar de los cambios fundamentales que se han producido en la situación política del país, cuando, como resultado de las elecciones, los partidos de izquierda lograron hacerse con uno de los instrumentos más importantes del poder estatal, con cuya ayuda es posible sentar las bases para la eliminación posterior (no ahora) de la burguesía como clase, los miembros del Partido Socialista, incluidos los dirigentes, continúan actuando como si esta oportunidad no existiera. Esto perjudica las actividades del gobierno (sus decisiones no se implementan o se retrasan) y de toda la Unidad Popular, que pierde no sólo a sus aliados de los partidos pequeñoburgueses no marxistas, sino también a sus partidarios entre la parte políticamente inestable de los trabajadores. Al mismo tiempo, esto permite a la oposición y a la derecha utilizar las contradicciones en la Unidad Popular, especialmente, entre los partidos Socialista y Comunista, además de algunos errores cometidos por el gobierno. Como resultado de esto, se ha fortalecido la lucha antigubernamental tratando de ganarse a las masas populares.

En este sentido, continuó el Presidente, la línea política y las actividades prácticas del Partido Comunista de Chile y, sobre todo, de su dirección en la persona de Luis Corvalán, se diferencian favorablemente respecto del Partido Socialista, dada su consistencia en el logro de sus objetivos, en una evaluación realista de la situación, en la correcta determinación de la correlación de fuerzas políticas. Para mí, dijo Allende, es más fácil encontrar un lenguaje común con la dirección del Partido Comunista que con mis colegas del Partido Socialista. Esto no significa, sin embargo, señaló Allende, que no surjan contradicciones con el Partido Comunista, pero no son tan agudas y ocurren con mucha menos frecuencia que con el Partido Socialista.

La falta de una postura unificada y la existencia del sectarismo en la Unidad Popular tienen consecuencias negativas que afectan directamente tanto las actividades del gobierno como el trabajo de movilización de los trabajadores para cumplir las tareas que enfrenta el país. Esto se puede ver en los siguientes ejemplos. Actualmente hay una lucha tenaz principalmente entre socialistas y comunistas para ampliar su influencia en el movimiento sindical del país, en particular en la Central Unica de Trabajadores (CUT). En lugar de acordar una sola lista de candidatos de todo el bloque de izquierda para las elecciones de la dirección provincial y central de esta organización, se nominaron candidatos por separado, incluso para el cargo de Presidente. Los trabajadores ahora tienen que decidir por quién

votar: por el Partido Comunista, por el Partido Socialista u otros partidos del bloque de izquierda. Pero en realidad ¿por qué y para qué? ¿Acaso el Partido Comunista y el Partido Socialista tienen objetivos diferentes, tareas diferentes? Esa “competencia fraternal” recordaba más a la lucha de los oponentes que al trabajo conjunto de los aliados en la lucha común por el socialismo. Yo, afirmó el Presidente, siempre me he opuesto a tal sectarismo en la Unidad Popular, advertía y trataba de convencer a socialistas y comunistas para que se pusieran de acuerdo al menos en la designación de un candidato común a la presidencia de la CUT. Personalmente creo que en este tema la posición de los comunistas es más correcta, porque refleja la verdadera correlación de fuerzas en esta organización, y su candidato, Luis Figueroa, es la figura más representativa del movimiento obrero, por lo que sería más recomendable lograr su reelección para el próximo período. El Presidente cree que Figueroa obtendrá la mayoría de votos en las próximas elecciones. Los socialistas deberían apoyar a los comunistas en este asunto y dirigir sus esfuerzos a otras áreas de trabajo (mujeres, jóvenes, estudiantes, donde también es necesario fortalecer la influencia de la Unidad Popular).

Mientras tanto, la oposición no duerme y, aprovechando las contradicciones en la izquierda, participa activamente en la lucha electoral en los sindicatos, buscando ocupar puestos clave en las organizaciones sindicales regionales y centrales. Recientemente, la oposición logró provocar, con la connivencia de los dirigentes socialistas y comunistas, una huelga de trabajadores en la mina más grande de Chuquicamata, que no fue tanto de naturaleza económica como política. Todo esto causa daños directos no sólo al movimiento obrero, sino que también afecta los intereses de toda la nación (la huelga fue detenida con gran dificultad; el Estado perdió más de 1,6 millones de dólares en dos días de huelga).

Si, prosiguió el Presidente, hubiera unanimidad en la Unidad Popular, no necesitaríamos la ley de bloques electorales. La izquierda podría, en principio, llegar a un acuerdo amistoso sobre la nominación de una lista única de candidatos para las próximas elecciones parlamentarias de marzo de 1973. Por supuesto, en este caso, alguien tendría que ceder, pero esto no sería una concesión a un enemigo político, sino a un aliado. Esto beneficiaría a la Unidad Popular en su conjunto y, por tanto, a cada partido incluido en ella. Desgraciadamente, enfatizó Allende, no existe tal unidad en el bloque de partidos de izquierda y nos vimos obligados a llegar a un acuerdo con el Partido Demócrata Cristiano, aunque sabíamos que la ley de bloques electorales también era beneficiosa para la oposición.

Los socialistas y comunistas también tienen puntos de vista opuestos sobre la actitud hacia los partidos pequeñoburgueses y las organizaciones

de extrema izquierda. Los comunistas, según Allende, tienen razón al defender la cooperación en la etapa actual del proceso revolucionario con los partidos pequeñoburgueses; los socialistas, por el contrario, se oponen a los acuerdos con tales partidos y en la práctica apoyan las acciones de la organización ultraizquierdista MIR, que los comunistas consideran correctamente como contrarrevolucionaria, que de hecho se une a la lucha antigubernamental de las fuerzas reaccionarias. La oposición vuelve a aprovecharlo y critica al gobierno por no castigar a quienes violan las leyes (tomas de fundos, de algunas empresas, etc.). Pero el gobierno no puede utilizar medidas violentas contra los campesinos, los obreros o la población en general. Si los socialistas realmente se desvincularan de las actividades del MIR y condenaran las políticas de su directiva, entonces contribuirían a fortalecer el prestigio de la Unidad Popular y del gobierno. Los socialistas creen que al ayudar a los miristas y participar en algunos casos junto con ellos en acciones extremistas, consolidan los logros de los trabajadores y acercan la revolución socialista.

Sobra decir, afirmó Allende, que es muy difícil trabajar en tales condiciones y que el Presidente solo no puede hacerlo todo. Allende expresó abiertamente reclamos contra la dirección del Partido Socialista y del Partido Comunista de Chile, y específicamente contra C. Altamirano y L. Corvalán, que aún no han establecido una propaganda efectiva en apoyo a las políticas del gobierno popular, no viajan por el país y rara vez hablan con las masas. Si yo, dijo el Presidente, he hablado públicamente seis veces en las últimas dos o tres semanas, sin contar numerosas audiencias, Altamirano y Corvalán durante este tiempo, al contrario, no han intervenido ni una sola vez.

Todo esto está sucediendo frente a la oposición, frente a todo el país. Las contradicciones en la Unidad Popular, la falta de ofensiva en nuestra propaganda, el débil trabajo de movilización de las masas, así como las dificultades económicas y financieras, ayudan a nuestros oponentes en su lucha contra el gobierno, contra los partidos de izquierda, contra la Unidad Popular y su programa.

La oposición es consciente de que cuanto más tiempo esté en el poder el gobierno popular, más podrá llevar a cabo transformaciones económicas y sociales, muchas de las cuales son irreversibles. Por lo tanto, el grupo de Frei, que ahora controla completamente el Partido Demócrata Cristiano, junto con la dirección del Partido Nacional, está tomando todas las medidas para, en primer lugar, impedir la implementación de las reformas económicas y, en segundo lugar, derrocar de modo “legal” o violento el gobierno popular. Sin embargo, frenar la implementación de algunos de los cambios más importantes, derrocar al gobierno, o más bien al Pre-

sidente, no será tan fácil. Esto requiere determinación que Frei, cobarde por naturaleza, no tiene, y la fuerza necesaria para dar el golpe. Con sus propias fuerzas, incluso unidas, no pueden dar un Golpe de Estado, ya que las masas trabajadoras, bajo la influencia de los socialistas y comunistas, los superan cuantitativa y cualitativamente. El intento de la oposición de ganarse a las Fuerzas Armadas no tuvo éxito. Las Fuerzas Armadas de Chile ahora, como antes, defienden la Constitución, apoyan al gobierno legalmente elegido y las transformaciones que lleva a cabo sobre la base de las leyes existentes. Frei, un político sutil e inteligente, conoce bien la situación actual. Por lo tanto, si es partidario del derrocamiento violento del gobierno popular, le gustaría que esto se hiciera sin su participación personal.

Dado que, reiteró el Presidente, es muy difícil implementar estos planes conspirativos, Frei y su grupo apuestan principalmente a lograr el triunfo en las elecciones presidenciales de 1976, y tiene la intención de postular para el cargo de Jefe de Estado. Para asegurar su victoria, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional seguirán luchando contra el gobierno, contra la Unidad Popular y su programa en todos los frentes (desacreditación de las políticas gubernamentales, del prestigio personal del Presidente, conquista de puestos de mando en los sindicatos y otras organizaciones de masas). Su objetivo inmediato es aumentar el número de escaños en la Cámara de Diputados y en el Senado (hasta 2/3) para poder intentar presentar un cargo constitucional contra el actual Presidente, obligarlo a dimitir y celebrar elecciones presidenciales anticipadas.

La reciente campaña de la oposición destinada a socavar el prestigio de Allende persigue los mismos objetivos. La oposición acusó al Presidente y a algunos funcionarios cercanos a él de fraude en la adquisición de automóviles y bienes inmuebles, y de importación ilegal de artículos de lujo. Allende prestó mucha atención a este problema, se vio que está muy preocupado por estos problemas, temiendo que todo esto pudiera llevar a una baja de su prestigio personal no solo dentro del país, sino también en el exterior. En este sentido, Allende detalló algunos hechos de las acusaciones en su contra por parte de la oposición que, por una confluencia de diversas circunstancias, según dijo, no son tan fáciles de refutar. A Allende le preocupa especialmente el caso de varias cajas de armas automáticas ligeras importadas al país desde Cuba. El Director General del Servicio de Investigaciones, E. Paredes, que acompañó este cargamento, en lugar de presentarlo oficialmente en la aduana y explicar que las armas estaban destinadas a su departamento dijo, para evitar la inspección, que las cajas supuestamente contenían regalos para el Presidente de Fidel Castro y, por lo tanto, esta carga no debe ser inspeccionada. Posteriormente, cuando

este caso comenzó a ser investigado por el Congreso, Allende se vio obligado, para salvar a Paredes del juicio, a confirmar que en las cajas efectivamente había regalos, que estaban guardados en su casa y que estaba listo para entregarlos para inspección. Pero incluso después de esta declaración de Allende, la reacción no detuvo la campaña de desprestigio, acusándolo de contrabando.

Hasta ahora el Contralor General no aprovechó el ofrecimiento de Allende para inspeccionar el contenido de las cajas. Pero si hubiera venido, dijo Allende, me habría visto obligado a declarar que en las cajas había armas y que estaban destinadas al Presidente. El Alto Mando de las Fuerzas Armadas está al tanto de este hecho, pero aún hace la vista gorda. Allende calificó el error de Paredes como una estupidez imperdonable, que derivó en un sonado escándalo, que naturalmente lo compromete no sólo como alto funcionario, sino también como ciudadano.

El segundo caso planteado por la oposición es que el Presidente supuestamente compró muchos automóviles para uso personal a través de palos blancos. Como afirma la oposición, Allende (como persona que no es adinerada) no podría haber tenido fondos suficientes para estos fines. De esto se deduce que el Presidente de alguna manera se está enriqueciendo ilegalmente. Se plantea la cuestión de sus bienes inmuebles. Allende dijo abiertamente que en realidad tiene varios autos. Pero ellos, a excepción de tres autos que tenía antes de las elecciones, no son de su propiedad personal. Fueron adquiridos durante la campaña electoral con fondos recaudados por la Unidad Popular y, tras ganar las elecciones, quedaron en sus manos para las necesidades de su equipo de seguridad personal, secretaría y asuntos domésticos. También compró dos casas con dinero que le sobró de la campaña electoral y que recibió en su tiempo de los cubanos. Esto se hizo, según Allende, por consejo de los cubanos, quienes, en vísperas de la llegada de Fidel Castro a Chile, le dijeron que para garantizar la seguridad del líder cubano sería aconsejable tener varias casas para que pudiera cambiar su lugar de residencia durante su estancia en Santiago. Naturalmente, prosiguió el Presidente, no puedo anunciar oficialmente los motivos que me impulsaron a comprar estas casas ni indicar las fuentes de financiación.

La publicación de estos hechos, según el Presidente, no supone ningún peligro para mi prestigio, ya que los autos los compré con los fondos de la Unidad Popular, una de las casas la entregué a la Embajada de Cuba, y la segunda la pagué con mis propios ahorros. Todas estas transacciones están formalizadas oficialmente y respaldadas por documentos.

Según el Presidente, uno de los motivos que guió a la oposición a presentar acusaciones difamatorias en su contra, es la venganza por la

publicación de materiales del periodista Anderson²³³ sobre las actividades de la CIA y la ITT en Chile. Estos documentos rastrearon la conexión de algunos líderes del PDC con la ITT y el ex presidente Frei no impidió estas actividades. Durante la conversación, Allende se quejó de su soledad, de que muchos de sus cercanos no siempre lo entendían y no lo ayudaban lo suficiente para superar las muchas dificultades que enfrenta el gobierno y corregir algunos errores.

Volviendo a la cuestión de la situación en las Fuerzas Armadas de Chile, Allende señaló que el gobierno no tiene datos que indiquen la presencia de descontento y, especialmente, sentimientos golpistas entre la mayoría del cuerpo de oficiales chilenos. Por el contrario, los oficiales expresan satisfacción por su situación financiera y por el hecho de que el gobierno presta gran atención a las necesidades profesionales de las Fuerzas Armadas y las involucra en la gestión de los asuntos estatales. También saben que a medida que aumente el costo de vida, sus sueldos aumentarán. Así, automáticamente, a partir del 1 de julio de este año, los sueldos de todos los oficiales se incrementarán en un 25% (aumento esperado en el índice de precios) y en total, con otros beneficios, aumentarán en un 42%. El gobierno presta mucha atención a esta cuestión y confiamos en que las FFAA permanecerán del lado de la Unidad Popular.

En general, enfatizó el Presidente, el gobierno está convencido de que va por el camino correcto y confía en lograr la victoria. La importante ayuda que nos brindaría la URSS, dijo Allende, sería una solución positiva a los problemas planteados al gobierno soviético.

Asistió a la conversación el Asesor de la Embajada Kuznetsov S.F.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 698, P.99-107.

67. Diario de Basov A.V. Conversación con el dirigente del PDC Radomiro Tomic, 16 de mayo de 1972

Recibí en la Embajada y tuve una conversación con Radomiro Tomic a petición suya.

1. Al referirse a la posición de la Democracia Cristiana, Tomic dijo que desde los primeros días del gobierno de la Unidad Popular en el poder, la Democracia Cristiana partió de la posibilidad de establecer y ampliar la cooperación con él porque creía que se podía encontrar una solución a muchos problemas sociales y económicos de Chile sólo mediante

la unión de los partidos de masas del actual gobierno de la Unidad Popular con los demócratas cristianos en un bloque, como él dijo, “de la unidad de todo el pueblo”. Según él, esta línea contaba con el apoyo de dos tercios de los demócratas cristianos. Por esta razón, según Tomic, los demócratas cristianos siempre buscaron cooperar con el bloque de la Unidad Popular, prueba de lo cual, según él, es el apoyo en el Congreso a los Proyectos de Ley presentados el año pasado por el gobierno sobre la nacionalización de la industria del cobre, sobre reforma constitucional, sobre presupuestos, sobre revisión del nivel de salarios, sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba, China y otros países socialistas, sobre la celebración de un nuevo acuerdo con Argentina. Dijo que de 38 candidatos para desempeñarse como representantes diplomáticos de Chile en el exterior, sólo dos fueron rechazados por el Senado. Sin embargo, sus propuestas de trabajo conjunto de octubre y diciembre de 1970 con el gobierno no recibieron una respuesta positiva ni la comprensión adecuada por parte del bloque de la Unidad Popular.

Tomemos como ejemplo el Proyecto de Ley sobre tres formas de propiedad, continuó. En vez de enviar este Proyecto de Ley al Congreso, como Allende había prometido hace un año, los organismos gubernamentales comenzaron a nacionalizar algunas empresas sin permiso y, por lo tanto, el Partido Demócrata Cristiano se vio obligado a presentar su propio Proyecto de Ley sobre este tema. Después de redactar junto con el Ministro de Justicia el veto presidencial de modo que el Proyecto de Ley fuera mutuamente aceptable tanto para el Partido Demócrata Cristiano como para el gobierno, el Comité Político de la Unidad Popular supuestamente declaró que el Partido Demócrata Cristiano debería negociar sobre este tema con las Comisiones Políticas de cada partido del bloque por separado, en relación con lo cual el Partido Demócrata Cristiano naturalmente no estuvo de acuerdo, basándose en el hecho de que el Ministro de Justicia es el hombre de confianza del Presidente y refleja la voluntad de todo el bloque de la Unidad Popular.

Según R. Tomic, la razón de esta situación son las diferentes posturas de los partidos de la Unidad Popular hacia los demócratas cristianos, la renuencia de algunos de ellos a cooperar con el Partido Demócrata Cristiano, la actitud marcadamente negativa de los líderes de algunos partidos hacia el PDC, lo que a su vez causa conflictos no deseados y fricciones entre las organizaciones de base de los partidos del bloque y las del Partido Demócrata Cristiano. Señaló que sus políticas encontraron cierto entendimiento en el Partido Comunista, en Allende, pero como bien dijo R. Fuentealba, “Allende sólo anestesia, mientras otros operan”. Los deseos y órdenes del Presidente no siempre son estrictamente ejecutados por todos los

partidos que lo eligieron. Este fue exactamente el caso de Concepción. El Partido Demócrata Cristiano recibió permiso constitucional para realizar una manifestación. Sin embargo, algunos partidos del bloque de la Unidad Popular declararon su intención de impedir su celebración y, contrariamente a la orden del Presidente, comenzaron a provocar enfrentamientos con los demócratas cristianos. Así, continuó, se confirma la tesis de que estos grupos tienen superioridad sobre el gobierno, infringen las leyes y sus acciones son inconstitucionales.

El interlocutor añadió que después de julio de 1971, el Partido Demócrata Cristiano se dio cuenta de la inutilidad de sus intentos de acercarse al bloque, lo que también se vio facilitado por el hecho de que dentro del PDC prevalecía la corriente que está esperanzado en el triunfo del Partido en las próximas elecciones presidenciales.

El interlocutor señaló que fue la posición negativa del bloque de la Unidad Popular ante la posibilidad de cooperación con el Partido Demócrata Cristiano lo que llevó a un cierto acercamiento con el Partido Nacional, lo que también se explica por la posición idéntica de estos dos partidos, que están en oposición al gobierno actual y, como resultado, están unidos por el principio común de “autodefensa”. Se sabe, explicó, que el proceso de ese acercamiento fue paulatino y cauteloso. En las elecciones parciales para el escaño del Senado que quedó vacante tras la elección de Allende como Presidente de la República, los demócratas cristianos rechazaron decididamente la propuesta del Partido Nacional de actuar juntos. En las elecciones parciales al Congreso para la provincia de Valparaíso, el Partido Demócrata Cristiano supuestamente declaró que aceptaría una acción conjunta con el Partido Nacional si se dirigía formalmente a él. Y sólo en las elecciones de las tres provincias de enero de este año, se inició este acercamiento y se llegó al acuerdo de que el Partido Demócrata Cristiano postularía a su candidato al Senado y el Partido Nacional a la Cámara de Diputados. En la situación actual, prosiguió, el Partido Demócrata Cristiano pretende presentar, junto con el PIR y el Partido Nacional, un candidato único a las elecciones parciales de la provincia de Coquimbo para sustituir al recientemente fallecido diputado del PC Pontigo²³⁴. Al respecto, Tomic dijo que se inclina a creer que la victoria en estas elecciones aún quedará en manos del bloque de la Unidad Popular.

Destacó que actualmente la mayoría de los demócratas cristianos tienen una actitud negativa hacia la idea de cooperación con el bloque gubernamental. Tomic dijo que los planes del Partido Demócrata Cristiano nunca han incluido ni incluirán la cuestión del derrocamiento violento del Gobierno de la Unidad Popular. El Partido Demócrata Cristiano, como él dijo, “proporcionará tal dosis de oxígeno para que el gobierno no se as-

fixie y aguante hasta las elecciones de 1976”, y trabajará dentro del marco democrático con el bloque en temas específicos. Al mismo tiempo, afirmó Tomic, los demócratas cristianos no rechazan los contactos personales con los líderes de los partidos del bloque.

Ante la pregunta de cuáles son, a su juicio, las perspectivas para el desarrollo del proceso chileno, dijo que en su opinión la dialéctica de la vida política en Chile es tal que el gobierno de la Unidad Popular será reemplazado por el gobierno del Partido Demócrata Cristiano que, dada la presencia de una fuerte oposición de izquierda y derecha, tampoco podrá conservar el poder por mucho tiempo. Según Tomic, la única alternativa en las condiciones chilenas es la creación de “un bloque de unidad de todo el pueblo, en el que se deban unir el Partido Demócrata Cristiano y algunos partidos que hoy forman parte de la Unidad Popular”. Pero la pregunta principal es si habrá tiempo suficiente para superar estas tres etapas. Aunque se considera optimista, ya que en Chile existe desde hace tiempo la tradición de encontrar siempre una salida a las situaciones más difíciles.

Tomic afirmó que, a nivel interno, ya está resuelto el tema de la renuncia del P. Aylwin al cargo de Presidente del Senado. Un pronunciamiento al respecto se hará luego de la apertura de la sesión ordinaria del Congreso Nacional el 21 de mayo del presente año. Dijo que el diario *La Prensa* no está controlado por los demócratas cristianos y no es un órgano del Partido, como en su momento declaró oficialmente el Partido Demócrata Cristiano, desvinculándose de la propaganda tendenciosa.

2. R. Tomic abordó el problema vietnamita en relación con la publicación de su artículo en el diario *La Nación*, en el que pedía a la URSS que enviara 500 aviones con tripulación a Vietnam, lo que, en su opinión, conduciría al fin inmediato de la guerra. En la conversación expresó la opinión de que la decisión de Nixon de minar los accesos a los puertos, ríos y otras comunicaciones de la RDV²³⁵ es una clara violación de los principios del derecho internacional, significa una agresión directa de Estados Unidos contra la RDV, indica el fracaso de la doctrina de “vietnamización” de la guerra en Indochina, porque, en su opinión, la derrota de las tropas de Vietnam del Sur podría esperarse en 2 o 3 meses. Este paso de Nixon lo dio por motivos oportunistas y de prestigio personal en vísperas de las elecciones estadounidenses. En esta situación, la visita de Nixon a la URSS es indeseable e inoportuna, ya que la posición de la URSS se considera similar a la que ocuparon Inglaterra y Francia durante el Contubernio de Munich. Una negativa a recibir al Presidente de los Estados Unidos en Moscú sería recibida positivamente por toda la opinión pública mundial y contribuiría a su derrota en las elecciones presidenciales.

Cuando se le preguntó cuál era su actitud ante la visita del Presidente estadounidense a China, dijo que China no puede igualar su potencial económico y de defensa, no puede desafiar a los Estados Unidos y que sólo la Unión Soviética supuestamente tiene la capacidad de seguir una política objetiva hacia los Estados Unidos. Aunque inmediatamente hizo una reserva de que, estando en Belgrado, no creía en los informes de las agencias de noticias sobre la llegada de Nixon a Beijing. Le expliqué a Tomic la esencia de la posición del gobierno soviético con respecto a la escalada de la agresión estadounidense en Vietnam en el espíritu de la declaración de TASS en relación con la expansión de la agresión estadounidense contra los pueblos de Indochina. En conclusión, Tomic dijo que tenía una actitud negativa ante la idea de una conspiración chino-estadounidense a espaldas de la URSS y descartó la posibilidad de un ataque militar de la República Popular China a la Unión Soviética, ya que China no tenía razones para temer a la Unión Soviética.

Asistieron a la conversación el Primer Secretario de la Embajada Pastujov D.A. y el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 697, P. 71-76.

68. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 17 de mayo de 1972

Recibí en la Embajada al Secretario General del Comité Central del PC de Chile y conversé con él.

De acuerdo con las instrucciones, informé a Corvalán que el Comité Central del PCUS y el gobierno soviético tomaron la decisión de recibir, a fines de mayo de este año, la delegación económica de Chile para discutir temas específicos de la cooperación comercial y económica entre la URSS y Chile para el período 1972-1975 en el desarrollo de negociaciones que tuvieron lugar durante la estancia de la delegación económica del Comité Estatal de Planificación de la URSS en Chile, así como durante la visita a la Unión Soviética del Subsecretario de Relaciones Exteriores de Chile, A. Palma²³⁶.

Corvalán agradeció sinceramente al PCUS y al gobierno soviético su actitud atenta a las solicitudes de la parte chilena. Dijo que no tiene dudas sobre los resultados positivos de las próximas negociaciones en Moscú,

que contribuirán significativamente a superar las dificultades en la vida económica de Chile y a fortalecer las posiciones de las fuerzas más sensatas del gobierno de la Unidad Popular, del Presidente, cuyo estado de ánimo últimamente deja mucho que desear.

Al explicar su idea, dijo que en la reunión celebrada el 15 de mayo de este año entre las direcciones del PS y PC con el Presidente, este último habló detalladamente de la situación política del país y de las posturas de los distintos partidos del bloque de la Unidad Popular. El Presidente dijo que la ausencia de la unidad adecuada, las divergencias constantes dentro del bloque, la desviación de algunos partidos del Programa de la Unidad Popular y sus exigencias que no corresponden a la etapa actual de las transformaciones socioeconómicas, le imposibilitan seguir cumpliendo con sus funciones y obligaciones presidenciales. Los últimos acontecimientos en Concepción que demostraron que las organizaciones regionales del bloque de la Unidad Popular, a excepción del PC y API, apoyaron las acciones aventureras de los miristas, incumplieron las indicaciones del Presidente de no participar en la manifestación y, de hecho, actuaron contra el gobierno, contra el Programa de la Unidad Popular. Todo esto lo obliga a dimitir y lo va a anunciar en su discurso del 21 de mayo en la apertura de la sesión del Congreso.

Según Corvalán, el mayor descontento que Allende expresó fue por las acciones de los socialistas, las que deliberadamente o no contribuyen a la baja del prestigio personal del Presidente y el del gobierno de la Unidad Popular. Subrayó que la tesis del Partido Socialista sobre la inevitabilidad del choque armado en la situación actual es muy dañina e impide al fortalecimiento y triunfo de la izquierda.

Corvalán dijo que el Presidente declaró que no se va a apoyar en las FFAA u otras fuerzas políticas, traicionando a la Unidad Popular, por lo que considera que su deber es dirigirse en primer lugar a las directivas del PS y PC llamándoles pensar seriamente en los temas planteados y consintió en aplazar su decisión de dimisión hasta que el PS y el PC, en una reunión conjunta de sus Comisiones Políticas, discutan y le presenten sus opiniones sobre las vías para sobrellevar las dificultades actuales y sobre las vías de salida de la situación creada.

El mismo día, siguió diciendo Corvalán, tuvo lugar la reunión de la directiva del PS y el PC que adquirió el carácter de una discusión política acalorada. Según el interlocutor, C. Altamirano siguió defendiendo la tesis de la inevitabilidad de la confrontación armada con la reacción en un futuro próximo por lo que se debería prepararse a esta lucha ahora mismo. En su intervención Corvalán rechazó categóricamente esta idea, demostró que es errónea y dijo que el proceso revolucionario chileno puede y debe

desarrollarse en el marco de la legislación vigente, en base al Programa de la Unidad Popular.

Corvalán calificó esta declaración de Altamirano como un testimonio de que el Partido Socialista, alegando su amistad con el Partido Comunista, en realidad eligió la vía de alejarse del Programa de la Unidad Popular, demostrando sus divergencias no solo tácticas, sino también estratégicas con el PC en contra de los acuerdos del último Pleno de marzo del CC del PS. Corvalán dijo que si esto es cierto, ellos se verán obligados declarar una lucha política abierta contra la línea aventurera del PS. Según Corvalán, los socialistas estaban extremadamente preocupados por la firme declaración del Presidente y ya en la reunión misma empezaron a cambiar su postura.

En las reuniones que siguieron, dijo Corvalán, los dirigentes del PS declararon que aceptaban elaborar junto con los comunistas una línea estratégica y táctica en base al Programa de la Unidad Popular. Dijeron que están dispuestos a dejar de provocar los enfrentamientos con la oposición, aunque según su opinión son inevitables, y consintieron en crear cinco comisiones de trabajo paritarias de comunistas y socialistas para desarrollar las medidas reales para estabilizar el proceso revolucionario chileno y cumplir con el Programa del gobierno. En caso de lograr la unidad de acción con los socialistas, dijo Corvalán, propondremos al Presidente Allende medidas reales de estabilización del proceso revolucionario en el país. Esto crearía condiciones necesarias para que Allende siga en su cargo de Presidente y la situación en la Unidad Popular se normalice.

Sin embargo, dijo Corvalán, puede suceder que los esfuerzos del PCCh no tengan éxito, considerando que los cubanos tienen mucha influencia en el MIR y otras organizaciones de extrema izquierda, incluyendo una cierta parte del Partido Socialista, empujándolos a una rebelión armada. Corvalán subrayó con preocupación que la situación del país es muy complicada. En caso de la dimisión del Presidente, el gobierno puede caer y la coalición de izquierda puede disolverse, lo que retrasará por muchos años la revolución chilena. Sin embargo, asintió que esta agudización de las relaciones dentro de los partidos de izquierda era inevitable y está bien que sucediera ahora y no mañana cuando sería demasiado tarde.

Asistieron a la reunión el Ministro Consejero de la Embajada Puchkov B, B, Asesor Kuznetsov

S.F. y Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 694, P. 146-150.

69. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile O. Millas, 18 de mayo de 1972

Me reuní en la Embajada y sostuve una conversación con el miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, el camarada Orlando Millas.

1. Sobre el viaje de la delegación económica encabezada por el Ministro de Economía P. Vuskovic a la República Popular China, Millas dijo que la delegación económica de Chile sostendrá negociaciones en China sobre la implementación del acuerdo previamente alcanzado acerca de la concesión de préstamos a mediano y corto plazo para la compra de bienes que normalmente se compran en moneda dura (carne, arroz, trigo, aceite vegetal, etc.) Los chinos, en principio, aceptan conceder un préstamo sin intereses por valor de 12 millones de dólares sólo para este año. P. Vuskovic espera en las negociaciones en Beijing aumentar el monto del préstamo a 30 millones de dólares, incluida la compra de equipos para subestaciones eléctricas y sistemas de suministro de agua para pequeños poblados.

Respondiendo a la pregunta sobre la veracidad de las publicaciones sobre el supuesto deseo de China de conceder a Chile un préstamo de 300 millones, O. Millas dijo que no se excluye la posibilidad de recibir dicho préstamo pues China ha expresado su disposición a conceder un préstamo a largo plazo. Añadió que esto aún no se ha discutido y no existe una especificación.

2. Millas dijo que la última semana ha sido muy activa y agitada, donde en el centro principal estuvo el incidente de Concepción. Millas dijo que en relación con ello, el sábado 13 de mayo del presente año en la sede del Ministro del Interior H. del Canto, tuvo lugar una reunión de los dirigentes de los partidos de la Unidad Popular. Por el Partido Comunista participaron V. Díaz y él mismo. El Ministro exigió a los Partidos Socialista, Radical, MAPU e Izquierda Cristiana desvincularse del accionar aventurero de los miristas y cumplir con la orden presidencial que prohíbe realizar una manifestación de los partidos de la Unidad Popular en Concepción al mismo tiempo con la manifestación del PDC.

El Secretario General de la Izquierda Cristiana, Bosco Parra²³⁷, se pronunció en contra de esta formulación del tema, afirmando que él y su partido no pueden estar de acuerdo en que el permiso para realizar una manifestación se conceda únicamente al Partido Demócrata Cristiano, cuya política, como dijo, es conocida por “su orientación fascista”. Además, cree que prohibir a los partidos de la Unidad Popular participar en manifestaciones con el MIR es una vulneración a la libertad de expresión.

Sin embargo, tras recibir el rechazo de Millas, quien afirmó en particular que hasta que no se llegue a un consenso entre los partidos del bloque sobre la cuestión de la manifestación, el Partido Comunista se niega a trabajar en la delegación que debe viajar a Concepción para aclarar la situación *in situ*, B. Parra cedió, diciendo que en este tenso momento no quería crear dificultades adicionales.

Según el acuerdo alcanzado en la reunión, una delegación integrada por el Ministro del Interior Hernán del Canto, el Subsecretario General del Partido Comunista V. Díaz, el miembro de la Comisión Política del MAPU J. Gazmuri²³⁸, el subsecretario General del PS, A. Ulloa, acudió a Concepción con el fin de tomar medidas para cumplir las instrucciones del Presidente y evitar mayores disturbios.

En la mañana del lunes 15 de mayo del presente año, V. Teitelboim, O. Millas (a L. Corvalán se le dio un permiso de una semana por enfermedad, además para preparar su discurso en televisión), C. Altamirano, A. Sepúlveda y García Moreno se reunieron con el Presidente.

Según Millas, el Presidente se dirigió a los asistentes con un discurso reflexivo y razonado en el que repasó críticamente más de un año y medio de las actividades del gobierno y los partidos del bloque de la Unidad Popular.

Allende dijo que al asumir la presidencia confiaba en conducir el país con el apoyo activo de todos los partidos de la Unidad Popular, a partir de la implementación del programa electoral. Pero nunca imaginó que encontraría durante su actividad las dificultades creadas por los propios partidos. La falta de unidad en el bloque, la falta de posiciones claras y firmes de algunos partidos, las contradicciones y desacuerdos entre ellos, han llevado y conducen a errores del gobierno, perturban el sistema de relaciones partidistas dentro del bloque y no contribuyen a su consolidación y unidad. Todo esto en conjunto conduce a una pérdida de prestigio del gobierno entre las masas. Si esto continúa, el gobierno caerá debido a su incapacidad para gobernar el país bajo el peso de sus errores y luchas internas.

Allende enfatizó que, a pesar de sus repetidos llamados a la unidad, los desacuerdos entre partidos y la falta de apoyo de estos hacia él como Presidente, son cada vez mayores.

Allende dijo con resentimiento que las actividades de algunos partidos del bloque no contribuyeron a elevar su autoridad, y el comportamiento de algunos líderes demuestra la falta de un orden elemental en el gobierno. Como ejemplo, citó su conversación con el Secretario General del MAPU, Rodrigo Ambrosio, en relación con la destitución del Intendente de la provincia de Ñuble, afiliado al MAPU. El motivo de su destitución

fue que participó en acciones de extrema izquierda en la provincia y participó personalmente en el ataque a la casa de uno de los líderes del Partido Nacional. Allende dijo a R. Ambrosio que del dictamen jurídico sobre este incidente, que le entregó el Subsecretario del Interior, D. Vergara²³⁹, se desprende que el Intendente de Ñuble en sus actividades excedió los límites que la ley le asignaba, sus acciones son contrarias a la Constitución y si él, como Presidente, no toma medidas decisivas contra él, esto socavaría la autoridad personal del Presidente, impulsando acciones inconstitucionales similares por parte de los representantes del Presidente en otras regiones. Debido a esto, decidió destituir al intendente de su cargo. En respuesta, Ambrosio supuestamente insultó personalmente al Presidente utilizando expresiones francamente groseras.

Al caracterizar las posiciones de algunos dirigentes del Partido Radical, Allende dijo que se vio obligado a sacar del gobierno a M. Astorga²⁴⁰, quien había demostrado su incapacidad para dirigir el ministerio que se le había confiado, falta de capacidad organizativa y completo desconocimiento de la tarea asignada, quien el día de su destitución estando borracho chocó el auto fiscal. Según la información de que dispone, el Ministro de Vivienda Orlando Cantuarias²⁴¹ creó un grupo de amigos del Partido Radical, entre los que se encuentra M. Álvarez, el Vicepresidente de la Corporación de Vivienda y otros altos funcionarios del ministerio, comprometidos en robo y especulación con la propiedad estatal. Se está gestando un gran escándalo.

Las acciones del Partido Socialista lo expusieron de manera desagradable como Presidente por la llegada de armas en el avión de una compañía aérea cubana. Allende dijo que durante una reunión con F. Castro le advirtió seriamente sobre la inadmisibilidad de enviar armas a Chile sin consultas previas y su consentimiento. Sin embargo, Fidel y los socialistas se dedicaban a esta actividad a sus espaldas, y cuando estalló el escándalo, sin su conocimiento, anunciaron que el avión trajo “regalos personales” al Presidente, dando así a la prensa opositora un motivo para acusarlo de afición por los artículos de lujo.

Acusó a los socialistas de seguir utilizando para estos fines la aerolínea nacional chilena LAN, uno de cuyos aviones trajo una ametralladora antiaérea que difícilmente podía disfrazarse de “regalos personales al Presidente”. El Presidente dijo que no le sorprendería que algún país latinoamericano prohibiera pronto los vuelos de LAN sobre su territorio y que no estaba dispuesto a tolerar las acciones imprudentes de los socialistas. Destacó la falacia de la tesis del Partido Socialista sobre la inevitabilidad de un enfrentamiento armado con las fuerzas de la reacción, que no corresponde a la etapa actual de transformaciones socioeconómicas y

los intentos de implementarlo interfieren con las actividades normales del gobierno.

Señaló que muchos altos funcionarios, miembros del Partido Socialista en el Servicio Agrícola y Ganadero, demostraron su incapacidad para aplicar la ley de reforma agraria. El Presidente expresó su preocupación por las actividades antigubernamentales de la organización ultraizquierdista MIR, sugiriendo que el incidente con automóvil en la ciudad de Curicó fue una provocación deliberada, calificó como “mafiosos” los métodos utilizados por los miristas en sus intentos de apoderarse de *Clarín* y convertir este periódico en su órgano, utilizando abierto chantaje y presión al ex dueño del periódico, Darío Sainte Marie²⁴² quien, como resultado, se vio obligado a abandonar el país, divorciarse de su esposa y abandonar su negocio.

En conversaciones con los dirigentes del Partido Comunista, continuó Millas, el Presidente había afirmado repetidamente que se inclinaba a creer que muchos aspectos de su vida personal, incluida su relación con su secretaria M. Contreras²⁴³, eran conocidos por los miristas a través de su hija Beatriz, y temía que los hicieran públicos, como ocurrió con una ruidosa campaña sobre las fuentes de sus ingresos personales.

En este sentido, O. Millas señaló que en un momento Allende recibió grandes sumas de dinero de los cubanos para financiar la guerra de guerrillas en algunos países latinoamericanos, en particular, para el grupo de Inti Peredo²⁴⁴ en Bolivia, para los Tupamaros²⁴⁵. Todos los gastos están documentados. Hay plena confianza en que Allende bajo ninguna circunstancia gastó este dinero en sus necesidades personales. Después de la campaña presidencial, expresó su disposición a devolver el resto de plata a los cubanos. Ante su negativa, él, a través de su secretaria, compró una pequeña casa con un terreno donde actualmente se ubica la residencia del Embajador cubano, aunque el nombre de M. Contreras no aparece en ninguno de los documentos relacionados con la celebración del contrato de compraventa. Allende ve esto como una traición por parte de quienes conocían la existencia de este dinero, afirmó el interlocutor.

Según Millas, el Presidente en esta reunión también criticó al Partido Comunista diciendo que no es del todo franco con él en la lucha por una política gubernamental correcta, no aboga activamente por corregir los errores cometidos por otros partidos del bloque, critica poco a los socialistas, lo que, en su opinión, conlleva graves consecuencias para el gobierno. Al mismo tiempo, supuestamente enfatizó que el Partido Comunista es la única organización seria, consciente de la gravedad de la situación en el país, que siempre ha contribuido a mantener la autoridad del Presidente, que obtuvo el mayor número de votos en las elecciones en la Universidad

de Chile, pero que, sin embargo, un solo partido no puede soportar todo el peso de salvar la causa de la revolución chilena.

Por todo lo antedicho, llegó a la conclusión de que le era imposible gobernar el país en tales condiciones y se ve obligado a dimitir del cargo de Presidente, y enfatizó especialmente que la culpa principal en este caso era de su partido, que le ha negado su apoyo y le impedía desempeñar eficazmente las funciones que le habían sido asignadas, criticando sus actividades, desconfiando de él y promoviendo consignas erróneas. Allende dijo que en un momento rechazó por insostenible la idea de dirigirse a la nación declarando que los partidos no apoyan sus actividades, ya que ello conduciría a un plebiscito en el país y significaría el suicidio político del bloque de la Unidad Popular. Dijo que la idea de dimitir había estado en su mente durante mucho tiempo. Sin embargo, los acontecimientos de los últimos días han confirmado aún más su decisión, que pretende anunciar el 21 de mayo de este año en su discurso de apertura de las sesiones plenarias del Congreso.

Al mismo tiempo, supuestamente mostró dos versiones de su discurso, una de las cuales hablaba de su renuncia. Dijo que la continuidad en su desempeño en las funciones presidenciales requeriría que los partidos de la Unidad Popular hicieran cambios en su posición que no podrían aceptar. Propuso pensar seriamente en las cuestiones planteadas por él y, en reuniones conjuntas del PC y del PS, considerar medidas para superar la situación existente. Expresó su voluntad de posponer su dimisión hasta que le proporcionen los resultados de estas negociaciones y sólo si hay propuestas serias y bien pensadas por parte de los partidos podrá retirar su propuesta de dimisión.

Millas dijo que en ese momento el Presidente fue invitado a una reunión con el ministro de Alemania Occidental que había llegado a La Moneda.

C. Altamirano fue el primero de los presentes en la oficina presidencial en romper el silencio diciendo que él, como amigo cercano del Presidente, cree que esto no es una “comedia” de parte de Allende, sino una declaración seria, sin embargo, se inclina a creer que el Presidente no lo hará este 21 de mayo, sino cuando esté más calmado. Altamirano propuso realizar una reunión conjunta de emergencia de las comisiones políticas del PC y del PS.

Adonis Sepúlveda, según O. Millas, quedó impactado por el discurso de Allende, guardó silencio durante un largo rato, luego dijo que compartía la opinión de Altamirano sobre la posible renuncia del Presidente y apoyó la propuesta de V. Teitelboim de discutir este tema en sesiones separadas antes de la reunión de las Comisiones Políticas.

En reunión de la Comisión Política del Comité Central del PC de Chile, se decidió proponer a los socialistas cambiar radicalmente sus actividades sobre la base del estricto cumplimiento del Programa de la Unidad Popular.

En la tarde del 15 de mayo en la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile tuvo lugar una reunión conjunta de las Comisiones Políticas de ambos partidos, donde, por el Partido Comunista, asistieron L. Corvalán, V. Teitelboim, M. Zamorano, O. Millas, J. Cademártori, y, por el PS, C. Altamirano, A. Sepúlveda, G. Moreno, A. Ulloa, E. Ponce.

En sus palabras de apertura, Corvalán afirmó que, dadas sus reuniones anteriores con el Presidente, conociendo su estado de ánimo, el anuncio de hoy de la renuncia del Presidente no es una simple amenaza y presión, y está bien que Allende primero haya planteado este tema al PC y al PS. En particular, subrayó que si no se producen cambios fundamentales en las actitudes de los partidos del bloque, el Presidente puede dimitir.

C. Altamirano coincidió con esta opinión y agregó que si las anteriores declaraciones de este tipo del Presidente tenían un significado diferente, ahora sus intenciones son serias porque, a su juicio, Allende considera imposible seguir actuando en el marco de las leyes existentes y avanzar en el marco de la Constitución, sin poder apoyarse en las Fuerzas Armadas. De no ser así, opta por la dimisión.

Esto fue facilitado por una serie de factores agravantes: la acusación constitucional y la renuncia de su amigo cercano y miembro del gabinete que encabezaba José Tohá, la salida de la coalición de gobierno de los radicales de izquierda invitados al gobierno por iniciativa suya, la derrota en las elecciones de la Universidad de Chile de Felipe Herrera, recomendado por él personalmente.

Altamirano dijo que el Partido Socialista reconoce algunas de sus acciones como incorrectas, especialmente en lo que respecta al apoyo al Presidente, y está dispuesto a reconsiderar su posición sobre este tema. Sin embargo, en su opinión, la salida a la situación creada no debe buscarse sobre la base de propuestas elaboradas por dos partidos. Señaló que de alguna manera es posible corregir errores y evitar desacuerdos entre partidos, pero, en su opinión, es imposible evitar la fatalidad de una colisión con la reacción y, en este sentido, ahora es necesario trabajar en esta dirección. Basándose en el hecho de que el gobierno está ahora a la defensiva, los socialistas lanzan la consigna de un referéndum nacional como bandera para movilizar a todas las masas para la inevitable lucha contra las fuerzas reaccionarias.

Según él, los recientes acontecimientos en Concepción son consecuencia de los preparativos de este referéndum. Si todas las fuerzas políti-

cas estuvieran actualmente ocupadas preparándose para este referéndum y aplicando una política decisiva y ofensiva, entonces la reacción no prestaría atención a las tomas de los predios agrícolas, al incidente en la ciudad de Curicó, etc. Si la izquierda hubiera visto claramente la perspectiva de un enfrentamiento armado con la reacción, entonces los partidarios del MIR no habrían participado en estas tomas.

Según él, el gobierno debe cambiar completamente de rostro, renovando el 90% de su composición, presentando en un plazo de 15 días una serie de proyectos de ley sobre diversos temas, para que el país sienta la fuerza en las acciones del gobierno, una “mano dura”. De esta manera, se creará la sensación de una nueva política y se obtendrá un nuevo impulso para avanzar.

En su intervención, el doctor G. Moreno señaló que en la víspera del 1 de mayo, el Presidente tenía signos de un infarto inminente, lo que derivó en su depresión nerviosa y mal humor, lo que motivó su decisión de renunciar.

L. Corvalán, quien luego tomó la palabra, dijo que lo principal en las condiciones actuales es conocer la posibilidad y discutir formas de fortalecer el bloque de la Unidad Popular, identificar dónde están los errores del Presidente y dónde son culpables los partidos del bloque. Corvalán mostró la nocividad y falacia de la tesis del Partido Socialista sobre la necesidad de un enfrentamiento armado con la reacción en un futuro muy cercano, enfatizando que el proceso que se desarrolla en Chile puede y debe desarrollarse sobre la base de la implementación del programa de la Unidad Popular en el marco de la legislación vigente. Afirmó que a partir del análisis de las actividades del Partido Socialista en los últimos meses y de los principales postulados de los discursos de Altamirano, se desprende la conclusión de que el PS, si bien declara de palabra amistad y cooperación con el PC, al mismo tiempo actúa a espaldas de este último, existiendo diferencias visibles entre ellos no solo en cuestiones tácticas, sino también estratégicas. Parece que el Partido Socialista ha cambiado el rumbo trazado en el pasado Pleno de marzo, y va hacia la confrontación, provocando enfrentamientos, como lo demuestran los acontecimientos de Concepción. Por razones desconocidas, el Comité Provincial del Partido Socialista no obedeció las instrucciones del Comité Central de suspender la manifestación el mismo día en que estaba prevista la manifestación del Partido Demócrata Cristiano. A. Ulloa lo explicó diciendo que la orden del Comité Central supuestamente fue recibida en Concepción con gran retraso, pues creía que Altamirano debía haberlo hecho, y éste había confiado en Ulloa. El Secretario General del Partido Socialista lo explicó diciendo que en Concepción supuestamente no acataron esta orden.

Además, el Ministro del Interior, miembro del Partido Socialista, a pesar de las objeciones del Partido Comunista, concedió permiso para una manifestación en Santiago de la supuesta federación de trabajadoras de la industria de papeles.

Así, continuó Corvalán, el Partido Socialista va deliberadamente a crear confrontación en el país y desacuerdos con el Partido Comunista. Si esto es así, entonces el Partido Comunista está preparado para ello y se ve obligado a iniciar una lucha política abierta contra el aventurerismo de los socialistas. El Partido Comunista se compromete a no etiquetar al Partido Socialista como “partidario del guerillerismo” y, en este caso, solicita no llamar al Partido Comunista como “legalista” o “evolucionista”. Después Corvalán dio ejemplos de la lucha conjunta de comunistas y socialistas por la victoria del bloque de la Unidad Popular.

Subrayó que la tarea principal es cambiar la actual correlación de fuerzas en el país intensificando la lucha de las masas en el marco de las leyes existentes, de lo contrario pueden surgir condiciones completamente diferentes que aprovecharán sus oponentes políticos. Hay que involucrar activamente a todos los trabajadores en la gestión de las empresas industriales, del sector de servicios y en la planificación como forma de transición a la dictadura del proletariado.

Afirmó que la dirección del Partido Comunista está dispuesta a cambiar a sus ministros en el gobierno para lograr el mismo punto de vista con el Partido Socialista sobre los temas importantes con el fin de desarrollar un programa claro y preciso para presentarlo al Presidente. No se puede hablar de una reunión conjunta de los dirigentes del Partido Comunista y del Partido Socialista con Allende antes de su elaboración. Señaló que si Allende renuncia, el Partido Comunista no entrará en coalición con un partido que actuaría fuera del programa de la Unidad Popular.

Según O. Millas, la acalorada discusión que siguió no condujo a ningún acuerdo. Sólo acordaron que se celebraría una nueva reunión conjunta de las comisiones políticas del Comité Central después de discutir las cuestiones planteadas en reuniones separadas de las comisiones políticas de ambos partidos.

El martes 16 de mayo del presente año L. Corvalán, V. Teitelboim y O. Millas visitaron al Presidente y le informaron sobre el contenido de la reunión con la dirección del Partido Socialista. Según O. Millas, el Presidente parecía cansado, se sentía que aún no se había repuesto de una crisis mental severa, se quejó de la traición de los cubanos, de las dificultades de las relaciones con los socialistas, dijo que estaba decidido a exigir que estos últimos cambien sus políticas y lo traten como se debe tratar a un presi-

dente. Dijo que los líderes de los partidos Radical e Izquierda Cristiana se mostraron de acuerdo con realizar cambios en su dirección. Los radicales supuestamente expresaron su disposición a hacer una declaración expresando su apoyo incondicional al Presidente y definiendo su posición.

Al mismo tiempo, O. Millas destacó que Allende no abandonó su idea de dimitir, aunque expresó su esperanza de que la posición del Partido Socialista cambie, encontrando una solución mutuamente aceptable.

17 de mayo de este año tuvo lugar una nueva reunión de las comisiones políticas del Partido Comunista y del Partido Socialista. A. Sepúlveda dijo que el discurso de Altamirano en la última reunión de las comisiones políticas fue malinterpretado, que supuestamente no expresó claramente la política del Partido Socialista. Al mismo tiempo, Altamirano asintió con la cabeza.

Sepúlveda dijo además que el Partido Socialista en su conjunto se opone a la confrontación, pero que ésta es un resultado inevitable de la creciente lucha de clases dentro del país, independientemente de los líderes de uno u otro partido. Se comprometió, en nombre del partido, a reprimir todos los intentos de provocar enfrentamientos y estuvo plenamente de acuerdo con lo dicho por Corvalán en la reunión anterior sobre la unidad de acción y la necesidad de elegir una línea estratégica y táctica común basada en el programa de la Unidad Popular.

Se llegó a un acuerdo para crear cinco comisiones sobre el desarrollo de contramedidas en el sector de los medios de comunicación, sobre la ampliación de la participación de los trabajadores en la gestión de la producción, sobre política económica y corrección de errores, sobre agricultura, sobre relaciones entre partidos, que incluirían a dos socialistas y dos comunistas que están obligados, en un plazo de 10 días, a desarrollar una posición común de los dos partidos sobre las cuestiones antes mencionadas. También se obligan a presentar sus informes al Presidente y, si se llega a un acuerdo fundamental entre socialistas y comunistas, a tomar las medidas efectivas para estabilizar el proceso revolucionario en Chile y cumplir con el programa de gobierno. Según Millas, se puso especial énfasis en desarrollar el tema de políticas específicas en relación con los diversos estratos.

Al discutir la cuestión de la actitud hacia el MIR, A. Sepúlveda supuestamente afirmó que los partidarios del MIR son oportunistas que buscan conquistar a las masas del Partido Socialista. En la provincia de Concepción, entre ellos se ha creado un equilibrio inestable, una especie de rivalidad, cuya consecuencia son los disturbios que allí se presentan con tanta frecuencia.

O. Millas dijo que, en una reunión del Comité Político de los partidos de la Unidad Popular con la participación del Ministro del Interior, él, en representación del Partido Comunista, pidió explicar la posición de los cuatro partidos del bloque que no acataron la orden del Presidente y participaron en la manifestación en Concepción. Subrayó que si algún partido no sigue las instrucciones del gobierno y no quiere dar explicaciones, entonces no tiene derecho a ser llamado partido de gobierno. Millas dijo que los cuatro partidos condenaron el accionar de sus comités provinciales, cada partido expresó su actitud ante los hechos ocurridos en Concepción.

3. Al ser consultado sobre su actitud hacia el MIR, Millas dijo que esta organización es “creación” de los cubanos y la lucha abierta con ella significaría una lucha abierta contra Cuba. Ahora se centró en una lucha ideológica y política contra el MIR; se pidió a todos los partidos del bloque que suspendieran cualquier negociación con ellos hasta que los miristas expresen su actitud hacia el gobierno y las actividades que lleva a cabo.

4. Al referirse al posible envío al Congreso de un proyecto de ley sobre el traspaso del control del armamento existente en el país a las Fuerzas Armadas, O. Millas dijo que este proyecto fue desarrollado por los demócratas cristianos durante el gobierno de Frei. Sin embargo, dado el creciente número de grupos armados en el país, el temor a enfrentamientos armados y la amenaza de una guerra civil llevaron al Partido Demócrata Cristiano a volver a reponerlo. Se están haciendo repetidos intentos de conseguir el apoyo de las Fuerzas Armadas, que también se muestran proclives a establecer dicho control. Según los interlocutores, el proyecto de ley prevé la inscripción obligatoria en las Fuerzas Armadas, de todas las armas disponibles y adquiridas con el permiso de los intendentes provinciales. Si se descubre un almacenamiento ilegal, el arma es confiscada y, en este caso, se convoca un tribunal militar que toma una decisión de acuerdo con la ley marcial. Naturalmente, dijo Millas, el proyecto de ley va dirigido contra el MIR y el PS, ya que todos conocen no sólo el número de armas de las que disponen, sino también la mayoría de los lugares donde están almacenadas.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov S.F., tl Primer Secretario Pastujov D.A y Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 694, P. 132-144.

70. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del Partido Socialista de Chile Edmundo Serani, 19 de mayo 1972

Recibí en la Embajada a E. Serani a petición suya.

1. Refiriéndose a las instrucciones del Secretario General del PS de Chile, Altamirano, Serani dijo que el Partido Socialista, de acuerdo con la invitación existente, está dispuesto a enviar un grupo de 10 personas a la Unión Soviética para estudiar la experiencia del PCUS. Serani entregó la lista de miembros de la delegación del PS y pidió recibirla en la URSS en cualquier momento conveniente para la parte soviética, pero preferiblemente en junio-julio.

Al mismo tiempo, Serani dijo que el Comité Central del PS de Chile decidió invitar a una delegación del PCUS a Chile como intercambio entre partidos. El Partido Socialista quisiera proponer que el viaje de la delegación del PCUS se realice en la segunda quincena de agosto de este año. En cuanto a la composición cuantitativa y el nivel de la delegación, la dirección quisiera someter este tema a la consideración del PCUS.

Por mi parte, agradecí a Serani por invitar a la delegación del PCUS a visitar Chile. Lo Informé sobre la decisión del Comité Central del PCUS y del gobierno soviético sobre la cuestión de brindar ayuda económica y asistencia técnica a Chile de acuerdo con la solicitud del Presidente Allende. Serani dijo que transmitiría inmediatamente el contenido de la información al Secretario General del PS de Chile, C. Altamirano, y al mismo tiempo expresó su gran agradecimiento al Comité Central del PCUS y al gobierno soviético por la asistencia a Chile, que, según enfatizó, es un aporte importante al desarrollo exitoso del proceso revolucionario chileno y ayuda a la implementación del Programa de la Unidad Popular.

Le pedí a Serani su evaluación de la actual situación política del país, en particular en relación con los recientes acontecimientos en Concepción. El interlocutor dijo que lamentaba mucho lo ocurrido en Concepción. En dos oportunidades, dijo Serani, la dirección del PS condenó la posición de la organización provincial del Partido que, llamando a una confrontación abierta con la derecha y proponiendo, junto con otras organizaciones de los partidos de la Unidad Popular y MIR, el reclamo de renuncia del Intendente de esta provincia (miembro del Comité Central del Partido Comunista de Chile, Chávez²⁴⁶), actuó en contra de la línea del Partido Socialista de mantener la unidad dentro de la coalición de partidos de izquierda. El punto de vista del PS de Chile, destacó Serani, es que las dificultades que surgen entre los partidos de la Unidad Popular deben resolverse entre ellos, y no sacarse afuera, porque eso sólo benefi-

cia a la oposición. Sin embargo, el PS considera que el Intendente Chávez cometió un grave error al permitir primero tres manifestaciones el mismo día, es decir, las de la Democracia Cristiana, de los partidos de la Unidad Popular y el MIR, y luego dejar vigente el permiso de manifestación solo para el PDC.

Refiriéndose a informaciones de prensa sobre la reciente visita de un grupo de parlamentarios del Partido Demócrata Cristiano al Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats, Serani llamó la atención sobre el hecho de que este acontecimiento en sí mismo tiene un carácter político grave. Le consta que los parlamentarios del Partido Demócrata Cristiano discutieron con el Comandante en Jefe los temas del supuesto caos político en el país, las actividades extremistas del MIR y otras organizaciones de ultraizquierda. Serani señaló que el senador Carmona, del PDC, había preparado un Proyecto de Ley para prohibir la posesión ilegal de armas y pasar el control total de ellas a los militares. Según Serani, sería importante que el Presidente Allende tomara la iniciativa y presentara tal propuesta en nombre del Bloque de la Unidad Popular en su mensaje anual de 21 de mayo. Hasta donde se sabe, dijo Serani, este tema aún no se ha resuelto definitivamente.

Pregunté a Serani si la Comisión Política de los partidos del bloque discutió el tema del plebiscito, cuya realización fue muy discutida en el Pleno del Comité Central del PS de Chile que tuvo lugar estos días. Serani respondió negativamente y dijo que el PS de Chile planteó la idea de realizar un plebiscito después de las elecciones municipales celebradas en abril de 1971, cuando el apoyo popular al gobierno alcanzó su punto más alto. El Partido consideró importante utilizar la victoria obtenida en las elecciones para celebrar un plebiscito, consciente de que debido a la inevitable aparición de dificultades económicas en el futuro, el número de partidarios de la Unidad Popular disminuiría. Sin embargo, la propuesta del PS de Chile de realizar un plebiscito fue rechazada por los partidos de la Unidad Popular, aunque recibió el apoyo del Presidente Allende. Después de un tiempo, llegó el momento en que el PS se dio cuenta de que celebrar un plebiscito entrañaba riesgos. La oposición pasó a la ofensiva contra la coalición de los partidos de izquierda, que no pudo enfrentarla adecuadamente y arrebatarle la iniciativa. La política del gobierno en estas condiciones, señaló Serani, fue una serie de medidas defensivas más que ofensivas. Los partidos de oposición lograron cambiar el enfoque hacia cuestiones secundarias, en particular, cuestiones de procedimiento relacionadas con la aprobación de la Ley de Tres Sectores de Economía en el Congreso, dejando en la sombra los esfuerzos del gobierno por implementar cambios socioeconómicos fundamentales.

Ante la necesidad de privar a la oposición de la iniciativa y quitarle de las manos el argumento de que el gobierno no confía en el apoyo del pueblo y teme ir a un plebiscito, el Pleno del Comité Central del PS de Chile presentó una propuesta para celebrar un plebiscito durante el cual se plantearían las cuestiones que el Partido Socialista cree que podrían proporcionar el apoyo incondicional de la mayoría. Estas cuestiones incluyen el traspaso al sector público de empresas cuyo capital en septiembre de 1970 superaba los 14 millones de escudos, la reducción de 80 a 40 hectáreas el tamaño de las propiedades agrícolas sujetas a expropiación, la confiscación de la propiedad de la empresa estadounidense ITT, etc. Serani explicó que en el primer caso estamos hablando de 240-250 empresas propiedad de 50-60 familias. La exigencia de reducir el tamaño de los predios agrícolas sujetos a la expropiación cuenta con el apoyo de muchos miembros del Partido Demócrata Cristiano.

Asistieron a la conversación el Asesor de la Embajada Yuditsev V.P. y el Tercer Secretario de la Embajada Gorojov Yu. P.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 697, P. 63-66.

71. Diario de Basov A.V. 23 de mayo de 1972. Conversación con el Secretario General del PCCh Luis Corvalán

Recibí en la Embajada y sostuve una conversación con el Secretario General del Partido Comunista de Chile, compañero Luis Corvalán, en la que también participó el compañero Orlando Millas.

1. Corvalán dijo que la crisis política en el bloque de partidos de izquierda continúa, aunque puede que no sea tan aguda como hace 2 o 3 días. Si bien Allende no abandonó su decisión de renunciar, ya no muestra la misma determinación en sus exigencias de cambios profundos para superar las dificultades existentes y encontrar una salida a la situación actual. Está dispuesto a aceptar las consideraciones que ahora le entregan como información los comunistas y socialistas. Corvalán dijo que el Partido Comunista no aceptará un acuerdo a medias sobre este tema, promueve una solución política a esta crisis y aboga por la publicación de una declaración política oficial de todos los partidos del bloque sobre su lealtad a la línea estratégica y táctica común para implementar el Programa de la Unidad Popular. Es este programa el que debería servir de base para el desarrollo de medidas reales para estabilizar la economía, la agricultura, la industria, regularizar los salarios, etc.

Al mismo tiempo, L. Corvalán dijo que los comunistas no creen que un acuerdo político vaya a resolver todos los problemas agudos de la actualidad. Esto requerirá acciones comunes de todos los partidos del bloque y, en primer lugar, la disposición de los socialistas a un estricto cumplimiento del acuerdo por parte de todos sus miembros durante un largo período.

A partir de este acuerdo, afirmó Corvalán, el Partido Comunista se esforzará por cambiar los métodos de dirección del país y del proceso revolucionario en su conjunto, se trata de una renovación significativa de la composición del propio gobierno. Según él, el Partido Comunista probablemente aceptará la sustitución de los Ministros de Hacienda, Trabajo, Salud, Educación, Vivienda, Minería, posiblemente de Economía y al Secretario General del Gobierno. Probablemente permanecerán en sus puestos el Canciller, los Ministros de Defensa, Interior y Obras Públicas.

Para llegar a un acuerdo en estos temas, dijo Corvalán, se está trabajando intensamente en las recién creadas comisiones de trabajo del PC y PS, cuyos resultados deberán ser presentados a la consideración de la Comisión Política el viernes 26 de mayo. El domingo 28 de mayo se esperan negociaciones con otros partidos del bloque y el 29 de mayo sostendrán una reunión conjunta con el Presidente. Además, la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile prevé realizar próximamente una conferencia de prensa para 40-50 periodistas con el fin de informar directa y abiertamente a la opinión pública del país sobre los acontecimientos de la última semana. Así resumió Corvalán su idea: la solución de nuestros problemas en términos políticos depende enteramente de nosotros mismos, de nuestros esfuerzos y de la buena voluntad de los socialistas. Al mismo tiempo, agradecemos profundamente al Comité Central del PCUS por su preocupación por la situación de nuestro país, por su actitud positiva ante muchas solicitudes de la parte chilena, en particular, por su disposición a recibir a la delegación económica de Chile a finales de mayo - mediados de junio de este año.

2. Corvalán expresó su preocupación de que la discusión en las esferas gubernamentales de la situación de crisis que se ha desarrollado en los últimos días en el país pueda impedir el envío oportuno de la delegación económica a Moscú, especialmente porque en la reunión con el Presidente del día de ayer resultó que su composición no había sido aprobada. No está claro quién la encabezaría. En la situación actual, se considera inadecuado enviar a la URSS al Ministro de Hacienda o a su sucesor, como se suponía anteriormente. El Canciller estará muy ocupado hasta el 15 de junio por lo que su visita a Moscú sería de carácter formal. Tampoco nos

gustaría el envío del Ministro de Economía a Moscú inmediatamente después de su regreso de China.

Teniendo en cuenta la situación actual, dijo Corvalán, la dirección de nuestro partido decidió informar al gobierno soviético sobre la posibilidad de enviar a la URSS una delegación encabezada por el Secretario General del PS de Chile, Carlos Altamirano, sobre todo porque ya estaba invitado a visitar la URSS. Este viaje tendría un impacto positivo en la posición del Partido Socialista en la situación actual, tendría un efecto beneficioso en la actitud del PS hacia la Unión Soviética y también sería útil desde el punto de vista político. Se supone que él, como Senador, estará dotado de las facultades apropiadas de parte del Estado. Lo podría acompañar el miembro de la dirección del Partido Comunista de Chile, J. Cademártori, quien llevaría una carta del Secretario General del Partido Comunista de Chile dirigida al camarada L. I. Brezhnev conteniendo una opinión franca del Partido Comunista sobre la situación existente en Chile y las perspectivas de desarrollo del proceso chileno, así como con los deseos específicos de la parte chilena sobre la ayuda económica. Corvalán dijo que si la parte soviética aceptaba recibir a C. Altamirano como jefe de la delegación económica chilena, le harían esa propuesta al Presidente en la próxima reunión del lunes 29 de mayo de este año.

3. A continuación, Corvalán se centró en el proyecto de ley que se había discutido recientemente en círculos no oficiales sobre el traspaso del control de armas en el país a las Fuerzas Armadas. Se suponía, dijo, que simultáneamente con la presentación por parte del PDC en el Senado del proyecto de ley de J. de Dios Carmona, el gobierno presentaría su propio proyecto de ley más moderado en la Cámara de Diputados, que tendría una mejor posibilidad de ser adoptado primero. Sin embargo, teniendo en cuenta la actual correlación de fuerzas políticas, una cierta baja del prestigio del gobierno y el estado de ánimo en las Fuerzas Armadas, se consideró apropiado que sea la oposición la que presente esta iniciativa legislativa. Según Corvalán, el enfoque gubernamental sobre este tema mejorará significativamente el anteproyecto del PDC al introducir enmiendas e imponer un veto presidencial a algunas de sus partes.

Además, continuó el Secretario General, algunos círculos militares depositan ciertas esperanzas en el veto del Presidente a la parte del proyecto de ley de Carmona que otorga a las Fuerzas Armadas de Chile el derecho exclusivo de realizar registros e investigaciones en lugares de presuntos depósitos de armas, previa denuncia de cualquier chileno. Los militares no están de acuerdo con que se les encomienden funciones policiales y se oponen a la injerencia en las intrigas políticas que pueden surgir si el proyecto de ley se aprueba en la forma propuesta por los demócratacristianos.

No fue poca la discusión sobre la actitud del gobierno ante el proyecto de ley la consideración de C. Altamirano de que el proyecto del gobierno presentado al Congreso debería ser firmado por el Presidente, el Ministro de Defensa y el Ministro del Interior -todos líderes del Partido Socialista- pues de lo contrario sería percibido negativamente por los miembros del Partido. Al final, Allende decidió no presentar un contraproyecto en la Cámara de Diputados, lo que fue apoyado por el Partido Comunista. La Ley de Control de Armas, según Corvalán, afectaría tanto a la extrema izquierda como a la extrema derecha.

4. Corvalán expresó el deseo de que en las conversaciones con F. Castro se encontrará la oportunidad de averiguar la actitud de los cubanos hacia la organización del MIR en Chile y la oportunidad de encontrar formas de influir en esta organización en una dirección positiva. Sin embargo, enfatizó Corvalán, esto debe hacerse con mucho cuidado y de manera delicada, para que los cubanos no tengan la impresión de que lo pidió el PCCh.

Corvalán dijo también que la dirección del Partido Comunista de Chile pretende al respecto celebrar una reunión con la Embajada de Cuba el próximo 25 de mayo, sin ir demasiado lejos y sin agravar este problema, pues considera que el período de conflictos y enfrentamientos con los miristas apenas comienza. Los comunistas no descartan la posibilidad de celebrar posteriormente una reunión entre uno de los dirigentes del Partido Comunista de Chile y F. Castro, aprovechando las relaciones bastante francas y de camaradería que existen actualmente entre el Partido Comunista y él.

5. Corvalán descartó por completo la posibilidad de que S. Allende u otro representante del Partido Socialista de Chile asistan al Congreso de la Internacional Socialista y se inclina a creer que participarían los representantes del Partido Radical de Chile, miembro de la Internacional Socialista, cuyo Presidente estuvo en el congreso de Helsinki el año pasado y aprovechó su tribuna para promover la experiencia de cooperación entre varios partidos del bloque de Unidad Popular en Chile.

6. Corvalán opinó positivamente de la decisión de la parte soviética de recibir a un grupo de dirigentes del PS chileno de vacaciones en la URSS en junio-julio de este año. Señaló que las visitas de los socialistas a la URSS, así como las atenciones que les brindan los camaradas soviéticos, tienen un efecto positivo en ellos. Dijo que sería deseable, si fuera posible, ampliar el número de socialistas invitados a la URSS, hasta el punto de reducir ligeramente la cuota asignada al Partido Comunista. Al menos ocasionalmente dar muestras de atención a los socialistas enviándoles modestos obsequios. En cuanto al nivel de la delegación del PCUS para un viaje

a Chile invitado por el PS de Chile, en su opinión debería corresponder al nivel de la delegación de funcionarios del Partido Socialista enviada a la URSS.

O. Millas señaló a su vez que sería bueno que el PCUS encontrara la oportunidad de no ignorar a los partidos más pequeños del bloque y consideró la posibilidad de invitar a la URSS al Presidente de la Izquierda Cristiana, Bosco Parra, al Diputado de este partido Alberto Jerez, quienes mantienen buenos contactos con el PC, así como al recién electo Secretario General del MAPU Jaime Gazmuri. Corvalán estuvo totalmente de acuerdo con esta opinión de Millas.

7. Corvalán dijo que ya se inician los preparativos para el Congreso de las Juventudes Comunistas de Chile el próximo 5 de septiembre, al que se espera asistan numerosas delegaciones de distintos países. Expresó su deseo que envíen a este congreso una gran delegación de jóvenes soviéticos, encabezada por el camarada E.M. Tyazhelnikov²⁴⁷, entre los que se incluirían jóvenes atletas y artistas. Para concluir, Corvalán entregó información sobre el avance de las negociaciones sobre temas económicos entre la República Popular China y la República de Chile.

Asistieron a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov S.F. y el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 694, P. 172-177.

72. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 25 de mayo de 1972

Cumpliendo las instrucciones, me reuní en la Embajada y sostuve una conversación con el Secretario General del Partido Comunista, Luis Corvalán.

1. Transmití las fraternales condolencias del Comité Central del PCUS al Secretario General del Partido Comunista en relación con el fallecimiento de Héctor Corvalán²⁴⁸, miembro de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista, figura destacada de movimiento sindical.

2. Le informé que el PCUS no tiene objeciones a que la delegación económica enviada a la URSS esté encabezada por el Secretario General del Partido Socialista de Chile C. Altamirano y a la inclusión en la de-

legación del miembro de la directiva del Partido Comunista de Chile J. Cademártori.

3. Agradeciendo las condolencias, L. Corvalán expresó su agradecimiento al Comité Central del PCUS por la respuesta inmediata a la solicitud del Comité Central del Partido Comunista de Chile. También dijo que el lunes, en la reunión con el Presidente, la dirección del Partido Comunista propondrá enviar a C. Altamirano a la URSS. Sin embargo, la decisión final sobre el nombramiento del jefe de la delegación es competencia del Presidente.

4. Corvalán dijo que el viaje previamente planeado del Ministro de Economía Vuskovic a China fue pospuesto debido a su renuncia. El Secretario General dijo que la dirección del Partido Comunista no comparte la intención de S. Allende de aceptar la renuncia de Vuskovic porque cree que, a pesar de algunos errores de Vuskovic en la implementación del Programa de la Unidad Popular y la presencia de elementos de voluntarismo en sus actividades, en general estuvo haciendo bien el trabajo asignado y goza de autoridad entre las masas. La dimisión de Vuskovic del cargo de Ministro de Economía favorecerá a la oposición, que ha intentado en repetidas ocasiones acusarle de violar las normas constitucionales. También existe la preocupación, dijo Corvalán, de que si se acepta la renuncia de Vuskovic, la ultraizquierda y en particular el MIR puedan intentar convertirlo en la bandera de su lucha por ampliar la nacionalización, acelerar los cambios revolucionarios en el país, etc. Corvalán dijo que considera la posición del Presidente sobre la cuestión de la renuncia de Vuskovic como una desviación de los principios expuestos en su discurso ante los líderes del PS y del PC el 15 de mayo de este año. Este actuar de Allende se ha vuelto característico para el Presidente en los últimos días.

5. El Secretario General señaló que el Presidente ya no exige tan decididamente cambios profundos y fundamentales en la política del gobierno y en la posición de los partidos del Bloque de la Unidad Popular como hace diez días, y muestra una cierta tendencia a llegar a acuerdos con los socialistas. Corvalán enfatizó que si Allende, al comienzo de la crisis, hubiera continuado firmemente en la posición del Partido Comunista, entonces el aventurerismo y la inconsistencia de la dirección del PS, y tal vez del Partido Socialista en su conjunto, habrían terminado. Al mismo tiempo, el Secretario General del Partido Comunista de Chile elogió el artículo del PS de Chile sobre los acontecimientos de Concepción, publicado en el último número del semanario *Posición*, señalando que el Partido Comunista también podría firmar un artículo con tal contenido.

6. El interlocutor dijo además que el 24 de mayo de este año el Partido Comunista convocó a una conferencia de prensa para periodistas de

diversas tendencias políticas, en la que se hizo un análisis autocrítico de las actividades del gobierno y una valoración de los acontecimientos de Concepción. La actitud del PC hacia la organización de extrema izquierda MIR y la organización fascista Patria y Libertad ha sido expresada con firmeza y decisión. Se espera que en los próximos números del diario *El Siglo* se publique un informe detallado sobre la conferencia de prensa.

7. Corvalán reaccionó positivamente a la idea de un posible viaje a la Unión Soviética a principios de 1973 de un grupo de egresados de la Academia del Estado Mayor y afirmó que esto serviría para desarrollar las relaciones chileno-soviéticas, establecer contactos, mejorar el entendimiento mutuo entre las Fuerzas Armadas de los dos países y fortalecer la posición del Gobierno de la Unidad Popular. Señaló que el Comandante en Jefe del Ejército, General C. Prats, está preocupado por la situación en el país y la intensificación de las actividades de los grupos extremistas. Según Corvalán, Prats es antimirista.

8. Corvalán dijo que a pesar de sus acciones y fuerza existente, los miristas están perdiendo gradualmente apoyo entre las masas. Citó el ejemplo de las elecciones a los órganos rectores de la Universidad de Chile, en las que de 100 personas en el Consejo Normativo, los comunistas obtuvieron 27 escaños y los miristas sólo uno. El sindicato de trabajadores de la construcción incluye 8.000 comunistas, 6.000 socialistas y 300 miembros de la Federación de Trabajadores Revolucionarios controlada por el MIR. Y ahora han nominado a uno de los líderes del MIR, Alarcón, que sufrió una gran derrota en las elecciones al comité provincial de sindicatos en Tome, como candidato a la presidencia de la CUT.

Asistieron a la conversación el Asesor Kuznetsov S.F., el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 694, P. 168-171.

73. Embajada de la URSS en Chile, 31 de mayo de 1972. Crisis del bloque de izquierda y perspectivas del gobierno de la Unidad Popular. Carta política

La coalición de izquierda y el Gobierno de la Unidad Popular están experimentando actualmente profundas dificultades y divisiones internas. La Comisión Política del Partido Comunista de Chile declaró abiertamente que el bloque de izquierda atravesaba por una “crisis de orientación

política y de liderazgo político”. Esto se manifiesta, según el Secretario General del Comité Central, camarada Corvalán, no sólo en algunas acciones cismáticas, sino también en desacuerdos sobre las principales cuestiones estratégicas y tácticas del gobierno y del bloque de izquierda en la etapa actual, en los intentos de imponer una línea política que contradice el programa de la Unidad Popular. La dirección de los comunistas, en conversación con el Embajador soviético, expresó extrema preocupación por la situación en el bloque de izquierda e informó de la intención del Presidente Allende de dimitir si el PC y el PS de Chile no desarrollaban una línea política unificada para la estricta implementación del programa de la Unidad Popular por parte de todos los partidos del bloque.

La crisis de la coalición de izquierda está directamente relacionada con la complejidad de la actual etapa del proceso revolucionario chileno y la reciente tendencia de debilitamiento de las posiciones del Gobierno de la Unidad Popular. En el Partido Socialista, el MAPU, el Partido de Izquierda Cristiana y el Partido Radical, ha habido una creciente tendencia a alejarse de la política unitaria acordada con el Partido Comunista de Chile; hay intentos de encontrar una salida de las dificultades económicas y políticas objetivas exacerbando artificialmente la lucha de clases y realizando enfrentamientos armados con los grupos de oposición.

La pérdida de la perspectiva revolucionaria de la coalición de izquierda generó un sentimiento de incredulidad en las capacidades del gobierno y el éxito del programa de la Unidad Popular, y provocó una tendencia hacia el acercamiento con las organizaciones ultraizquierdistas y sus postulados. Esto, en particular, se manifestó en las críticas al gobierno como “reformista” y en el incumplimiento de las directivas del Presidente Allende. De hecho, el PS chileno y algunos partidos pequeños comenzaron a seguir una línea ambigua, apoyando el programa sólo de palabra. Los dirigentes de estos partidos estuvieron influidos por la idea de la inevitabilidad del conflicto armado y no tomaron medidas efectivas contra las acciones cismáticas y ultraizquierdistas en estos partidos. Los representantes de estos partidos en el gobierno y en los cargos dirigentes en la industria y la agricultura, comenzaron a incumplir las directivas acordadas.

El momento culmine de la crisis fue el accionar de los comités provinciales del Partido Socialista, MAPU, Izquierda Cristiana y Partido Radical en Concepción, el 12 de mayo de este año, donde para ese día estaba prevista una manifestación opositora. Estos partidos se unieron con la organización ultraizquierdista MIR, se opusieron a la posición del Partido Comunista y al llamado del Presidente Allende de abstenerse de realizar una contramanifestación. Intentaron organizar una represión por la fuerza de la manifestación de los partidos de oposición lo que pudo significar un

grave derramamiento de sangre y convertirse en una crisis política nacional. Hubo enfrentamientos provocadores con la policía durante los cuales un estudiante murió y varias personas resultaron heridas. En la oportunidad fue publicado el “manifiesto de los 4”, de los comités provinciales del Partido Socialista, MAPU e Izquierda Cristiana, junto con el MIR, donde propusieron postulados ultraizquierdistas destinados a revisar el programa de la Unidad Popular.

Las causas objetivas de la crisis están relacionadas con las características de la lucha de clases en esta etapa, la correlación de las fuerzas sociales y políticas en el país. La vanguardia de la clase obrera, agrupada en torno al Partido Comunista y, en cierta medida, en torno al PS, actúa como motor del proceso revolucionario chileno y brinda un fuerte apoyo al Gobierno de la Unidad Popular, que se expresó en manifestaciones masivas de trabajadores en apoyo al gobierno en abril de este año. Sin embargo, el fortalecimiento de la unidad y el papel revolucionario de la clase obrera chilena se ve obstaculizado por importantes tendencias economicistas y la fuerte influencia sobre algunas capas de obreros, de la ideología reformista burguesa del PDC. Aunque, bajo el liderazgo de los comunistas, la Central Única de Trabajadores de Chile ha liderado el movimiento sindical y ha duplicado sus filas en los últimos años (a 860.000 afiliados). Reúne sólo alrededor de una cuarta parte de los trabajadores chilenos. En muchos sindicatos, predomina la influencia del Partido Demócrata Cristiano, opositor al gobierno.

Los principales aliados potenciales del proletariado chileno, el campesinado y las capas medias (un tercio de la población del país), ocupan a menudo posiciones vacilantes y, bajo la influencia de las consignas demagógicas del Partido Demócrata Cristiano y de la derecha, se inclinan hacia la oposición. La coalición de izquierda y el gobierno no siguieron clara y consistentemente la línea de movilizar a la clase obrera y fortalecer su alianza con el campesinado y las capas medias. Las dificultades económicas y los errores políticos del bloque de izquierda se han reflejado recientemente en el crecimiento del descontento entre varias capas del pueblo, lo que lleva al estrechamiento de la base social del gobierno de la Unidad Popular.

La correlación de fuerzas también influye en el alineamiento de las fuerzas políticas en el país en esta etapa. El gobierno y la coalición de izquierda aún no han podido lograr un cambio fundamental en la correlación de fuerzas políticas, que se caracteriza por un equilibrio inestable entre el bloque de la Unidad Popular y los grupos de oposición.

La llegada al poder del bloque de la Unidad Popular y la implementación de cambios profundos, contribuyeron a que los grupos burgue-

ses perdieran su antigua posición dominante en el escenario político. Sin embargo, la coalición de izquierda, a su vez, tampoco ocupa posiciones políticas dominantes y no tiene pleno poder estatal. La situación política en estas condiciones se está volviendo extremadamente tensa. En lugar del anterior carácter cíclico de altos y bajos, la lucha política toma la forma de constantes batallas políticas entre el bloque de la Unidad Popular y los grupos de oposición.

La derrota de la coalición de izquierda en las elecciones parciales al Congreso en la provincia de Valparaíso, en julio de 1971, en las provincias de O'Higgins, Linares y Colchagua, en enero de 1972, en las elecciones de la principal universidad del país, en abril de 1972, y otros hechos, señalan el fortalecimiento de tendencias políticas negativas para el gobierno. Comenzó a manifestarse un proceso de debilitamiento de las posiciones políticas de la izquierda y se inició la retirada del apoyo de algunas capas al gobierno de S. Allende. La coalición de izquierda y el gobierno no sacaron conclusiones adecuadas de todo esto y no corrigieron los errores políticos, como pretendía el Partido Comunista de Chile. Los acuerdos conjuntos del bloque para fortalecer al gobierno, en febrero de este año (La declaración del Arrayan), quedaron en el papel.

Al mismo tiempo, los grupos reaccionarios chilenos consolidaron sus posiciones y, junto con el Partido Demócrata Cristiano, intensificaron la ofensiva política e ideológica contra la política de la Unidad Popular. La línea táctica insuficientemente flexible del Partido Socialista en relación con la Democracia Cristiana, contribuyó a fortalecer en este partido burgués de centro, la influencia del ala derecha, liderada por el ex presidente E. Frei, quien abogó por la creación de un bloque único de oposición con los grupos de la reacción chilena (Partido Nacional, radicales democráticos, organización de ultraderecha Patria y Libertad). En la lucha contra las políticas del gobierno de Allende, las fuerzas de oposición utilizaron sus posiciones dominantes en el Congreso, donde se desarrolló un proyecto de reforma constitucional que limitaría los poderes del Presidente y la política de nacionalización de los monopolios. La poderosa prensa de derecha (empresa periodística El Mercurio, los periódicos Tribuna, La Prensa, etc.) dirigieron sus principales esfuerzos a crear un clima de descontento en el país, incitando conflictos y huelgas. El Partido Nacional, que es la vanguardia de la reacción chilena, es particularmente activo en actividades antigubernamentales. El PCCh informó al Embajador soviético que, en la lucha política e ideológica, los grupos de oposición tienen la iniciativa.

El bloque de izquierda no se aprovechó de las contradicciones entre el Partido Demócrata Cristiano y la derecha. A pesar de la presión del ala reaccionaria, la dirección del Partido Demócrata Cristiano, teniendo

en cuenta los sentimientos de las organizaciones de base, estaba por el cumplimiento de la Constitución y la realización de algunas reformas. Se negó a apoyar el rumbo de la reacción chilena (Partido Nacional, Patria y Libertad) en su afán de derrocar al gobierno de Salvador Allende mediante un golpe reaccionario.

En su lucha por las masas, el PDC lanzó consignas demagógicas de unas reformas “no capitalistas”, en contradicción con las políticas del gobierno. Postuló la transferencia de la propiedad de empresas a los trabajadores, la entrega de tierras a los campesinos y el fortalecimiento de las instituciones democrático-burguesas en el país. Los democratacristianos aprovecharon hábilmente los errores del gobierno y lograron un cierto fortalecimiento de sus posiciones en las capas medias y en el campo. En estas condiciones, la posición ultraizquierdista contra el PDC lo calificó como un partido “fascista”, e impidió que grandes sectores de trabajadores influidos por el PDC, apoyaran la política de transformaciones.

En el contexto de la intensificación de la lucha reaccionaria para derrocar al gobierno de Allende, las organizaciones ultraizquierdistas MIR y otras, comenzaron a crear serias dificultades. En lugar de unir las fuerzas revolucionarias, el MIR, de hecho, abre un nuevo frente de lucha contra las políticas del bloque de izquierda. Pasando a provocaciones políticas generalizadas y a enfrentamientos armados con la policía, las organizaciones ultraizquierdistas comenzaron a predicar que el Partido Comunista de Chile y el gobierno de Allende estaban siguiendo una supuesta “política reformista y conciliadora”. Al provocar disturbios, tomas de fábricas y de tierras, el MIR buscó dividir a la coalición de izquierda e incitar, artificialmente, a un conflicto armado con los grupos de oposición. Uno de sus dirigentes, Víctor Toro, declaró abiertamente su intención de “prender fuego al país por los cuatro costados”.

Las provocaciones del MIR socavan las posiciones del gobierno y provocan descontento en las Fuerzas Armadas y en varios sectores de los trabajadores. Al señalar el carácter aventurero y pequeñoburgués de la política y la ideología de ultraizquierda, el Partido Comunista de Chile enfatizó que las provocaciones del MIR son contrarrevolucionarias y contribuyen al fortalecimiento de la reacción chilena. En conversaciones con el Embajador soviético, los comunistas subrayaban que los compañeros cubanos tienen gran influencia sobre el MIR y le prestan ayuda.

La crisis del bloque de izquierda en el contexto de una poderosa ofensiva política contra el gobierno por parte de la izquierda y la derecha creó una situación extremadamente tensa, que podría conducir a la pérdida de poder del bloque si el Presidente Allende renunciara. Tras analizar profundamente la situación actual, el Partido Comunista de Chile propu-

so lineamientos estratégicos y tácticos que responden a los objetivos del actual proceso chileno y lanzó amplias actividades para unir al bloque. La línea de unidad de la coalición de izquierda desarrollada por los comunistas prevé un apoyo inquebrantable al Presidente Allende y una política de estricta adhesión al programa de la Unidad Popular por parte de todos los partidos de izquierda. “Creemos”, dijo el camarada L. Corvalán, que lo más revolucionario es unir filas en torno al Gobierno de la Unidad Popular”. Todo lo que socava la autoridad del gobierno de S. Allende, enfatizó, contribuye al imperialismo y a la reacción chilena. El Partido Comunista lanzó la consigna “¡Con el Presidente Allende y el Programa de la Unidad Popular!”

Al mismo tiempo, el Partido Comunista de Chile analizó críticamente las actividades y deficiencias del gobierno de Allende. Criticando ciertas características del “reformismo” y la línea defensiva pasiva con relación a la reacción chilena, los comunistas propusieron reorganizar las instituciones estatales en todos los niveles y lanzar una amplia ofensiva política en todas las áreas. El Partido Comunista de Chile está resolviendo el tema de desarrollar el proceso revolucionario en las condiciones actuales de Chile y la necesidad de derrotar a las organizaciones y tendencias de ultraizquierda. Los comunistas se oponen firmemente a los postulados teóricos y acciones prácticas encaminadas a desatar un conflicto armado en Chile en el momento actual. El Partido Comunista de Chile, dijo el camarada Corvalán, rechaza todas las tendencias y acciones encaminadas a desencadenar un conflicto armado para, supuestamente, decidir, de esta manera, el resultado de la lucha de clases. «El conflicto armado a escala nacional no es inevitable, ni mucho menos deseable. Es más, abogamos firmemente por unir fuerzas para bloquear su desarrollo». Al mismo tiempo, los comunistas, en conversaciones con el Embajador soviético, señalaban que la reacción chilena, con el apoyo del imperialismo, puede intentar derrocar al Gobierno de Unidad Popular por la fuerza e iniciar una guerra civil. En este sentido, analizan las actividades de los grupos de extrema derecha, así como las crecientes actividades provocativas de las organizaciones de extrema izquierda. Por lo tanto, el camino propuesto por el Partido Comunista para fortalecer las posiciones y perspectivas pacíficas para el desarrollo del proceso revolucionario debe combinarse con una mayor vigilancia y disposición de movilización de las masas, siguiendo una política de denuncia de los planes de provocaciones armadas y golpe de estado. Rechazando las concepciones ultraizquierdistas sobre la posibilidad de crear una situación revolucionaria en el país mediante acciones artificiales que agraven la situación, el PCCh considera posible lograr un cambio fundamental en la correlación de fuerzas políticas y de clases en

el país a base de la implementación consecuente del programa de la Unidad Popular. Los comunistas señalaron que este programa era científico y tenía en cuenta la realidad chilena y las luchas de la clase obrera internacional. En su opinión, desarrollando la lucha por la implementación del programa de la Unidad Popular, podrán unir gradualmente a la mayoría del pueblo trabajador chileno, porque la mayoría del pueblo, en su opinión, está a favor de las transformaciones. Consideran que el factor de apoyo a cambios fundamentales por parte de la mayoría del pueblo chileno es una condición favorable importante para el desarrollo posterior del proceso revolucionario en el país.

En cuanto a los conceptos difundidos en el PS de Chile y otros partidos sobre la necesidad de destruir la maquinaria estatal en las condiciones actuales, la dirección comunista llama la atención sobre el hecho de que en la situación actual el bloque de izquierda no tiene posibilidades de lograr el reemplazo de la institucionalidad democrático-burguesa. Si bien las instituciones estatales y la legalidad burguesa existentes en Chile representan un cierto freno y obstáculo para el desarrollo del proceso revolucionario, Corvalán señaló que de todos modos el gobierno de Allende ha podido llevar a cabo cambios importantes. Las transformaciones que siguen, según el Partido Comunista de Chile, dependen no tanto de las leyes como de la lucha y la movilización de las masas, de la correlación de fuerzas políticas en un momento dado. Corvalán dijo al Embajador soviético que en las condiciones de Chile actual, sería inapropiado plantear abiertamente la tesis de la dictadura del proletariado. Los comunistas están buscando formas de acercarse a la dictadura del proletariado. En este sentido, consideran muy importante seguir desarrollando formas de participación de la clase trabajadora en la gestión económica y política, como los comités de producción, los consejos administrativos, las juntas contra la especulación, etc.

En la etapa actual, el Partido Comunista de Chile ha propuesto una estrategia de lucha contra el enemigo principal como base de la táctica del bloque de izquierda. “Para nosotros, expuso el camarada Corvalán, lo principal es la política del gobierno y del bloque de la Unidad Popular frente a lo que llamamos el enemigo principal: el imperialismo, la oligarquía de nuestro país, la reacción”. De esta línea se desprende la táctica de dividir a los grupos de oposición y la necesidad de tomar medidas concretas para fortalecer la lucha contra el principal adversario político. A esta táctica se asocia la crítica por los defectos de la política del gobierno, así como de las tendencias ultraizquierdistas. Las tendencias ultraizquierdistas en el bloque y el carácter defensivo de la política gubernamental contribuyen al fortalecimiento de la reacción chilena. Los comunistas creen que dirigen-

do la lucha contra el enemigo principal y desarrollando el movimiento de masas, el bloque de izquierda podrá lograr un cambio fundamental en la correlación de fuerzas políticas a su favor. En este sentido, la dirección comunista señala que si la coalición de izquierda y el gobierno lideraran la lucha de los trabajadores contra sus principales oponentes, entonces las perspectivas revolucionarias en Chile se fortalecerán.

Una de las características de la táctica del Partido Comunista de Chile es su línea flexible hacia el Partido Demócrata Cristiano. Considerando que el PDC mantiene su influencia en las masas (controlando alrededor de 1/3 de los votantes), los comunistas proponen reconsiderar la posición negativa de la izquierda en relación con el PDC. Señalan la táctica errónea de los socialistas, que tienden a dividir el país en dos bandos, empujando a las capas pequeñoburguesa y liberal burguesa al lado de la reacción chilena. Los comunistas criticaron la definición de los demócratas cristianos como grupo “fascista” y enfatizaron la necesidad de una estricta observación de los principios de la Unidad Popular en cuanto al reconocimiento de los derechos de la oposición democrática. El Partido Comunista propone tácticas para aislar a la reacción chilena creando una unidad completa de los trabajadores chilenos en apoyo de cambios democráticos y antiimperialistas. No estamos en contra, señala el camarada Corvalán, de acordar con el Partido Demócrata Cristiano la implementación de cualquier proyecto o política que corresponda al programa de la Unidad Popular.

En cuanto a las organizaciones de ultraizquierda, el Partido Comunista de Chile propuso que el bloque de izquierda intensificará su lucha política e ideológica, incluso hasta el punto de tomar medidas administrativas para detener sus provocaciones. Los comunistas locales, sin embargo, se pronuncian en contra del uso de la represión contra la ultraizquierda ya que en sus filas hay representantes de los trabajadores y de la juventud sinceramente equivocados. Oponiéndose a las negociaciones con el MIR en esta etapa, el Partido Comunista exige que esta organización renuncie a acciones contra el gobierno de S. Allende. Al mismo tiempo, no excluyen la posibilidad de involucrar posteriormente al MIR, en calidad de cooperador con el gobierno, para proteger los cambios revolucionarios de los levantamientos armados de la reacción.

El Partido Comunista presta especial atención a una reorganización radical de las actividades del gobierno y de la coalición de izquierda en el campo económico. Las medidas desarrolladas a este respecto tienen como objetivo principal garantizar la recuperación económica y superar las dificultades existentes. Los comunistas propusieron reemplazar a varios ministros, incluidos comunistas, y dirigentes económicos incapaces, abandonar el sistema de cuotas en el nombramiento de directivos econó-

micos y otorgar al Presidente Allende y al gobierno mayores facultades para seguir un rumbo económico basado en el Programa de la Unidad Popular. Quieren lograr que todos los partidos de izquierda implementen las directivas económicas acordadas con total responsabilidad y disciplina.

Los comunistas conceden gran importancia al correcto uso de poderosas palancas financieras, la creación de un sistema eficaz de bancos estatales, la implementación de medidas para frenar la inflación y la implementación de estrictos controles cambiarios. En cuanto a la intensificación de la política económica del gobierno, se están considerando medidas que resguardan los intereses de los pequeños y medianos propietarios del campo y la ciudad, y también se busca eliminar los excesos en la implementación de la reforma agraria, teniendo en cuenta los intereses del campesinado. El programa económico de los comunistas cumple con los objetivos de fortalecer la posición del gobierno de Allende y desarrollar procesos de transformación basados en un enfoque científico, tomando en cuenta las leyes económicas.

Revelando importantes deficiencias en el trabajo propagandístico e ideológico del bloque de izquierda, el Partido Comunista de Chile presentó propuestas para reorganizar el aparato de propaganda del gobierno, coordinar los esfuerzos de toda la prensa de izquierda, corregir las tendencias ultraizquierdistas y el carácter pasivo-defensivo de la propaganda de izquierda. Los comunistas buscan que el gobierno suprima decididamente la propaganda calumniosa e incendiaria de la prensa de la reacción.

A juicio de la Embajada, la línea política desarrollada por el Partido Comunista de Chile se basa en un análisis científico del alineamiento de fuerzas de clases en Chile en las condiciones actuales. Parten de las principales tareas democráticas y antiimperialistas de esta etapa del proceso revolucionario chileno. El Partido Comunista señala con razón que en Chile no están dadas las condiciones para la quiebre violento de la maquinaria estatal y la conquista plena del poder estatal por medios armados. Asocian las perspectivas del proceso revolucionario con el fortalecimiento de las posiciones del gobierno de Allende y la implementación consistente del programa de la Unidad Popular. La salida de la crisis del bloque de izquierda propuesta por el Partido Comunista de Chile considera: la lucha activa y un extenso trabajo explicativo en la prensa, el desarrollo de acuerdos con los socialistas, y el impulso de diversos eventos multitudinarios por todo el país. Con esto se espera crear condiciones favorables para la normalización de la situación y cambio de la línea de otros partidos.

La línea de los comunistas cuenta con el apoyo del Presidente Allende, de la dirección del Partido Socialdemócrata y la API. El partido radical se separó de las acciones y actitudes de ultraizquierda. La dirección del

Partido Socialista y otros partidos condenaron las tácticas divisionistas de sus organizaciones en Concepción. Sin embargo, como señalaron los comunistas en conversaciones con el Embajador soviético, el partido no puede contentarse con soluciones a medias y de compromiso, y buscará la aprobación de las propuestas presentadas como forma de fortalecer la posición del gobierno. Durante las negociaciones, la dirección de los partidos de izquierda está desarrollando un programa de acciones, teniendo en cuenta los lineamientos estratégicos y tácticos planteados por el Partido Comunista de Chile.

Según los comunistas, corregir la situación en el bloque de izquierda es un proceso largo y difícil. Se necesitará un tiempo considerable para superar las consecuencias negativas de la crisis, incluso si se logra que sus directrices básicas se aprueben en las reuniones que se están celebrando actualmente. No descartan la posibilidad de que en el futuro puedan surgir nuevos excesos y que las tendencias ultraizquierdistas se intensifiquen nuevamente. Consideran que lo principal es superar los postulados erróneos de los socialistas sobre la inevitabilidad de un conflicto armado en esta situación y están tomando medidas para fortalecer la unidad del Partido Comunista y del Partido Socialista con el apoyo del Presidente Allende y el estricto cumplimiento del programa de la Unidad Popular. Las recientes negociaciones entre el PCCh y el Partido Socialista, y el discurso de los dirigentes del PSCh en apoyo al Presidente Allende y contra las organizaciones ultraizquierdistas, indican un cierto giro favorable en esta dirección.

Las perspectivas a corto y largo plazo del gobierno de S. Allende, según la Embajada soviética, dependerán de una serie de factores políticos y económicos.

La actual crisis del bloque de izquierda demuestra la importancia primordial de unir las fuerzas de izquierda en torno al Partido Comunista de Chile y fortalecer sobre esta base el liderazgo político del proceso que tiene lugar en Chile. La implementación práctica del programa de acción propuesto por el PC de Chile proporciona una base real para lograr estos objetivos. Si el bloque de izquierda no logra superar las diferencias ideológicas y políticas existentes, entonces las posiciones del gobierno popular del Presidente S. Allende pueden verse seriamente socavadas. La política económica y el éxito de las actividades económicas del Presidente Allende parecen ser uno de los factores de largo plazo que, en última instancia, pueden determinar el destino del camino revolucionario chileno. La desorganización del sector público de la economía, el sabotaje de la reacción interna y externa y los errores en las políticas económicas y financieras, han llevado recientemente a un grave deterioro de las perspectivas económicas, creando una situación extremadamente tensa con los suministros y

materias primas. El sector público de la economía está mal organizado. El clima de incertidumbre y caos provocó una reducción significativa de las inversiones (más del 7%). Vuelve a aumentar la cesantía (hasta el 4,8%).

Las dificultades financieras y económicas conducen a una peligrosa intensificación del proceso inflacionario, que se manifiesta en un aumento significativo de los precios de los productos alimenticios básicos y de los bienes de consumo. Durante los 4 meses de este año, los precios aumentaron casi un 20% y, según la oposición, superaron el 30%. A menos que se tomen medidas urgentes, la inflación podría alcanzar un récord del 50-60% este año. El deterioro del nivel de vida como resultado de la inflación y las crecientes dificultades en el suministro de carne, harina, azúcar y otros productos alimenticios, se reflejan en una creciente insatisfacción de las políticas gubernamentales entre amplios sectores de la población. Superar las dificultades económicas y desarrollar la “batalla por la producción” a partir de las propuestas del Partido Comunista de Chile, podría conducir a una mejora gradual de la situación de la economía chilena. Existen condiciones objetivas para ello (recursos naturales importantes, una base industrial bastante desarrollada, profesionales nacionales) y poderosas palancas económicas y financieras del sector público.

De primordial importancia es llevar a cabo transformaciones socioeconómicas equilibradas sobre una base científica, introducir un sistema de planificación y aumentar la producción en el sector público. Es recomendable coordinar el ritmo de las nacionalizaciones y otras transformaciones con los objetivos de recuperación económica y las capacidades objetivas del país.

Un factor político interno importante es la postura de las Fuerzas Armadas de Chile. Utilizando las provocaciones ultraizquierdistas y sus postulados sobre un conflicto armado interno, la reacción chilena intenta fortalecer el trabajo en las Fuerzas Armadas y persuadirlas de la idea de derrocar al gobierno de Allende, lo que afecta a los ánimos de una parte de los mandos medios. Las crecientes dificultades económicas también tienen un cierto impacto negativo en los oficiales.

La constante preocupación del gobierno por las necesidades del personal militar y el fortalecimiento de los contactos con el alto mando y los mandos medios es una condición importante para fortalecer la posición de la coalición de izquierda. De particular importancia es fortalecer el prestigio personal del Presidente Allende en el entorno militar e inculcar sentimientos patrióticos a los militares. La implementación de la línea de los comunistas cumple con los objetivos de cooperación con las Fuerzas Armadas y contribuye al paso gradual de ellas de una posición de lealtad constitucional a una posición de apoyo más sólido a la política de cambio.

Junto con los factores internos, el fortalecimiento de sus posiciones en política exterior tiene no poca importancia para las perspectivas del gobierno de Allende. La situación política exterior en su conjunto evoluciona hasta ahora bastante favorablemente a la política del Presidente Allende. El uso consistente de los principios de no intervención y nacionalismo latinoamericano permite a Chile fortalecer plenamente los vínculos amistosos con Perú, Argentina, Ecuador y otros países latinoamericanos. Orientando su política exterior a la cooperación con los países socialistas, el gobierno chileno intenta al mismo tiempo evitar agravar el conflicto con Estados Unidos y desarrollar relaciones económicas mutuamente beneficiosas con Francia, España, RFA, Japón y otros países occidentales. Un éxito significativo de esta línea fue la celebración de las negociaciones de París, que permitieron lograr un aplazamiento de una parte de los pagos chilenos (240 millones de dólares este año).

Sin atreverse a agravar las relaciones políticas y establecer un bloqueo abierto contra Chile, Estados Unidos sigue una política de estrangulamiento financiero y económico gradual del gobierno de Allende. El boicot oculto de Estados Unidos tiene como objetivo crear una crisis económica en Chile y preparar las condiciones para el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular. El Presidente Allende y la dirección comunista notaron, en conversaciones con el Embajador soviético, el reciente aumento de la presión económica y financiera sobre Chile por parte de Estados Unidos.

Los comunistas y el Presidente Allende consideran que el apoyo fraternal del Comité Central del PCUS y del gobierno soviético es un factor importante para fortalecer el Gobierno de la Unidad Popular. La atención del Comité Central del PCUS a brindar la ayuda internacionalista fraternal al Partido Comunista de Chile y al gobierno de Allende, al desarrollo de vínculos con el Partido Socialista, sirven como un apoyo importante para la línea de los comunistas y ayuda a crear condiciones favorables para que la coalición de izquierda salga de la actual situación de crisis.

En este sentido, los comunistas conceden gran importancia al éxito de las negociaciones en Moscú con la delegación económica chilena que, al parecer, estará encabezada por el Secretario General del Partido Socialista de Chile, C. Altamirano. La ampliación de la cooperación política, económica y de otro tipo entre Chile y la URSS en la etapa actual, contribuiría al fortalecimiento del bloque de izquierda y la implementación del programa acordado.

La dirección del Partido Comunista de Chile destacó que para ellos era importante fortalecer la influencia del PCUS en las posturas de los socialistas y otros partidos de la coalición de izquierda, lo que podría lograrse ampliando los contactos del PCUS con estos partidos. En la celebración

de tales reuniones, la orientación de los dirigentes del bloque de izquierda a apoyar los lineamientos estratégicos y tácticos del Partido Comunista de Chile, así como el desarrollo por nuestra parte de los principales temas relacionados con nuevos aspectos del desarrollo del proceso revolucionario chileno, sería de gran importancia. Las condiciones de intensa lucha política conducen a menudo a que en el gobierno y en algunos partidos de la Unidad Popular se manifieste un enfoque improvisado sobre las principales cuestiones del proceso revolucionario y la gestión económica. Nuestra posición con relación a los principales problemas del proceso revolucionario chileno podría prever un conjunto de medidas de largo plazo destinadas a fortalecer las perspectivas del proceso revolucionario en Chile.

Considerando la influencia de Cuba en el MIR y la ayuda que brindan a esta organización, a lo mejor sería conveniente investigar si los compañeros cubanos pueden realizar un trabajo adecuado con el MIR en términos de brindar apoyo a los comunistas y al Presidente Allende. Esto podría hacerse, si fuera conveniente y apropiado, durante las próximas negociaciones con F. Castro. Los comunistas chilenos pidieron no revelar su participación en el planteamiento de este tema. La grave crisis del gobierno y el bloque de izquierda que surgió en mayo demostró que el Presidente Allende, como señalaron los comunistas, hablaba en serio de la posibilidad de renunciar, lo que causaría consecuencias catastróficas para el PC y el bloque de izquierda. Al parecer, sería aconsejable de nuestra parte desarrollar medidas para ejercer una influencia adecuada sobre el Presidente Allende, para fortalecer su firmeza y su fe en las perspectivas de la revolución chilena. De este modo, los mensajes de parte de los líderes del Comité Central del PCUS y del gobierno soviético, la atención y el apoyo de nuestra parte, ayudarían a la realización de este objetivo.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 695, P.42-56.

74. Diario de Basov A.V. Conversación con el candidato a miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile, el camarada José Cademártori, 14 de junio 1972

Recibí en la Embajada y conversé con el candidato a miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile, el camarada J. Cademártori.

Al inicio de la conversación, informó sobre la situación interna del país. Señaló que uno de los principales temas ahora son las negociaciones

entre los líderes del bloque de la Unidad Popular y el Presidente sobre el veto presidencial a la reforma constitucional, cuyo proyecto fue presentado por R. Fuentealba y J. Hamilton²⁴⁹.

Al respecto, Cademártori dijo que en la reunión celebrada el 12 de junio último entre el Presidente con los líderes del Partido Demócrata Cristiano, a la que también asistieron el Ministro de Justicia, Tapia²⁵⁰, y O. Millas, no se logró llegar a un acuerdo final, pero se eliminaron importantes dificultades en el camino hacia el fortalecimiento del entendimiento mutuo con el PDC. Lo principal en estas negociaciones, continuó, es la consecución de un acuerdo y la voluntad de los demócratas cristianos de aceptar el veto del Presidente sobre algunas cuestiones y, sobre todo, la cuestión de las tres formas de propiedad. Los demócratas cristianos, según Cademártori, aceptaron el derecho del Presidente a adquirir acciones de determinadas empresas o a intervenirlas bajo determinadas condiciones. Durante las negociaciones, los representantes del Partido Demócrata Cristiano estuvieron de acuerdo con la nacionalización de la mayoría de las 91 empresas propuestas por el gobierno y, por iniciativa propia, propusieron ampliar esta lista con otras 20 empresas. Los representantes del Partido Demócrata Cristiano expresaron su disposición a retirar del Parlamento su proyecto de ley sobre las empresas populares o modificarlo y decidieron no insistir en sus exigencias de creación de empresas bancarias gestionadas por empleados bancarios y personas que utilicen los préstamos. A cambio de estas concesiones, el Partido Demócrata Cristiano exigió la creación de empresas populares en las industrias de cuero y calzado y textil.

Luego de negociaciones con el Partido Demócrata Cristiano, se llevó a cabo una reunión del Comité Político del bloque de la Unidad Popular, convocado para discutir y aprobar los resultados de dichas reuniones. El camarada Cademártori señaló que si bien las exigencias del PDC sobre la cuestión de la creación de empresas populares en la industria del cuero y el calzado no suscitaban objeciones especiales entre de los partidos del bloque, las conversaciones sobre las empresas textiles transcurrieron con grandes dificultades. Señaló que en este asunto los comunistas lograron ganarse a P. Vuskovic, quien actuaba como aliado del Partido Comunista en las reuniones del Comité Político de la Unidad Popular. El Partido Comunista partió del hecho de que, en aras de llegar a un acuerdo con los demócratas cristianos, se podría también aceptar la creación de empresas populares en la industria textil.

Cademártori informó que en la reunión de los partidos, los líderes del Partido Socialista mostraron una fuerte resistencia a la aprobación de los resultados de las negociaciones con el PDC. Otros partidos del bloque apoyaron la posición del Partido Comunista. Según el interlocutor, la pos-

tura negativa de los socialistas se explica en gran medida por las grandes dificultades internas que atraviesa actualmente este partido. El camarada Cademártori dijo además que el PC no descarta un pronunciamiento público de los socialistas contra el acuerdo con el Partido Demócrata Cristiano y que, incluso, podrían votar en contra en el parlamento. Sin embargo, los comunistas están dispuestos a ello porque creen que ese precio vale la pena por el éxito de las negociaciones con el PDC. Según Cademártori, la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano ha comenzado a estudiar los resultados de las negociaciones con el Presidente. A su vez, la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, en su reunión del 12 de junio del presente año, habiendo discutido ampliamente este problema, aprobó las principales disposiciones del acuerdo alcanzado con el Partido Demócrata Cristiano.

Refiriéndose a las conversaciones del Presidente con los líderes de los partidos del bloque sobre la reorganización del gobierno, Cademártori dijo que, aunque la cuestión de la distribución de los cargos ministeriales entre los partidos aún no se ha resuelto, ahora está claro que el PS recibirá un cargo ministerial más. Allende considera apropiado que el Ministerio de Economía esté encabezado por un socialista. Para este cargo el Presidente planea designar a Carlos Matus²⁵¹, director de la empresa metalúrgica Acero del Pacífico. Cademártori describió a Matus como un tecnócrata moderado inclinado a la derecha. En mi opinión, dijo Cademártori, desde un punto de vista personal, P. Vuskovic es más adecuado para el cargo de Ministro de Economía. Vuskovic será nombrado Vicepresidente de la Corporación de Fomento (el Presidente de CORFO es S. Allende) y posteriormente incluido en el recién creado Comité Económico del Gobierno. Cademártori dijo que el Partido Radical, que ocupa la Vicepresidencia de CORFO, aún no comparte esta opinión del Presidente. Se opone a que este cargo se pase a otro partido. Según el interlocutor, el Presidente propuso nombrar para el cargo de Ministro de Vivienda a Luis Matte (independiente)²⁵², que tiene buenos contactos con el PC y el PS.

En lugar de P. Palacios²⁵³, que dimitió definitivamente, se pretende pasar el cargo de Ministro de Minería al API. Para este cargo se discutían las candidaturas de Alfonso David Lebón²⁵⁴ o de Rosenberg, respaldado por los comunistas y que simpatiza con el PC, aunque no habla abiertamente de ello.

A la pregunta sobre la posibilidad de que los comunistas obtengan un cargo adicional en el gabinete, Cademártori respondió negativamente. El interlocutor señaló que P. Vuskovic se vio influido positivamente por las críticas a su actividad expresadas durante las reuniones del bloque. Cademártori afirmó que la votación en el Congreso sobre la cuestión del

veto presidencial a la reforma constitucional se realizará en dos etapas. Inicialmente se votarán aquellos temas en los que se haya llegado a un acuerdo entre el bloque de la Unidad Popular y el PDC. En la segunda etapa, después de las negociaciones, se someterán a votación las cuestiones restantes.

Respondiendo a la pregunta sobre el préstamo otorgado a Chile por el banco estadounidense First National City Bank por un monto de 160 millones de dólares, Cademártori afirmó que se utilizará íntegramente para financiar la deuda externa chilena. Luego abordó una serie de cuestiones relacionadas con las negociaciones en Moscú.

1. Sobre la delegación comercial y económica de Chile.

Cademártori afirmó que, a sugerencia de E. Torrealba, el Presidente se inclinaba a enviar a la URSS al grupo de técnicos de la delegación lo antes posible. Los comunistas no compartían esta opinión, basándose en la idea de que el grupo técnico aquí examinaría más cuidadosamente el conjunto de temas que la delegación pretendía discutir en las negociaciones, pero su punto de vista no fue apoyado. Según él, el grupo técnico estará integrado por: el Secretario Ejecutivo de la Secretaría de Comercio Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores, E. Torrealba; el Asesor Económico del Presidente, A. Guardia²⁵⁵; el funcionario del Banco Central, Lederian; el Gerente de la Corporación del Cobre de Chile, Orlando Caputo²⁵⁶; el Presidente del Banco Central, Alfonso Inostroza Cuevas. Se suponía que este último llevaría a cabo negociaciones principalmente sobre cuestiones de relaciones interbancarias. Además, entre los expertos deberían haber incluido a dos o tres personas cuyos apellidos Cademártori no pudo nombrar. Se suponía que en Europa se uniría a este grupo Mario Silberman, de la delegación de C. Almeyda. Sin embargo, debido a su enfermedad, se vio obligado a regresar a Chile. Dijo que antes de partir hacia la URSS, él y Altamirano discutirían los problemas económicos que plantearían durante su estadía en Moscú.

2. Sobre la agenda de negociaciones.

Dijo que los temas de la agenda fueron desarrollados por la Secretaría de Comercio Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores, pero no se inclinaba a creer que el enfoque práctico para resolverlos hubiera sido bien pensado. Se espera que, en vísperas de su partida hacia Moscú, él, Altamirano, y Torrealba se reúnan con el Presidente. Cademártori afirmó que, a juicio de la Corporación de Fomento Fabril de Chile, el área más prometedora donde la Unión Soviética podría brindar

su asistencia es la de la electrificación del país, en particular, la ampliación de la termoeléctrica Las Ventanas y la construcción de la central hidroeléctrica Antuco. Dijo que las negociaciones para ampliar la central térmica Las Ventanas comenzaron en junio del año pasado. Sin embargo, en abril de 1972, la parte soviética, a través de la Embajada de Chile en Moscú, anunció la imposibilidad de cooperación en esta área. El camarada Cademártori preguntó si la embajada tenía alguna información al respecto. En respuesta, se le informó que la negativa de la parte soviética se debía a que la parte chilena había presentado una solicitud adicional para el suministro de equipos que no se producían en la Unión Soviética.

En cuanto a la central hidroeléctrica de Antuco, prosiguió Cademártori, las negociaciones para su construcción comenzaron en febrero de 1972 durante la estadía de la delegación económica soviética en Chile. Sin embargo, estas negociaciones se llevaron a cabo sólo en términos generales, ya que la delegación no incluía especialistas en energía hidroeléctrica. La parte soviética informó que en marzo (esta fecha luego fue trasladada a junio y luego a agosto) debería arribar a Chile un grupo de especialistas en este campo. Cademártori pidió aclarar la fecha definitiva de su llegada. Este problema se ve agravado por el hecho de que los obreros que trabajaban en la construcción de otra central hidroeléctrica fueron trasladados a Antuco para el plazo señalado y ahora se encuentran prácticamente sin trabajo. Cademártori respondió que la demora en considerar este tema se debía a que CORFO y ENDESA habían solicitado el suministro de equipos adicionales, cuyo desarrollo por parte de las organizaciones de diseño soviéticas tomaría algún tiempo.

3. Sobre el suministro de alimentos de la Unión Soviética.

El interlocutor, refiriéndose a su conversación con Fonseca (PC)²⁵⁷, dijo que la solicitud de la parte chilena para el suministro de trigo soviético no fue satisfecha debido a la negativa de la URSS a otorgar un préstamo anual para su compra. Por ello, la organización de comercio exterior de Chile recurrió a organismos internacionales de venta de trigo con el fin de satisfacer su pedido. Esto explica la última solicitud de la parte chilena de trigo soviético en este año. Esta cuestión también se planteará en las próximas negociaciones en Moscú.

4. El estado del comercio chileno-soviético.

Al señalar la naturaleza desequilibrada del comercio chileno-soviético, Cademártori dijo que las importaciones chilenas de productos soviéticos en 1972 ascenderían a 6 millones de dólares, mientras que la URSS

compraría el producto chileno de agar agar por sólo 40 mil dólares. Según Cademártori, existen todas las posibilidades para equilibrar el comercio, teniendo en cuenta que, en febrero de 1972, la parte chilena entregó a la delegación económica soviética una lista de bienes de exportación entre los que se encontraban repuestos para la industria automotriz. Considerando la imposibilidad de suministrar trigo soviético a Chile, el costo total de comprar carne de cerdo fresca congelada, algodón y aceite será de 10 a 15 millones de dólares.

Respecto al problema de la venta del cobre chileno, Cademártori afirmó que el cobre es el principal producto de exportación de Chile, cuya colocación en el mercado internacional no será difícil pese a una leve caída en los precios. Lo principal, afirmó, es cumplir con nuestras obligaciones de exportar este producto a los países de Europa occidental. La declaración de la delegación económica soviética sobre la posibilidad de que la Unión Soviética compre cobre para su reexportación no resuelve el problema y causa un cierto daño a Chile, ya que tanto la Unión Soviética como Chile suministrarán cobre al mismo mercado. Por tanto, en opinión de los expertos chilenos, la ayuda más real de la URSS sería la compra de cobre chileno para reponer sus reservas. Sin embargo, señalan que una cooperación a largo plazo es imposible.

Se le respondió al camarada Cademártori que la propia Unión Soviética es un importante productor y exportador de cobre, y que la compra de cobre chileno a cambio de divisas se realiza únicamente con el fin de ayudar a Chile. Se destacó que la URSS de ninguna manera iba a reducir el precio del cobre en el mercado internacional y sufriría una cierta pérdida en caso de reexportación. Por lo tanto, la parte soviética se acercó repetidamente a Chile con la propuesta para llevar a cabo acciones conjuntas en el mercado mundial del cobre y desarrollar una política unificada de ventas y precios. José Cademártori enfatizó que la “lucha por la producción” y la expansión de la minería del cobre ayudarán en última instancia a aumentar la entrada de divisas a Chile para pagar los préstamos soviéticos.

Asistieron a la conversación el Agregado Comercial Kurenkov V.P., Asesores Kuznetsov S.F., Ivashov V.E., el Primer Secretario Pastujov D.A. y Agregado Kurochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 696, P. 4-10.

75. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 1 de agosto 1972

Por petición suya tuve una conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui.

Durante la conversación, el Embajador cubano destacó la tensa e inestable situación política y económica interna de Chile, plagada de posibles giros completamente inesperados en su desarrollo. No hay que dejarse engañar, señaló el Embajador, por la aparente calma que reina en el país, especialmente en los últimos días, ya que esconde dentro de sí un elemento explosivo. La razón principal de esta inestabilidad dijo García Inchaustegui, es la falta de una cohesión dentro del bloque de partidos de la Unidad Popular.

Tomemos como ejemplo al Partido Socialista. Para una correcta comprensión de la posición que ocupa y de las actividades que lleva a cabo, hay que tener en cuenta la presencia en él de unos 18 grupos de diversas tendencias políticas: anarquistas, miristas, trotskistas, prochinos, excluidos del Partido Comunista, PSD, PR, etc., a veces no formados organizativamente; les falta liderazgo fuerte y prestigioso, objetivos, estrategias y tácticas bien pensadas. Incluso líderes tan reputados como C. Altamirano y A. Rodríguez se fijaron objetivos finales diferentes: el primero es prochino, el segundo es partidario de la vía de desarrollo yugoslava.

Las ideas anticomunistas de algunos de sus militantes como legado histórico de la ideología del PS de Chile dejan una fuerte impronta en sus actividades. En general, no se muestran abiertamente. En la propaganda de su anticomunismo, sus portavoces son cautos pues saben que afectarían a la revolución cubana, lo que conduciría inevitablemente al declive del prestigio del PSCh, a la pérdida del apoyo social del Partido, y la salida de él de los militantes de base que experimentan gran atractivo por la revolución socialista en Cuba. Esta discrepancia entre el nombre del Partido y las manifestaciones del anticomunismo en sus actividades, entre declaraciones públicas y acciones prácticas, es muy característica de los socialistas. Hace poco los socialistas fueron los iniciadores de los disturbios en Concepción; el otro día participaron nuevamente en una manifestación organizada allí, a pesar de la condena oficial de tales acciones por parte de la dirección central del PS. Recientemente arrestaron a un grupo de asaltantes, miembros del Partido Socialista, que realizaban actividades alejadas de los ideales revolucionarios.

A pesar de la pertenencia de Salvador Allende al Partido Socialista, éste tiene el mayor número de opositores a su política. Esta circunstancia

obliga a Allende a inclinarse cada vez más hacia el Partido Comunista, buscar su apoyo y, dada la coherencia y el realismo de las políticas del Partido Comunista, asumir sus posturas. En general, señaló M. García, Allende, en sus conversaciones con él, siempre habló con respeto sobre el Partido Comunista de Chile y simpatizó tanto con los antiguos líderes del Partido Comunista como con su dirección actual.

A pesar de los elementos de indecisión y falta de firmeza en las acciones de Allende, su socialismo utópico, sigue siendo un político realista. Esto se evidencia en muchos de sus pasos, especialmente con relación a las Fuerzas Armadas y al Partido Demócrata Cristiano. Al respecto, el Embajador cubano dijo que el resultado de esta política de Allende y del gobierno que encabeza, es la actitud generalmente leal de los militares chilenos al Gobierno de la Unidad Popular. Esto se manifiesta con especial claridad en la posición que ocupa el Alto Mando de las tres ramas de las FFAA. Por ejemplo, el Comandante en Jefe del Ejército, General Carlos Prats González, recientemente reprendió pública y severamente al Director de la Escuela Militar B. O'Higgins, Labbé, quien fue despedido por su insistencia, y de quien la reacción ha hecho una bandera en las próximas elecciones parlamentarias intentando postularlo como candidato a Senador por la provincia de Santiago. En los actos organizados a este respecto, Labbé se autodenominó ilegalmente General de las Fuerzas Armadas, en su honor se tocaba la marcha de la Escuela. En su declaración, el General Prats exigió enérgicamente a Labbé que deje de apropiarse ilegalmente del grado de general y afirmó que la marcha de la Escuela B. O'Higgins no puede ser usurpada por su exjefe, pertenece a todas las Fuerzas Armadas de Chile. Una declaración enérgica similar la hizo hace más de dos meses debido a que algunos órganos de prensa llamaron a Viaux, General en Retiro. Explicó que un militar acusado de actividades antigubernamentales deshonor el alto rango de General de las Fuerzas Armadas de Chile. Además, según la ley, un militar que esté detenido hasta que se tome la decisión judicial pertinente sobre su caso, queda automáticamente privado de su rango.

Se puede decir con seguridad, señaló García, que el Alto Mando se mantiene fiel a los principios constitucionales, al gobierno y a S. Allende personalmente. Sin embargo, se desconocen los ánimos de los mandos medios y subalternos. Se sabe que últimamente han aparecido entre ellos tendencias similares a las que tuvieron lugar en el ejército peruano poco antes de su llegada al poder. También se sabe que entre los militares comenzaron a haber discusiones sobre las actividades del gobierno de Allende, su política socioeconómica y se criticaron sus aspectos negativos.

Todo esto indica, continuó García, que las Fuerzas Armadas, gracias a la bien pensada política del gobierno, aparecen divididas, lo que, a

su juicio, es un factor positivo. Cuando se le preguntó si tal situación en las Fuerzas Armadas provocaría motines antigubernamentales aventureros, el Embajador cubano respondió negativamente, diciendo que las Fuerzas Armadas de Chile, en su opinión, sólo pueden interferir en la vida política del país en dos casos: si el gobierno viola la legislación vigente y va más allá de los límites del marco constitucional que le ha sido asignado, o si el gobierno se muestra incapaz de hacer frente al ambiente de caos y malestar creado artificialmente en el país. Al mismo tiempo, el interlocutor no descartó actividades subversivas de la CIA estadounidense entre militares chilenos, así como su vinculación con algunos miembros del grupo de delincuentes, miembros del PSCh, recientemente arrestados.

Posteriormente, el Embajador cubano dijo que en una conversación con R. Tomic, este le habría manifestado que en caso de protestas graves contra el gobierno, “el Partido Demócrata Cristiano estará entre los que defenderán al gobierno”. En este sentido, García señaló que la debilidad del grupo centrista y de los partidarios de Tomic, ha sido lo que ha posibilitado la presión del ala freista sobre la actual dirección del PDC, propiciando la ruptura de las negociaciones entre este Partido y el bloque de la Unidad Popular. Es el predominio del ala freista lo que, en su opinión, excluye la posibilidad de reanudar estas negociaciones. No obstante García sostiene que su posible celebración provocaría una división en las fuerzas opositoras, imposibilitando que se lleven a cabo acciones opositoras conjuntas contra la izquierda en las elecciones por la provincia de Coquimbo, en la CUT y en la Universidad Técnica del Estado.

Dijo que no estaba inclinado a creer que el Tribunal Constitucional se pronunciaría a favor del Ejecutivo al decidir si una mayoría simple o un voto calificado anularía el veto del Presidente de la República en el Congreso. Al mismo tiempo, la presentación por parte del gobierno al Congreso de proyectos de ley elaborados sobre la base de los acuerdos alcanzados con el Partido Demócrata Cristiano es una manifestación de la política clarividente de Allende y del gobierno en su conjunto.

Para concluir, el Embajador cubano afirmó que, a pesar del reformismo, de algunos errores, las vacilaciones y las acciones y pasos a veces contradictorios en la política del gobierno de la Unidad Popular, ésta es revolucionaria y todas las fuerzas antiimperialistas, progresistas, y democráticas en el mundo, deben ayudar integral y desinteresadamente a Chile, al desarrollo exitoso y la profundización del proceso revolucionario chileno, ya que el fracaso del gobierno de la Unidad Popular comprometerá la idea de la posibilidad de una revolución pacífica en América Latina, retrasándose por años el desarrollo de las fuerzas revolucionarias y de libe-

ración nacional de este continente. En particular provocaría una reacción indeseable en los círculos de la burguesía peruana, la derechización del gobierno militar de Velasco Alvarado, y se afectará la ya inestable situación de Argentina.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 699, P. 58-62.

76. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile Carlos Altamirano, 3 de agosto 1972

Previo acuerdo me reuní en la Embajada soviética y sostuve una conversación con el Secretario General del Comité Central del PS de Chile, Carlos Altamirano, en la que participó el Subsecretario general de Asuntos de Organización, A. Jiliberto.

1. Habiendo informado una vez más que en la Unión Soviética se esperaba al compañero Altamirano y cuatro activistas del PSCh para descansar y recibir tratamiento, pregunté cómo se resolvería este problema. Expresé el deseo de que los camaradas vinieran a descansar en verano. Agradeciendo calurosamente la invitación y lamentando no haber podido quedarse para recibir tratamiento durante su última estadía en la URSS, el camarada Altamirano dijo que la actual situación política interna en el país, así como el inicio de los preparativos para las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, no le permitían por el momento aprovechar la invitación. Al mismo tiempo, el Secretario General dijo que próximamente se informará a la Embajada soviética sobre el calendario del viaje a Moscú de otros dirigentes del PS chileno.

2. De acuerdo con las instrucciones recibidas, transmití una invitación para enviar una delegación del Partido Socialista de Chile a la URSS para las celebraciones con motivo del 50 aniversario de la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Al agradecer la invitación de la delegación del Partido Socialista, Altamirano aseguró que entregarán su respuesta sobre este tema oportunamente.

3. Informé que el Comité de Solidaridad Soviético y la Academia de Ciencias de la URSS celebrarán en Tashkent, los días 19 y 20 de septiembre de este año, un Seminario Internacional sobre el tema: “La experiencia de

las transformaciones socialistas en la URSS y su importancia internacional” y transmití verbalmente una invitación del comité organizador para enviar al Seminario a un destacado académico o figura pública, miembro del Partido Socialista. Agradeciendo esta invitación, Altamirano dijo que E. Serani ya informó sobre esto a la dirección del PSCh y ahora este tema está en consideración.

4. Pregunté sobre el estado de la cuestión planteada anteriormente por Altamirano sobre la asistencia soviética al PS en la organización de un sistema cerrado de comunicaciones por radio entre los Comités del Partido. Altamirano dijo que de las conversaciones sostenidas en Moscú sabe que el tema se está resolviendo positivamente. Sin embargo, después de consultas en el Comité Central del PSCh, se decidió que no era apropiado instalar equipos de fabricación soviética en las instalaciones del Partido Socialista, ya que esto inmediatamente sería objeto de diversas especulaciones e insinuaciones en la prensa reaccionaria que intentaría acusar al PSCh de tener una orientación pro Moscú y pro soviética. Según Altamirano, el Comité Central del PSCh, sin abandonar en principio la solicitud expresada anteriormente, considera más apropiado prestar ayuda para la adquisición e instalación de dichos equipos producidos por algún país occidental. Alejandro Jiliberto señaló que actualmente preparan un informe sobre el equipo técnico con el que cuentan para informar con antelación a los radio especialistas soviéticos que deberán llegar a Santiago para estudiar sobre el terreno estos temas.

Al mismo tiempo, C. Altamirano subrayó que les gustaría plantear un poco más ampliamente la cuestión de la ayuda del PCUS al PSCh. Al parecer, se tratará de ayudar a aumentar la capacidad de la radio Corporación, controlada por el Partido Socialista, y de dos o tres pequeñas emisoras. La solución a esta cuestión afirmó, está indisolublemente ligada a la decisión de fortalecer la propaganda del bloque de partidos de la Unidad Popular en todo el país. Ahora el gobierno está decidiendo la creación de un centro único de propaganda, pero existen ciertas dificultades con el personal cualificado y bien formado y con los medios técnicos. Por lo tanto, tenemos especial interés en aumentar la potencia de las emisoras de radio y, al mismo, tiempo, mejorar la selección de información para su transmisión tanto a través de los canales de radio como a través del periódico *Ultima Hora*, que está bajo nuestra influencia.

5. A. Jiliberto preguntó cuándo podría partir a la Unión Soviética el segundo grupo de los funcionarios del Partido de nivel medio. Según dijo, este grupo estará listo para partir en la segunda quincena de agosto de este año, estará encabezado por el Secretario General Adjunto del Comité Central del PSCh para temas organizativos, Exequiel Ponce²⁵⁸.

6. Altamirano dijo que, en relación con la invitación de la delegación del PCUS a Chile, le gustaría saber las fechas con la mayor antelación posible para tener en cuenta los deseos de los camaradas soviéticos a la hora de elaborar el programa. Subrayó que el momento más adecuado para el arribo de la delegación, teniendo en cuenta el inicio de la campaña electoral, sería la segunda quincena de octubre de este año.

7. Al referirse al programa económico, Altamirano señaló que ahora, aunque algo tarde, el gobierno ha comenzado a implementar una nueva política económica. La esencia de esta política radica en un nuevo enfoque para resolver las cuestiones relacionadas con los salarios, los precios, la lucha por aumentar la productividad laboral y la rentabilidad de las empresas, así como el ahorro de gastos de divisas. Altamirano opinó que, en las condiciones actuales, con un aumento significativo del poder adquisitivo de la población debido a la redistribución del ingreso entre diferentes grupos de la población, la política de contener artificialmente los precios de algunos bienes de consumo masivo resulta insostenible. El aumento del consumo ha provocado un fuerte deterioro de la oferta de muchos tipos de bienes. Las interrupciones en el suministro también están aumentando debido al aumento del contrabando de productos chilenos hacia los países vecinos. Para eliminar el exceso de dinero en circulación y estimular la producción de sus propios productos, el gobierno decidió aumentar significativamente los precios de los bienes importados. En un futuro muy próximo se espera la devaluación del escudo; se establecen cinco tipos de cambio de la moneda nacional frente al dólar: al ingreso al país, para la importación de alimentos y bienes de primera necesidad, para la importación de equipos industriales y repuestos, para ropa, calzado y artículos suntuarios, y para salir de Chile. Estas tarifas oscilarán entre los 46 escudos por dólar y los 130.

Opiné que aumentar los precios de los bienes de consumo sin explicaciones previas adecuadas puede provocar un grave descontento y, aparentemente, es necesario prepararse cuidadosamente para la implementación de la nueva política económica. Altamirano dijo al respecto: somos conscientes de que tales medidas serán percibidas sin entusiasmo por la mayoría de la población del país, especialmente en vísperas de las elecciones parlamentarias de 1973. Por tanto, el 1 de octubre de este año está previsto revisar el nivel de los salarios, que se llevará a cabo de acuerdo con el índice de crecimiento del nivel de vida antes de aumentar los precios de los bienes importados y será de naturaleza discriminatoria, ya que afectará en gran medida a los segmentos ricos de la población, categorías de empleados altamente remunerados y, en menor medida, los trabajadores. Según Altamirano, estas medidas ayudarán a ahorrar divisas y aumentarán la rentabilidad de las empresas del sector público que, en las nuevas

condiciones, pasarán gradualmente al autofinanciamiento. La mejora del suministro a la población afirmó el Secretario General, ayudaría a atraer a las grandes masas al lado del gobierno, lo que es especialmente importante en el período previo a las elecciones de marzo.

8. En cuanto a la situación política interna del país, Altamirano señaló que actualmente se llevan a cabo negociaciones preliminares entre los partidos del bloque de la Unidad Popular sobre el tema de la designación del número óptimo de candidatos de cada partido para las elecciones al Congreso. Los partidos pequeños hacen exigencias excesivas en esta materia, tratando de obtener el consentimiento para asegurar la elección de sus candidatos a expensas del PS y el PC. Expresó su confianza en que esta cuestión se resolverá sobre la base de los beneficios y acuerdos mutuos. Subrayó que ni la decisión del Senado de anular el veto del Presidente, ni la decisión del Tribunal Constitucional sobre este tema, ni la acusación de los Ministros de Asuntos Exteriores y de Economía, tienen importancia decisiva para la vida política del país. Los esfuerzos tanto del bloque de la Unidad Popular como de la oposición apuntan ahora a preparar y realizar la campaña electoral. En base a esto, Altamirano concluyó que la oposición en este momento, según la tradición, no intensificará la situación ni chocará con la izquierda, sino que intentará atacar a finales de este año o principios del próximo. El secretario general del PSCh afirmó que con una propaganda bien pensada y organizada durante la campaña, el bloque de la Unidad Popular tiene todas las posibilidades de obtener más del 45% de los votos, asegurando al menos el 50% de los escaños en el Congreso lo que cambiará drásticamente el equilibrio de fuerzas dentro de él y facilitará enormemente las acciones gobierno.

En respuesta a mi pregunta, Altamirano dijo que los principales temas discutidos en el último Pleno del Comité Central del PS fueron problemas relacionados con la situación política del país y las acciones antigubernamentales de la mayoría reaccionaria en el parlamento, en particular, la acusación constitucional a Del Canto y su apoyo político, así como ciertas cuestiones encaminadas a levantar a las amplias masas en apoyo al gobierno, cuestiones de carácter organizativo, en particular relacionadas con el fortalecimiento de la disciplina interna del partido. El Pleno adoptó las siguientes decisiones:

- Sobre el apoyo a Hernán del Canto y su nombramiento como Secretario General de Gobierno;
- Sobre la presentación de una acusación constitucional contra la Corte Suprema;

- Sobre la actitud del Partido Socialista ante los acontecimientos de Lo Hermida;
- Sobre el fortalecimiento de la disciplina en el Partido y sobre la expulsión de algunos miembros de este.

Al explicar los motivos del debate en el Pleno sobre la cuestión de la disciplina en el PS, Altamirano señaló que últimamente la prensa reaccionaria ha intensificado los ataques contra el Partido Socialista, especialmente después de la detención de un grupo de asaltantes supuestamente miembros del PS. Esto, afirmó Altamirano, es completamente inconsistente con la verdadera situación. De hecho, el grupo de asaltantes incluía a muchas personas que anteriormente habían sido miembros del PS, pero que luego, por diversas razones, lo abandonaron y se unieron a varios grupos y organizaciones que no tenían nada en común con el Partido Socialista. Sin embargo. El diario *La Prensa* intenta vincular la renuncia del Presidente de la Empresa Ganadera Nacional, militante del PS, con sus posibles vínculos con ese grupo. Aunque la decisión de cambiar la directiva y varios otros empleados del Ministerio de Agricultura se tomó mucho antes del arresto de este grupo. La prensa de la oposición intenta atribuir las acciones de este grupo al Partido Socialista, presentar el asunto de tal manera que los socialistas quisieran silenciar el tema relacionado con la detención del grupo de asaltantes. Con sus acciones, la prensa de la oposición intenta poner todo patas arriba. Al fin y al cabo, fueron los socialistas, subrayó Altamirano, quienes descubrieron las acciones criminales de este grupo; muchos socialistas participaron directamente en la captura de los delincuentes. El director del Servicio de Investigaciones, E. Paredes, socialista, ordenó la detención e investigación de las actividades del grupo. Naturalmente, en esta situación, continuó Altamirano, los socialistas de base están profundamente indignados por las acciones indecorosas de la reacción. A veces no muestran suficiente moderación ante las provocaciones, como ocurrió el otro día cuando un miembro del PS excedió el derecho de legítima defensa y disparó contra un trabajador.

Por eso, enfatizó, la dirección del Partido Socialista celebró un Pleno ampliado para pedir a los militantes de base que aumenten la responsabilidad de los socialistas por el destino del país, que mantengan la calma ante los inevitables actos de provocación de la derecha, tratando de desacreditar al Partido Socialista en vísperas de las elecciones parlamentarias. Al referirse a la situación en Concepción, Altamirano dijo que lamentablemente las organizaciones locales han confundido el tema de la Asamblea Popular como consigna de estrategia con la consigna del día. Sin embargo, aunque cometieron un error, fueron motivados a impulsar el espíritu revo-

lucionario de las masas. A. Jiliberto dijo que, al cubrir los acontecimientos en Concepción bajo la luz actual, la propaganda de la oposición actuó con fines provocadores, buscando acusar al Partido Socialista de organizar una manifestación en Concepción y de proponer la consigna de reemplazar el actual Congreso burgués por una Asamblea Popular. De hecho, los socialistas que participaron en esta manifestación se propusieron el objetivo de ayudar a movilizar a las masas y aumentar su actividad política en vísperas de las elecciones de marzo de 1973.

9. Expresé mi desconcierto por el hecho de que la editorial estatal Quimantú, dirigida también por miembros del PSCh, esté preparando la segunda edición de las obras de Trotsky, que causó graves daños a la causa de la construcción socialista en nuestro país y a todo el movimiento obrero y comunista internacional. A. Jiliberto explicó esto por el hecho de que supuestamente, después de la publicación de la primera edición, Quimantú recibió una gran cantidad de solicitudes ya pagadas para esta obra de dos volúmenes. En este sentido, la editorial se vio obligada a satisfacerlos. C. Altamirano declaró que no estaba al tanto del asunto de la publicación de las obras de Trotsky, prometió averiguarlo todo e informar sobre la verdadera situación.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Puchkov I.B. y Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 697, P. 104-111.

77. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile S. Allende, 26 de agosto 1972

1. Visité al Presidente Allende y, siguiendo instrucciones, le informé del acuerdo del gobierno soviético de recibirlo en Moscú como invitado oficial. Allende agradeció calurosamente a los líderes de la Unión Soviética por su cálida y amistosa respuesta, así como su disposición a proporcionar un avión especial para el viaje a la Unión Soviética. El Presidente cree que hasta noviembre el gobierno podrá, gracias a las medidas económicas que se están aplicando actualmente, estabilizar la situación económica del país y, al mismo tiempo, mejorar la situación política. Por tanto, está totalmente de acuerdo con la propuesta de la parte soviética de realizar su visita en noviembre de este año. Allende planea permanecer en la Unión Soviética durante una semana. Allende prometió comunicar sus sugerencias sobre

el programa de su visita y los temas que piensa discutir con los líderes soviéticos más adelante.

2. Allende dedicó una parte importante de la conversación al problema de brindar asilo político a un grupo de guerrilleros argentinos que escaparon de prisión y llegaron a Chile en un avión secuestrado²⁵⁹. Comparó la posición del gobierno chileno en relación con este tema con el estado de una persona a quien le han arrojado un carbón encendido en las manos. El caso de los extremistas de izquierda argentinos, a quienes Allende llamó revolucionarios, fue muy delicado para Chile. El gobierno chileno intentó llegar a un acuerdo con el Presidente Lanusse y explicarle sus argumentos sobre la imposibilidad de entregarle a los revolucionarios argentinos. Al respecto, Allende habló personalmente con Lanusse por teléfono, le envió a un representante de las Fuerzas Armadas y al Embajador de Chile en Buenos Aires, quien habló varias veces con el Presidente argentino. Sin embargo, Lanusse no quiso escuchar nada y, alegando que los extremistas de izquierda argentinos supuestamente eran delincuentes comunes, exigió su extradición. Según Allende, tampoco pudo pasar el caso de ese grupo de argentinos a la Corte Suprema, donde, como se sabe, predominan los representantes de la oposición y por lo tanto se desconoce qué decisión podrían tomar. Pero ese no es el punto, señaló. Si el caso hubiera llegado a los tribunales, el juicio podría haber durado entre 8 y 10 meses. Está claro que durante este período los propios imputados habrían hecho fuertes declaraciones contra el gobierno militar argentino. Y sus abogados, personas de convicciones de izquierda, hablando ante el tribunal en defensa de sus clientes, dirían muchas palabras poco halagadoras sobre Argentina e incluso sobre el Presidente Lanusse. Un proceso así excitaría a la opinión pública en Chile, Argentina y otros países latinoamericanos y provocaría una respuesta internacional. En este caso, contra el gobierno chileno y contra el Presidente recaerían las acusaciones por poner a los revolucionarios en manos de un tribunal reaccionario. Nosotros, continuó el Presidente, hemos agotado todos los medios para convencer a Lanusse de que sería mejor tanto para Chile como para Argentina enviar a los argentinos a Cuba o Argelia, los dos únicos países que no han firmado un acuerdo sobre la extradición obligatoria de los involucrados en un secuestro de aviones. Pero Argelia está lejos y llegar hasta allí no es tan fácil. Por lo tanto, resultó elegida Cuba, cuyo gobierno acordó aceptar a los argentinos en su territorio y proporcionar su avión para transportarlos. Aún no conocemos la reacción del gobierno de Lanusse. Hasta el momento sólo retiraron a su embajador de Chile. Al otorgar asilo político a los guerrilleros argentinos y permitirles salir de Chile, lo cual se hizo con el conocimiento y consentimiento de todos los partidos de la Unidad Popular, dijo el Presidente,

sabíamos que esto podría llevar a serias fricciones diplomáticas con el gobierno argentino. Pero no teníamos otra opción.

3. A continuación, Allende abordó algunos problemas de la situación económica y de la situación interna del país. Como resultado del aumento de la presión económica de los Estados Unidos y la falta de reservas de divisas, la situación con la importación de materias primas, alimentos y otros bienes necesarios se ha complicado seriamente. Chile no puede pagar por mercancías que ya llegaron al país o que están listas para ser enviadas. El gobierno se enfrenta al problema de obtener urgentemente un nuevo préstamo (100 millones de dólares) de los países socialistas o del Fondo Monetario Internacional. La obtención de un préstamo del FMI está asociada a la aceptación por parte de Chile de las conocidas condiciones stand by. El Presidente también dijo que el gobierno chileno no tiene intención de empeorar las relaciones con Estados Unidos. Estamos dispuestos, afirmó, para tranquilizar a la opinión pública estadounidense, a volver a reconsiderar la cuestión de las compensaciones a las empresas cupríferas nacionalizadas. Existe una ley del año 1934, según la cual, en caso de disputa entre Chile y Estados Unidos, se crea una comisión internacional (un representante de Francia, Estados Unidos y Chile) que puede elaborar recomendaciones de su solución, por ejemplo pasar el caso al Tribunal Internacional de La Haya. Allende considera posible, para ganar tiempo, elegir esta opción, naturalmente si Estados Unidos acepta poner fin al “bloqueo silencioso”.

El paro de los comerciantes, según el Presidente, era de carácter abiertamente político y tenía como objetivo dañar al gobierno, provocar malestar en el país y presentarlo como una manifestación del descontento general de la población con las políticas económicas de la Unidad Popular. La tarde del lunes 21 de agosto la situación en la capital empezó a tornarse crítica. Los partidos de derecha y sus grupos de choque Patria y Libertad y la brigada Rolando Matus²⁶⁰, incitaron a la población a desobedecer a las autoridades, atacaron las casas de algunos ministros, provocaron enfrentamientos con la policía y organizaron disturbios en las calles de la ciudad. Para evitar nuevos atropellos y pacificar a los matones fascistas, así como calmar a la población, se decidió declarar el estado de emergencia en la provincia de Santiago. Un poco antes, se declaró el estado de emergencia en la provincia de Magallanes, donde la muerte de un comerciante sirvió como pretexto para convocar un paro, supuestamente en señal de duelo. Sin embargo, reiteró el Presidente, esta acción, preparada y ejecutada por los dirigentes de la Cámara de Comercio de Chile, fue planeada desde un principio como un paro político. Los hechos del 21 de agosto fueron una señal y la reacción intentó realizar varios actos de provocación en diversas

partes del país, que resultaron en varios muertos y heridos. Ahora, según Allende, la situación se está normalizando y el gobierno tiene pleno control. Para poner fin a la violencia y los disturbios, tomó una serie de medidas, incluida el cierre de una emisora de radio en la ciudad de Los Ángeles que llamaba a acciones subversivas, la expulsión de varios comerciantes extranjeros que participaron en los disturbios y el fortalecimiento del control sobre la residencia y las actividades de ciudadanos extranjeros. Se ha ordenado a la policía que reprima severamente cualquier manifestación de violencia y lleve ante los tribunales a los implicados en los disturbios en varias provincias del sur. Según el Presidente, en una conversación con los dirigentes de la Cámara de Comercio y otras asociaciones de comerciantes, advirtió que si se repitiera este tipo de paro o cierre ilegal de tiendas, el gobierno tomaría las medidas más severas de castigo. Los líderes de los comerciantes admitieron sus errores y prometieron firmemente que incidentes similares no volverán a ocurrir en el futuro. Allende dijo que las Fuerzas Armadas de Chile se portaron positivamente en este difícil momento. El Alto Mando de las Fuerzas Armadas apoyó todas las medidas gubernamentales para reprimir las acciones subversivas de la derecha y mostró así su lealtad al Presidente del país.

Según los datos de que dispone el Gobierno, afirmó el Presidente, el Partido Demócrata Cristiano no apuesta por derrocar al Gobierno. Su objetivo es lograr la victoria en las próximas elecciones parlamentarias. Los partidos de derecha participaron activamente en las protestas antigubernamentales. Sin embargo, ellos solos no tienen la oportunidad de llevar a cabo un golpe de Estado sin el apoyo de otros. Las acciones reaccionarias antigubernamentales tenían como objetivo debilitar al gobierno, privarlo de la posibilidad de nuevas transformaciones económicas y retrasar el progreso del proceso revolucionario. Allende considera que el gobierno pudo superar la situación de crisis, pero con fines preventivos el estado de emergencia durará unos días más, principalmente para impedir la manifestación antigubernamental de la oposición prevista para el 30 de agosto. Al parecer, en vísperas del segundo aniversario de la victoria de la Unidad Popular (4 de septiembre), se levantará el estado de emergencia. En este día está previsto realizar una poderosa manifestación de los trabajadores, movilizándolos bajo el lema de la aprobación inmediata por parte del Congreso de la ley sobre aumento de salarios, presentada por el gobierno la semana pasada.

4. Al finalizar la conversación, el Presidente Allende dijo que el Embajador de Chile en Estados Unidos, O. Letelier, le informó recientemente sobre su conversación con el Embajador soviético en Washington. El Embajador soviético informó a Letelier que durante la visita de Nixon a Moscú supuestamente se llegó al acuerdo de que la URSS se obliga a pagar

a los Estados Unidos una parte (20%) del monto del seguro que el gobierno estadounidense garantiza a las compañías privadas con sus empresas en el extranjero en el caso de su nacionalización. Allende pidió al Embajador soviético que confirmara o refutara esta información de Letelier, basada, subrayó una vez más, en las propias palabras del Embajador soviético en Washington. Respondí que no tenía ninguna información sobre este asunto, se puede decir de antemano que se trataba de algún tipo de malentendido. La Unión Soviética nunca habría asumido tales obligaciones, ya que esto va en contra de los principios de la política exterior del gobierno soviético. Entonces Allende dijo que había que llevar hasta el final este asunto. Allende sugirió que el Embajador soviético se reuniera con Letelier para eliminar este malentendido. Estuve de acuerdo. Al mismo tiempo prometí aclarar a través de Moscú los detalles de la conversación entre el Embajador soviético en Washington y el Embajador de Chile.

5. Al final de la conversación, Allende abordó una serie de cuestiones de la cooperación económica soviético-chilena. En particular, señaló que actualmente ya no necesitan la ayuda de los profesionales soviéticos para aumentar la producción de cobre. Dijo que hoy se produce suficiente cobre. El problema principal son las instalaciones para refinar y procesar el cobre. En este sentido, Chile necesitará la ayuda de profesionales soviéticos, así como la asistencia técnica en la construcción de algunas industrias. Allende también pidió estudiar la posibilidad de recibir ayuda de la Unión Soviética para organizar las instalaciones para extraer metales valiosos de los lodos de cobre.

Asistió a la conversación el Asesor de la Embajada Kuznetsov S.F.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 699, P.90-95

78. Diario de Basov A.V. Conversación con los Embajadores: H. Spindler²⁶¹ de la RDA; E. Noworyta²⁶², de Polonia; M. Vesely²⁶³, de la Republica Checoslovaca; Ivanov, de Bulgaria; L. Perzel, de Hungría, 28 de septiembre de 1972

Nos reunimos en un desayuno amistoso con el fin de intercambiar opiniones sobre algunos temas de la situación actual de Chile. Durante una conversación amistosa, informé a los embajadores de los países miembros del Pacto de Varsovia sobre los resultados de la visita a Chile de una dele-

gación del Komsomol, una delegación militar encabezada por el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de la URSS, el Mariscal del Aire P.S. Kutakhov²⁶⁴, así como sobre la visita de la delegación del PCUS que estuvo en Chile por invitación del Partido Socialista. Expresé mi opinión de que las medidas tomadas por el PSCh y el PCCh obligaron a la reacción, que preparaba un golpe de Estado, a retroceder por un tiempo.

El Embajador de Checoslovaquia, M. Vesely, dijo que tras una conversación con el Canciller de Chile, Almeyda, que tuvo lugar el día anterior, entendió que la situación política interna en el país ahora se ha vuelto algo más tranquila, pero el gobierno está seriamente preocupado por la situación económica. El Embajador de Checoslovaquia informó que Almeyda dijo que en el tema de la visita del Presidente Allende a la URSS, aún no había claridad. Antes de que se lleve a cabo dicha visita, dijo Almeyda, se deben resolver algunas cuestiones internas, en particular, cambios en el gobierno. El actual Ministro del Interior, J. Suárez, en caso de que el Presidente viaje al extranjero, según la Constitución, tendría que asumir las funciones de Jefe de Estado, pero claramente no podrá garantizar el mantenimiento del orden en el país. Además, Suárez ya ha sido nominado como candidato a senador, por lo que debería ser relevado de su cargo de Ministro del Interior. Su sucesor aún no ha sido elegido. Según el Embajador de la República Socialista Checoslovaca, hay muchos rumores de que el actual Canciller C. Almeyda será nombrado Ministro del Interior, pero él rechazó categóricamente tal propuesta.

El Embajador de la RDA habló sobre los resultados de la visita a Chile de una delegación de jóvenes constructores, así como de la visita de una delegación de mujeres que visitó Chile por invitación de la esposa del Presidente Allende. G. Spindler informó sobre los resultados del viaje a la RDA de P. Vuskovic, durante el cual se firmaron varios acuerdos, incluido el suministro de maquinaria y equipo por valor de 20 millones de dólares y 2 millones de dólares en préstamos bancarios para el suministro de carne de cerdo y mantequilla. El Embajador de la RDA dijo que tenía información confiable de que la reacción planeaba dar un golpe de estado la noche del 15 al 16 de septiembre, pero la publicación de materiales del Partido Comunista y las acciones decisivas de la Unidad Popular frustraron esta acción.

El Embajador de Bulgaria dijo que en un futuro próximo planea reunirse con L. Corvalán para conocer las líneas generales del plan de cooperación entre el Partido Comunista de Bulgaria y Chile para 1973. Durante la conversación tiene la intención de abordar una serie de cuestiones relacionadas con la situación en el bloque y la situación política en el país. Afirmó que también tiene unos datos que indican que se estaba pre-

parando una conspiración. Según el Embajador búlgaro, el hecho de que el golpe no se llevara a cabo fue el resultado del trabajo activo, en primer lugar, del Partido Comunista para movilizar a las masas para exponer los planes conspirativos y repeler al enemigo. El embajador de Bulgaria cree que los factores más importantes que impidieron el golpe fueron:

- Exposición generalizada por parte del Partido Comunista de planes conspirativos de reacción;
- Una manifestación exitosa el 4 de septiembre en el aniversario de la elección de Allende como Presidente, una manifestación exitosa realizada por jóvenes el 9 de septiembre después de la finalización del VII Congreso de las Juventudes Comunistas de Chile.
- Presencia en Chile de la delegación militar soviética encabezada por el Mariscal P.S. Kutakhov.
- Falta de unidad en las Fuerzas Armadas y presencia en ellas de un número importante de oficiales que mantienen una actitud leal al gobierno.

El embajador húngaro L. Perzel dijo que hasta el momento no se ha utilizado nada del préstamo de 22 millones de dólares concedido por Hungría a Chile. En su opinión, la situación de la economía chilena es extremadamente difícil y es poco probable que el gobierno de Allende pueda encontrar una salida a esta situación sin la ayuda de los países socialistas. Al parecer, señaló el Embajador de la República Popular de Hungría, la revolución chilena ha llegado a un punto culminante en el que todos debemos pensar en cómo ayudar a Chile a resolver los problemas que enfrenta.

Durante la conversación, los Embajadores de Bulgaria, Polonia y Hungría expresaron la opinión de que la primera etapa de la revolución chilena, la etapa pacífica de la lucha antiimperialista y antioligárquica, prácticamente ha terminado. En su opinión, ha terminado la etapa en la que todas las principales fuerzas políticas del país, incluido el Partido Demócrata Cristiano, actuaron con bastante seguridad en la lucha por la independencia del país del imperialismo estadounidense y contra los latifundistas.

Los embajadores de los países socialistas creen que ha llegado un período en el que el Partido Comunista ha agotado las posibilidades de entablar un mayor diálogo con la Democracia Cristiana y en el que ha aumentado la polarización de fuerzas en el país y, en particular, se ha intensificado la lucha de la derecha, incluido el Partido Demócrata Cristiano,

contra el Gobierno de Unidad Popular y el bloque de izquierda. La intensificación de esta lucha, así como el lanzamiento, al menos en términos teóricos, de la consigna sobre la posibilidad de una transición a la dictadura del proletariado, indican, podría ser el inicio de una segunda etapa en el proceso revolucionario chileno, etapa en la que el rasgo más característico es la delimitación definitiva de las fuerzas políticas y la transición a la lucha de clases abierta. Esta etapa indica el inicio del fortalecimiento de la unidad entre comunistas y socialistas, etapa que algunos políticos califican como un período de izquierdización del Partido Comunista, incluso en las relaciones con el Partido Demócrata Cristiano y otros posibles compañeros de viaje en la revolución.

El Partido Comunista y el Partido Socialista se encuentran ahora en una nueva etapa actuando como partidos verdaderamente proletarios, habiendo dejado de lado varias diferencias sobre cuestiones secundarias, aunque seguían sin resolverse, una etapa que conducirá a una mayor intensificación de la lucha contra el imperialismo estadounidense y la gran burguesía dentro del país. Los partidos de centro, el Partido Demócrata Cristiano y el PIR, adoptaron posiciones antigubernamentales de derecha. Es la etapa en la que los comunistas, los socialistas, junto con otros partidos de la Unidad Popular, están obligados a levantar más alto la bandera de la lucha por la victoria de los ideales plasmados en el programa de la Unidad Popular.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 699, P. 123-125.

79. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Socialista de Chile Carlos Altamirano, 4 de octubre de 1972

Recibí en la Embajada al Secretario General del CC del Partido Socialista de Chile, C. Altamirano.

Durante la conversación, pregunté para cuándo estaba previsto que R. Calderón, N. Figueroa, y L. Hagel²⁶⁵ partirían a la Unión Soviética para descansar y recibir tratamiento, dado que, como se informó anteriormente, se suponía que estos camaradas viajarían el 30 de septiembre de este año. Recordando la invitación enviada a la dirección del Partido Socialista de Chile en nombre del Comité Central del PCUS, el Presidium del Soviet Supremo de la URSS y el Consejo de Ministros de la URSS, pregunté

quién del Partido Socialista formaría parte de la delegación que viajará a la celebración del 50 aniversario de la URSS, que tendrá lugar los días 21 y 22 de diciembre en Moscú. Dije que están invitadas 2 personas del Partido Socialista.

También pregunté sobre el estado de las relaciones chileno-norteamericanas, especialmente a la luz de las últimas acciones antichilenas de la Kennecott Cooper Company. Pregunté sobre la situación política interna y la situación económica, sobre la posibilidad del viaje del Presidente a la Asamblea General de la ONU, sobre los motivos de la declaración de R. Tarud sobre su negativa de participar en las elecciones, así como sobre la situación en las Fuerzas Armadas.

Respondiendo a las preguntas formuladas, el Secretario General del Partido Socialista dijo:

1. La dirección del Partido Socialista de Chile está muy interesada en enviar su delegación a la Unión Soviética para celebrar el 50 aniversario de la formación de la URSS. La Comisión Política del Partido Socialista está estudiando posibles candidatos y, en cuanto finalmente se decida la composición de la delegación, informarán inmediatamente a la Embajada soviética.

2. Altamirano destacó que la dirección del Partido Socialista de Chile y él personalmente conceden una importancia excepcional al desarrollo de los vínculos y la cooperación entre el PCUS y el PSCh. Esto, dijo el Secretario General, es extremadamente importante para ellos tanto en términos de familiarizarse con la experiencia del PCUS, especialmente en el campo del trabajo organizativo e ideológico, como en términos de superar diversos malentendidos en las relaciones entre ambos partidos que surgieron hace muchos años. Altamirano destacó que los viajes de los dirigentes del Partido Socialista a la URSS, las conversaciones y reuniones sostenidas por ellos, tienen un efecto muy positivo en la formación de su conciencia y actividades al regreso a Chile. Los viajes de los socialistas a la URSS y las conversaciones con representantes del PCUS proporcionan una ayuda inestimable tanto a la dirección del Partido Socialista como a él personalmente como Secretario General del Comité Central del PSCh. En este sentido, enfatizó Altamirano, concedo gran importancia a ampliar el intercambio mutuo de delegaciones entre nuestros partidos. Para promover mejor la experiencia del PCUS, seleccionamos a los socialistas más experimentados y maduros para el viaje a la Unión Soviética. En las condiciones actuales, cuando el Partido Socialista está tomando medidas para fortalecer la unidad de sus filas y aumentar la madurez ideológica de sus militantes, adquiere importancia la cuestión relacionada con la prestación de ayuda material al Partido Socialista por parte del PCUS. Paradójicamente,

el Partido Socialista, dentro del bloque de partidos de la Unidad Popular, tiene las menores oportunidades financieras y económicas, a pesar de que lleva a cabo un trabajo significativo y disfruta de influencia entre amplios sectores de la clase trabajadora y el campesinado. La cuestión de la posible ayuda material a nuestro Partido por parte del PCUS adquiere una importancia especial en relación con las próximas elecciones parlamentarias y la necesidad de mejorar e intensificar radicalmente el trabajo de propaganda entre las amplias masas populares.

Actualmente, el Partido Socialista está tomando una serie de medidas destinadas a mejorar el trabajo de los medios de comunicación. Además del órgano interno semanal del Partido, *Posición*, tenemos a nuestra disposición el diario *Última Hora*. El Partido Socialista se esfuerza por mejorar el contenido de este periódico y convertirlo en un periódico nacional del Partido Socialista. Se requerirá mucho esfuerzo, principalmente relacionado con la selección de personal dedicado y proactivo que conozca el negocio periodístico. Nos gustaría nombrar a un socialista capaz y bien formado como director del periódico *Última Hora*, pero lamentablemente todavía no hemos podido seleccionar un candidato adecuado con buena experiencia en el trabajo periodístico. La dirección del Partido Socialista está tomando medidas para mejorar la emisora Radio Corporación Santiago. Además, junto con el Partido Comunista, adquirimos dos emisoras en las provincias de Temuco y Concepción, pero ellas están equipadas con equipos extremadamente obsoletos. Habría que renovarlos. Todo esto requiere gastos y nuestro Partido en este momento crucial no dispone de los fondos necesarios. Altamirano dijo que a él personalmente le gustaría estudiar en detalle la posibilidad de recibir ayuda del PCUS para organizar sus órganos de comunicación masiva, mejorar el equipamiento de las imprentas, crear pequeñas imprentas y adquirir otros medios. Estos problemas fueron discutidos en términos generales cuando me reuní con el camarada Kirilenko en Moscú. Sin embargo, por culpa nuestra, aún no se han planteado consideraciones específicas sobre los temas tratados en la conversación.

3. Refiriéndose a la posibilidad del viaje a Moscú para descansar de R. Calderón, N. Figueroa, A. Hagel y él mismo, Altamirano dijo que, lamentablemente, los asuntos internos en el país y en el Partido se están desarrollando de tal manera que no permiten una solución rápida de la cuestión relacionada con el viaje de los militantes del Partido Socialista a otros países y en particular a la Unión Soviética. La Comisión Política del Partido Socialista decidió brindar la oportunidad a R. Calderón de viajar a Moscú en un futuro próximo. Necesita tratamiento y descanso y, al mismo tiempo, debe regresar a Chile lo antes posible, ya que ha sido nominado

como candidato a la Cámara de Diputados y debe estar aquí durante la campaña electoral. Es decir, debe regresar de la Unión Soviética a más tardar a finales de noviembre o principios de diciembre de este año. La fecha de viaje de Calderón a Moscú depende de la fecha del viaje de la delegación del Partido Socialista a Cuba para entrevistarse con F. Castro, en la que él está incluido. De acuerdo con el programa, el viaje de la delegación a Cuba debía realizarse el 6 de octubre, pero Altamirano señaló: solicitamos a F. Castro posponerlo hasta el 13 de octubre de este año. Aún no hemos recibido su respuesta. Se espera que Calderón, junto conmigo y otro miembro de la dirección del PS, venga a Cuba durante 4 o 5 días, participe en negociaciones con Castro y viaje de La Habana a Moscú. Si antes de partir hacia Cuba no completamos todos los documentos de Calderón para su viaje a la URSS, entonces pediremos a la Embajada soviética que todos los trámites necesarios se completen en Cuba y que allí mismo se le entregue un pasaje para viajar a la Unión Soviética.

4. Al referirse al viaje a Cuba, el Secretario General del Comité Central del PS dijo que en la delegación estaban incluido C. Altamirano, R. Calderón y otro compañero, sobre quién aún no se ha tomado una decisión. La delegación viajará a Cuba por invitación de F. Castro. El Partido Socialista no tiene preparado ningún programa especial para estas negociaciones. Estaremos completamente a disposición de F. Castro. Sin embargo, podemos decir con seguridad que durante las conversaciones con Castro se abordarán una amplia gama de temas relacionados con la situación en el movimiento comunista y obrero internacional, en el movimiento de liberación nacional en varias partes del mundo y en América Latina. Creemos que durante las conversaciones se resolverán todos los problemas que han surgido últimamente entre el PSCh y el Partido Comunista de Cuba. Altamirano dijo como en broma: la invitación para nuestra visita a Cuba proviene personalmente de F. Castro y, naturalmente, él tiene la iniciativa de plantear diversos problemas políticos para su discusión durante las negociaciones. Altamirano señaló que sabe que, recientemente, las concepciones de F. Castro sobre algunos temas del proceso revolucionario han tenido ciertos cambios.

5. Al referirse a la situación política interna, Altamirano dijo que luego de los conocidos días tensos de septiembre, la situación en el país se está estabilizando. Manifestaciones de la reacción, ataques a las sedes del PC, PS, PR son actos de desesperación por parte de las fuerzas reaccionarias. Esto no indica el inicio de una nueva etapa en el proceso revolucionario chileno. Tras la destitución del general Alfredo Canales²⁶⁶ y varios oficiales más y la carta del Comandante en Jefe del Ejército, General Prats al Colegio Nacional de Periodistas, el clima en las Fuerzas Armadas mejo-

ró algo. Altamirano dijo que se espera que se tomen una serie de medidas adicionales en relación con las Fuerzas Armadas de Chile, y un cambio en la jefatura del Cuerpo de Carabineros.

Destacando la creciente conciencia revolucionaria de las masas, el Secretario General del PS destacó la complejidad de la situación asociada con las crecientes dificultades económicas y el deterioro de las relaciones con los Estados Unidos. Lamentablemente, la situación económica del país sigue deteriorándose. La creciente inflación, las graves interrupciones en el suministro de bienes de primera necesidad a la población, las perturbaciones del comercio exterior y, sobre todo, la escasez de divisas, se hacen sentir cada vez más.

6. Al referirse al estado de las relaciones chileno-norteamericanos, Altamirano señaló que la mayoría del bloque está a favor de iniciar negociaciones con el gobierno estadounidense y el refinanciamiento de la deuda externa chilena. Lamentablemente, Estados Unidos condiciona las negociaciones a la necesidad de discutir el tema relacionado con el pago por parte de Chile de las indemnizaciones por las minas de cobre nacionalizadas. No nos hacemos ilusiones de que las negociaciones terminarán positivamente, pero la disposición a entablar un diálogo con Estados Unidos mostrará la buena voluntad de Chile ante la opinión pública mundial. Altamirano señaló que del éxito de las negociaciones con Estados Unidos sobre el aplazamiento de los pagos de la deuda externa chilena dependerán, en gran medida, los resultados de las negociaciones con otros países miembros del Club de París, especialmente con los principales países acreedores: Alemania, Inglaterra y Japón. Si las negociaciones con Estados Unidos fracasan, otros países podrían adoptar una posición intransigente en las negociaciones bilaterales, lo que pondría a Chile en una situación sin salida. El Secretario General dijo que la estrategia utilizada en las negociaciones con los Estados Unidos, que se basa en demorar lo más posible hasta el final de las elecciones de marzo (1973), es un dato político importante para una campaña electoral más exitosa. En mi reunión con L. Corvalán, acordamos llevar a cabo las tácticas mencionadas durante las negociaciones en Estados Unidos. A estas cuestiones se dedicarán la reunión de hoy por la noche con el Presidente y la reunión de los dirigentes de los partidos del bloque de la Unidad Popular con el Presidente del 6 de octubre. Altamirano señaló como hecho sumamente desfavorable para el desarrollo de las relaciones chileno-estadounidenses, la decisión del tribunal francés de reconocer los reclamos sobre el cobre chileno de la Kennecott Cooper Company y el embargo sobre el cobre chileno vendido a la empresa francesa Hiri. Una postura así del tribunal francés podría tener grandes consecuencias para Chile. Sin duda, esta decisión carece de

fundamento jurídico alguno. Chile declarará que dicha decisión del tribunal no tiene fuerza jurídica y que esta acción no es más que una agresión económica contra Chile. Sin embargo, resolver este problema requerirá un tiempo considerable.

Sobre la posibilidad de que Allende viaje a la Asamblea General de la ONU y a negociaciones con el gobierno estadounidense, Altamirano dijo que esto dependerá en gran medida de la postura de Estados Unidos hacia Chile en el futuro cercano. Si Estados Unidos continúa presionando a Chile y comienza un bloqueo económico abierto contra nuestro país, entonces Allende seguramente se verá obligado a participar en la actual sesión de la Asamblea General de la ONU para hablar en una de las reuniones de la Asamblea General exponiendo la actitud agresiva de Estados Unidos contra la República de Chile. Altamirano también dijo que el viaje de Allende a la Unión Soviética dependería en gran medida de la situación interna del país y de la naturaleza de las relaciones chileno-norteamericanos. Dijo que el Comité Central del PSCh recomienda que el Presidente viaje a la URSS. Esta idea encuentra una actitud favorable por parte de S. Allende, sin embargo, esto conlleva cierto riesgo, ya que la salida del Presidente del país podría llevar a la activación de las fuerzas de la oposición, especialmente durante el período preelectoral, cuando la situación política siempre se agravaba mucho.

Cuando se le preguntó sobre la posibilidad de su viaje a la URSS junto con el Presidente, Altamirano respondió negativamente. Creo, señaló el Secretario General del CC del PSCh, inapropiada la salida simultánea de Chile del Presidente y de los Secretarios Generales de los dos principales partidos políticos: el PSCh y el Partido Comunista de Chile. Mi viaje a la URSS dijo Altamirano, está completamente descartado este año; volver a él sólo será posible el año que viene, una vez finalizadas las elecciones parlamentarias. Al mismo tiempo, dijo el Secretario General, no descartamos un viaje a Moscú junto con el Secretario General del Partido Comunista, L. Corvalán.

Altamirano expresó su cálido agradecimiento al Comité Central del PCUS por brindarle la oportunidad de visitar la Unión Soviética con su hija, quien recibió tratamiento médico durante su estancia en Moscú. Lo que los médicos chilenos e ingleses no pudieron hacer por su hija, lo hicieron médicos de la Unión Soviética. Mi hija se siente muy bien.

Altamirano dijo que el Partido Socialista espera fortalecer su posición como resultado de las elecciones parlamentarias. Confía en que el bloque de la Unidad Popular en su conjunto mejorará su representación en el Congreso Nacional, ya que el PS y el PC aumentarán considerablemente el número de sus parlamentarios. El MAPU, la Izquierda Cristiana

y el Partido Radical podrán, con la ayuda del PC y del PS, elegir no más de 3 o 4 de sus representantes al parlamento.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Puchkov I.B. y Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 697, P. 135-142.

80. Diario de Basov A.V. Conversación con el Canciller de Chile Clodomiro Almeyda, 11 de octubre de 1972

Me reuní con el Canciller en el almuerzo organizado por él con motivo de la partida a la URSS del Ministro Consejero M. Silberman para trabajar en la Embajada de Chile en Moscú.

1. Durante la conversación, Almeyda, hablando de la situación política interna del país, dijo que es sumamente difícil. La manifestación antigubernamental organizada por la oposición el 10 de octubre fue numerosa. Durante la manifestación, los políticos de la oposición hicieron una serie de duras declaraciones contra el Presidente Allende y sus políticas internas. Esto indicaba que había un descontento generalizado entre las masas ante las dificultades que enfrenta en la actualidad el país, especialmente en el ámbito económico.

Refiriéndose a las deficiencias del comercio exterior y de la balanza de pagos del país, Almeyda afirmó que el gobierno ha esbozado medidas destinadas a mejorar la situación económica y mejorar la balanza de pagos. En la actualidad, dijo, el país tiene una gran escasez de divisas para comprar bienes industriales y materias primas que se necesitan con urgencia. Para reducir los gastos en divisas y aumentar los ingresos en dólares, para 1973 se decidió dejar de comprar carne de vacuno y mantequilla en el extranjero, reduciendo así el consumo de divisas en aproximadamente 60 a 70 millones de dólares. Además, está previsto vender en el mercado internacional 50.000 toneladas de carne vacuna de producción nacional por un valor aproximado de 60 millones de dólares. Así, con esto se pretende mejorar la balanza de pagos en aproximadamente un 100-120 millones de dólares. Estas medidas se implementarán inmediatamente después de las elecciones parlamentarias de marzo de 1973. También se están planificando otras medidas para aumentar la producción de alimentos y bienes de consumo utilizando los recursos internos del país. Luego del almuerzo, en otra conversación confidencial, Almeyda expresó su opinión sobre temas

relacionados con el desarrollo de las relaciones entre Chile y Estados Unidos, el viaje de Allende a Moscú y algunos otros temas.

2. Sobre el posible desarrollo de las relaciones entre Chile y Estados Unidos, Almeyda dijo que actualmente el ministerio es partidario de realizar negociaciones con Estados Unidos sobre temas controvertidos en las relaciones entre ambos países que surgieron tras la nacionalización de las empresas mineras estadounidenses. La dirección del PS se ha opuesto durante mucho tiempo a las negociaciones con Estados Unidos. En el último Pleno del Comité Central del PS, dijo Almeyda, exigió categóricamente la aprobación de la línea del gobierno para las negociaciones con Estados Unidos. Después de mi firme declaración sobre este tema, a pesar de las objeciones de algunos socialistas, el Pleno aprobó la línea de negociación. Los comunistas y el Presidente Allende están de acuerdo con esta línea. Actualmente no hay planes de negociar con Estados Unidos a nivel gubernamental. Las negociaciones se llevarán a cabo a través del Embajador de Chile en Washington, Letelier, a nivel no gubernamental. Próximamente la Cancillería chilena transmitirá una nota verbal a la Embajada de Estados Unidos en Chile, en la que se planteará con toda franqueza el problema de las relaciones chileno-norteamericanos.

La intención es prolongar las negociaciones para que, cuando comiencen las elecciones parlamentarias, el gobierno aparezca estar esforzándose por resolver cuestiones controvertidas a través del diálogo. Esta línea del gobierno chileno afirmó Almeyda, contribuirá en cierta medida a lograr resultados positivos en las negociaciones con Estados Unidos y otros gobiernos acreedores sobre el aplazamiento de los pagos de la deuda de Chile en 1973. Sin duda, durante las negociaciones no podremos resolver muchos temas, pero políticamente el gobierno chileno se beneficiará de ello.

Almeyda lamentó que una parte del PS, del MAPU y de la izquierda cristiana todavía defienden una postura dura hacia los Estados Unidos y, en este sentido, él, como Ministro de Relaciones Exteriores, a menudo no recibe el apoyo de su propio Partido. Las complicaciones que surgieron en las relaciones con Estados Unidos tras las conocidas acciones agresivas contra Chile por parte del monopolio del cobre Kennecott Cooper Company, complicaron drásticamente el comercio exterior de Chile y la venta del cobre chileno en el mercado internacional. Contra la decisión del Tribunal Supremo francés de reconocer los derechos de la Kennecott Cooper Company sobre el cobre chileno, muchos países se pronunciaron en apoyo del gobierno chileno. Para exponer las actividades antigubernamentales de los monopolios estadounidenses, actualmente se está estudiando la posibilidad del viaje del Presidente Allende a Nueva York, a la Asamblea General

de la ONU. Se supone que el Presidente hablará en la Sesión Plenaria de la Asamblea General de la ONU presentando hechos que prueben las actividades antichilenas de algunos monopolios estadounidenses, calificándolas de injerencia en los asuntos internos de Chile.

De manera preliminar, el ministro dijo que Allende podría estar en Nueva York del 12 al 14 de noviembre y, luego de intervenir en la Asamblea General de la ONU, no regresará a Chile de inmediato pues quiere visitar algunos países.

3. Se está discutiendo el tema de que Allende haga una escala en México durante 2-3 días (15-17 de noviembre) a su regreso de Nueva York en respuesta a la visita del Presidente de México a Chile. Según el ministro, se trata de una visita de protocolo. Se espera intercambiar puntos de vista sobre algunos temas internacionales y abordar el tema de la presión de los monopolios estadounidenses sobre Chile para recibir el apoyo moral del Presidente mexicano. También se abordarán algunos otros aspectos de la situación internacional. Aún no se ha preparado el programa definitivo de la visita.

El ministro dijo que el 16 de octubre, conforme a un acuerdo preliminar, visitará México para participar en los trabajos de la Comisión Intergubernamental Mixta chileno-mexicana. No firmará ningún acuerdo. Se establecerá el estatuto de trabajo de esta comisión. La visita busca obtener cierto respaldo de México a la postura de Chile en el ámbito internacional.

4. Almeyda expresó algunas reflexiones sobre el posible viaje del Presidente Allende a Moscú. Dijo que al finalizar la visita del Presidente a México, se dirigirá a Cuba, donde permanecerá 1 día, para luego dirigirse a la Unión Soviética. Una posible fecha para la salida de Allende de La Habana a Moscú podría ser del 18 al 20 de noviembre de este año. Se espera que la visita a la Unión Soviética dure entre 4 y 5 días. Actualmente se está acordando la fecha exacta del viaje y el programa de la estadía del Presidente en Moscú. A principios de la próxima semana (16 y 17 de octubre) la Cancillería de Chile probablemente podrá entregarlos a la Embajada para su estudio y aprobación posterior. El ministro dijo que la delegación chilena encabezada por el Presidente probablemente sería representativa. Estará integrada por ministros, dirigentes de la coalición de gobierno, representantes de las Fuerzas Armadas y de la Central Única de Trabajadores de Chile. En vísperas del viaje del Presidente a Moscú, está previsto enviar algunos miembros de la delegación y expertos a la Unión Soviética para que, antes de la llegada de Allende, consideren temas relacionados con la cooperación económica entre la Unión Soviética y Chile y algunos aspectos de la posible ayuda de la URSS a Chile. Los temas más importantes que Allende pretende discutir en las reuniones en Moscú con los líderes sovié-

ticos serán problemas de naturaleza económica. Almeyda dijo que a este respecto dieron la correspondiente instrucción a la Embajada de Chile (a M. Zilberman, comunista), quien probablemente coordinará el trabajo de los expertos económicos en Moscú. No cabe duda de que además de los problemas económicos, se discutirán importantes temas políticos de la vía revolucionaria chilena e importantes temas de la situación internacional.

5. Refiriéndose a la situación del PS, Almeyda dijo que últimamente ha mejorado un poco. Por ello, la posición del Secretario General C. Altamirano, se ha fortalecido algo. Sin embargo, todavía queda mucho trabajo por hacer para poner al PS en el camino de convertirse en un verdadero partido de la clase obrera.

6. Respecto al paro de camioneros, Almeyda dijo que crea una situación extremadamente peligrosa y empeora una situación económica ya difícil. Pero espera que se superen las dificultades derivadas de este paro, aunque sin duda tendrá un gran impacto político en la conciencia de las amplias masas.

7. Respondiendo a la pregunta de cómo se resuelve el problema de permitir a la Embajada soviética establecer comunicaciones directas por radio con Moscú, Almeyda dijo que es muy complejo. Según él, las Fuerzas Armadas del país se oponen a conceder a los gobiernos extranjeros el derecho a tener sus propias estaciones de radio. Además, el gobierno chileno también enfrenta la cuestión de cómo abordar solicitudes similares provenientes de otros países. A pesar de estas dificultades, señaló el ministro, el gobierno está estudiando atentamente este problema y tiene la intención de resolverlo positivamente en un futuro próximo.

Asistió a la conversación el Ministro Consejero I.B. Puchkov

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 699, P. 123-125.

81. Estadía en Chile de la delegación del PCUS, 28 de octubre de 1972

Por invitación del Comité Central del Partido Socialista de Chile, del 8 al 17 de octubre estuvo en Chile, en visita amistosa, una delegación del PCUS, integrada por el Primer Secretario del Comité Regional del PCUS de Leningrado, el camarada G.V. Romanov²⁶⁷. (jefe de la delegación), Redactor Jefe de Ekonomicheskaya gazeta, camarada A.F. Rumyantsev²⁶⁸, Jefe Adjunto del Departamento Internacional del Comité Central del PCUS

A.S. Chernyaev²⁶⁹, funcionarios responsables del Departamento Internacional del Comité Central del PCUS, I.E. Rybalkin²⁷⁰ y E.M. Churilov²⁷¹.

Durante su estadía en Chile, la delegación, tal como estaba previsto en el programa, visitó la ciudad de Concepción (tercera ciudad más grande y un importante centro industrial del país) y la ciudad de Lota. Los miembros de la delegación se reunieron allí con la dirección de la organización provincial del PSCh, y también visitaron la importante empresa metalúrgica Aceros del Pacífico (Huachipato) y una mina de carbón, donde, además de conocer los procesos productivos, se reunieron con la administración y dirigentes del PSCh y PCCh. Los miembros de la delegación también visitaron la mina de cobre El Teniente y una gran fábrica textil en Santiago (Yarur) y sostuvieron conversaciones detalladas con la administración y los trabajadores de estas empresas. En Santiago, la delegación se reunió con los integrantes de la Comisión Política del Comité Central del PS de Chile. También tuvo reuniones con el Departamento de Organización del Comité Central del PS de Chile; en la CORFO, con el Canciller C. Almeyda, con el Ministro de Vivienda, J. Benítez²⁷², así como con el Jefe del Departamento Económico del Ministerio de Relaciones Exteriores, H. Cubillos.

Los integrantes de la delegación fueron recibidos por el Presidente de la República S. Allende y el Secretario General del PS de Chile, C. Altamirano. También tuvo lugar una conversación detallada con la dirección del Partido Comunista de Chile, con los camaradas Corvalán, Díaz, Teitelboim, Millas y Cantero.

Los miembros de la delegación conocieron algunos de los lugares de interés de la capital de Chile y visitaron las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar. Antes de que la delegación regresara a casa, se realizó una recepción en la Embajada Soviética, a la que asistieron todos los dirigentes del PS y del PC de Chile, así como los embajadores de algunos países socialistas. La dirección del Partido Socialista de Chile, así como las organizaciones locales del Partido, mostraron gran atención y cordialidad a la delegación del PCUS. Durante el recorrido por el país, así como en Santiago, acompañaron constantemente a la delegación los miembros de la Comisión Política del Comité Central del PS de Chile, J. Mac Ginty y E. Serani.

En conversaciones personales y saludos dirigidos a la delegación soviética, los líderes y dirigentes del Partido Socialista declararon con orgullo que los trabajadores chilenos estaban “haciendo historia activamente”, que “junto con otros pueblos están llevando la antorcha de la Revolución de Octubre”. Durante el intercambio de opiniones con los miembros de la Comisión Política del PS de Chile y con los dirigentes de la organiza-

ción del Partido en la provincia de Concepción, los compañeros chilenos hablaron con franqueza sobre sus planes, sobre las dificultades para implementar el programa económico de la Unidad Popular para superar la creciente resistencia de las fuerzas reaccionarias. El Subsecretario General del PS de Chile, A. Sepúlveda, durante una reunión de la delegación con los miembros de la Comisión Política, afirmó directamente: “Ganamos el gobierno, pero nuestro poder aún es muy limitado”. El hecho de que el bloque de la Unidad Popular esté en minoría en el Congreso Nacional, así como la presencia de una oposición fuerte y bien organizada, obliga al gobierno a actuar con mucho cuidado sin forzar demasiado el proceso de transformaciones en el país. Según él, “es el carácter específico de las condiciones chilenas”.

Los dirigentes del Partido Socialista de Chile expresaron su satisfacción por el desarrollo exitoso de los contactos amistosos entre el Partido Socialista y el PCUS y enfatizaron la importancia de dichos contactos, ya que los socialistas chilenos, habiendo adoptado el marxismo-leninismo, “necesitan ayuda amistosa y asesoramiento de camaradas sobre muchas cuestiones de teoría y práctica”. Los camaradas chilenos aseguraron repetidamente en conversaciones que “los trabajadores de Chile justificarán las esperanzas de los trabajadores de otros países del mundo y, sobre todo, las esperanzas de los países socialistas y de la Unión Soviética”. Los representantes del PS de Chile enfatizaron que consideraban la amistad con el gran partido de Lenin, con la Unión Soviética y con el campo socialista en su conjunto, como la condición más importante para el éxito de los cambios revolucionarios en su país. R. Calderón, alto dirigente del PS, afirmó al respecto: “Los vínculos con los países socialistas deben convertirse en el eje central de toda la política internacional del Partido Socialista”.

Los miembros de la delegación del PCUS tuvieron la oportunidad de comprobar que el PS chileno goza de una gran influencia en el país, especialmente entre la clase trabajadora y entre los jóvenes. En una conversación en el Departamento de Organización del Comité Central del PS de Chile, que encabeza R. Silva Ulloa²⁷³, se destacó que durante el período posterior a la victoria de la Unidad Popular, más de 150 mil personas solicitaron su ingreso como candidatos a militantes del PSCh. Los camaradas chilenos hacen una evaluación prudente de este fenómeno, viendo incluso cierto peligro en una afluencia tan grande al Partido. Según Silva Ulloa, “muchos elementos pequeñoburgueses ahora buscan obtener ciertos beneficios al unirse un partido de gobierno”. El PS de Chile ha comenzado la reinscripción de todos los militantes del Partido y se están tomando medidas para establecer “normas leninistas” para reponer las filas del Partido. Al mismo tiempo, el partido “lleva a cabo una educación ideológica y

política sobre una base marxista-leninista”. Silva Ulloa y otros compañeros responsables del trabajo organizativo dijeron que estaban estudiando detalladamente la experiencia del PCUS, así como del Partido Comunista de Chile, en este ámbito.

Los representantes del PSCh que trabajan en los organismos gubernamentales (MINREX, Ministerio de Vivienda, CORFO) informaron detalladamente a los miembros de la delegación del PCUS sobre la situación actual en Chile, el estado de las relaciones chileno-estadounidenses y las perspectivas del desarrollo del proceso revolucionario en el país. Una larga conversación amistosa tuvo lugar con el Canciller C. Almeyda, quien se centró en las relaciones de Chile con los Estados Unidos las que se habían complicado drásticamente debido a la negativa de la parte chilena a pagar cualquier compensación a las empresas estadounidenses por la nacionalización de las minas de cobre. Según Almeyda, de reuniones que mantuvo durante su reciente viaje a Estados Unidos, tuvo la impresión de que los funcionarios norteamericanos son conscientes de que la situación actual es desfavorable para tomar medidas extremas con respecto a Chile. Esto, señaló el Ministro, se explica en parte por los temores de Washington de complicar la tendencia emergente hacia la distensión, especialmente en vista de las próximas elecciones presidenciales. Además, la Casa Blanca se ve obligada a tener en cuenta el hecho de que cualquier acción abiertamente agresiva contra Chile provocaría una reacción muy negativa en los países latinoamericanos y sería un nuevo y grave golpe al prestigio de Estados Unidos. Almeyda cree que las acciones de los estadounidenses probablemente tendrán el carácter de presión política y económica. Probablemente, los estadounidenses también intentarán intensificar aún más las actividades de la reacción chilena para aumentar la tensión dentro del país y desacreditar el bloque de la Unidad Popular. En la CORFO, la delegación conoció los planes a largo plazo que indican el deseo de los camaradas chilenos de considerar los métodos soviéticos de combinar la producción centralizada con una razonable independencia de las empresas.

Los socialistas chilenos que trabajan en los organismos estatales dijeron que durante la nacionalización de las grandes empresas no hubo reducción de la producción. Por el contrario, en algunas empresas se observa un aumento de la producción, a pesar de la salida de muchos profesionales y del sabotaje de los antiguos propietarios, especialmente en los primeros meses después del triunfo de la Unidad Popular. (En particular, las empresas textiles más importantes del país, Yarur y Sumar, aumentaron su producción un 19,6% en los últimos tres meses.)

En las conversaciones, los camaradas chilenos afirmaron que el país aún enfrenta un problema de vivienda muy grave. Según sus estimaciones,

actualmente hacen falta unas 600.000 viviendas. Sobre esta base, a menudo se producen enfrentamientos agudos en los que participa activamente la ultraizquierda, principalmente el MIR, lanzando consignas como “Vivienda para los trabajadores”, etc. Miembros de la Comisión Política del Comité Central del PSCh y el Canciller C. Almeyda opinaron que en el proceso de transformaciones que se desarrolla en Chile, la situación se encamina hacia un agravamiento, al punto que un choque armado con el enemigo de clase es, en última instancia, inevitable. Los camaradas chilenos dijeron que ahora hay peligrosos signos de descontento entre las masas, de impaciencia de su parte por la implementación de ciertas reformas. Los trabajadores, especialmente en pequeñas y medianas empresas, donde la explotación es mayor y los salarios más bajos, exigen que se aceleren las medidas de nacionalización y expropiación. En la etapa actual, consideran los dirigentes del PSCh, esto es prematuro y peligroso. Lo que se ha hecho a este respecto, dicen, ya conduce a una notable activación y consolidación de las fuerzas reaccionarias que están comenzando a lanzar una contraofensiva.

Los socialistas chilenos son conscientes de que la situación con los medios de comunicación está causando graves daños al gobierno. La propaganda es abiertamente hostil al bloque de la Unidad Popular y es realizada por la mayoría de los periódicos que están en manos de la derecha, a través de diversas emisoras de radio y canales de televisión. Mientras tanto, no hay resistencia real por parte de las autoridades a esta actividad.

En un ambiente excepcionalmente amistoso, la delegación se reunió con el Presidente S. Allende. En la reunión participó el Secretario General del Partido Socialista, C. Altamirano, (anteriormente Altamirano no participó en ningún evento relacionado con la estadía de nuestra delegación porque, como afirmó A. Sepúlveda, el Secretario General no se encontraba bien y la dirección del Partido le concedió una licencia de 20 días).

S. Allende expresó algunas reflexiones sobre las relaciones chileno-estadounidenses. En su opinión, la posición adoptada por el gobierno chileno con relación a las compensaciones a las empresas cupríferas estadounidenses “no conducirá a una intervención armada de Estados Unidos, pero puede tener graves consecuencias económicas y políticas”. El Presidente considera que el problema del abastecimiento será clave para el bloque de la Unidad Popular en el futuro próximo. En su opinión, “el destino de la revolución chilena depende completamente de cómo se resuelva este problema”. S. Allende planteó algunas preguntas específicas en términos de la asistencia de la Unión Soviética a Chile. Como señaló, “ahora es muy importante demostrar claramente a los trabajadores chilenos que la Unión Soviética está hombro con hombro con Chile”. Los miembros de la delegación del PCUS, al intercambiar opiniones con los camaradas

chilenos, hablaron en detalle sobre el gran trabajo que está realizando todo el pueblo soviético para implementar las grandiosas tareas trazadas por el XXIV Congreso del PCUS, sobre los éxitos de la URSS en el desarrollo de la economía, la ciencia y la cultura, para elevar el nivel de vida del pueblo soviético. Un lugar significativo en la conversación estuvo dedicado a la contribución que nuestro país hace a la causa común de la lucha antiimperialista, al desarrollo del proceso revolucionario mundial. Los socialistas chilenos escucharon con gran interés lo que nuestros camaradas relataron sobre la experiencia del PCUS, en particular, en cuestiones organizativas del partido, en el campo de la educación ideológica, etc.

La información sobre la visita de la delegación del PCUS salió en la radio y la televisión. Además, hubo publicaciones breves en los diarios *La Nación* y *El Siglo*. El diario *La Nación*, en vísperas de la partida de la delegación a Moscú, publicó una entrevista en la que nuestros camaradas compartieron sus impresiones sobre Chile y hablaron de la vida del pueblo soviético.

Consejero de la Embajada de la URSS en Chile V. Yudintsev

RGANI. Fondo 5, legajo 62, expediente 734, P. 27-32.

82. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba Mario García Inchaustegui, 27 de octubre de 1972

Me reuní en la Embajada soviética con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui.

Durante la conversación, el Embajador cubano opinó que el retraso en el viaje de L. Corvalán a Cuba y la Unión Soviética demuestra que se ha generado una situación extremadamente grave en el país que requiere su presencia en Chile. Nosotros, dijo Mario, estamos siendo testigos de un plan de acción anti chilena bien coordinado y bien pensado. Los componentes de este plan incluyen los esfuerzos de Kennecott para embargar el cobre chileno enviado a los puertos de varios países europeos; el cese de préstamos a Chile y los obstáculos causados por Estados Unidos y Canadá durante las negociaciones bilaterales sobre el aplazamiento de los pagos de la deuda externa. La campaña anti chilena incluye la difusión de la versión de que Chile está al borde de la guerra civil.

Recientemente, estas acciones desde el exterior se han visto complementadas por la saturación del “mercado negro” chileno con dólares

norteamericanos, una amplia ola de huelgas de camioneros, comerciantes, médicos, empleados bancarios, etc. La situación es crítica y es causada por una serie de razones externas e internas, sin mencionar el aumento de las dificultades económicas, alcanzando su punto culminante en octubre. Según García, superar las dificultades políticas es posible de las siguientes maneras:

- *En primer lugar, la introducción de representantes de las Fuerzas Armadas en el gobierno.*

Esta idea, según el Embajador cubano, fue planteada por el propio Presidente. Sin embargo, cuando fue discutida por los líderes de los partidos del bloque de la Unidad Popular, fue rechazada por todos los partidos con excepción del API. El Partido Comunista, por ejemplo, motivó su actitud negativa hacia la introducción de militares en el gobierno por el hecho de que la situación actual no es tan crítica y desesperada como para asignar a las Fuerzas Armadas tareas que el propio gobierno es capaz de resolver. Los socialistas expresaron su preocupación de que los militares reclamaran puestos gubernamentales clave (economía, asuntos internos y defensa nacional) que actualmente estaban a su disposición. Así, subrayó García, la idea de formar un gobierno cívico-militar podría llevar a una división en el bloque, especialmente debido a la oposición del PS. Al mismo tiempo, dentro del Partido Comunista, el MAPU y el Partido Socialista, existen corrientes partidarias de la inclusión de militares en el gobierno en la situación actual. La aparición de este tipo de contradicciones dentro de algunos partidos debilita la unidad y en el Partido Socialista puede conducir a una división. Según la información disponible, dijo el Embajador cubano, entre los militares la idea del Presidente de introducir militares en el gobierno está ganando cada vez más aceptación.

- *En segundo lugar, restablecer el diálogo con el Partido Demócrata Cristiano.*

Este punto de vista del Presidente también fue rechazado unánimemente por los partidos del bloque. La falta de confianza en las negociaciones con la Democracia Cristiana se explica principalmente por la estrecha relación de ellos con elementos conspiradores. El inicio de negociaciones con la Democracia Cristiana sería considerado por la oposición como una debilidad del gobierno, una retirada, que sin duda conduciría a la mayor activación de la reacción. En este sentido, los líderes de los partidos del bloque de izquierda apoyaron únicamente la idea de mantener negociaciones con las asociaciones sindicales para discutir los conflictos laborales sin considerar cuestiones de carácter político.

- *En tercer lugar, la realización de un golpe fascista.*

Mario García Inchaustegui dijo que la extrema izquierda ve a sus contactos en las Fuerzas Armadas como un último recurso. El Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional entienden que cometieron graves errores al acusar a las Fuerzas Armadas de violar la ley. Ahora todos los ataques se dirigen principalmente contra el Comandante en Jefe del Ejército, General C. Prats, para contraponer su figura al grueso de las Fuerzas Armadas. Durante los acontecimientos de octubre, el General C. Prats, el Almirante R. Montero y varios oficiales superiores mostraron lealtad a los principios constitucionales y una actitud leal al gobierno. Sin embargo, aún se desconoce la situación y posibles pasos de la Fuerza Aérea, de los cadetes de la escuela de oficiales B. O'Higgins, de los mandos medios y superiores, desde capitán hasta coronel, entre quienes hay casos de descontento.

Considerando algunas declaraciones de los líderes del Partido Demócrata Cristiano que indican cierto deseo de reducir la intensidad de las luchas, reconociendo que han ido demasiado lejos en sus aspiraciones de crear dificultades al gobierno, el Partido Nacional no tiene otra opción que utilizar su último recurso y empujar al sector reaccionario de las FFAA a un levantamiento antigubernamental, que sin duda conduciría al estallido de una guerra civil. Estas acciones, dijo el Embajador, contribuirían a la unificación y acciones conjuntas de la clase obrera con las unidades militares leales al gobierno para reprimir a las fuerzas rebeldes.

Mario García Inchaustegui dijo que de sus conversaciones con el Presidente, tuvo la impresión de que vive un momento de particular desesperación provocada por la desesperanza, la imposibilidad de lograr la unidad de opinión dentro del bloque de la Unidad Popular y la negativa de los partidos a apoyar una u otra de sus ideas. También teme por la división de las Fuerzas Armadas, el incremento de actos terroristas de derecha y el derramamiento de sangre. Conociendo su carácter humanista, que no tolera la violencia y la inhumanidad, es capaz de suicidarse. Un resultado tan trágico provocaría inmediatamente una guerra civil. Al mismo tiempo, García afirmó que la guerra civil se desarrollaría en Chile en una situación internacional favorable, cuando ni Argentina ni Bolivia, por sus problemas internos, se atreverían a inmiscuirse en los asuntos internos de Chile. Perú no se atrevería a apoderarse de las provincias del norte de Chile y Estados Unidos no podría enviar su flota a aguas territoriales chilenas. Es posible suministrar armas a través de Brasil, pero también tenemos nuestras propias capacidades para brindar ayuda a las fuerzas gubernamentales. En cualquier caso, concluyó García, las fuerzas de izquierda no renunciarán voluntariamente al poder que han conquis-

tado con tanta dificultad para quedar en la misma situación que bajo el gobierno de Videla²⁷⁴.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 699, P. 138-141.

83. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente S. Allende, 9 de noviembre de 1972

El Presidente Allende, en conversación con el Embajador soviético, señaló que el gobierno logró poner fin a la huelga en los términos que había ofrecido con anterioridad a sus dirigentes, es decir, sin aceptar las demandas políticas expuestas en la llamada Petición de Chile. Según Allende, es un gran triunfo del gobierno y de la Unidad Popular. La situación política en el país, afirmó el Presidente, se está normalizando gradualmente. El gobierno ha comenzado a estudiar las demandas de los gremios participantes en la huelga y tratará de satisfacer aquellas de carácter económico y profesional. Algunas pequeñas empresas previamente requisadas serán devueltas a sus antiguos propietarios en virtud del proyecto de ley de garantía que actualmente está considerando el Congreso. Sin embargo, ninguna de las 90 empresas nacionalizadas o controladas por el Estado será devuelta. El gobierno cumplirá su promesa de no perseguir a los participantes en la huelga ni a los gremios a los que pertenecen, sin embargo, los procesos judiciales iniciados contra las personas culpables de violar las leyes y estatutos administrativos se llevarán hasta el final. En el futuro, afirmó Allende, el gobierno no tolerará nuevos intentos de paralización total o parcial que perjudiquen la vida económica y la salud de la población y aplicará contra los responsables de tales actos todo el vigor de la ley, hasta la imposición, en caso necesario, del Estado de Sitio. La jefatura de las Fuerzas Armadas comparte este punto de vista del Presidente.

Sin embargo, dijo Allende, la derecha continúa persistiendo y en algunas zonas del país, la lucha aún no ha terminado. Como ejemplo, el Presidente citó varios casos: un grave conflicto surgido en la ciudad de Arica en las empresas requisadas de la industria electrónica, cuyos dueños exigían su devolución; en Concepción, los dueños del diario *El Sur* presentaron una demanda contra sus trabajadores y empleados que participaron en la toma de esta empresa, acusándolos de robo; en las provincias de

Curicó y Biobío surgió un movimiento de protesta masivo en relación con el despido del director de uno de los hospitales cuyo personal participó en la huelga que, de hecho, resultó en una nueva huelga. Conflictos similares, continuó Allende, surgieron también en algunas empresas de la capital. La dificultad de resolverlos radica en que chocan simultáneamente los intereses del Estado, de los trabajadores y de los empresarios. El gobierno, habiendo satisfecho las demandas de unos, afecta los intereses de otros porque son opuestos a los primeros. A pesar de estas nuevas dificultades, dijo Allende, el gobierno confía en que en los próximos días podrá resolver los temas en disputa y eliminar los últimos focos de huelga. Hasta cierto punto, según el Presidente, sería beneficioso para la Unidad Popular que la oposición insistiera en las huelgas. En este caso, pondría de manifiesto la doble moral de los demócratacristianos y fácilmente aplastaría la huelga, lo que conduciría a la desmoralización y desorganización del enemigo. Desafortunadamente, dijo Allende, los líderes de algunos partidos del bloque de izquierda no estuvieron a la altura de la tarea y en este momento difícil, cuando una unidad fuerte era especialmente necesaria, mostraron vacilaciones e incompreensión de la situación política y la correlación de fuerzas en el país. El Presidente confía en que las tensiones surgidas en los últimos días con el Partido Radical y la Izquierda Cristiana, principalmente en torno a la cuestión de la reorganización del Gabinete y el nombramiento de ministros, puedan eliminarse rápidamente, ya que no son de carácter fundamental. Las contradicciones dentro del Partido Socialista, que afectan directamente a la posición de su actual dirección, son más profundas y su resolución presenta importantes dificultades. El ala extremista del PSCh volvió a mostrar su desacuerdo con la línea del Presidente y de otros partidos en temas tales como: poner fin a la huelga, reorganizar el gobierno e introducir en él a los militares. El PSCh se opuso a la introducción de militares en el gobierno y a las negociaciones con los huelguistas de octubre.

Ahora el PS exige un castigo severo para los organizadores de los hechos de octubre y para gran parte de los participantes. La dirección del PSCh no entiende que el gobierno necesitaba un respiro y que las medidas tomadas son temporales. En el futuro, dijo Allende, tenemos la oportunidad de restablecer el control estatal en aquellas empresas que ahora nos veremos obligados a devolver a sus antiguos dueños.

La formación de un gobierno con la participación de representantes de las Fuerzas Armadas, que están de acuerdo con la implementación del Programa de la Unidad Popular, tenía como objetivo involucrar a los militares en el gobierno del país, en la represión de las protestas antibernamentales de la derecha y en normalizar la vida económica, que resul-

tó gravemente dañada como consecuencia del paro. Con la introducción de los militares en el gobierno, dijo el Presidente, suponemos que éste funcionará con su composición actual hasta las elecciones parlamentarias. Sin embargo, si surgen contradicciones fundamentales con las Fuerzas Armadas sobre los métodos de gobierno del país, si sentimos que sus representantes en el gobierno se están convirtiendo en un obstáculo para la implementación de futuras transformaciones socioeconómicas, serán destituidos del gobierno.

Hoy y mañana, dijo el Presidente, en el Pleno del Comité Central del PSCh se discutirán todos los problemas actuales y debemos esperar que prevalezca el sentido común y que las fuerzas sanas puedan hacer entrar en razón a los elementos extremistas. Allende nuevamente valoró mucho la postura del Partido Comunista de Chile y su dirección que adoptó la línea de firme apoyo a las actividades del Presidente en la implementación del Programa de la Unidad Popular. El Partido Comunista, dijo Allende, en estos días tan tensos se mostró una vez más como la organización más seria, unida y monolítica.

Hablando de la oposición, Allende señaló que sólo en el Partido Nacional hay un liderazgo firme y cierta unidad de opiniones. Durante el paro y ahora, las bases del Partido Demócrata Cristiano muestran descontento con la postura de su dirección, que olvidó sus propios principios, se supeditó a los intereses del Partido Nacional, arrastrándolo al campo de la más abierta reacción. Por lo tanto, debemos esperar una intensificación de la lucha interna en el PDC, ya que dentro de él hay grupos e individuos que se oponen a la alianza con el Partido Nacional.

Al finalizar la conversación, Allende dijo que el gobierno y la Unidad Popular, habiendo discutido la situación interna del país, consideran posible y conveniente que viaje a México, a la Sesión de la Asamblea General de la ONU, a la Unión Soviética y Cuba. El Presidente tiene la intención de salir de Chile sin pedir permiso al Congreso (en este caso, según la ley, puede ausentarse del país por no más de 15 días). Hacia finales de noviembre de este año irá a México donde permanecerá dos días. Luego de reunirse con el Presidente L. Echeverría, partirá a Nueva York, donde también planea permanecer dos días. Allende cree que en las condiciones actuales no es apropiado que se reúna con el Presidente Nixon. Para evitar malentendidos que puedan afectar negativamente las relaciones chileno-estadounidenses en el futuro, Allende advertirá con anticipación al Embajador de Estados Unidos en Chile que el propósito de su viaje a Nueva York es sólo para hablar desde la tribuna de la ONU. Desde Nueva York, Allende volará directamente a la Unión Soviética y llegará a Moscú 4 o 6 de diciembre, y podrá permanecer allí 3 - 4 días.

Para preparar las negociaciones y los documentos necesarios, en los próximos días viajará a Moscú un grupo de expertos económicos chilenos de alto nivel, encabezados por el Secretario Ejecutivo de Comercio Exterior, E. Torrealba, quien recibirá las instrucciones pertinentes. Allende también anunció que enviaría con el Secretario General del Partido Comunista de Chile L. Corvalán, que parte a la Unión Soviética el 10 de noviembre, un mensaje personal para el Secretario General del Comité Central del PCUS, L.I. Brezhnev, en el que agradece a la Unión Soviética por su ayuda y solidaridad con la lucha de los trabajadores chilenos y el gobierno popular contra las maquinaciones de la reacción interna y externa. La carta expresa confianza en que su próxima visita a la URSS sirva para fortalecer la amistad y la cooperación entre Chile y la URSS. En las negociaciones con los líderes soviéticos, Allende planea discutir cuestiones de cooperación económica, relaciones comerciales y la posibilidad de adquirir bienes especiales. Desde la URSS, dijo Allende, se dirigirá a Cuba, donde permanecerá 3 - 4 días. Allende volvió a pedir que se vea la posibilidad de proporcionarle un avión especial soviético para viajar de Nueva York a Moscú, Moscú-La Habana, La Habana-Santiago.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada S. F. Kuznetsov.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 699, P. 160-164.

84. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile camarada Luis Corvalán, 10 de noviembre de 1972

Recibí a L. Corvalán en la Embajada soviética.

1. Durante la conversación, el Secretario General anunció que la noche del 10 de noviembre viajaba a Cuba en un vuelo de aerolínea cubana. Después de la reunión con F. Castro, el 13 de noviembre, dijo Corvalán, volaré a Moscú en el vuelo SU 342 de Aeroflot. Corvalán pidió transmitir a Moscú su petición de organizar una reunión con el camarada Brezhnev el jueves 16 de noviembre. Durante el encuentro con el camarada Brézhnev, dijo Corvalán, le informaré sobre la situación política interna de Chile, sobre la evaluación que hace el Partido Comunista de Chile de las perspectivas de desarrollo del proceso revolucionario en el país y trataré de revelar las dificultades que enfrenta el Gobierno de la Unidad Popular.

2. Corvalán también dijo que transmitiría al camarada Brezhnev un mensaje personal del Presidente Allende. Después Corvalán leyó el texto de la carta. Este mensaje contiene saludos al camarada Brezhnev y a todos los dirigentes del PCUS y del gobierno soviético de parte del Presidente Allende y del pueblo chileno. Se afirma que el camarada Corvalán informará exhaustivamente a los dirigentes soviéticos sobre la situación en Chile, sobre los éxitos alcanzados por el Gobierno de la Unidad Popular, sobre los esfuerzos encaminados a preparar las bases socioeconómicas para la construcción del socialismo, sobre la lucha del pueblo chileno contra la reacción interna y externa, así como sobre las dificultades que enfrenta el Gobierno de la Unidad Popular para implementar el programa de reformas socioeconómicas. La carta expresa el aprecio por el apoyo brindado al Gobierno de la Unidad Popular por la Unión Soviética en todas las áreas de la cooperación. Allende opina sobre la conveniencia de concretar algunos aspectos de la cooperación soviético-chilena e informa que, en un futuro próximo, una delegación económica encabezada por E. Torrealba viajará a la URSS. Allende agradece a los dirigentes de la Unión Soviética por la invitación a visitar la URSS e indica que el Embajador soviético será informado prontamente sobre el calendario del viaje del Presidente. En conclusión, el mensaje expresa el amor y la simpatía del pueblo chileno por el pueblo de la Unión Soviética y expresa la confianza en que la cooperación soviético-chilena se ampliará y fortalecerá en los tiempos difíciles para Chile.

Corvalán expresó el deseo de que la reunión en el Departamento Internacional del Comité Central del PCUS, con la participación de representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores de la URSS, del Ministerio del Comercio Exterior, del Comité de Planificación Estatal y de otros ministerios y departamentos, se celebre el 17 de noviembre. Pidió que por la parte chilena también participen en esta reunión el jefe del grupo de expertos económicos, E. Torrealba, y otros miembros de la delegación, que ya en este momento han llegado a Moscú. Corvalán también pidió organizar, de ser posible, una segunda reunión con el camarada Brezhnev antes de que el Presidente Allende llegara a Moscú. Dijo que el Canciller Almeyda le informó hoy que el Presidente Allende viajará a México el 30 de noviembre. Luego de su visita a México, Allende visitará Nueva York. El 6 de diciembre el Presidente espera llegar a Moscú donde permanecerá hasta el 9 de diciembre (Corvalán dijo que es posible que el Presidente permanezca en Moscú el domingo 10 de diciembre para aprovechar ese día para descansar). Luego de su visita a la Unión Soviética, Allende planea visitar Cuba, donde permanecerá hasta el 12 de diciembre, y pretende regresar a Santiago el día 13.

El corto plazo del viaje del Presidente al extranjero se explica por el hecho de que no quiere solicitar al Parlamento un permiso para viajar al exterior (dicho permiso es necesario si el Presidente abandona el país por un período superior a 15 días). Al comunicar este programa de la visita de Allende, Corvalán dijo que se le podrían hacer ciertos cambios. Según Corvalán, el Presidente estará acompañado por el Canciller C. Almeyda, el Ministro de Trabajo, Luis Figueroa, el Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, Rojas, u otro representante del alto mando. Allende, según informó Corvalán, también pretende incluir en la delegación al representante de Chile ante los organismos internacionales en Ginebra, E. Cruz²⁷⁵.

Corvalán dijo que durante la conversación de hoy con Almeyda, éste le recomendó que en todas las conversaciones confidenciales con los líderes soviéticos, del lado chileno sólo participen el Presidente Allende y el Canciller Almeyda. En este sentido, Corvalán expresó el deseo de que esta circunstancia también se tenga en cuenta a la hora de alojar a los miembros de la delegación. Corvalán entregó para su revisión un documento confidencial “Las relaciones de Chile con los países socialistas”, elaborado por diversos organismos bajo la supervisión de la Secretaría de Relaciones Económicas Exteriores de la Cancillería de Chile. Este documento contiene una evaluación de la situación económica de Chile y propuestas para una ulterior cooperación con la Unión Soviética y otros países socialistas. Este documento servirá de base para las negociaciones económicas en Moscú. Las propuestas más importantes contenidas en este documento son:

- Reorientación de las relaciones económicas exteriores de Chile a la URSS y otros países socialistas;
- Mantener relaciones económicas beneficiosas para Chile con países capitalistas;
- Celebración de un nuevo acuerdo económico;
- El documento propone sustituir en los pagos de transacciones de comercio de divisas por clearing²⁷⁶.

Corvalán dijo que en la etapa final de elaboración de este documento participaron los miembros de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, O. Millas (Ministro de Hacienda) y J. Cademártori.

3. Hablando de la situación política interna, Corvalán notó una tendencia hacia la normalización de la situación en el país. Al mismo tiempo,

dijo que hay razones para decir que la reacción interna e internacional no ha abandonado sus intenciones de derrocar al gobierno del Presidente Allende. Dijo que durante la ausencia de Allende del país, las funciones de Presidente serían desempeñadas por el Ministro del Interior, el General C. Prats. Ante mi pregunta, Corvalán dijo que dejar en el cargo presidencial al jefe del Ejército de Chile no representa ningún riesgo para el Gobierno de la Unidad Popular. Corvalán, refiriéndose a la opinión del Presidente Allende expresada durante una reunión con los dirigentes del Partido Comunista de Chile, dijo que la situación en el Partido Socialista es ahora muy complicada. Una parte de la dirección socialista todavía se pronuncia en contra de la introducción de militares en el gobierno. Por lo tanto, enfatizó Corvalán, se espera que el Pleno del PS, que se inaugura mañana, sea bastante tormentoso. Es muy difícil decir ahora a qué conclusiones llegará el Pleno de los socialistas, señaló Corvalán. Considerándolo, S. Allende estará presente en el Pleno.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero I.B. Puchkov y el Agregado G.I. Korochkin.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 695, P. 250-259.

85. Diario de Basov A.V. Conversación con el Subsecretario General del PC de Chile Víctor Díaz, 18 de noviembre de 1972

Me reuní en la Embajada y sostuve una conversación con el Subsecretario General del Partido Comunista de Chile, V. Díaz.

1. Transmití un mensaje del Partido del Trabajo Guatemalteco pidiendo medidas de emergencia para rescatar a los camaradas guatemaltecos arrestados y realizar otros actos de solidaridad proletaria. Díaz dijo que la dirección del Partido Comunista ya ha discutido este tema. Hace tres semanas, a través del Canciller C. Almeyda, se dieron instrucciones al Embajador de Chile en Guatemala sobre la posibilidad de otorgar asilo político a compañeros guatemaltecos.

2. Le recordé a V. Díaz la invitación del Comité Central del PCUS, del Soviet Supremo de la URSS y del Soviet Supremo de la RSFSR²⁷⁷, por la celebración del 50 aniversario de la formación de la URSS. Dijo que por decisión del Comité Central del Partido Comunista, se enviarán a las celebraciones el miembro de la Comisión Política, Mario Zamorano (jefe de la

delegación) y el miembro del Comité Central, César Godoy²⁷⁸. Los acompañará el candidato a miembro del CC Gabriel Bañero, quien trabaja en la redacción de la revista *Problemas de Paz y Socialismo*, en Praga. Se supone que estos camaradas llegarán a Moscú los días 14 y 15 de diciembre. En la reunión solemne del 21 y 22 de diciembre, con motivo de este aniversario, el jefe de la delegación pronunciará un saludo.

3. Transmití a Díaz la solicitud de la editorial Progreso sobre la selección de traductores en la cantidad de 2-3 personas para traducir al español las obras de los clásicos del marxismo-leninismo, libros sociopolíticos y de ficción, entregándole copias de los contratos.

4. Informé que la parte soviética está dispuesta a conceder al Partido Comunista de Chile una beca para cursos de formación de traductores de ruso en el Instituto de Ciencias Sociales. Pedí resolver el problema de la selección de un candidato lo más rápido posible, ya que las clases habían comenzado el 1 de octubre de 1972.

5. Informé a Díaz sobre la reunión de hoy con el Presidente, de la visita de Allende a la Unión Soviética, la composición de la delegación, posibles temas que le gustaría plantear durante las negociaciones en Moscú, y también hablé sobre la conversación con el General C. Prats, el 17 de noviembre de este año.

6. Díaz pidió remitir a L. Corvalán una carta del Comité Central del Partido Comunista de Chile, en la que se expresa la disposición del Comité Central del PCCh a recibir una delegación del PCUS en enero de 1973 y la conveniencia de que una delegación del Partido Comunista de Checoslovaquia llegue a Chile en marzo-abril de 1973.

7. Siguiendo la conversación V. Díaz informó sobre los resultados de las recientes reuniones con la dirección del Partido Socialista. Dijo que después de numerosas dilaciones por parte de los socialistas, el 15 de noviembre se celebró una reunión en la que participaron, por parte de los socialistas, A. Sepúlveda y A. Ulloa (según ellos, C. Altamirano no pudo asistir por enfermedad, y A. Jiliberto no apareció por alguna razón desconocida). Durante la reunión, continuó Díaz, la dirección del Partido Comunista de Chile expuso su opinión sobre la situación política interna del país, las medidas adoptadas para mejorarla. Los socialistas fueron informados sobre los resultados del último Pleno del Partido Comunista de Chile, y sobre encuentros con S. Allende.

A. Sepúlveda, que tomó la palabra a continuación, expuso la opinión del Comité Central del PS de Chile sobre la nueva composición del gobierno, señalando que no sólo el PS estaba en contra de la introducción de militares en el gabinete, sino también la Izquierda Cristiana. Una parte del

Partido Radical también se opuso a esto, como lo demuestra la amonestación emitida por el Consejo Ejecutivo Nacional del PR a A. Sule²⁷⁹ y H. Miranda. Dijo que en esta nueva situación lo principal es evitar la pérdida de control en el gobierno. Destacó que el Gobierno de la Unidad Popular, a pesar de su actitud “paternalista” hacia las capas medias, no logró atraerlas a su lado, como lo demostró el paro de octubre. Anteriormente, el gobierno mejoró la situación para los trabajadores del transporte, mejoró la seguridad social y el suministro de repuestos y neumáticos. A los comerciantes se les redujeron los impuestos y se les otorgaron nuevos préstamos. Sin embargo, fueron ellos los iniciadores del paro. Por esto, concluyó, ha habido un mal trabajo político e ideológico con este grupo de la población del país.

A. Sepúlveda llamó la atención sobre la necesidad de una mayor movilización de las masas a través de los Comités de Barrio surgidos en las jornadas de octubre que, en su opinión, son capaces de trabajar activamente para reemplazar a los obsoletos Comités de la Unidad Popular que actuaron durante las elecciones del 1970. Señaló como una de las principales tareas de estos comités, es la lucha contra el “mercado negro” en estrecha colaboración con los Comités de Vigilancia y las Juntas de Abastecimiento y Precios.

Volviendo a la cuestión del gobierno, Sepúlveda destacó que la dirección del PS expresa su desaprobación de la fórmula para resolver el conflicto con los huelguistas de octubre propuesta por el General Prats e instruyó a sus organizaciones de base a continuar la lucha y no retroceder en las decisiones tomadas. Señalaron que se les pidió la dimisión a varios militantes socialistas (Rojo, director de Ferrocarriles; A. Inostroza, Presidente del Banco Central; y C. Laso, Director del Banco del Estado) por sus vacilaciones y falta de medidas decisivas contra los huelguistas. También los interlocutores hablaron con indignación sobre las acciones del Presidente del Banco, Kurt Drekman (un radical), que estaba dispuesto a satisfacer las demandas de los huelguistas. Al hablar de los resultados del último Pleno, Sepúlveda, según Díaz, los valoró positivamente, destacando la unanimidad que allí reinó respecto a Allende, quien fue criticado por no consultar a la dirección del PS a la hora de tomar decisiones, de convocar de manera irregular al Comité Político de la Unidad Popular, por falta de colegialidad y su falta de deseo de unidad de mando. También se expresaron preocupados respecto del nombramiento de los militares a los cargos ministeriales. Sepúlveda afirmó además que el PS no está a favor de devolver a sus antiguos dueños una serie de empresas industriales y la emisora Agrícola de Los Ángeles, que fueron intervenidas durante el paro, y está a favor del traspaso de la emisora a la Confederación Ránquil. Tam-

bién se opone a otorgar la personalidad jurídica a la SOFOFA. Destacó que la dirección del Partido Socialista tampoco aprueba el momento de la visita de Allende a la URSS, dada la complejidad de la situación política interna, y consideran este viaje una continuación de su política de “autoengrandecimiento”. La decisión de viajar al extranjero la tomó sin consultar al Partido Socialista.

En su respuesta, Díaz dijo que a la hora de decidir sobre la devolución de las empresas requisadas, se debe tener un enfoque diferenciado, según se encuentren entre las 91 empresas sujetas a nacionalización o no. En cuanto a la visita del Presidente, el Partido Comunista fue informado de la misma a su debido tiempo, así como de las principales tareas que afrontaba la delegación. Con el fin de prestar ayuda al Presidente viajó a los países socialistas L. Corvalán quien, sin embargo, no figura en la comitiva del Presidente. Se destacó que Allende no tiene intención de reducir la importancia y el papel del Comité Político del bloque de la Unidad Popular con la introducción de representantes de las Fuerzas Armadas en el gobierno, y se programó una reunión de los líderes del bloque con el Presidente para hoy (A. Sepúlveda expresó su desconcierto y afirmó que no recibieron la invitación a la reunión).

En la reunión con los socialistas, Díaz dijo que el bloque de la Unidad Popular había retrasado el inicio de la campaña electoral y que para su exitosa implementación, era necesario formar una dirección única centralizada que desarrollara un programa claro para el partido federado y otros documentos, además de coordinar los esfuerzos de todos los partidos del bloque. En este sentido, Díaz señaló que el Partido Comunista estaba bastante bien preparado para las elecciones en términos de propaganda, habiendo comprado varios periódicos y emisoras de radio. Así, el Partido Comunista cuenta ahora con nuevas emisoras de radio en las provincias de Coquimbo, Atacama, Valparaíso, Talca, Temuco y periódicos en Antofagasta, Valparaíso y Concepción. Expresó su preocupación por las dificultades para adquirir los 30 jeeps necesarios para una campaña exitosa en las zonas rurales.

V. Díaz expresó su confianza en la victoria del candidato de la Unidad Popular en las elecciones a la Cámara de Diputados. Según él, el bloque podrá obtener entre 9 y 13 escaños en el Senado, lo que mejorará considerablemente la posición del gobierno. Díaz informó además sobre la reunión con los socialistas del 1 de noviembre, cuando C. Altamirano, A. Sepúlveda, R. Calderón y A. Ulloa llegaron inesperadamente a la sede del Comité Central del Partido Comunista y fueron recibidos por O. Millas y Jorge Insunza. Al explicar el objetivo de su visita, afirmaron que venían a conocer la postura de la dirección del Partido Comunista en caso de

que el Partido Socialista abandone el gobierno. Se basaron en la afirmación de L. Corvalán “Junto al Partido Socialista en el gobierno y fuera de él”. Destacaron que para ellos es de gran importancia la opinión del PC, ya que este tema se está considerando en el Pleno del PS. En respuesta, se les dijo que la invitación de los militares al gobierno fue dictada por el agudo agravamiento de la situación política interna, la intensificación de la lucha de clases en el país por lo que la retirada de los socialistas del bloque gubernamental en esta situación debe ser considerada como un acto de traición a los intereses de la clase obrera de Chile, a la causa de la revolución chilena y al proceso revolucionario mundial. Díaz dijo que esta postura firme del Partido Comunista pudo haber sido una de las razones que impidieron que en el Pleno se tomara la decisión de la salida del PS del gobierno. Para concluir, Díaz dijo que se nota la disposición del General Prats de cooperar con el bloque, en particular con el Partido Comunista. Hoy, por ejemplo, invitó a almorzar a O. Millas y a F. Flores²⁸⁰, según dijo, para considerar temas de gran interés para el destino de la patria, que sólo ellos, los principales ministros del gobierno pueden decidir.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Puchkov I.B. y Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 64, expediente 695, P. 254-259.

86. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el Vice-presidente del Banco Central de Chile Hugo Fazio²⁸¹, 3 de enero 1973

1. Siguiendo las instrucciones, me reuní con Hugo Fazio. Le comuniqué la información que el Ministro Consejero de la Embajada de Chile en la Unión Soviética, M. Zilberman, pidió transmitirle a través de nuestros canales.

Dijo lo siguiente:

1. Muzhdunarodny Bank informó que el primer depósito por valor de 15 está listo desde el 4 de enero.
2. Los intereses son seis $5/6 + 1/2$ por ciento. Período del 4 de enero al 5 de julio.
3. Deben emitirse las letras de cambio en cuotas apropiadas.
Banco Internacional de Cooperación Económica 24;
Banco Búlgaro de Comercio Exterior 6;

Banco Nacional de Hungría 10;
 Banco de Comercio Exterior de RDA 10;
 Banco Handlowy de Varsovia 10;
 Banco Rumano de Comercio Exterior 10;
 Banco de Comercio Exterior de la URSS 20;
 Banco Comercial de Checoslovaquia 10.

4. La suma total de 50 millones de dólares debe ser usada hasta el 29 de marzo.

2 de enero de 1973 M. Silberman

Agradeciendo la información, Hugo Fazio dijo que este préstamo es de excepcional importancia para Chile. Destacó que, a su juicio, permitirá asegurar a Chile los pagos normales por transacciones internacionales hasta aproximadamente mayo de este año. Para equilibrar los pagos en divisas de 1973, el gobierno chileno, señaló Fazio, estaba tomando medidas concretas para aumentar las exportaciones y reducir las importaciones. Dijo que si no hay otras consideraciones, el Banco Central de Chile enviará los documentos pertinentes al Banco Internacional de Cooperación Económica por los canales habituales.

2. En relación con el viaje de la delegación del gobierno chileno encabezada por el Canciller Almeyda a Beijing (previsto para la segunda quincena de enero de este año), solicitó, si es posible, nombrar los principales temas que se considerarán en las próximas negociaciones chileno-chinas. Fazio dijo que la delegación discutiría en Beijing principalmente temas económicos. Durante las negociaciones, la parte chilena tiene la intención de especificar el uso del préstamo otorgado por la República Popular China a Chile en 1972 para brindar asistencia técnica en la construcción de diversas obras. Chile también espera recibir un nuevo préstamo comercial de la República Popular China por el monto y en las condiciones iguales al préstamo otorgado por la República Popular China el año pasado (13 millones de dólares, sin intereses y con cuotas a 20 años).

Fazio desmintió una información publicada hace unos días en la prensa chilena sobre el otorgamiento de China a Chile de un nuevo préstamo en divisas por 12 millones de dólares para la compra de materias primas y alimentos. Al respecto, afirmó que el Acuerdo, firmado el 29 de diciembre de 1972 por el Presidente del Banco Central, A. Inostroza y el Embajador de la República Popular China en Santiago, trata únicamente de la coordinación del suministro de bienes bajo el préstamo concedido por China en abril del año pasado.

Asistió a la conversación el Segundo Secretario de la Embajada Groshev V.P.

Encargado de Negocios de la URSS en Chile I. Puchkov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 4-5.

87. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 5 de febrero 1973

El Embajador cubano M. García Inchaustegui, refiriéndose a los posibles resultados de las elecciones de marzo en Chile, dijo que, en su opinión, basándose en numerosas reuniones con representantes de diversos partidos, el bloque de la Unidad Popular obtendrá entre el 38 y el 40% de los votos. Cree que si el porcentaje de votos a favor de la Unidad Popular supera el 40%, esto indicará una nueva gran victoria de la izquierda. Inchaustegui está seguro de que la oposición no podrá alcanzar la mayoría absoluta en el parlamento.

Según la información de que dispone el Embajador cubano, la oposición de derecha busca ganarse a amplios círculos militares y lograr la salida de ellos del gobierno. Desafortunadamente, señaló Inchaustegui, “la organización ultraizquierdista MIR y la ultraizquierda del PS están ayudando a la reacción en esto”. En su opinión, el PS y el MIR “tienen en sus filas agentes de la CIA que organizan deliberadamente actos de provocación contra el gobierno popular, y también lo acusan de reformismo”. Se sabe, en particular, que el Proyecto de Ley recientemente presentado por el gobierno sobre la transferencia de una serie de empresas industriales al sector público y la posibilidad de devolver a sus antiguos propietarios algunas empresas requisadas durante el paro de octubre de 1972, se caracterizó inmediatamente por los círculos mencionados como “reformista” y “conciliador”.

Inchaustegui, refiriéndose a su conversación con el Presidente Allende, dijo que si la oposición logra obtener los 2/3 de los votos que necesita en el parlamento, entonces éste tendrá dos alternativas: o renunciar o formar un gobierno militar, es decir, optar por un “autogolpe”. Lo más probable, enfatizó el Embajador, es que Allende otorgue preferencia a esto último.

Respecto al tema de la ayuda económica a Chile por parte de la Unión Soviética, el Embajador cubano dijo que Allende agradeció mucho esa ayuda, aunque algunos socialistas intentaron ensombrecer los resulta-

dos de las negociaciones en Moscú. Según Inchaustegui, el Presidente citó las palabras de F. Castro que ni siquiera miles de millones ayudarán a Chile si los propios chilenos no se ocupan del crecimiento de la economía y no movilizan sus propios recursos.

Al referirse al viaje del Canciller chileno a Beijing, Inchaustegui dijo que, en vísperas de la partida de Almeyda, sostuvo una conversación con él. Almeyda explicó su visita a Beijing porque la parte chilena tenía planeado desde hacía mucho tiempo el viaje de su delegación a la República Popular China. Hubo un tiempo en que se planeó que la delegación estaría encabezada por el Ministro de Economía P. Vuskovic, pero este último fue destituido y la visita fue cancelada. Después de esto, la parte china planteó repetidamente al gobierno de la Unidad Popular la cuestión del envío de una delegación gubernamental a China. Es más, incluso se le hizo a Allende una invitación especial para visitar Beijing. Para no agravar las relaciones con China, según Almeyda, se decidió enviar una delegación encabezada por el Canciller. El objetivo principal de la visita subrayó Almeyda, serán las negociaciones sobre la forma de utilizar el préstamo de 60 millones de dólares para la cooperación económica concedido anteriormente por China. Inchaustegui aún no tiene información concreta sobre los resultados de las negociaciones de Almeyda en Beijing.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 20-21.

88. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de la República de Chile S. Allende, 6 de febrero de 1973

Me reuní con el Presidente Allende en su residencia y le transmití los saludos y mejores deseos del Secretario General del Comité Central del PCUS, L.I. Brézhnev. Dije que el camarada Brezhnev participó personalmente e hizo muchos esfuerzos para resolver positivamente las cuestiones planteadas por la delegación chilena durante su estancia en Moscú. Informé al Presidente sobre la decisión del Comité Central del PCUS y del gobierno soviético de brindar ayuda económica a Chile sobre la base de las negociaciones soviético-chilenas entre el Presidente Allende y los líderes soviéticos.

Describí la esencia de las decisiones del gobierno soviético, que acordó enviar profesionales como consultores a organizaciones gubernamentales

chilenas, aprobó la implementación de decisiones técnicamente acordadas de una refinería de petróleo para 3 millones de toneladas de productos terminados por año, conceder un aplazamiento de los pagos por los contratos vencidos en 1973 y acordó el desarrollo de un estudio de viabilidad para la construcción de una planta de procesamiento de cobre y otras cuestiones.

Al agradecer al camarada Brezhnev los saludos y la ayuda fraternal de la Unión Soviética a Chile, Allende dijo que es sumamente oportuna e importante. La solidaridad fraternal del pueblo soviético inspira al pueblo chileno a continuar su lucha por la implementación del Programa de la Unidad Popular. La asistencia económica de la URSS ayuda a fortalecer el régimen de gobierno popular y estabilizar la situación económica del país, que actualmente es muy difícil. Se hacen sentir con mayor agudeza las elevadas tasas de inflación, que ahora son casi imposibles de detener y la principal tarea del gobierno es reducirla. El error fue que en el primer período del gobierno popular algunos funcionarios de los ministerios económicos no daban mucha importancia a las consecuencias de la inflación y el alza de los precios, y ahora nos vemos obligados a pagar por la perturbación de muchos sectores de la economía.

La ayuda brindada por la Unión Soviética y otros países socialistas hizo posible aliviar las dificultades económicas y mejorar algo el abastecimiento de la población. Sin embargo, después de las elecciones de marzo, el gobierno de la Unidad Popular volverá a enfrentar dificultades económicas. Baste decir que las reservas de cereales alimentarios de Chile sólo durarán hasta el 1 de agosto, y cada vez es más difícil comprar cereales en el mercado mundial. No estamos planteando nuevas cuestiones relacionadas con la asistencia económica ahora, pero nos veremos obligados a volver a abordarlas después de las elecciones de marzo y analizar cuidadosamente todas las posibilidades.

El Presidente se mostró satisfecho con la decisión de la Unión Soviética de enviar a Chile a expertos económicos en los sectores más importantes de la economía nacional. La llegada de estos expertos y la elaboración, junto con los chilenos, de informes y propuestas, serán de gran ayuda para la Unidad Popular y, sin duda, serán recibidos con gratitud por el pueblo chileno. El Presidente dijo que estaba esperando la solución final de las cuestiones relacionadas con el suministro de equipos especiales y le gustaría saber cómo se llevaría a cabo: si los militares chilenos tendrían que ir a la URSS para completar las negociaciones y firmar el acuerdo correspondiente o si vendrían especialistas soviéticos a Chile. Pidió que le informe sobre la respuesta a esta cuestión. Prometió encargar al Ministro de Defensa, José Tohá, que se reuniera con el Embajador soviético para aclarar ciertos detalles sobre este tema.

El Presidente subrayó la importancia del suministro de equipo especial soviético. La cooperación en este ámbito ayudará a acercar las Fuerzas Armadas al gobierno. Se sabe, por ejemplo, que algunos círculos del PSCh, del MIR y de otros partidos se oponen a la participación de representantes de las FFAA en el gobierno, pero lo considero un error profundo. Son las FFAA, si logramos atraerlas al lado del gobierno, las que garantizarán, dentro del marco de la ley, la implementación del programa de la Unidad Popular y el progreso en el camino de las transformaciones socioeconómicas. La conveniencia de la participación de nuestras Fuerzas Armadas en el proceso revolucionario chileno la tengo completamente clara y haré todo lo posible para ganarlas al lado del gobierno, al lado del pueblo y, si es necesario, en un momento crítico, recurriré a su ayuda.

Después el Presidente habló con gran optimismo sobre el curso de la campaña electoral y los posibles resultados de las próximas elecciones. El Presidente destacó que la manifestación que tuvo lugar el 5 de febrero por iniciativa suya tenía como objetivo reconciliar a comunistas y socialistas después de conocidos algunos enfrentamientos abiertos. La manifestación, según Allende, fue exitosa y sin duda ayudará a fortalecer la posición de la Unidad Popular. En el discurso del Presidente de la Federación de Partidos de la UP, Gumucio, así como en su propio discurso, se expusieron los principios fundamentales de la plataforma electoral. Durante la elaboración de la plataforma, subrayó el Presidente, me costó mucho trabajo para unir a todos los partidos que forman parte del bloque. Al preparar el Programa de la Unidad Popular, tuvimos que hacer algunas concesiones a los miristas y a los ultraizquierdistas del Partido Socialista. Sin embargo, se trata de concesiones temporales y creo que después de las elecciones, la influencia del MIR entre las masas de trabajadores se debilitará notablemente. Pero en las difíciles condiciones actuales, no pretendemos oponernos al MIR y a las desviaciones ultraizquierdistas en el Partido Socialista, para no complicar la situación política en el país. Desafortunadamente, dijo Allende, los órganos de prensa controlados por los comunistas no siempre cumplen los acuerdos. El periódico del Partido Comunista *El Siglo* se adhiere estrictamente al acuerdo y no crea ninguna dificultad para la Unidad Popular, pero no se puede decir lo mismo del periódico *Puro Chile*, controlado por los comunistas. Este periódico constantemente hace ataques contra el Partido Socialista, el MIR, contra la persona de Altamirano e incluso contra su esposa, quien tiene una pequeña tienda. He hablado repetidamente con Corvalán para convencerlo que ejerza la influencia adecuada en el periódico *Puro Chile* y detenga las luchas internas innecesarias en la Unidad Popular. Corvalán respondió que lamentablemente no podía controlar a algunos de los periodistas que trabajan en este diario. Yo, seña-

ló el Presidente, tengo la impresión de que Corvalán no puede controlar en absoluto el trabajo de este periódico que trae muchos problemas a la Unidad Popular.

Al mismo tiempo, señaló, los socialistas, después de una conversación detallada con ellos, comenzaron a publicar en su periódico materiales en apoyo al candidato del Partido Comunista. Los comunistas hacen esto de forma muy limitada y *Puro Chile* casi no hace publicaciones sobre los socialistas. Creo que esto está mal y no beneficia a la Unidad Popular. El periódico *Clarín*, que controlo, sistemáticamente realiza publicaciones en apoyo a todos los candidatos de izquierda. El periódico de hecho actúa como el órgano de toda la Unidad Popular. Otros periódicos también deberían actuar de esta manera. A pesar de la presencia de sectarismo y contradicciones en algunos temas, pensamos que en el tiempo que falta para las elecciones no surgirán nuevas dificultades en el seno de la Unidad Popular. Aunque es posible que después de las elecciones las contradicciones estallen con renovado vigor y puedan agudizarse. El curso de la campaña electoral, la amplia movilización de las masas que están llevando a cabo actualmente los partidos del bloque de la Unidad Popular, permitirá sin duda no sólo mantener el número de escaños en el Parlamento, sino también aumentar el número tanto de diputados como de senadores. Es difícil decir ahora cómo evolucionará la situación política después de las elecciones, pero estamos preparados para posibles conflictos y una confrontación agravada con la derecha.

Al referirse al estado de las relaciones chileno-estadounidenses y, en particular, a la marcha de las negociaciones entre representantes de los gobiernos de Chile y Estados Unidos, Allende señaló que comenzaron en un ambiente de calma, pero luego fueron suspendidas a pedido de la parte norteamericana. La razón de esto fue que Chile, a solicitud del gobierno mexicano, acordó brindar asilo político a algunos ciudadanos haitianos que se encontraban en México, uno de los cuales presuntamente estuvo involucrado en el secuestro del Embajador de Estados Unidos en Haití. Al respecto, se entregó una nota de protesta al Embajador de Chile en Estados Unidos. Es difícil decir ahora cuándo se reanudarán las negociaciones.

Respondiendo a la pregunta sobre cómo fue la visita del Canciller Almeyda a Beijing, el Presidente dijo que no tenía noticias al respecto. La visita a Beijing fue a petición del gobierno chino. Incluso antes teníamos en mente enviar una delegación a Beijing para resolver cuestiones relacionadas con la cooperación económica. Pero entonces esa visita no se pudo llevar a cabo. Considerando las persistentes solicitudes de los chinos, decidimos enviar una delegación encabezada por Almeyda, pensando que

durante su estadía allá negociaría el uso de préstamos otorgados por China al gobierno chileno para la cooperación económica. En vísperas de la partida de Almeyda a Beijing, acordamos que, para evitar que la información sobre las negociaciones llegara a la prensa, él no informaría sobre ellas ni por teléfono ni por correspondencia telegráfica. En dos días regresará y sabremos exactamente los resultados de esta visita.

Asistió a la conversación el Asesor de la Embajada Kuznetsov S.F.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 15-19.

89. Embajada de la URSS en Chile, 8 de febrero de 1973. Sobre el libro de una de las importantes figuras del PSCh, Canciller de Chile, C. Almeyda *Sociologismo e Ideologismo en la Teoría Revolucionaria*.

Información

La editorial de la Universidad de Chile publicó una monografía del miembro del Comité Central del PSCh, Canciller de Chile C. Almeyda *Sociologismo e Ideologismo en la Teoría Revolucionaria*. Editorial Universitaria, Santiago, 1972, 172 pags.

Como se sabe, Almeyda, antes de su nombramiento como Canciller en el gobierno de la Unidad Popular, pasó mucho tiempo ejerciendo la abogacía, el periodismo y también la docencia en la universidad, donde impartió charlas sobre los problemas socioeconómicos de la sociedad moderna. Ha escrito numerosos libros y artículos dedicados al estudio de los procesos económicos y sociopolíticos en Chile y América Latina en su conjunto. Almeyda es un amigo cercano del Presidente S. Allende y goza en los círculos políticos chilenos de reputación de “socialista moderado”. El nuevo libro de Almeyda, en el que trabajó de 1969 a 1972, no trata directamente de Chile y de “la vía chilena”. Sin embargo, es de gran interés, ya que refleja ampliamente las opiniones sobre el desarrollo del proceso revolucionario, muy difundidas entre los líderes de uno de los principales partidos del bloque de Unidad Popular, el PSCh, así como sus valoraciones de la teoría marxista-leninista en las condiciones modernas.

El libro consta de una Introducción y siete capítulos, a saber:

1. Práctica, teoría y política
2. Dialéctica del desarrollo de la teoría revolucionaria.

3. Sociología e ideología frente al totalitarismo
4. Empirismo e idealismo en la teoría revolucionaria.
5. Espontaneidad y voluntarismo en la práctica revolucionaria
6. La inmadurez teórica de la extrema izquierda
7. ¿Es el marxismo una ciencia?

En la Introducción a la monografía, Almeyda señala que la aparición de su obra estuvo dictada por el “gran interés” de las amplias masas, especialmente de la juventud estudiantil, por las cuestiones de la teoría y la práctica de la lucha revolucionaria. El autor subraya que el libro es sólo “de naturaleza académica”, pero tiene como principal objetivo ayudar a “la formación de puntos de vista revolucionarios”. Advierte de antemano que el libro puede ser controvertido y afirma que sus esfuerzos están dirigidos principalmente a “promover un nivel más profundo de discusión ideológica entre los marxistas chilenos” (p. 14).

Almeyda señala que los cambios rápidos y radicales que se están produciendo en el mundo, que abarcan todos los ámbitos de la vida social, están dando lugar a muchos fenómenos nuevos que nunca se habían producido. Señalando el aumento sin precedentes del papel de las masas en la lucha política e ideológica, el autor presta gran atención a los cambios que se están produciendo y, en particular, habla de la importancia de la lucha ideológica como una de esas esferas de la vida social donde mucho depende de cuán hábil e ingeniosamente se utilicen los procesos económicos y sociopolíticos objetivos.

Sin embargo, en general, la monografía es abiertamente de naturaleza pseudo marxista y muestra un conocimiento extremadamente superficial del autor de la teoría marxista-leninista, en particular su desarrollo creativo en las prácticas del PCUS y los documentos del movimiento internacional comunista y obrero. No es casualidad que, además de las referencias a algunas de las obras de Marx, Engels y Lenin, las principales fuentes para la preparación del libro fueran los “estudios” de Althusser, Brom, Godelier, Koscic y otros. Las obras maoístas ocupan un lugar significativo en los argumentos de Almeyda, aunque el autor no hace referencias directas a ellas. Tal selección de “fuentes” lleva al hecho de que en el “esquema” de Almeyda no hay lugar para mostrar el significado histórico mundial de la formación y desarrollo del primer estado socialista - la URSS y el sistema socialista mundial - la fuerza dirigente de nuestro tiempo. Tampoco figura en su libro la clase obrera internacional como creadora de cambios revolucionarios, portadora del progreso histórico. El autor, analizando los problemas sociopolíticos actuales desde una perspectiva teórica, de hecho “no se da cuenta” ni de la crisis general del capitalismo ni de la oposición

de los dos sistemas mundiales. En el libro se menciona muy vagamente que “en las condiciones actuales, la lucha de clases se manifiesta, entre otras formas (!), en el antagonismo entre el mundo del capitalismo y el sistema socialista mundial, en las contradicciones entre el imperialismo y el movimiento de liberación nacional.”(p. 160)

La obra revela claramente las opiniones generalizadas en los círculos de izquierda de Chile sobre el conflicto “tradicional” entre países desarrollados y en desarrollo, sobre la división del mundo en países “ricos” y “pobres”. En otras palabras, Almeyda pone al mismo nivel a los principales países capitalistas, por un lado, y a la Unión Soviética y los países socialistas europeos, por el otro. Almeyda, destacando que las ideas y la lucha ideológica juegan un papel muy importante en la solución de una tarea tan central como garantizar el apoyo de las grandes masas, al mismo tiempo se esfuerza por transmitir una idea claramente errónea sobre la intolerancia ideológica que, en su opinión, es inherente al ser humano y lo obliga a luchar por transformar la sociedad. El autor no da una explicación marxista-leninista de que tal intolerancia no es esencialmente un fenómeno psicológico, como él lo interpreta, sino un fenómeno político de clase, que las ideas, la lucha ideológica, no son sólo un producto de las relaciones de clase, sino también el arma más importante de la lucha de clases.

En varios casos, en el libro se nota fácilmente el deseo de demostrar la “obsolescencia” del marxismo-leninismo, de explicar a su manera “la importancia del desarrollo de la teoría revolucionaria” para las condiciones de la sociedad moderna. En particular, Almeyda escribe que la teoría de Lenin del imperialismo como etapa superior del capitalismo es una “teoría específica” y “satisface las necesidades de una situación específica dentro de la sociedad capitalista en una determinada etapa de su evolución” (p. 86). Y sigue: “ninguna teoría revolucionaria puede predecir o prever de forma absoluta las formas prácticas que adoptará”. (p. 90)

Utilizando el ejemplo de la situación de los trabajadores en Europa occidental y Estados Unidos, el autor intenta abiertamente polemizar con los postulados del marxismo-leninismo, argumentando, en particular, sobre el “desvanecimiento” de la lucha de clases con el crecimiento del nivel de vida de los trabajadores, sobre el “conformismo” de los obreros, sobre su pérdida del “espíritu de revolución”. Según el autor, el marxismo está “obsoleto” en su apreciación de este fenómeno. “Se ha vuelto común”, escribe, “que en algunas obras “marxistas” se presenten argumentos floridos para demostrar lo indemostrable: que un inglés, un francés, un alemán o un estadounidense viven peor ahora que en siglo pasado. Se distorsionan los datos estadísticos, se manipulan las cifras y se hace todo lo posible para demostrar lo que es evidentemente falso.” (págs. 95-96) Un

poco más abajo, Almeyda, claramente para fortalecer la “persuasión” de sus argumentos, se refiere al hecho de que el crecimiento del bienestar de los trabajadores en la URSS supuestamente conduce a un aumento de la “apoliticidad de los trabajadores soviéticos”. (p. 139)

También es digna de mención la valoración que hace el autor del papel del partido político de la clase obrera. Cree que si un partido que actúa “como agente político de la clase obrera” se identifica con ella y asume la interpretación de todos sus intereses, entonces esto supuestamente conduce inmediatamente “a una forma especial de dogmatismo que se manifiesta en forma de sectarismo” (págs. 96-97).

Refiriéndose a los postulados de los clásicos del marxismo-leninismo sobre el papel de la dictadura del proletariado y la destrucción de la maquinaria estatal, Almeyda, utilizando el ejemplo de la Revolución de Octubre y la construcción del socialismo en la URSS, intenta convencer a los lectores de la “imperfección” de los postulados mencionados y señala que la vida propone “nuevas vías” para la implementación de la revolución socialista. (págs 99-100)

Al analizar la manifestación del “formalismo” como una especie de antítesis de la espontaneidad, el autor cita como ejemplo la sociedad soviética. Según él, «la Constitución estalinista de 1936 es un monumento al formalismo». (p. 151) Almeyda escribe que la constitución soviética «creó una imagen de una sociedad que no tiene nada en común con lo que realmente era la sociedad soviética de aquellos tiempos». Al poner entre comillas la definición de la Constitución soviética como «la más democrática del mundo», el autor señala «la total inconsistencia de tal evaluación, especialmente en la era del culto a la personalidad» (p. 151).

Al concluir su monografía, Almeyda, respondiendo a la pregunta de qué ideas deben guiar los círculos de mentalidad revolucionaria, con qué espíritu desarrollar la lucha ideológica contra las fuerzas de la reacción, afirma directamente: “Nos parece que en el marco del movimiento revolucionario, son los comunistas chinos quienes, a través de las enseñanzas de Mao Tse Tung, muestran más activamente el importantísimo carácter político del período histórico que vivimos y la práctica revolucionaria que se lleva a cabo en su marco.» Y sigue: “adoptar” las “enseñanzas del Presidente Mao” significa tomar la teoría revolucionaria de la modernidad como el principal instrumento de la actividad política” (p. 141). En su apología del maoísmo, Almeyda llega incluso a decir que «las enseñanzas de Mao» son «brillantes y eficaces» y que «reflejan la naturaleza de la sociedad», etc. (p. 141)

Las opiniones ideológicas de Almeyda también se evidencian clara-

mente en su evaluación de todo tipo de «teorías» de los pseudo marxistas modernos. Según él, “las enseñanzas de Althusser representan, en muchos aspectos, una contribución importante al desarrollo ulterior de la teoría revolucionaria” (p. 165). Almeyda transmite claramente la idea de que, en nuestro tiempo, se «convence» de la existencia de «marxistas creativos» y «marxistas cuyas opiniones están subordinadas a un patrón determinado”. (p. 167)

Es característico que el libro de Almeyda en cuestión se publicara a mediados de enero de 1973, inmediatamente antes de la visita oficial del autor como Canciller a la República Popular China. Según información de que dispone la Embajada, un ejemplar anticipado del libro, incluso antes de salir a la venta, fue “presentado” por Almeyda al Embajador de China en Santiago con motivo de la “próxima salida de este último de Chile por la finalización de la misión”.

Consejero de la Embajada de la URSS en Chile V. Yudintsev

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1015, P. 1-7.

90. Diario de Basov A.V. Conversación con el Ministro del Interior de Chile General Carlos Prats, 16 de febrero de 1973

Visité al Ministro del Interior en el palacio presidencial.

Durante la conversación se abordaron una serie de temas relacionados con la situación política interna del país y las perspectivas de desarrollo futuro de la lucha política durante la campaña electoral, así como después de su finalización.

1. De acuerdo con las instrucciones, informé sobre la propuesta del Ministerio de Defensa de la URSS para el intercambio de delegaciones de las Fuerzas Armadas de ambos países en 1973. Dije que la delegación soviética compuesta por 5 -7 personas, encabezada por el Comandante en Jefe del Ejército Pavlovsky, podría visitar Chile durante 10 días en cualquier momento conveniente para la parte chilena y, en consecuencia, recibir a la delegación militar chilena en Moscú. Repetí la invitación al general Prats para que visitara la Unión Soviética en cualquier momento que le resultara conveniente.

El General Prats agradeció al Ministerio de Defensa de la URSS por el ofrecimiento de intercambiar delegaciones y destacó que estarían encantados de recibir a la delegación soviética de fuerzas terrestres en-

cabezada por el General Pavlovsky. Dijo que sería para ellos un gran honor recibir a una delegación militar de tan alto nivel en Chile. También destacó la importancia para sus Fuerzas Armadas de enviar una delegación militar chilena a la Unión Soviética. Carlos Prats agradeció en nombre de las Fuerzas Armadas la cálida acogida brindada a la delegación militar encabezada por el Brigadier General Brady²⁸². Dijo que los miembros de la delegación quedaron muy contentos y que la visita fue muy útil en términos de intercambio de experiencias profesionales. C. Prats agradeció especialmente la repetida invitación para visitar la URSS. Expresó la esperanza de que en 1973 tuviera esa oportunidad y estaría feliz de realizar esta visita.

2. En la conversación posterior, el General Prats, por iniciativa propia, se centró en una serie de problemas políticos internos importantes y apremiantes. Señaló que actualmente el Ministerio del Interior está muy preocupado por la situación política interna en relación con la intensificación de la campaña electoral. Lamentablemente, señaló el Ministro, cada día aparecen más y más datos sobre la expansión del terrorismo y el uso de la violencia entre fuerzas políticas en competencia. Cada día, un gran número de ciudadanos chilenos son asesinados o heridos tanto por la extrema izquierda como por la extrema derecha. Ante esta situación, el Ministerio está dirigiendo todos los esfuerzos para garantizar una situación más o menos normal en el período que resta antes de las elecciones al Congreso Nacional.

Al evaluar la actividad de los grupos políticos en competencia, Prats afirmó que, en su opinión, la oposición hace mejor propaganda preelectoral que los partidos de la coalición gubernamental. Esta situación provoca a menudo un nerviosismo excesivo entre los grupos de propaganda de los dos bloques electorales. Al mismo tiempo, la prensa de la oposición, en sus ataques al gobierno y en sus críticas a la Unión Soviética y al campo socialista, a menudo actúa según el principio: cuanto más monstruosa sea la mentira, más rápido se la creerán, como se dio cuenta mientras se desempeñaba como Ministro del Interior. Según la información que tiene, es seguro decir que Unidad Popular obtendrá alrededor del 40% de los votos. Considerando la intensificación de la lucha dentro del bloque de la Unidad Popular, las continuas acusaciones de la oposición, las grandes deficiencias en el abastecimiento de la población, la existencia de colas, obtener el 40% de los votos será una victoria política sumamente importante para la Unidad Popular. Cree que el Partido Demócrata Cristiano recibirá al menos el 40% de los votos en las actuales elecciones y sólo el 20% de los votos obtendrán otros partidos de la oposición. Si el PDC obtiene hasta el 40% de los votos, puede tomar medidas drásticas para aumentar su influencia en la política gubernamental.

3. La lucha política actualmente intensificada alcanzará su clímax el día de las elecciones. Prats destacó que cree que después de las elecciones son inevitables los enfrentamientos, tanto entre los bloques políticos en pugna como dentro de los propios bloques. Según el General, en el bloque de derecha aumentan las contradicciones entre el Partido Demócrata Cristiano y sus partidarios y el Partido Nacional. Sin duda, subrayó, que inmediatamente después de las elecciones la lucha entre partidos adquirirá un carácter abierto y agudo, cuyas consecuencias ahora son difíciles de predecir. Prats cree que los diferentes niveles de prestigio de las fuerzas reunidas en la “Confederación Democrática”, las diferencias significativas en sus plataformas políticas y métodos de acción indican la fragilidad de la alianza de la llamada oposición democrática. Según él, la CODE se derrumbará como un castillo de naipes el segundo día después de las elecciones.

Las dificultades económicas, el rápido empeoramiento del proceso inflacionario, la falta de divisas y, sin duda, el fuerte deterioro de la situación económica del país, contribuirán a una intensificación de la lucha política en el momento de las elecciones e inmediatamente después de ellas. A esto hay que sumar la falta de unidad dentro del bloque gubernamental y los diferentes enfoques de los partidos políticos del bloque para resolver los problemas de dirección política y económica del país. Ya se puede decir con certeza que dentro de la Unidad Popular claramente se vislumbra una división. Por un lado, se están desarrollando tendencias para acelerar las transformaciones en el país, que son justificadas y practicadas por un grupo formado por socialistas, cristianos de izquierda, el MAPU y los miristas asociados a ellos. Esta agrupación exige transformaciones inmediatas en todos los ámbitos de la vida social, política y económica del país. Por otro lado, se han desarrollado las actividades conjuntas de los Partidos Comunista y Radical, que apuestan por la implementación gradual de cambios y la implementación del Programa de la Unidad Popular adoptado por la izquierda en vísperas de las elecciones presidenciales de 1970. Creo, dijo Prats, que la posición del Partido Socialista, que nada tiene que ver con la situación real, es errónea. “Los socialistas tienen la cabeza en las nubes”, afirmó. El Partido Comunista y las fuerzas que lo apoyan, señaló el General Prats, siguen una línea absolutamente correcta encaminada a fortalecer la independencia del país y realizar reformas graduales con la participación de todo el pueblo.

4. En la aguda situación política actual, el Presidente Allende tendrá que determinar inmediatamente después de las elecciones qué línea política formará la base del programa de su gobierno. La situación política será especialmente difícil si en la Unidad Popular gana la línea de la dirección

del Partido Socialista, encaminada a acelerar las transformaciones en el país. En este caso, afirmó Prats, los militares saldrían inmediatamente del gobierno, abandonarían sus actividades y abdicarían de toda responsabilidad por el posible desarrollo de acontecimientos políticos. No podemos comprometer a las Fuerzas Armadas estando en un gobierno que sigue una línea profundamente contraria a sus principios. Si la influencia del Partido Socialista prevaleciera en las actividades del gobierno, sería impensable lograr resultados positivos en las negociaciones con el “imperialismo norteamericano” sobre el aplazamiento de los pagos de la deuda externa de Chile, previstas para mayo de este año. Se lo digo como amigo y exclusivamente en confianza. También quiero decirle en confianza que “mis simpatías están enteramente del lado del Partido Comunista”. Entiendo que al Presidente no le resultará fácil determinar su rumbo político, sobre todo teniendo en cuenta la posición especial de su partido, pero está obligado a hacerlo si quiere utilizar todas las fuerzas progresistas, incluidas las Fuerzas Armadas, en interés de su política. C. Prats llegó a la conclusión de que la situación política en el país podría empeorar durante las elecciones parlamentarias.

5. Cuando se le preguntó sobre el motivo de la salida del gobierno de un representante de la Armada, Prats respondió que esto era consecuencia del desacuerdo con la declaración del ex Ministro de Economía, F. Flores. Luego de la declaración de Flores, al darse cuenta de las posibles consecuencias de tales acciones, los ministros representantes de la Fuerza Aérea y la Armada presentaron al Presidente solicitudes de renuncia al gabinete. Yo personalmente, dijo Prats, hice muchos esfuerzos para cambiar la decisión de estos representantes. Su salida podría significar que las Fuerzas Armadas estén retirando el apoyo al gobierno. Logramos, prosiguió el ministro, resolver positivamente este conflicto y ganarnos al representante de la Fuerza Aérea, pero el representante de la Armada insistió en su postura y tuvo que ser reemplazado por otro almirante. A pesar de la complejidad de la situación, el General Prats cree que si el bloque de izquierda logra evitar desacuerdos agudos y a futuro se adopta un rumbo tranquilo de desarrollo, entonces se podrán superar las situaciones de conflicto interno en el país.

6. Al final de la conversación, le pedí ayuda al ministro para conceder permiso para instalar una estación de radio en la Embajada soviética para comunicarse con Moscú. Prats afirmó que dará las instrucciones correspondientes al Director General del Servicio de Telecomunicaciones de Chile para resolver positivamente este tema en un corto tiempo. Pedí al Ministro que se reforzara la seguridad de la Embajada en relación con posibles provocaciones de elementos reac-

cionarios. El ministro prometió dar a los carabineros las instrucciones adecuadas.

Asistió a la conversación el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

Diario de Basov A.V. CC del PCUS

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 32-36.

91. Conversación con el Presidente de la República de Chile S. Allende, 16 de febrero de 1973

1. Visité al Presidente Allende y lo informé sobre la propuesta del Ministerio de Defensa de la URSS de intercambiar delegaciones representativas de las fuerzas terrestres durante 1973, y también lo informé sobre la invitación al Comandante en Jefe del Ejército de Chile, General Prats. Allende, al agradecer la invitación, dijo que el intercambio de delegaciones militares entre Chile y la URSS ayuda a fortalecer los vínculos entre las fuerzas armadas de ambos países y tiene un efecto beneficioso en las relaciones entre el gobierno popular y el Alto Mando de las Fuerzas Armadas de Chile. Respecto a la invitación del General Prats a la URSS, Allende afirmó que la realización de esta visita sería de gran utilidad para la cooperación entre ambos países en el ámbito militar. Dijo que daría las instrucciones pertinentes al Ministro de Defensa, José Tohá, para preparar una delegación para un viaje a la URSS. Recomendó entregar la invitación a C. Prats durante un encuentro personal con él.

2. Le expliqué al Presidente el contenido del documento del Comité Central del PCUS sobre la posición de la Unión Soviética en relación con el fin de la guerra de Vietnam. Después de escuchar las consideraciones de la parte soviética expuestas en el documento, Allende afirmó que compartía la posición de la Unión Soviética sobre este tema y que tendría presente el punto de vista del PCUS al desarrollar su actitud hacia el problema de Vietnam en el futuro.

3. Al hablar de la situación política en el país, Allende señaló que la lucha electoral en el país ha llegado a su punto culminante. Reiteró que durante la semana pasada no hubo cambios significativos en el alineamiento de las fuerzas opuestas. La gravedad del conflicto dentro de la Unidad Popular, surgido por desacuerdos entre el Partido Comunista y el Partido Socialista, está pasando. El intercambio de cartas entre Luis Corvalán y

Carlos Altamirano representa una especie de tregua. Ambos bandos expusieron abiertamente los fundamentos de su estrategia y táctica en el proceso revolucionario chileno, defendiendo obstinadamente sus posiciones. Las contradicciones persisten y es muy difícil superarlas en esta etapa. Sin embargo, lo principal es que tanto el PC de Chile como el PS de Chile reafirmaron en estas cartas que la unidad de ambos partidos es la piedra angular y garantía de éxito para el futuro desarrollo del proceso revolucionario chileno. Allende no desmintió la información que tenemos de que en el Partido Socialista se estaría tramando la idea de formar un nuevo Partido Socialista de izquierda después de las elecciones, junto con el MAPU y los cristianos de izquierda. Según Allende, tal intención está condenada al fracaso, ya que el principal núcleo sano del Partido Socialista no aceptará semejante aventura. Además, hay pocos partidarios de tal unificación en el MAPU y en el Partido de Izquierda Cristiana. En este sentido, subrayó el Presidente, el próximo Congreso del Partido Socialista es de particular importancia, ya que allí se puede producir una división dentro del Partido. Ahora es difícil predecir cómo se desarrollarán los acontecimientos en el Congreso, pero es de esperar que los elementos trotskistas no puedan imponer sus posiciones.

4. Respondiendo a la pregunta sobre los resultados de la visita de la delegación del gobierno chileno encabezada por el Canciller Almeyda a la República Popular China, Allende dijo que el objetivo principal de las negociaciones con los líderes chinos era desarrollar acuerdos de cooperación económica entre Chile y la República Popular China sobre la base de un préstamo previamente otorgado por china, así como obtener un nuevo préstamo. Allende resumió los resultados concretos de las negociaciones de la siguiente manera:

La República Popular China otorga a Chile un préstamo bancario rotativo anual por un monto de 20 millones de dólares sin intereses. Una vez que los chilenos paguen su deuda a fin de año, el préstamo se renueva automáticamente para el siguiente período. Además, los chinos adelantaron a Chile 15 millones de dólares a cuenta de futuros suministros de cobre, para la compra de bienes necesarios, incluidos alimentos. La República Popular China acordó suministrar a Chile 100 mil toneladas de arroz a cuenta del préstamo, lo que, según el Presidente, satisface las necesidades de la población de este importante producto. El gobierno chino anunció su intención de incrementar las compras de cobre y salitre, y también ofreció a Chile asistencia técnica para la construcción de una fábrica textil a cuenta de un préstamo otorgado previamente. Sin embargo, dijo el Presidente, debido a que los equipos y máquinas propuestos para esta fábrica estaban claramente obsoletos, Chile se negó a firmar el

contrato. Durante la reunión de Almeyda con Zhou Enlai se discutió una amplia gama de temas internacionales. Zhou Enlai enfatizó que China es un país subdesarrollado y tiene muchas cosas en común con otros países en desarrollo de Asia, África y América Latina. En este sentido, habló de la necesidad de unir fuerzas en la lucha contra los “imperialismos”, uno de los cuales, como se desprende de sus palabras, es la Unión Soviética. En la conversación, Zhou Enlai expresó una serie de reclamos contra la URSS, en particular, con relación a la resolución de conflictos limítrofes. Al mismo tiempo, según Allende, en la presentación que hizo Zhou Enlai de las contradicciones con la URSS no se advertía la agresividad inherente de los chinos en este tema. Allende dijo que la dirigencia china informó a Almeyda su aprobación de las reformas socioeconómicas que lleva a cabo el gobierno popular. Por iniciativa propia, Zhou Enlai envió con Almeyda un mensaje personal al Presidente Allende, enfatizando la importancia de los procesos que se están desarrollando en Chile y expresando su satisfacción con los métodos y el ritmo de las reformas llevadas a cabo por el gobierno popular. La carta llama la atención sobre la inoportunidad de acelerar estos procesos sin tener en cuenta la situación real del país y la correlación de fuerzas políticas.

La carta es de carácter amistoso; Zhou Enlai se disculpa por la mala acogida que recibió Allende en Beijing durante su viaje a Vietnam en 1968 (Allende explicó que a él, en particular, se le prohibió salir del edificio del aeropuerto porque no tenía visas de tránsito, no le querían vender pasajes en dólares, exigían el pago en moneda local por exceso de peso en su equipaje, etc.). Analizando la carta de Zhou Enlai, Allende cree que puede desempeñar un papel positivo para frenar las tendencias ultraizquierdistas que se manifiestan en algunos partidos de la Unidad Popular y, sobre todo, en el PSCh. En este sentido, tiene la intención de comunicar el contenido de esta carta a los dirigentes de los partidos del bloque de izquierda en el momento oportuno y, posiblemente, utilizarla en uno de sus discursos públicos. El Embajador soviético, sin comentar la carta de Zhou Enlai, recordó a Allende la esencia de las diferencias chino-soviéticas, enfatizó que la posición actual de los líderes chinos está provocando una división en el movimiento comunista y obrero internacional, perjudicando la lucha de liberación nacional, etc. Llamó la atención de Allende sobre el hecho de que la culpa de la situación actual en las relaciones entre la URSS y la República Popular China recae en la dirección del PC de China, que sigue rechazando todas las propuestas del PCUS encaminadas a normalizar las relaciones entre ambos partidos. Allende respondió que no justificaba a los chinos y también creía que el maoísmo era perjudicial para las ideas del marxismo-leninismo. Por lo tanto, en las relaciones con China, nos es-

forzaremos por desarrollar la cooperación económica evitando al mismo tiempo compromisos políticos.

Asistió a la conversación el Consejero S.F. Kuznetsov

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 38-41.

92. Diario de Basov A.V. Conversación con el Ministro de la Defensa Nacional de Chile José Tohá González, 22 de febrero de 1973

Visité al Ministro de Defensa Nacional José Tohá González y lo informé sobre la propuesta del Ministerio de Defensa de la URSS de intercambiar delegaciones de fuerzas terrestres en 1973, sobre la decisión de nuestro partido y gobierno de satisfacer la solicitud del Presidente de Chile de los suministros de armamento y equipos militares soviéticos a Chile. En la conversación se abordaron cuestiones de la situación política interna del país y las posibles opciones de su cambio durante el período preelectoral y, principalmente, después de las elecciones.

1. Sobre la situación política interna en relación con las elecciones parlamentarias de marzo de este año, Tohá señaló que, a medida que se acerca el día de las elecciones, la lucha de clases en el país se intensifica. Tiene información de que la reacción está haciendo todo lo posible para agravar la situación y crear una situación de conflicto que podría conducir a un enfrentamiento armado entre grupos políticos opuestos. Análisis de la información de que dispone el gobierno, destacó Tohá, muestra que los hilos de la actividad antigubernamental van al extranjero, en particular a Brasil y a los Estados Unidos (CIA), lo que se confirma con los recientes viajes de representantes de la oposición y organizaciones reaccionarias a estos países. El ministro dijo que conocen una parte de los grupos armados de derecha: lograron infiltrar a su gente allí y establecer control sobre sus actividades. Sin embargo, el gobierno aún no ha podido revelar toda la organización y los planes de acción de la oposición después del 4 de marzo. Suponiendo que sus actividades están controladas por el gobierno, la reacción busca mantener sus planes en secreto y probablemente los revelará no antes de 72 a 48 horas antes del inicio de sus acciones. El Gobierno considera inadecuado, por el momento, tomar medidas drásticas contra grupos antigubernamentales identificados. Según el gobierno, tales acciones sólo podrían causar daños. Ahora es posible arrestar sólo a una parte de los

elementos subversivos. Además, el arresto ahora de algunos elementos antigubernamentales sin pruebas sólidas podría desencadenar una campaña de propaganda generalizada contra el gobierno. Por el otro lado, afirmó el ministro, las actividades subversivas de la oposición y de las organizaciones de extrema derecha provocan una reacción negativa en las Fuerzas Armadas, que continúan en sus posiciones tradicionales. Los intentos de la reacción de ganarse el apoyo de las Fuerzas Armadas fueron infructuosos. En general, señaló Tohá, las Fuerzas Armadas son bastante monolíticas y algunos generales y oficiales antigubernamentales no gozan de prestigio y no representan una amenaza significativa para dividir las Fuerzas Armadas. Si el bloque de la Unidad Popular pierde las elecciones, cree el ministro, la oposición intentará movilizar a la opinión pública contra el gobierno, declarando que no cuenta con el apoyo del pueblo e intentará tomar medidas para crear una situación que conduzca a un enfrentamiento y un posible estallido de una guerra civil en el país. En caso de un ligero aumento de votos para el bloque de izquierda en las elecciones (hasta un 40-42%) -lo que, teniendo en cuenta la difícil situación económica, puede considerarse una victoria del bloque- la oposición probablemente también se esforzaría por complicar la situación, ya que teme la implementación de cambios socioeconómicos profundos y las perspectivas de irreversibilidad del proceso revolucionario. El gobierno, dijo Tohá, espera que en la noche del 4 al 5 de marzo, tras el anuncio de los resultados electorales, puedan producirse enfrentamientos y disturbios en el país, principalmente en la capital. Para prevenirlos y localizarlos, el Gobierno está desarrollando una serie de medidas que serán finalmente aprobadas 48 horas antes del inicio de las elecciones. En particular, dijo Tohá, el plan prevé el refuerzo de la policía, las Fuerzas Armadas y el personal del Servicio de Investigaciones en posiciones clave en la capital y en el país en general. También se reservarán áreas designadas para las tradicionales manifestaciones postelectorales para evitar la posibilidad de provocaciones que podrían conducir a un enfrentamiento armado y al desarrollo de un proceso incontrolable, cuyas consecuencias ahora son difíciles de predecir. Tohá habló muy brevemente y de manera cautelosa sobre las actividades y planes de las organizaciones de ultraizquierda. Señaló que, según los datos que posee, actualmente operan en el país tres organizaciones de ultraizquierda: VOP, FLN y FAP que abogan por la creación del llamado “gobierno revolucionario” con el objetivo de llevar a cabo cambios más radicales. El ministro calificó al movimiento MIR como una “organización de izquierda” que adopta una posición más o menos realista sobre el desarrollo de la revolución chilena. En cuanto a las perspectivas de la política interna del gobierno después de las elecciones, Tohá dijo que la política del gobierno después de las elecciones puede adquirir un carácter

algo “izquierdista”, pero luego añadió que lo más probable es que reitere el programa de la Unidad Popular con la participación activa de amplios sectores de trabajadores en la gestión de la economía nacional. Al mismo tiempo, señaló que incluso los líderes de la República Popular China recomendaron al gobierno, a través del Canciller de Chile Almeyda, no acelerar el proceso revolucionario en el país. Aunque, según Tohá, Almeyda regresó de China con opiniones más izquierdistas. Al caracterizar la relación entre la PCCh y el PSCh, enfatizó que, a pesar de los desacuerdos en cuestiones tácticas e incluso estratégicas, la gran mayoría de los militantes del PS son partidarios de la unidad de acción con la PC de Chile. Es cierto, señaló, que a veces en la lucha por el liderazgo ambos partidos se ven obligados a luchar entre sí y actuar por separado en algunas actividades. Al referirse a sus conversaciones personales con el Secretario General del PS, Tohá dijo que Altamirano quiere renunciar al cargo.

2. De acuerdo con las instrucciones, informé a Tohá sobre la propuesta del Ministerio de Defensa de la URSS sobre el intercambio en 1973 de delegaciones de fuerzas terrestres compuestas por 5-7 personas por un período de 10 días. Dije que la delegación encabezada por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Terrestres, General de Ejército S.G. Pavlovsky podría visitar Chile en un momento conveniente para el Alto Mando chileno. A su vez, la parte soviética está dispuesta a recibir a una delegación militar chilena en Moscú. Aprovechando la oportunidad, confirmé la invitación del General de Ejército Pavlovsky al General Prats para visitar la Unión Soviética en el momento que le conviniera. El ministro Tohá expresó especial satisfacción y me agradeció estas propuestas, prometiendo discutir las con el General Prats. Preliminarmente, cree que el intercambio de delegaciones de fuerzas terrestres entre la URSS y Chile podría discutirse en la segunda quincena de abril-mayo de este año. Informé además al Ministro que el gobierno soviético había decidido satisfacer la solicitud del gobierno chileno de un préstamo para el suministro de equipo militar y armamento soviéticos a las Fuerzas Armadas chilenas según la lista entregada por el General Rojas, durante su estadía en Moscú. Tohá recibió con entusiasmo este mensaje y agradeció cordialmente al gobierno soviético toda la ayuda en un momento difícil para Chile. Esta noticia, según sus palabras, será recibida muy positivamente por el Alto Mando militar de Chile y puede desempeñar un papel importante en el fortalecimiento de los vínculos entre los militares de Chile y la Unión Soviética. Después de discutir este tema con el Presidente y los Comandantes en Jefe de las ramas de las Fuerzas Armadas, señaló Tohá, probablemente enviarán a sus expertos a la Unión Soviética para conocer *in situ* las muestras de equipo militar soviético y firmar un contrato (contratos) para su producción.

3. En relación con posibles manifestaciones de derecha en la zona donde se encuentra la Embajada soviética, pedí al ministro que se tomaran las medidas necesarias para fortalecer la seguridad de la Embajada, teniendo en cuenta que en el pasado ha habido casos de vandalismo (se arrojaron granadas en el territorio de la Embajada, se dañaron dos autos, etc.) Tohá prometió hablar sobre este tema con el Ministro del Interior, general C. Prats, y hacer todo lo posible para reforzar la seguridad de la Embajada con la policía, el Ejército y el Servicio de Investigaciones.

La conversación duró 1 hora 30 minutos. Asistió a la conversación el Agregado Militar Coronel Jlebnikov N.K.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 26-30.

93. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 28 de febrero de 1973

Recibí en la Embajada al Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán y conversé con él.

1. En la conversación, Corvalán expresó su opinión sobre el curso de la campaña electoral y los posibles resultados de las elecciones. Destacó que el Partido Comunista llevó a cabo la campaña electoral a un alto nivel e hizo todo lo posible para lograr los máximos resultados en las elecciones del 4 de marzo. Los comunistas realizaron un gran trabajo político. El Partido Comunista de Chile ha demostrado convincentemente que es un partido de masas que goza del apoyo de una parte importante de la población trabajadora. Esto quedó particularmente demostrado en los actos masivos llevados a cabo por el Partido Comunista el 25 de enero y el bloque de la Unidad Popular el 5 de febrero (Corvalán agregó que, según la evaluación de Allende, en el mitin del 5 de febrero, los comunistas constituían aproximadamente el 70% de los presentes). También se desarrollaron actos de alto nivel político organizados por las Juventudes Comunistas. El Partido Comunista ha presentado candidatos fuertes que están llevando a cabo con éxito la campaña electoral. Según estimaciones preliminares de la dirección del Partido Comunista, la Unidad Popular obtendrá aproximadamente 65 escaños en la Cámara de Diputados con una desviación de 2 escaños en una dirección u otra (ahora Unidad Popular en la Cámara de Diputados tiene 57 escaños). Los comunistas esperan elegir entre 23 y 25

de sus representantes en la Cámara de Diputados, frente a los 22 actuales. Los comunistas conceden especial importancia al resultado de las elecciones al Senado en Santiago, donde del Partido Comunista se presenta V. Teitelboim. Corvalán dijo que los socialistas están muy preocupados de que Teitelboim tenga posibilidades reales de obtener más votos que el Secretario General del Comité Central del PSCh, Altamirano apoyado por la Izquierda Cristiana y los miristas. Hay que tener en cuenta, señaló Corvalán, que en las elecciones municipales de abril de 1971, el Partido Socialista obtuvo en Santiago 100 mil votos más que los comunistas. En su opinión, los partidos de la Unidad Popular mejorarán algo su representación tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado. La importancia de las elecciones al Senado, continuó Corvalán, es bien entendida por el Presidente Allende, quien actualmente se encuentra de gira por las regiones del sur del país en un esfuerzo por mejorar la posición de los candidatos a senadores de la Unidad Popular. Corvalán cree que los partidos del bloque de la Unidad Popular lograrán la elección de al menos 10 nuevos senadores. El número total de senadores, con los 9 que no están sujetos a reelección, será de 19 (actualmente 18). En general, el Comité Central del Partido Comunista de Chile no espera cambios fundamentales en la correlación de fuerzas políticas en el Congreso Nacional como resultado de las elecciones. Corvalán agregó que es muy cauteloso con los resultados de las encuestas de opinión pública realizadas antes de las elecciones, ya que Chile no cuenta con métodos científicos para estudiar los ánimos de la población. Cree que más del 38% de los electores votarán por la Unidad Popular, pero al bloque de izquierda le resultará bastante difícil conseguir el 43% de los votos.

2. El desarrollo de los acontecimientos políticos en el país en el futuro próximo, enfatizó Corvalán, estará determinado en gran medida por los resultados de las elecciones del 4 de marzo. Si la Unidad Popular obtiene un bajo porcentaje de votos (por debajo del 38%), podría inspirar a la derecha, que sin duda lanzará un ataque generalizado contra el gobierno. Se sabe que hay un sector en el bloque de derecha que busca iniciar conflictos y arrastrar al país a una guerra civil. Se han hecho muchas declaraciones públicas al respecto. Los extremistas de derecha están preparando ataques terroristas contra destacadas figuras gubernamentales y políticas del bloque de izquierda, explosiones en empresas industriales y comunicaciones. Por ejemplo, según una declaración del Ministro del Interior, General Prats, recientemente se supo que la extrema derecha estaba preparando un atentado contra el Alcalde de Valparaíso, el comunista S. Vuskovic²⁸³, y contra el Vicepresidente de CORFO, P. Vuskovic (socialista). Según algunos informes, la extrema derecha tiene a su disposición unas 10.000 per-

sonas armadas. La reacción interna, no sin la participación de la CIA, está haciendo todo lo posible para empujar al país hacia un conflicto armado. Por otro lado, la ultraizquierda, según Corvalán, crea dificultades adicionales al gobierno. Exigen la salida de los militares del gobierno, buscan la confrontación y organizan protestas. El MIR y otras organizaciones de ultraizquierda están tomando empresas y viviendas. Así, en la provincia de Concepción, los miristas bloquearon las carreteras que conducen a la refinería de petróleo de ENAP y a la planta metalúrgica de Huachipato, interrumpiendo el suministro de materias primas y el envío de productos terminados. Plantearon demandas absurdas de un aumento significativo de los salarios, alimentación gratuita no sólo para los trabajadores de la empresa, sino también para sus familias, etc. La ultraizquierda provocó recientemente un enfrentamiento con los carabineros en Puerto Varas y está tramando planes para llevar a cabo provocaciones peligrosas, como el asesinato de Pérez Zujovic, para llevar al país al borde de la guerra civil. Sin embargo, enfatizó Corvalán, hay que tener en cuenta que la mayoría de la población del país, independientemente de por quién vote, no quiere una guerra civil. Dentro del Partido Demócrata Cristiano, a pesar de los ataques de su dirección al gobierno, hay un gran sector que se opone al agravamiento de la situación y al aumento artificial del nerviosismo en el país. El Senador Olguín²⁸⁴, líder del Partido Demócrata Cristiano, critica las actividades del gobierno, pero no es partidario de la confrontación. Por ejemplo, la idea de C. Prats de prohibir las manifestaciones antes y después de las elecciones fue sugerida por los democratacristianos que no quieren celebrar la victoria electoral junto con el Partido Nacional. Las elecciones, dijo Corvalán, determinarán no sólo la correlación de fuerzas entre la oposición y el bloque de izquierda, sino también la disposición de fuerzas dentro de cada uno de estos dos campos. El desarrollo futuro de los acontecimientos en el país dependerá en gran medida del porcentaje de votos que obtengan de las elecciones los dos principales partidos de la oposición, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional, y si en el campo de la oposición obtendrá la ventaja electoral la extrema derecha. Existen serias diferencias entre estos dos partidos de oposición. Según Corvalán, la situación política interna dependerá en gran medida de cómo salga de las elecciones el Partido Socialista, que pretende ser la fuerza líder del bloque de izquierda. Si las elecciones muestran un fortalecimiento de la influencia del Partido Socialista, entonces podemos esperar que los socialistas sigan con mayor obstinación el rumbo de acelerar el proceso. En este caso, será de gran importancia la política que seguirán el propio Presidente Allende, Partido Comunista, Radicales y MAPU. De ello dependerá la postura de las Fuerzas Armadas y el destino del gabinete presidencial- militar.

3. A juzgar por las últimas declaraciones de C. Prats, señaló Corvalán, se puede suponer que los militares seguirán participando en el gobierno e, incluso, podrán ampliar su representación en él. Sin embargo, la activación del ala ultraizquierdista de la dirección del Partido Socialista, que de hecho eligió apoyar las acciones de elementos ultraizquierdistas, preocupa seriamente a los militares y, en particular, al General Prats. Los militares creen que si después de las elecciones prevalece la línea de la dirección del Partido Socialista de acelerar el proceso de transformaciones, esto no permitirá que las Fuerzas Armadas participen en el gobierno. La actitud de los militares hacia el gobierno dependerá en gran medida de los resultados de las próximas elecciones y de las políticas de Allende: si cederá o no a las demandas de la dirección ultraizquierdista del PS de acelerar el proceso revolucionario. Corvalán señaló que los militares ven claramente cómo Allende evita resolver muchos temas concretos, que el gabinete se reúne de vez en cuando y el Consejo Económico no se ocupa regularmente ante los temas urgentes. Los comunistas no descartan que las Fuerzas Armadas amplíen su participación en la vida política y económica del país, aumenten su representación en el gobierno y fortalezcan su influencia sobre el Presidente Allende.

4. Al describir la relación entre el PC y el PS, Corvalán enfatizó que recientemente se ha establecido la unidad de acción de estos partidos dirigentes de la clase obrera. Así, durante su viaje al norte del país, los líderes de las organizaciones provinciales y regionales del Partido Socialista participaron en mítines organizados por los comunistas. Los líderes locales de las organizaciones del Partido Comunista hablaron sobre la mejora de las relaciones entre las organizaciones de base de estos partidos. Al mismo tiempo, los comunistas tienen información sobre planes para unir al Partido Socialista, MAPU, el Partido de Izquierda Cristiana y el MIR y crear una gran organización que pueda hacer contrapeso al Partido Comunista e imponer su línea al gobierno. Sin embargo, a esto se opone un ala de la dirección del PS encabezada por E. Ponce, A. Ulloa, C. Lorca y otros. Corvalán añadió que es poco probable que Rodríguez divida al PS de Chile, recordando la amarga experiencia de R. Ampuero²⁸⁵ y el destino del grupo disidente de los “socialistas populares”. Corvalán no excluye la posibilidad de enfrentamientos callejeros antes y después de las elecciones, y actos de provocación tanto de izquierda como de derecha. Teniendo esto en cuenta, el Partido Comunista está tomando medidas para mantener el orden y fortalecer la seguridad. Como medida de precaución, se decidió que los dirigentes del Partido Comunista no se quedaran en casa la noche del 4 al 5 de marzo. Los acontecimientos futuros dependen de muchos factores, enfatizó Corvalán. No se los puede evaluar desde la perspectiva

del momento actual, que se caracteriza por una lucha intensa y aguda. En situaciones críticas, añadió, el PC y otros grupos principales siempre encuentran una salida.

5. Corvalán reaccionó positivamente a la idea de enviar una carta del camarada L.I. Brezhnev a nombre de S. Allende. Destacó la gran importancia de este gesto amistoso que, ciertamente, contribuiría a definir una línea más realista del Presidente, aumentar el prestigio del Partido Comunista y fortalecer la posición del bloque de la Unidad Popular en su conjunto. Sin embargo, Corvalán enfatizó la necesidad de considerar el momento de entrega de esta carta y no retrasar demasiado su envío.

6. Por mi parte, durante la conversación informé a Corvalán sobre temas de cooperación con el Partido Comunista de Chile. Informé que la parte soviética está dispuesta a recibir a 25 personas para que estudien en la Escuela del Partido entre el 20 y el 31 de marzo de este año. Informé a Corvalán de la disposición a enviar a Chile dos cámaras de cine con su equipo, adquiridos de acuerdo con su solicitud personal. Pregunté cuál era la manera más conveniente de su envío a Santiago. Según Corvalán, la forma más segura y rápida sería enviarlos por correo diplomático a la Embajada soviética para su posterior entrega al PCCh. Corvalán estuvo de acuerdo con la posibilidad de entregar equipos cinematográficos a Chile Films, pero destacó que esto no debe ser gratis. Le pedí a Corvalán que recomendara a un escritor chileno para participar en el encuentro internacional de escritores infantiles organizado por la Unión de Escritores en marzo de este año con el tema “Los escritores del mundo y la educación de las generaciones jóvenes”. En relación con la solicitud de la CUT de enviar a Chile a un representante del Consejo Central Sindical para ayudar en la preparación de una conferencia sindical internacional, pedí que se aclarara a qué tipo de ayuda se refería. Corvalán recomendó que este tema sea consultado con C. Alemany²⁸⁶, miembro de la Comisión Política del CC del PCCh, quien es responsable de trabajar con los sindicatos. Durante la conversación también informé a Corvalán sobre el contenido de las recientes conversaciones del Embajador soviético con el General Prats y el Ministro de Defensa J. Tohá, así como sobre la conversación entre el Embajador de la RDA en Chile y el Presidente de la Cámara de Diputados F. Sanhueza²⁸⁷.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Puchkov I.B. y el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 17-22.

94. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile S. Allende, 7 de marzo de 1973

1. Informé al Presidente sobre la decisión del gobierno soviético de suministrar a Chile, de conformidad con su solicitud, armas y equipo técnico-militar, así como bienes civiles en general por un monto de 43 millones de rublos. Allende pidió transmitir agradecimiento al gobierno soviético por su ayuda fraternal, señalando que sería de gran importancia para fortalecer aún más la posición del gobierno chileno tanto en el plano interno como en la política exterior. El suministro de armas soviéticas a las FFAA chilenas continuó, ayudará a ampliar la cooperación entre las FFAA chilenas y soviéticas, así como a acercar al gobierno y a los militares, quienes ven esta ayuda de la URSS como una manifestación de preocupación por las necesidades de las Fuerzas Armadas chilenas. Allende se pronunció a favor de llevar a cabo negociaciones sobre este tema y firmar un acuerdo en Moscú, ya que los especialistas militares chilenos durante su estancia en la URSS podrán familiarizarse más con las armas y equipos soviéticos que se planea entregar, así como estudiar sobre el terreno la posibilidad de utilizar municiones de aviación soviéticas por parte de la Fuerza Aérea de Chile. Allende, tras estudiar el calendario propuesto para los suministros militares, pidió que el equipo civil se enviara antes de 1979, explicando que 1979 marcaría el centenario del fin de la Guerra del Pacífico y podría haber tensiones en las relaciones con Perú y Bolivia, que fueron derrotados y perdieron parte de sus territorios, los cuales pasaron a Chile. El Presidente prometió que en un futuro próximo, luego de discutir con el Alto Mando de las Fuerzas Armadas las propuestas soviéticas sobre suministros militares, presentaría consideraciones concretas por parte de Chile.

2. Respondiendo a una pregunta del Embajador soviético sobre las razones del retraso en la decisión de los chilenos de invitar una delegación de profesionales del cobre soviéticos a Santiago, Allende dijo que el problema de aumentar la producción de mineral de cobre (cobre y concentrado), es uno de los principales para la economía del país. Por lo tanto, dijo, sería muy útil que lleguen a Chile profesionales soviéticos que puedan ayudar a los chilenos a preparar propuestas específicas y tomar las medidas necesarias encaminadas a intensificar esta industria. Allende expresó su desconcierto por la lentitud mostrada por los chilenos en este asunto y dijo que lo abordaría personalmente. Respecto a otras medidas urgentes para desarrollar la economía del país, Allende volvió a pedir al gobierno soviético que busque oportunidades para brindar a Chile asistencia técnica en la exploración petrolera en el norte del país, determinar la viabilidad de extraer oro de las arenas auríferas chilenas, así como realizar trabajos

de exploración de mineral de uranio. Respondí que actualmente la parte soviética no puede prestar asistencia en la exploración de petróleo. En cuanto a la exploración de minerales de uranio, existe un acuerdo por parte de los soviéticos para cooperar en el área del uso de la energía nuclear con fines pacíficos, lo que, sin embargo, la parte chilena aún no ha aprovechado ni ha expresado ningún deseo. Probablemente, en el marco de esta cooperación será posible encontrar alguna manera de solución positiva al problema de las materias primas nucleares. Allende también pidió estudiar la posibilidad de que la URSS contribuya al desarrollo de la cinematografía chilena enviando a Chile una delegación de especialistas en esta área, quienes, junto con los chilenos, podrían preparar propuestas para la producción conjunta de películas, el intercambio de delegaciones y el suministro de diversos equipos cinematográficos de la URSS, incluidos varios móviles cinematográficos con cámaras cinematográficas de 35 y 16 mm, etc. con la intención de firmar el acuerdo correspondiente. Respondí que su petición se comunicaría a los dirigentes soviéticos. El Presidente Allende pidió averiguar la posibilidad de adquirir en la URSS una cámara filmadora portátil (videotipo) del tipo AMPEX, producida en Estados Unidos. Si dicho equipo no se produce en la URSS, pidió comprarlo en los EE. UU. y enviárselo. Promete reembolsar en efectivo el valor de la cámara de televisión (unos 60 mil dólares).

3. Durante la conversación con el Embajador soviético, Allende se mostró muy animado y no ocultó su satisfacción por los resultados de las elecciones parlamentarias. Refiriéndose a los éxitos del bloque de izquierda, que obtuvo en las elecciones el 43,39% de los votos y trajo 6 diputados y 2 senadores más al Congreso, Allende dijo que el factor principal de este triunfo fue la creciente conciencia de las masas trabajadoras, su confianza en el Programa de la Unidad Popular y la viabilidad de las transformaciones socioeconómicas, su apoyo, a pesar de errores y fallas, a las acciones del gobierno. El Presidente afirmó que el aumento de los votos obtenidos por el Partido Comunista y la disminución (en comparación con las elecciones municipales de 1971) del número de electores que votaron por el Partido Socialista, indican que las tendencias extremistas de la dirección de este partido no encuentran apoyo entre los trabajadores y las capas medias de la población. Allende también señaló que el éxito personal del representante del Partido Comunista de Chile, V. Teitelboim, quien aventajó significativamente en número de votos al Secretario General del PS C. Altamirano, demuestra que los votantes prefieren la línea del Partido Comunista, que es la línea del Presidente. Aunque los candidatos del Partido Radical y del MAPU, A. Palma y C.G. Aguayo²⁸⁸, no pasaron al Senado, pero con los votos que obtuvieron (unos 100 mil) contribuyeron a la elec-

ción de C. Altamirano. Sin el apoyo del MAPU y del PR, un representante de los socialistas no habría sido elegido para el Senado. De ahí la segunda conclusión importante: sin la unidad de la izquierda, el triunfo sobre la oposición es imposible. Según Allende, la dirección del Partido Socialista, así como el MAPU, sacarán las conclusiones apropiadas de los resultados de la votación y cambiarán su postura hacia un acercamiento con el Presidente y el Partido Comunista. Habiendo expresado la esperanza de que esto suceda, Allende continúa sin embargo mostrando preocupación por la situación en el Partido Socialista y prevé muchas más dificultades en el camino para superar sus numerosos errores. En este sentido, señaló que la dirección del Partido Comunista y él personalmente tienen mucho trabajo que hacer con los dirigentes del PSCh para convencerlos de que abandonen sus tácticas erróneas y viciosas de apoyar las acciones aventureras del MIR. Tal vez, dijo, Altamirano tendrá que ceder el cargo de Secretario General a otro camarada que pueda sacar al Partido Socialista de la crisis.

4. Al finalizar la conversación, el Presidente abordó algunos temas de la situación de la política exterior de Chile, prestando especial atención al estado de las relaciones chileno-mexicanas. Según Allende, tras la visita del Presidente L. Echeverría a Chile y la suya a México, las relaciones entre ambos países se intensificaron notablemente. El gobierno mexicano y Echeverría personalmente muestran un gran interés en las transformaciones socioeconómicas, muestran entendimiento de las dificultades que atraviesa Chile y expresan su disposición a brindar ayuda económica y financiera. En este sentido, México ofreció a Allende construir una planta de producción de ácido sulfúrico en condiciones muy favorables para Chile (la parte mexicana invierte el 40% del capital en la construcción de la planta y otorga un préstamo con un plan de pagos a 10 años para los 60% restantes (perteneciente a CORFO).

Durante la estadía de Allende en México, las autoridades locales le prestaron mucha atención. Sus discursos en el Congreso y en la universidad se publicaron en forma de folletos en grandes cantidades y se retransmitieron repetidamente por radio. Durante la campaña electoral en Chile, L. Echeverría puso a disposición de Allende un grupo de periodistas de la televisión mexicana, quienes le prestaron gran ayuda en la cobertura de sus viajes por el país y reuniones con los votantes y, en cierta medida, contribuyeron al éxito de la izquierda en las elecciones.

Allende señaló que las relaciones con el gobierno argentino siguen siendo buenas y confía en que seguirán igual después de la elección del nuevo Presidente de Argentina. Al mismo tiempo, el Presidente lamentó que las relaciones con Francia se hayan deteriorado. Una de las razones de su deterioro, según Allende, fue, paradójicamente, una cierta similitud en

los procesos políticos que tuvieron lugar en Chile y Francia. Allende dijo que la derecha en Francia, en la lucha electoral con la coalición de izquierda, está intimidando a los votantes con la idea de que si los comunistas y socialistas logran la victoria, esto llevará al país al caos y la destrucción, como sucedió en Chile, donde el marxismo ganó las elecciones. Hay signos de enfriamiento de las relaciones con el gobierno francés. Allende expresó su temor de que el gobierno francés pudiera ahora adoptar una posición más dura en el Club de París respecto del aplazamiento de los pagos de la deuda e influir en el tribunal francés para que se pusiera del lado de los estadounidenses en la disputa entre Chile y Estados Unidos sobre el embargo de un embarque de cobre. Las negociaciones con Estados Unidos, según Allende, se reanudarán en marzo de este año, sin embargo, se mostró pesimista respecto de su resultado favorable para Chile.

Asistió a la conversación el Consejero Kuznetsov S.F.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 82-86.

95. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 26 de marzo de 1973

Visité al Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui y conversé con él.

El Embajador cubano dijo que por primera vez, en lo que va de su estadía en Chile, se enfrenta a que hasta último momento no hay información exacta sobre la composición del gobierno, lo que, a su juicio, se explica, sea por la adopción de medidas especiales para preservar los secretos de Estado o por el hecho de que esta cuestión aún no se ha decidido definitivamente. No hay duda, continuó, de que los militares están abandonando el gobierno, lo que será aprovechado por la derecha, que puede interpretar este paso de los militares como una manifestación del desacuerdo de las Fuerzas Armadas con las políticas del gobierno.

García destacó la importante mejora en las relaciones entre el Partido Comunista de Chile y el Partido Comunista de Cuba. En nuestras relaciones tanto con el Partido Comunista de Chile como con otros partidos políticos de izquierda en Chile, nos guiamos por el principio de no injerencia en los asuntos internos y la total libertad de acción, afirmó. Al referirse a la visita del Viceministro del Interior de Cuba a Chile, el Embajador afirmó que

Piñeiro²⁸⁹ valora como muy tensa la situación política interna en Chile. Tuvo la impresión de que Allende era una persona seria y honesta, un político realista que se mantenía firme en las posiciones revolucionarias. A pesar de sus dudas y errores, merece toda la ayuda posible. Según el Embajador cubano, Piñeiro no tuvo contactos con el MIR y no se reunió con sus dirigentes.

Creemos, continuó, que si bien el MIR tiene derecho a criticar ciertos aspectos de la política del gobierno del bloque de la Unidad Popular, esa crítica debe ser constructiva, moderada. No debe ser reemplazada por ataques al gobierno y a algunos partidos del bloque. En su tiempo el Embajador cubano se lo dijo directamente al jefe del MIR, Miguel Enríquez²⁹⁰. Al mismo tiempo, enfatizó en la inconsistencia de las acusaciones al Partido Comunista de Chile de “reformismo”, “socialdemocracia” y ausencia de espíritu revolucionario, y que sin el Partido Comunista de Chile el desarrollo revolucionario y el avance de Chile hacia el socialismo es impensable. Sin embargo, en la actualidad, según el Embajador cubano, las condiciones para la reconciliación entre el PC y el MIR aún no están maduras.

Una manifestación de la actitud comedida del Gobierno Revolucionario de Cuba hacia el MIR y su actitud negativa hacia las acciones de los miristas, que no se corresponden con la situación real del país, fue la visita de Piñeiro al Ministro del Interior, General C. Prats, y su reunión con el Director General del Cuerpo de Carabineros de Chile, J.M. Sepúlveda²⁹¹. En este sentido, señaló que los resultados de las elecciones parlamentarias abren la oportunidad para que el Presidente ponga fin al “infantilismo ultraizquierdista” en el Partido Socialista y a las acciones extremistas de izquierda de los miristas. Si no lo hace en la próxima semana, se perderá tiempo irremediablemente y ya no se presentará esa oportunidad.

Además, el Embajador cubano dijo que en los recientes discursos de O. Garretón²⁹² se aprecia un alejamiento de sus posturas anteriores. Sus declaraciones sobre la lealtad al Programa de la Unidad Popular, los objetivos del gobierno y el apoyo a S. Allende, son una estratagema táctica destinada a garantizar que el grupo que lidera sea reconocido por todos los partidos de la Unidad Popular. Si esto sucede, subrayó, los miembros de este grupo intentarán dividir el bloque desde dentro. En conclusión, García señaló que la decisión de Altamirano de permanecer como Secretario General del Partido Socialista, a pesar de declaraciones previas sobre su renuncia, indica que se ha alcanzado cierto compromiso entre él y Allende.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

96. Diario de Basov A.V. Conversación con el Subsecretario General del PCCh Víctor Díaz, 24 de marzo 1973

Durante la conversación, Díaz dijo que quisiera hablar sobre los resultados de la reunión de representantes de los partidos de la Unidad Popular con el Presidente de la República S. Allende, esbozar la esencia de las conversaciones con el Presidente, así como los resultados de su reunión con el Secretario General del MAPU, Jaime Gazmuri.

1. Díaz dijo que el 23 de marzo de este año se realizó una reunión de representantes de los partidos del bloque de la Unidad Popular con S. Allende. En su discurso, Allende planteó una serie de cuestiones importantes relacionadas tanto con la situación política en el país como con la situación en el bloque de partidos de la Unidad Popular. Al referirse a una posible cooperación o inicio de negociaciones entre el Partido Comunista o representantes de la Unidad Popular con el Partido Demócrata Cristiano, Díaz dijo que actualmente no se mantienen negociaciones ni reuniones con este partido. Al mismo tiempo, observó que ninguna de las partes muestra siquiera una iniciativa al respecto.

Hay una lucha interna aguda en el Partido Demócrata Cristiano. En este ha surgido la izquierda, encabezada por B. Leighton²⁹³ y Sanhueza, cuyas posturas en muchos temas son cercanas o idénticas a las del Partido Comunista. Hay un grupo de centro liderado por R. Fuentealba y hay un grupo de derecha liderado por Frei que, de hecho, predomina actualmente en el Partido. La posibilidad de cooperación y contactos para llegar a un acuerdo sobre determinadas cuestiones con este Partido dependerá en gran medida de la política futura de la dirección de los demócratacristianos. Luego Díaz se detuvo en los resultados de la reunión entre representantes de los partidos del bloque de la Unidad Popular y el Presidente. Dijo que en la reunión del 23 de marzo estuvieron presentes V. Díaz y P. Barraza²⁹⁴ del Partido Comunista, el Secretario General C. Altamirano del Partido Socialista, el Presidente A. Sule del Partido Radical, B. Parra, de la Izquierda Cristiana, R. Tarud y R. Lebón²⁹⁵ de la API. El Partido Federado de la Unidad Popular estuvo representado por Benjamín Teplitsky²⁹⁶. A la reunión no fueron invitados representantes de ninguna de las corrientes del MAPU.

En la reunión intervino el Presidente Allende, quien puso especial énfasis en la necesidad de desarrollar una política unificada entre el gobierno y el bloque de izquierda. Al inicio de su discurso, el Presidente enfatizó que le gustaría que el gabinete se formara a más tardar el lunes 25 de marzo, es decir, antes de que se inauguren los Plenos del Partido Comunista y del Partido Socialista. El Presidente dijo que si no logra formar gobierno

antes del 26 de marzo, causará confusión en las Fuerzas Armadas. Quedará claro para todos, dijo el Presidente, que bajo la presión del Partido Socialista, los representantes de las Fuerzas Armadas fueron sacados del gobierno. Allende señaló que la decisión sobre si los militares participarán o no en el gobierno es exclusivamente su prerrogativa. Las Fuerzas Armadas son leales al gobierno. Sus representantes ingresaron al gabinete en un momento muy difícil para la Unidad Popular sólo porque fueron fieles a la Constitución. Hay que entender que la gente interesada en violar el orden constitucional existe tanto en la derecha como en la izquierda. Las Fuerzas Armadas los están vigilando, están al tanto de lo que sucede en el país y sacan conclusiones. Si están convencidos de que algunos partidos de la Unidad Popular buscan violar el orden constitucional, entonces los representantes de los militares seguramente abandonarán el gobierno. El Presidente dijo que los partidos de la Unidad Popular “se alegraban ruidosamente” de haber obtenido el 43% de los votos en las últimas elecciones, considerando que esto les daba libertad de acción. Sin embargo, no tenemos el derecho y no podemos tratar a quienes nos apoyaron como nos dé la gana. Si el gobierno y la Unidad Popular no hubieran cometido errores podrían haber ganado el 50% en las elecciones y las FFAA lo saben. Entienden que no existe un liderazgo político único en el bloque de izquierda y por eso él, el Presidente, se vio obligado a resolver algunas cuestiones importantes sólo con representantes de las FFAA. Al respecto, Allende dijo que después de la salida del gobierno del Almirante Huerta²⁹⁷, el Alto Mando de la Armada se negaba a participar en el gobierno. El Comandante en Jefe del Ejército y Ministro del Interior, General Prats, ayudó a superar esta crisis.

En un discurso posterior, Allende hizo una serie de reproches contra la dirección de los partidos de la Unidad Popular y enfatizó la necesidad de desarrollar una línea política unificada para el gobierno. Dirigiéndose a Tarud, el Presidente dijo que lamentablemente muchas de sus declaraciones y los resultados de las reuniones se filtran afuera. Como resultado, la derecha utiliza estos datos en detrimento del gobierno popular. Al mismo tiempo, el Presidente subrayó que las declaraciones se hacen sólo para los participantes en las reuniones y ni siquiera para los partidos. Señaló que los dirigentes de los partidos prácticamente no viajaron por el país durante la campaña electoral, aunque él, el Presidente, insistió repetidamente en ello. Allende señaló que la plataforma electoral de la Unidad Popular se elaboró con mucha dificultad. Algunos dirigentes de los partidos del bloque de izquierda sugirieron que el mitin masivo de proclamación de la plataforma electoral se realizara en el Teatro Caupolicán y sólo él, Allende y el Partido Comunista, insistieron en que se realizara en el Estadio Nacional. El éxito

de este acto masivo fue un buen comienzo para la campaña electoral de la Unidad Popular. Allende destacó la importancia de sus viajes por el país durante la campaña electoral, aunque, según dijo, nadie se lo pidió. Para sus discursos eligió las circunscripciones en las que se celebraron las elecciones senatoriales. Con sus discursos, dijo el Presidente, ayudó a todos los partidos de la Unidad Popular. Para que todo el país conociera el contenido de sus discursos durante el viaje, se comunicó con el Presidente de México y le pidió que le enviara equipos de televisión que le permitieran transmitir sus discursos en vivo. El Presidente de México envió dicho equipo, cuyo costo es de 73 mil dólares. De esta manera, se logró aumentar varias veces la audiencia chilena que escuchó los discursos del Presidente. El Presidente dijo que si estuviera en Santiago visitaría a todas las comunas de la capital. Esto aumentaría los votos por la Unidad Popular en unos 30 mil. No lo hizo sólo porque estaba seguro de que hacerlo no sería difícil para los dirigentes de los partidos de la Unidad Popular, cuyos comités centrales están ubicados en Santiago. El Presidente dijo que sólo porque el Partido Comunista no postuló a la Secretaria General de las JJCC, G. Marín en el 2° distrito electoral -prefirió que se presentara en el 1° distrito- la Unidad Popular perdió 15 mil votos y un escaño de diputado. El Partido Socialista nominó a un mal candidato a diputado por Iquique y se perdió el escaño. Todo esto ocurrió por la falta de unidad de acción durante la campaña electoral. El Presidente dijo además que propuso organizar un gran festejo popular en el parque más grande del país, Parque O'Higgins, pero ningún partido ha respondido aún a esta propuesta. Tras la derrota electoral, la derecha se ha quedado algo quieta pero la Unidad Popular no aprovecha este momento favorable para continuar la ofensiva. El Presidente dijo saber que en la ciudad de Linares se preparaba la toma de 3 o 4 empresas industriales y viviendas. Resultó que los iniciadores de la toma fue la corriente del MAPU liderada por Garretón. El Presidente dijo que había dado instrucciones al Ministro del Interior, C. Prats, para que se pusiera en contacto con Garretón y exigiera firmemente que se detuvieran los preparativos de las tomas. De lo contrario, el gobierno tomará medidas contra los infractores del orden público. El Presidente dijo tener información de que algunos partidos de la Unidad Popular y elementos de ultraizquierda se preparan para apoderarse de todas las viviendas en construcción en Santiago. Exigió que se detuvieran los preparativos para ello. La calma actual, subrayó el Presidente, está plagada de grandes peligros. Todos los hechos anteriores, afirmó el Presidente, confirman la falta de una dirección política unificada en el bloque de la Unidad Popular.

2. A continuación, el Presidente pasó a otro tema. Dijo que ningún partido se ha pronunciado acerca de la investigación del Senado nortea-

americano sobre la actividad subversiva de la Compañía International Telephone and Telegraph (ITT) contra Chile. Se supo que en este caso estuvo involucrado el diario *El Mercurio*. Además, estos hechos no se remontan a tiempos antiguos, sino a una conspiración que se estaba preparando el año pasado, cuando el gobierno de la Unidad Popular estaba en el poder. Propuso que los senadores de la Unidad Popular exijan una reunión especial del Senado de Chile sobre este tema y envíen una delegación al Senado de Estados Unidos para obtener materiales de las investigaciones realizadas por los senadores norteamericanos. Si los partidos de la oposición, el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional, se oponen a estas medidas, perderán seriamente ante la opinión pública. El Presidente volvió a subrayar la necesidad de pasar a la ofensiva. También propuso que la Central Única de Trabajadores designe una comisión y un tribunal representativos que investiguen las conexiones de los políticos chilenos y del diario *El Mercurio* con la ITT. Los materiales de esta investigación deberían publicarse ampliamente en la prensa. Para que la comunidad mundial se entere de esto, sería necesario aprovechar la próxima Conferencia Sindical Internacional del 10 al 15 de abril, en la que participarán representantes de más de 100 estados, dirigida contra las actividades de los monopolios internacionales.

3. Después el Presidente afirmó con amargura que el Partido Federado de la Unidad Popular aún no había respondido a su carta en la que le proponía convocar a un congreso de este en el que se discutirían las cuestiones importantes, en primer lugar, la cuestión del fortalecimiento de la unidad. Allende dijo que esta actitud ante su propuesta pone al Presidente en una posición difícil. Parece que los partidos de la Unidad Popular no se toman en serio su iniciativa. Allende exigió recibir hoy respuesta a las propuestas expuestas en su carta. En la reunión quedó claro que la respuesta a la carta de Allende aún no había sido formulada porque el Partido Socialista no había expresado su opinión al respecto. El Presidente recalcó que cualquier gobierno, por bueno que sea, fracasará si no existe un liderazgo político unificado. En la reunión de ayer con el Presidente se discutió el tema de la respuesta a la carta de Allende a la dirección de la Federación de Partidos de la Unidad Popular, en la que proponía convocar a un congreso del partido y discutir en él el fortalecimiento del bloque de izquierda. B. Teplitsky y P. Barraza, en representación de la Federación de Partidos de la Unidad Popular, informaron que la respuesta al Presidente no fue enviada porque el Partido Socialista no emitió su opinión sobre este tema. El Secretario General del PS Altamirano, presente en la reunión, no dijo nada al tratar este problema. Allende exigió que le comunicaran la respuesta a las 19.30 de ese día. Sin embargo, para esa hora el Partido Socialista no

había comunicado su opinión ante la propuesta del Presidente. El Partido Comunista, por su parte, afirmó que sin una respuesta de los socialistas es imposible informar al Presidente de la respuesta oficial de la Federación de Partidos de la Unidad Popular a su carta. Ayer, dijo V. Díaz, a las 9 de la noche, representantes de la dirección del Partido Socialista, Aguirre y Buquet, visitaron al Partido Federado de la Unidad Popular e informaron que en general están de acuerdo con las propuestas del Presidente. Sin embargo, hicieron tres objeciones: Primero. No estaban de acuerdo en que el congreso deba llamarse Congreso del Partido Federado de la Unidad Popular, ya que éste fue creado únicamente con motivo de las elecciones al Congreso Nacional. Tras una discusión, los socialistas acordaron que se debería celebrar el congreso de los partidos de la Unidad Popular. Segundo. Los socialistas propusieron que la próxima reunión de los partidos de la Unidad Popular se llamara asamblea en lugar de congreso. Al final, los representantes del PS aceptaron que el foro de la Unidad Popular se llame congreso. Los socialistas también se pronunciaron en contra de indicar en la respuesta la fecha del próximo congreso. Aunque durante la discusión se decidió realizar el congreso de los partidos de la Unidad Popular del 18 al 20 de mayo (en vísperas de la apertura de las reuniones del nuevo Congreso Nacional el 21 de mayo), se acordó que en la carta al Presidente no se pondrá la fecha. En relación con la discusión a la respuesta al Presidente, Díaz dijo que el grupo de Garretón en el MAPU opinó que hay que invitar al Congreso no sólo los partidos de la Unidad Popular, sino también organizaciones sociales: la CUT, representantes de los cordones industriales, JAP, consejos campesinos e incluso al MIR. Está claro que su propuesta tenía como objetivo permitir que la organización ultraizquierdista MIR participara en el congreso y equipararla políticamente con otros partidos. El Partido Comunista y el Partido Socialista estaban de acuerdo que sólo los partidos de la Unidad Popular deberían participar en el futuro congreso. Deberían celebrarse congresos provinciales de los partidos de la Unidad Popular y un congreso nacional. El Partido Unión Socialista Popular (USOPO) expresó su deseo de participar en el congreso. Se acordó que esta cuestión se resolvería una vez que se hubiera presentado una solicitud formal de la USOPO. Tercero. El Partido Socialista no estuvo de acuerdo en que la respuesta mencionara que las Fuerzas Armadas eran leales al gobierno. Después de una discusión, los socialistas abandonaron esta objeción. Esta mañana la directiva de la Federación de Partidos de la Unidad Popular envió al Presidente la respuesta a su carta.

4. A continuación, el Presidente se detuvo en una serie de hechos que socavan significativamente el prestigio del gobierno. Hablaré con dureza, dijo el Presidente. Lo ocurrido en las secciones 73 y 71 de la comuna de

La Reina es nada menos que el asesinato a sangre fría, con ametralladora, de dos jóvenes democratacristianos. Este crimen fue cometido por personas del Ministerio de Vivienda (CORMU), que son miembros del Partido Socialista. Los tres delincuentes escaparon. El Presidente dijo que serán encontrados y severamente castigados. El Presidente también mencionó que recientemente fue sustraída una gran cantidad de dinamita en la ciudad de Cartagena. En este sentido, el Presidente volvió a agradecer al General Prats, quien denunció que la dinamita fue robada por gente de su partido (los socialistas) y que la cantidad de dinamita robada sería suficiente para volar el palacio presidencial. Prats dijo al Presidente que no diría a nadie sobre la pertenencia política de los ladrones, aunque eran socialistas. Allende también mencionó que recientemente se había producido una toma organizada de viviendas en Santiago. En esta toma participaron representantes de todos los partidos de la Unidad Popular. Después de la exigencia de desalojar las casas ocupadas, sólo los comunistas cumplieron con esta demanda, y los representantes de otros partidos continuaron en estas casas. Se necesitan otros 50 o 60 días para terminar estas casas y los trabajadores de construcción no trabajan pero reciben salarios. El Presidente también dijo que representantes de algunos partidos de la Unidad Popular que trabajan en los organismos de abastecimiento están involucrados en robos y sobornos. La Dirección Nacional de Distribución de Alimentos tiene 27 casos de este tipo. C. Matus está investigando estos casos. Todos los ladrones irán a prisión y los burócratas serán despedidos. Allende habló con indignación sobre un incidente ocurrido recientemente en Santiago. Durante la toma del Ministerio de Vivienda, el comunista Luis Molino fue tomado como rehén. Los asaltantes tiraron piedras a los carabineros que llegaron al lugar y al comunista capturado. Durante este incidente, uno de los asaltantes resultó herido. Los organizadores del asalto anunciaron que un simple trabajador “fue víctima” de los carabineros. Se cubrió con la bandera nacional y esta procesión recorrió las calles de la capital. Este presunto asesinato fue informado por la prensa de derecha y anunciado por la radio. Los autores de estas provocaciones son socialistas. El Presidente también señaló que está dispuesto a escuchar críticas directas hacia su persona, pero no está de acuerdo con aceptar esas críticas del diario *El Mercurio*, que publicó un documento elaborado por el grupo Garretón del MAPU. Tampoco puedo aceptar las críticas que se expresaron en Caupolicán en una manifestación organizada por el MIR, a la que asistieron los dirigentes del Partido Socialista y de la Izquierda Cristiana. En los discursos los miristas atacaron duramente las actividades del gobierno y del Presidente. El nuevo gobierno, enfatizó Allende, seguirá una política unificada. Tan pronto como se cree, se tomarán todas las medi-

das para investigar todos estos casos y tomar medidas estrictas contra los responsables. Después el Presidente dijo que es necesario preparar bien y realizar una manifestación masiva en apoyo del Proyecto de Ley del gobierno sobre el reajuste salarial. Destacó que si el Tribunal Constitucional no apoya al gobierno y acepta el Proyecto de Ley aprobado por la Cámara de Diputados para aumentar los salarios en un 100%, entonces exigirá un plebiscito. (Díaz dijo que el Partido Comunista no considera correcta esta propuesta del Presidente y publicará su opinión al respecto en la prensa). El Presidente dijo que ha llegado el momento en que hay que tomar todas las medidas en relación con las acciones ultraizquierdistas, ir con todo, poner todo lo que la Unidad Popular tiene en juego para lograr la victoria. Representantes del Partido Radical presentes en la reunión expresaron su acuerdo con los dichos del Presidente. El Presidente informó que en octubre del año pasado informó a la logia masónica a la que pertenece que la abandonaría si Raúl Morales Adriasola²⁹⁸ (miembro del Partido de la Democracia Radical, involucrado en el asesinato de R. Schneider) era aceptado en ella. El Presidente dijo que cumplió esa promesa ayer cuando Morales fue aceptado por los masones. Le resultó muy difícil dar este paso porque su abuelo y su padre fueron masones. Este hecho indica que todas las fuerzas de la reacción están en contra del actual Presidente, independientemente de quién ocupe ese cargo. De esto, el Presidente concluyó que la derecha le había declarado la guerra a él y a su gobierno en todos los frentes. Luego el Presidente volvió nuevamente a la postura del General Prats, de quien, como dijo Allende, depende si los militares participarán o no en el gobierno. El Presidente pretende hablar por separado sobre la composición del gobierno con todos los partidos de la Unidad Popular, y el 26 de marzo, en una reunión de todos los partidos, anunciará la composición del gabinete.

En respuesta a mi pregunta, Díaz dijo que la reorganización del gabinete se lleva a cabo principalmente por dos razones. En primer lugar, el Presidente considera necesario que los actuales ministros del Partido Socialista, Almeyda, Calderón y Del Canto, pasen al trabajo partidista para contrarrestar la línea ultraizquierdista, que cada vez gana más terreno en el PSCh. En segundo lugar, después de las elecciones surgieron dificultades con respecto a la participación de los militares en el gobierno. C. Prats anunció su intención de dejar el cargo de Ministro del Interior. Al parecer seguirá siendo Comandante en Jefe del Ejército y pronto tiene intención de viajar a Estados Unidos, España y la URSS (Díaz dijo que por varias razones Prats no puede viajar sólo a la Unión Soviética). Si Prats deja el gobierno y no queda al frente del Ejército, tanto Prats como la Unidad Popular saldrán perdiendo.

5. Respecto a los próximos Plenos del CC del PCCh y del CC del PSCh, Allende dijo que deberían prestar atención principal a las cuestiones de la elaboración de una dirección política unificada del país y de una política económica unificada. Después del discurso de Allende no hubo discusión. En respuesta a la pregunta de Altamirano, el Presidente dijo que esa información estaba destinada sólo a la directiva de los partidos, y no a los partidos.

6. Díaz dijo que hoy se reunió con el Secretario General del MAPU J. Gazmuri, quien informó sobre los resultados de su conversación con el General Prats el pasado 23 de marzo. Prats, según informó Gazmuri, le dijo que las Fuerzas Armadas no permanecerían en el nuevo gobierno por la actitud negativa del Partido Socialista. Prats dijo que dos días antes de las elecciones se reunió con Altamirano, quien le dijo que las FFAA deberían salir del gobierno. Gazmuri cree que si los militares abandonan el gobierno, podría surgir una situación peligrosa. Pidió que los dirigentes del Partido Comunista convenzan al Presidente Allende de la necesidad de hacer todo lo posible para que los militares permanezcan en el gobierno. Después, Gazmuri pidió a la dirección del Partido Comunista que expresara firmemente al Presidente la opinión de que si Prats no quedaba como Ministro del Interior, que se nombrara a otro general del Ejército para ese cargo. Díaz dijo que el Partido Comunista cree que esto es difícil de hacer porque surge el tema de la solidaridad de las tres ramas de las FFAA. Además, hay que tener en cuenta que la dirección del Partido Socialista dijo al Presidente que el PSCh abandonaría al gobierno si los militares eran reintegrados al gabinete. También se sabe que Allende respondió que renunciaría si el Partido Socialista abandonaba el gobierno. Por lo tanto, la tarea principal en este momento es cambiar la composición de la Comisión Política del PSCh, de lo contrario los militares no brindarán apoyo al gobierno. Gazmuri, en la conversación, planteó la necesidad de que los representantes de la Central Única (L. Figueroa y R. Calderón) queden en el gobierno. Dijo que si Calderón pasa a trabajar en el partido, es necesario que se nombre otro representante de la CUT en su lugar. Gazmuri dijo que, según el General Prats, es posible que el General Bachelet²⁹⁹ permanezca al frente de las JAP. Gazmuri expresó su preocupación de que el Pleno del PSCh reconozca al grupo de Garretón como único representante del MAPU. Gazmuri preguntó cuál sería la postura del Partido Comunista y de la dirección del Partido Federado de la Unidad Popular en este caso. Díaz dijo que el Partido Comunista considera que si esto sucede se debe reconocer la existencia de dos partidos MAPU en la Unidad Popular. Gazmuri estuvo de acuerdo. Gazmuri también dijo en la conversación que, en su opinión, el grupo de Garretón se deslizará cada

vez más hacia posiciones ultraizquierdistas. La posición de Garretón en el grupo ahora es difícil y allí se siente inseguro. Por lo tanto, la corriente de Gazmuri no critica a Garretón, esperando que con el tiempo se una a la corriente de Gazmuri.

7. Díaz informó sobre una reciente reunión entre la dirección del Partido Comunista de Chile y el Viceministro del Interior de Cuba, Piñero. Por el Partido Comunista participaron L. Corvalán, V. Teitelboim, M. Cantero, J. Montes y S. Riquelme³⁰⁰. Durante la reunión, Corvalán expresó directamente la actitud del Partido Comunista ante las acciones de las organizaciones de ultraizquierda y, sobre todo, del MIR. Afirmó que el Partido Comunista luchará para que el MIR no se una al bloque de la Unidad Popular “si el MIR no cambia o si alguien no ayuda a que cambie”. Corvalán dijo que el MIR recibe ayuda de los cubanos y eso facilita sus actividades. En esta reunión, los dirigentes del Partido Comunista también contaron sobre los acontecimientos ocurridos en el MAPU y la Izquierda Cristiana. Piñero escuchó atentamente y anotó todo, pero no emitió su opinión ante el tema en discusión. (Díaz dijo que Piñero es conocido por escuchar siempre pero rara vez hablar). Según la información de que dispone el Partido Comunista, Piñero quedó muy impresionado con esta reunión, así como con todas las actividades del PCCh. El Partido Comunista espera que lo informe a F. Castro. Díaz dijo que actualmente en Chile se encuentra una delegación de mineros cubanos. Durante la visita de esta delegación a la ciudad de Concepción, los obreros chilenos expresaron su indignación a los cubanos por el accionar del MIR y los trotskistas. Los cubanos, a su vez, hablaron de la lucha que se libra en Cuba contra los trotskistas y ultraizquierdistas.

8. Respondiendo a mi pregunta, Díaz dijo que las relaciones entre el Partido Comunista y el Presidente Allende ahora son buenas. El Presidente trabaja en estrecha colaboración con O. Millas. Aprecia mucho las capacidades de L. Figueroa. Según Allende, las Fuerzas Armadas mantienen una buena opinión de las actividades del Partido Comunista, mientras que tratan al Partido Socialista con mucha cautela y han expresado reiteradamente su preocupación por sus acciones. El Partido Socialista tiene una actitud negativa hacia las políticas del Partido Comunista, así como hacia la participación de los militares en el gobierno. Díaz dijo que en la situación actual parece que los militares no participarán en el gobierno.

9. Respecto a las relaciones entre el Partido Comunista y el Partido Socialista, Díaz dijo que ahora en general son bastante buenas y expresó confianza en que seguirán mejorando. En el Partido Socialista la mayoría entiende que sin alianza entre comunistas y socialistas no puede haber ni la Unidad Popular ni su gobierno. Por supuesto, la ultraizquierda intenta

asestar un golpe a estas relaciones y se prepara cuidadosamente para el próximo Pleno. Altamirano probablemente, con la ayuda de la ultraizquierda, luchará por mantener su cargo y aparentemente permanecerá como Secretario General al menos hasta el Congreso del Partido Socialista. El paso al trabajo partidario de Almeyda, Calderón y del Canto ayudará a neutralizar a la ultraizquierda en el liderazgo del Partido Socialista. Aunque todos ellos son miembros de la Comisión Política, antes no participaron activamente en la dirección del Partido Socialista.

10. Respondiendo a la pregunta sobre las relaciones con Estados Unidos y las perspectivas de la segunda ronda de negociaciones chileno-norteamericanas, Díaz dijo que el gobierno no quiere dar motivos para una ruptura con Estados Unidos, aunque los ultraizquierdistas están presionando que lo haga. Estados Unidos insistirá durante las negociaciones en la indemnización por propiedades nacionalizadas en Chile. La delegación chilena tiene instrucciones de no discutir sobre este tema y buscará conseguir que los bancos y empresas estadounidenses proporcionen a Chile crédito para la importación de maquinaria y equipos que Chile necesita. También hay que tener en cuenta que los miembros del Club de París insistieron en que Chile empezara al menos negociaciones formales con Estados Unidos. Por tanto, las negociaciones con Estados Unidos continuarán.

11. Al referirse al próximo Pleno del Comité Central del Partido Comunista, Díaz dijo que la principal tarea que enfrentará el Pleno será elaborar las tesis para el XV Congreso del PCCh, así como determinar las perspectivas del proceso revolucionario hasta 1976. El Partido Comunista cree que el Partido y la Unidad Popular tienen grandes reservas para ampliar su base social con las capas medias. Pero para ello es necesario cambiar seriamente la política del gobierno y poner fin a la incertidumbre respecto de los elementos ultraizquierdistas. El Pleno también discutirá los problemas actuales con especial énfasis en las cuestiones económicas.

12. Díaz dijo que la mayoría de las Fuerzas Armadas ahora es leal al gobierno civil y está dispuesta a defender la Constitución. Pero para las Fuerzas Armadas es sumamente importante que el gobierno haga cambios en sus políticas. Hay que tener en cuenta que las Fuerzas Armadas, como toda la población, atraviesan grandes dificultades debido al aumento de la inflación en el país. Aunque ahora se discute ampliamente la composición del gabinete de gobierno, Allende aún no ha revelado ni un solo nombre de nuevos ministros. Díaz dijo que no importa lo bueno que sea el nuevo gobierno, todo podría irse al tacho si no se cambian las políticas gubernamentales. Es necesario, enfatizó, sacar a P. Vuskovic de la dirección

de CORFO. Vuskovic no comprende las leyes económicas marxistas y es un promotor de ideas ultraizquierdistas en el campo económico.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 38-52.

97. INFORME, 21 de abril de 1973. Sobre el viaje a Chile del observador político de Pravda compañero Borovski V.N.³⁰¹

Durante el viaje a Chile del 5 al 20 de marzo del presente año, tuve reuniones con el Secretario General del Partido Comunista, el camarada Luis Corvalán, miembros de la Comisión Política del PCCh, con el Senador V. Teitelboim, el Ministro de Hacienda, el camarada Orlando Millas, el Ministro de Trabajo, camarada Luis Figueroa, y el Asesor del Presidente de la República, camarada Rodrigo Rojas. Fui recibido por el Presidente S. Allende y sostuve una conversación con él. También conversé con uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano, Bernardo Leighton, con uno de los líderes del reaccionario Partido Nacional, el Senador Francisco Bulnes, con el Subdirector de la Editorial estatal Quimantú, el camarada Joaquín Gutiérrez³⁰², el Director del canal de televisión estatal y asesor personal del Presidente, Augusto Olivares³⁰³, el Jefe del departamento de información de este canal, José Miguel Varas³⁰⁴, el famoso comentarista radial Luis Hernández Parker³⁰⁵, que tiene buenos contactos con los generales. Estas conversaciones, así como las visitas a algunas empresas nacionalizadas y las observaciones generales, permiten juzgar algunos aspectos de la situación del país.

A pesar de la gran importancia positiva de los resultados de las elecciones parlamentarias del 4 de marzo (en términos políticos y psicológicos), no cambió significativamente la correlación de fuerzas ni en el parlamento ni fuera de sus muros. Según todos los datos, los opositores a la Unidad Popular, inicialmente desanimados por estos resultados, están volviendo a desplazar el centro de gravedad hacia la lucha extraparlamentaria y hacen todo lo posible para impedir que el gobierno consolide los resultados electorales que le son favorables y agravan continuamente la situación en el país. Al mismo tiempo, utilizan hábilmente las crecientes dificultades económicas que provocan un considerable descontento entre la población urbana (principalmente entre la mediana y pequeña burguesía). Uno de los más activos pretendientes al poder, el ex Presidente Eduardo Frei

-de hecho el amo absoluto del Partido Demócrata Cristiano- espera que las dificultades económicas empeoren entre julio y agosto y que entonces debiera comenzar la lucha decisiva. Hay motivos para creer que Frei tiene contactos estrechos con varios generales y coordina sus acciones con ellos. Apuestan por él también en Estados Unidos, Alemania Occidental e Italia, y de estos países recibe mucho dinero a través de sus contactos, Enrique Krauss³⁰⁶ y Sergio Vergara. Finalmente, una parte de la oligarquía chilena sigue apostando por Frei. Como me explicó el senador Francisco Bulnes, “Frei no es la misma persona que era antes de 1970”, está ansioso por vengarse de la izquierda desde una posición mucho más derechista que nunca. Dentro del PDC, Frei sólo se enfrenta a cierta resistencia por parte de los sindicalistas que ocupan una posición centrista (y al mismo tiempo anticomunista). Casi todos los parlamentarios demócratacristianos son gente de confianza de Frei.

Sin embargo, la dirección del Partido Nacional reclama el poder no menos que Frei. Dentro de este partido se formaron las siguientes agrupaciones:

1. Grupo fascista pronorteamericano y antisoviético dirigido por O. Jarpa. Está asociado con varias organizaciones terroristas armadas.
2. La derecha liberal, encabezada por el senador Patricio Phillips³⁰⁷, rival de Jarpa. Phillips se opone a un golpe militar; cree que la llegada de los militares al poder conducirá a la versión peruana, y para él esto es mucho peor que el gobierno de Allende.
3. El sector de centroderecha está liderado por el Presidente de la Cámara de Diputados, Sergio Saavedra³⁰⁸. Comparte la postura del grupo de Leighton en el Partido Demócrata Cristiano. Está en contra de la violencia.
4. El sector ultraderechista de los gremialistas, asociado a los llamados “gremios” de propietarios. Adopta posiciones abiertamente fascistas y cree que sólo él puede derrocar al gobierno de Allende. Se opone a los juegos políticos tradicionales como el juego de Frei.

Las posiciones políticas y económicas de la derecha, incluida la directiva derechista del Partido Demócrata Cristiano, se han visto significativamente socavadas en los últimos dos años y están divididas por rivalidades y contradicciones internas. Parecería que se han creado condiciones favo-

rables para la derrota definitiva de la reacción. Pero esto requiere tácticas unificadas y flexibles y unidad de la izquierda. Pero ahora más que nunca carecen de esa cohesión. Más aun, da la impresión de que los enemigos de clase están haciendo ahora una de sus principales apuestas al colapso de la Unidad Popular desde dentro, utilizando a los elementos pequeñoburgueses incluidos en ella y a sus agentes directos.

Es bastante obvio que el objetivo principal de esta táctica es aislar a los comunistas, sacar al Partido Comunista de su participación en la administración del país. Como admitió abiertamente el derechista Senador Bulnes en la conversación conmigo: “El Partido Comunista es el principal pilar de la Unidad Popular y, por lo tanto, nuestro principal y más peligroso enemigo”. Los derechistas, no sin razón, creen que al eliminar a los comunistas, vaciarán a la Unidad Popular del contenido socialista. En este sentido, parece apropiado encontrar una forma de apoyo a la línea de los comunistas chilenos en nuestra prensa. Sería deseable mostrar nuestra actitud negativa hacia las acciones provocadoras del MIR, exponer sus maniobras anticomunistas, la coincidencia de sus tácticas con las tácticas de la reacción, el apoyo que, de hecho, la propaganda reaccionaria brinda al MIR. Es de destacar que el agente más activo de la burguesía en la realización de esta tarea subversiva es el llamado Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que no forma parte de la Unidad Popular, pero ha penetrado en algunos de sus partidos. Los agentes del MIR han cobrado especial fuerza en el MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitaria) y el Partido Socialista.

En cuanto al Partido Socialista, después de que la Unidad Popular llegó al poder, sus puertas quedaron abiertas de par en par a la invasión de elementos burgueses oportunistas. Aprovechando su afiliación al Partido del Presidente, ocuparon muchos puestos clave en las instituciones estatales. Y los viejos cuadros, políticamente maduros, también se establecieron en diversos puestos oficiales, incluso en el gobierno. La dirección del Partido fue tomada por la llamada “juventud de la última ola”. En la cima de esta ola quedó el actual líder del Partido, Altamirano, quien, en la lucha por el poder contra el grupo de Aniceto Rodríguez, se apoyó en la ultraizquierda, en el MIR, y se asoció con ellos. Altamirano es una figura controvertida: proveniente de una familia adinerada, ex abogado de una gran empresa estadounidense, que participó como tal en la persecución de los comunistas durante la dictadura de González Videla, luego se convirtió en un superizquierdista “revolucionario”. Llegó al Partido Socialista “desde arriba”, reclutado por Allende en diversas cenas que compartieron, donde, según una larga tradición, la burguesía se reúne para charlar. Desequilibrado, extremadamente ambicioso, propenso a rápidas transiciones

de la exaltación a la depresión y viceversa, Altamirano es ideológicamente inestable, según muchos socialistas, es una figura aleatoria y temporal en la dirección que refleja situación inestable en el propio Partido. Altamirano, anteriormente protegido de Allende, ahora opera bajo el lema de la “posición independiente del Presidente” del Partido Socialista. Altamirano reunió a todos los descontentos con el hecho de que Allende, después de llegar al poder, “no agradeció lo suficiente” al Partido Socialista, “se distanció de él” y toma decisiones “sin tener en cuenta su opinión”. Además del grupo de Altamirano, en el partido se formaron los siguientes grupos:

- a. Guatones o chetistas /Cheto - diminutivo del nombre Aniceto/. Se trata de partidarios del ex Secretario General del Partido Socialista, Aniceto Rodríguez, ahora apartados de la dirección. Desde el punto de vista del partido, se les caracteriza como socialistas-chovinistas, es decir, anticomunistas debido a su rivalidad con el Partido Comunista. La figura más pintoresca de este grupo es Mario Palestro, alcalde de una de las comunas obreras de Santiago, un consecuente demagogo anticomunista.
- b. Grupo “Elenos” / del nombre abreviado de la organización guerrillera boliviana Ejército de Liberación Nacional, ELN/. En el pasado reciente, fueron partidarios de la lucha armada, ahora los miembros de este grupo son los más cercanos al Partido Comunista y a Allende (son su apoyo actual en el Partido Socialista). Este grupo incluye a Hernán del Canto, Eduardo Coco Paredes y Arnoldo Camú.
- c. El grupo intermedio, representado por el Canciller Almeyda, un hombre de creencias ideológicas extremadamente confusas.
- d. Pequeñas fracciones ultraizquierdistas.

Altamirano jugó su papel al lograr unir a todas estas facciones y llevarse más o menos bien con el Presidente Allende. Sin embargo, en la lucha por el poder dentro del Partido, dependió cada vez más de la ultraizquierda, en particular, del apoyo del MIR. De hecho, Altamirano se convirtió en el principal impulsor de las ideas del MIR dentro de la Unidad Popular. Y la principal de estas ideas es la creación de un frente anticomunista, el llamado TOCOCO /abreviatura de las palabras “Todos contra los comunistas” /. Se suponía que este frente incluiría a socialistas, izquierda cristiana, MAPU, MIR bajo consignas anticomunistas de ultraizquierda.

Como se sabe, durante la última campaña electoral, Altamirano aceptó oficialmente el apoyo del MIR y durante esta campaña propagó sus consignas ultraizquierdistas. En particular, afirmó que consideraba inevitable un conflicto armado, es decir, una guerra civil, que ganar a las capas medias al lado de la revolución no era necesario, de hecho esto significa aislar a la clase obrera y fortalecer la posición de la oligarquía. En la campaña electoral, los socialistas utilizaron muchas consignas anticomunistas, enfatizando de todas las formas posibles que el Partido Socialista es un “partido verdaderamente chileno”, dando a entender que el Partido Comunista es el “partido de Moscú”.

Los resultados de las elecciones parlamentarias del 4 de marzo, entre otras cosas, demostraron que las consignas ultraizquierdistas no cuentan en absoluto con el apoyo de los votantes, especialmente de la clase obrera. El propio Altamirano recibió una lección clara: el líder del partido, candidato a senador, recibió muchos menos votos que los socialistas elegidos como diputados. Según todos los datos, alrededor de 50 mil socialistas no votaron por él, incluidos varios miembros del Comité Central del Partido Socialista. Muchos socialistas votaron por Altamirano sólo por obedecer a la disciplina de partido. Naturalmente, tales resultados provocaron una crisis en la dirección del Partido Socialista y pusieron en duda la permanencia de Altamirano como Secretario General. Allende le dijo a Corvalán que Altamirano estaba “herido de muerte” y estaba dispuesto a renunciar, que sufría por su derrota y se había escondido en algún lugar fuera de Santiago.

Al decidir que la derrota política de los extremistas en las elecciones parlamentarias creó un ambiente favorable para asestarles un golpe dentro de la Unidad Popular, los partidarios de la línea realista del Partido Socialista y el MAPU (con la aprobación de Allende, el Partido Comunista y el entonces Ministro del Interior General Prats) emprendieron el siguiente operativo: en el MAPU fueron destituidos los dirigentes cercanos al MIR y al grupo de Altamirano. Se suponía que esto provocaría una “reacción en cadena” en el Partido Socialista y llevaría al poder a personas que estaban dispuestas a apoyar lealmente a Allende y cooperar con el Partido Comunista. Sin embargo, la acción en el MAPU no arrojó los resultados esperados. El actual Comité Central del Partido Socialista se negó a reconocer a la nueva dirección, y los comunistas, para evitar un enfrentamiento abierto con los socialistas, no apoyaron oficialmente a la nueva dirección. Como resultado, en lugar de un MAPU en la Unidad Popular ahora hay dos MAPU mortalmente hostiles entre ellos.

En cuanto al Partido Socialista, no fue posible reunir una mayoría para derrocar a la dirección ultraizquierdista. Resulta que Altamirano no viajó a una provincia sino a Cuba. Regresó de allí decidido a resistir los

intentos de derrocarlo. Además, la salida de los militares del gobierno fortaleció su posición, ya que se reforzó su actitud negativa hacia la participación de los generales en el gabinete de Allende. Finalmente, me parece que la “reacción en cadena” fracasó porque los opositores al Partido Comunista y a Allende fueron informados de este plan con antelación y tuvieron tiempo de prepararse para hacerla fracasar. De una forma u otra, en el Pleno del Comité Central del Partido Socialista, los altamiranistas aseguraron su superioridad, sobre todo porque contaban con el apoyo de Cuba. Los comunistas contaron que hubo una conversación muy dura y franca entre ellos y el emisario de La Habana, el oficial de inteligencia Piñeiro, que visitó Chile. Pidieron que le dijera a Castro que el apoyo cubano al MIR es intolerable. Una conversación similar ocurrió entre Allende y Piñeiro. Éste escuchó todos los reproches, no respondió nada y se fue. Al mismo tiempo, se sabe que mantuvo numerosas reuniones en Chile, incluso con la ultraizquierda.

Los ministros socialistas que compartían la línea de Allende decidieron que en estas condiciones debían abandonar el gobierno y dar una batalla preliminar al grupo de Altamirano en el Pleno del Comité Central del Partido Socialista. A juzgar por los últimos informes de Chile, el Pleno terminó con una especie de compromiso: Hernán del Canto, Almeyda y Calderón (partidarios de Allende) integraron la dirección del partido, pero los ultraizquierdistas también conservaron sus posiciones allí. En resumen, el partido sigue en una posición inestable. Según todos los datos, el choque decisivo entre los partidarios de ambas líneas debería producirse en el próximo Congreso del Partido. Ahora es muy difícil predecir cómo terminará.

La incapacidad de Allende para hacer frente a la ultraizquierda, incluidos los terroristas y los provocadores (la inteligencia militar conoce muy bien todos los detalles sobre los grupos armados formados por el MIR y por destacados funcionarios socialistas, sobre sus ataques a los arsenales de armas y municiones) sirvieron como razón inmediata para que los militares se retiren de su gobierno. Como es sabido, siempre pusieron como condición de su permanencia en él es que se ponga freno a los elementos extremistas y se garantice el orden en la economía. Como me dijo el periodista Parker, que tiene estrechos contactos con los militares y es cercano al General Prats, este general le dijo a Allende que “ya no quiere hacer el papel de conductor de un camión que llenan de combustible y cargan otros”. Como explicó Parker, los generales insinúan claramente que quieren participar en la gestión de la economía y exigen el puesto de Ministro de Economía y puestos clave en las organizaciones económicas estatales. Parker cree que en un futuro próximo los militares volverán al

poder. Según muchos chilenos con quienes hablé, hay dos opciones posibles para que los militares regresen al gabinete:

1. A raíz del próximo agravamiento de la situación económica y posibles nuevos actos de sabotaje y “paros”, Allende se verá obligado a invitar nuevamente a los generales al gobierno. Y si entran en él, recibirán mucho más poder que el que tenían antes.
2. Si surge una nueva situación crítica en el país (similar a la crisis de octubre de 1972), es posible que los propios militares tomen el poder con el pretexto de garantizar el orden. Al mismo tiempo, anunciarán nuevas elecciones presidenciales que llevarán al poder a Frei o al mismo Comandante en Jefe del Ejército, el General Prats.

En mi opinión, los comunistas se hacen ilusiones excesivas sobre el General Prats. Insinúan que podría proporcionar una versión aceptable de un gobierno militar (similar al actual gobierno peruano de Velasco). Sin embargo, las simpatías que expresa hacia la línea de los comunistas dentro de la Unidad Popular no pueden servir de garantía fiable de que cuando llegue al poder actuará de acuerdo con esa línea. Además, no hay garantía de que, habiendo adquirido el poder, el general empiece a compartirlo con los comunistas. Además, el general Prats no es todo un ejército. Después de todo, lo pueden eliminar en cualquier momento. El Alto Mando de la Fuerza Aérea y la Armada ya están expresando su descontento por el hecho de que las Fuerzas Armadas estén demasiado asociadas con partidos de izquierda. La salida de Prats del gobierno también probablemente está relacionada con la presión sobre él por parte de algunos generales.

La situación actual en Chile se ve agravada por la alarmante condición de la economía. Los ministros se quejan de que les resulta difícil gestionar las empresas: sus órdenes se discuten en consejos administrativos formados por representantes de varios partidos y muchas veces no se cumplen. De hecho, en la economía no existe un control unificado desde arriba, y el empeoramiento de la crisis interna en la Unidad Popular está impidiendo un acuerdo sobre este tema tan importante. No es casualidad que Allende haya dicho recientemente que los militares deberían tomar parte activa en la gestión de la economía; aparentemente está dispuesto a aceptar esta condición que ellos le pusieron. Es de destacar que, aunque los generales abandonaron el gobierno, importantes puestos en los departamentos de transporte y suministros quedaron bajo su control y es muy

probable que reciban otros nuevos en un futuro próximo. Los comunistas se quejan de que, en situaciones difíciles, Allende a menudo actúa por su cuenta, sin consultarlos, pasa por alto a la dirección de la Unidad Popular y lleva a cabo negociaciones confidenciales con ciertos partidos. La vacilación de Allende hacia los provocadores ultraizquierdistas se explica por el hecho de que, en primer lugar, tiene vínculos familiares demasiado estrechos con los miristas y los cubanos y, en segundo lugar, en el pasado él mismo estuvo demasiado estrechamente asociado con ellos. Se rumorea que los cubanos tienen materiales que comprometen al Presidente y eso lo ata de pies y manos.

Resumiendo lo anterior, podemos concluir que la situación en Chile es ahora muy inestable y tiende a empeorar. Para normalizarlo, aparentemente es necesario, en primer lugar, detener las acciones provocadoras del MIR, sobre todo porque esta organización en sí misma no tiene ningún peso político ni influencia significativa sobre las masas. Aparentemente esta es la clave para cambiar la situación en el Partido Socialista y crear las condiciones para una dirección coordinada y unificada del proceso revolucionario, principalmente en la economía. El arreglo de ese liderazgo daría una base sólida a la cooperación con los militares e impediría que Allende capitulara ante ellos.

V. Borovski.

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1015, P. 27-40.

98. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de la República de Chile Salvador Allende, 5 de abril de 1973

De acuerdo con las instrucciones, visité al Presidente Allende y le informé de la decisión del gobierno soviético de enviar a Chile, en relación con su solicitud, un grupo de especialistas soviéticos de diversos perfiles en temas relacionados con el aumento de la producción de cobre y concentrado, así como determinar la viabilidad de la exploración geológica en busca de minerales de oro, petróleo y uranio.

Allende, expresando profunda satisfacción por la actitud de la dirección soviética ante sus solicitudes de asistencia técnica y económica a Chile, dijo que la solidaridad fraterna de la URSS es muy apreciada por el pueblo chileno, en cuyo nombre expresa su agradecimiento a los dirigentes soviéticos. Allende dijo que daría las instrucciones oportunas a los

departamentos chilenos interesados para que se prepararen con anticipación para recibir a los profesionales soviéticos para que juntos pudieran realizar el trabajo necesario en poco tiempo. Allende cree que si el gobierno logra estabilizar la economía del país, que de hecho atraviesa enormes dificultades, entonces el programa planeado de transformaciones socioeconómicas se implementará. En este sentido, el Presidente concede gran importancia al desarrollo de la cooperación chileno-soviética, de la que depende en gran medida el destino del proceso revolucionario chileno. Allende prometió brindar la máxima atención a los profesionales soviéticos y participar personalmente en la discusión de sus programas de trabajo, interesarse por sus resultados y también promover la implementación de sus recomendaciones.

Allende también agradeció la respuesta positiva de la parte soviética respecto al suministro de equipos cinematográficos, señalando la importancia para el gobierno de contar con medios propios de este tipo de comunicación masiva. Sobre la posibilidad de adquirir un dispositivo APEX en EE. UU., Allende dijo que su costo es muy alto y que intentará comprar uno usado a un precio aceptable para los chilenos.

2. Durante la conversación con el Presidente también se abordaron una serie de problemas políticos urgentes que enfrentan el gobierno y todos los partidos de la Unidad Popular. El éxito del bloque de izquierda en las elecciones demostró que un número cada vez mayor de chilenos, a pesar de importantes dificultades económicas, apoya la política de la Unidad Popular para implementar profundas transformaciones socioeconómicas en el país. Esto alienta a los partidos de la Unidad Popular en su lucha por ganarse a la mayoría del pueblo y también abre perspectivas para el futuro. El cambio en la correlación de fuerzas a favor del bloque de izquierda plantea nuevas tareas al gobierno, lo obliga, así como a la dirección de los partidos de la Unidad Popular, a reconsiderar sus tácticas, liberarse de los errores, de las personas que los cometieron y cambiar los métodos de liderazgo. Para resolver con éxito estos problemas, se consideró necesario reorganizar el gobierno y realizar algunos cambios en el nivel medio del aparato estatal.

La cuestión más difícil fue cómo tratar con los ministros representantes de las Fuerzas Armadas. Tras señalar el papel positivo de los militares en el mantenimiento del orden en el país desde octubre de 1972 hasta marzo de 1973, el Presidente dijo que, ahora que había pasado el peligro inmediato de una guerra civil, podrían convertirse en un cierto “freno” en la implementación de futuras reformas. Allende explicó que el gobierno, dada la existencia de una mayoría opositora en el parlamento, la hostilidad de la Corte Suprema, del Contralor General y otras instituciones burguesas, se ve obligado a buscar diversas soluciones para lograr sus objetivos. Los

militares no siempre entendieron correctamente la necesidad de llevar a cabo tal o cual actividad y, por lo tanto, limitaron la iniciativa del gobierno.

Como es sabido, continuó el Presidente, la dirección del PS se opuso tajantemente a la participación de los militares en el gobierno, bajo el pretexto de que los militantes de base del Partido, que durante mucho tiempo habían considerado a los oficiales y generales como sus enemigos, no entendían la conveniencia de dejar a los militares en el gabinete. La dirección del PS también creía que la retirada de los militares del gobierno facilitaría la lucha contra los elementos trotskistas ultraizquierdistas, bajo cuya influencia algunas fuerzas sanas del Partido también se oponían a la participación de las Fuerzas Armadas en el gobierno. Además, los propios militares, incluido el General C. Prats, consideraron cumplida su misión después del 4 de marzo, por lo que consideraron que su permanencia en el gobierno podría interpretarse incorrectamente tanto en el país como en el exterior. Habiendo sopesado todos los argumentos a favor y en contra, y habiendo obtenido una firme promesa de los militares de volver a ayudar al gobierno si la situación empeoraba, Allende decidió formar un gobierno únicamente con representantes de los partidos de la Unidad Popular. Respecto al próximo viaje de C. Prats a la URSS, el Presidente pidió prestarle la máxima atención y mostrarle el equipamiento militar más moderno, especialmente los cohetes. Allende considera posible y aconsejable mantener con Prats conversaciones sobre temas políticos resaltando la diferencia de actitud hacia Chile entre países socialistas y capitalistas, para convencerlo de las ventajas de la cooperación con el campo socialista.

A la hora de reorganizar el gobierno también se tuvo en cuenta la necesidad de fortalecer la dirección del PSCh, que recientemente ya no pudo resistir el avance de los elementos ultraizquierdistas. En este sentido, los ministros socialistas Almeyda, Calderón y Hernán del Canto fueron relevados de sus cargos y en el reciente Pleno del Comité Central del PS fueron integrados a la Comisión Política. Allende cree que el nuevo gobierno sabrá afrontar las tareas que le esperan para consolidar el proceso revolucionario chileno, corregir errores y promover transformaciones socioeconómicas. Los nuevos ministros, afirmó el Presidente, elegidos entre sus firmes partidarios, son dirigentes capacitados y seguirán estrictamente la línea prevista. Esto se verá facilitado, dijo el Presidente, por los cambios reales que están surgiendo en algunos partidos del bloque de izquierda (MAPU, PS) para deshacerse de los elementos extremistas que obstaculizaron seriamente el avance exitoso, así como por la próxima creación del Partido de la Unidad Popular, cuyo principal objetivo será desarrollar y asegurar una línea única en la dirección de todo el proceso revolucionario chileno (partidos, gobierno, organizaciones de masas).

Los resultados del Pleno del Comité Central del PSCh mostraron que en este Partido prevalecieron fuerzas sanas, lo que obligó a la ultraizquierda a retroceder. Aunque en el Pleno del Comité Central no fue posible sacar a todos los trotskistas de la Comisión Política, la elección de Almeyda, Calderón y del Canto como miembros de la Comisión Política y la retirada de McGinty y sus dos partidarios, cambiaron la correlación de fuerzas a favor de la línea política del Presidente. La resolución política adoptada por el Pleno del Comité Central del PSCh, que destaca la necesidad de seguir fortaleciendo la unidad de socialistas y comunistas, apoyar incondicionalmente las medidas del gobierno popular y condenar las actividades de los extremistas de izquierda, demuestra elocuentemente los cambios positivos en la dirección del Partido Socialista. En las condiciones actuales, dijo Allende, la posición del Secretario General C. Altamirano, quien no tiene mayoría en la Comisión Política, se ha vuelto muy “delicada”. En este sentido, el Presidente cree que Altamirano pedirá su pronta renuncia al cargo de Secretario General.

Al concluir la conversación, el Presidente Allende, refiriéndose a las relaciones entre Chile y Estados Unidos, dijo que el gobierno popular de ninguna manera pretende agravarlas, sino que por el contrario, busca encontrar vías de normalización. Sin embargo, afirmó el Presidente, la postura de Estados Unidos hacia Chile sigue siendo dura. El gobierno estadounidense todavía insiste en una compensación “justa” a las compañías cupríferas estadounidenses por las empresas nacionalizadas y sólo después de que la parte chilena cumpla esta condición obligatoria promete considerar aplazar el pago de las deudas y conceder nuevos préstamos. El gobierno chileno, dijo el Presidente, podría pagar como compensaciones ciertas sumas a las empresas estadounidenses, en particular a Kennecott, pero lo impide la aprobación en el Congreso de la Ley de Nacionalización, que lo exime del pago de deudas, ya que los excesos de ganancias ilegales, por ejemplo, de Kennecott, exceden el monto adeudado de su indemnización. Además, dijo Allende, si el gobierno consintiera en pagar indemnizaciones (después de revisar la ley en el parlamento) podría ser mal interpretado por los trabajadores chilenos en general y especialmente por el PSCh, cuya dirección se opone categóricamente a cualquier concesión a Estados Unidos. Todo esto obliga al gobierno a buscar otras formas de normalizar las relaciones con Estados Unidos. La solución más aceptable a este problema para ambas partes, según Allende, sería la creación de una comisión mixta, basada en el Acuerdo existente entre Estados Unidos y Chile de 1914. Según este Acuerdo, en caso de disputa entre ambos países, se forma una comisión integrada por dos chilenos, dos estadounidenses y un representante de un tercer país. La comisión sólo puede hacer reco-

mendaciones. La decisión más probable de la comisión, según Allende, sería una recomendación de pasar el caso a la Corte Internacional. Todo el procedimiento de resolución de la disputa durará unos dos años y durante este tiempo muchas cosas cambiarán. En recientes negociaciones chileno-estadounidenses, el Departamento de Estado rechazó la propuesta de crear una comisión mixta e insistió que Chile debe pagar las indemnizaciones. Allende cree que la persistencia de Estados Unidos no se explica por el interés en recibir dinero (puede ser una cantidad pequeña), sino por el principio: cualquier país que nacionalice empresas estadounidenses debe pagar una compensación a sus propietarios.

Las negociaciones con los Estados Unidos continuarán, pero no hay motivos para esperar resultados satisfactorios. Allende teme que Estados Unidos, al no haber logrado concesiones de Chile en negociaciones bilaterales, presione a otros miembros del Club de París para privar a Chile de los préstamos que todavía le otorgan otros países y algunas empresas privadas. Al respecto, Allende dijo que recientemente una empresa inglesa ofreció construir una planta de refinación de cobre por un valor de más de 100 millones de dólares en condiciones favorables para Chile. El pago del préstamo que la empresa otorgará para estos fines se realizará en cobre una vez que la planta entre en funcionamiento. El gobierno está muy interesado en esta propuesta, ya que sólo el 25% del costo del cobre producido se destinará a pagar el préstamo; Chile puede disponer del 75% restante a su discreción. Al mismo tiempo, Allende no está seguro de que esta propuesta pueda implementarse, ya que Estados Unidos, al enterarse de estas negociaciones, podría obligar a los británicos a abandonar el contrato.

Asistió a la conversación el Consejero Kuznetsov S.F.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 97-102.

99. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del Partido Socialista de Chile C. Altamirano, 7 de abril de 1973

Recibí en la Embajada soviética al Secretario General del Partido Socialista de Chile Carlos Altamirano.

Durante la conversación, analizando la situación política interna del país tras las elecciones legislativas de marzo, Altamirano afirmó que Chile se encuentra actualmente en una nueva etapa de transformaciones socioeco-

nómicas y revolucionarias. Altamirano informó que para el Partido Socialista y el Partido Comunista de Chile y todo el bloque de la Unidad Popular, lograr resultados tan altos en las elecciones parlamentarias fue una completa sorpresa. Ninguno de nosotros esperaba obtener entre el 38% y el 40% de los votos, pero en realidad se obtuvo el 44%, y esto a pesar de que el país atraviesa dificultades económicas, hay escasez de alimentos y artículos de primera necesidad, y también hay graves deficiencias y errores en el trabajo del gobierno. El éxito alcanzado en las elecciones subrayó Altamirano, es una confirmación de la creciente conciencia de clase de las amplias masas de trabajadores. Recientemente ya han expresado tres veces su confianza en el gobierno. Esto ocurrió por primera vez durante las elecciones municipales de 1971, luego durante los días críticos del paro de octubre de 1972 y finalmente durante las últimas elecciones de marzo de 1973.

La alta conciencia de la clase obrera, del campesinado y de las amplias masas populares impone a los partidos del bloque de la Unidad Popular y al gobierno de Allende una responsabilidad especial para corregir los errores y deficiencias cometidos durante las transformaciones revolucionarias y justificar la confianza del pueblo. Altamirano habló mucho de la necesidad de profundizar el proceso revolucionario chileno. Según el Partido Socialista, esto se puede hacer:

- Ampliando la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas, de los campesinos en las asociaciones agrícolas, en la distribución y protección de las conquistas del gobierno popular;
- Expansión del sector público en todas las áreas de la economía nacional. Como tarea específica, el Partido Socialista exige la nacionalización inmediata de 91 empresas y otras instalaciones industriales tomadas bajo control estatal durante el paro de octubre-noviembre de 1972.
- En el sector agrícola, el Partido Socialista considera necesario ahora nacionalizar todas las propiedades con los terrenos (tierras de regadío) de más de 40 hectáreas. Por tanto, se exige fijar la superficie mínima de tierra no de 80 sino de 40 hectáreas;
- Mejorando la organización y el funcionamiento de los sindicatos, las Juntas de Abastecimiento y Precios, los comités vecinales, los cordones industriales, los consejos agrícolas y otras formas de participación del pueblo en el gobierno.

Se trata de fortalecer el poder popular en el país a través de poderosas organizaciones públicas. El Partido exige que en la etapa actual, junto con el aumento del nivel del trabajo político, se mejore significativamente el trabajo económico. La cuestión es que es necesario aumentar la producción al menor costo por unidad de producción. A diferencia del Partido Comunista, que destaca los problemas económicos en la etapa actual, el Partido Socialista cree que es necesario acelerar el proceso revolucionario, acompañándolo de una intensificación de la lucha para fortalecer la economía del país. Se trata entonces de combinar dos tareas: profundizar el proceso revolucionario chileno y llevar a cabo la batalla por incrementar la producción. Son una continuación directa de la etapa antiimperialista y antifeudal de la revolución democrático-burguesa en Chile, que duró hasta ahora.

El PS cree que ambas tareas son inseparables y su solución exitosa depende de la capacidad de combinar las etapas democrático-burguesa y socialista del proceso revolucionario chileno. En las condiciones de Chile, es inaceptable separar las etapas democrático-burguesa y socialista de la revolución. Ambas etapas deben abordarse simultáneamente. El Partido Socialista no los divide en dos etapas independientes. El proceso revolucionario chileno, continuó Altamirano, es de naturaleza antiimperialista, antioligárquica, antimonopólica y antifeudal. El objetivo final de este proceso debe ser la construcción de una sociedad socialista en Chile. Se trata de un proceso único y no se puede hablar de dividirlo en etapas democrático-burguesa y socialista. Por ello, todas las medidas encaminadas a incrementar la producción sólo pueden ser efectivas si simultáneamente se profundiza el proceso revolucionario chileno y se conquista el verdadero poder popular, como condición para la transición a la construcción del socialismo en Chile, es decir, la lucha por la producción debe estar vinculada a la lucha por el poder.

Según Altamirano, los comunistas prestan mucha atención a la lucha por la producción en detrimento de acelerar y profundizar el proceso revolucionario. La discrepancia de puntos de vista sobre ciertos temas de las transformaciones socioeconómicas y la vía revolucionaria chilena enfatizó Altamirano, no es de naturaleza antagónica, no afecta la línea estratégica, sino que se refiere a cuestiones puramente tácticas. Sabemos, continuó el Secretario General del PSCh, que nuestro planteamiento de la cuestión de las transformaciones revolucionarias es significativamente diferente de las tareas actuales de la Unión Soviética y Cuba, donde se ponen en primer plano los problemas económicos, porque en esos países se ha construido el socialismo. En un país donde las transformaciones socioeconómicas apenas están en marcha y las relaciones burguesas dominan en muchas

áreas, es difícil y casi imposible luchar para aumentar la producción económica. En otras palabras, debemos estructurar nuestro trabajo político de tal manera que cada trabajador sepa que cualquier empresa industrial en última instancia pasará a ser propiedad del Estado, de lo contrario el trabajador no se asociará con los cambios revolucionarios y socioeconómicos. Nuestra posición sobre cuestiones de cambio revolucionario, en las que combinamos la lucha por el socialismo y el aumento de la producción, difiere significativamente del programa del MIR, que lanza consignas para una vida mejor para los trabajadores y campesinos, pero no hace nada para implementar realmente las tareas que enfrenta el país.

Este planteamiento del tema distingue la línea del Partido Socialista de las actividades del MIR, que utiliza en su propaganda algunos errores y deficiencias del gobierno, declarando demagógicamente la necesidad de mejorar el abastecimiento, el comercio y aumentar los salarios de los trabajadores, sabiendo que es imposible resolver estos problemas en este momento. Altamirano destacó especialmente que la posición demagógica del MIR es compartida por ciertos sectores del Partido Socialista. A algunos de ellos les gusta mucho el concepto de revolución permanente de Trotsky y están dispuestos a emprender cualquier aventura sin tener en cuenta la situación real del país y la correlación real de fuerzas políticas. La dirección del PSCh, todo el Partido en su conjunto, enfatizó Altamirano, no comparte los postulados del MIR y librará una lucha ideológica decisiva contra él, esforzándose por lograr que los propios trabajadores y campesinos rechacen a los demagogos ultraizquierdistas. De hecho, dijo Altamirano, ¿es realmente posible hablar de mejorar la vida de los trabajadores, de aumentar los salarios cuando no existen las condiciones básicas para ello?

Posteriormente, Altamirano habló sobre la actual situación económica de Chile. En particular, dijo que este año el país necesita por lo menos 580-590 millones de dólares para importar alimentos y bienes de primera necesidad, y esto sólo para mantener el consumo de la población en el nivel de 1971-1972. La posibilidad real de gastar en importaciones este año es de sólo 460-470 millones de dólares. Faltan al menos entre 100 y 120 millones de dólares. Para equilibrar la balanza de pagos será necesario introducir medidas estrictas para ahorrar divisas, reducir la importación de repuestos y materias primas industriales, lo que sin duda afectará a la economía del país. Este año habrá una reducción en la producción agrícola e industrial y un fuerte retraso en las tasas de crecimiento del PIB con respecto al crecimiento de la población. Así, 1973, como señaló Altamirano, será sombrío y puede estar marcado por un aumento de la inflación, una caída de la producción, lo que inevitablemente conducirá a un fuerte aumento de los precios, y esto, en su vez, conducirá a la insatisfacción de la

población con las políticas gubernamentales. Por eso, subrayó, el Partido Socialista no apoya ni justifica las consignas del MIR sobre la necesidad de realizar tomas violentas de empresas y terrenos, y otros actos anárquicos con exigencias de mejora de la situación económica. En estas condiciones, declaró Altamirano, la tarea más importante del momento político es premunir a las amplias masas populares con una clara perspectiva socialista revolucionaria, combinada con la lucha por una mayor producción. Sólo con una combinación tan hábil el Partido Socialista estará a la altura de las circunstancias. La dirección del Partido Socialista, dijo Altamirano, considera que quienes centran sus actividades en la tarea de incrementar la producción cometen un error, al igual que quienes pierden de vista esa tarea al considerar fundamental la construcción socialista en Chile. Se requiere una hábil combinación de estos dos objetivos.

Refiriéndose a la reunión entre la dirección del Partido Comunista y la dirección del Partido Socialista celebrada la víspera, a la que asistieron cinco miembros de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista y cinco del PS de Chile, Altamirano dijo que el objetivo principal de la reunión era intercambiar opiniones para encontrar el equilibrio adecuado entre las tareas de la recuperación económica y las transformaciones revolucionarias. Sobre esta cuestión principal hemos llegado a un acuerdo en principio. Estamos muy contentos con esto. Éste es el resultado de una convergencia de puntos de vista entre nuestros partidos. En la reunión se llegó a acuerdos sobre temas tan importantes como el aumento del papel del sector público de la economía; sobre formas y mecanismos para mejorar el suministro de alimentos y productos manufacturados a la población y fortalecer las actividades de las organizaciones de masas, como requisito previo para el establecimiento de un verdadero poder popular mediante la ampliación de la participación de las masas en la gestión de la producción a través de la Central Única de Trabajadores, otros sindicatos, consejos industriales y agrícolas, comités vecinales, etc.

Altamirano al mismo tiempo señaló que el Partido Socialista cree que diversas organizaciones de trabajadores no deben oponerse, sino más bien brindar pleno apoyo a las transformaciones socioeconómicas llevadas a cabo por el gobierno de la Unidad Popular. Sobre este tema, así como sobre la importancia del sector público, la mejora de todas las formas de abastecimiento, la ampliación de la representación popular en el gobierno, dijo Altamirano, la posición del PS es completamente compartida por el Partido Comunista, aunque con matices que indican que los puntos de vista sobre estos problemas de ambos partidos no son idénticos. Como uno de los resultados positivos de la reunión Altamirano consideró la reafirmación del deseo de unidad de ambos Partidos. Incluso en el Pleno de nues-

tro Partido, señaló, se afirmó con firmeza y decisión que era imposible llevar a cabo cambios fundamentales en Chile y hacer avanzar el proceso revolucionario sin fortalecer los vínculos y la fuerte unidad de acción entre el PC y el PS de Chile como un instrumento para avanzar con éxito en el camino de la construcción socialista. La unidad del PC y el PS, enfatizó Altamirano, es un requisito de la existencia del gobierno del bloque de la Unidad Popular, garantía de su exitosa actividad, garantía de la construcción del socialismo en Chile. Por ello, dijo, los rumores sobre la posibilidad de formar, en contra del bloque de la Unidad Popular, una asociación política basada en el MIR, MAPU, Izquierda Cristiana, PS o algún otro sector, son rechazados por infundados y ficticios. Reitero, dijo Altamirano, que el Partido Socialista ni siquiera cuestionó la vital importancia de la unidad del PC y el PS, a pesar de las diferencias no antagónicas entre ellos.

Esta tesis, destacó, fue nuevamente confirmada durante el Pleno del Comité Central del PSCh. Sus resultados en una amplia discusión sobre muchos problemas apremiantes del país dejaron un regusto desagradable entre los dirigentes del Partido Socialista. Los cambios en su dirección, la llegada al trabajo activo de R. Calderón, H. del Canto y C. Almeyda conducirán sin duda a una mejora en el trabajo del Partido en su conjunto. Sus actividades en el aparato gubernamental debilitaron hasta cierto punto la eficacia del PS. Sin embargo, su regreso al Partido no puede considerarse como una manifestación de la presión de Allende sobre la actual dirección del PS, como escribieron al respecto algunos medios de prensa. No estoy librando ninguna pelea con el Presidente. Los cambios antedichos en el Partido se produjeron después de nuestras consultas mutuas y con consentimiento mutuo. Si hay diferencias entre nosotros en el enfoque de ciertos temas, la prensa, naturalmente, no podrá saberlo, señaló Altamirano. No hay razón para decir que la salida de los militares del gobierno deba considerarse una victoria de los altamiranistas y la introducción de ministros en la dirección del PS una victoria de los allendistas. En esta formulación el problema no existe.

Resumiendo sus declaraciones, Altamirano enfatizó que para mejorar todo el trabajo es necesario, en primer lugar, mejorar el trabajo ideológico entre las masas, así como fortalecer la unidad organizativa e ideológica de las organizaciones partidistas de base y superar el sectarismo. Al final de la conversación, Altamirano, en nombre de la dirección del Partido Socialista, transmitió al Comité Central del PCUS una invitación de enviar una delegación de 3 a 5 personas a Chile para las celebraciones con motivo del 40 aniversario del Partido Socialista. Explicó que la celebración se realizará los días 18 y 19 de abril de este año. También pidió transmitir al Comité Central del PCUS su solicitud de tener la oportunidad de visitar la Unión

Soviética para descansar y recibir tratamiento, familiarizarse con la experiencia del trabajo del Partido y mantener conversaciones con los líderes del PCUS durante un período de 10 días. Dijo que después de su visita a la Unión Soviética tenía la intención de realizar una breve visita a Bulgaria para conocer el trabajo de las empresas agrícolas en este país y poder aprovechar la experiencia búlgara en las condiciones de Chile.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1017, P. 38-45.

100. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PCCh José Cademártori Invernissi, 9 de abril de 1973

Hablé hoy en la Embajada con el miembro del la Comisión Política del CC del PCCh José Cademártori quien expresó su opinión sobre la situación política y económica de Chile.

Los resultados de las elecciones parlamentarias del 4 de marzo de este año, a su juicio, representan una gran victoria de la Unidad Popular, que abre oportunidades para que Chile avance en el camino de ampliar y profundizar el proceso revolucionario, fortalecer las posiciones y seguir consolidando la Unidad Popular. En el PS de Chile, el MAPU y en otros partidos del bloque se inició el proceso de fortalecimiento de fuerzas sanas y el desplazamiento de la ultraizquierda. Esta tendencia se manifestó claramente en los Plenos del Comité Central del PS de Chile, la Federación de Juventudes Socialistas y el Partido de la Izquierda Cristiana que tuvieron lugar recientemente. En la resolución del Pleno del Comité Central del PSCh, la consigna “Avanzar sin transar” fue sustituida por la consigna “Adelante en el marco del programa de la Unidad Popular”, lo que refleja el debilitamiento de las posiciones de los que quieren empujar artificialmente el proceso revolucionario. Los acuerdos de este Pleno expresan también la firme convicción de seguir luchando por la implementación del programa de gobierno, por la unidad de acción de todos los partidos del bloque y, sobre todo, del PSCh y del PCCh. El Pleno declaró el carácter revolucionario del gobierno de S. Allende y sus transformaciones socioeconómicas, y criticó los intentos de la ultraizquierda de crear un “eje revolucionario” en oposición al bloque de la Unidad Popular. El pleno del PS subrayó que

la tarea principal de los socialistas es luchar por el crecimiento de la economía nacional. Los resultados del Pleno del Comité Central del PS, subrayó Cademártori, son un gran paso adelante. Los comunistas aprecian mucho las críticas en el Pleno a los conceptos extremistas de izquierda y perciben positivamente los cambios en la dirección del Partido Socialista, que abren oportunidades reales para fortalecer la cooperación entre el PC y el PS.

Cademártori informó sobre la reunión del 6 de abril de este año entre los miembros de las Comisiones Políticas del PC y el PS, que se celebró por primera vez en los últimos 2 o 3 meses. El Secretario General del Comité Central del PS, C. Altamirano, en su discurso se centró en los desacuerdos entre el PC y el PS. Manifestó que la dirección del Partido Socialista considera necesario para el desarrollo exitoso de la revolución en Chile conquistar todas las formas de poder antes de que expiren las facultades del Presidente en 1976. A esto, el Secretario General del Comité Central del PCCh, L. Corvalán, respondió que el éxito del proceso revolucionario en Chile estará determinado en gran medida por la fuerza y alcance de la lucha de clases en todos los frentes, la unidad de acción de todas las fuerzas de izquierda y democráticas del país, la capacidad de resolver los problemas económicos, elevar y desarrollar la economía nacional, cuyo estado actual suscita gran preocupación. La dirección del Partido Comunista no descarta que la situación económica del país en 1973 sea más difícil que en 1972.

Altamirano, señalando que el Partido Comunista a menudo no divulga sus propuestas sobre medidas para estabilizar la economía, enfatizó que la dirección del PS está de acuerdo con las disposiciones y conclusiones del Partido Comunista sobre el grave estado de la economía nacional, contenidas en el Informe principal al Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, pero no puede coincidir con las políticas del Partido Comunista en el tema de los precios y de la ampliación del sector público. Según él, el Partido Comunista de Chile no presta la debida atención a la cuestión de la ampliación del sector público y aboga por congelar los precios minoristas. Los socialistas se esfuerzan por utilizar todos los medios para ampliar el sector público. Los dirigentes del Partido Socialista coincidieron con el Partido Comunista en que hasta que no se aclare la opinión de los parlamentarios de la oposición sobre tal o cual punto del proyecto de ley del gobierno y no haya plena confianza en su aprobación, no se debe enviarlo a consideración del Congreso. Los socialistas reconocieron por primera vez la conveniencia y la posibilidad de establecer contactos con el Partido Demócrata Cristiano.

Después Altamirano afirmó que la dirección del Partido Socialista no comparte la postura del Partido Comunista en el ámbito del comercio y el

suministro de bienes y productos a la población. El PS centra su trabajo en la creación de un “sistema estatal verdaderamente de masas” del comercio y los suministros, mientras que el Partido Comunista sólo aboga por la expansión del sistema existente. Corvalán respondió que esta afirmación no era del todo cierta, ya que el PC también estaba por el desarrollo de una red comercial estatal con el uso efectivo de pequeñas y medianas empresas comerciales y con el control del comercio y los suministros por parte de organizaciones de masas. Corvalán señaló que el Partido Comunista a veces considera inapropiado publicitar medidas que, en su opinión, deberían tomarse, y en particular, esto se aplica al sector público, al considerar que esto está fuera de su competencia. La solución a esta cuestión es prerrogativa del gobierno y depende en gran medida del Congreso Nacional y de los partidos de oposición.

La dirección del PSCh, según Cademártori, estuvo de acuerdo con los argumentos de los comunistas de que la destitución de los gerentes del mayor almacén mayorista, Graham, que son miembros del PSCh con opiniones de extrema izquierda, ayudaría a fortalecer la posición del bloque de izquierda en el sector del abastecimiento. Actualmente, continuó Cademártori, el tema de la implementación de los acuerdos del Comité Central del Partido Comunista de Chile en el ámbito de la economía se ha puesto en el centro del trabajo del Partido. Elogió el informe económico presentado a la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile por un grupo de expertos de la RDA, así como el trabajo de los especialistas agrícolas búlgaros actualmente en Chile. Según Cademártori, la situación de la agricultura preocupa especialmente. El año pasado, hasta el 23 de marzo, el país había cosechado varios millones de quintales de trigo sólo para abastecer la industria panadera. Este año Chile tiene sólo un millón seiscientos mil quintales. El gobierno se propone mantener este año el consumo de trigo al menos al nivel del año pasado. Sin embargo, la mayoría de los contratos para la compra del trigo faltante en otros países aún no se han cerrado. Este año, los cultivos de maíz han aumentado entre 30 y 40 hectáreas y se espera un aumento de la cosecha de maíz. También hay perspectivas favorables para la cosecha de arroz y remolacha azucarera. La siembra se llevó a cabo en un plazo corto y bien coordinado en todas las zonas climáticas y provincias del país.

El Comité Económico de Ministros, según Cademártori, al considerar el presupuesto para las importaciones de alimentos en 1973, consideró tres alternativas dependiendo de la cosecha de cereales del país: 350, 420-430 y 500 millones de dólares. Contando con perspectivas de cosecha favorables, el éxito de las negociaciones sobre el pago diferido de la deuda externa en el Club de París y con el precio promedio anual del cobre en el

mercado mundial entre 68 y 70 centavos por libra, se decidió asignar entre 420 y 430 millones de dólares para la compra de productos alimenticios en el extranjero. Sin embargo, incluso con todos los factores favorables, la balanza de divisas del país a finales de este año tendrá un déficit de 150 millones de dólares. A juzgar por las palabras de Cademártori, el gobierno espera en 1973 lograr un aumento de 50 mil toneladas en la producción de cobre en las grandes empresas, manteniendo estable la producción anual de cobre en las minas medianas y pequeñas.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 130-133.

101. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro del Secretariado del Partido Comunista de Cuba, Vice Primer Ministro del Gobierno Revolucionario Carlos Rafael Rodríguez³⁰⁹, 17 de abril de 1973

Me reuní con C. R. Rodríguez en la Embajada de Cuba en Chile.

Durante la conversación, C. R. Rodríguez, al caracterizar la situación política en Chile, así como las relaciones entre los partidos políticos de la Unidad Popular, enfatizó que el Partido Comunista y el Partido Socialista de Chile muchas veces se encuentran en polos diferentes. Al explicar esto, Rodríguez señaló que nunca imaginó que ambos partidos de la clase obrera estuvieran tan profundamente afectados por el sectarismo. Rodríguez informó sobre sus reuniones con L. Corvalán, Altamirano, el Presidente Allende y varios otros ministros y políticos. Dijo que durante la conversación con el Secretario General del Partido Comunista, le expresó a Corvalán una serie de comentarios críticos, particularmente sobre su declaración de prepararse ahora para las elecciones presidenciales de 1976. Tal planteamiento en el contexto de un agudo agravamiento de la lucha de clases y la necesidad de dirigir todos los esfuerzos del Partido a superar los problemas que han surgido en la etapa actual de la revolución chilena, según Rodríguez, es al menos inoportuno.

En cuanto a la política del Partido Socialista, Rodríguez señaló que refleja el punto de vista de los socialistas sobre la inevitabilidad de un choque entre fuerzas opuestas. En su opinión, tal planteamiento en la etapa actual no favorece a la izquierda, porque las amplias masas trabajadoras aún no han sido ganadas para el lado de la Unidad Popular. Para el correcto desarrollo del proceso revolucionario en Chile, afirmó Rodríguez, es

necesario elaborar una política que, sobre la base de principios, combine y una las ideas del Partido Comunista y del Partido Socialista, y entonces el proceso revolucionario se desarrollará adecuadamente. Según Rodríguez, ambos partidos se consultan poco entre sí y no llegan a sacar conclusiones conjuntas profundas. El Partido Comunista, aunque declara la necesidad de aumentar la eficiencia de la producción, al mismo tiempo no plantea con suficiente intensidad la cuestión del sector público, aunque las masas actualmente lo exigen. El Partido Socialista, por el contrario, exige una expansión del sector público y casi no presta atención a mejorar la eficiencia de la producción industrial y agrícola.

Rodríguez señaló que los socialistas reprochan a Corvalán su Informe en el Pleno del Partido Comunista, que se dedicó por completo a los problemas económicos y dejó en la sombra la cuestión de la lucha política aguda. También desaprobó las consignas ultraizquierdistas de los socialistas. A esto, según Rodríguez, él respondió a los socialistas que su consigna “Poder al pueblo trabajador” en las condiciones actuales es ultraizquierdista y que él en este tema opina lo mismo que el Partido Comunista de Chile. Rodríguez también criticó otro lema socialista, “Avanzar sin transar”. Según él, hablando con activistas del Partido Socialista, dijo que “V.I. Lenin no consideraría revolucionaria esta consigna”.

Rodríguez considera que actualmente hay una serie de tendencias en el Partido Socialista que complican la elaboración de la línea general de este Partido. En este sentido, criticó que las acciones de la ultraizquierda del Partido Socialista, las tomas de pequeñas y medianas propiedades y empresas caen enteramente dentro del esquema ultraizquierdista del proceso revolucionario. Impulsado por el Partido Socialista, este esquema limita sus acciones y no le permite encontrar las soluciones revolucionarias adecuadas para el proceso chileno. Por otro lado, el Partido Comunista, en oposición a los socialistas, ha creado su propio esquema para el desarrollo del camino revolucionario chileno y tampoco puede romper con él para encontrar la solución adecuada que fortalezca la unidad de socialistas y comunistas. Al referirse a las capas medias de Chile, Rodríguez dijo que la tarea de los partidos de la Unidad Popular es ganárselas a su lado, pero, en su opinión, nadie sabe cómo hacerlo. Las capas medias chilenas son estratos burgueses bastante numerosos. Prueba de ello es, en particular, el hecho de que cada año se siguen importando a Chile 18.000 autos, en los que se gastan enormes cantidades de dinero.

Lo que complica significativamente la solución de muchas cuestiones relacionadas con el abastecimiento de la población del país es la falta, en manos del bloque de izquierda, de organismos para la distribución de alimentos y productos industriales. Por lo tanto, el gobierno es incapaz de

controlar la distribución y la oferta, lo que a su vez genera inflación. Muchos líderes de partidos hablan de la necesidad de una gestión unificada de la economía del país. Pero en la práctica no es el caso. El país aún no cuenta con ningún grupo de profesionales importantes para desarrollar los problemas políticos y económicos. El propio Presidente se ve obligado a ocuparse de todo esto. Rodríguez dijo que, según R. Calderón, no hay una solución clara a ningún tema político o económico en Chile. Es “un país donde todos hablan de política, pero nadie hace nada”, citó Rodríguez las palabras que dijo F. Castro a su regreso de Chile a Cuba.

Rodríguez también informó sobre la estadía en Cuba de C. Altamirano. Según él, Altamirano estaba preocupado por la situación que se estaba gestando en el país y en el Partido Socialista, diciendo que el Partido Comunista y el Presidente tenían la opinión de que en el Partido Socialista operaban varios grupos. Durante su visita, Altamirano se reunió dos veces con Fidel Castro. La primera conversación duró cinco horas, la segunda tres horas. F. Castro, según Rodríguez, buscó persistentemente explicarle a Altamirano que nada funcionaría en Chile si el Partido Socialista no considera la opinión del Partido Comunista y del Presidente. Rodríguez dijo que en conversaciones con F. Castro Altamirano planteó la cuestión de la creación en Chile de un partido revolucionario sobre la base del Partido Socialista, la Izquierda Cristiana y el MIR. Cabe señalar que los partidarios de la creación de dicho partido son J. Benítez y N. García Moreno³¹⁰.

Según Rodríguez, F. Castro criticó duramente la postura del MIR y sus ataques al Partido Comunista y al Presidente. Considera que Altamirano regresó de Cuba cambiado, más decidido en el combate a las corrientes ultraizquierdistas, lo que influyó en el curso del Pleno y en sus resultados. Al mismo tiempo, Rodríguez señaló que Altamirano, por su naturaleza, es sujeto a vacilaciones, está constantemente bajo presión de la izquierda y de la derecha, al tiempo que muestra cierto temor de que lo acusen de desviación de izquierda o de derecha. Por lo tanto, a menudo es capaz de desviarse hacia una posición u otra. En el Pleno, Altamirano puso en práctica algunas de las ideas que le expresó F. Castro en La Habana. En particular, como dijo Rodríguez, siguiendo el consejo de Castro, en la dirección del Partido fueron integrados Calderón, Del Canto y Almeyda y se hicieron algunas reorganizaciones.

Sobre su encuentro personal con Altamirano, Rodríguez dijo que le habló mucho de la necesidad e importancia de la unidad del Partido Socialista y el Partido Comunista y que el Secretario General del Partido Socialista le respondió que lo entiende y hará todo lo posible para lograr la unidad de acción entre ambos partidos. Al describir a A. Sepúlveda y sus seguidores, Rodríguez dijo que se trata claramente de un grupo de ul-

traizquierda con un sesgo antisoviético. Lamentablemente, dijo Rodríguez, en el último Pleno del Partido Socialista se habló mucho de unidad, pero como lo demuestra la celebración del 40 aniversario y otras acciones, no existe una unidad completa entre comunistas y socialistas.

Al referirse a la posible sustitución de Altamirano en el cargo de Secretario General del Partido Socialista, Rodríguez dijo que esto es poco probable en un futuro próximo. Esta decisión, según él, podría agravar la situación en el Partido y serviría para fortalecer la posición de la ultraizquierda. Rodríguez condenó la postura del Partido Socialista respecto de las Fuerzas Armadas. Considera que la salida de los militares del gobierno es negativa, ya que sería mejor que, en la situación actual, permanecieran en el gobierno. Rodríguez señaló que, al mismo tiempo, la salida de los militares del gobierno contribuyó a cierto fortalecimiento de la unidad de socialistas y comunistas. Al caracterizar a las Fuerzas Armadas en su conjunto, Rodríguez destacó su gran importancia positiva en las condiciones chilenas, ya que son leales al Presidente y al Partido Comunista.

La conversación abordó temas de la asistencia de Cuba a las FFAA peruanas y la reacción negativa a esto en las Fuerzas Armadas de Chile. Rodríguez dijo que hablaría sobre el tema con el General Prats. Dijo que, según los peruanos, ellos no buscan fortalecer sus Fuerzas Armadas porque teman acciones agresivas del Presidente Allende, sino por si se produce un golpe reaccionario en Chile. Durante la conversación sobre este tema se pudo entender, por las declaraciones de Rodríguez, que Cuba no está en contra de ayudar también al fortalecimiento de las Fuerzas Armadas de Chile.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 105-109.

102. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del PS de Chile Carlos Altamirano, 20 de abril de 1973

Durante la conversación entre el Secretario General y la delegación del PCUS, Altamirano se centró en algunos aspectos de la situación política interna del país, y también planteó una serie de cuestiones sobre las cuales le gustaría recibir aclaraciones tanto durante la conversación como durante su visita a Moscú.

1. Hablando de la situación política interna, Altamirano afirmó que actualmente se manifiesta de forma aguda el descontento de los traba-

jadores con la actual situación económica del país y el aumento exorbitante del costo de vida. En particular, señaló que actualmente los trabajadores de varias industrias importantes, como la minería, el petróleo y otras, están en paro. A partir del 20 de abril se paralizaron los trabajos en la mina El Teniente, en las minas Andina y Exótica (en esta última empresa se llegó a un acuerdo para reanudar los trabajos). Los trabajadores de El Teniente exigieron un aumento salarial del 150%, que es mucho más alto que el aumento real del costo de vida (alrededor del 63%). Los trabajadores de la industria petrolera decidieron declararse en huelga. Existe un grave peligro de que el movimiento huelguista se generalice, lo que sin duda causaría daños importantes al Gobierno de la Unidad Popular. No se excluye que a los huelguistas se sumen trabajadores de otros sectores de la economía nacional, así como empleados de diversas instituciones y departamentos. Este desarrollo de los acontecimientos difiere significativamente de lo ocurrido en septiembre-octubre del año pasado, cuando el paro fue organizado por los propietarios del transporte, contra quienes se pudieron tomar medidas administrativas. Ahora las huelgas son legales y las llevan a cabo trabajadores contra quienes el uso de medidas represivas será mucho más difícil que en septiembre-octubre del año pasado.

2. Respondiendo a una pregunta, Altamirano afirmó que el Informe del Subsecretario General del PS, A. Sepúlveda, en el acto solemne del Pleno del PS, fue previamente aprobado por la Comisión Política y elaborado en nombre de esta última. En relación con el contenido de las duras críticas del informe contra el Partido Comunista, contra O. Millas personalmente y contra la Unidad Popular, el camarada G.A. Zhukov señaló que tal formulación de la cuestión difícilmente contribuirá a fortalecer la unidad entre el PS y el PC, ya que dará al debate un carácter abierto.

3. Altamirano dijo que el 3 de mayo tiene intención de partir hacia Londres para llegar a Moscú el 5 u 8 de mayo de este año. En Moscú, dijo Altamirano, me quedaré unos 10 días. El objetivo principal de mi viaje a Moscú es, en primer lugar, realizar un examen exhaustivo del estado de mi salud, en segundo lugar, discutir diversos problemas políticos y económicos con los camaradas soviéticos y, en tercer lugar, consultar sobre algunos problemas reales relacionados con el desarrollo del movimiento revolucionario chileno. Entre los temas que especialmente iba a discutir en Moscú, Altamirano nombró:

- Cómo se resolvió el problema de abastecimiento y distribución a la población de los alimentos y artículos de primera

necesidad en la primera etapa de la Revolución de Octubre en Rusia;

- Cómo se organizó el sistema de tarjetas de racionamiento en las diferentes etapas de la vida del Estado soviético;
- Cómo se resolvió en la Unión Soviética, al comienzo de la revolución y después, el problema de las relaciones entre la clase obrera y las capas medias (burguesía) en la industria y el comercio, así como con los campesinos pequeños y medianos.

Estos problemas son los más importantes y relevantes para Chile en la actual etapa de transformaciones revolucionarias. También me gustaría intercambiar opiniones sobre otros problemas estratégicos y tácticos que surgieron en las primeras etapas de la revolución socialista. Altamirano afirmó además que el proceso chileno es bastante difícil de evaluar desde afuera sin conocer la situación real de nuestro país. Mucha gente, dijo, olvida que el gobierno popular en Chile ha conquistado sólo una parte del poder y que nuestro gobierno opera sobre la base de leyes burguesas. Por lo tanto, señaló, que la postura hacia las capas medias en Chile debería diferir significativamente de la política hacia las capas medias en condiciones en las que el Estado goza de pleno poder y el poder está esencialmente en manos del pueblo. Cualquiera que sea la política sobre las transformaciones socioeconómicas en Chile, hay que tener en cuenta que en Chile sólo una parte del poder pertenece al pueblo, es decir, el Ejecutivo. Las capas medias de la burguesía chilena en las condiciones actuales tienen significativamente más ingresos que en cualquier otro momento. Los transportistas que estuvieron en paro en octubre-noviembre del año pasado también tenían grandes ingresos, pero la mayoría de ellos se oponían abiertamente al Gobierno de la Unidad Popular. Es difícil para el gobierno, al no tener plenos poderes, contar con el apoyo de las capas medias. En la Unión Soviética, las relaciones entre la clase obrera y las capas medias se desarrollaron de manera diferente porque el poder pertenecía completamente a los trabajadores y la burguesía media comenzó a cooperar con el poder soviético por temor a su propia sobrevivencia.

En relación con las cuestiones planteadas por Altamirano, por nuestra parte se llamó la atención sobre el hecho de que, independientemente de las difíciles relaciones con las capas medias, la atención principal en el proceso revolucionario de Chile debe seguir prestándose a la lucha por la unidad de los trabajadores. Altamirano también dijo que estaría interesado en algunos problemas internacionales. En primer lugar, me interesa,

señaló, la cuestión de la posición internacional de la Unión Soviética y la correlación de fuerzas en el mundo actual, las perspectivas de cooperación entre la URSS y los EE. UU. y en particular con los monopolios norteamericanos.

Respondiendo a la pregunta de G.A. Zhukov, dijo que actualmente, en el curso de las negociaciones con Nixon, se ha logrado un resultado muy importante: el Presidente de los Estados Unidos se vio obligado a reconocer la idea leninista de coexistencia pacífica y, por tanto, la idea de una política de poder por Estados Unidos fue completamente derrotada. Actualmente, existen condiciones favorables para el desarrollo de relaciones con Estados Unidos. En particular, la URSS firmó con A. Hammer³¹¹ un acuerdo comercial por un valor total de 8 mil millones de dólares. Altamirano también está interesado en temas como las perspectivas de las relaciones chino-soviéticas; perspectivas para la Conferencia Paneuropea; relaciones de la URSS con países latinoamericanos; relaciones de la URSS con Egipto y otros países árabes; en relación con el movimiento Al Fatah y el movimiento Septiembre Negro; la evaluación por la parte soviética de las perspectivas de desarrollo de la unidad del Partido Comunista y el Partido Socialista de Francia; ¿Es posible crear un Frente Único en Italia?

Siguiendo la conversación, Altamirano destacó que las relaciones entre comunistas y socialistas de Chile se están fortaleciendo y desarrollando. Los comunistas, aunque muchas veces nos acusan de no llegar a un acuerdo con ellos, al mismo tiempo nos critican y escriben cartas abiertas de carácter polémico, a las que nosotros también nos vemos obligados a responder con cartas abiertas. Sin embargo, finalmente, a través de las discusiones, ambas partes se convencieron de la necesidad de fortalecer la unidad. Entendemos que “la unidad no se logra mediante la discusión, sino que se forma mediante la lucha conjunta”. Altamirano dijo además que los camaradas soviéticos que asistieron a la reunión solemne del Comité Central del PS pudieron ver con qué calidez los participantes saludaron a la delegación del PCUS. Y esto está lejos de ser casual. El Partido Socialista está empezando a comprender cada vez más el papel de la Unión Soviética en el mundo y la enorme solidaridad del PCUS hacia Chile y el proceso chileno. Esto fue facilitado en gran medida por los viajes de socialistas chilenos y líderes del Partido Socialista a Moscú, así como las visitas de delegaciones del PCUS por invitación del PS, los intercambios y discusiones tuvieron un impacto positivo en la conciencia de los socialistas. Ahora, señaló Altamirano, las delegaciones del PS que regresan de la URSS hablan cada vez más afectuosamente del PCUS, de la Unión Soviética, esto no se puede subestimar. Mientras tanto, hace apenas dos años había enormes diferencias de opinión entre nuestros partidos sobre

muchos temas. Estamos seguros de que las relaciones entre el PCUS y el PSCh seguirán fortaleciéndose y desarrollándose. Esto a su vez ayudará a fortalecer la unidad entre los comunistas y socialistas de Chile.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1017, P. 48-52.

103. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el Presidente de la República de Chile Salvador Allende, 25 de abril de 1973

1. Remitiéndome a las instrucciones, informé al Presidente Allende que por Resolución del Comité de Premios Internacionales Lenin, se le otorgó por unanimidad el Premio Internacional Lenin “Por el Fortalecimiento de la Paz entre los Pueblos” (año 1972) por sus destacados servicios en la preservación y el fortalecimiento de la paz. Después de leer el texto de la carta del Presidente del Comité de Premios Internacionales Lenin, el Académico D.V. Skobeltsyn³¹², el Presidente Allende agradeció calurosamente al Comité de Premios Internacionales Lenin la alta valoración de sus actividades encaminadas a preservar y fortalecer la paz entre los pueblos. Allende pidió transmitir al Académico Skobeltsyn su agradecimiento por este emocionante mensaje y dijo que un poco más tarde comunicaría sobre el momento y el lugar en que se le entregaría el diploma y la medalla de oro del Premio Lenin.

2. Informé al Presidente que hoy llegó a Chile un grupo de geólogos soviéticos encabezado por el Viceministro de Geología de la URSS, Yarmolyuk³¹³. Solicité organizar una reunión entre Yarmolyuk y el Presidente para acordar el programa de trabajo del grupo. También dije que sería deseable que el Presidente diera instrucciones apropiadas a las organizaciones chilenas para que proporcionaran a los geólogos soviéticos el material necesario y organizaran las visitas a las zonas del país donde el grupo debería realizar trabajos. Allende agradeció la información y dijo que probablemente podría recibir al camarada Yarmolyuk y su grupo el 27 de abril. Inmediatamente ordenó a su edecán que determinara la fecha y hora de la reunión e informara al respecto a la Embajada soviética.

Ministro Consejero de la Embajada de la URSS en Chile I. Puchkov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 105-109.

104. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 25 de mayo de 1973

Nos reunimos con Corvalán en la Embajada previo acuerdo.

1. De acuerdo con las instrucciones, transmití verbalmente a Corvalán información confidencial sobre la visita a la URSS del Secretario General del Comité Central del PSCh C. Altamirano y del Comandante en Jefe del Ejército General C. Prats. Corvalán agradeció al Comité Central del PCUS por la información confidencial. Destacó que es muy importante que las negociaciones con Altamirano y Prats se dieran en esa dirección. No hay duda de que las reuniones en Moscú de Altamirano y Prats con los líderes del PCUS y del Estado soviético tendrán un impacto notable en las opiniones de estas dos figuras prominentes en Chile. L. Corvalán expresó su agradecimiento a los camaradas A.N. Kosygin, A.P. Kirilenko, A.A. Grechko³¹⁴ y B.N. Ponomarev por el hecho de que éstos, a pesar de estar muy ocupados, encontraron la oportunidad de conversar con Altamirano y Prats. L. Corvalán pidió transmitir su agradecimiento al camarada L.I. Brezhnev y a los miembros del Politburó del Comité Central del PCUS por sus saludos y sus amistosos deseos de éxito. A su vez, pidió transmitir cordiales saludos y mejores deseos al camarada Brézhnev y al Politburó del Comité Central del PCUS. Expresó su más sincero agradecimiento a la dirección del PCUS por su atención a los problemas de Chile, lo que, en particular, se hizo evidente durante las visitas de Altamirano y Prats a la Unión Soviética.

En relación con la solicitud de Altamirano para que el PCUS brinde ayuda material al PSCh y capacite los cuadros del PSCh en Moscú, Corvalán dijo que la dirección del Partido Comunista de Chile ya había discutido este tema y había comunicado su opinión a la Embajada. La dirección del Partido Comunista todavía cree que no se debe aceptar a los socialistas para estudiar en la Escuela del Partido en Moscú. No estamos seguros, enfatizó Corvalán, de que se envíe allí la gente que lo merece. En caso de que se organice una escuela separada para socialistas en Moscú, sería útil formar cuadros para el PSCh. Sobre el tema de brindar ayuda financiera al PSCh para la adquisición de una imprenta y la compra de una estación de radio, Corvalán dijo que los socialistas están pidiendo “más o menos”. Sabemos que los socialistas reciben ayuda material de Cuba, China, Corea del Norte y anteriormente la recibían de Yugoslavia. En este asunto, dijo Corvalán, lo principal para el PCUS es mostrar buena voluntad y ofrecerles ayuda en la forma adecuada. Si rechazan la forma de asistencia ofrecida por el PCUS, como fue el caso con su solicitud de suministro de equipos de comunicación para las organizaciones centrales y locales del partido,

entonces la cuestión podría considerarse resuelta. Para concluir, Corvalán afirmó que la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile volverá a discutir este tema y comunicará su opinión definitiva un poco más adelante.

2. Le dije a Corvalán que su esposa y su hija estaban siendo atendidas en el hospital, se encontraban bien y le mandaban un cordial saludo. Dije que Corvalán sería informado adicionalmente sobre los resultados de la próxima consulta con traumatólogos. Corvalán agradeció calurosamente la atención y asistencia médica brindados a su esposa e hija.

3. Le recordé a Corvalán su promesa de escribir un artículo para la revista *Comunista*. Corvalán dijo que recuerda esta promesa, está trabajando en el artículo y lo enviará a la revista en junio o julio de este año.

4. Al referirse a la situación interna del país, Corvalán dijo que la situación en Chile está empeorando. Especialmente, en los últimos días se ha producido un notable deterioro. Este proceso puede ser temporal, sin embargo, dijo Corvalán, ahora es imposible dar una respuesta categórica a la pregunta de si se cruzarán los límites cuando la situación se vuelva incontrolable. Por supuesto, hay fuerzas en el país que se esfuerzan por cruzar estos límites, pero hasta ahora les resulta difícil hacerlo y el gobierno se siente más o menos estable. Se sabe que los comerciantes se muestran reacios a iniciar otro paro. Salieron del paro de octubre del año pasado con grandes pérdidas y ahora lo recuerdan bien. En las condiciones actuales es posible el paro de los transportistas. Los dirigentes de los gremios de comerciantes y propietarios de transporte, Cumsille³¹⁵ y Vilarín³¹⁶, están trabajando activamente para organizar paros en estos sectores de la vida económica. Sin embargo, el gobierno de la Unidad Popular posterior a octubre de 1972 no se quedó de brazos cruzados y creó organizaciones estatales para el transporte de mercancías. Por lo tanto, un paro de propietarios de camiones no afectará los intereses del país tanto como lo hizo en el pasado. Corvalán enfatizó que la derecha dirige actualmente sus principales esfuerzos a organizar huelgas de los trabajadores en aquellos sectores claves para la economía del país. (Se trata principalmente de la industria del cobre y los puertos de Chile). Sin embargo, por su parte, el PCCh y el PSCh también están haciendo un trabajo muy intenso en las empresas industriales y la situación de la clase obrera, según Corvalán, en general es bastante buena. Corvalán señaló que las pérdidas por el paro en la mina de cobre El Teniente son cuantiosas, pero inferiores a las cifras publicadas en la prensa de derecha. Hay que tener en cuenta que el paro en El Teniente es parcial y algunas empresas de este complejo cuprífero están trabajando con stocks de materias primas y materiales existentes de antes. Sin embargo, en la

región de El Teniente se ha desarrollado una situación extremadamente tensa, en particular porque el ex comandante de la zona de emergencia, el Coronel Ackerknecht³¹⁷, es una figura extremadamente reaccionaria. (Corvalán dijo que tenía en su oficina un retrato de Hitler). Sin embargo, después de 40 días del paro en El Teniente, hay una tendencia creciente entre los trabajadores a regresar al trabajo, pero se dan dificultades para transportar a los trabajadores a la empresa.

En la mina de cobre más grande, Chuquicamata, se está desarrollando una situación muy difícil. Es posible que estalle un paro allí. En estas condiciones, el Partido Comunista y el Partido Socialista se esfuerzan por lograr que el paro, si se produce, no adquiera un carácter general. Corvalán enfatizó que muchas empresas de la planta de Chuquicamata tienen la intención de seguir trabajando, así lo afirmaron los sindicatos controlados por el Partido Comunista y el Partido Socialista. Así, señaló Corvalán, la derecha sólo podría lograr una huelga parcial en la industria del cobre. Incluso el dirigente sindical de Chuquicamata, el demócrata cristiano Castillo, no está a favor del paro. El Secretario General del Partido Comunista dijo que hoy se anunció un paro de 24 horas en el puerto más importante, Valparaíso, con el pretexto de la mala atención médica a los trabajadores portuarios. Al parecer esta huelga se prolongará hasta el 28 de mayo. Esto demuestra que la derecha busca debilidades en el gobierno y trata de pasar a la ofensiva. Lo más peligroso de la situación actual, según Corvalán, es que el gobierno no está tomando medidas decisivas contra la reacción. Por ejemplo, se anunció que el gobierno requisaría los buses de los propietarios que participaron en el paro, pero esto aún no se ha hecho. Corvalán señaló que el 25 de mayo se llevó a cabo en el palacio presidencial una reunión de dirigentes de los partidos de la Unidad Popular, donde se discutió la situación actual. Por parte del Partido Comunista asistieron a la reunión L. Corvalán y V. Díaz. Representantes del Partido Comunista de Chile plantearon resueltamente la cuestión de la necesidad de tomar medidas de fondo para normalizar la situación. Algunos propietarios de panaderías, por ejemplo, han cerrado sus negocios y no producen pan, que escasea gravemente en Santiago. Propusimos confiscar estas panaderías. Las masas populares también expresan su descontento porque el gobierno no está tomando medidas suficientes. El Partido Comunista cree que sólo a través de medidas fuertes se podrá lograr un cambio y normalizar la situación en el país. Si no se hace esto, entonces la derecha puede “sentarse en el cuello” del gobierno y entonces será mucho más difícil normalizar la situación. Corvalán dijo que el Presidente Allende regresaría de Argentina el 26 de mayo y que el Partido Comunista tenía la intención de plantearle la necesidad de pasar a la ofensiva contra las fuerzas de la reacción. En ge-

neral, señaló Corvalán, lo peor de la situación actual es la falta de autoridad del Gobierno de la Unidad Popular.

5. Según Corvalán, la situación en las Fuerzas Armadas también está empeorando. Esto se aplica principalmente a la Armada y, en cierta medida, al Ejército. En gran medida esto pasa porque el gobierno no está tomando medidas para normalizar la situación. La información que tiene el Partido Comunista sobre la situación en las Fuerzas Armadas también fue confirmada por el General Urbina³¹⁸. Al parecer habría que esperar el regreso a Chile del General Prats, quien es partidario de medidas profundas y, a juicio, del Partido Comunista de Chile, para reprimir la conspiración.

6. Corvalán señaló que actualmente no es posible lograr un entendimiento mutuo con el Partido Demócrata Cristiano. Sin embargo, el Partido Comunista sigue defendiendo el diálogo con este partido, aunque sólo sea porque esto podría crear problemas internos en él. Hay que tener en cuenta que existe una fuerte oposición en el PDC al actual Presidente del Partido, P. Aylwin: en una reunión de la Junta Nacional del PDC, fue elegido para este cargo con poco más de 200 votos, con 180 participantes votando en contra. Y esta oposición en el Partido Demócrata Cristiano no puede descartarse. Las acusaciones formuladas por el PDC contra el Ministro de Trabajo, Figueroa, y el Ministro de Minería, Bitar³¹⁹, fueron calificadas por Corvalán como una de las manifestaciones de la guerra política declarada al gobierno por la nueva directiva del PDC. Sin embargo, muchos en el Partido Demócrata Cristiano creen que esta línea es un juego político sucio. La cuestión de la reforma constitucional sigue siendo importante para el gobierno (la oposición cree que puede ser aprobada por mayoría simple en el parlamento, el gobierno insiste en que todos los cambios o adiciones a la Constitución deben ser aprobados por 2/3 de los votos del parlamento). Esta disputa se encuentra actualmente ante el Tribunal Constitucional. Quizás el Tribunal Constitucional se declare incompetente para resolver esta disputa. Esto, como dijo Corvalán, no sería la peor solución, ya que en ese caso “el gobierno logrará un empate” y las partes tendrán que retroceder a sus posiciones anteriores. Para normalizar la situación actual, es muy importante ahora establecer un suministro de pan y otros productos y lanzar una ofensiva decisiva contra la derecha.

7. Corvalán dijo que el Partido Comunista está estudiando detenidamente los modos de salir de la situación actual. Es muy posible, dijo, que sea necesario volver a la creación de un gobierno cívico-militar y el Partido Comunista tomará la iniciativa de plantearlo ante el Presidente después del regreso de C. Prats a Chile. Eso sí, hay que tener en cuenta que en este

caso las Fuerzas Armadas podrán reclamar una mayor participación en la administración del país. También existe el riesgo de que la participación de los militares en el gobierno no sea apoyada por todos los sectores de las Fuerzas Armadas, lo que podría conducir a una división en las FFAA. En el bloque de la Unidad Popular existe la opinión de que el retorno a un gobierno cívico-militar sería un paso atrás y una concesión al Partido Demócrata Cristiano. Sin embargo, olvidan que la “vía peruana” en Chile tendrá sus propias características, ya que hay una clase obrera desarrollada y un Partido Comunista fuerte. Sin duda, esto dejará su huella en el desarrollo del país, incluso si una parte importante del liderazgo queda en manos de los militares. La campaña lanzada por iniciativa del Partido Comunista para movilizar a las masas a resistir la guerra civil provocó grandes pérdidas al adversario. La oposición intentó contrarrestar esta consigna del Partido Comunista con sus afirmaciones de que el gobierno supuestamente estaba engañando al pueblo al inflar el “mito” de la guerra civil y que esta “cortina de humo” sólo tenía como objetivo desviar la atención de las masas de los problemas en el país. Representantes de la oposición dicen que mientras no haya división en las Fuerzas Armadas, no habrá guerra civil en Chile. El enemigo político salió con daños de la discusión iniciada por el Partido Comunista sobre el tema de la guerra.

Corvalán dijo que recientemente el Cardenal Silva Henríquez había tenido dos reuniones con él, V. Teitelboim y J. Cademártori. El cardenal se pronunció por la necesidad de tomar medidas para lograr la paz y la tranquilidad en el país. El Partido Comunista tiene la intención de continuar las reuniones con el jerarca de la Iglesia católica chilena en el futuro.

En un futuro próximo, dijo Corvalán, el Partido Comunista tiene la intención de lanzar una campaña contra la inflación y publicará un comunicado especial sobre este tema. Contendrá llamados a la clase obrera a no presentar demandas excesivas de aumentos salariales; se explicará que estas medidas conducen a una mayor inflación y un aumento de los costos de vida. En esta campaña, el Partido Comunista expondrá los objetivos que persigue el enemigo, empujando a la clase obrera a presentar demandas infladas, y mostrará formas de superar la inflación. Por supuesto, esta campaña requerirá importantes recursos materiales del Partido Comunista, pero creemos, subrayó el Secretario General, que llevarla a cabo ahora es de vital necesidad. Corvalán dijo que el 26 de mayo de este año habrá una reunión con la dirección del PSCh en la que nuestros representantes preguntarán directamente a los socialistas por qué permiten que sucedan cosas como la que pasó en Rancagua, donde una manifestación de trabajadores fue atacada a tiros desde un edificio del PSCh, resultando varios heridos. También pretendemos decir que en la prensa del Partido

Socialista, por ejemplo en el diario *La Última Hora*, se publican tonterías que después se utilizan ampliamente por la prensa de derecha. En general, concluyó Corvalán, es necesario esperar a que Allende y Prats regresen a Chile para desarrollar medidas que normalicen la situación. Si Allende y Prats llegan a un acuerdo para seguir una política común, la situación se normalizará. En este caso, el Partido Socialista, que tiene una actitud negativa hacia la participación de los militares en el gobierno, se verá obligado a unirse a la línea general de gobierno. Sin embargo, aún no está claro si Prats aceptará en tal situación volver a asumir la responsabilidad de los destinos del país, dado que las Fuerzas Armadas no están unidas en este tema.

Al referirse al Mensaje de Allende al Congreso Nacional del 21 de mayo, Corvalán dijo que en términos generales es amplio y el contenido está bastante bien. Por supuesto, la formulación en el Mensaje de una serie de temas, por ejemplo, sobre el cambio de la Constitución, tiene una connotación romántica. El Mensaje, sin embargo, no responde a la pregunta dónde está la salida a la difícil situación actual del país.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 141-148.

105. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 4 de junio de 1973

Previo acuerdo recibí en la Embajada soviética al Embajador de Cuba Mario García Inchaustegui.

Durante la conversación, el Embajador cubano destacó que la visita a Chile del Presidente de la República de Cuba O. Dorticós³²⁰, que finalizó hoy, fue exitosa y útil en términos del mayor desarrollo de las fraternales relaciones cubano-chilenas; contribuyó a fortalecer la posición del Gobierno de la Unidad Popular y aumentar el prestigio del Presidente Allende. O. Dorticós conversó con el Presidente Allende, se reunió con la dirección del PCCh y del PSCh, así como con los dirigentes de los partidos del bloque de izquierda donde Allende también estaba presente. Como resultado de estas reuniones y conversaciones, continuó, Dorticós tuvo la impresión de que la situación en el país era extremadamente tensa. La oposición está llevando a cabo una ofensiva activa. El país está al borde de un conflicto político generalizado y posiblemente de una guerra civil.

Para la izquierda todavía no todo está perdido. La fuerza principal en el camino de la reacción es la unidad de los partidos de la Unidad Popular. En el bloque de izquierda existe una completa coincidencia de opiniones sobre una amplia gama de temas. La única excepción es la facción Garretón en el MAPU. El Presidente Allende está decidido, apoyándose en la movilización y la lucha de las grandes masas, a evitar el estallido de una guerra civil en el país, aunque en una conversación personal con Dorticós se pronunció en términos de su inevitabilidad. En caso de un agravamiento extremo de la situación política interna, Allende está considerando la posibilidad de invitar al gobierno a aquellos representantes de las Fuerzas Armadas de Chile que tengan una actitud positiva hacia las transformaciones socioeconómicas que está llevando a cabo el gobierno y compartan al menos el programa mínimo de la Unidad Popular. Como señaló García, los camaradas cubanos, en una conversación con Allende, enfatizaron la responsabilidad histórica que le confiere la clase obrera y todo el pueblo trabajador de Chile, además del movimiento de liberación nacional de América Latina. Destacaron el papel de Chile como uno de los principales eslabones del amplio movimiento democrático en América Latina.

El Secretario General del CC del PSCh, Altamirano, en una reunión con Dorticós en el Comité Central del Partido Socialista, valoró altamente los resultados de su viaje a la Unión Soviética. Expresó su preocupación por el importante deterioro de la situación interna. La clave para su mejora está en la necesidad de resolver urgentemente las cuestiones de la recuperación económica y desarrollar una política económica unificada. Altamirano comenzó a creer que la solución a los problemas políticos dependería de la resolución efectiva de estos temas de primer orden. Altamirano no descartó la posibilidad de llamar a militares al gobierno y agregó que esta vez la Unidad Popular no permitiría el “error de octubre” e invitaría sólo a aquellos representantes de las Fuerzas Armadas que comparten el programa de la Unidad Popular y están dispuestos a cooperar con el gobierno si la situación lo requiere, hasta la disolución del reaccionario Congreso Nacional.

La dirección del Partido Socialista, según Altamirano, está tomando medidas para corregir una serie de errores. En particular, considera necesario aumentar el papel y la autoridad del Comité Económico de la Unidad Popular, proponiendo como su Presidente a C. Almeyda. Está previsto sustituir a varios miembros del PSCh que ocupan puestos de responsabilidad en instituciones estatales y son incapaces de cumplir con sus funciones. Según García, en la reunión celebrada el 3 de junio de este año, el Pleno del Comité Central del PSCh decidió informar a Allende que el Partido Socialista pretende destituir de sus cargos al Ministro del Interior y al Intendente de Santiago.

En la reunión de Dorticós en el Comité Central del Partido Comunista de Chile se constató una mejora significativa en las relaciones entre el Partido Comunista y el Partido Socialista en los últimos tiempos. Los comunistas notaron el deterioro de la situación en el Cuerpo de Carabineros, casos de incumplimiento por parte de los Carabineros de las órdenes del Alto Mando y del Ministerio del Interior. Consideran la salida del Director General de Carabineros, General Sepúlveda, quien hizo una larga gira por el extranjero, como un “desafío” y una “burla” al gobierno. Comunistas y socialistas exigen su despido.

García dijo que el tema de la visita protocolar de Dorticós al Presidente del Senado, E. Frei, causó ciertas dificultades. Al Vicecanciller Orlandini, que llegó a sondear el tema, Frei afirmó que no asistiría a la ceremonia de bienvenida del Presidente de la República de Cuba por dos razones: en primer lugar, Dorticós personifica el régimen que en su momento lo calificó como un “agente a sueldo de la CIA”, “fiel defensor del imperialismo norteamericano”, y en segundo lugar, Allende, como Presidente del Senado, no estuvo presente en las recepciones de estadistas extranjeros que llegaron a Chile invitados por el gobierno de Frei, sino que prefirió recibirlos en el Senado. Frei tiene la intención de hacer lo mismo, incluso posponiendo su viaje a Roma previamente programado. Al mismo tiempo, Frei dijo que el Partido Demócrata Cristiano saludó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba, se esfuerza por ampliar los contactos con el pueblo cubano y está dispuesto a hacer la correspondiente contribución positiva. Cuando el Presidente Allende fue informado de esto reaccionó negativamente ante la posibilidad de que Dorticós hiciera una visita de cortesía al Presidente del Senado.

En una conversación posterior, el Embajador cubano dijo en estricta confidencialidad que, a pedido personal de Allende, invitó a R. Tomic a almorzar en la Embajada de Cuba 3 de junio de este año. En la conversación también estuvieron presentes O. Dorticós, E. Aragonés³²¹, R. Roa. Según él, la conversación se dio principalmente entre Allende y Tomic y estuvo repleta de reproches mutuos tanto contra la Unidad Popular como contra el Partido Demócrata Cristiano. Tomic destacó en particular que la actual dirección del Partido Demócrata Cristiano llegó al poder con una ligera ventaja. Los feroces ataques del bloque de la Unidad Popular contra el Partido Demócrata Cristiano y su entonces Presidente, R. Fuentealba, no ayudaron a fortalecer la posición del ala progresista del PDC. Sobre la probabilidad de la amenaza de un conflicto armado en el país, Tomic dijo que él personalmente, amplios sectores de los demócratas cristianos y parte de la dirección del PDC, no son partidarios de la violencia. Por su parte, Allende supuestamente comentó que saldría del palacio presidencial muer-

to o “encadenado”. Allende pidió a Tomic considerar el tema de acciones conjuntas para evitar el estallido de una guerra civil en el país, según dijo “en nombre de Chile, en interés de la nación chilena y de toda América Latina”, así como llegar a un acuerdo para realizar contactos adicionales en un futuro muy próximo. Al finalizar la conversación, el Embajador cubano expresó su profunda preocupación por los alarmantes acontecimientos en Chile que, a su juicio, están plagados de graves y nefastas consecuencias.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 110-113.

106. Diario de Laptev I. K.³²² Conversación con el Consejero de la Embajada de Cuba Lisandro Otero, 5 de junio de 1973

Visité al Consejero de la Embajada de Cuba Lisandro Otero³²³.

Le hablé de la evaluación que hicieron el Politburó del Comité Central del PCUS, el Presidium del Soviet Supremo de la URSS y el Consejo de Ministros de los resultados de la visita del camarada L.I. Brezhnev a la RFA.

Otero señaló que Cuba aprueba todas las acciones de política exterior de la Unión Soviética, incluidos los resultados de las negociaciones entre el camarada Brezhnev y el canciller Brandt. Tras señalar que el mundo entero espera con gran interés la visita del camarada Brezhnev a Estados Unidos, el diplomático cubano afirmó que la Embajada de Cuba ha recibido información de La Habana sobre la llegada del camarada L.I. Brezhnev a Cuba al finalizar su visita a Estados Unidos. Señaló que la visita del Secretario General del Comité Central del PCUS a La Habana demostrará una vez más la cordialidad de las relaciones entre Cuba y la URSS, entre los camaradas Fidel Castro y L.I. Brezhnev. Estuve de acuerdo con esta evaluación de las relaciones soviético-cubanas. Le pedí a Otero que compartiera sus impresiones sobre la visita a Chile del Presidente de Cuba, compañero Osvaldo Dorticós, que finalizó el 4 de junio.

Otero dijo lo siguiente. La visita de O. Dorticós a Chile tuvo un carácter diferente a la visita de F. Castro en 1971. Si el programa de la estadía de F. Castro incluyó muchos viajes por el país y reuniones con la opinión pública chilena, el camarada Dorticós se dedicó en su visita a negociaciones con el gobierno chileno, con los dirigentes de los partidos de la Uni-

dad Popular y la parte protocolar de la visita se redujo al mínimo. Otero enfatizó que el Presidente Dorticós consideró que la tarea principal de su visita a Chile era brindar apoyo político al Presidente Allende, así como ayudar a fortalecer la cohesión entre los partidos de la Unidad Popular, principalmente entre el PCCh y el PSCh. Durante las conversaciones con Allende se produjo un amplio intercambio de opiniones sobre cuestiones de política exterior, incluidas las relaciones de Chile y Cuba con Estados Unidos, y especialmente sobre los problemas de la situación interna de Chile. Según Otero, el Presidente Dorticós valoró mucho la importancia del proceso revolucionario chileno para la causa de los movimientos de liberación en América Latina. Recomendó que Allende tomara medidas para ampliar la base social de su gobierno atrayendo a su lado a los trabajadores que están bajo la influencia del Partido Demócrata Cristiano, las capas medias y la pequeña burguesía.

El 2 de junio, Dorticós sostuvo reuniones separadas con las Comisiones Políticas del PCCh y del PSCh en pleno. Otero enfatizó que el Presidente de Cuba se mostró satisfecho con la conversación con los miembros de la Comisión Política del Partido Comunista y expresó su acuerdo con muchas de las opiniones de los comunistas sobre la situación en Chile y la prevención de una guerra civil. La reunión entre Dorticós y la Comisión Política del PSCh fue muy difícil y poco agradable y demostró la falta de unidad dentro del Partido. Durante el encuentro, el grupo de Altamirano se pronunció a favor de “acelerar” el proceso revolucionario; fue apoyado por la ultraizquierda del grupo de Santiago Centro, que está en las posiciones extremas e incluso tiene unidades propias tipo Tupamaros. El grupo de Almeyda y Calderón expresó en la reunión sus puntos de vista más cercanos a la postura del PCCh. Por su parte, Dorticós destacó la necesidad de fortalecer la cohesión entre el PSCh y el PCCh, así como la unidad dentro del Partido Socialista. Al mismo tiempo, señaló que los cubanos no podían recomendar formas específicas de fortalecer dicha unidad y que correspondía a los propios comunistas y socialistas chilenos encontrar formas apropiadas para ello.

El camarada Otero señaló que el Presidente Dorticós también tuvo una reunión informal con el ex candidato presidencial del Partido Demócrata Cristiano, Tomic. Sin embargo, siguiendo el consejo de Allende, el Presidente de Cuba se negó a visitar el Senado y reunirse con su Presidente Frei, quien, a través de su gente, transmitió a Dorticós que él, Frei, no se oponía al desarrollo de las relaciones entre Chile y Cuba y estaba dispuesto a brindar al Presidente de Cuba todos los honores debidos en su visita al Senado. Según Otero, el Presidente Dorticós (estuvo indispuerto durante su estancia en Santiago, pero no interrumpió las conversaciones con los

chilenos) se mostró en general satisfecho con los resultados de su visita a Chile, considerando que las tareas planteadas por el camarada Fidel Castro y el Comité Central de del Partido Comunista de Cuba fueron cumplidas. Creemos, afirmó Otero, que la visita del Presidente de Cuba a Chile debe promover en la práctica el fortalecimiento de la unidad y la cohesión dentro del bloque gubernamental, así como un mayor desarrollo de las relaciones fraternales entre Chile y Cuba.

Agradecí al Consejero cubano la conversación amistosa y franca.

Consejero de la Embajada de la URSS en Chile I. Laptev

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 125-127.

107. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Comunista de Chile Luis Corvalán y Subsecretario General, Víctor Díaz, 7 de junio 1973

Me reuní con L. Corvalán y V. Díaz en la Embajada soviética previo acuerdo.

El Secretario General del Partido Comunista de Chile informó sobre la situación política del país y sobre el trabajo del Partido Comunista, del Partido Socialista y del Presidente Allende para la creación de un gabinete cívico-militar, cuya conformación fue acordada entre el PC, el PS, el Presidente y C. Prats. En los últimos días se han dado algunos pasos concretos en esta dirección. Ayer hubo una reunión entre el Presidente Allende y el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, quien acaba de llegar de un viaje al extranjero. A la reunión asistió el Ministro de Hacienda Flores (MAPU), quien relató los detalles de la conversación a los miembros de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista, O. Millas y V. Teitelboim.

En Estados Unidos, Prats preguntó al Comandante en Jefe de las Fuerzas Terrestres norteamericanas sobre los propósitos de su reciente visita a Bolivia. Por su parte, expresó preocupación por la preparación de un posible ataque a Chile desde territorio boliviano. Esta pregunta tomó por sorpresa al estadounidense, quien inicialmente intentó negar el hecho de su visita a Bolivia. Prats respondió diciendo que tiene pruebas irrefutables del viaje del general estadounidense a Bolivia. Ya que niega que haya visitado a ese país vecino de Chile, entonces él, Prats, no piensa continuar la conversación. El general estadounidense cambió entonces el tono de

la conversación y afirmó que su viaje a Bolivia no tenía nada que ver con Chile. En general, Prats valoró como positivos los resultados de su viaje a Estados Unidos, aunque sólo fuera porque pudo hablar con franqueza con su colega estadounidense y le dejó claro que seguían de cerca los acontecimientos que no dejaban indiferente a Chile.

En los países de Europa occidental (Inglaterra, Francia, España, Italia), Prats fue recibido con los debidos honores, pero allí no obtuvo ningún resultado concreto. Prats tiene la impresión de que la situación en los países europeos es desfavorable para Chile, ya que consideran inevitable la caída del gobierno de la Unidad Popular. De esto, Prats concluyó que las próximas negociaciones con el Club de París serían muy difíciles para Chile y no traerían éxito. Prats se muestra muy satisfecho con los resultados de su visita a la URSS, donde fue recibido por el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS A.N. Kosygin y el Ministro de Defensa A.A. Grechko. Consideró muy productivas sus negociaciones en Moscú, donde se concedió a Chile un préstamo de 19 millones de dólares en condiciones favorables para la compra de equipo especial de defensa. Al mismo tiempo, Prats dijo que salió de Moscú con “una punzada en el pecho”, caracterizando así sus impresiones de la conversación sobre la venta de tanques soviéticos al Perú durante una reunión con el Ministro de Defensa, Grechko. El Ministro de Defensa de la URSS, según Prats, le dijo que al tomar la decisión de suministrar tanques soviéticos al Perú, la Unión Soviética parte del hecho de que en este país está en el poder un régimen progresista, antiimperialista y antinorteamericano que mantiene buenas relaciones con la URSS y otros países socialistas. Prats, según Corvalán, respondió que no tenía dudas de que en el Perú había un régimen progresista. Sin embargo, no excluye la posibilidad de que en el futuro se utilicen tanques soviéticos contra Chile. Según Corvalán, Perú comparte fronteras con Ecuador, Brasil, Bolivia y Chile. Los tipos de tanques suministrados por la Unión Soviética al Perú no pueden usarse en la guerra con Ecuador y Brasil, ya que su frontera con Perú pasa por un terreno que impide su uso. Los tanques no se pueden utilizar en una guerra con Bolivia, ya que la frontera con este país pasa por el lago Titicaca. La única zona donde se pueden utilizar tanques soviéticos es la frontera entre Perú y Chile. Grechko, según Prats, respondió a esto que la Unión Soviética podría vender tanques a Chile. Prats supuestamente expresó su desconcierto por esto, diciendo que de esta manera los tanques soviéticos lucharían contra los tanques soviéticos.

El Presidente Allende, durante una conversación reciente con Prats, informó al General sobre la situación en el país, señalando que se estaba desarrollando una situación muy grave. Allende expresó su intención de crear un gobierno cívico-militar sobre una nueva base, enfatizando que el

PC y el PS estaban de acuerdo con integrar a los militares en el gobierno. Prats, por su parte, respondió que tenía información de que la situación en la Armada se estaba estabilizando, pero la situación en la Aviación aún era incierta. La situación en el Ejército es en general buena. Allende señaló que en marzo de este año sólo él y el Partido Comunista estaban por la participación de los militares en el gobierno. El Presidente opinó además que tal vez el Partido Comunista y él cometieron un error al no discutir seriamente este tema con los socialistas, quienes se oponían a la participación en el gobierno de militares tan desleales como el Almirante Huerta y el General del Aire, Sepúlveda. Cuando el Presidente le preguntó qué pensaba Prats al respecto, el general respondió preguntando cuál era la opinión final del Presidente sobre la participación de los militares en el gobierno. Allende afirmó que consideraba necesario crear un gabinete con la participación de militares leales al gobierno de la Unidad Popular. Prats estuvo de acuerdo con este planteamiento. Se elaboró un calendario de reuniones con los dirigentes de los partidos políticos y con la CUT para discutir la participación de los militares en el gobierno. El 7 de junio debería celebrarse una reunión entre el General Prats y la dirección del PS, y el 8 de junio con la dirección del PC. También está prevista una reunión con la dirección de la CUT, a la que asistirán representantes del PC, PS y MAPU, pero que no incluirá representantes del PDC. En relación con las próximas reuniones con Prats, los dirigentes del PC y del PS mantuvieron consultas de alto nivel para coordinar sus posturas. En estas reuniones se desarrollaron los siguientes principios generales, que deben utilizarse como base para la formación de un nuevo gobierno:

1. Es necesario crear un nuevo gabinete que, a diferencia del gabinete formado en noviembre del año pasado, no resuelva los problemas a corto plazo sino a largo plazo. Sólo deben integrarse en el gobierno aquellos militares que compartan el punto de vista sobre la necesidad de transformaciones socioeconómicas. El nuevo gabinete cívico-militar se ocupará de cuestiones concretas y será, en cierto sentido, de naturaleza pragmática, principalmente en términos de medidas para aliviar la tensión en el país. Se propone que el nuevo gobierno tomará las medidas necesarias contra la organización profascista Patria y Libertad. El Gabinete requerirá facultades extraordinarias para resolver problemas económicos complejos: a) legalizar la existencia de tres formas de propiedad: social, privada y mixta; b) tomar el control de todo el comercio mayorista y subordinar todo el sistema de distribución al Estado, independientemente de que la organización

en cuestión sea privada o pública; c) sobre la base de la concesión de derechos especiales en el ámbito de la política crediticia, realizar la reforma monetaria a su debido tiempo; e) sancionar los delitos económicos (especulación, operaciones en el mercado negro, etc.) El nuevo gobierno debe ser intolerante ante cualquier violación de los principios y normas morales.

El Partido Comunista está esperando una respuesta de los socialistas a su propuesta de involucrar a los militares en la resolución de cuestiones de seguridad nacional, gestión de servicios estratégicos y organizaciones públicas dedicadas a los temas de combustible, suministro de electricidad, transporte, suministro de agua, etc. El Partido Comunista también aboga por la participación de los militares en la gestión de algunas empresas industriales, pero cree que esto debe hacerse con cuidado, teniendo en cuenta la posible reacción adversa de los obreros a la militarización del país. El PC también considera posible designar a militares a los cargos de intendentes de algunas provincias fronterizas con Perú, Bolivia, y Argentina (Tarapacá, Antofagasta, Aconcagua y Magallanes). Según el acuerdo, socialistas y comunistas en negociaciones con Prats deberán explicar su interés en integrar a los militares en el gobierno por la necesidad de unir los esfuerzos del pueblo, el gobierno y las Fuerzas Armadas. Para que Prats no tuviera la impresión de que se estaba recurriendo a los militares para “salvar el día”, los representantes del PC no objetaron la opinión del PS de que era necesario tomar algunas medidas de precaución en relación con la integración de los militares en el gobierno, en particular, aumentando la participación de los obreros en el gobierno. Durante las reuniones de los dirigentes del Partido Comunista y del Partido Socialista, los socialistas también plantearon la necesidad de establecer un control obrero sobre las empresas del sector privado. El representante del PC estuvo de acuerdo, aclarando que es necesario que los sindicatos de las empresas privadas tengan acceso al costo de los productos, al suministro de materias primas, a los préstamos y a la distribución de los productos terminados. Este control obrero permitirá a los sindicatos participar activamente en la lucha contra todo tipo de especulación y fuga de productos al mercado negro, y también resolver las cuestiones del aumento de los salarios en función de los ingresos y gastos reales de la empresa. Los socialistas estuvieron de acuerdo con este planteamiento sobre el control en las empresas del sector privado y prometieron presentarlo de esta manera durante las reuniones con los militares. También propusieron volver a presentar al parlamento algunos proyectos de

ley después de la formación de un nuevo gobierno. Si el parlamento los rechaza nuevamente, el gobierno podría presentar un proyecto de ley que convoque a un plebiscito.

El PC y el PS parten del hecho de que con un gobierno fuerte que se gane la confianza de la opinión pública, el triunfo de la Unidad Popular en el plebiscito estará asegurado, reduciendo la capacidad del Congreso para poner obstáculos en el camino del gobierno. El PC y el PS, dijo Corvalán, entienden que el General Prats en estas reuniones puede expresar su propia opinión sobre la formación de un gobierno cívico-militar y rechazar las propuestas del PC y del PS. El PC y el PS coinciden en que la solución política propuesta no puede imponerse desde arriba, sino que debe ser una consecuencia de la movilización de las masas durante la aguda lucha de clases actual. En reuniones con Corvalán, Altamirano dijo que Allende tenía intención de anunciar la creación de un nuevo gabinete el lunes 11 de junio. El Partido Comunista considera que, por un lado, la cuestión de la formación de un nuevo gabinete no puede resolverse apresuradamente y que esto requerirá más tiempo y, por el otro, la solución de este problema no puede retrasarse, ya que el adversario puede emprender maniobras indeseables. En general, aún no está claro cuándo se tomará una decisión final sobre esta cuestión.

Corvalán dijo que el Partido Comunista tiene información de que Prats está pensando en la posibilidad de incluir en el nuevo gabinete a figuras progresistas de la Democracia Cristiana: el Rector de la Universidad Católica, F. Castillo³²⁴, y el ex Canciller en el gobierno de Frei, G. Valdés. Representantes del PS no pusieron objeciones a la inclusión de Castillo en el gobierno, pero no se pronunciaron de ninguna manera sobre la candidatura de Valdés. Corvalán destacó que naturalmente esto no significa la integración de la Democracia Cristiana al gobierno ni la salida de Castillo del PDC. Los representantes del PC y del PS acordaron apoyarse mutuamente en la formación de un nuevo gabinete con el objetivo de conservar tres puestos ministeriales para los comunistas y cuatro para los socialistas. Por lo tanto, dijo Corvalán, la integración de los militares al gobierno se hará a expensas de los cargos que actualmente ocupan los dos ministros independientes, y también posiblemente a expensas de algunos cargos ministeriales ocupados por el Partido Radical y la API. Corvalán y Díaz no excluyen la posibilidad de que en el camino hacia la formación de un gabinete cívico-militar surjan dificultades por parte de Allende, el PSCh y los militares. La formación de un gobierno también puede verse complicada por las acciones de la oposición.

El Partido Comunista está seguro de que la decisión de formar un gabinete cívico-militar corresponde al momento actual, que la necesidad de resolver esta cuestión ha madurado y que en las condiciones actuales no hay otra salida.

2. Corvalán, escogiendo cuidadosamente sus expresiones, dijo que les gustaría plantear una cuestión relacionada con el problema de las relaciones entre nuestros países y partidos, al que conceden gran importancia. Los dirigentes del PC subrayaron que el Partido Comunista ha mantenido, mantienen y seguirá manteniendo inalteradamente la línea encaminada a fortalecer la amistad entre el PC y el PCUS. Este principio subyace a todas las actividades del Partido Comunista de Chile en relación con la Unión Soviética y el PCUS. El Partido Comunista ha declarado públicamente este principio en repetidas ocasiones y ahora quisiera subrayarlo. Corvalán enfatizó que el PC no tiene secretos con el PCUS y nunca ocultará nada a los líderes soviéticos en el futuro. El Partido Comunista de Chile también entiende que el PCUS no puede compartir con ellos todos los temas. Somos conscientes de que hay cosas que, por muchos motivos, no nos pueden comunicar. Sin embargo, el PC chileno no entiende por qué no fue informado sobre la venta de tanques soviéticos al Perú. El Partido Comunista de Chile no recibió información al respecto de los camaradas soviéticos, sino de otras fuentes: de Flores, que estuvo presente en la reunión entre Allende y Prats. Este paso, enfatizó Corvalán, toca temas que son vitales para Chile. Corvalán afirmó además que la información transmitida por el Comité Central del PCUS a la dirección del Partido Comunista sobre los resultados del viaje de Altamirano y Prats a la URSS tampoco dice nada sobre la venta de tanques soviéticos al Perú. Puede parecer que los camaradas soviéticos no tienen confianza en el Partido Comunista de Chile. Corvalán volvió a recalcar que este tema es de suma gravedad. Hay que tener en cuenta que las Fuerzas Armadas de Chile no excluyen la posibilidad de un conflicto armado con países vecinos. Chile tiene disputas territoriales con Perú y Bolivia. No ha sido resuelta la disputa territorial con Argentina, donde se ha formado durante décadas una casta militar que piensa en categorías imperialistas. Los militares chilenos no consideran que en algunos países vecinos hay gobiernos progresistas en el poder. Suponen que los gobiernos van y vienen, pero los reclamos territoriales persisten. Según Corvalán, los militares chilenos tienen información confiable de que Brasil ahora tiene el control total del ejército boliviano. Temen que el imperialismo americano pretenda utilizar la «carta boliviana» contra Chile dentro

de 8 o 9 meses si la reacción interna chilena no intenta antes una rebelión contra el gobierno de la Unidad Popular, aunque Corvalán no cree que los acontecimientos se desarrollen en esta fatal dirección. Corvalán preguntó: ¿no creen que en estas condiciones valdría la pena pedir la opinión del Partido Comunista de Chile sobre el tema de la venta de tanques al Perú? A veces nos consultan sobre temas menores y agradecemos tanta confianza. Pero en opinión del Partido Comunista de Chile sería sumamente necesario consultarlos sobre un tema de gran importancia política como es la venta de tanques al Perú. Si nos pidieran nuestra opinión, les aconsejaríamos hablar sobre este tema con el Presidente Allende o el General Prats. Pero, por supuesto, nuestras consideraciones no deberían determinar la decisión final de la parte soviética. Corvalán destacó que el Partido Comunista concede gran importancia al análisis del general Prats sobre la dirección en la que se podrían utilizar los tanques soviéticos. Se sabe que dentro de 6 años se celebrará el Centenario de la Guerra del Pacífico. A medida que se acerca esta fecha, los sentimientos revanchistas crecen tanto en Bolivia como en Perú. Corvalán dijo que si Prats nos preguntara en la próxima reunión sobre la venta de tanques soviéticos al Perú, le diríamos que nos habíamos enterado recientemente y aconsejaríamos que la decisión sobre este tema la tomara en sus manos el Presidente Allende. Intentaremos no causar a Prats la impresión de que el Partido Comunista de Chile está discutiendo con la Embajada soviética cuestiones que afectan las relaciones interestatales y que son vitales para Chile. Los militares no deberían tener la idea de que el PCCh es un apéndice de Moscú. Corvalán agregó que desconoce cómo se resolvió este tema y no responsabiliza a nadie. Tampoco queremos que a causa de esta cuestión surja una situación de conflicto en las relaciones entre nuestros países.

Respondiendo a esta afirmación de Corvalán, dije que al tomar la decisión de vender tanques soviéticos al Perú, de ninguna manera se pretendía dañar las relaciones soviético-chilenas. Destaqué que la URSS y el PCUS mantienen la línea constante de apoyo activo al gobierno de la Unidad Popular, lo que se confirma en toda nuestra política hacia Chile. Informé a Corvalán y Díaz de la reunión de hoy con el Presidente Allende sobre este tema y enfatiqué que no comparto la opinión de Allende de que la venta de tanques soviéticos al Perú es un paso hostil hacia Chile.

3. Los dirigentes del Partido Comunista de Chile destacaron que se habían desarrollado muy buenas relaciones entre la dirección del Partido Comunista de Chile y la Embajada soviética y estaban satisfechos

con el estado de dichas relaciones. Estas relaciones se basan en la confianza y el respeto mutuos y son de gran ayuda en su trabajo. Al mismo tiempo, expresaron una serie de consideraciones sobre mejorar la comunicación entre las partes en la transmisión de información desde Moscú. Debido a la apretada agenda del Secretario General, su adjunto y algunos otros, propusieron que parte de la información proveniente de Moscú no se transmitiera directamente al Secretario General, sino a través de uno de los miembros de la dirección del PC. También expresaron el deseo de que alguna información se les transmitiera por escrito y no verbalmente, bajo su propia responsabilidad, lo que ahorraría tiempo dedicado a tomar notas.

4. Corvalán y Díaz informaron que en Chile vive la ciudadana soviética Galina Martínez Calle, quien en su tiempo se casó con el ciudadano chileno Máximo Salinas, quien estudió en la URSS. Actualmente está divorciada de Máximo Salinas y vive en la casa de Marina Laferte, familiar del ex Secretario General del Partido Comunista de Chile. G. Martínez no trabaja y vive en parte a expensas del M. Laferte y en parte de la venta de sus pertenencias. Según el Partido Comunista, G. Martínez y su ex marido M. Salinas están actuando de manera irresponsable. Los dirigentes del Partido Comunista de Chile pidieron tomar medidas para enviar a G. Martínez a Moscú, porque si no se hace, entonces este tema podría volverse político. No excluyen que los enemigos de la Unión Soviética puedan aprovechar la difícil situación de Martínez para crear un escándalo político a su alrededor.

Dije que la embajada estudiaría este tema y tomaría las medidas apropiadas.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 193-202.

108. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC de PCCh Luis Corvalán, 14 de junio de 1973

Me reuní con Corvalán en la Embajada previo acuerdo.

1. Siguiendo las instrucciones, informé a Corvalán sobre temas relacionados con el posible suministro de equipos especiales al Perú. Corvalán escuchó atentamente el mensaje y agradeció al Comité Central del PCUS por la información confidencial. Dijo que el Partido Comunista

de Chile también cree que en el Perú ahora está en el poder un régimen progresista, pero los procesos que tienen lugar en Perú y Chile son fundamentalmente diferentes entre sí. El Partido Comunista de Chile, basándose en las diferencias en los niveles del movimiento revolucionario, cree que es imposible trazar un signo de igualdad, como a veces se hace en la prensa, entre las transformaciones socioeconómicas que se producen en Cuba, Chile, Perú y Panamá. Considerando que en el Perú están en el poder militares progresistas, el Partido Comunista de Chile comparte el punto de vista de la Unión Soviética sobre la necesidad de brindarles todo el apoyo posible. Esto limita las actividades antigubernamentales de la reacción peruana y tiene una influencia importante en las actividades del propio gobierno de Alvarado. Sin embargo, los envíos especiales soviéticos a Perú tendrán un impacto negativo en las Fuerzas Armadas de Chile. Estados Unidos está tratando de abrir una brecha entre las distintas ramas de las Fuerzas Armadas de Chile. Durante la reciente visita del General Prats a los Estados Unidos, no pudo obtener de los estadounidenses armas para el Ejército. Paralelamente, el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante R. Montero, quien regresó hace unos días de Estados Unidos, recibió allí varios buques de guerra para la Armada de Chile. Los estadounidenses siguen la misma línea con respecto a la Fuerza Aérea de Chile, a la que han prometido aviones militares modernos. Todo esto, por supuesto, tiene un impacto en las Fuerzas Armadas de Chile. Pero somos de la opinión que el papel principal en las Fuerzas Armadas de Chile corresponde al Ejército, encabezado por el General Prats, quien en cierta medida “arriesga” asociarse al gobierno de la Unidad Popular. El Partido Comunista de Chile toma nota de que los suministros de equipo especial soviético al Perú se realizarán durante 1974-1975 (en ese momento, señaló L. Corvalán, pueden surgir allí sus propios problemas). Es muy importante que el gobierno soviético adopte una actitud positiva ante la posibilidad de suministrar equipos especiales a Chile, lo que en las condiciones actuales puede ser sumamente importante. Si Chile recibe asistencia adecuada al mismo nivel que Perú, entonces la situación se “nivelará”. Esto es muy importante a medida que se acerca el Centenario del fin de la Guerra del Pacífico.

2. De acuerdo con las instrucciones, informé a Corvalán sobre el estado actual de las relaciones chino-soviéticas. Corvalán, agradeciendo la información al Comité Central del PCUS, dijo que ayudaría al trabajo ideológico que realiza el Partido Comunista de Chile. El Secretario General expresó interés en recibir el texto de la declaración del jefe de la delegación de la URSS en las negociaciones soviético-chinas en materia fronteriza. El texto del comunicado fue entregado a L. Corvalán.

3. Corvalán informó sobre el avance y estado de las negociaciones para la formación de un nuevo gabinete cívico-militar. Dijo que esta cuestión aún no se ha resuelto y tiene muchas ambigüedades. Durante los últimos días, Prats se ha reunido con los dirigentes del PS, PC y MAPU (J. Gazmuri) Corvalán valora como buenos los resultados de esta reunión. Durante la reunión hubo un amplio intercambio de opiniones sobre la naturaleza y las tareas del futuro gobierno. Se consideró conveniente crear tal gabinete. Naturalmente, en algunas cuestiones, dijo Corvalán, tuvimos que ceder, en otras, hizo concesiones el propio General Prats. Por ejemplo propuso, tras la formación del gabinete, declarar una “tregua” en la lucha política. Nosotros creemos, subrayó Corvalán, que eso es imposible, y Prats, al parecer, también empieza a entenderlo. Se acordó discutir la formación del gabinete en una reunión del Consejo de Seguridad Nacional integrado por el Presidente, los Comandantes en Jefe de las ramas militares y del Cuerpo de Carabineros, así como los Ministros del Interior, Hacienda, jefes del Servicio de Investigaciones, etc. La formación de un gabinete cívico-militar es necesaria porque la amenaza de una guerra civil en Chile es real. El estallido de una guerra civil provocaría un caos en la economía, debilitando al país, lo que facilitaría la posibilidad de organizar provocaciones armadas contra Chile por parte de otros países. Lo tienen en cuenta las Fuerzas Armadas, lo que contribuye a su integración al gobierno. Se están llevando a cabo intensas negociaciones para formar el gobierno. El 9 de junio el Presidente Allende se reunió con el General C. Prats; el 12 de junio se trató este tema en la reunión de Allende con C. Altamirano y L. Corvalán; el 13 de junio el Presidente se reunió con Altamirano, Corvalán y el Presidente del Partido Radical A. Sule. Un poco antes, Prats se reunió con el Ministro de Defensa J. Tohá, con el Ministro de Hacienda, F. Flores y con C. Almeyda. En la reunión se elaboró un borrador de informe para el Consejo de Seguridad Nacional, que delineó los objetivos de la formación del nuevo gabinete, así como las medidas que éste debería tomar. El informe contiene un balance de la situación actual del país, señala la activación de la derecha y llama al Congreso a apoyar al gobierno. Todo esto es la base para el desarrollo de la lucha ideológica. Este documento enfatiza la necesidad de otorgar facultades extraordinarias al gobierno. Este punto de vista es compartido por el General Prats, quien fue coautor del borrador del documento y le hizo muchas modificaciones.

La opinión de los mandos de la Fuerza Aérea y la Armada sobre la participación en el gobierno aún no está clara. En los próximos días habrá una reunión sobre este tema con el Almirante R. Montero y el General C. Ruiz. Si se les puede persuadir para que participen en el gobierno, entonces se abrirá el camino hacia su formación. Si la Fuerza Aérea y la Armada

se niegan a participar en el gobierno, entonces de parte de los militares solo lo integrarían representantes del Ejército. Corvalán reiteró que aún existen muchas incertidumbres respecto de la formación del gabinete y su carácter futuro. En particular, no hay confianza en que el Parlamento otorgue al gobierno facultades extraordinarias para resolver los apremiantes problemas actuales. C. Prats opina que si el parlamento se niega a otorgar estas facultades, entonces debería disolverse. También existen muchas incertidumbres sobre la composición del nuevo gabinete. En la reunión entre Corvalán y Allende se llegó al acuerdo de que se mantendrían los actuales representantes del Partido Comunista en el gobierno (3 cargos ministeriales). Corvalán enfatizó que el desarrollo futuro de los acontecimientos en el país dependerá en gran medida de cómo comience a actuar el nuevo gabinete. Si se ve obligado a actuar desde una posición de fuerza, esto podría llevar al país muy lejos.

En general, queda mucho trabajo por hacer para completar con éxito la formación del gabinete. Durante intensas negociaciones se están eliminando gradualmente los obstáculos a su creación. Corvalán enfatizó que el PCCh y el PSCh están trabajando juntos en esta dirección, siguiendo las recomendaciones desarrolladas en conjunto. Altamirano, en la reunión con Corvalán, expresó el punto de vista de los socialistas de que si no es posible formar el gabinete ahora, habrá que esperar un tiempo hasta que se den las condiciones para ello. Lo principal es que el PC y el PS están de acuerdo con la formación de un gabinete cívico-militar y están impulsando los acontecimientos en esa dirección. Ambos partidos están llevando a cabo un extenso trabajo para movilizar a las masas. Corvalán también señaló que hay una tendencia hacia el entendimiento mutuo en las relaciones entre el PC y el PS. Esto se debe a que la ideología de la pequeña burguesía, que todavía es fuerte en el PSCh, lo empuja a crear un gobierno más fuerte. En cuanto al Partido Comunista, no hay cambios en su línea. El Partido Comunista sigue una línea que considera estrictamente la situación actual y la correlación de fuerzas. Corvalán afirmó que últimamente se ha producido una completa transformación en las opiniones de los socialistas, como lo demuestra el discurso radial de Altamirano, que Corvalán elogió.

El 21 de junio habrá una manifestación masiva de trabajadores en apoyo al gobierno. La dirección del PC y el PS preparó un llamamiento conjunto a los comunistas y socialistas sobre la necesidad de concentrar esfuerzos en apoyar al gobierno y luchar contra la reacción. También está mejorando la situación en el Cuerpo de Carabineros. Para ello fue de gran importancia el ascenso de aproximadamente la mitad de su cuerpo de generales. El Partido Comunista y el Partido Socialista han fortalecido su

trabajo en las Fuerzas Armadas. Ahora es muy importante poner condiciones al Alto Mando de la Fuerza Aérea y la Armada para que acepten la propuesta de participar en el gabinete cívico-militar.

La situación en el país tiende a agudizarse. El 15 de junio se vivirá una importante prueba de fuerzas a raíz de la llegada a la capital de una columna de huelguistas de la cuprífera El Teniente. Por el momento no está claro qué efecto político tendrá la decisión de la Corte Suprema que redujo a dos años la pena de prisión para el General Víaux, que participó en el asesinato del ex Comandante en Jefe del Ejército, R. Schneider. Esto significa que el General Víaux pronto será liberado (Corvalán señaló al respecto que esto aparentemente impulsa al General Prats a participar en el gobierno). Corvalán habló a continuación de una reunión con Prats en su casa, a la que asistieron L. Corvalán, V. Díaz, V. Teitelboim y O. Millas. Prats contó de su viaje a Estados Unidos, la Unión Soviética y otros países. Comparte preocupaciones sobre el suministro de tanques soviéticos al Perú. Expresó la opinión de que las transformaciones socioeconómicas en Chile no se deben revertir y enfatizó que Allende y el Partido Comunista pueden hacer mucho al respecto. En la conversación con Prats, los dirigentes del Partido Comunista de Chile no querían darle la impresión de que las relaciones del Partido Comunista de Chile con el PCUS y la URSS eran de carácter especial. Sin embargo, enfatizaron que el suministro de tanques soviéticos al Perú no fue un acto hostil por parte de la Unión Soviética hacia Chile. Al mismo tiempo, reconocieron que esto no ayudó a la situación actual del país. Prats enfatizó la necesidad de dotar a las Fuerzas Armadas de armamento defensivo, ya que Chile no tiene aspiraciones expansionistas. Corvalán también destacó que Chile ahora no necesita armas ofensivas.

4. Le pregunté a Corvalán su opinión sobre la solicitud de Hugo Miranda de visitar la Unión Soviética. Corvalán dijo que estaba a favor de este viaje que, en las condiciones actuales, sería de gran importancia. El Secretario General destacó que Miranda es una figura destacada de la Unidad Popular y tiene estrechas relaciones con el Presidente Allende. Dijo que sería posible recibir a Miranda en la URSS a través del grupo interparlamentario del Soviet Supremo de la URSS.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 213-218.

109. Embajada de la URSS en Chile Sección Internacional del CC del PCUS, 3 de julio 1973

Enviamos la carta que nos entregó el compañero Luis Corvalán el día 26 de junio dirigida al CC del PCUS y su traducción al ruso. También se adjunta la solicitud de L. Corvalán de entregar la carta a una serie de Partidos Comunistas de países capitalistas. Adjunto en 8 hojas. Estrictamente confidencial.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

Aclaración (manuscrito)

El texto de la carta del CC del PC de Chile dirigida al CC del PCUS fue recibido vía telégrafo internacional del Embajador soviético en Santiago. De acuerdo con la solicitud del compañero Corvalán el texto fue enviado a través de los embajadores soviéticos para entrega a los partidos comunistas hermanos de Francia, Italia, Argentina, Uruguay, Venezuela, Ecuador y Colombia.

Jefe de la Sección Internacional del CC del PCUS

Firma

26 de junio 1973

Partido Comunista de Chile, Comité Central

Al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética

¡Estimados camaradas!

El Comité Central del Partido Comunista de Chile considera necesario informarles que las agencias telegráficas de los países capitalistas intentan persistentemente crear en el mundo una imagen distorsionada de la situación en Chile. Están tratando de mostrar que el país se encuentra en un estado de caos sin precedentes y que la caída del gobierno y/o la confrontación armada son inevitables. No ocultamos la gravedad de la situación en la que nos encontramos. Nos enfrentamos a un grave problema de balanza de pagos. En 1972-1973 se produjo una fuerte caída de la producción agrícola. La escasez de acero y polietileno tiene un impacto negativo en la producción industrial y la construcción. La inflación ha alcanzado niveles peligrosos. Las razones que llevaron a esta situación fueron reveladas por el Partido en varios de sus documentos: informes en plenos, declaraciones en entrevistas, que fueron publicadas en el diario *El Siglo* y en algunos periódicos extranjeros y que sin duda Ustedes conocen. Por tanto, no analizaremos estos temas.

Por otro lado, está claro que la reacción chilena, en alianza con el imperialismo norteamericano, apunta a derrocar al gobierno. Algunos de sus

destacados representantes lo declaran abierta y descaradamente. El peligro de una guerra civil es real, pero no fatal. La Unidad Popular y especialmente el Partido Comunista enarbolaron resueltamente la bandera de la lucha contra este peligro. Esta bandera revolucionaria y patriótica une al pueblo, a la mayoría de la nación, aísla a los elementos más reaccionarios y, en el contexto de una lucha de clases cada vez más intensificada, establece una línea divisoria que favorece la política de unificar al proletariado y neutralizar a las capas que no son simpatizantes del gobierno popular. Se puede afirmar categóricamente que, independientemente de las opiniones sobre las actividades del gobierno, la mayoría de los chilenos, tanto civiles como militares, están a favor del reconocimiento de su legitimidad, en contra de su derrocamiento y de la guerra civil.

Sin embargo, no subestimamos la capacidad de maniobra y acción de la minoría ultra reaccionaria que, como hemos señalado, pretende provocar la caída del gobierno y para ello hace todo lo posible por crear el caos económico y político, desatar el terrorismo y paralizar el poder Ejecutivo, utilizando para ello el Poder Legislativo y el Poder Judicial. Una de las manifestaciones de la lucha entre revolución y contrarrevolución es el conflicto entre estas autoridades. Una parte de la maquinaria estatal continúa promoviendo el dominio de las viejas clases reaccionarias, mientras que la otra parte es un instrumento que promueve la lucha del pueblo por su liberación. Algunas instituciones estatales se encuentran en una posición contradictoria, bajo presión de diferentes lados y son el campo de lucha abierta y oculta entre quienes abogan por el progreso del país y quienes quieren un regreso al pasado. En estas condiciones, juegan un papel importante los esfuerzos encaminados a aumentar la producción, la planificación económica, lograr la rentabilidad de las empresas y un liderazgo unificado en la economía y la política. Se han dado pasos positivos en este ámbito y se vislumbran mejores perspectivas. Ahora existe un entendimiento más amplio entre socialistas y comunistas, lo que también abre mejores oportunidades.

Lo más importante es que la clase obrera entró en el escenario de la lucha política con más decisión que ayer. Un hecho es suficiente. Las huelgas y manifestaciones con participación predominante de los obreros, que tuvieron lugar el 21 de junio, fueron de carácter masivo y su importancia fue que elevaron la capacidad de combate de las masas y llevaron la confusión a una parte importante del campo enemigo. Nos esforzamos por mantener la iniciativa en la lucha y la constante movilización de las masas. A pesar del ataque del enemigo, el gobierno salió fortalecido de los últimos enfrentamientos de clases. Junto con el Partido Socialista, instamos que el gobierno, apoyándose en el pueblo, utilice todo su poder, actúe con

más decisión y aumente su autoridad. La declaración conjunta de socialistas y comunistas del 15 de junio se inspiró en este deseo. Esta declaración tuvo resultados positivos incluso en las relaciones con el Presidente de la República.

Es obvio que quienes buscan derrocar al gobierno no renunciarán a sus intenciones. Sólo pueden retirarse si la fuerza del pueblo y las acciones enérgicas del gobierno los obligan a hacerlo. Abogamos por el máximo fortalecimiento de la movilización de las masas y la intensificación de la lucha de clases, demostrando al enemigo que el pueblo está decidido a impedir la implementación de sus planes. Podemos asegurarles, queridos camaradas, que a pesar de las dificultades que vive el pueblo, está luchando y está decidido a seguir llevando a cabo la revolución chilena. En el momento en que les enviamos este mensaje, se está considerando la cuestión de la conveniencia de cambiar la composición del Gabinete de Ministros para aumentar la autoridad del gobierno y repeler decididamente al enemigo. Nos gustaría aprovechar esta oportunidad para expresarle una vez más nuestros sentimientos de gratitud por las repetidas y valiosas muestras de apoyo que nos han brindado. Confiamos en que seguiremos contando con este apoyo y solidaridad, que consideramos como uno de los elementos decisivos para el triunfo de nuestra causa.

Comité Central del Partido Comunista de Chile

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1018, P. 21-24.

110. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del PC de Chile, Ministro de Economía, Orlando Millas, 30 de junio 1973

Me reuní con O. Millas en la Embajada soviética previo acuerdo.

Felicité a la dirección del Partido Comunista de Chile por la supresión de un intento de golpe reaccionario y dije que el gobierno de la Unidad Popular había pasado una prueba importante. Millas agradeció las felicitaciones y palabras de amistad. Dijo que el 29 de junio se salvó una de las páginas más importantes de la historia de Chile. Sin embargo, el gobierno de la Unidad Popular en adelante enfrentará dificultades aún mayores para eliminar las raíces de la conspiración reaccionaria. El intento de golpe antigubernamental fue organizado y dirigido por la organización fascista Patria y Libertad. La dirección operativa de la conspiración estuvo a car-

go del líder de Patria y Libertad P. Rodríguez³²⁵, junto al comandante del Regimiento de Tanques N° 2, Teniente Coronel Souper³²⁶, y el Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura, Benjamín Matte. La participación de B. Matte en la dirección de la conspiración muestra la conexión entre los acontecimientos del 26 de junio y el paro patronal de octubre del año pasado. B. Matte, quien es el jefe de uno de los grupos financieros más poderosos de Chile, de hecho fue el líder de la conspiración.

Junto a las unidades del Regimiento de Tanques, también participaron en el operativo del 29 de junio los grupos armados de Patria y Libertad. Tomaron los edificios del Ministerio de Economía, Hacienda, la Contraloría General y el Banco Sudamericano ubicados cerca del palacio presidencial y abrieron fuego contra los alrededores. Los periodistas del diario derechista *La Tribuna* se posicionaron en lugares apropiados para la observación y transmitieron información sobre el avance de la operación a su periódico. Esta información también fue proporcionada a los diarios *El Mercurio* y *La Prensa*. Sin embargo, la mayoría de los grupos de combate de Patria y Libertad no pudieron entrar en acción.

Los grupos de combate de Patria y Libertad se reunieron a primera hora de la mañana del 29 de junio en las proximidades de la capital y aguardaron instrucciones para entrar en acción, que debía realizarse entre las 11 y las 13 horas después del éxito de las unidades rebeldes que operaban en el centro de la ciudad. Cada grupo estaba formado por 10 personas y un comandante. Estaban bien armados y tenían metralletas, ametralladoras, granadas y otras armas. Cada grupo de combate estaba a disposición de uno de los líderes de Patria y Libertad. Debido a que aproximadamente a las 11 de la mañana se hizo evidente que el operativo de toma del Palacio Presidencial estaba fracasando, no se dieron instrucciones para la actuación de los grupos de Patria y Libertad apostados en las cercanías de Santiago. Hay información que junto con el 2° Regimiento de Tanques deberían salir otras unidades militares, encabezadas por un oficial que aparentemente tenía el rango de comandante de regimiento. Por razones desconocidas, este oficial no se unió a la conspiración y esto predeterminó en gran medida el fracaso de la conspiración el 29 de junio.

El nombre de este conspirador actualmente se desconoce. Es muy posible que a pesar del acuerdo existente no se atreviera a llevar su unidad al centro de la ciudad, pero no se puede descartar otra explicación, que queda por investigar: este conspirador no salió porque podría tener sus propios planes de salir con otro grupo en otro momento. El plan táctico del golpe era apoderarse del Palacio Presidencial, crear un foco y después extenderlo a otras unidades militares. La liquidación rápida de la conspiración impidió este desarrollo de los acontecimientos. En estas

condiciones, sólo algunos grupos de Patria y Libertad participaron en la conspiración. Para facilitar la difusión de la conspiración y dar una amplia cobertura a su avance, se preparó un aparato de información que cubrió el desarrollo de los acontecimientos desde el lugar de los hechos desde el centro de la ciudad (lo mismo ocurrió durante el atentado contra Prats el 27 de junio).

Hay hechos que demuestran que el levantamiento del 29 de junio no es un hecho aislado y accidental. Cada vez está más claro que lo estaban preparando amplias fuerzas de la reacción interna y el imperialismo internacional. Unos días antes del motín, el Partido Nacional emitió un comunicado declarando inconstitucional al gobierno. Esta declaración fue una incitación directa a los conspiradores a actuar. Poco antes de los acontecimientos del 29 de junio, la Corte Suprema decidió reducir hasta 2 años la pena de prisión del General Viaux, implicado en el asesinato del General Schneider en 1970. Se sabe que el General Viaux es la personificación de todas las fuerzas conspirativas de Chile. También es de destacar que la Corte Suprema publicó una dura carta al Presidente Allende, en la que acusa al gobierno de violar las libertades constitucionales. Esta carta fue redactada por el juez de la Corte Suprema, Eyzaguirre³²⁷, quien es el «hombre» de Patria y Libertad. Eyzaguirre ahora prácticamente gobierna los asuntos de la Corte Suprema y recientemente expulsó del máximo tribunal a un miembro de este, Retamal, que pertenece al ala izquierda del Partido Demócrata Cristiano.

El accionar del Partido Demócrata Cristiano, cuya dirección recientemente lanzó duros ataques contra el gobierno, también creó un ambiente favorable para la preparación de la conspiración. No deja de ser interesante que las emisoras Balmaceda, Cooperativa y Santiago, controladas por el Partido Demócrata Cristiano, transmitieran en vivo en la mañana del 29 de junio lo ocurrido en los alrededores del palacio presidencial. Todo esto sugiere que los círculos de derecha del Partido Demócrata Cristiano también participaron en la preparación del golpe. Ahora se han generalizado los rumores de que el Partido Demócrata Cristiano supuestamente emitió una declaración durante los acontecimientos del 29 de junio en la que afirmaba que apoyaba al gobierno constitucional. Millas destacó que esto no es cierto. De hecho, el Presidente del Partido Demócrata Cristiano, Aylwin, llamó al Presidente Allende y declaró su apoyo al gobierno legalmente elegido el 29 de junio alrededor de las 12 del mediodía, es decir, después de suprimida la conspiración. Así, el régimen constitucional se salvó con la total inacción y el silencio del Partido Demócrata Cristiano. Si el PDC realmente apoyara al gobierno legítimo, debería haber hecho tal declaración unas horas antes. Durante la conversación

telefónica con Aylwin, el Presidente Allende consultó si PDC apoyará la propuesta del gobierno de imponer el Estado de Sitio en el país. Aylwin respondió que, en principio, entendía la necesidad de establecer el Estado de Sitio, pero citando algunas dificultades, en particular el hecho de que el comunista O. Millas, acusado constitucionalmente por ambas cámaras, siga en el gabinete. Dijo que la propuesta del Presidente probablemente requerirá algún estudio. Aylwin dijo que si el Presidente releva a Millas de su cargo, el PDC probablemente podría apoyar la propuesta de declarar el Estado de Sitio. El Presidente Allende respondió a Aylwin que no haría tal compromiso para obtener el consentimiento del PDC para imponer el Estado de Sitio. Por lo tanto, el consentimiento del Partido Demócrata Cristiano para declarar el Estado de Sitio aún no se ha obtenido y este Partido, antes, durante y después de la rebelión, adoptó esencialmente una posición favorable a la conspiración.

La conspiración ya ha sido liquidada. Los militares que participaron en la conspiración se encuentran en prisión y los civiles se han refugiado en la Embajada del Ecuador. Respecto a la situación en las Fuerzas Armadas, Millas dijo que se sabía que incluso antes del motín del 29 de junio su situación no se caracterizaba por la estabilidad. Hubo y se conocen hechos de actividades de conspiración en la Armada, la Fuerza Aérea y algunas unidades del Ejército. Esta actividad conspirativa no representó una amenaza seria hasta que el Ejército o una parte importante de él se vio involucrado en una conspiración antigubernamental. Ahora se sabe que el Comandante de la guarnición de Santiago, M. Sepúlveda, informó sobre disturbios y actividades conspirativas en el 2.º Regimiento de Tanques aproximadamente dos semanas antes del motín. Hace aproximadamente una semana, los líderes del partido MAPU, Gazmuri y Flores, informaron sobre la posibilidad de una acción antigubernamental por parte de militares. Tres días antes del motín, 2 capitanes y 5 oficiales subalternos del 2.º Regimiento de Tanques fueron arrestados por actividades conspirativas, y un día antes del motín, el General Sepúlveda anunció en una conferencia de prensa su arresto y que el Teniente Coronel Souper había sido destituido de su cargo de Comandante de este regimiento por el «insuficiente cumplimiento» de sus obligaciones.

En estas condiciones, se tomaron medidas para impedir acciones antigubernamentales y, si ocurrían, evitar que se extendieran a otras unidades. 48 horas antes del motín, el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, elaboró un plan de contingencia. Prats estableció su puesto de mando en la Escuela Militar e hizo las modificaciones necesarias al plan. De acuerdo con el plan, la responsabilidad de la situación de las unidades ubicadas en la capital fue asignada a M. Sepúlveda. El mando de las uni-

dades situadas al norte de la capital, incluido el regimiento Buin, quedó confiado al General Pinochet. Las unidades militares ubicadas al este de la capital fueron puestas bajo el mando del General Pickering. En caso de emergencia, Pickering debía encabezar la Academia de Guerra. Durante la operación para sofocar la rebelión, unidades del Ejército lideradas por el General Prats y otros generales leales al gobierno actuaron con audacia y rapidez. Fue inesperado para el Alto Mando del Ejército que los conspiradores se rebelaran sólo contra el gobierno y no contra los generales del Ejército. La operación de liquidación se llevó a cabo completamente según el plan de Prats. Las unidades y el poder de fuego a disposición de las unidades leales al gobierno se concentraron contra los rebeldes. En la operación para reprimir la rebelión participaron directamente el Regimiento de infantería Tacna, la Escuela Militar, el Regimiento Buin y el regimiento de artillería pesada. En la reserva estaban los cadetes de la Escuela de Comandos que, de ser necesario, serían enviados a los lugares más difíciles. Parte de los comandos fueron puestos bajo el mando del General Bonilla³²⁸, quien rodeó el 2º Regimiento de Tanques rebelde.

Al saber sobre el motín, Prats ordenó al Inspector General del Ejército, General Urbina, que pusiera en estado de combate las unidades indicadas, las concentrara en sus posiciones respectivas, asumiera la dirección general de su movimiento y luego se pusiera a disposición del Comandante en Jefe del Ejército. Los preparativos para reprimir la rebelión no estuvieron exentos de dificultades. Así, en el regimiento Buin, el General Urbina se encontró con la negativa de 27 oficiales a salir en defensa del gobierno. El general Urbina actuó con decisión, incluso se fue a las manos y obligó a todos los oficiales a obedecer sus órdenes. Los alumnos de la Escuela Militar también se negaron a reprimir a los rebeldes. El General Prats, que se encontraba en la Escuela, habló a los alumnos y les dijo que sólo con ponerse adelante podrían quitar la vergüenza de su bandera. Prats anunció que se pondría al frente de los alumnos y exigió a todos seguir su ejemplo. Así, sólo las medidas decisivas tomadas por el Alto Mando del Ejército y su ejemplo personal pudieron movilizar unidades para reprimir la rebelión. El General Prats demostró especial valentía en la operación para eliminar la rebelión. Él personalmente obligó a rendirse a las tripulaciones de tres tanques. La tripulación del cuarto tanque se negó a rendirse y su comandante intentó disparar contra Prats. El edecán de Prats, el Mayor Zavala, defendió al general (le pegó en la mano al comandante del tanque y la bala no alcanzó a Prats). Al darse cuenta de que la rebelión había fracasado, el Teniente Coronel Souper y el resto de los tanques huyeron de la ciudad. Así, la rebelión fue suprimida de forma rápida y decisiva, lo que es de suma importancia a la hora de realizar operaciones militares en una gran ciudad.

El Cuerpo de Carabineros demostró sus altas cualidades de combate y su capacidad para actuar con audacia y decisión sofocando motines antigubernamentales. Las cualidades morales y de combate especialmente altas mostró la guardia del Palacio Presidencial. El Servicio de Investigaciones también actuó eficazmente durante la operación. La Fuerza Aérea y la Armada mostraron total calma durante el motín del 29 de junio. Sin embargo, su silencio no significa que allí todo esté en orden.

Allende llegó al palacio presidencial alrededor de las 11 de la mañana, es decir, cuando no había combates alrededor del palacio y no volaban balas. O. Millas dijo que la mañana del 29 de junio se encontraba en la residencia presidencial en la calle Tomás Moro y estaba en el grupo que acompañó al Presidente en su traslado al Palacio de La Moneda. Al transitar por la ciudad, el grupo se veía obligado a explorar el camino y, en ocasiones, regresar. El grupo de seguridad personal que acompañaba al Presidente, los carabineros y los detectives del Servicio de Investigaciones, a pesar de pertenecer a formaciones diferentes, actuaron como un solo mecanismo. Millas dijo que el traslado del Presidente de su residencia al palacio presidencial podría considerarse una operación militar en sí misma.

Los hechos del 29 de junio mostraron la necesidad de fortalecer el control sobre las Fuerzas Armadas y consolidar la posición alcanzada tras la supresión de la rebelión. Los generales Prats, Urbina, Pinochet y Sepúlveda, cuya autoridad en el Ejército aumentó aún más tras la supresión del motín, entienden la importancia y urgencia de tomar medidas para restablecer el orden en las tropas. Por orden de Prats, el General Urbina ha partido ahora hacia el sur del país para inspeccionar las tropas, cuya situación preocupa. La derrota de la rebelión ciertamente fortaleció la posición del gobierno. El Presidente se comportó con decisión el 29 de junio y las Comisiones Políticas de los CC del PC y del PSCh expresaron su acuerdo con sus acciones. Al mismo tiempo, no sin la presión de comunistas y socialistas, el Presidente tomó medidas para la búsqueda de los delincuentes, para mejorar la disciplina en las empresas, etc. Millas señaló que el Presidente Allende, a juicio del Partido Comunista de Chile, idealiza un poco la situación actual. Piensa que hay pocos elementos fascistas en Chile y propone restablecer el orden en el país “por la vía parlamentaria”. Durante estos tensos días se hizo especialmente evidente su rasgo tan negativo como el deseo de buscar una solución mediante compromisos y maniobras. Apparently, señaló Millas, la cosmovisión de un masón todavía es fuerte en él.

Millas señaló que la huelga en la mina El Teniente podría haber terminado hace dos meses si el Presidente, con sus acciones indecisas, no hubiera dado a los huelguistas la esperanza de que sus demandas

serían atendidas. La conspiración del 29 de junio fue liquidada principalmente gracias a las acciones decisivas de generales leales al gobierno, y el Presidente jugó un papel secundario en la supresión de la conspiración. Millas señaló a este respecto que podría surgir una situación difícil si los oficiales no muestran decisión. La indecisión del Presidente en el difícil momento actual y hay preocupación sobre la situación en la Armada, la Fuerza Aérea y algunas unidades de los Carabineros. Allende no cree que haya que destituir ahora algunos oficiales antigubernamentales de la Fuerza Aérea, la Armada y Cuerpo de Carabineros, ya que puede parecer que estaban involucrados en la conspiración. El PC y el PSCh consideran que la situación favorable para el gobierno en la Fuerza Aérea, la Armada y Cuerpo de Carabineros no es mérito del Alto Mando, sino de los mandos medios que deberían ocupar los puestos en el Alto Mando. Millas señaló que ahora no hay entendimiento mutuo en muchos temas entre el Presidente, por un lado, y el PC, el PSCh y el resto de los partidos de la Unidad Popular, por el otro. Dada la indecisión del Presidente, existe el peligro de que surja una brecha entre el gobierno y las masas trabajadoras. La clase obrera expresa su descontento por el hecho de que el Presidente esté limitando la actividad de las masas. Esta cuestión se discutirá dentro de unos días en una reunión del Presidente con los dirigentes del PC y del PS.

La cuestión de la creación de un gabinete cívico-militar aún no se ha resuelto y se debate a diferentes niveles desde hace más de un mes. Al parecer, el anuncio de la creación de un nuevo gabinete tampoco se hará en los próximos días. El 28 de junio, el Presidente volvió a discutir el problema de la incorporación de los militares al gobierno con los generales Prats, Pinochet, Urbina, Pickering y Sepúlveda. Los Generales en principio apoyan la idea de la participación militar en el gobierno porque los intereses más elevados de la seguridad nacional así lo requieren. Prats, en general, no se opone a asumir el cargo de Ministro de Defensa y tener la oportunidad de participar más activamente en poner orden en las Fuerzas Armadas. Los militares creen que para tener la oportunidad de participar en el gobierno, es necesaria una solicitud oficial del Presidente al Alto Mando. Hasta ahora, la discusión sobre la participación de los militares en el gobierno se limita a la candidatura de C. Prats al cargo de Ministro de Defensa. El Partido Comunista cree que la entrada al gobierno de los militares como el ex General del Aire Sepúlveda³²⁹ y el Almirante Huerta, sólo debilitará al gobierno.

El 27 de junio se llevó a cabo una reunión de la Junta de Generales del Ejército, a la que asistieron 22 altos oficiales. En la reunión de la Junta también se discutió el tema de la participación de los militares en el go-

bierno. Algunos generales mostraron dudas sobre este tema. Sin embargo, nadie se pronunció directamente en contra de la incorporación de Prats al gobierno. Todos los generales coincidieron con la línea seguida por Prats. La verdad es, señaló Millas, que en las nuevas condiciones posteriores al motín, la resistencia de los militares a la idea de su inclusión en el gobierno puede aumentar. Formar un gobierno cívico-militar es ahora una tarea urgente, dado que ministerios clave como el del Interior y el de Defensa están dirigidos por ministros débiles. Al respecto, Millas expresó la opinión del Partido Comunista sobre el tema de la formación del gabinete. El Partido Comunista considera que C. Prats debería ser nombrado Ministro de Defensa conservando el cargo de Comandante en Jefe del Ejército. El candidato más adecuado para el cargo de Ministro del Interior sería Almeyda. También sería necesario, a pesar de que el Congreso aprobó la acusación constitucional contra los Ministros del Trabajo, L. Figueroa y de Minería, S. Bitar, dejarlos en sus cargos. O. Millas, el Ministro de Economía, contra quien el Congreso presentó una acusación constitucional, también debería permanecer en su cargo. Sin embargo, lo importante ahora es que el gobierno desafió al Congreso nombrando para cargos ministeriales a aquellos ministros que estaban constitucionalmente acusados por él. En su reunión, el Alto Mando del Ejército en general apoyó esta línea. El nuevo gobierno debe poner fin a la huelga en la mina El Teniente, presentar cargos contra algunos miembros de la Corte Suprema, presentar un ultimátum al Congreso Nacional y obligarlo a aceptar la propuesta del gobierno de imponer el Estado de Sitio y otras medidas para restablecer el orden en el país. Si el Congreso se niega a aceptar las propuestas del gobierno, entonces debería celebrarse un plebiscito. Sin embargo, el Presidente aún no ha decidido si seguirá esa línea. El Partido Comunista cree que, a menos que se tomen medidas urgentes y decisivas, la situación puede empeorar. En estas condiciones, el entendimiento mutuo y la unidad de acción entre el Partido Comunista y el Partido Socialista son de suma importancia. Las diferencias entre el Presidente y los partidos de la Unidad Popular también se pueden ver en el discurso de Allende en el mitin de la tarde del 29 de junio después de la supresión de la conspiración. El Presidente no dijo nada sobre el papel jugado en la liquidación de la conspiración jugado por los partidos de la Unidad Popular y puso en primer lugar al Consejo Supremo de Seguridad Nacional que preside.

El Consejo de Seguridad Nacional se reunió poco después de que se sofocara el complot y discutió los siguientes temas:

1. Análisis de los hechos ocurridos el 29 de junio (se analizó la situación en todas las ramas de las Fuerzas Armadas y

se enfatizó que la rebelión socava las bases de la seguridad del país);

2. Sobre la declaración del Estado de Sitio (se decidió que si el parlamento se niega a tomar una decisión sobre la declaración del Estado de Sitio, entonces es necesario presionarlo o encontrar otras formas para que se declare el Estado de Sitio);
3. Sobre la información al país sobre la rebelión, se decidió que el único orador fuera el Presidente Allende.

Después de la reunión del Consejo de Seguridad Nacional, se celebró una reunión del Comité Político de la Unidad Popular donde el Presidente anunció las decisiones adoptadas en el Consejo de Seguridad Nacional. El Presidente insistió en que el mitin de trabajadores se reuniera a su convocatoria, y no a la de Unidad Popular. Considerando la indecisión del Presidente y su deseo de poner su figura en primer plano, el Partido Comunista, en su declaración, destacó cautelosamente la necesidad de medidas decisivas por parte del Presidente contra las acciones de los elementos fascistas. La declaración llama a la clase obrera a movilizarse, lo que debería obligar al Presidente a tomar medidas drásticas. El día de la rebelión, el Partido Comunista trabajó para movilizar a la clase obrera directamente en las empresas. Las fábricas e industrias quedaron bajo control obrero. La gran mayoría de las medidas tomadas por el Partido Comunista fueron apoyadas por el Partido Socialista, cuya situación, como señaló Millas, está mejorando notablemente.

En respuesta a mi pregunta, Millas dijo que la situación de la economía dependerá mucho de las medidas que tome el gobierno. Subrayó que es necesario desarrollar e implementar firmemente una política económica y una gestión unificadas de la economía. El desarrollo de los acontecimientos en el país estará determinado principalmente por la unidad de acción del Presidente y la Unidad Popular. Ahora el Presidente actúa a menudo independientemente de la opinión de Unidad Popular y hay “dos cabezas” en la dirección del país: el Presidente y la Unidad Popular. Millas destacó la necesidad de una nueva política económica unificada. El discurso del Presidente en el mitin del 29 de junio demuestra el desacuerdo entre el Presidente y Unidad Popular. En particular, en este discurso, el Presidente se permitió pronunciar palabras que no pueden considerarse más que un coqueteo con el Partido Demócrata Cristiano, así como con los Comandantes en Jefe de la Armada y la Fuerza Aérea, que prácticamente no participaron en la supresión del motín.

Asistieron a la conversación los compañeros Puchkov I.B. y Koro-chkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 174-185.

111. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 3 de julio de 1973

A las 12.30 me reuní con Luis Corvalán en la Embajada soviética previo acuerdo.

1. De acuerdo con las instrucciones, informé a Corvalán del texto del telegrama de felicitación del Secretario General del PCUS, L.I. Brezhnev, por la liquidación del motín militar del 29 de junio de este año. Corvalán, después de escuchar atentamente las felicitaciones, agradeció calurosamente al camarada Brezhnev en nombre propio y en nombre del Partido Comunista de Chile. Corvalán señaló que el saludo demuestra una vez más las relaciones fraternales que existen entre el PCUS y el PCCh y que será de gran importancia para los comunistas de Chile.

2. Corvalán habló sobre la situación política interna de Chile y sobre las medidas tomadas por el gobierno y los partidos de la Unidad Popular para eliminar la crítica situación que vive el país luego de la rebelión del 29 de junio de este año. Durante los últimos tres días, el Presidente, los dirigentes de los partidos de la Unidad Popular y el Alto Mando de las Fuerzas Armadas han mantenido continuas reuniones, encuentros y negociaciones buscando la salida a la difícil situación actual. El 1 de julio tuvo lugar una reunión de los dirigentes del PC y el PS con el Presidente Allende, seguida de un almuerzo amistoso. Ese mismo día por la tarde tuvieron lugar negociaciones entre los dirigentes del Partido Comunista y del Partido Socialista. El 2 de julio, la Comisión Política del CC del PCCh discutió en su reunión la situación política interna del país. Se expuso la difícil situación política y se delinearón medidas para movilizar al Partido para contrarrestar posibles dificultades. Por la tarde tuvo lugar una nueva reunión con el Presidente Allende. En la tarde del 2 de julio se llevaron a cabo negociaciones en las que participaron el General C. Prats, L. Corvalán, V. Teitelboim y C. Altamirano.

Durante estas negociaciones, se llegó a un acuerdo en términos generales sobre la formación de un nuevo gobierno fuerte con la participa-

ción de los militares. Como resultado de las negociaciones llegamos a la conclusión, y lo confirmó el propio C. Prats en su declaración, de que el Comandante en Jefe del Ejército comparte los principales postulados del programa expresado por el Presidente, así como por el Partido Comunista y el Partido Socialista. Se acordó que sobre todos los temas discutidos, el General Prats consultaría con la Junta de generales, cuya convocatoria estaba prevista para las 8.30 horas del 3 de julio. Los resultados de la reunión, dijo Corvalán, aún se desconocen. Sin embargo, en mi opinión, enfatizó Corvalán, la mayoría de los generales se inclinan por favorecer la participación de los militares en el gobierno. Corvalán también dijo que el gobierno probablemente incluirá a representantes de todas las ramas de las Fuerzas Armadas, a menos que en esta reunión de la Junta de Generales se tome otra decisión que Prats se verá obligado a aceptar.

En principio, durante las negociaciones con el Presidente, se llegó al acuerdo de que Prats asumiría el cargo de Ministro del Interior. Como Ministro del Interior, desempeñará las funciones de Primer Ministro, aunque en nuestra opinión esto no es muy bueno, pero el Presidente apoyó esta idea y, al parecer, hay que aceptarlo. Prats coordinará las actividades prácticas del Gobierno. Corvalán señaló que este tema es muy complejo y es difícil decir cómo se resolverá en el futuro. El cargo de Ministro de Defensa aparentemente lo asumirá F. Flores, amigo íntimo del general Prats y hombre de su confianza, ahora Ministro de Hacienda. Por el momento es imposible decir con certeza que militares ocuparán otros puestos ministeriales, pero el Presidente se propone entregarles los ministerios de Obras Públicas y Minería. Allende planea invitar a estos cargos al General del Aire, Leigh Guzmán³³⁰, Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea. Al caracterizarlo, Corvalán dijo que este candidato no es el peor y destacó su alto nivel educativo. Sabiendo que el General Leigh no es uno de los oficiales progresistas, el Presidente Allende, al nominarlo para un cargo ministerial, tiene en mente desocupar el puesto superior para el ascenso del progresista General del Aire van Schouven³³¹, quien tenía una postura cercana al gobierno de la Unidad Popular. Desde la Armada se planificó introducir al gobierno al contralmirante Hugo Poblete, encargado de abastecimiento. Sin embargo, todavía no se ha decidido definitivamente nada relacionado con el nombramiento de militares para el gobierno. El Presidente continúa negociando estos temas con los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas.

Corvalán señaló que se había llegado al acuerdo de que el Partido Comunista y el Partido Socialista mantuvieran un número de cargos ministeriales. Al mismo tiempo, el Partido Socialista ya está expresando cierto descontento por el hecho de que se le quitarán los cargos de Ministro del

Interior y Ministro de Defensa, a cambio de los cuales se le asignarán otros cupos, en particular, el cargo de Ministro de Hacienda. Allende quiere que este ministerio lo ocupe C. Almeyda, quien también será el Presidente del Comité Económico del Gobierno. Las negociaciones sobre la formación de un nuevo gobierno con la participación de los militares se están llevando a cabo con dificultades extremadamente grandes, lo que refleja principalmente las serias diferencias existentes en la evaluación de la situación política actual y del programa de gobierno por parte de los jefes de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas. Corvalán dijo que el CC del PCCh está recibiendo información de que existen serias dificultades en las unidades militares. Hay largas discusiones sobre la actitud de las Fuerzas Armadas hacia el gobierno. Se difunden rumores sobre disturbios entre las tropas ubicadas en el norte y el sur del país.

Los dirigentes del PC y el PS mantuvieron conversaciones francas con Prats sobre la situación en las Fuerzas Armadas. Se discutieron todos los aspectos del posible desarrollo de los acontecimientos en el país, incluido el estallido de una guerra civil. Los dirigentes del PC y del PS dijeron a Prats que en caso de conflicto armado, la Unidad Popular tiene un gran número de seguidores, pero no tiene armas. Al respecto, Prats, según Corvalán, dijo que proporcionaría armas a los trabajadores. Prats dijo lo mismo a los dirigentes de la CUT, en particular a J. Godoy, R. Calderón y E. Rojas. Ante la difícil situación, el Partido Comunista y el Partido Socialista estudian detenidamente la situación real en cada una de las unidades militares emplazadas en las distintas regiones del país para tener una imagen fiel de la situación actual de las Fuerzas Armadas. Corvalán enfatizó que, a su juicio, en las FFAA se está dando un proceso que indica una división de fuerzas entre partidarios y opositores de la Unidad Popular, y que fuerzas significativas continúan apoyando al gobierno de Allende. De las conversaciones se desprende que el General C. Prats tiene una vaga idea tanto de los posibles opositores de la Unidad Popular como de sus partidarios. Nosotros, dijo Corvalán, en nuestras reuniones con Prats intentamos enfatizar que él tiene un gran prestigio entre los trabajadores y que la oposición odia no sólo al gobierno de la Unidad Popular, sino también a él personalmente.

Durante estos días críticos, de hecho hubo dos intentos de golpe de estado. El primero, mediante un levantamiento con la salida de las Fuerzas Armadas frente al palacio presidencial, y el segundo, mediante la presión sobre C. Prats por parte de los Comandantes en Jefe de la Fuerza Aérea y la Armada, con la participación de varios almirantes y generales cercanos al ala freista del Partido Demócrata Cristiano. Los Comandantes en Jefe de la Fuerza Aérea y la Armada, así como los dirigentes del Partido Demócrata

Cristiano, aprovechando el hecho de que en la Fuerza Aérea y la Armada hubo más disciplina y los disturbios han afectado principalmente al Ejército, intentan demostrar que esto ocurre porque Prats se ha desprestigiado al colaborar con el gobierno de la Unidad Popular y ha perdido su vigor como militar profesional. A pesar de que la situación en el Ejército es difícil, de las conversaciones con Prats se pudo entender que aun así se uniría al gobierno, si la Junta de Generales no le impide cumplir su intención.

Corvalán también informó que el Presidente Allende decidió relevar al general J. Sepúlveda Galindo -quien se encuentra en el extranjero- de sus funciones como Director del Cuerpo de Carabineros y nombrar para este cargo a los Generales R. Viveiros o Álvarez. Ayer, en la reunión del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, Allende dijo que había enviado un telegrama a Sepúlveda sobre la destitución de su cargo, explicando esta decisión por el hecho de que se encontraba en el exterior mientras Chile atravesaba días críticos. Corvalán expresó su descontento por el hecho de que las autoridades militares a menudo utilizan el estado de emergencia en detrimento de la Unidad Popular. Los periódicos de los partidos de la Unidad Popular y Gobierno están sujetos a una estricta censura militar. El 1 de julio, después de una reunión de la Comisión Política, Corvalán hizo una dura advertencia al Presidente sobre este tema, señalando que al estar los órganos centrales de los partidos de gobierno sujetos a tal censura, esto hace que sea imposible que sigan formando parte del Gobierno. Esta actitud de los militares hacia los órganos de prensa del bloque de izquierda es consecuencia del hecho de que existen fuertes ánimos anticomunistas y antigubernamentales en la Fuerza Aérea y la Armada.

Al referirse a las actividades del Partido Comunista de Chile en la situación actual, Corvalán señaló que el Partido Comunista dedica la mitad de sus esfuerzos al trabajo en el ámbito militar para estar preparado para repeler cualquier intentona de las fuerzas reaccionarias. El Partido Comunista no descarta la posibilidad de revueltas militares en el futuro. Sin embargo, expresó su confianza en que el nuevo gobierno será más fuerte, aunque no en la medida que se suponía anteriormente. El PCCh ha desarrollado un plan de emergencia. Por razones de seguridad, algunos de los líderes del Partido pasaron a la clandestinidad y viven en casas de seguridad. Se ha elaborado un plan paso a paso para la transición de todo el Partido a la clandestinidad y la reducción del número de sus dirigentes. Este plan incluye las siguientes etapas de actividad:

1. En condiciones legales;
2. En condiciones críticas;

3. En condiciones de guerra civil;
4. Bajo dictadura militar.

El Partido Socialista también tiene un plan similar.

En respuesta a mi pregunta, Corvalán dijo que si el estado de emergencia perjudica las actividades y objetivos del gobierno y los partidos de la Unidad Popular, entonces el Partido Comunista abogaría por levantarlo. Actualmente, un grupo de expertos está desarrollando un programa para el nuevo gobierno. Este programa no será grandioso, pero incluirá algunas medidas concretas para detener la inflación, que ha alcanzado proporciones peligrosas. El programa se está desarrollando con bastante prisa, lo que no puede dejar de afectar su calidad. Corvalán también dijo que la cuestión de devolver a sus antiguos propietarios las empresas tomadas bajo control durante el intento de golpe militar del 29 de junio, se decidirá de manera diferente en cada caso específico. El PC y el PS no tienen intención de devolver las grandes y medianas empresas a sus antiguos propietarios y creen que deberían pasar a manos del Estado. Las pequeñas empresas, dijo Corvalán, podrían ser entregadas a sus dueños.

Corvalán dijo que los partidos de la Unidad Popular no llevan negociaciones con el PDC, aunque sí se mantienen contactos con algunos de sus representantes. Hubo rumores de que el Rector de la Universidad Católica, F. Castillo, sería incluido en el nuevo gobierno, pero esta candidatura ahora aparentemente ha desaparecido, ya que el Partido Socialista se opone categóricamente a la inclusión de los democratacristianos en el nuevo gabinete. Al respecto, Corvalán dijo que F. Castillo de hecho ha roto con el Partido Demócrata Cristiano. Después del intento de golpe, señaló Corvalán, la actitud de los democratacristianos de base hacia el gobierno mejoró notablemente. Están empezando a comprender el peligro de la postura de la dirección freista del Partido Demócrata Cristiano. El Secretario General del Partido Comunista de Chile también afirmó que el Partido Comunista no mantiene ningún contacto con el MIR.

Los Comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas apoyan al gobierno de Allende, pero enfatizan que debe actuar dentro del marco de la Constitución. La situación en el Ejército actualmente es muy nerviosa. En la tarde del 30 de junio se difundió ampliamente en la capital la información de que parte de la división de caballería ubicada en las ciudades sureñas de Temuco y Valdivia se habían rebelado. Aunque estos rumores no fueron confirmados, la situación en algunas guarniciones militares es ahora crítica. El gobierno está tomando medidas para identificar y neutralizar a miembros de la organización fascista Patria y Libertad.

Hasta la fecha han sido detenidos más de 100 dirigentes y militantes de este movimiento. El Presidente del tribunal que lleva la investigación del caso Patria y Libertad es ahora el destacado abogado Saavedra, quien tiene una buena postura en relación a la Unidad Popular. El gobierno otorgará permisos para salir del país a los líderes de Patria y Libertad que se han refugiado en la Embajada de Ecuador. La expulsión del país y el arresto de muchos dirigentes de Patria y Libertad ya está teniendo un efecto desmoralizador en las bases de esta organización. Corvalán señaló que el líder de Patria y Libertad, Rodríguez, no se refugió en la Embajada de Ecuador no porque este país esté relacionado con la preparación de la conspiración, sino porque espera, como abogado, conseguir trabajo en Ecuador (existe un acuerdo especial entre Chile y Ecuador de brindar el trabajo a abogados de ambos países).

El peligro de un motín militar no ha sido eliminado. El gobierno y los partidos de la Unidad Popular están tomando medidas para la situación de emergencia. Allende discutió con Prats un plan de acción en caso de que estallara una guerra civil en Chile.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Puchkov I.B. y el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 204-211.

112. Diario de Basov A.V. Conversación con el Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Raúl Montero Cornejo, 4 de julio de 1973

En la recepción en la Embajada de EE. UU. me reuní con el Comandante en Jefe de la Armada Almirante Raúl Montero Cornejo. En la conversación que tuvo lugar dijo que se había desarrollado una situación muy aguda en el país, pero ya habían comenzado a aparecer signos de cierta disminución de la tensión. Es desde esta perspectiva que se debe considerar la visita de hoy de los tres Comandantes en Jefe al Presidente Allende y su declaración conjunta del compromiso histórico de las Fuerzas Armadas de Chile con el alto espíritu de profesionalismo, su carácter apolítico y su apoyo tradicional a los gobiernos legítimamente elegidos de Chile. Creo, subrayó el Almirante, que este paso fue muy oportuno, fue causado por la necesidad de fortalecer la tendencia a aliviar las tensiones en el país. Al respecto, Montero expresó cierta preocupación por la actuación del PCCh en

los últimos días y afirmó que esa, a su juicio, es una de las razones de que la tensión siga. No contribuyen al enfriamiento de las pasiones políticas en el país. Señaló que muchas fuerzas del país agradecerían una cierta disminución de la actividad del PCCh en este sentido. Le dije al Almirante que el Partido Comunista lucha desde hace mucho tiempo para evitar la guerra civil y contra el fascismo, por el desarrollo democrático e independiente de Chile por el camino elegido por los trabajadores.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 130.

113. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente Salvador Allende, 6 de julio de 1973

Visité al Presidente Allende y, siguiendo instrucciones, le transmití las felicitaciones de los camaradas Brezhnev, Podgorny y Kosygin con motivo de la derrota de los rebeldes, así como una expresión de solidaridad fraterna del pueblo soviético con el Presidente y gobierno popular. Informé al Presidente que el saludo de los dirigentes soviéticos se envió inmediatamente después del anuncio en Moscú sobre la intentona de las fuerzas reaccionarias. Allende agradeció a los compañeros Brezhnev, Podgorny y Kosygin por su atención y solidaridad con el pueblo chileno y aseguró que el gobierno popular hará todo lo posible para conservar el poder en sus manos y continuar implementando el programa planeado.

Allende dijo que el intento de rebelión es evidencia de que la reacción en general y en particular el Partido Nacional y la organización fascista Patria y Libertad, no abandonan sus planes de derrocar violentamente al gobierno, y también que en las FFAA hay partidarios de derecha disconformes con los cambios revolucionarios que lleva a cabo el bloque de izquierda en Chile. Según Allende, por el momento la situación en el país se ha estabilizado algo, aunque la situación en las Fuerzas Armadas sigue siendo inquieta. La formación de un nuevo gabinete y la promulgación de un programa moderado de sus actividades, traerán calma al país, darán un respiro y restablecerán el orden en el país. Allende dijo que al formar el gabinete propuso que el Partido Demócrata Cristiano, representado por el Rector de la Universidad Católica, F. Castillo Velasco, asumiera un cargo ministerial. Una propuesta similar le hizo al independiente Felipe Herrera

y al actual Embajador de Chile ante la oficina de la ONU en Ginebra, Hernán Santa Cruz. Castillo Velasco, quien personalmente no se opuso a integrarse al gabinete, en el último momento, bajo presión de la dirección derechista del Partido Demócrata Cristiano, rechazó nuestra propuesta. Allende enfatizó que lo relató en su discurso público en la ceremonia de juramento de los nuevos ministros para que el público chileno supiera que la Unidad Popular estaba dispuesta a lograr un cierto acuerdo con los demócratas cristianos. Su negativa sugiere una vez más que la dirección derechista del PDC, encabezada por Frei, contrariamente a las tendencias evidentes de su ala izquierda, sigue rechazando la posibilidad de diálogo con el bloque de izquierda. También lo confirma el discurso del Presidente del Partido, Aylwin, quien afirmó que la actitud de la Democracia Cristiana ante las actividades del nuevo gobierno se determinará sólo después de que se tomen medidas concretas, en particular, si el Presidente promulga la Ley sobre Tres Formas de Propiedad, sabiendo de antemano, enfatizó Allende, que el gobierno popular nunca aceptará tal compromiso, ya que esto significaría una abierta desviación del programa previsto. Esta postura del Partido Demócrata Cristiano significa que, junto con otros partidos de derecha, continuará agravando la situación para obligar al gobierno a abandonar la implementación de reformas socioeconómicas.

En este sentido, el Presidente señaló que la principal tarea de la coalición de partidos de izquierda en el próximo período será prepararse para una lucha aún más encarnizada contra la reacción en todos los frentes. Cree que el nuevo gabinete podrá durar entre 4 y 6 semanas. Durante este período, el Comandante en Jefe Carlos Prats, con un grupo de generales leales, tendrán que restablecer el orden en el Ejército, así como en otras ramas de las Fuerzas Armadas. Y el gobierno se hará cargo del Cuerpo de Carabineros, donde, mediante una serie de medidas administrativas y de otro tipo, se liberará de generales y oficiales poco fiables para que, en caso de necesidad, la policía pueda actuar del lado del gobierno. Al mismo tiempo, el PC, el PS y otros partidos de la Unidad Popular, junto con la CUT, seguirán trabajando para movilizar a las masas y prepararlas para una posible confrontación abierta con la reacción. Señaló que todo el bloque ocupa ahora posiciones más izquierdistas.

El Presidente subrayó que no puede cumplir con la exigencia del PDC de promulgar la Ley de Tres Sectores de Economía aprobada por el Congreso. Si hacemos esto, los trabajadores nos echarán. También señaló que es poco probable que el conflicto con la oposición por la introducción de la Ley de Tres Sectores de Economía lleve al Congreso a recurrir a las Fuerzas Armadas. Allende señaló que durante los últimos acontecimientos encontró pleno apoyo en el Partido Comunista y el Partido Socialista

y que su unidad se ha fortalecido últimamente y ha resistido la prueba en las situaciones más tensas y difíciles. Sin embargo, Allende dejó claro que en este difícil momento tenía dificultades en las relaciones con la dirección del Partido Socialista. Allende señaló en tono de broma que sería muy oportuno enviar a Chile 100 tanques, los cuales, según señaló, en ningún caso caerían en campo enemigo.

Informé a Allende que hoy se firmó el traspaso de la planta constructora de viviendas del Belloto a la administración chilena. Le dije al Presidente que hay un grupo de economistas soviéticos en Santiago que están trabajando junto con profesionales chilenos para elaborar un plan para el desarrollo económico del país. El jefe de la delegación, Vicepresidente del Comité de Planificación Estatal de la URSS, debería volver pronto a la Unión Soviética. Antes de su partida, le gustaría presentar al Presidente su opinión sobre el plan. Allende respondió que con gusto hablaría con él el lunes 9 de julio.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov S.F.
Embajador de la URSS en Chile Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 140-143.

114. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Polonia en Chile Eugeniusz Noworyta, 9 de julio de 1973

Recibí en la Embajada al Embajador de Polonia en Chile E. Noworyta.

Dijo que en conversación con él, el Comandante en Jefe de la Armada de Chile, Almirante R. Montero, señaló que la reciente visita de los Comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas al Presidente Allende y sus declaraciones de apoyo al gobierno legalmente elegido tienen como objetivo calmar la situación demasiado tensa que surgió en relación con el motín del 29 de junio del regimiento de tanques e intensos rumores sobre la entrada de militares al gabinete de ministros. Según el Embajador polaco, el Edecán del Presidente por parte del Ejército, S. Badiola³³², dijo que recientemente entre los militares ha habido discusiones sobre la actitud hacia el gobierno de Allende, lo que podría conducir a una ruptura de la unidad interna de las Fuerzas Armadas y en el debilitamiento de la disciplina militar. Ésta fue precisamente la razón de la actitud negativa de muchos generales hacia la participación en el gobierno.

El representante del Partido Comunista de Chile en el Secretariado del Partido Federado de la Unidad Popular, Marco Medina³³³, dijo en conversación con él que el Partido Comunista ha iniciado un trabajo activo para formar grupos de autodefensa en las fábricas y obras de construcción. Su armamento tardará entre 1 y 2 meses, hay escasez de armas. Medina dijo que el Partido Comunista está haciendo todos los esfuerzos posibles para evitar el estallido de una guerra civil. Sin embargo, si las fuerzas reaccionarias lo desataran, el partido debe estar preparado para cualquier evento. Para ello está previsto realizar un desfile de estos grupos, pero sin armas. Según Medina, el PC de Chile a través de la CUT, avisó al General Prats que en caso de un choque armado, puede confiar en grupos armados de obreros. Medina enfatizó que si la reacción se atreve a desatar una guerra civil en el país, entonces el gobierno y los partidos de la Unidad Popular, con el apoyo de las tropas leales a ellos y del pueblo armado, darán una respuesta digna a esta aventura de las fuerzas reaccionarias, no vacilarán en disolver el parlamento y establecerá la dictadura del proletariado en el país. El hecho de la acumulación de fuerzas y la creación de formaciones armadas de trabajadores fue confirmado por el Asesor Presidencial para la Propaganda, Rodrigo Rojas, afirmando que este trabajo se realiza en todas partes y en estrecha colaboración con el PSCh.

E. Noworyta informó que lo visitaron el otro día A. Camú y H. del Canto y, habiendo expresado la opinión de la dirección del Partido Socialista sobre la inevitabilidad de un conflicto armado, se dirigieron a él para solicitarle el suministro de armas. Según ellos, el PSCh hizo una petición similar a los embajadores de la RDA y Bulgaria.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 137-138.

115. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de la RDA Harry Spindler, 9 de julio de 1973

Recibí en la Embajada soviética al Embajador de la RDA Harry Spindler y tuve una conversación con él.

1. Spindler informó sobre la conversación que mantuvo hoy con el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista L. Corvalán. Hablando de su discurso en el mitin organizado por el Partido Comunista

el 8 de julio de este año en el Caupolicán, Corvalán dijo que el texto de su informe debe leerse entre líneas. Su objetivo principal es ejercer la presión adecuada sobre el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Nacional, mostrar la fuerza y la disposición combativa del Partido para rechazar resueltamente cualquier maquinación de la derecha. Según Corvalán, la dirección del Partido Demócrata Cristiano y del Partido Nacional entendieron el significado de esta declaración y sacarán de ella las conclusiones adecuadas. El Partido Comunista, fiel a su línea general de impedir la guerra civil, al mismo tiempo se esfuerza por estar preparado para cualquier eventualidad. Al respecto, el Secretario General del Partido Comunista de Chile informó al Embajador de la RDA que actualmente el Partido dedica el 50% de sus actividades a temas de carácter militar: trabajo en las Fuerzas Armadas y entrenamiento de unidades de autodefensa. En las fábricas, industrias y obras de construcción, se crean grupos de combate, se preparan armas y se distribuyen entre los miembros del Partido. Según Corvalán, en una conversación reciente con él, el General Prats expresó cierta disposición a proporcionar armas a 10 mil comunistas.

La tarea principal de todo el bloque de la Unidad Popular, enfatizó Corvalán, es aprovechar al máximo el respiro obtenido tras la derrota del golpe de Estado del 29 de junio de este año, en términos de acumulación de fuerzas y realización de trabajos preparatorios organizativos ante posibles intentos de la reacción para derrocar al Presidente Allende. Según Corvalán, este trabajo lo realiza el Partido Comunista en estrecha unión con el Partido Socialista y algunos partidos del bloque. En este sentido, lamentó la actuación insuficientemente seria y bien pensada del PSCh y las manifestaciones de “infantilismo” en este asunto. Así la dirección del PSCh actúa imprudentemente, enviando instrucciones escritas a sus organizaciones sobre la necesidad de la creación generalizada de grupos de combate y de acopio de armas. Los socialistas realizaron públicamente la entrega de 50 ametralladoras a los trabajadores de MADEMSA. No pudieron mantener en secreto el hecho de la entrega de armas en algunas ciudades del país. Esto se hizo público en relación con un incidente vial con un vehículo que transportaba armas fuera de Santiago por instrucciones del PSCh.

En conversación con el Embajador de la RDA, Corvalán expresó su preocupación por la llegada, a petición del PSCh, de un grupo de instructores militares cubanos para realizar una formación adecuada a los socialistas. De conocerse su llegada, podría causar graves complicaciones con las Fuerzas Armadas. Las acciones imprudentes del Partido Socialista, dijo Corvalán, fueron conocidas por las Fuerzas Armadas, lo que motivó los allanamientos realizados ayer por unidades militares en Valparaíso y San-

tiago en busca de armas. Al mismo tiempo, señaló Corvalán, el hecho de los allanamientos es una prueba más de la deshonestidad de los Comandantes en Jefe de la Fuerza Aérea y de la Armada, Ruiz y Montero, y de la falta de sinceridad de sus declaraciones sobre el pleno apoyo del Gobierno de Allende. Corvalán, según el Embajador de la RDA, dijo que los socialistas plantearon la posibilidad de realizar acciones de diversa índole junto con el MIR y expresaron su disposición a colaborar en el establecimiento de contactos entre el Partido Comunista y el MIR. Sin embargo, el Partido Comunista de Chile reaccionó con mucha reserva a esta propuesta, declarando que estaba dispuesto a trabajar estrechamente con el Partido Socialista y que el MIR lo veía como una organización que causaba daño al Gobierno de la Unidad Popular con sus acciones irresponsables. Según Corvalán, en esta etapa el Partido Comunista considera inoportunas e inapropiadas las acciones conjuntas con el MIR.

Al referirse al tema del restablecimiento del diálogo con la Democracia Cristiana, Corvalán dijo que el factor estimulante para ello es la firme y decisiva declaración que hizo en nombre del Partido Comunista de Chile en el Teatro Caupolicán. Hace unos días, el Presidente del Partido Demócrata Cristiano, P. Aylwin, por iniciativa propia propuso negociaciones con L. Corvalán. El Partido Comunista de Chile reaccionó positivamente a esta iniciativa, pero propuso realizar primero una reunión de representantes del PCCh y del PDC a nivel inferior. Tal reunión tuvo lugar. Por el Partido Comunista participaron J. Insunza y M. Baltra³³⁴, por el Partido Demócrata Cristiano, E. Cerda³³⁵ y J. Monares³³⁶. Según Corvalán, la reunión mostró la posibilidad de mantener negociaciones y llegar a acuerdos sobre temas de carácter urgente (resolución del conflicto en el Canal 9 de televisión, devolución a sus propietarios de pequeñas y medianas empresas requisadas durante el paro de octubre del año pasado e intento de golpe de estado del 29 de junio de este año, definición del alcance del sector público, etc.) Al realizar los contactos, señaló Corvalán, se tiene en cuenta la disposición de los democratacristianos de base y de una parte de la dirección del PDC a entablar un diálogo con el bloque de la izquierda para reducir la tensión en el país y eliminar la amenaza de una guerra civil. También se consideró que el Partido Nacional está totalmente en entredicho por sus conexiones directas con participantes en el fallido complot del 29 de junio y por sus llamados a la desobediencia abierta al gobierno de la Unidad Popular. Al referirse a la organización Patria y Libertad, Corvalán dijo que ha sufrido un fuerte golpe, sus bases están desmoralizadas por la fuga de sus dirigentes del país y los partidos del bloque de izquierda deben fortalecer su trabajo ideológico para tener una influencia sobre la juventud envenenada por la propaganda nacionalista de esta organización.

2. Schpindler informó que la dirección del PSCh se le acercó para pedirle ayuda con armas, así como el suministro de equipos electrónicos para comunicaciones cerradas dentro del Partido. En respuesta a su petición, se informó a los socialistas que se informaría a la dirección del PSUA de su contenido.

Asistió a la conversación el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 155-158.

116. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PC de Chile Luis Corvalán, 10 de julio 1973

Me reuní con L. Corvalán en la Embajada soviética previo acuerdo.

1. Siguiendo las instrucciones, informé a Corvalán sobre los resultados de la visita del camarada L.I. Brezhnev a Estados Unidos y Francia. Corvalán escuchó atentamente la información y, agradeciéndola, apreció mucho la visita del camarada Brezhnev a Estados Unidos y Francia. Su-
brayó que la visita del Secretario General del Comité Central del PCUS es de gran importancia, ante todo, desde el punto de vista del fortalecimiento de la paz y la seguridad entre los pueblos.

2. Informé a Corvalán sobre los avances del trabajo de un grupo de especialistas del Gosplan que llegaron a pedido de S. Allende para colaborar en la elaboración de un plan de desarrollo económico para 1974. Corvalán dijo que la dirección del Partido Comunista de Chile sabe que los especialistas en planificación soviéticos están brindando una gran ayuda en la elaboración del plan para 1974. El Partido Comunista, por su parte, hará todo lo posible para favorecer el éxito de este grupo. Proponemos, dijo Corvalán, continuar organizando reuniones entre los dirigentes del Partido Comunista y especialistas en planificación soviéticos. Creemos que fueron útiles las reuniones del jefe de la delegación con los compañeros O. Millas, J. Cademártori y otros dirigentes del Partido Comunista de Chile.

3. Sobre la solicitud de Altamirano de suministro de armas para el Partido Socialista, Corvalán dijo que este tema es muy complejo y debe tomarse en serio. Al Partido Comunista también le gustaría recibir armas soviéticas, pero no plantea esta cuestión, consciente de que es muy difícil de hacer y todavía no vemos la manera de llevar estas armas a Chile. Corvalán expresó el deseo de que los camaradas soviéticos estudien la

cuestión de posibles vías de envío de armas a Chile en caso de necesidad urgente. Ahora el Partido Comunista tiene cierta cantidad de armas, pero no es suficiente. Sabemos que los cubanos están suministrando armas a Chile y el otro día llegó a Santiago una delegación cubana, aparentemente compuesta por militares. Esta tarde tendrá lugar una reunión entre el jefe de esta delegación y un representante del Partido Comunista. Corvalán dijo que los trataríamos con mucho cuidado, sabiendo que revelar el propósito de la llegada de la delegación cubana sería otro escándalo para el gobierno. Le contamos todo esto a Allende y enfatizamos que no estamos de acuerdo con tales métodos de trabajo, que podrían causar un gran daño al gobierno. Esperamos recibir la mayor parte de las armas de las unidades del Ejército, donde los comunistas realizan trabajo correspondiente con oficiales cercanos al gobierno.

4. Hablando de la actual situación política interna del país, Corvalán dijo que tras el fracaso de la formación de un gabinete cívico-militar, la situación ha empeorado. Como se sabe, el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, enfrentó la resistencia de los generales sobre la cuestión de la participación de los militares en el gobierno. Estas dificultades fueron creadas principalmente por el liderazgo del Partido Demócrata Cristiano con la participación activa de los Comandantes en Jefe de la Armada y la Fuerza Aérea, General C. Ruiz y Almirante R. Montero. Los Comandantes en Jefe de la Armada y la Fuerza Aérea informaron al Presidente que sus ramas militares están listas para participar en el nuevo gobierno. Se trataba de una maniobra premeditada que pretendía culpar al General Prats de la imposibilidad de formar un gobierno cívico-militar. En esta situación, incluso se planteó la posibilidad de la dimisión del General Prats del cargo de Comandante en Jefe del Ejército. En el tema de la formación de un gobierno cívico-militar, C. Ruiz y R. Montero se comportaron de manera poco sincera “como serpientes” y es muy peligroso confiar en ellos. Particularmente desagradable fue su participación en el juego sucio para derribar a Prats. En los últimos días se han dado pasos por parte de la Fuerza Aérea y la Armada dirigidos de manera indirecta contra la Unidad Popular. Se trata de un allanamiento realizado por representantes de estas ramas de las Fuerzas Armadas con el fin de descubrir armas presuntamente escondidas por “elementos de izquierda”. Si Ruiz y Montero se hubieran comportado honestamente, deberían informar al Presidente Allende de las medidas adoptadas por las unidades militares. Sin embargo, no lo hicieron.

El Partido Socialista expresó claramente su descontento por este comportamiento de la Fuerza Aérea y la Armada. Hoy, el periódico del Partido Comunista *El Siglo* también cubre este tema, abordándolo de ma-

nera algo diferente: *El Siglo* enfatiza que la búsqueda de armas supuestamente pertenecientes a la izquierda es una provocación abierta de la derecha contra el gobierno. Ahora el Partido Comunista está trabajando seriamente para preparar una resistencia armada organizada contra la reacción si ésta intenta a amotinarse contra gobierno nuevamente. Ayer, durante una cena con el Presidente Allende, en la que estuvieron presentes Corvalán, Díaz y Millas, se discutió detalladamente este tema. Allende dijo que en la opinión de Prats era necesario tener 3 regimientos leales al gobierno en Santiago, incluido un regimiento de tanques, para estar seguro de que cualquier conspiración sería reprimida. Prats, dijo Allende, está trabajando arduamente para garantizar que las Fuerzas Armadas puedan aplastar rápidamente un nuevo intento de rebelión.

El Partido Comunista y el Partido Socialista crean conjuntamente un grupo de combate para una emergencia. Pero ni siquiera en el comité conjunto sobre la cuestión militar, dijo Corvalán, mostramos todas nuestras cartas a los socialistas. Sin embargo, enfatizó el Secretario General del PCCh, la línea general del Partido Comunista es la lucha contra la guerra civil. Corvalán dijo: en mi informe del 8 de julio esta postura del Partido Comunista quedó firme y clara. Oponiéndose al estallido de la guerra civil, el Partido Comunista está decidido a aplastar cualquier intento de golpe de estado. Y estas no son meras palabras, enfatizó el Secretario General, sino la línea firme del Partido Comunista de Chile, que corresponde a la situación actual. Al referirse a la posibilidad de un diálogo con el Partido Demócrata Cristiano, Corvalán afirmó que dicho diálogo ya ha comenzado, aunque es difícil contar con que se pueda llegar a un entendimiento mutuo con la actual dirección de este Partido. Por el Partido Comunista participan en las reuniones J. Insunza y M. Baltra, y por el Partido Demócrata Cristiano, E. Cerda y J. Monares. Lo principal, afirmó Corvalán, es abrir el camino al diálogo con el Partido Demócrata Cristiano. Si ambas partes lo desean, aparentemente será posible llegar a un acuerdo sobre algunos temas. Tales cuestiones son: resolver la disputa sobre la televisión (Canal 9) y la reforma constitucional. En particular, durante las reuniones entre representantes del Partido Comunista y del Partido Demócrata Cristiano, después de las acusaciones mutuas, se consideró conveniente encontrar formas de resolver estos problemas. Suponemos que el PDC también tiene sus dificultades y que la mayor parte del país se opone al conflicto armado. Se sabe que tampoco hay unidad en la dirección del Partido Demócrata Cristiano. Por ejemplo, al decidir sobre la posibilidad de participación del Rector de la Universidad Católica F. Castillo Velasco en el nuevo gabinete, 4 representantes de la dirección del PDC votaron a favor. El opositor principal al diálogo entre el Partido Demócrata Cris-

tiano y la Unidad Popular es E. Frei, pero no excluimos, dijo Corvalán, la posibilidad de cambios en la dirección del Partido Demócrata Cristiano y la llegada de figuras moderadas a la dirección.

Hoy, continuó Corvalán, tuvo lugar una reunión de L. Corvalán y J. Godoy con B. Leighton, en la que se discutió el tema de la participación de los trabajadores en la administración de las empresas. En cuanto a la reunión entre el Presidente del Partido Demócrata Cristiano, P. Aylwin, y L. Corvalán, intentaremos no celebrarla. El comunicado difundido hoy por el Ministro del Interior Briones³³⁷ también aborda directamente la necesidad de diálogo. El nuevo gabinete se enfrenta a tareas muy difíciles. Consisten en combinar firmeza y confianza en las masas populares y mostrar flexibilidad para implementar activamente el Programa de Unidad Popular. Es necesario ganar tiempo y superar el momento más difícil que vive el Gobierno de la Unidad Popular.

El Partido Comunista sigue teniendo en general buenas relaciones con el PSCh, especialmente durante el período en que se discutió la cuestión de la formación de un gabinete cívico-militar. Ahora existen algunos desacuerdos relacionados con diferentes enfoques de diálogo con el Partido Demócrata Cristiano. Pero, enfatizó Corvalán, esperamos que estos desacuerdos no causen mucho daño a las relaciones entre los Partidos. No podemos aprobar una serie de estupideces cometidas por los socialistas que se van de la lengua hablando de las instrucciones sobre la creación de formaciones paramilitares de trabajadores. Los socialistas lo hacen de forma bastante grosera y hace unos días, por su culpa, detuvieron un vehículo que transportaba armas para el Partido Socialista.

En respuesta a mi pregunta, Corvalán dijo que la solución al problema de formar un gobierno cívico-militar en el futuro dependerá de la situación concreta. En cualquier caso, ahora es muy importante reforzar la posición del Gobierno en las Fuerzas Armadas y C. Prats está trabajando intensamente en ello. Las organizaciones de extrema derecha, especialmente Patria y Libertad sufrieron una gran derrota moral tras el fracaso del levantamiento del 29 de junio. En cuanto al Partido Nacional, sigue trabajando para preparar un golpe de Estado.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 222-226.

117. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente S. Allende, 12 de julio de 1973

De conformidad con las instrucciones, visité al Presidente Allende y lo informé verbalmente de la respuesta de la parte soviética a varias de sus preguntas y solicitudes en relación con el suministro previsto de armas soviéticas al Perú. Allende agradeció al gobierno soviético por la rápida resolución de su solicitud de suministro de tanques a la parte chilena. Pidió al Embajador soviético que informara al General Prats sobre esto y acordara con él la formalización práctica del acuerdo correspondiente, prometiendo por su parte brindar la asistencia necesaria, en particular para considerar este tema en una reunión del Consejo Militar Supremo. Allende también agradeció la comprensión fraterna de los complejos problemas que surgen entre él y el Alto Mando de las Fuerzas Armadas del país y las peculiaridades de las relaciones históricas entre Chile y Perú. Estaba muy satisfecho de que los líderes soviéticos tuvieran en cuenta su opinión y expresaron su disposición a consultar con él en el futuro durante las negociaciones con la parte peruana sobre el suministro de armas soviéticas.

Respecto a los problemas internos, Allende dijo que la situación política en el país sigue siendo tensa. Hay inquietud y polarización en las FFAA, lo que, a su juicio, puede ser aprovechado en cierta medida por la Unidad Popular para fortalecer sus posiciones. Explicó que en caso de una guerra civil, el bloque de izquierda necesitará la ayuda y apoyo de las FFAA en la lucha contra las fuerzas reaccionarias. Si las Fuerzas Armadas se mantienen únicamente en posiciones constitucionalistas, en caso de conflicto armado, pueden ponerse del lado de la oposición. El General Prats, una persona inexperta en política, todavía no tiene claras estas cuestiones. Por lo tanto, expresa su temor de que los actuales disturbios y la polarización de fuerzas en las FFAA puedan conducir a un desastre. Allende, sin ocultar su preocupación por el estado de ánimo general y la situación en las Fuerzas Armadas, cree sin embargo que no hay razón para dramatizar la situación actual en las FFAA.

Allende destacó la postura del Partido Comunista de Chile respecto de los últimos acontecimientos y la situación actual expuesta en el discurso en el mitin de 10 de julio de este año por el Secretario General, L. Corvalán, diciendo que es realista y acertada y que la comparte plenamente. Según el Presidente, en las condiciones actuales es necesario el diálogo con el Partido Demócrata Cristiano y, en su opinión, la Unidad Popular puede, sin comprometer sus principales intereses, hacer algunas concesiones. Considera que la mayoría del Alto Mando de las Fuerzas Armadas, que tampoco están interesadas en una guerra civil, comparte la misma opinión.

Allende condenó las notas extremistas claramente escuchadas en el discurso radial de Altamirano del 12 de julio. Literalmente, lo calificó como la actuación de un loco. Allende señaló que el discurso de Altamirano refleja tendencias ultraizquierdistas que aún están vivas en el PSCh y que a veces aparecen en los momentos más inoportunos.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov S.F.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 145-146.

118. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de la RDA Harry Spindler, 16 de julio de 1973

Recibí en la Embajada soviética al Embajador de la RDA en Chile, Harry Spindler, quien me informó sobre la conversación que sostuvo hoy con el Secretario General del PSCh C. Altamirano. Refiriéndose al estado de la situación política interior, Altamirano, según el Embajador de la RDA, dijo que actualmente la conciencia revolucionaria de la clase obrera ha alcanzado tal nivel que la clase está dispuesta a luchar contra la reacción interna. Se están tomando medidas prácticas: se fabrican armas en fábricas e industrias. Los obreros están decididos a proteger al gobierno de la amenaza de la derecha y a defender los logros revolucionarios. Si no se utiliza esa combatividad se corre el riesgo de que los partidos de la clase obrera, como dijo Altamirano, no cumplan su papel de vanguardia y se encuentren a la cola de las masas revolucionarias. La dirección del PSCh considera que en estas condiciones la colisión es inevitable.

Es sobre la base de esta evaluación que el Partido Socialista, junto con el Partido Comunista, está tomando medidas para liderar la lucha de clases y estar a la altura de las circunstancias. Según la dirección del PSCh, las principales batallas de clases se desarrollarán en Santiago. La izquierda convertirá el “cordón industrial” de Santiago en un bastión de resistencia, desde donde lanzará un ataque a las zonas ricas de Santiago. El Bloque de la Unidad Popular ya tiene a su disposición unos 2.500 trabajadores armados y capacitados, divididos en 50 grupos especiales. La derecha cuenta en la capital con unas 2.000 personas preparadas. La guarnición de Santiago es de 9.300 hombres y 8.700 carabineros. La mayoría de ellos son leales al gobierno. Hay varias otras unidades leales al gobierno. El tiempo corre tanto para el bloque de la Unidad Popular como para la derecha. Si se perdía el momento, le dijo Altamirano al Embajador de la RDA, se per-

dería mucho. Altamirano considera dudoso que las fuerzas reaccionarias reciban refuerzos del norte del país. En su opinión, los intereses de seguridad nacional prevalecerán en el comportamiento de las Fuerzas Armadas emplazadas en el Norte, ya que los militares bolivianos inevitablemente podrían aprovechar el debilitamiento del flanco norte para acceder al mar. La llegada de tropas del sur también es poco probable, ya que en esta dirección tan accidentada bastaría con volar 3 o 4 puentes para paralizar todo movimiento. En general, si es necesario, volaremos todo, no nos pararemos ante la perspectiva de volar todo el país, dijo Altamirano. El Partido Socialista cree, subrayó, que las masas campesinas estarán del lado del gobierno y que los terratenientes no se atreverán a abandonar sus propiedades por temor a que los campesinos se las apoderen.

Altamirano dijo que en estos momentos Patria y Libertad está desmoralizada. Su liderazgo está desprestigiado por sus vínculos con el motín del 29 de junio y la huida de sus dirigentes del país. El Partido Nacional y la dirección derechista del Partido Demócrata Cristiano están tejiendo hilos de conspiración. La izquierda, encabezada por R. Tomić, B. Leighton y R. Fuentealba, teme el choque, por lo que se inclina por dialogar con el Partido Comunista de Chile para romper la unidad de las fuerzas revolucionarias. Sin embargo, según los socialistas, el Partido Comunista es un partido lo suficientemente maduro y fuerte como para comprender las verdaderas razones del diálogo y poner fin a los contactos con el Partido Demócrata Cristiano.

Respondiendo a la pregunta del Embajador sobre la situación del General Prats y el estado de ánimo en las Fuerzas Armadas, Altamirano señaló que el Partido Socialista siempre ha sido de la opinión de que las Fuerzas Armadas de Chile están educadas en la tradición de la apoliticidad con un tinte pronorteamericano en la mente del cuerpo de oficiales. Sin embargo, recientemente ha habido un cambio en la forma de pensar de los militares. En este sentido, es indicativo el ejemplo de los oficiales de las fuerzas especiales que recientemente regresaron de Panamá donde se estaban entrenando. Los instructores estadounidenses los trataron como personas de “segunda clase”, los sometieron a abierta discriminación en comparación con los oficiales de las fuerzas armadas de otros países latinoamericanos y los pusieron al mismo nivel que los puertorriqueños. Por eso, señaló Altamirano, este grupo de oficiales es muy antinorteamericano y está en posición de cooperación con el gobierno de la Unidad Popular. Según Spindler, Altamirano evitó responder la pregunta sobre la situación del General Prats en las Fuerzas Armadas.

Posteriormente, el Secretario General del PSCh señaló que considera una omisión y error por parte de la Unidad Popular, el hecho de que

no informaron oportunamente a los jefes de las Embajadas de los países socialistas sobre la gravedad de la situación en el país y la necesidad de brindarles ayuda en caso de una fuerte escalada de la situación y un enfrentamiento armado. Al mismo tiempo, destacó la amplia y desinteresada ayuda a Chile por parte de la URSS, la RDA, la RPB³³⁸, así como de Cuba y la RPDC³³⁹, y lamentó que la cooperación con otros países socialistas aún no se haya desarrollado adecuadamente. En este momento hay amenazas de conflicto directo, el Partido Socialista y otras fuerzas de izquierda están interesadas en recibir ayuda con armas, dinero, equipos de radio y en formar especialistas en sabotaje militar. En nombre de la dirección del PSCh, agradeció la ayuda prestada por el Partido Socialista Unificado de Alemania y expresó su confianza en que no se negará a ayudar al PS mediante el envío de instalaciones de radiocomunicación cifrada fijas y móviles con un alcance de 30 a 40 km. y proporcionará asistencia financiera para la compra de armas, y también ayudará en la formación en la RDA de especialistas en explosivos. Al mismo tiempo, Altamirano señaló que el 26 de julio de este año H. del Canto viaja a Cuba, Bulgaria y la RDA para negociar los temas mencionados.

Sobre el actual equipo de gobierno, Altamirano dijo que es temporal y que en un futuro próximo se formará un nuevo gabinete. Para concluir, Altamirano afirmó que desde el punto de vista de la experiencia del movimiento revolucionario internacional, los procesos que se desarrollan en Chile tienen un significado histórico no sólo para nosotros, sino que también determinan el futuro de los países del llamado “cono sur” de América Latina. La tarea de todo el movimiento comunista y obrero internacional es brindar toda la ayuda posible a Chile, como fue el caso primero con Cuba y luego con Vietnam. Chile se convierte en el centro del movimiento revolucionario cuando un conflicto armado en el país es inevitable. La cuestión de su inicio estará determinada, dijo Altamirano al Embajador, por condiciones objetivas: podría comenzar mañana o en un futuro próximo.

Asistió a la conversación con el Embajador de la RDA el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 165-168.

119. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 16 de julio de 1973

En la conversación, el Embajador de Cuba en Chile, Mario García Inchaustegui, destacó los diferentes enfoques del Partido Comunista y del Partido Socialista ante una serie de problemas actuales de la situación en Chile.

1. El PS considera que la salida a la difícil situación actual no se puede encontrar mediante un acuerdo político. Un enfrentamiento armado es inevitable, y tal vez en un futuro muy cercano. En base a esto, los socialistas creen que se deben tomar medidas preventivas para arrebatar la iniciativa de manos de la reacción. El Partido Comunista cree que se puede evitar un enfrentamiento organizando una amplia campaña para unir a las fuerzas de izquierda, democráticas y progresistas contra la amenaza de una guerra civil en el país. Según el Partido Comunista de Chile, tal movimiento promueve y conduce objetivamente a la profundización del proceso revolucionario chileno. Pero al mismo tiempo, según los comunistas, es necesario hacer todo lo posible para prepararse contra cualquier maquinación de la derecha.

2. El Partido Comunista está por mantener en el sector público las empresas grandes y medianas que son importantes para la economía nacional y devolver las pequeñas empresas a sus propietarios. El Partido Socialista, según el Embajador, se esfuerza por mantener el control estatal sobre todas las empresas requisadas, incluidas las pequeñas. Al mismo tiempo, los socialistas apoyan la confiscación de empresas propiedad de compañías extranjeras de países amigos de Chile. Al respecto, el Embajador cubano dijo que las embajadas de Suiza y Suecia, en nombre de sus gobiernos, advirtieron el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile de que si las empresas requisadas pertenecientes a las compañías de estos países en Chile no son devueltas a sus antiguos dueños, esto podría conducir a una revisión de la postura de los gobiernos sueco y suizo en las negociaciones en París sobre el aplazamiento de los pagos de la deuda externa chilena.

3. El Partido Socialista, afirmó el Embajador cubano, rechaza tajantemente cualquier diálogo con la Democracia Cristiana mientras esté liderado por Frei. Según los socialistas, mientras la izquierda mantendrá conversaciones políticas con el Partido Demócrata Cristiano, su dirección freista, en alianza con el Partido Nacional, las utilizará para preparar protestas antigubernamentales. El Partido Comunista parte del hecho de que el Partido Demócrata Cristiano no está unido y que la posición de su direc-

ción es inestable. Los comunistas creen que mantener un diálogo y llegar incluso a un acuerdo temporal con el Partido Demócrata Cristiano para aliviar las tensiones en el país y eliminar el peligro de una guerra civil puede fortalecer la posición del ala izquierda del Partido Demócrata Cristiano y abrir otros puntos de contacto para su posible cooperación con el gobierno. Según García, el Partido Socialista está descontento con las acciones indecisas del gobierno y de Allende personalmente, y hoy o mañana tiene la intención de presentar al Presidente una carta que contiene una serie de medidas para estabilizar la situación en el país. Según declaraciones de algunos socialistas con los que se reunió el Embajador cubano, el Partido Socialista pretende plantear al Presidente la posibilidad de la salida del PS del Gobierno si no se acepta sus propuestas. Según el Embajador cubano, el actual ministro del Interior, Briones, es demasiado débil para llevar a cabo una política decidida que frene las amenazas de reacción. Al respecto, García dijo que en el Partido Socialista se tacha abiertamente al ministro de oportunista, de cobarde y de político pronorteamericano.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 169-170.

120. Diario de A.V. Basov. Conversación con el Secretario General del CC del Partido Comunista de Chile Luis Corvalán, 18 de julio de 1973

Me reuní con L. Corvalán en la Embajada previo acuerdo.

1. De acuerdo con las instrucciones, informé a Corvalán que su solicitud estaba siendo considerada en Moscú. Los camaradas pertinentes se reunirán con él para estudiar el tema en concreto. Corvalán agradeció la rápida consideración de su solicitud.

2. Informé a Corvalán sobre el análisis que Carlos Altamirano hizo de la situación actual en una conversación con el Embajador de la RDA en Chile, H. Spindler. Corvalán escuchó con interés la información y, después de agradecer, dijo que las declaraciones de Altamirano sobre la situación actual quedaron, en principio, recogidas en su reciente comunicado. En la conversación con el Embajador de la RDA, sólo expresó más abiertamente su posición. El Partido Comunista no está de acuerdo con muchos de los postulados expresados por el Secretario General del PSCh.

3. Corvalán dijo que el 16 de julio, durante su reunión con Allende, a la que también asistió V. Díaz, el Presidente, sin entrar en detalles, dijo que la solicitud de Chile para el suministro de equipos especiales fue considerada favorablemente en Moscú y hubo una decisión positiva al respecto. Allende destacó el significado positivo de esta decisión para Chile. El Secretario General del Partido Comunista de Chile también dijo que tenía información de que el Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, informó a la Junta de Generales sobre su viaje a la Unión Soviética y sobre los acuerdos que allí se celebraron. Prats también habló sobre los próximos suministros de armas a Chile y sobre las condiciones favorables en las que la Unión Soviética proporcionó estas armas. Valoró altamente los resultados de su viaje y habló bien de la Unión Soviética y sus líderes. Prats también dijo que su viaje a la Unión Soviética quedó un tanto ensombrecido por las conversaciones sobre el suministro de tanques soviéticos al Perú. Corvalán dijo que los generales valoraron positivamente los resultados del viaje de Prats a la Unión Soviética, así como la celebración del acuerdo sobre el suministro de armas a Chile.

4. Corvalán informó que recientemente se han llevado a cabo intensas reuniones entre los dirigentes del PCCh, el PSCh y el Presidente Allende, en las que se discutieron las medidas que deben tomar el gobierno y la Unidad Popular en la difícil situación actual. El principal resultado de estas reuniones fue que confirmaron las intenciones del PCCh, el PSCh y el Presidente Allende de trabajar juntos en la lucha contra la reacción y perseguir firmemente la implementación del Programa de Unidad Popular. En esta reunión también se discutieron las diferencias existentes entre el Partido Comunista y el Partido Socialista, que no pueden descartarse. Como es sabido, enfatizó Corvalán, antes de la rebelión del 29 de junio se alcanzó un entendimiento mutuo casi completo entre el Partido Comunista y el Partido Socialista en la mayoría de las cuestiones más fundamentales, en particular, ambos partidos llegaron a la conclusión de que era necesario formar un gabinete fuerte con la participación de los militares. Tras el fracaso del intento de formar un gabinete cívico-militar y el motín del 29 de junio, surgió una nueva situación y surgieron serios desacuerdos entre el PC y el PS. La postura del Partido Socialista quedó claramente expuesta en el reciente discurso de Altamirano. Aunque el Secretario General del PSCh expresó muchos postulados con los que el PCCh está de acuerdo, sin embargo, el espíritu general ultraizquierdista de la declaración de Altamirano suscita nuestras críticas. Corvalán señaló que incluso el órgano del Partido Comunista de Chile, el diario *El Siglo*, durante la ausencia del Editor Jefe, quien fue reemplazado por una persona de segundo orden, publicó un editorial que daba una valoración incorrecta del discurso de

Altamirano. El Secretario General del Partido Comunista de Chile destacó las siguientes principales diferencias que existen entre el PCCh y el PSCh.

a. Evaluación de la situación actual.

La principal diferencia en este tema es que el Partido Comunista de Chile cree que la guerra civil no es inevitable y que se puede prevenir. El PSCh, por el contrario, parte del hecho de que un conflicto armado en Chile es inevitable y de ello parte en el desempeño de su labor práctica. Corvalán señaló que quienes parten de la premisa de la inevitabilidad de la guerra civil se alejan de la consigna que apoya la mayoría del pueblo chileno. También impide dividir a los oponentes políticos y socava los esfuerzos de quienes intentan evitar una guerra civil. Los socialistas, basándose en la tesis de la inevitabilidad de la guerra civil, caen en la psicosis bélica y dedican todos sus esfuerzos a la búsqueda de armas. Desde la dirección del PSCh la psicosis de guerra se transmite a los militantes del Partido. En las empresas industriales dominadas por socialistas, los obreros sólo se dedican a proteger las fábricas y se han olvidado por completo de la producción. Además, muchos dirigentes del PSCh creen que la Unidad Popular debería actuar primero e iniciar una guerra civil. En este punto el Partido Comunista no está de acuerdo por completo con los socialistas. Los dirigentes del PSCh se dirigieron a las embajadas de la RDA y de Corea del Norte para pedirles que les suministraran armas. Incluso pidieron a los camaradas búlgaros que les enviaran estas armas por correo diplomático. Corvalán expresó la actitud negativa del Partido Comunista ante tales medidas del Partido Socialista y afirmó que informaron sobre su opinión negativa al Presidente Allende.

b. Sobre el diálogo.

En el Partido Socialista no hay consenso sobre el diálogo con los sectores democráticos de la oposición. Creemos, señaló Corvalán, que pueden existir tres enfoques para abordar el tema del diálogo. 1. Rechazar completamente la posibilidad de cualquier diálogo y actuar sólo desde una posición de fuerza, preparándose para un conflicto armado; 2. Realizar un diálogo a cualquier precio, durante el cual se hagan concesiones injustificadas a la oposición, que podrían perjudicar al gobierno y a la Unidad Popular. En este caso estamos hablando de ceder posiciones; 3. Obligar al enemigo a entablar un diálogo constructivo para fortalecer la posición del gobierno de la izquierda.

En cuanto al Partido Comunista, subrayó Corvalán, su postura quedó claramente expuesta en su informe del 8 de julio, en el discurso de V.

Teitelboim y otros dirigentes del Partido Comunista. El Partido Comunista considera que es necesario dialogar desde una posición de fuerza, basada en la correlación de fuerzas real. Aboga por el diálogo para encontrar caminos que fortalezcan la posición de Unidad Popular como resultado de los acuerdos alcanzados. Las concesiones que se puedan hacer a la oposición en el curso del diálogo no deberían ser fatales para el gobierno y la Unidad Popular. Nos oponemos a la guerra civil y al mismo tiempo nos preparamos para ella «por si acaso» si no se puede prevenir. Tampoco podemos estar de acuerdo con la opinión del Presidente sobre la necesidad de celebrar un plebiscito como forma de resolver las contradicciones actuales. Corvalán dijo que los dirigentes del Partido Comunista de Chile están enfrascados en acaloradas discusiones sobre el tema del diálogo. Como ejemplo de flexibilidad en materia de diálogo con el enemigo, señaló el Secretario General del Partido Comunista de Chile, citamos a los socialistas las negociaciones entre el camarada Brezhnev y el Presidente Nixon, cuyos resultados son beneficiosos para la Unión Soviética y todo el campo socialista. Se preparó el terreno para las negociaciones soviético-estadounidenses, en particular, se concluyeron acuerdos entre la URSS, Polonia y la República Federal de Alemania, se resolvió el problema de Berlín, etc. Los socialistas, aunque en general dicen estar de acuerdo con los argumentos del Partido Comunista de Chile, cada vez expresan puntos de vista diferentes. Al respecto, Corvalán citó la siguiente afirmación que Altamirano hizo en una conversación con el Secretario General del Partido Comunista de Chile: “El Partido Socialista decidió llevar a cabo la política desde una posición de fuerza, pero no cerrar el camino al diálogo”. Como muestra, la declaración de Altamirano señaló Corvalán, a los socialistas les resulta muy difícil entender sobre cómo abordar el diálogo. Todos estos temas son discutidos en reuniones con la dirección del PSCh y el Presidente Allende. Se puede constatar, afirmó Corvalán, que estas reuniones tienen un significado positivo desde el punto de vista de desarrollar una línea común en el diálogo que mantiene el Partido Comunista con representantes de la Democracia Cristiana. Se discuten muchas cuestiones específicas, en particular, qué empresas y en qué condiciones pueden devolverse a sus antiguos propietarios. Corvalán señaló que se podría llegar a un compromiso con el Partido Demócrata Cristiano sobre este tema. El Partido Comunista no tiene la intención de trasladar la discusión sobre el diálogo a terrenos académicos. Creemos que en el diálogo con la Democracia Cristiana se deben discutir cuestiones prácticas. Naturalmente, no podemos estar de acuerdo con la exigencia de la oposición de promulgar la reforma constitucional sobre tres formas de propiedad tal como fue aprobada por el Congreso. Pero creemos que se deben celebrar

negociaciones sobre este tema y que también se puede llegar a acuerdos sobre otros temas. Corvalán señaló además que recientemente los dirigentes del PSCh han expresado reiteradamente su actitud crítica hacia los métodos de gobierno del país del Presidente Allende. Y en esto el Partido Comunista está de acuerdo con la dirección del PS. Los socialistas argumentan correctamente que el Presidente no puede gobernar el país solo y que si esto continúa, entonces el Partido Socialista, y también el Partido Comunista, como dijo Corvalán, pueden eximirse de responsabilidad por el destino de Chile. En los próximos días están previstas nuevas reuniones para discutir temas de la situación actual. El 19 de julio habrá una reunión entre las directivas del PCCh y el PSCh. El 20 de julio está prevista una reunión de las directivas del PCCh y el PSCh con Allende. Durante estas reuniones, enfatizó Corvalán, esperamos eliminar las diferencias existentes y encontrar soluciones a los problemas actuales.

Actualmente la Unidad Popular ocupa posiciones firmes en el país. Un importante apoyo a nuestra línea señaló Corvalán, fue la declaración del Cardenal de la Iglesia chilena Silva Henríquez. El Partido Comunista fue el primero en apoyar el llamamiento del Cardenal a buscar vías de evitar una guerra civil en el país. Ningún partido puede ignorar esta declaración y se verá obligado a hablar públicamente sobre el llamado del jerarca de la Iglesia Católica. Corvalán señaló que en materia de diálogo el Presidente Allende muestra una tendencia a hacer concesiones injustificadas. Como ejemplo citó la decisión sobre el paro en la mina El Teniente. Durante la huelga, la administración de la mina despidió a 140 de los huelguistas más activos. 47 despedidos fueron reincorporados a sus puestos de trabajo y a 93 se les negó el reintegro. El Ministro del Interior, a iniciativa del Presidente, decidió someter a los tribunales la decisión sobre el reintegro de 93 personas. Teniendo en cuenta la composición predominantemente reaccionaria de los tribunales, esta solución significa concesiones injustificadas a la oposición. Bajo la influencia del Presidente, el Ministro del Interior, Briones, también sigue la línea de concesiones al Partido Demócrata Cristiano y a la oposición, lo que disgusta tanto al PC como al PS.

Corvalán dijo que la próxima semana se realizará el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Chile, en el que O. Millas rendirá el informe principal. El informe pretende plantear las principales cuestiones esbozadas en el discurso de Corvalán del 8 de julio. Una vez más se enfatizará que el Partido Comunista está a favor del diálogo con los sectores democráticos de la oposición y luchará decididamente contra la amenaza de la guerra civil y el fascismo en el país. Se expresará la actitud de los comunistas ante las acciones de la ultraizquierda, que obstaculizan el fortalecimiento de la unidad de la izquierda. También se enfatizará la

necesidad de luchar por la producción. Hablando de las acciones de la organización profascista Patria y Libertad, Corvalán señaló que su paso a la clandestinidad puede considerarse una derrota de los fascistas. Cuando la mayoría del pueblo está por el socialismo, los enemigos del socialismo se ven obligados a pasar a la clandestinidad. Corvalán dijo que el 17 de julio la Dirección de Investigaciones realizó un operativo para allanar las viviendas de muchos integrantes de Patria y Libertad. En este operativo participaron 45 vehículos de Investigaciones. Durante el allanamiento se incautaron documentos importantes que indican los peligrosos planes de esta organización profascista. Corvalán confió que este operativo se realizó por iniciativa y con la ayuda de un miembro del Partido Comunista que se infiltró en Patria y Libertad. La operación realizada es de particular importancia para Valparaíso y Viña del Mar, donde los fascistas tienen un terreno propicio para sus actividades. Al respecto, Corvalán leyó el informe de un oficial de la policía secreta que investiga las circunstancias de la explosión en la residencia del ex ministro, Almirante Huerta. De este informe se desprende que el Almirante Huerta se solidariza con los autores de la explosión en su residencia, condena la actuación de Investigaciones y da la impresión de que el Almirante sabía de antemano sobre la preparación de la explosión, cuya responsabilidad se pretendía adjudicar a la izquierda. Patria y Libertad ahora pasa a realizar actos terroristas. Corvalán, al referirse a su reunión con el Subdirector de Investigaciones, Samuel Riquelme, dijo que los fascistas planean secuestrar a varias figuras de la Unidad Popular y militares, así como a diplomáticos con el objetivo de canjearlos por los líderes de Patria y Libertad presos, en particular planean secuestrar al General Prats y su hija, así como a los embajadores de la URSS y Cuba. Corvalán hizo la reserva de que no sabía con certeza si esta información se obtuvo durante el interrogatorio o si se supo a partir de documentos incautados. En general, señaló Corvalán, hay señales de que las tensiones en la situación tienden a disminuir. El mérito de esto corresponde principalmente a la línea correcta seguida por el Partido Comunista de Chile. Esto también fue facilitado por los llamamientos de los obispos, que encontraron una amplia respuesta en el país. Muchas figuras destacadas del Partido Demócrata Cristiano no están de acuerdo con la política seguida por Frei; en particular, 5 o 6 senadores y 15 diputados de este Partido expresan su actitud negativa hacia la línea de Frei. Recientemente regresó a Chile el ex Presidente del Partido Demócrata Cristiano, R. Fuentealba, quien ha manifestado públicamente y en repetidas ocasiones su desacuerdo con la línea de Frei. Corvalán dijo que hoy tendrá una reunión con Fuentealba en la que participarán V. Teitelboim y Gladys Marín.

Corvalán destacó el aumento de los precios del cobre en el merca-

do mundial como un factor favorable para Chile. El desequilibrio entre la producción y el consumo de cobre provocó una fuerte reducción de sus reservas en la Bolsa de Metales No Ferrosos de Londres. Según Corvalán, las reservas de cobre en Londres cayeron de 890 mil a 44 mil toneladas, lo que da esperanzas de que los precios del cobre sean favorables para Chile. Esperábamos, señaló el Secretario General del Partido Comunista de Chile, que a partir de septiembre de este año el déficit de pagos externos de Chile se superará y el país podrá nuevamente comenzar a pagar gradualmente sus deudas. Se esperan buenos resultados de los esfuerzos del Partido Comunista y otros partidos de la Unidad Popular para aumentar la producción agrícola. La tasa de desempleo, a pesar de la inflación actual, está disminuyendo. En Santiago ahora es alrededor del 2,5%, que es una cifra muy baja. Corvalán dijo que lo principal es sobrevivir a este momento difícil, y para fin de año la situación será mucho mejor y podremos seguir avanzando.

5. Corvalán, tras hacer la reserva de que no contaba con instrucciones de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, expresó una serie de reflexiones sobre la necesidad de ampliar la campaña de solidaridad internacional con Chile. En su opinión, muchos partidos prestaron insuficiente atención a ampliar la campaña de solidaridad con Chile e hicieron poco por Chile. Da la impresión (y este punto de vista es compartido por muchos miembros de la Comisión Política del Comité Central) de que algunos partidos siguen los acontecimientos en Chile con dudas y sorpresa, pero con la esperanza de que el proceso chileno no será sepultado. El pueblo chileno no siente el calor de algunos partidos hermanos. Mostrar solidaridad con Chile debería convertirse en una de las formas de actividad del movimiento comunista y obrero internacional. Corvalán señaló como una manifestación sumamente importante de solidaridad con Chile por parte de la Unión Soviética la concesión de préstamos, en particular en moneda convertible, el envío a Chile de especialistas en el campo de la planificación y la industria del cobre, y la construcción de una Planta constructora de viviendas como donación al pueblo de Chile. Como ejemplo de una campaña de solidaridad con Chile bien organizada, Corvalán citó a la RDA, donde esta campaña era masiva con la participación de obreros, campesinos y la Iglesia. Hace un tiempo llegó a Chile un barco con bienes necesarios, los cuales fueron adquiridos con fondos recaudados de la población. Pronto llegará otro barco. La RDA estaba totalmente preparada para el discurso de Corvalán del 8 de julio. Incluso un partido tan pequeño como el Partido Comunista de México preparó una manifestación de solidaridad con Chile. Dado que ahora en el movimiento comunista y obrero internacional no existe un centro organizativo como lo era

anteriormente la Comintern, el Partido Comunista de Chile quisiera plantear la cuestión de la necesidad de ampliar la solidaridad internacional con Chile ante el PCUS, la vanguardia reconocida del movimiento comunista y obrero mundial. El Secretario General del Partido Comunista de Chile dijo que la dirección del Partido Comunista está tratando de acelerar el viaje a Moscú de V. Teitelboim, quien pretende discutir este tema en detalle en el Comité Central del PCUS. Corvalán dijo que enviaría con Teitelboim una carta sobre estos temas al camarada Brezhnev. Una campaña así sería de gran importancia en términos de apoyo político y moral a Chile. La Unidad Popular, dijo Corvalán, no pretende estar a la defensiva. Sin embargo, el enemigo político actúa mucho más en este ámbito que los partidos hermanos. Baste decir que la prensa burguesa internacional publica miles de artículos que distorsionan los acontecimientos en Chile. Esto se debe en parte a que no existe un movimiento masivo organizado de solidaridad con Chile. Sería muy importante que los sindicatos, el movimiento juvenil, etc. participaran en la organización de la solidaridad con Chile. Dijo que un apoyo importante para Chile sería la resolución que se espera se adopte en el Festival Internacional de la Juventud en Berlín en apoyo a Chile.

Por mi parte, observé que la Unión Soviética presta gran atención al desarrollo de la solidaridad con Chile. Lo he confirmado con varios ejemplos. En particular, dije que el Comité Central del PCUS adoptó una resolución especial para desarrollar la solidaridad con Chile, que se está aplicando constantemente. Al mismo tiempo, observé que aparentemente tiene sentido estudiar detenidamente este tema para que la campaña de solidaridad con Chile en todos los países adquiera un carácter masivo. Observé que el Partido Comunista de Chile aparentemente no tiene información suficiente sobre la escala de la campaña de solidaridad con Chile en la Unión Soviética.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 232-242.

121. Diario de A.V. Basov, Conversaciones con políticos chilenos, 26 de julio de 1973

En la recepción de la Embajada de Cuba conversé con varias personas sobre la situación actual. El Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Chile, Corvalán, dijo que la situación política del país es sumamente compleja y difícil, peor que nunca. Todo el día, dijo,

hemos estado conversando con la dirección del PSCh en busca de una salida a esta situación, pero no hemos llegado a una conclusión definitiva y ahora es extremadamente difícil prever el posible desarrollo de los acontecimientos.

Los dirigentes del PS, A. Ulloa y Ponce, dijeron que su Partido considera extremadamente difícil la situación en el país. Creen que es poco probable que el diálogo del que habló el Presidente dé resultados. En caso de enfrentamiento, la Unidad Popular tiene fuerzas suficientes. Lo peor ahora es el paro de los transportistas, que se está llevando a cabo de forma más organizada que en octubre del año pasado. Informaron que los alimentos en Santiago quedan sólo para 3 días y que en caso de un paro de los transportistas, la situación del suministro para toda la población se deterioraría rápida y drásticamente, lo que podría provocar el alejamiento de las amplias masas trabajadoras del gobierno. El inicio de las negociaciones con la oposición permitirá ganar tiempo, pero hay que tener en cuenta que durante este período la oposición atraerá cada vez más a las Fuerzas Armadas a su lado, aunque la Unidad Popular puede mejorar en cierta medida su posición entre las masas.

El miembro del Comité Central del Partido Comunista, S. Riquelme, afirmó que la situación en el país es sumamente difícil. La actividad terrorista está aumentando notablemente, por lo que se decidió poner todos los lugares de suministro de gasolina bajo vigilancia militar. Riquelme dijo que se tomarán medidas estrictas contra los huelguistas. El líder de API, D. Lebón, expresó su preocupación por la situación de los sectores bajos y medios, que comienzan a alejarse cada vez más del gobierno, sin creer en sus declaraciones y garantías. Dijo que si el gobierno garantizara la integridad de estas empresas y un cierto nivel de sus ingresos, los propietarios medianos y pequeños podrían duplicar la producción de muchos bienes importantes. Según Lebón, muchas pequeñas y medianas empresas operan sobre la base de una o varias familias, sin embargo, después de la aprobación de la ley sobre garantías para los pequeños y medianos propietarios, toda una serie de pequeñas y medianas empresas fueron confiscadas y, de hecho, se están destruyendo.

El miembro de la Comisión Política del PSCh E. Schnake³⁴⁰ consideró que el discurso de Aylwin que acababa de escuchar fue bastante satisfactorio. Sin embargo, dijo, el discurso de Aylwin contiene una serie de postulados que indican que los demócratacristianos no tienen la intención de desviarse de sus posiciones y exigen, en primer lugar, la promulgación de la Ley sobre tres formas de propiedad.

R. Rojas, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Chile, dijo que la situación que vive el país es sumamente difícil. La postura

del PSCh respecto del diálogo y de la salida a las dificultades actuales es extremadamente negativa. Las negociaciones entre el PC y el PS, que continuaron durante todo el día 26 de julio, no dieron resultados positivos.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 175-176.

122. Diario de Puchkov I.B. Conversación con el Subsecretario General del CC del PCCh Víctor Díaz y el miembro de la Comisión Política del CC del PCCh Volodia Teitelboim, 30 de julio de 1973

Visité el Comité Central del Partido Comunista de Chile y me reuní con V. Díaz y V. Teitelboim, previo acuerdo.

1. Refiriéndome a las instrucciones, transmití a Díaz y Teitelboim (Corvalán está fuera de Santiago) información sobre el fortalecimiento de la campaña de solidaridad con el pueblo chileno. Los comunistas expresaron su más sincero agradecimiento al Comité Central del PCUS por organizar una campaña de solidaridad con Chile, que brindará un importante apoyo al Partido Comunista de Chile y al gobierno de la Unidad Popular. Destacaron la excepcional importancia de las medidas tomadas por el Comité Central del PCUS en el momento actual tan difícil para la Unidad Popular. Los interlocutores señalaron que la carta del Comité Central del Partido Comunista de Chile al Comité Central del PCUS, en la que actualmente trabaja L. Corvalán, se redactará teniendo en cuenta esta información (la carta será enviada con V. Teitelboim, que mañana parte hacia Moscú).

2. Transmití verbalmente la información sobre las negociaciones en Moscú con los camaradas Le Duan³⁴¹ y Pham Van Dong³⁴². Los interlocutores agradecieron al Comité Central del PCUS por la importante información confidencial y dijeron que les ayudaría a entender mejor el problema de Indochina. Destacaron la generosa medida del Comité Central del PCUS y del gobierno soviético, que decidieron considerar gratuita toda la ayuda brindada con anterioridad a Vietnam por la Unión Soviética. Díaz dijo que esta información será puesta en conocimiento de todos los miembros de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile.

3. Respondiendo a la pregunta sobre los resultados de la reunión sostenida hoy entre S. Allende y el Presidente del Partido Demócrata Cristiano P. Aylwin, Teitelboim dijo que según la información oficial difundida

en el Senado, Aylwin anunció “un buen inicio del diálogo y un primer paso positivo”. El Partido Comunista acoge con satisfacción este comienzo, subrayó Teitelboim, pero éste es sólo el primer paso en el camino de largas y difíciles negociaciones y contactos con el Partido Demócrata Cristiano. La dirección del Partido Comunista no se hace ilusiones de lograr éxito en un futuro muy próximo. V. Díaz señaló a este respecto que una de las dificultades en el camino de las negociaciones es la dirección del Partido Socialista. El Pleno del Comité Central del PSCh, que finalizó el 29 de julio de este año, volvió a pronunciarse en contra del diálogo con la Democracia Cristiana. Sin embargo, bajo la influencia de los partidarios de Allende y como resultado del trabajo realizado por el Partido Comunista con los socialistas, en los acuerdos del Pleno se anotó que el Partido Socialista no obstaculizaría el diálogo.

4. Los interlocutores informaron que esta tarde llegará a Santiago en un vuelo de Aeroflot un miembro de la dirección del Partido Comunista de Cuba, el Viceprimer Ministro de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez. Consideran la llegada de Rodríguez como la reacción de F. Castro a la carta que le envió el Partido Comunista de Chile hace unos días, en la que tocaba algunos aspectos de la situación política interna de Chile y expresaba su preocupación por la intención del Partido Socialista de salir del Gobierno. Rodríguez tiene previsto reunirse con el Presidente Allende, la dirección del PCCh y el PSCh. Los comunistas conceden gran importancia a estas reuniones en el difícil momento actual. Los socialistas aún no saben de la llegada de Rodríguez, quien regresa mañana a Cuba en un vuelo de Aeroflot.

Asistió a la conversación el Agregado de la Embajada Korochkin G.I.

Ministro Consejero de la Embajada de la URSS en Chile I. Puchkov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 251-252.

123. Diario de A.V. Basov. Conversación con el miembro del CC del PSCh Edmundo Serani, 31 de julio de 1973

Recibí a E. Serani a petición suya.

Serani dijo que recibió instrucciones de la dirección del Partido Socialista de informarnos sobre los resultados del reciente Pleno del Comité Central del PSCh. Serani contó en detalle el contenido del informe

entregado por Altamirano. En particular, el informe afirma que actualmente está en marcha un serio proceso de preparación para un nuevo intento de golpe de Estado. Se destaca que en el período posterior al 29 de junio se produjo un cierto reagrupamiento de fuerzas en las FFAA. Ahora, teniendo en cuenta la experiencia del golpe fallido de finales de junio, las fuerzas antigubernamentales están llevando a cabo preparativos más amplios y exhaustivos. El informe señala que aunque las Fuerzas Armadas en su conjunto se pronunciaron contra la rebelión el 29 de junio, esto no significa que la mayoría de los militares apoye al gobierno. En particular, en la Armada, casi todos los efectivos tienen ánimos antigubernamentales y se pronuncian a favor de la salida del poder de la coalición de izquierda. Entre los generales y oficiales de la Fuerza Aérea se observan ánimos abiertamente antigubernamentales. Los soldados y oficiales de los servicios terrestres de la Fuerza Aérea son generalmente leales al Gobierno de Unidad Popular. En cuanto al Ejército, el Informe del Secretario General del PS señala que los generales y oficiales están ahora contra el gobierno, aunque al mismo tiempo la mayor parte de los soldados y suboficiales se pronuncian a favor del gobierno. El informe llama la atención sobre el hecho de que últimamente el prestigio del Comandante en Jefe del Ejército, General Prats, ha disminuido drásticamente. Ya no goza de ninguna simpatía por parte del cuerpo de oficiales y, además, cada vez se oyen más voces sobre su retirada. La actitud negativa del alto mando del Ejército hacia el General Prats le impidió ingresar al gobierno tras los acontecimientos del 29 de junio, como lo esperaba el Presidente Allende.

Las fuerzas antigubernamentales se están preparando para un golpe de estado en un frente amplio, considerando la participación en él de todas las Fuerzas Armadas del país. Se supone que al comienzo del golpe, el Presidente Allende, ministros, líderes de partidos de izquierda, sindicatos y otras organizaciones sociales serán arrestados. Además, no se puede descartar la posibilidad de que se produzca violencia física contra estas personas. Los conspiradores apuestan a que inmediatamente después de tomar el poder pondrán fin decisivamente a todo lo logrado durante los años de existencia del gobierno de la Unidad Popular. El orador destacó que los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas tienen las direcciones exactas de residencia y fotografías de todos los líderes de la coalición de izquierda. Los allanamientos llevados a cabo recientemente por los militares con el pretexto de buscar armas tenían como objetivo, por un lado, intimidar a los trabajadores y, por otro, realizar una especie de ensayo en marco de los preparativos del golpe. El Secretario General del PSCh afirmó que lamentablemente dentro de las Fuerzas Armadas se están produ-

ciendo serios cambios en los ánimos de aquellos círculos que antes tenían una actitud más o menos leal hacia el gobierno de Allende. Estos círculos están eligiendo ahora el camino de una especie de oportunismo, no queriendo entrar en conflicto o agravar las relaciones con otros grupos más importantes en las filas de las Fuerzas Armadas.

Al estudiar las tácticas de la derecha, la dirección del PS concluye que todas las actividades antigubernamentales se llevan a cabo principalmente en cuatro direcciones.

1. Intensificación de la actividad política de la derecha en las Fuerzas Armadas, con miras a prepararlas para una participación amplia en acciones antigubernamentales.
2. Fortalecimiento de las protestas antigubernamentales a través de los gremios, en particular el uso de los paros de los transportistas, ferroviarios, profesores, etc.
3. Mayor agravamiento del conflicto entre el gobierno, por un lado, y las autoridades legislativas y judiciales, por el otro.
4. Aumento de la actividad terrorista.

Altamirano se vio obligado a admitir que después del intento de golpe del 29 de junio, el prestigio del gobierno de la Unidad Popular siguió decayendo. El Presidente Allende cometió varios errores importantes. Él, en particular, no cumplió su promesa de destituir al Director General de Carabineros. La destitución de este último supondría la retirada automática de 8 generales más del Cuerpo de Carabineros, que ocupan una posición generalmente hostil hacia el gobierno y supondría un saneamiento significativo del cuerpo de oficiales de Carabineros. Si ahora fuera posible realizar cambios en el mando de los Carabineros, entonces la reacción se vería obligada a tener en cuenta la presencia al lado del gobierno de un Cuerpo de Carabineros bien entrenado y armado. El informe de Altamirano indica que durante los hechos del 29 de junio en Santiago se registraron casos en los que algunos carabineros entregaron armas a trabajadores para repeler a las fuerzas reaccionarias.

Hablando sobre la correlación de fuerzas en los partidos del bloque de la Unidad Popular, el Secretario General del PSCh indicó que últimamente se han producido serias complicaciones en las relaciones en los niveles medio e inferior entre todas las fuerzas políticas que integran la Unidad Popular. En esencia, la juventud estudiantil está completamente dividida. Las organizaciones de pobladores de Santiago, así como de otras ciudades, están perdiendo su combatividad y ya no tienen mucho signifi-

cado revolucionario. En cuanto al nivel de liderazgo de los partidos de izquierda, la situación aquí es diferente. Hay unanimidad de opiniones sobre la situación política del país, aunque existen diferencias en algunos temas. Altamirano destacó que las relaciones entre el PC y el PSCh en general son buenas y productivas. Según Altamirano, los comunistas, al igual que los socialistas, están constantemente en alerta ante las difíciles condiciones que vive actualmente el país. El informe formuló algunas pautas para la discusión. En particular, se planteó el tema de la permanencia del PSCh en el gobierno de la Unidad Popular. También se trató el tema de la postura del PSCh respecto del diálogo entre el Presidente y la dirección del Partido Demócrata Cristiano. Serani dijo que durante la discusión se llegó a la conclusión de que actualmente no es deseable que el Partido Socialista abandone el gobierno, ya que esto debilitaría significativamente a la izquierda y ayudaría a crear condiciones favorables para un golpe de estado. Según los participantes en el Pleno, la salida actual del PSCh del gobierno significaría una división en la clase obrera y un debilitamiento de todas las actividades del Partido en las organizaciones de base.

Respecto al diálogo con la Democracia Cristiana, según Serani, Altamirano y otros participantes en el debate se pronunciaron a favor de establecer dichos contactos, pero a nivel de base, y no con la actual dirección de la Democracia Cristiana. Como es sabido, continuó Serani, este acuerdo del Pleno no fue apoyado por el Presidente Allende. La dirección del Partido Socialista, teniendo en cuenta que el diálogo ha comenzado y, además, cuenta con el apoyo de la mayoría de los partidos de la coalición de izquierda, decidió no adoptar una postura negativa o intransigente. Entendemos bien, prosiguió Serani, que ahora es importante para nosotros lograr un respiro y que el diálogo podría contribuir a cierta estabilización en el país, ya que los partidos del bloque de izquierda no están preparados para un choque que, según la dirección del PSCh, es completamente inevitable. Los socialistas creen firmemente que los temas que se debaten durante el diálogo son tales que el Presidente no puede hacer concesiones al respecto. En primer lugar, se trata de promulgar la Ley sobre tres formas de propiedad. El consentimiento de Allende al respecto significaría la capitulación, un completo fracaso del proceso revolucionario chileno. La dirección del Partido Socialista declaró claramente en el Pleno que si el Presidente hace concesiones en esta importante cuestión, los socialistas, a pesar de todas las consecuencias negativas, abandonarán inmediatamente el gobierno.

Sobre la cuestión de cómo salir de la situación actual, E. Serani respondió que lo principal ahora, en opinión de la dirección del PSCh, sobre todo teniendo en cuenta el momento crítico que atravesamos, es

la creación, como dijo, de una Dirección Revolucionaria Unificada. El interlocutor señaló que, según información confidencial de uno de los altos mandos bien informados, en los próximos días o en un futuro muy próximo podría producirse un golpe de Estado. La presencia de tal peligro hace que sea extremadamente relevante y urgente crear dicha dirección que, como se piensa, debería incluir no sólo a los miembros del gobierno, sino también a los líderes de los partidos de la coalición de izquierda.

En respuesta a nuestra pregunta sobre qué debe entenderse por la Dirección Unificada Revolucionaria y cuáles serían sus principales funciones, Serani aclaró que la dirección del Partido Federado de la Unidad Popular debería esencialmente convertirse en un cuartel general de combate que pudiera en el momento crítico ejercer una dirección operativa de todas las acciones para repeler a los rebeldes. Se supone que la Dirección Revolucionaria Unificada estará encabezada por el Presidente Allende. El PSCh considera urgente tomar medidas para mejorar la cooperación en varios niveles entre todos los partidos de izquierda, principalmente el PC y el PSCh, y la creación comandos regionales y provinciales, que, junto con los líderes de las organizaciones locales del partido, también deberían incluir dirigentes de sindicatos y otras organizaciones sociales. La principal tarea de estos centros es preparar y movilizar a las masas trabajadoras en caso de emergencia. Un acuerdo importante del Pleno de PSCh, continuó Serani, es también la decisión de intensificar aún más el trabajo en las Fuerzas Armadas. Todos los participantes en el Pleno consideraron extremadamente importante este trabajo. Durante la conversación, Serani sugirió repetidamente que un choque entre la izquierda y la reacción, de cuyo lado como se puede esperar se pondrán las Fuerzas Armadas, es inevitable. Respecto al actual paro de transportistas, Serani señaló que es sumamente peligroso. Aunque el gobierno estaba más preparado para este nuevo desafío, la población de Santiago y otras ciudades experimenta cada vez más dificultades con el abastecimiento. Es posible que estas dificultades empeoren aún más en los próximos días. Serani también llamó la atención sobre el gran peligro de un paro nacional de los conductores de transporte público en los próximos días, lo que hará aún más crítica la situación política interna del país.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1017, P. 67-72.

124. Diario de Basov A.V. Conversación con el Embajador de Cuba en Chile Mario García Inchaustegui, 4 de agosto de 1973

Me reuní con el M. García en la Embajada soviética previo acuerdo.

Durante la reunión tuvo lugar un intercambio de opiniones sobre la situación política interna de Chile y sobre los resultados de la visita de la delegación cubana encabezada por el Vice Primer Ministro de Cuba, Carlos Rafael Rodríguez.

1. García dijo que Rodríguez no llegó a Chile para coordinar las posturas de Cuba y Chile en la próxima Conferencia de Países No Alineados en Argel, como fue informado oficialmente en la prensa, sino para discutir con el Presidente Allende, los dirigentes del PCCh y el PSCh la situación en Chile. Al mismo tiempo, durante las reuniones con el Canciller chileno Letelier, Rodríguez también abordó los problemas del Movimiento de Países No Alineados. La llegada de Rodríguez se debió principalmente a la preocupación que, como dijo el Embajador, expresaron “ciertos sectores” de la Unidad Popular por la posible salida del Partido Socialista de la coalición de gobierno. Si esto hubiera sucedido, el bloque de la Unidad Popular se habría desintegrado. Como se sabe, el gobierno de la Unidad Popular “se sostiene sobre tres patas”: el Presidente, el Partido Comunista y el Partido Socialista. García señaló que Rodríguez se encontraba en una situación muy delicada, pero cumplió su misión con mucha habilidad, ya que conoce bien el proceso chileno. Su tarea, según el Embajador cubano, era, sin hablar directamente de ciertos acontecimientos ocurridos en Chile y sin interferir en los asuntos internos del país, apoyar moralmente al Presidente Allende y a los líderes de otros partidos de la coalición de izquierda, enfatizar la necesidad de unidad del bloque de fuerzas de izquierda, en primer lugar de los comunistas y socialistas. El programa de la visita de Rodríguez (del 30 de julio al 4 de agosto) fue muy intenso. Rodríguez sostuvo varias reuniones con el Presidente Allende, con los dirigentes del PCCh y del PSCh, tanto por separado como juntos. También sostuvo conversaciones en las que participaron simultáneamente el Presidente Allende, los dirigentes del Partido Comunista de Chile y del PSCh, y se reunió con el General Prats. Además, el Viceministro del Interior Piñeiro, que formaba parte de la delegación, se reunió con dirigentes del MIR, la Izquierda Cristiana y el MAPU (Garretón). Del Partido Comunista participaron en las reuniones L. Corvalán, V. Díaz y L. Figueroa, del Partido Socialista C. Altamirano, A. Sepúlveda, R. Calderón, y en algunas reuniones por parte del Partido Socialista también participaron L. Ulloa y C. Almeyda.

La conclusión principal a la que llegó Rodríguez tras su visita, enfatizó el Embajador, es que Chile vive hoy una situación política difícil y peligrosa. En estas condiciones, es necesario superar las diferencias existentes entre el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Presidente Allende y lograr la unidad de acción de estas tres fuerzas principales de la Unidad Popular. Durante las reuniones, Allende expresó opiniones muy pesimistas sobre la situación interna del país. Parecía moralmente deprimido. Sin embargo Allende conversó con los cubanos con franqueza como con sus camaradas de lucha. De especial interés fueron las conversaciones con el General Prats. Por la parte cubana participaron en las reuniones C. Rodríguez, Piñeiro y el Embajador de Cuba. Prats expresó seria preocupación por el reciente deterioro de la situación política interna en Chile. Durante la conversación, Prats se solidarizó con el Embajador de Cuba y con C. Rodríguez, a raíz de los ataques de la derecha en su contra. El General les dijo a los cubanos que había actividad conspirativa contra el gobierno en la Fuerza Aérea y la Armada. El Ejército comandado por Prats está bajo presión de los oficiales de la Fuerza Aérea y la Armada para que todas las FFAA se pongan del lado de los conspiradores. Al mismo tiempo, los conspiradores entienden que el principal obstáculo para el éxito de sus planes es el Comandante en Jefe del Ejército y por eso se hace todo lo posible para desacreditarlo. Prats dijo que la actividad antigubernamental la muestran especialmente los oficiales jóvenes que están “locos por la guerra” y trabajan activamente entre el personal de mando subalterno. Además de la difícil situación política interna, Prats llamó la atención sobre la difícil situación económica de Chile, en particular sobre el aumento de la inflación, que este año ascenderá al 400-500%. El General señaló que ahora tanto las Fuerzas Armadas como el pueblo están concentrados en prepararse para la guerra. Según García, los cubanos, de las conversaciones con Prats, tuvieron la impresión de que él era honesto con el Presidente Allende y no participaría en la conspiración.

Durante las conversaciones de los cubanos con el Presidente, los dirigentes del PCCh y del PSCh, se discutieron las medidas que deben tomarse en la difícil situación actual. Todos llegaron a la conclusión de que era necesario intensificar el trabajo de movilización de las masas. En este sentido, se consideró conveniente realizar una manifestación masiva el 9 de agosto. Durante la discusión de este tema, los comunistas opinaron que esta manifestación debería celebrarse lo antes posible, por ejemplo el 6 de agosto, ya que un posible levantamiento armado de la reacción es cuestión no sólo de días, sino también de horas. Sin embargo, el Presidente insistió en que la manifestación se realizara el 9 de agosto. Todos hablaron a favor de la necesidad de movilizar a las masas para luchar por el aumento de la

producción y llamar a los sindicatos para resolver este problema. Todos coincidieron en que era necesario actuar con firmeza contra los camioneros en paro, recurrir a la confiscación de los vehículos de los huelguistas y, si fuera necesario, arrestar a su líder Vilarín. Allende, en sus declaraciones durante las reuniones, enfatizó la responsabilidad en el destino del proceso revolucionario chileno, tanto de él, el Presidente, como del Partido Comunista y el Partido Socialista. Dijo que “ahora no hay jabón ni toallas en el país, y en estas circunstancias nadie podrá lavarse las manos si fracasa la causa común”. Dirigiéndose a Rodríguez, Allende dijo: “Dígale a Fidel que Allende sólo muerto saldrá del Palacio Presidencial”.

García dijo que tenía la impresión de que el Presidente dirigió más acusaciones a los socialistas que a los comunistas. Los líderes chilenos informaron a la delegación cubana que se había tomado la decisión de destituir a dos altos oficiales de la Fuerza Aérea: los generales reaccionarios G. Stuardo³⁴³ y A. Rodríguez Pulgar³⁴⁴. El Presidente informó al Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea César Ruiz, sobre su decisión de destituir a estos dos generales antes del asesinato de su Edecán, el capitán Araya³⁴⁵. C. Ruiz pretendía anunciar su destitución el 27 de julio, pero tras el asesinato del Edecán Araya pidió al Presidente aplazar el anuncio de la destitución ya que tal medida podría provocar rumores sobre la implicación de estos dos generales en el asesinato. Allende coincidió con esta opinión y el anuncio de la destitución de Stuardo y Rodríguez Pulgar se hizo el 6 de agosto. Los chilenos también informaron que se habían producido cambios parciales en el Alto Mando del Cuerpo de Carabineros.

Los cubanos también tuvieron la impresión de que los sentimientos antigubernamentales eran muy fuertes en las Fuerzas Armadas, especialmente en la Fuerza Aérea y la Armada, y que en un futuro próximo podría ocurrir una acción de las FFAA contra el gobierno. El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, C. Ruiz, también está en contra del gobierno. García dijo que Ruiz recibió una carta de apoyo a sus acciones de todos los generales de la Fuerza Aérea, incluido el General van Schouwen, quien anteriormente era considerado progresista. Al mismo tiempo, en las FFAA, especialmente entre las bases, hay muchos partidarios de la Unidad Popular. García dijo que, por ejemplo, en la Armada existe una activa “organización para la protección de los derechos de los marinos” (existe desde 1968). Lamentablemente, el control sobre esta organización lo ejerce el MIR, y la influencia del Partido Comunista y del Partido Socialista es insignificante. Los planes de esta organización incluyen apoderarse de los buques y salir al mar.

García señaló que, como resultado de las reuniones, parecía que se pudo convencer a la dirección socialista de que su salida del gobierno

tendría consecuencias extremadamente nefastas y, al final, persuadirlos de que abandonaran esta intención. Sin embargo, como dijo el Embajador cubano, desconoce qué opinión adopta ahora el Partido Socialista tras el anuncio de ayer de la dimisión del gabinete. Durante las reuniones con ellos, Rodríguez enfatizó fuertemente la responsabilidad del Partido Socialista por el destino del proceso revolucionario chileno. El Presidente Allende, al reunirse con los socialistas, también llamaba la atención sobre la necesidad de fortalecer el gobierno. Los socialistas, según García, no se oponen al diálogo con el Partido Demócrata Cristiano, pero creen que este diálogo debe llevarse a cabo «desde una posición de fuerza».

En general, el Embajador destacó que C. Rodríguez partió hacia su patria muy preocupado por el destino del proceso revolucionario en Chile. Le preocupa especialmente el hecho de que existen serios desacuerdos entre el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Presidente, que son la razón de la falta de una dirección unificada de la economía y la política del país. El Presidente y los dirigentes del PCCh y del PSCh se reúnen a menudo, pero no toman decisiones concretas sobre temas urgentes en la situación actual. El objetivo del viaje de Rodríguez, que enfatizó la necesidad de fortalecer la unidad e intensificar la lucha contra el fascismo, se logró. Cuba está estrechamente relacionada con el proceso revolucionario chileno y nosotros, como enfatizó García, nos esforzamos desinteresadamente por ayudar a los camaradas chilenos. Antes de partir, C. Rodríguez se sorprendió por la renuncia del gabinete y, en conversaciones con los dirigentes del Partido Comunista y del Partido Socialista, afirmó que si el Presidente no informaba al Partido Comunista y al Partido Socialista, entonces deberían hacer una reclamación seria a Allende.

2. García luego habló en detalle sobre la campaña contra la Embajada de Cuba y la delegación cubana que la derecha está librando en la prensa, la radio y el Congreso Nacional. Las publicaciones de los medios de derecha afirman que los cubanos estuvieron involucrados en el asesinato del Edecán del Presidente, el capitán Araya. El Embajador informó que se hacían preparativos para un ataque a la Embajada de Cuba; hasta 40 veces al día, personas anónimas amenazaban a los empleados de la Embajada. García dijo que la Embajada, con permiso de La Habana, se vio obligada a enviar dos notas de protesta a la Cancillería de Chile, cuyo propósito era llamar la atención del gobierno y de la ciudadanía sobre la situación que se había creado en torno a la Embajada de Cuba. El Embajador cubano lamentó que el gobierno no haya tomado medidas apropiadas para terminar con la campaña anticubana. Al reunirse con el Ministro de Defensa, C. Almeyda, con quien el Embajador cubano mantiene una relación de confianza, se expresó seria preocupación por la campaña contra la Embajada, pero

Almeyda, como dijo García, se mostró confundido y se limitó a prometer únicamente que conversará de este asunto con el Presidente Allende y el Ministro del Interior.

Hablando de la campaña anticubana, García criticó duramente el comportamiento del Ministro del Interior C. Briones, quien, en lugar de tomar medidas para impedir publicaciones falsas sobre la actuación de los representantes cubanos, en sus intervenciones televisivas sembró toda clase de dudas sobre las actividades de la Embajada de Cuba. García dijo que Briones en realidad no es miembro del Partido Socialista y que durante el gobierno de Frei, como abogado, se pronunció en el parlamento contra las demandas de los trabajadores por aumentos salariales.

3. Cuando se le preguntó sobre los motivos de la renuncia del gabinete ayer, García dijo que el Presidente Allende evitó discutir este tema durante una cena en la Embajada de Cuba el 3 de agosto. Tras hacer la reserva de que expresaba su opinión personal, García dijo que la disolución del gabinete tiene como objetivo mostrarle al sector democrático del PDC que el Presidente es la única persona que ejerce control sobre el gobierno. Una vez más se destacó la buena voluntad del Presidente en cuanto al diálogo con el Partido Demócrata Cristiano. Si, dijo García, el Presidente Allende tiene éxito en este truco, entonces se le puede considerar un genio revolucionario. Hay que tener en cuenta, afirmó el Embajador cubano, que el Presidente tiene a sus espaldas 30 años de actividad parlamentaria y él, como todo político, tiene derecho de maniobra. Al mismo tiempo, según García, tanto el diálogo como las maniobras del Presidente conllevan un gran peligro, ya que pueden conducir directa o indirectamente a la rendición de las posiciones del gobierno de la Unidad Popular. En la situación actual, el único garante del orden en el país son las Fuerzas Armadas, y esto puede llevar a la tragedia.

García, refiriéndose a las palabras del ministro de Economía, J. Cademártori, describió en detalle cómo se desarrolló la reunión de gabinete en la que se tomó la decisión de renuncia. Los ministros fueron convocados inesperadamente a una reunión de gabinete y comenzaron a discutir la situación en el país en relación con el paro de los transportistas y medidas que había que tomar. Habló el Ministro del Interior Briones y dijo que dada la situación actual, el gabinete podría renunciar para darle libertad de acción al Presidente. Ante esto, Allende, agradeciendo este gesto, afirmó que la prerrogativa de nombrar y remover ministros pertenece enteramente al Presidente. El anuncio de la dimisión se hizo entonces sin consultar a los partidos de la Unidad Popular. En las reuniones entre el Presidente y Rodríguez también se discutió en términos generales la cuestión de la formación del futuro equipo de gobierno. Se expresó la opinión sobre la

conveniencia de formar en el futuro un gabinete cívico militar en el que el General Prats pudiera ocupar el cargo de Ministro de Defensa o Ministro del Interior. Se dijo que el Almirante Merino³⁴⁶, comandante de la zona militar de Valparaíso, también ocuparía uno de los cargos ministeriales. Sin duda, tanto el Partido Comunista como el Partido Socialista permanecerán en el gabinete. El Partido Demócrata Cristiano también insiste en la participación de los militares en el gobierno. La mayoría de los demócratas cristianos creen que Allende es un buen presidente, pero tiene un mal entorno y esta es la razón de la situación actual del país.

4. El Partido Nacional y el ala derecha del Partido Demócrata Cristiano continúan atacando al gobierno para lograr su derrocamiento. En estas condiciones, según los cubanos, afirmó el Embajador, existe el peligro de que el Presidente haga concesiones injustificadas, lo que conducirá a un debilitamiento del Gobierno de la Unidad Popular.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 147-154.

125. Diario de Basov A.V. Conversación con el candidato a miembro de la Comisión Política del CC del PCCh Rodrigo Rojas, 6 de agosto 1973

Recibí en la Embajada al candidato a miembro de la Comisión Política del CC del PCCh Rodrigo Rojas, quien vino en representación del Secretario General del Partido Comunista de Chile Luis Corvalán, para informar a la Embajada sobre la situación política en Chile.

1. Respecto a los resultados de las negociaciones en Chile de la delegación cubana, encabezada por Carlos Rafael Rodríguez, Rojas dijo que la dirección del Partido Comunista de Chile observa con gran preocupación el agravamiento de los procesos políticos en Chile. La Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile se mostró especialmente preocupada por la postura del PSCh. En vísperas de su Pleno, señaló Rojas, los socialistas informaron al Partido Comunista que se oponían resueltamente al diálogo con la Democracia Cristiana y que habían decidido plantear la cuestión de la salida de la Unidad Popular. El camarada Rojas subrayó que tal postura del PSCh podría crear una situación extremadamente grave. Esta amenaza al gobierno de Allende podría provocar una división en la clase obrera de Chile y también colocaría al Partido Comunista en una posición muy difícil si los comunistas

permanecen en el gobierno. La dirección del Partido Comunista de Chile cree que la salida de los socialistas del gobierno sería un duro golpe para el gobierno y fortalecería los ánimos antigubernamentales en el país. Al respecto, la dirección del Partido Comunista solicitó a la Comisión Política del Partido Socialista reconsiderar su postura, o al menos que el Pleno considere la solicitud del Comité Central del Partido Comunista de que el Partido Socialista posponga su decisión de retirarse del gobierno durante 15 días. Según Rojas, los socialistas estuvieron de acuerdo con esta propuesta. Al mismo tiempo, la Comisión Política del Partido Comunista de Chile decidió dar un paso inusual para el Partido Comunista: se envió una carta personal de Corvalán a F. Castro, en la que enfatizaba el peligro de un golpe militar en el país, y también señalaba que la salida del Partido Socialista del gobierno y la postura del MIR podrían contribuir a este golpe. La carta también decía que un representante de F. Castro debería venir urgentemente a Chile para ejercer toda influencia posible sobre el PS y el MIR. Según el PCCh, la solicitud de Corvalán dio resultado positivo y los compañeros Rodríguez y Piñeiro llegaron a Chile en relativamente poco tiempo; posteriormente se les unió Aragonés.

Durante su estadía en Chile, los cubanos sostuvieron reuniones separadas con el Presidente, la dirección del Partido Comunista, el Partido Socialista y el MIR. Posteriormente se realizó una reunión conjunta de las Comisiones Políticas del PC y del PS con su participación. Según Rojas, fue una reunión franca, en la que todas las cartas estuvieron puestas sobre la mesa y que se desarrolló con un espíritu de crítica y autocrítica. Rojas señaló que hacía mucho tiempo que no sosteníamos reuniones de este tipo con los socialistas. En esta reunión, el Secretario General del PSCh, Altamirano, habló repetidamente en términos muy elogiosos sobre las actividades del Partido Comunista. Esta postura suya es interesante, ya que Altamirano lo hizo, quizás por primera vez, y especialmente en presencia de los cubanos. Luego los cubanos sostuvieron una reunión con la dirección del PC, el PS y el Presidente Allende. Según los comunistas, la visita de Rodríguez a Chile produjo resultados positivos, aunque no tuvo el impacto deseado en la postura de los socialistas.

2. Rojas dijo que luego de la visita de la delegación cubana, la situación en Chile se agravó y deterioró aún más. Después de su Pleno, la dirección del Partido Socialista anunció a los comunistas su decisión de salir del gobierno de la Unidad Popular si los resultados del diálogo con el Partido Demócrata Cristiano significaban una desviación del programa de la Unidad Popular. Los socialistas señalaron que no ven salida a esta situación y proponen realizar un “autogolpe”. La dirección del PC respondió a los socialistas que el Partido Comunista está dispuesto a considerar

todos los aspectos de la situación en Chile, pero no considera adecuada la solución propuesta por los socialistas, ya que la correlación de fuerzas aún no está a favor de tal comportamiento. La pregunta principal es con quién y cómo llevar a cabo este llamado “autogolpe”. Los acontecimientos del fin de semana provocaron también un nuevo agravamiento de la situación en el país. El diálogo con el Partido Demócrata Cristiano ha llegado a un callejón sin salida. Y finalmente, señaló Rojas, sucedió la historia de la “renuncia” del gabinete. En realidad, no hubo ninguna dimisión y el Partido Comunista protestó ante el Presidente contra tal medida. Por su parte, el Presidente responsabilizó del incidente al ministro del Interior, Briones. Con esta maniobra, el Presidente Allende obviamente quería influir en el próximo discurso del Presidente del Partido Demócrata Cristiano, Aylwin. Al día siguiente, después de conversaciones de los representantes de la dirección del PC y el PS con el Presidente, la situación se aclaró y Allende hizo la correspondiente declaración de que el gabinete no había dimitido. Rojas destacó que la situación en el país sigue siendo muy difícil y tensa. El gobierno no tomó medidas efectivas para impedir el paro de los transportistas. Según el Partido Comunista, el asesinato del Edecán del Presidente, el paro de los transportistas y una ola de otras huelgas son parte del plan general de una ofensiva reaccionaria contra el gobierno de la Unidad Popular, siendo el paro de los camioneros el eje de esta ofensiva.

3. Estamos convencidos, dijo Rojas, de que el gabinete actual no es capaz de resolver todos estos problemas. Teniendo en cuenta la complejidad de la situación, la dirección del Partido Comunista mantuvo los días 4, 5 y 6 de agosto negociaciones urgentes con el Partido Socialista, así como con el Presidente y el Comandante en Jefe Prats. Para la tarde del 6 de agosto está prevista una reunión separada de los dirigentes del PC y del PS, y luego su reunión conjunta con el Presidente. En esta reunión participarán Corvalán, Altamirano, Almeyda. Durante estas negociaciones con el Presidente se espera abordar la cuestión de la formación de un nuevo gabinete donde el Comandante en Jefe del Ejército, Prats, asumirá el cargo de Ministro de Defensa, el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Ruiz, el Ministro de Hacienda, el Comandante en Jefe de la Armada Montero, como Canciller, y el representante del Partido Socialista, Almeyda, será el Ministro del Interior. Si Ruiz y Montero no aceptan unirse al gobierno, el Presidente tiene las facultades constitucionales para destituirlos. No sabemos, señaló Rojas, si el PS estará de acuerdo con esta opción. Por su parte, el Partido Comunista acepta esta versión de gobierno, aunque sin demasiado entusiasmo. Es que cuando los comandantes en jefe asuman cargos ministeriales, sus funciones en las tropas serán desempeñadas por sus adjuntos, que tienen opiniones más reaccionarias. Es posible, señaló

Rojas, otra opción para formar un gabinete sin los comandantes en jefe pero con los representantes de las Fuerzas Armadas en general o con tres generales del Ejército. Sin embargo, ambas opciones son más débiles y, en última instancia, la primera opción es probablemente la mejor. Rojas subrayó que si se crea un nuevo equipo ministerial, éste debe salir, como lo hizo el pasado mes de octubre, con un programa concreto y, sobre todo, tomar medidas para reprimir el paro de los transportistas. Ahora necesitamos medidas muy efectivas para sanear la situación. Este gabinete también podría continuar el diálogo con el Partido Demócrata Cristiano. En definitiva, es necesario buscar una salida a la situación actual por vía de una solución política, buscando fortalecer la movilización de las masas, resolviendo los problemas del transporte y la producción.

4. En la última reunión con la dirección del Partido Socialista, los dirigentes del Partido Comunista de Chile les dieron a conocer los datos obtenidos a través de inteligencia, los cuales, según resultó, coincidían con la información de que disponía el Partido Comunista, el Partido Socialista y el Comandante en Jefe Prats. Lo principal de esta información es que la Armada prepara un motín antigubernamental para el miércoles 6 de agosto. La situación se complica también por el hecho de que en un futuro próximo comenzarán las maniobras navales UNITAS con la participación de buques de guerra estadounidenses. Si estalla un motín en la Armada, es posible reprimirlo, ya que hay unidades leales en el Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada. Además, el Comandante en Jefe del Ejército Prats está dispuesto a liderar la represión de la rebelión. El Partido Comunista cree que los destacamentos obreros del PC y del PS sólo podrían unirse a las tropas si las Fuerzas Armadas no puedan solas suprimir el motín. Además, surge otro peligro que el Partido Comunista intenta evitar. El Partido Socialista y el MIR, que gozan de cierta influencia entre los suboficiales y marinos, pretenden organizar una acción “preventiva” el 7 de agosto, que podría desembocar en una provocación y crear un pretexto para una rebelión antigubernamental. Los comunistas discutieron todas estas cuestiones con la dirección del Partido Socialista y con el General Prats.

Según Rojas, el Partido Socialista, reconociendo que la situación es verdaderamente difícil, ofrece dos salidas a la situación actual: 1. “autogolpe” (es decir, tomar la iniciativa y salir en contra de las Fuerzas Armadas); y 2. contragolpe (esto significa esperar el golpe y movilizar tropas leales al gobierno, así como grupos de combate del Partido Comunista y del Partido Socialista, para reprimirlo). Rojas señaló que, en el peor de los casos, el Partido Comunista apoya la segunda opción. En las condiciones actuales, el Partido Comunista de Chile concede gran importancia al incremento de

la movilización de las masas y considera muy importante la manifestación de apoyo al gobierno, prevista para el 9 de agosto a través de la Central Única de Trabajadores. También se llevarán a cabo manifestaciones similares en otras ciudades. Al mismo tiempo, se pretende movilizar a los trabajadores para que luchen por una mayor producción, para superar las consecuencias del paro de los transportistas, etc.

5. Rojas dijo que hace unos días ocurrieron graves hechos en la provincia de Magallanes, a consecuencia de los cuales fueron asesinadas dos personas. En esta provincia se ha producido una situación muy difícil. El Comandante de las tropas en la provincia, General De la Cruz³⁴⁷, no es muy leal al gobierno y el Partido Socialista organizó una activa campaña de propaganda en su contra, exigiendo su dimisión inmediata. En los próximos días viajarán a la provincia de Magallanes dos ministros (del PC y del PS), así como representantes de la CUT. El Partido Socialista propone declarar día de luto el día del funeral de los obreros asesinados. Los comunistas creen que en esta ocasión se podría interrumpir el trabajo durante 15 minutos.

En respuesta a la pregunta correspondiente, Rojas dijo que el gobierno no tuvo contacto con los líderes del PDC después de que se interrumpió el diálogo. Sin embargo, el Partido Comunista de Chile se reunió con representantes de la facción democrática del PDC (Fuentelba y Velasco) y señaló que ellos desean crear condiciones para la continuación del diálogo. Según el Partido Comunista de Chile, el diálogo con la Democracia Cristiana puede continuar al mismo nivel, pero en mejores condiciones creadas por el nuevo gobierno cívico-militar.

Sobre la situación en el campo del adversario político, Rojas señaló que el Partido Nacional y el ala derechista freísta del Partido Demócrata Cristiano están conspirando contra el gobierno. Sin embargo, después de la noticia sobre el arresto de los asesinos del Edecán del Presidente, los representantes de estas fuerzas expresaron su preocupación por la investigación en curso y se volvieron más cautelosos en sus actividades antigubernamentales, sin saber en qué etapa se encontraba la investigación.

Hablando de su viaje a las regiones del norte del país y de sus conversaciones con los militares, Rojas señaló que los militares le dijeron que estaban preocupados por los siguientes problemas: la postura del Partido Socialista y del MIR en las condiciones actuales, los bajos sueldos, poco abastecimiento de combate a las tropas, así como la debilidad del Presidente para resolver muchos problemas. Los militares dijeron que consideraban constitucional al actual gobierno de la Unidad Popular y que lo defenderían.

Agradecí a Rojas por su importante información.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Puchkov I.B.,
Consejero Laptev I.K. y Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 254-259.

126. Diario de Basov A. V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 8 de agosto 1973

Me reuní con Luis Corvalán en la Embajada previo acuerdo.

1. Corvalán informó que se llegó a un consenso para la conformación de un nuevo gabinete con la participación de representantes de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros. La decisión de crear un gabinete cívico-militar fue tomada por unanimidad de todos los partidos de la Unidad Popular. Tras hacer la reserva de que la composición personal del gabinete aún no es definitiva y que puede haber cambios en el mismo, Corvalán dijo que, en principio, se había llegado a un acuerdo sobre la siguiente composición del nuevo gobierno:

- Ministro del Interior – C. Almeyda,
- Canciller - R. Montero,
- Ministro de Defensa – C. Prats,
- De Minería – General del Aire C. Ruiz o un representante de la Fuerza Aérea,
- Obras Públicas y Transportes – J. M. Sepúlveda Galindo (Cuerpo de Carabineros),
- Agricultura – Jaime Tohá (queda en el cargo),
- Tierras y Colonización – H. Martones³⁴⁸
- Educación – E. Enríquez³⁴⁹ (queda en el cargo),
- Economía – J. Cademártori (queda en el cargo),
- Trabajo – J. Godoy³⁵⁰ (queda en el cargo),
- Justicia – S. Insunza³⁵¹ (queda en el cargo),
- Hacienda – O. Letelier u otros representantes del PS,
- Secretario General del Gobierno – A. Palma.

Los Ministerios de Salud y Vivienda se dejaron para los pequeños partidos de Unidad Popular (tanto el MAPU, API como la Izquierda Cristiana no están representados en el gobierno). Así, el gabinete estará integrado por tres representantes de las Fuerzas Armadas, un representante de Carabineros, tres del PC, tres del PS y tres del Partido Radical. Es posible que se produzcan cambios en esta lista. El Almirante Montero podría asumir el cargo de Ministro de Hacienda y esto implicaría importantes reorganizaciones. En este caso, O. Letelier sería nombrado Canciller. Además, C. Almeyda aún no ha aceptado asumir el cargo de Ministro del Interior, lo que también podría provocar cambios en el gobierno. El Presidente Allende tuvo la idea de nombrar al Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General C. Ruiz, para el cargo de Ministro de Obras Públicas. Teniendo en cuenta los ánimos en general antigubernamentales de este militar, continuó Corvalán, no aceptamos esta propuesta del Presidente, ya que sus responsabilidades incluirían resolver el paro de los transportistas y no estaba claro “para quién trabajaría”. Se decidió darle a Ruiz el cargo de Ministro de Minería.

En nombre del Partido Socialista, Almeyda propuso que en el gabinete sólo se incluyan militares cuya lealtad esté fuera de toda duda: C. Prats, Bachelet (aviación), Álvarez³⁵² (Cuerpo de Carabineros) y de la Armada, algún almirante leal al gobierno. Corvalán dijo: le dijimos a Almeyda que tal composición de ministros militares sería la mejor opción, pero no debemos olvidar los argumentos del General Prats, quien afirmó que se uniría al gabinete sólo a condición de que todos los demás Comandantes en Jefe también reciban cargos ministeriales. Según Altamirano, si en el gobierno se integran militares no leales, el Partido Socialista se negará a participar en él. En relación con esta posición del Partido Socialista, según Corvalán, dijimos que si el Partido Socialista no entra en el gobierno, entonces el Partido Comunista tampoco permanecerá en él durante 10 a 30 días y durante este período intentará hacer todo lo posible para convencer a los socialistas a participar en el gabinete. Corvalán informó además que durante la reciente visita a Chile, del Vice Primer Ministro de Cuba, C.R. Rodríguez, Altamirano propuso un “autogolpe” como salida a la situación actual. El Secretario General del PSCh dijo que Unidad Popular podría contar con unos dos regimientos en Santiago. Corvalán dijo que en las condiciones actuales ese camino sería una aventura porque no toma en cuenta la actual correlación de fuerzas en Chile. Espero, señaló Corvalán, que a los cubanos les quedó claro que el Partido Comunista no puso un telón de acero al avance del proceso revolucionario chileno y no apoyó particularmente la idea de los socialistas de “autogolpe” y de la salida del Gobierno.

Tras el retorno de la delegación cubana, los socialistas, en una reunión con la dirección del Partido Comunista de Chile, exponiendo sus puntos de vista sobre la situación actual, afirmaron que había tres salidas a la crisis: un “autogolpe”, un contragolpe (un ataque en respuesta a las acciones de la reacción) y una retirada combatiendo. El Partido Comunista de Chile respondió a los socialistas que sigue siendo partidario de la segunda opción. En última instancia, los socialistas se vieron obligados a aceptar la participación en un gobierno cívico-militar porque se habían cortado otras vías. Corvalán señaló que por la situación actual en el Partido Socialista aún no se ha eliminado el peligro de su división o que todo el partido se vuelva contra Allende.

La idea de formar un gobierno cívico-militar perteneció al Presidente Allende, quien contaba con el apoyo del General Prats. Al mismo tiempo, el General Prats, como condición para su participación en el gobierno, propuso que los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas fueran incluidos en el gabinete. Esta condición de Prats se explica por el hecho de que no quería asumir él solo la responsabilidad de participar en el gobierno, mientras los Comandantes en Jefe de otras ramas de las FFAA se mantenían al margen, “frotándose las manos”. Corvalán dijo que el argumento de Prats es razonable. Al incluir a todos los comandantes en el gabinete, el gobierno no sólo consigue a Prats, sino que también neutraliza a los otros dos comandantes en jefe, que no son leales al gobierno.

El consentimiento del Partido Socialista para la formación de un gabinete cívico-militar se obtuvo luego de largas negociaciones entre la dirección del PCCh y el PSCh, así como con el presidente Allende. Al mismo tiempo, el Partido Socialista hizo la reserva de que plantearía al nuevo gobierno una serie de condiciones, en primer lugar, como se podría suponer, la exigencia de no incluir a C. Briones en el gabinete, la “limpieza” de generales de las Fuerzas Armadas, la derogación de la Ley de Control de Armas, etc. Las principales tareas del nuevo gabinete, según el Secretario General del PCCh, deberían ser: poner fin al paro de los transportistas y al terrorismo, obtener del Congreso el consentimiento para la adopción de enmiendas gubernamentales al proyecto de ley sobre el sector público de la economía, aprobar la ley sobre delitos económicos, obtener del Congreso que la próxima ley sobre aumento de los salarios en octubre de este año sea totalmente financiada, etc. El enemigo de clase logró crear una serie de situaciones de conflicto entre las Fuerzas Armadas y la clase obrera. La integración de los militares en el gobierno brinda la oportunidad de poner fin al chantaje político de la reacción y la contraposición de las Fuerzas Armadas al gobierno.

2. Al referirse a la situación política del país, Corvalán dijo que Chile atraviesa ahora un momento difícil. Últimamente se han difundido en el país muchos rumores sobre un golpe de Estado y nuevas protestas contra el gobierno. Al bloque de izquierda le ayuda mucho el hecho de que los miembros de la organización Patria y Libertad y del Partido Nacional detenidos en el caso del asesinato del Edecán del Presidente, Araya, sean los verdaderos autores de este crimen. La reacción intentó culpar de este crimen al bloque de izquierda e infló la versión de que un tal J. Riquelme Bascuñán, que se presentó voluntariamente ante las autoridades investigadoras, era partidario de la izquierda. Ahora se ha establecido con certeza que este tipo es un agente de la CIA. Estuvo en Estados Unidos durante un año y habla bien inglés. Lo reclutaron para encubrir a los verdaderos culpables del asesinato. Sin embargo, durante el interrogatorio se demostró que no sabía mucho, lo que inmediatamente despertó sospechas de que le habían asignado jugar un juego sucio³⁵³. Lamentablemente, durante la investigación del asesinato del Capitán Araya, ocurrió un desafortunado malentendido. En declaraciones a la televisión, el Jefe de Investigaciones, el socialista Joignant³⁵⁴, afirmó que el mérito de haber esclarecido el crimen pertenece a su servicio. El Presidente de la Comisión Mixta Investigadora, el General Díaz, se enteró de esto por un programa de televisión. Esto naturalmente provocó su protesta, lo que dio lugar a diversos tipos de rumores que fueron aprovechados por la reacción. La decisión de informar a la opinión pública sobre los verdaderos culpables del crimen fue tomada por el Presidente Allende y los tres Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas. Entonces se decidió que Joignant hablara en televisión. El Presidente lamentó que el General Díaz no estuviera presente en esta reunión.

3. Corvalán dijo que para él personalmente fue inesperado el anuncio de la renuncia del gabinete el 3 de agosto. Sobre este tema, el Presidente Allende no consultó con ningún partido de la Unidad Popular, incluido el Partido Comunista. El Secretario General del PCCh señaló que en la reunión con el Presidente el 4 de agosto, expresamos una fuerte protesta al Presidente Allende y obtuvimos de él una declaración publicada el 4 de agosto de que el gabinete funcionaba con la misma composición y que no hubo renuncia.

4. Respecto a informes de prensa de que el 7 de agosto fue descubierta una organización clandestina en la Armada, Corvalán dijo que entre los marinos había una organización bajo influencia del PS, MIR y parte del PC. Esta organización fue infiltrada por agentes de inteligencia naval y quedó expuesta. Su revelación es un duro golpe para el PS y el MIR y su tesis del “autogolpe”.

5. Respondiendo a la pregunta sobre las perspectivas de diálogo con el Partido Demócrata Cristiano, Corvalán dijo que el Partido Comunista no cree que las puertas ya estén cerradas. Hay que tener en cuenta que el General Prats es partidario de continuar el diálogo. La primera prioridad del nuevo gabinete es poner fin al paro de los transportistas y eliminar el terrorismo, y una vez completadas estas tareas prioritarias, podría iniciarse el diálogo con el Partido Demócrata Cristiano.

6. Corvalán expresó su agradecimiento al Comité Central del PCUS por organizar el movimiento de solidaridad en la Unión Soviética y apreció mucho estos actos. Dijo que el Comité Central del Partido Comunista de Chile había decidido, a través de la prensa y la radio en manos del Partido Comunista, dar amplia publicidad a estos actos de solidaridad fraterna realizados en la Unión Soviética.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 281-286.

127. Diario de Basov A.V. Conversación con el candidato a miembro del CC del PSCh Jorge McGinty, 17 de agosto de 1973

Me reuní en la Embajada soviética con el candidato a miembro del CC del PSCh Jorge McGinty. En la conversación McGinty expresó la opinión de que el actual estado de crisis de la economía del país es una consecuencia de las políticas de los gobiernos anteriores, un legado difícil dejado al gobierno popular. Considerando la importancia de la experiencia del proceso revolucionario chileno no sólo para el movimiento de liberación nacional de América Latina, sino también para el movimiento comunista y obrero internacional, expresó el deseo de que la ayuda brindada por los países socialistas y, sobre todo, por la Unión Soviética a Chile, aumente en el menor tiempo posible. Sin embargo, durante la conversación evitó tres veces responder a la pregunta de qué forma y qué cantidad de ayuda necesitaba.

Hablando del Pleno del Comité Central del PSCh que se inaugura hoy, McGinty señaló que en su agenda están los problemas actuales del momento político. Expresó su confianza en que el Pleno aprobará la resolución que se adoptará en la reunión de la Comisión Política del Comité Central del PSCh, que se desarrolla actualmente. Rechazó por infundados los rumores que circulan sobre posibles cambios en la composición de la

Comisión Política del Comité Central del PSCh y sobre la salida de ella de N. Garón y J. Benítez.

Respondiendo a la pregunta, dijo que el Pleno no consideraría convocar un Congreso Extraordinario del Partido. El próximo congreso tendrá lugar en diciembre de 1973 - enero de 1974. McGinty destacó la buena relación que se había desarrollado entre las direcciones del PC y del PS a la hora de movilizar a las masas para repeler las maquinaciones de la derecha y apoyar al gobierno de la Unidad Popular. Al mismo tiempo, destacó un cierto espíritu de “competencia en el revolucionarismo”, sectarismo, que se manifiesta en las relaciones entre las organizaciones de base de los partidos del bloque, sus representantes en algunas instituciones gubernamentales, en particular en el sistema de salud donde McGinty fue enviado a trabajar por la dirección del PSCh. Dijo además que la declaración de la dirección del MIR sobre una fuerte oposición al gobierno no significa que los miristas vayan a llevar a cabo acciones antigubernamentales, sino que es una medida de presión para instarlo a una mayor determinación en la lucha contra la reacción, rechazar las concesiones y compromisos con el Partido Demócrata Cristiano, tomar medidas contra las redadas y allanamientos realizados por las FFAA en las industrias. En este sentido, afirmó McGinty, el MIR es crítico con el gobierno. Destacó que el MIR no ataca a las Fuerzas Armadas, pero no puede aceptar que los marinos leales al gobierno, arrestados durante los recientes acontecimientos en la Armada, sean detenidos y torturados.

Rechazó la posibilidad de ampliar la participación de los militares en el gobierno del país, señalando que en este caso Allende se convertiría en un “cautivo” siguiendo las indicaciones de las Fuerzas Armadas y no representando los intereses de las masas que lo eligieron Presidente. Esto lo llevaría al aislamiento de los partidos obreros y lo privaría de su apoyo sociopolítico. Hablando de la actuación de los Comandantes en Jefe en el gobierno, McGinty dijo que, en su opinión personal, los militares están cumpliendo con éxito sus tareas y están en condiciones de apoyar al gobierno de Allende, aunque expresó su descontento con el actuar del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea C. Ruiz, señalando al respecto el error del Presidente al no mandarlo a retiro. Al mismo tiempo, destacó la positiva participación en el gobierno del Director General del Cuerpo de Carabineros, J. M. Sepúlveda Galindo.

Al final de la conversación, McGinty dijo que consideraba la situación actual muy tensa. La derecha, apoyándose en sus partidarios en las Fuerzas Armadas, lleva a cabo actividades conspirativas que podrían desembocar en un levantamiento antigubernamental en un futuro muy próximo. En esta situación, dijo, no se puede descartar un “contragolpe militar”

y la llegada al poder de 3 o 4 generales leales a Allende.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Puchkov I.B., los Consejeros Kuznetsov S.F., Schedrin A.M., el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1017, P. 88-90.

128. Diario de Basov A.V. Conversación con el Presidente de Chile Salvador Allende, 23 de agosto 1973

Conversando con el Embajador soviético, el Presidente Allende dijo que la situación en el país llegó a su punto crítico. Los ataques de los reaccionarios y militares contra el General Prats, que se han intensificado considerablemente en los últimos días, han complicado significativamente la situación y han dado lugar a todo tipo de rumores sobre la posible salida de los representantes de las Fuerzas Armadas del gabinete. El Presidente comparó la situación del gobierno con la de un barco que ha sufrido un accidente grave: el más pequeño movimiento descuidado podría provocar su hundimiento. La principal razón del agravamiento de la situación política es el continuo acercamiento del ala derecha del PDC, encabezada por Frei, con el Partido Nacional. Frei, que ejerce el control en su Partido, busca persistentemente la dimisión del Presidente, de los representantes de las Fuerzas Armadas leales al gobierno, especialmente del General Prats, en quien todas las fuerzas reaccionarias ven el principal obstáculo para la implementación de sus planes conspirativos para derrocar al gobierno.

La resolución adoptada por la Cámara de Diputados el 22 de agosto sobre la violación de la Constitución y de la ley por parte del Gobierno y del Presidente y el llamado a las FFAA, en particular a los ministros militares a garantizar la Constitución, agravaron aún más la ya difícil situación. Según Allende, esta resolución es esencialmente una incitación y contribuye al fortalecimiento de los ánimos golpistas en las Fuerzas Armadas. La situación política del país se complica aún más por el hecho de que los militares bolivianos, contando con la ayuda de Brasil respaldado por Estados Unidos, pretenden aprovechar las dificultades internas para intentar recuperar los territorios chilenos que antes les pertenecían. Según el Presidente, Brasil pasó a Bolivia parte de sus bombarderos y una gran cantidad de armas automáticas. También se nota el fortalecimiento del armamento peruano y los sentimientos revanchistas en este país. En las condiciones

actuales, dijo el Presidente, todavía no veo oportunidades reales para una salida política a esta situación. El General Prats, con cuyo apoyo cuenta el Gobierno popular, se encuentra deprimido como consecuencia de una serie de provocaciones de la derecha y está pensando seriamente en dimitir. Si deja el gobierno, y especialmente del puesto de Comandante en Jefe del Ejército, la posición del gobierno se complicará aún más.

La falta de unidad genuina en el bloque de izquierda (la postura especial del PSCh en algunos temas) dificulta encontrar soluciones aceptables. La postura extremista del PSCh afecta negativamente a las Fuerzas Armadas y contribuye a su unificación contra el gobierno. Los comunistas evalúan la situación de manera más realista y el Presidente espera que puedan convencer a la dirección del PS para que haga ciertas concesiones al Partido Demócrata Cristiano. Según el Presidente, una posible salida al actual estancamiento político podría ser la celebración de un referéndum nacional. Sin embargo, aún estudia este tema y no sabe cómo reaccionarán ante el plebiscito los partidos de la Unidad Popular.

Según el presidente, los partidos de la Unidad Popular, contando con el apoyo de los trabajadores unidos en la CUT, pueden resistir seriamente a la reacción y movilizar entre 300.000 y 400.000 de obreros organizados para estos fines. Sin embargo, ¿qué puede hacer una masa de trabajadores desarmados contra un ejército profesional bien entrenado? Si estalla una guerra civil, la economía del país quedará completamente destruida. Señaló que en los últimos 3 o 4 meses el gobierno prácticamente no se ha ocupado de las cuestiones económicas, ya que toda la atención se centra en la solución de la crisis política. Actualmente se mantienen contactos con el Partido Demócrata Cristiano y el diálogo aún puede continuar. Sin embargo, las exigencias de este partido son muy drásticas y resultan inaceptables para la Unidad Popular.

Al final de la conversación, el Presidente afirmó que seguirá buscando una solución política a la situación de crisis. Los próximos días, a su juicio, podrían ser decisivos. Pidió comunicar esta información al PCUS y al gobierno soviético.

Asistió a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov S.F.
Embajador de la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1016, P. 182-184.

129. Diario de Basov A.V. Conversación con el Secretario General del CC del PCCh Luis Corvalán, 23 de agosto 1973

Me reuní en la Embajada soviética con L. Corvalán y lo informé sobre mi conversación de ayer con el Presidente de la República. Agradeciendo la información, Corvalán contó que recientemente se había desarrollado con especial fuerza la campaña de ataques contra el General Prats, exigiendo su salida del gobierno lo que afectó mucho al General. Al Presidente le quedó una sensación desagradable tras la reunión del 22 de agosto con la Junta de Generales (sin la participación de Prats), donde 8 generales se pronunciaron a favor de la salida del gobierno del General Prats y 5 generales se solidarizaron con él. Hay que tener en cuenta que sólo 13 generales estuvieron presentes en la reunión de la Junta; los 4 generales ausentes también tienen una actitud negativa hacia el General Prats. Corvalán señaló que en estas condiciones no se puede descartar la posibilidad de que los militares abandonen el gobierno. Esta alternativa se ve reforzada por la adopción ayer por la Cámara de Diputados de un acuerdo dirigido no sólo al Presidente, sino también a los militares miembros del gabinete. Alega que el General Prats y el Almirante Montero también comparten la responsabilidad del gobierno por violar la Constitución. Así, dijo el Secretario General, los militares tienen dos opciones: o permanecer en el gobierno, ya que las decisiones de la Cámara de Diputados no son vinculantes, sino de carácter consultivo, o dimitir de los cargos de ministros. Su salida del gobierno, subrayó, está plagada de consecuencias peligrosas y entrañará la formación de un gobierno más débil. Sin embargo, la salida de los militares no significa la caída del gobierno de la Unidad Popular en su conjunto. No somos tan pesimistas sobre el futuro como el Presidente, señaló. A pesar de que en el campo de la oposición hay una tendencia creciente hacia la revancha política, el regreso al poder mediante la intensificación de la creación de dificultades destinadas a acelerar la caída del gobierno, al mismo tiempo se intensifica el movimiento contra la guerra civil. En este sentido, señaló que bajo la influencia de L. Figueroa y, por sugerencia de R. Fuentealba, el Vicepresidente de la CUT, E. Vogel³⁵⁵, firmó la declaración de la Central Única de Trabajadores.

Las fuerzas de oposición de derecha, señaló, que esperan el apoyo de los militares que están bajo su influencia, no están enfocadas en llevar a cabo un golpe de estado clásico, ya que esto implica el establecimiento de una dictadura militar. La base de su táctica es crear las condiciones para que el gobierno caiga bajo el peso de las crecientes dificultades. El acuerdo adoptado por la Cámara de Diputados es uno de los elementos de esta táctica.

tica. Corvalán señaló que también hay fuerzas dentro de la oposición que están dispuestas a tomar las medidas más extremas (empujar a las Fuerzas Armadas a dar un golpe de Estado, asesinar al Presidente, al General Prats, a dirigentes de los principales partidos de la Unidad Popular, etc.) Según Corvalán, la dirección del Partido Comunista de Chile invitó al Presidente a responder al acuerdo de la Cámara de Diputados con una declaración en la que rechazaría acusaciones infundadas y prestaría especial atención al desarrollo de propuestas que, a juicio del gobierno, podrían resolver ciertas cuestiones controvertidas.

Corvalán enfatizó que la formación de un gabinete cívico-militar no estuvo a la altura de las esperanzas del bloque de izquierda de estabilizar la situación política y económica y no produjo los resultados deseados, principalmente debido a la falta de unidad en las Fuerzas Armadas. El hecho de la actual división de las Fuerzas Armadas y su polarización es, en sí mismo, positivo desde el punto de vista de las perspectivas a largo plazo. Sin embargo, en la situación actual, el bloque de izquierda es numéricamente minoría. Ahora, afirmó el Secretario General, estamos pagando por nuestros errores, por el sectarismo, la falta de implementación del Programa de Unidad Popular, la falta de una línea clara en relación con los pequeños y medianos propietarios, las vacilaciones a la hora de tomar medidas decisivas, etc. Corvalán señaló que la reunión de la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile, dedicada al análisis de la situación actual, se realizará el 24 de agosto de este año. En estas condiciones, lo principal es desarrollar una línea común con los socialistas y ejercer la influencia adecuada sobre otros partidos del bloque. En respuesta a mi pregunta, Corvalán dijo que la idea del Presidente de realizar un plebiscito es esencialmente una manifestación de desesperación y no conducirá a un acuerdo político.

2. Corvalán dijo que si no es posible enviar al funcionario del Servicio de Investigaciones, R. Tillería Gallegos, a cuenta de la cuota del PSCh, el Partido Comunista está de acuerdo en que sea enviado a estudiar bajo la cuota del PC o la de 1974 ya que, como destacó, la cuota de descanso y tratamiento del Partido Comunista para el año en curso ya se ha cubierto.

Asistieron a la conversación el Consejero de la Embajada Kuznetsov C.A. y el Agregado Korochkin G.I.

Embajador de la URSS en Chile A. Basov

130. Diario de Basov A.V. Conversación con el miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile, Orlando Millas, 28 de agosto 1973

Recibí en la Embajada al miembro de la Comisión Política del CC del PC de Chile O. Millas y tuve una conversación con él.

1. Millas informó que el domingo 26 de agosto L. Corvalán, L. Figueroa y él, estuvieron reunidos todo el día con el Presidente Allende. A la reunión también asistieron los dirigentes del PSCh, Altamirano, Sepúlveda y Calderón. El tema principal de la reunión fue la discusión sobre la situación política en Chile. Según Millas, Corvalán, quien intervino en la reunión, calificó de crítica la situación en el país y señaló que las fuerzas antigubernamentales actúan cada vez con más decisión y aumentan cada día el alcance de sus acciones. Dijo que lamentablemente tenemos que admitir que la estructura del poder estatal se ha derrumbado por completo. Corvalán señaló que las reuniones que sostuvieron la dirección del PCCh y del PSCh con el Presidente en los últimos meses tienen como objetivo repartir cargos ministeriales y son un foro para el intercambio de todo tipo de acusaciones contra el Presidente, Prats y la Unidad Popular. A menudo, durante estas reuniones, el PS echó toda la culpa de las dificultades en el campo económico y en las decisiones políticas al Presidente y a la Unidad Popular. En tales enfrentamientos, el Partido Comunista tuvo que actuar como árbitro. Durante la reunión, Corvalán enfatizó repetidamente que toda la izquierda debe tener en cuenta que los círculos antigubernamentales realizan un trabajo constante y bien pensado destinado a crear condiciones favorables para un golpe de estado. En este sentido, señaló, sería necesario convertir las reuniones de los líderes de los dos principales partidos del bloque de izquierda con la participación del Presidente, en reuniones constructivas, es decir, que allí se resuelvan cuestiones prácticas importantes y se apliquen métodos más eficaces de dirigir el país y repeler a los círculos subversivos. Corvalán afirmó en su discurso que entre las amplias masas trabajadoras existe una gran preocupación por la situación que vive el país. Al mismo tiempo, se señaló que estaban decididos a luchar para defender el gobierno de la Unidad Popular. El Secretario General del Partido Comunista de Chile señaló que las masas no siempre tienen una comprensión clara de la línea seguida por el gobierno, de los problemas más importantes del proceso revolucionario. Se ven especialmente afectadas por la vacilación y la indecisión del gobierno a la hora de tratar a los enemigos de clase. Los trabajadores opinan que el bloque de izquierda y el gobierno en particular deben demostrar constantemente determinación de lucha y mantener en los trabajadores un espíritu de preparación para

una lucha decisiva. Corvalán destacó la indudable importancia de la manifestación de solidaridad con el ex ministro de Defensa, General Prats, realizada el 28 de agosto, así como la manifestación del 4 de septiembre. Según el Partido Comunista, hay que reconsiderar todas las tácticas de Unidad Popular en relación con la oposición, hay que reconsiderar la evaluación de la situación en el sector público. Hay que adoptar una postura más definida sobre el diálogo con el Partido Demócrata Cristiano.

En cuanto a las Fuerzas Armadas, enfatizó Corvalán, el gobierno debe esforzarse por neutralizar, en primer lugar, a los círculos golpistas para atraer al gobierno a las fuerzas que declaran su adhesión a la Constitución. En la implementación de la nueva política deberían encontrar un lugar importante las medidas para mejorar la situación económica. En primer lugar, estamos hablando de fortalecer las capacidades cambiarias del país, así como de aumentar la producción. El Partido Comunista de Chile exige una revisión de todos los métodos de trabajo entre las amplias masas.

Después de Corvalán intervino Sepúlveda, Subsecretario General del PSCh, quien dijo que si bien Chile vive actualmente un momento crítico, “no se le debe dar importancia”. Sepúlveda dijo que si hay un golpe de Estado, al PSCh no le importará el origen del golpe ya que “la situación ya no sería la misma que en 1970”. Sepúlveda dijo que un grave error cometido por el bloque de la Unidad Popular con relación a las Fuerzas Armadas, fue que no se trabajó suficientemente con ellas. En cuanto a las capas medias, Sepúlveda cree que no se les debe hacer ninguna concesión porque el gobierno de la Unidad Popular representa los intereses del pueblo trabajador, y por lo tanto las capas medias deben seguir naturalmente el rumbo de las políticas de la Unidad Popular. Sepúlveda argumentó enfáticamente que el conflicto armado era inevitable y que quienes trabajaban para evitar tal confrontación temían esencialmente la naturaleza revolucionaria del proceso. Admitió que en las condiciones actuales existe un peligro real de derrocamiento del gobierno pero, en su opinión, nada puede retrasar el proceso revolucionario, incluso, según sus palabras, una posible alianza con el Partido Demócrata Cristiano. En las condiciones actuales, el principal indicador de la fuerza de la Unidad Popular es la amplia cooperación en las organizaciones de base de los trabajadores. Sepúlveda afirmó que es necesario profundizar el proceso revolucionario en todas las formas posibles, apoyándose en la clase obrera. Dijo que en el Partido Socialista crece el descontento por la pasividad e indecisión del gobierno. Según él, en diversas reuniones celebradas por socialistas, las mujeres incluso lloran, creyendo que los intentos de Allende y del Partido Comunista de Chile de entablar un diálogo con la Democracia Cristiana son, dicen, una retirada ante el enemigo.

El Presidente de la CUT, el comunista Figueroa, destacó que la base de la política de la Unidad Popular es la unificación de todos los aliados posibles en torno al núcleo, que es la clase obrera. En cuanto al programa de actividades de la Unidad Popular, Figueroa indicó que es intrínsecamente antiimperialista, antioligárquico y el gobierno debe implementarlo con firmeza. Sepúlveda objetó a Figueroa diciendo que “el programa de la Unidad Popular es construir el socialismo completo”. El presidente de la CUT enfatizó que esto está lejos de ser cierto y que, de lo contrario, el bloque de la Unidad Popular habría adoptado una posición completamente ultraizquierdista y habría alejado a amplios sectores de la pequeña y media burguesía de las reformas democráticas y de la lucha revolucionaria. Más aun, tal enfoque tendría un efecto perjudicial sobre un gran grupo de obreros jóvenes que todavía están mal preparados políticamente, y esto a su vez debilitaría significativamente la posición de la clase obrera.

Luego habló el miembro de la Comisión Política del PSCh R. Calderón quien, en general, se vio obligado a maniobrar entre la valoración de la situación expresada por Corvalán y la postura de Sepúlveda. Al concluir la reunión, el Presidente Allende se manifestó de acuerdo con la presentación hecha por el PCCh. Al mismo tiempo, el Presidente expresó su seria preocupación por las acciones del MIR. En particular, dijo, con cierta preocupación, que no entendía el origen de los enormes recursos monetarios recibidos por esta organización. Allende incluso admite la posibilidad de que estos fondos provengan directamente de la CIA a través de sus canales secretos en Chile. Millas dijo que durante la reunión dominical de los dirigentes del PCCh y del PSCh con el Presidente no se adoptó ningún acuerdo. Millas informó además que en la tarde del 27 de agosto, Corvalán, Figueroa y él, se reunieron con el General Prats. En la conversación, el ex Ministro de Defensa y ex Comandante en Jefe del Ejército expresó su gran respeto por el Presidente Allende. Dijo que el Presidente goza de cierta simpatía entre una parte de los oficiales jóvenes del Ejército. Al mismo tiempo, Prats criticó duramente al cuerpo de oficiales en su conjunto, señalando que la mayoría de los oficiales de rango medio, superior y alto mando, tienen bajas cualidades morales. Calificando la situación actual del país como muy peligrosa, Prats afirmó que el actual Comandante en Jefe del Ejército, el General Pinochet, es una persona muy tenaz y resuelta, capaz de superar la crisis que crece cada vez más en los círculos militares. Prats indicó que la tarde del 28 de agosto se celebraría una reunión de la Junta de Generales. Él cree que Pinochet tiene tres opciones:

1. Pinochet puede adoptar la postura de los generales golpistas, pero Prats inmediatamente hizo la reserva de que es poco pro-

bable que el actual Comandante en Jefe tome este camino, porque sería equivalente al suicidio.

2. Pinochet puede imponer su punto de vista y destituir a 2 o 3 de los generales más antigubernamentales, así como a un grupo de oficiales. En principio, Pinochet tiene suficiente firmeza y determinación. Así, él, en unos meses controlaría completamente la situación en las Fuerzas Armadas del país. Prats cree que esta es una posibilidad muy real.
3. Los generales pueden no aceptar la decisión de Pinochet e inmediatamente después de la Junta, es decir, en la tarde o noche del 28 de agosto, dar un golpe de estado. Prats cree que esta es una posibilidad muy real. En este caso, las acciones de los generales tendrán el carácter de un golpe como el que intentó hacer Viaux en su época (Tacnazo). Por supuesto, continuó Prats, los golpistas no recurrirían a las mismas medidas del 29 de junio, es decir, no rodearían el Palacio Presidencial ni protestarían formalmente contra el gobierno agitando las armas. Prats cree que esta vez los conspiradores tomarán medidas decisivas. Considera que la actual semana de agosto, así como el período hasta el 18 de septiembre, es la más peligrosa y, además, crítica para el destino del gobierno de la Unidad Popular. Prats opinó que uno de los líderes de los planes golpistas en el Ejército era el general Bonilla; el General Joaquín Lagos³⁵⁶ y el administrador militar de la planta de explosivos que anteriormente pertenecía a Dupont, también juegan un papel importante en los planes de los conspiradores. Prats, expresando su preocupación por un posible giro brusco de los acontecimientos en el país, aseguró que está a disposición del Gobierno de la Unidad Popular y el Presidente Allende puede contar con él con seguridad.

Continuando con la conversación, Millas también habló sobre el desayuno que tuvo lugar el 28 de agosto con el Presidente Allende. Según Millas, el Presidente está sumamente alarmado por la detención de un grupo de marinos en dos buques de la Armada. Teniendo en cuenta la forma en que ahora presentan el caso las autoridades de investigación navales, el Presidente no excluye que se trate de una provocación de la CIA. Esta idea, en particular, la sugieren los documentos descubiertos que terminaron en manos de la contrainteligencia de la Armada. A la prensa se filtró información de que los marinos revolucionarios supuestamente querían apoderarse del buque, fusilar a los oficiales y abrir fuego de artillería contra las instalaciones militares en el puerto de Valparaíso. De los documentos

se desprende que en la preparación de la toma del buque, supuestamente están involucrados Altamirano, Garretón y el líder del MIR, M. Enríquez. Allende dijo que el grupo de marinos arrestados en realidad no tenía la intención de apoderarse del barco, pero el hecho mismo de su fracaso y la aparición de documentos “incriminatorios”, llevaron inmediatamente a una fuerte intensificación de los ánimos golpistas en la Armada. El Presidente admitió con amargura que si esto no hubiera sucedido, Prats, obviamente, a pesar de todas las demás complicaciones, habría seguido siendo ministro de Defensa.

Millas dijo que en la conversación con Allende habló en detalle sobre las opiniones de Prats sobre la situación política. El Presidente, señaló Millas, también está alarmado por los acontecimientos y cree que el día de hoy puede ser crítico. Allende, continuó Millas, no excluye que la captura del líder de la organización profascista Patria y Libertad, R. Thieme³⁵⁷, sea en realidad una farsa y que él mismo, voluntariamente inspiró su entrega a las autoridades para provocar una actuación entre oficiales golpistas. En cualquier caso, cree el Presidente, la rendición de Thieme provocará serias discusiones en las Fuerzas Armadas y será un incentivo para una posible aceleración del golpe. Allende, ante el enorme peligro de tal provocación, pidió específicamente a todos los medios de comunicación de los partidos de izquierda que se abstuvieran de hacer cualquier comentario sobre Thieme hasta la formación de un nuevo gabinete de gobierno y la finalización de la Junta de Generales. El Presidente se vio obligado a admitir amargamente que el órgano que refleja las opiniones del Partido Socialista, el periódico *La Última Hora*, no atendió su llamado y, en su edición de hoy, bajo un gran titular puso que las Fuerzas Armadas estaban preparando un golpe de Estado y publicó un recuento del discurso de Altamirano. Millas dijo que Allende quedó completamente impactado por tal actuación que calificó de ayuda al enemigo y que provoca la reacción a una acción abierta contra el gobierno.

Millas informó brevemente sobre los planes de Allende para la composición del nuevo gabinete. Destacó que el Presidente decidió nombrar a O. Letelier para el cargo de Ministro de Defensa, considerando que este puesto tiene actualmente una importancia decisiva y que, en este sentido, decidió nombrar en el a “uno de los mejores ministros”. Millas informó además que hoy por la noche se realizará la reunión del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Chile, en la que se discutirá el paro de médicos, así como una mayor escalada del paro de los transportistas, comerciantes, etc. Millas cree que los golpistas actúan según un plan bien elaborado, e intensificando sus ataques contra el gobierno, unen cada vez más fuerzas.

Por nuestra parte, preguntamos a Millas qué salida de la situación ven los comunistas. Millas no descarta que el General Pinochet aún pueda

restablecer el orden en el Ejército e instarlo a seguir las normas constitucionales. Además, se puede suponer que el nuevo gabinete, con la participación de Briones como Ministro del Interior, logrará un diálogo con el Partido Demócrata Cristiano. El Partido Comunista también cree que una condición importante para salir de esta situación es que el Partido Socialista deje de poner obstáculos a las actividades del Presidente y del PCCh y comience a actuar juntos en aras del fortalecimiento del gobierno de la Unidad Popular. Millas concluyó diciendo que toda la dirección del Partido Comunista de Chile está trabajando activamente con amplios círculos políticos del país en materia de prevención de la confrontación. En particular, indicó que el PCCh mantiene contactos constantes con R. Fuenzalba, B. Leighton y otros destacados demócratas cristianos. Al mismo tiempo, se mantienen contactos con fuerzas sanas del Partido Socialista, encabezadas por R. Calderón. Nos esforzamos, continuó Millas, en utilizar estas fuerzas para ejercer alguna influencia sobre Altamirano y Sepúlveda.

Asistieron a la conversación el Ministro Consejero Yudinsev V.P. y Agregado Korochkin G.I.

Embajador del la URSS en Chile A. Basov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1019, P. 265-273.

131. Dirección General del Servicio Hidrometeorológico del Consejo de Ministros de la URSS, 2 de octubre de 1973

Al CC del PCUS

Al Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS

Sobre las relaciones de los equipos de la Estación Antártica Soviética Bellingshausen y la base chilena Frei. A una distancia de 300 m de la estación antártica soviética Bellingshausen (60°12'S, 28 ° 56'W), está la base (estación) Frei, propiedad de Chile. Fue inaugurada el 7 de marzo de 1969, 11 meses después de la apertura de nuestra estación. Las relaciones entre los dos equipos durante toda la existencia de las estaciones fueron normales. Se intercambiaba información científica, se ayudaba a los chilenos con el transporte y se invitaba al personal de la base chilena a ver películas soviéticas. Se organizaron grupos de estudio de los idiomas ruso y español.

En relación con el golpe militar en Chile, después de consultar con el MINREX, le dimos recomendaciones a la estación para que mostraran moderación hacia los partidarios del nuevo régimen que, en la base Frei,

son la mayoría. Se recomendó enfatizar la simpatía por los partidarios del gobierno legítimo de Chile. Recomendamos evitar conflictos y mantener relaciones normales con la administración de la base chilena. Según la información del jefe de la estación Bellingshausen del 28 de septiembre, todos los chilenos, incluido el jefe de la base, Miguel Camus, son aparentemente amigables con los exploradores polares soviéticos.

En la estación se realizó una reunión sobre las relaciones con los vecinos. Todos los exploradores polares soviéticos evalúan correctamente los acontecimientos y la situación.

Para su información, comunicamos los nombres de los partidarios del gobierno legítimo de Allende: el jefe del grupo meteorológico Adán Sanhueza (civil), los meteorólogos Osvaldo González y Raúl Ojeda, el meteorólogo militar Héctor Sandoval, el paramédico militar Juan Ortega, el jefe de radio militar, Edmundo Zambra. El número total de la base Frei es de 50 personas, nuestra estación es de 23 personas. A principios de noviembre se producirá un cambio de equipo de la estación Bellingshausen. El nuevo jefe de estación Imerekov B.I. recibió instrucciones apropiadas del MINREX de la URSS. Por las mismas fechas suele realizarse un cambio de personal en la base chilena.

Jefe de la Dirección General del Servicio Hidrometereológico E.K. Fedorov

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1015, P. 81-82.

132. Sección Internacional del CC del PCUS, 10 de octubre de 1973. Envío el Informe "*El Significado y Lecciones del Proceso Revolucionario en Chile*", preparado por un grupo de profesores de la Escuela Leninista Internacional para el trabajo con los estudiantes.

Se adjunta lo antes mencionado

Rector de la Escuela Leninista Internacional, F. Ryzhenko³⁵⁸

El significado y lecciones del proceso revolucionario en Chile.

Informe

Este Informe ha sido preparado con el propósito de brindar orientación general a los docentes sobre la interpretación de los acontecimientos chilenos. Debido a que la prensa soviética proporciona amplia información sobre Chile, el material fáctico se reduce al mínimo. Se presta

especial atención a la formulación preliminar de una serie de cuestiones generales de la teoría y la práctica de la revolución que surgen con relación a los acontecimientos chilenos ante el movimiento comunista internacional.

I. El carácter y dinámica del proceso revolucionario en Chile.

Los marxistas leninistas de Chile y de otros países latinoamericanos, definieron el carácter de la revolución chilena, tanto antes de 1970 como en el período posterior, como una revolución popular, antiimperialista y democrática con una orientación hacia el socialismo. Los partidos del bloque de la Unidad Popular vieron la revolución como un proceso continuo, que en su desarrollo pasa por dos etapas: democrática general (agraria y antiimperialista) y socialista. Los hechos históricos han confirmado que este rumbo fue correcto. El desarrollo de la lucha en 1970-1973 correspondió a la primera etapa de la revolución. Al mismo tiempo, algunas de las medidas del gobierno de Allende, siendo su contenido democrático general, contenían elementos de orientación anticapitalista. Esto estuvo determinado principalmente por el hecho de que la base de clase del gobierno revolucionario era el proletariado chileno (especialmente el industrial), el campesinado trabajador y las capas medias urbanas. Estas fuerzas tenían fuertes sentimientos antiimperialistas y antioligárquicos. La vanguardia de las fuerzas progresistas era la clase obrera y, sobre todo, su destacamento de avanzada, encabezado por el Partido Comunista. El desarrollo de la lucha de clases en la etapa democrática de la revolución chilena de 1970-1973 atravesó por tres períodos:

El primero va desde el triunfo del bloque de la Unidad Popular, en las elecciones de septiembre de 1970, hasta la segunda mitad de 1971. Durante este período, las fuerzas revolucionarias avanzan decisivamente, la iniciativa está completamente en sus manos.

El segundo período duró casi dos años y terminó en junio de 1973 con el tanquetazo. A diferencia de los meses anteriores, este período se caracterizó por un equilibrio inestable de fuerzas de la revolución y la contrarrevolución.

El tercer período duró dos meses y medio y terminó el 11 de septiembre de 1973 con el golpe fascista. En esta etapa, las fuerzas revolucionarias se defendían y estaban en retirada, y la reacción pasó a la ofensiva.

Esta dinámica del proceso revolucionario, sobre todo durante el período prolongado que duró el equilibrio relativo de fuerzas estuvo determinado por una serie de hechos, pero principalmente por las características específicas del régimen político y la alineación de las fuerzas de

clase. En septiembre de 1970, las fuerzas revolucionarias conquistaron la parte del mecanismo del poder político que desempeña el papel principal en el gobierno del Estado, con poderes relativamente amplios. En el país no se instauró una dictadura democrática correspondiente a la primera etapa de la revolución, ya que la victoria en las elecciones significó sólo el comienzo del proceso de toma del poder, que nunca llegó a completarse. Se opuso al gobierno el antiguo poder que defendía los intereses del capital extranjero y de la oligarquía terrateniente burguesa que ocupaba posiciones fuertes en los órganos legislativo y judicial. También controlaba la mayoría de los medios de comunicación. Los partidos políticos de la Unidad Popular no lograron llenar las instituciones estatales con contenido revolucionario y comenzar el proceso de desmantelamiento de la maquinaria estatal burguesa, a pesar de que más de 500 representantes de la Unidad Popular trabajaban en varios cargos gubernamentales. La burguesía utilizó el parlamento como arma en la lucha contra el gobierno de Salvador Allende. Los frecuentes cambios de ministros y las reorganizaciones ministeriales impuestas por el parlamento creaban inestabilidad política. El parlamento impedía la implementación normal de las transformaciones sociopolíticas. La falta de un poder estatal pleno en manos de la Unidad Popular fue uno de los rasgos característicos de la situación política en Chile, que inevitablemente dejó su huella en todo el proceso de la revolución.

La lucha de clases se desarrolló en las formas más diversas y agudas precisamente en torno a la cuestión principal de la revolución, que no se resolvió completamente a favor del pueblo: la cuestión del poder estatal. “El desarrollo de la lucha de clases ha demostrado que para romper la resistencia de los enemigos históricos y construir el socialismo”, destacaban los acuerdos del Pleno del Comité Central del Partido Socialista de Chile (marzo de 1973), necesita “que el pueblo chileno tenga cada vez más el poder pleno”. A pesar de la falta de este poder estatal más completo, el gobierno de la Unidad Popular pudo llevar a cabo una serie de transformaciones socioeconómicas radicales de carácter antiimperialista y democráticas.

Uno de los logros más importantes fue la implementación de la reforma agraria. Durante los dos primeros años, el gobierno de Allende expropió más de 3.570 latifundios, 5,5 millones de hectáreas de terrenos. Desde enero de 1971 hasta marzo de 1973, se distribuyeron entre las cooperativas campesinas 6.196 tractores, entre ellos 1.200 soviéticos. La transformación socioeconómica más importante del gobierno de Allende fue la nacionalización de algunas de las empresas más grandes propiedad del capital extranjero y la oligarquía financiera local (minería de cobre, minería

de salitre, minería de hierro, Compañía Eléctrica, Compañía Telefónica). En la industria, de las 91 empresas más grandes de Chile, aproximadamente la mitad fueron nacionalizadas. Así surgió el sector social de la economía, que poseía alrededor del 50% de la producción minera. Fue exitosa la nacionalización de los bancos que se llevó a cabo mediante la compra de acciones a accionistas privados. A finales de 1972, todos los bancos pasaron a manos del Estado. El gobierno de Allende también tomó el control del comercio exterior. Alrededor del 90% de las exportaciones y el 60% de las importaciones pasaron a manos del Estado.

El gobierno revolucionario abordó enérgicamente problemas sociales complejos. Como resultado, se produjo una importante reducción del desempleo (del 8,8% en septiembre de 1970 al 3,7% en junio de 1972), se inició la construcción de 100 mil viviendas y se incrementaron los salarios, pensiones y subsidios a las familias numerosas. Todo esto condujo a un aumento del poder adquisitivo de las masas. Sus ingresos reales aumentaron un 20% en 1971 y el nivel de consumo de los ciudadanos que viven de un salario, un 13%. Hubo una redistribución del ingreso a favor de los trabajadores. Si en 1970 la participación de los trabajadores y empleados en el ingreso nacional era del 52%, en 1971 aumentó al 59%. Así, durante los tres años de existencia del gobierno popular se logró lo siguiente:

En el campo de la economía.

1. Nacionalización de todos los recursos naturales y de las grandes industrias mineras (cobre, salitre, carbón, mineral de hierro);
2. Liquidación de grandes bancos extranjeros y de varias empresas industriales mediante la prohibición de sus actividades o la compra de una participación de control por parte del Estado;
3. Expropiación de las tierras de los grandes terratenientes y, de hecho, la liquidación del latifundio;
4. Entrega de tierras a los campesinos y creación de nuevas formas de agricultura cooperativas y estatales;
5. Fortalecimiento del sector público;
6. Aumento de los salarios de los trabajadores, empleados civiles y militares, atención médica gratuita en varios hospitales y clínicas. Fue creado un sistema estatal de ayuda financiera a los estudiantes, se amplió la atención sanitaria y la educación y se desarrolló la construcción de viviendas;

7. Una fuerte expansión del comercio exterior y la cooperación económica con la URSS y otros países socialistas.

En el ámbito de la política exterior, la actuación del gobierno de Allende no fue menos decidida.

1. Se establecieron relaciones diplomáticas con Cuba, la RDA, Bulgaria, Vietnam y otros países socialistas;
2. Se intensificó la actividad política de Chile en la ONU y otras organizaciones internacionales (solidaridad con Cuba, Vietnam, países árabes);
3. En el territorio de Chile, por iniciativa del gobierno de Allende, se celebraron importantes reuniones y conferencias internacionales en 1970-1973 (Presidium del Consejo Mundial de la Paz, UNCTAD III, CELA, Asociación Internacional de Cristianos por el Socialismo).
4. Los viajes de Allende a otros países (URSS, Cuba, Ecuador, Argelia, México, Perú, etc.), que atraieron la atención del público más amplio, fueron de gran importancia política. La Unión Soviética y otros países de la comunidad socialista brindaron un importante apoyo económico, político y diplomático a Chile y las acciones internacionales del Presidente Allende.

En el ámbito de la política interna, el gobierno popular también había logrado grandes avances.

1. Por primera vez en el país se estableció la democracia para amplias masas populares y muchas capas de trabajadores participaron en la política.
2. Por primera vez en Chile se comenzó a crear un sistema de control obrero sobre la producción, y el campesinado participó en la gestión agrícola.

La situación en el agro, sin embargo, no estuvo exenta de dificultades por la falta de animales y equipos de trabajo entre los campesinos, y por el sabotaje de los funcionarios reaccionarios. Esto provocó una caída en la producción de varios cultivos importantes y una reducción de la comerciabilidad agrícola.

*

A finales de 1972, el ritmo de expropiación del capital monopolista comenzó a disminuir y casi la mitad de las empresas más grandes continuaron en manos de la burguesía. El capital monopolista logró mantener posiciones económicas significativas. Dado que los accionistas de los bancos fueron completamente indemnizados, la nacionalización de los bancos no fue estrictamente una expropiación a la burguesía, aunque ésta fue privada de una de las posiciones de mando económico decisivas.

Además, las transformaciones socioeconómicas en Chile esencialmente no afectaron el ámbito de la circulación. El Gobierno de Unidad Popular se limitó a establecer controles de precios. No se llevó a cabo una reforma monetaria que, en manos del gobierno revolucionario, podría haberse convertido en un medio eficaz para combatir la inflación. Una gran cantidad de billetes se concentraron en manos de las clases explotadoras de Chile, los cuales lo utilizaron para sabotear y promover la inflación. Como resultado, en sólo 10 meses de 1972 el alza de precios fue del 98,8%. En los primeros seis meses de 1973, los precios aumentaron un 280%. La especulación, el contrabando y el mercado negro adquirieron proporciones gigantescas en el país. La inflación fue causada principalmente por el crecimiento más rápido de los ingresos monetarios de la población en comparación con la producción de bienes de consumo, el sabotaje de la oligarquía, el bloqueo económico y el sabotaje del imperialismo.

Las dificultades económicas se vieron agravadas por el hecho de que no se había establecido una planificación clara y eficaz de la economía nacional. Las fuerzas revolucionarias se vieron obligadas a superar también sus propios errores. Muchos administradores y representantes gubernamentales de empresas y bancos del sector público actuaron por su cuenta y no rindieron cuentas a nadie ni fueron responsables de sus acciones.

El imperialismo, en colaboración con la reacción local, organizó una agresión económica que aunque silenciosa, afectó al pueblo chileno. Los monopolios norteamericanos se negaron a suministrar equipos y repuestos necesarios para el funcionamiento normal de las minas de cobre. Los profesionales norteamericanos abandonaron el país. Se impuso un embargo a las cuentas de organizaciones gubernamentales chilenas en bancos estadounidenses. El país sufrió daños importantes por la caída de los precios del cobre (su precio bajó de 68 a 48 centavos la libra, lo que le costó a Chile 240 millones de dólares). La devaluación del dólar perjudicó significativamente las reservas chilenas de divisas. El pago anual de más de 200 millones de dólares para pagar la deuda externa recayó pesadamente sobre

las masas populares. El sabotaje económico de la oligarquía chilena en la industria y la agricultura, los paros de capas inconscientes de trabajadores provocados por la reacción, los asesinatos, incendios, los robos de ganado y su traspaso al extranjero, las consecuencias del “paro” de los propietarios de empresas de transporte y algunos comerciantes minoristas, etc., fueron los principales factores de las dificultades económicas. Todo esto no podía pasar sin consecuencias.

En la lucha contra colosales dificultades económicas y en la defensa de los logros de la revolución, la comunidad socialista brindó un apoyo invaluable al pueblo chileno. La Unión Soviética construyó y ayudó en la reconstrucción de 20 empresas industriales, otorgó al gobierno de Allende un préstamo único de 70 millones de dólares y 25 millones en forma de préstamos renovables para la compra de alimentos. El gobierno popular recibió 3 barcos pesqueros soviéticos. La Unión Soviética también ayudó en la construcción de viviendas para el pueblo. Esto permitió mejorar las condiciones de vida de la población. Sin embargo, en general, la situación económica en Chile siguió siendo extremadamente difícil.

Así, se creó una situación política y económica única en el país que, objetivamente, condujo a una fuerte polarización de las fuerzas políticas y a una resistencia frenética de la oligarquía terrateniente, la burguesía y el imperialismo. La lucha se volvió particularmente intensa después del fracaso de la rebelión antigubernamental de septiembre-octubre de 1972 y el éxito de la izquierda en las elecciones parlamentarias parciales del 4 de marzo de 1973, donde la Unidad Popular aumentó su representación en el Congreso. Hay que señalar que sus candidatos obtuvieron el mayor porcentaje de votos en los grandes centros industriales. Después de las elecciones de marzo, la reacción eligió la vía del derrocamiento violento del gobierno de Allende, pero durante algún tiempo la derecha esperó, tratando de debilitar la posición del gobierno mediante el sabotaje y acciones provocadoras de grupos fascistas.

A pesar de todas las dificultades, la clase obrera y la mayoría de la población trabajadora comprendían que el gobierno tenía en cuenta sus intereses y se encaminaba hacia la continuación de los cambios revolucionarios. Sin embargo, cada día se hacía más difícil implementarlos. El agravamiento de las contradicciones políticas y de clase condujo a una inevitable batalla abierta entre las fuerzas de la reacción y la revolución. Las posibilidades de mantener el poder mediante métodos constitucionales y pacíficos se volvieron cada vez más esquivas. El equilibrio relativo de fuerzas estaba cada vez más inclinado a favor de la reacción. El paro de los propietarios de las empresas de transporte, la ruidosa campaña antigubernamental en los periódicos, la radio y la televisión, la posición reaccionaria

de E. Frei y otros líderes de la oposición de derecha, las acciones terroristas de los grupos de choque fascistas, todo esto planteaba a la orden del día la cuestión del conflicto armado hasta la guerra civil.

La gran mayoría de la población y el Partido Comunista de Chile, buscaban evitar la guerra civil que los reaccionarios, especialmente los grupos fascistas paramilitares y los militares reaccionarios, estaban decididos a desatar. Para evitar una guerra civil, era necesario unir a los partidos de la Unidad Popular y tener un liderazgo unificado para resolver los principales problemas de carácter político y económico. “Los partidos comunista y socialista son la columna vertebral del movimiento popular”, enfatizó el Secretario General del Partido Comunista de Chile, Luis Corvalán, en el Pleno del Comité Central en marzo de 1973, “y el entendimiento mutuo entre ellos ha sido y sigue siendo el principal instrumento para hacer avanzar la revolución chilena”.

La situación en las Fuerzas Armadas seguía siendo inestable. Tras la dimisión del General Prats del cargo de Comandante en Jefe, los oficiales reaccionarios comenzaron a ejecutar el plan golpista. A última hora de la tarde del 10 de septiembre, la Comisión Política del Comité Central del Partido Comunista de Chile hizo un llamamiento al pueblo para que se opusiera decididamente a la inminente conspiración contrarrevolucionaria. Sin embargo, ya era demasiado tarde. Llegó el día 11 de septiembre, el Martes Sangriento de la reacción chilena. El gobierno de Allende fue derrocado y el movimiento revolucionario quedó temporalmente derrotado.

II. Razones de la derrota temporal de las fuerzas revolucionarias.

Entre las razones que determinaron la derrota temporal de las fuerzas revolucionarias en Chile, el lugar determinante, por supuesto, pertenece a razones de orden objetivo. Estas incluyen, en primer lugar, razones externas: presiones del imperialismo, especialmente norteamericano, que organizó un bloqueo económico a Chile, provocó la ruina económica y llevó a cabo acciones políticas subversivas contra el gobierno popular y financió las acciones de las fuerzas reaccionarias chilenas; la correlación desfavorable de fuerzas en América del Sur (contraofensiva del régimen fascista brasileño, que estableció su control sobre Paraguay y promovió los golpes contrarrevolucionarios en Bolivia y Uruguay, la crisis política en Argentina que no le permitió seguir una política exterior activa, contraofensiva del ala derecha de los militares peruanos, neutralizando a este país.)

Chile está vinculado por un acuerdo militar bilateral con Estados Unidos y es miembro del llamado Consejo Interamericano de Defensa y de la Organización de Estados Americanos. Todo el cuerpo de oficiales

recibió entrenamiento anticomunista en centros estadounidenses y contó en gran medida con el apoyo de la “ayuda militar” estadounidense (que continuó brindándose durante los años de la Unidad Popular en el poder). Los factores externos desfavorables también incluyen la lejanía de Chile de la comunidad socialista.

La naturaleza dependiente de la economía, orientada hacia los mercados de Estados Unidos y Europa occidental, una enorme deuda externa (alrededor de 4 mil millones de dólares), una espiral de inflación, un presupuesto alterado, un mercado interno estrecho, todo esto hizo que fuera extremadamente difícil desarrollar la política económica del gobierno de la Unidad Popular e implementar su programa. Es necesario tener en cuenta la peculiaridad de la estructura de la sociedad, la alta proporción de estratos pequeñoburgueses, desempleados y estratos marginales de la población que rodean al proletariado. No se puede dejar de mencionar el porcentaje relativamente alto de proletariado artesanal. Estas características no fueron suficientemente consideradas por la izquierda.

Políticamente, Chile se caracterizó por una organización profesional y política relativamente débil del proletariado y los estratos de la población adyacentes a él; la presencia, además del comunista, de otros partidos y organizaciones que pretendían representar al proletariado (Partido Socialista, MAPU, Partidos Izquierda Cristiana y Radical en la Unidad Popular, Partido Demócrata Cristiano en la oposición). Chile se caracteriza por un sistema desarrollado y relativamente fuerte de dictadura burguesa, un sistema multipartidista, la experiencia política y la buena organización de la burguesía y la pequeña burguesía chilenas, y sus estrechos vínculos con los monopolios extranjeros. Las Fuerzas Armadas de Chile (oficiales y suboficiales del Ejército, aviación y carabineros) son reclutadas entre la pequeña burguesía y otras capas medias (los oficiales de la Armada provienen en gran medida de representantes de la oligarquía terrateniente).

El Gobierno de la Unidad Popular no tenía plenos poderes. Se le opuso la mayoría reaccionaria del Congreso, que bloqueó las iniciativas legislativas del gobierno y, de hecho, se negó a financiar medidas gubernamentales. Las medidas administrativas y económicas se bloqueaban por autoridades judiciales hostiles (tribunales, Contraloría General) y por los organismos del Estado casi todos opositores. Los medios de información más importantes estaban en manos del adversario. Para contrarrestar estos factores desfavorables y neutralizarlos, era necesario forjar un poderoso ejército político de la revolución, armado con teoría científica, un rumbo estratégico y táctico firme y flexible, dominador de todas las formas de lucha, capaz de maniobrar rápidamente en un ambiente cambiante. Las fuerzas antiimperialistas de Chile necesitaban lograr una coordinación de

acciones con las fuerzas antiimperialistas de América Latina y el mundo entero, especialmente la URSS y otros países de la comunidad socialista. En gran medida, la coalición de la Unidad Popular logró resolver estos problemas, especialmente en términos de política exterior. El Gobierno de Unidad Popular no utilizó hábilmente las contradicciones interimperialistas.

Sin embargo, entre las razones que llevaron a las fuerzas revolucionarias a una derrota temporal, no se pueden dejar de señalar sus propios errores y deficiencias. La coalición de la Unidad Popular no proporcionó un mecanismo político que asegurara la unidad de acción de todos sus participantes, especialmente comunistas y socialistas, en la implementación del programa y los coordinara con las actividades del gobierno, los sindicatos y las facciones en el Congreso. En las filas de la Unidad Popular lucharon dos líneas políticas: proletaria (fue seguida predominantemente por el Partido Comunista) y pequeñoburguesa (se sintió en el comportamiento de la dirección del Partido Socialista, el MAPU y la Izquierda Cristiana). En su forma extrema, esta línea fue seguida por el MIR y las organizaciones trotskistas. El gobierno, representado por Allende, no hizo una elección clara entre estas líneas, sino que maniobró entre ellas, mostrando vacilación e indecisión. Las fuerzas reaccionarias aprovecharon la falta de una línea política estable del gobierno, la lucha interna en la coalición y la rivalidad entre comunistas y socialistas en la lucha por las masas. Utilizaron los actos terroristas de la ultraizquierda (el asesinato del líder del Partido Demócrata Cristiano Pérez Zujovic) para mantener intacto el aparato de violencia de la dictadura burguesa e impedir la creación de elementos de una dictadura democrática revolucionaria del pueblo. En las condiciones de existencia del gobierno de la Unidad Popular, se desató el terror blanco (contrarrevolucionario) contra trabajadores, campesinos, intelectuales, activistas de la Unidad Popular y militares patriotas. Este terror fue santificado por la actuación del poder judicial y de la dirección del Congreso que, a mediados de 1971, pasó a manos de la oposición (PDC y conservadores). El terror fue llevado a cabo no sólo por miembros de grupos paramilitares fascistas, sino también por los carabineros y, desde 1972 (después de la aprobación por el Congreso y la promulgación por el Presidente de la ley sobre el derecho del Ejército a realizar allanamientos para descubrir depósitos de armas) por los militares. La Unidad Popular no logró contrarrestar el terror blanco y el sabotaje del aparato estatal, el Congreso, el poder judicial y los medios de comunicación, con un movimiento extraparlamentario masivo de trabajadores organizados.

La Unidad Popular no logró crear órganos de poder popular capaces de responder a la violencia fascista de la derecha con violencia democrática.

ca. Los Comités de base de la Unidad Popular de hecho cesaron sus actividades después de las elecciones de 1970. Los Consejos de Producción en las empresas estatales sólo tenían funciones consultivas y dependían de la administración a menudo hostil al gobierno. Las Juntas de Abastecimiento y Precios quedaron subordinadas a los militares y perdieron su independencia. Aparte de los sindicatos, la Unidad Popular no tenía otros medios coordinados para movilizar a las masas.

Al mismo tiempo, la Unidad Popular no logró realizar un trabajo con los conscriptos ni ganarse a su lado a círculos influyentes de sargentos y mandos de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Cuando la correlación de fuerzas políticas comenzó a cambiar desfavorablemente a mediados de 1971, y se creó un centro político único de oposición de derecha, se planteó la probabilidad de una guerra civil. Después del paro patronal de octubre de 1972 y de las elecciones al Congreso de marzo de 1973, la guerra civil se volvió prácticamente inevitable. Pero la propaganda de la Unidad Popular desorientó a las masas con la consigna “No a la guerra civil”. Este eslogan fue utilizado hábilmente por los altos mandos derechistas para llevar a cabo un golpe fascista. La Unidad Popular no tenía un centro capaz de liderar la resistencia organizada a los rebeldes fascistas.

El golpe fue facilitado por la difícil situación económica del país que, en gran parte, fue causada por el sabotaje de los empresarios en el transporte y el comercio. Al mismo tiempo, la difícil situación económica se vio agravada por errores en las políticas económicas y sociales del gobierno. Cuando llegó al poder, la Unidad Popular no tenía una estrategia de desarrollo propia con objetivos separados por etapas y cálculos de las fuentes de financiamiento de los cambios revolucionarios. La nacionalización y las tomas de empresas no monopólicas impusieron una pesada carga al presupuesto y contribuyeron al debilitamiento de la disciplina en la producción. A causa del “economismo” de los sindicatos y el aumento de paros ilegales, se perdió la “batalla por la producción”. El pago de un salario fijo, independientemente de los resultados del trabajo a los trabajadores de los predios expropiados, que en realidad fueron transferidos al sector público, gravó aún más el presupuesto y contribuyó al crecimiento de la inflación. La caída de la producción agrícola en los sectores clave (trigo, remolacha, etc.) no fue compensada por el aumento en la producción de maíz y porotos, ya que la parte de productos comerciables de la producción agrícola disminuyó. El enorme crecimiento del sector público, al que se transfirieron muchas empresas pequeñas, no estratégicas y no rentables, no estuvo acompañado de la creación de mecanismos de distribución adecuados. Como resultado, la oligarquía, que recibió una compensación sustancial (compra de sus acciones por el Estado), también se benefició de

la tijera de precios (los productos del sector público vendidos a mayoristas a precios reducidos se vendían a precios minoristas inflados y a precios fabulosos en el mercado negro). Las pequeñas empresas cayeron en una completa dependencia económica de los oligarcas mayoristas del comercio y transporte.

El gobierno no pudo desarrollar un mecanismo para vincular el sector público con los sectores mixto y privado con el fin de aislar a la oligarquía. Las medidas apresuradas tomadas bajo la presión de factores subjetivos de estatización de las empresas en la ciudad y el campo empujaron a los pequeños empresarios a formar un bloque con la oligarquía y estrecharon artificialmente la base social de la Unidad Popular y ampliaron las filas de sus oponentes. La Unidad Popular no tenía ningún plan concreto para ganarse a las vacilantes capas medias y neutralizar a la burguesía no monopolista. Como resultado, la oligarquía logró arrastrarlos consigo, escindiéndolos de la Unidad Popular. El Partido Radical se dividió y la mayoría de sus votantes se inclinaron hacia la derecha (en 1967 tenía el 16,5% de los votantes, en 1969 - 13%, en 1971 - 8,2%, en 1973 - 3,7%; los radicales de derecha obtuvieron en 1973 el 4,1% de los votos). En el Partido Demócrata Cristiano, el ala izquierda de R. Tomic quedó aislada y prevaleció la derecha de Frei y Aylwin. Si en 1971 la Unidad Popular obtuvo el 51% de los votos, en 1973, este porcentaje bajó al 44,1%. Desde mediados de 1971, el eje de la vida política de Chile comenzó a girar hacia la derecha, obligando a la Unidad Popular a adoptar una posición defensiva que finalmente la condenó a la derrota.

Los intentos de la dirección del Partido Socialista de organizar una contraofensiva basada en la alternativa “socialismo-capitalismo” sólo aceleró la crisis política y contribuyó a la expansión de la base sociopolítica del fascismo. Dentro de la Unidad Popular, la correlación de fuerzas era más favorable para los socialistas que para los comunistas. Allende no tenía una comprensión clara de la necesidad objetiva de llevar el proceso revolucionario hacia la creación de un sistema democrático popular y una dictadura democrática revolucionaria del pueblo. La combinación de algunas razones objetivas y errores tácticos cometidos por la izquierda llevó a la caída del gobierno de Allende.

III. Chile y algunos problemas de la teoría de la revolución.

El golpe contrarrevolucionario y los trágicos acontecimientos de Chile, junto con la sincera indignación, el dolor y la compasión, han dado lugar a numerosos malentendidos y conclusiones falsas en la opinión pública que están muy difundidos entre nuestros oyentes de diversos países y

regiones. Las opiniones y conclusiones apresuradas y cargadas de emoción indican un conocimiento superficial de los hechos reales sobre el proceso revolucionario en Chile y, lo que es más importante, muestran un conocimiento superficial de la teoría marxista-leninista.

1. Lo general, lo especial y lo individual en el proceso revolucionario. Una de estas falsas opiniones es la afirmación de la “accidentalidad” o “excepcionalismo”, lo que lleva a la negación o duda de la existencia de las condiciones materiales para la revolución democrática y la lucha por el socialismo en Chile. La inconsistencia de tales opiniones queda refutada por el hecho de que Chile es un país con un nivel medio de desarrollo del capitalismo, donde en los años setenta ya se habían formado algunos elementos del capitalismo monopolista de Estado y de la oligarquía financiera. El país ha desarrollado no sólo importantes requisitos previos materiales y técnicos (la naturaleza social de la producción, especialmente industrial, el grado de concentración de la producción y el capital, la presencia del proletariado, etc.), sino también requisitos previos sociopolíticos objetivos (la composición, estado y relación de fuerzas de clase, un sistema de contradicciones sociales donde, junto con la principal contradicción entre trabajo y capital que prevalecía en esta etapa, existió también la contradicción entre el pueblo y el bloque del imperialismo norteamericano con la oligarquía financiera y latifundista).

Desde el punto de vista de la base económica y la combinación de condiciones previas objetivas, el proceso revolucionario en Chile no es “accidental” ni “excepcional”. Por el contrario, reveló las características generales y especiales de las revoluciones sociales en la era histórica moderna. En general, en primer lugar, las revoluciones sociales modernas han adquirido una perspectiva socialista claramente expresada (orientada hacia el socialismo); en segundo lugar, se pueden rastrear dos etapas en estas revoluciones: la democrática antiimperialista y la socialista; en tercer lugar, un estrecho entrelazamiento de las tareas democráticas generales y las socialistas y la situación general de la época, determinan la aceleración del ritmo de acercamiento y transformación de las revoluciones antiimperialistas en socialistas. Lo especial está determinado por el hecho de que Chile pertenece al grupo de países con un nivel medio de desarrollo del capitalismo dependiente de los centros imperialistas. Finalmente, lo individual se expresa en la originalidad única de las condiciones internas y externas, las tradiciones de la lucha de liberación, la composición y el estado de las fuerzas políticas y sus vanguardias. Cabe señalar también la agudeza de la cuestión nacional en Chile, tanto en las relaciones internas (el problema mapuche) como en las internacionales, que determinó las especulaciones políticas de la oligarquía gobernante y contribuyó a la expansión entre las

masas del chovinismo y el nacionalismo burgués reformista de los líderes del Partido Demócrata Cristiano e, incluso, el neofascismo.

El contenido objetivo y las principales etapas del proceso revolucionario fueron establecidos teóricamente en el XIV Congreso del Partido Comunista de Chile y fueron confirmadas, en general, por el desarrollo de los acontecimientos. Como se sabe, en el programa del partido, la revolución chilena, en su esencia y objetivos, fue definida como antiimperialista, antimonopolista y agraria, con perspectiva del socialismo. De ello se deduce que las transformaciones de Allende no fueron de naturaleza socialista. Sin embargo, no encajan en el marco de las reformas democrático-burguesas y, por lo tanto, pueden caracterizarse como democráticas revolucionarias, antiimperialistas con orientación socialista. Baste recordar que incluso durante la revolución socialista en Rusia fue necesario resolver los problemas de las transformaciones democrático-burguesas inconclusas que no eran típicas de ella. Esta necesidad es aún más obvia en la etapa antiimperialista y antioligárquica de la revolución en Chile.

Por tanto, es inapropiado decir que en Chile fue derrotada la revolución socialista. Allende enfatizó repetidamente que Chile es un país capitalista y su gobierno no es socialista, sino de transición, popular, antiimperialista y revolucionario (agosto de 1973). El comunicado del Partido Comunista de Chile sobre la convocatoria del XV Congreso del Partido (*El Siglo*, 13 de mayo) confirmó la validez de la descripción general de la revolución y sus etapas “ya que aún no se han solucionado importantes tareas antiimperialistas y antioligárquicas y la lucha se libra principalmente contra el imperialismo y la oligarquía, que son los principales enemigos de la revolución”

2. El factor subjetivo de revolución y contrarrevolución. En 1970-1973, la situación revolucionaria en Chile creció y maduró objetivamente, aunque su gravedad y grado de madurez cambiaron en el transcurso de tres años debido a cambios en la correlación de fuerzas de clases. Al analizar el factor subjetivo de la revolución y sus cambios, se debe tener en cuenta la combinación y el estado de sus elementos (el grado de conciencia antiimperialista y socialista de la clase obrera y sus aliados, el nivel y efectividad de la organización, fluctuaciones en la disposición al sacrificio para cumplir con el deber revolucionario). La mayor complejidad, y al mismo tiempo, la importancia teórica y práctica que tiene la cuestión del lugar y el papel del partido como núcleo del factor subjetivo de la revolución. Se debe enfatizar especialmente el lugar y el papel del factor subjetivo de la contrarrevolución, su larga y hábil preparación y organización por parte de la reacción interna e imperialista. Por tanto, la cuestión no es que el factor subjetivo de la revolución fuera inmaduro, sino que en un momento

determinado, el factor subjetivo de la contrarrevolución resultó estar más preparado y fuerte.

La experiencia de la revolución chilena muestra la falta de consideración de las características específicas del desarrollo del país. Las fuerzas revolucionarias plantearon la fórmula de una orientación pacífica en el desarrollo de la revolución, pero esta fórmula se desarrolló en la forma muy general sin tener en cuenta la correlación de fuerzas concreta en cada etapa del desarrollo. Dicen que durante la revolución se estableció en Chile una dictadura democrática revolucionaria. En realidad, se creó un gobierno democrático revolucionario. Al gobierno democrático revolucionario se opuso no sólo la burguesía grande y mediana, sino también la maquinaria estatal que la revolución no tocó en esta etapa.

3. El problema del poder político. Los éxitos alcanzados en la transformación del sistema económico abrieron la posibilidad de nuevas relaciones de producción y exigieron la transición al socialismo que sería posible si la clase obrera asumiera el papel dirigente en la vida del país. Esto significaba no sólo la conquista y consolidación de la dictadura democrática revolucionaria del bloque de la Unidad Popular (que no se logró), sino también la transición a una u otra forma de dictadura socialista de la clase obrera. Fue en la etapa de conquista y consolidación de la dictadura democrática cuando se interrumpió el avance de la revolución chilena. Entre las muchas razones de la derrota de la revolución democrática en Chile, cabe señalar la brecha entre la estrategia revolucionaria (perspectiva socialista) y las tácticas de adaptación a la democracia burguesa. Allende partió de la posibilidad de avanzar hacia el socialismo en condiciones de “democracia, libertad y pluralismo ideológico”. Esta interpretación de las características de la vía chilena hacia el socialismo predeterminó en gran medida la conducta del gobierno respecto de los grupos fascistas, la derecha y las Fuerzas Armadas.

Tanto en la teoría como en la práctica de la revolución chilena, estaba claro que la cuestión principal era la del poder político. El Gobierno de la Unidad Popular se vio limitado por las condiciones de minoría en el parlamento, la presencia de órganos legales autónomos basados en viejas leyes burguesas, la Contraloría General, que podía anular los decretos del Presidente con el pretexto de su inconsistencia con la Constitución o leyes anteriores no derogadas por el parlamento. La brecha entre el poder legislativo y el ejecutivo y la característica del parlamentarismo burgués tomó una forma específica en Chile: el poder Ejecutivo revolucionario y el poder Legislativo reaccionario, el parlamento, apoyado por toda la maquinaria burocrática de la administración y la violencia estatal. Así, la experiencia de Chile confirma una vez más y con particular fuerza, la plena

importancia del postulado marxista sobre la destrucción de la maquinaria estatal de los explotadores como condición necesaria para fortalecer el poder revolucionario. Al mismo tiempo, es obvio que la cuestión de los límites y formas de aplicación de este principio de la revolución socialista en la primera etapa democrática antiimperialista requiere un desarrollo especial.

4. Sobre la dialéctica de formas de revolución pacífica y no pacífica. En términos teóricos, la experiencia de Chile representa una especie de versión “presidencial” del desarrollo pacífico de la revolución, interrumpida en su etapa democrática y antiimperialista. En cierto sentido, Allende tenía razón al decir que esta vía es más difícil que la vía de la toma violenta del poder. Entre las conclusiones y lecciones teóricas y prácticas más importantes de los acontecimientos chilenos, cabe prestar atención, en primer lugar, a los intentos anticomunistas y ultraizquierdistas de desacreditar las formas pacíficas de revolución en sus versiones presidencial y parlamentaria.

Por otro lado, se intensificaron los intentos de los líderes socialdemócratas de derecha (PDC) de dirigir el desarrollo pacífico de la revolución dentro del marco del «socialismo democrático» reformista. En estas condiciones, adquieren un significado especial los postulados fundamentales marxista-leninistas sobre la dialéctica de las formas pacíficas y no pacíficas de revolución. En primer lugar, una auténtica revolución social siempre representa violencia revolucionaria contra las clases explotadoras y sus aliados. Se trata de una combinación dialéctica y un entrelazamiento de medios y formas de cambio revolucionario legales y clandestinas, pacíficas y no pacíficas. La elección y uso de las formas no depende de los deseos de los revolucionarios, sino del grado y severidad de la resistencia de los explotadores y, por tanto, las formas pacíficas, por regla general, están determinadas por la superioridad de las fuerzas revolucionarias y su creciente iniciativa revolucionaria de masas.

5. El problema del lugar y el papel de las Fuerzas Armadas modernas de los Estados burgueses en la vida pública. Es sabido que la anemia política de las elites gobernantes y la brecha entre el nacionalismo reformista y la izquierda condujeron a una nueva etapa en el fortalecimiento del militarismo en América Latina. Estas FFAA relativamente pequeñas (Brasil - 200 mil, Argentina - 120 mil, México - 60 mil, Perú 40 mil, Bolivia 10 mil, Chile - 50 mil tropas regulares más 25 mil carabineros) están organizadas y entrenadas por la oligarquía imperialista e interna como ejércitos profesionales de guerra preventiva contra la “subversión”. A pesar de una cierta expansión de los ánimos antiimperialistas, el cuerpo de oficiales en su conjunto fue educado en el espíritu de defender la “ley y el orden”.

Además de especializarse en actividades contrarrevolucionarias, el ejército se utiliza cada vez más en la construcción de carreteras, comunicaciones, puentes, escuelas, acueductos y en la realización de los llamados trabajos civiles, en los que los oficiales adquieren experiencia de gestión social. El aumento del papel de las Fuerzas Armadas en la vida pública, dependiendo de condiciones históricas específicas, permite utilizarlas para los intereses de las élites gobernantes. La tesis de que “las fuerzas armadas están fuera de la política” no hace más que encubrir los objetivos reaccionarios de la oligarquía, que está dispuesta en cualquier momento a compensar sus debilidades políticas con la fuerza del poder militar. En las condiciones específicas de Chile, Allende afirmó repetidamente: “Nada de Fuerzas Armadas paralelas”. Las ilusiones sobre la lealtad personal de los generales y coroneles chilenos al Presidente y la posición exclusivamente democrática de las FFAA de Chile, fueron hábilmente utilizadas por la reacción.

6. Sobre la naturaleza del régimen político de transición. Las actividades del gobierno de la Unidad Popular enriquecen nuestra comprensión de la diversidad de formas estatales de transición que ya van más allá del marco de la democracia burguesa, pero que aún no constituyen una democracia socialista. Este tipo de régimen de transición no puede atribuirse a la categoría de estados jóvenes con orientación socialista que se encuentran en África y Asia, ya que aquí estamos hablando del lugar dirigente del proletariado en el gobierno y del papel determinante de la ideología marxista-leninista. Probablemente sea más correcto considerar esta variedad como una forma embrionaria de un Estado democrático popular en su primera fase, cuando ya está en funcionamiento un gobierno popular democrático revolucionario, pero aún no ha tomado forma una dictadura democrática revolucionaria del pueblo. Es difícil imaginar la posibilidad de repetir en cualquier lugar, incluido Chile, la misma forma de gobierno de transición, pero la experiencia de Chile sugiere que se puede esperar que surjan otros tipos específicos de regímenes de transición.

A su vez, la aparición de tales formas confirma en la práctica la posibilidad de que el enemigo de clase no sea inmediata y completamente destituido del poder, sino que todos los eslabones del poder estatal le sean arrancados uno tras otro (y el propio enemigo de clase sea desmembrado paso a paso) hasta dar un salto cualitativo. Este tipo de proceso revolucionario debe tener sus propias leyes y condiciones específicas, ignorarlas implicaría una derrota. En particular, el proceso de este tipo a menudo se caracteriza por retrocesos temporales pero, al mismo tiempo, es necesario comprender claramente los límites permisibles de retroceso, más allá de los cuales se vuelve incontrolable y conlleva un declive de la ola revolucionaria. Otra regularidad de tal proceso requiere, incluso con una retira-

da temporal, ampliar la base social del gobierno, cuando el objetivo del compromiso es neutralizar a un enemigo potencial y ampliar la base social propia. Las principales tareas de tales compromisos son: impedir el paso de la pequeña burguesía y de los estratos marginales al lado de la oligarquía y el fascismo, encontrar la base económica y política para su alianza con el proletariado y neutralizar a la burguesía no monopolista.

Este tipo de proceso revolucionario abre la oportunidad de llevar a cabo transformaciones revolucionarias y, al mismo tiempo, aumentar no sólo el interés social, sino también el material de las amplias masas de trabajadores en estas transformaciones. Estamos hablando de desarrollar un mecanismo socioeconómico específico que haría que los lazos económicos mundiales existentes funcionaran para la revolución, eliminando gradualmente sus desigualdades económicas.

IV. Importancia internacional de la experiencia revolucionaria chilena.

La llegada al poder y los tres años de actividad del gobierno popular encabezado por Allende representan un fenómeno revolucionario a gran escala internacional. Un análisis imparcial de las razones objetivas de la derrota temporal de las fuerzas revolucionarias de Chile, una evaluación autocrítica de los errores subjetivos del gobierno y del bloque de la Unidad Popular, no pueden de ninguna manera restar valor a la destacada importancia internacional de la lucha revolucionaria del pueblo chileno. Los acontecimientos que tuvieron lugar en Chile en 1970-1973 confirmaron plenamente las conclusiones de la Conferencia Internacional de 1969 y del XXIV Congreso del PCUS sobre el agravamiento del enfrentamiento entre las fuerzas del progreso y la reacción en todo el mundo, la profundización de la inestabilidad del sistema capitalista. En América Latina, como se afirma en el documento final de la Conferencia, el movimiento antiimperialista de liberación está estrechamente entrelazado con la aguda lucha de clases contra la explotación capitalista y el latifundismo. “En esta zona del mundo se están desarrollando movimientos militantes democráticos y antiimperialistas y procesos revolucionarios que abrirán el camino al socialismo”. (Conferencia Internacional de Partidos Comunistas y Obreros, Documentos y Materiales, M. 1969, p. 314) El desarrollo de los acontecimientos en Chile lo ha confirmado plenamente en la práctica.

La Conferencia de 1969 también señaló que la ventaja histórica de la revolución en América Latina es la presencia de una clase trabajadora experimentada en la lucha y la creciente influencia política de los partidos comunistas y obreros entre las masas. La creación de un bloque de iz-

quierda multipartidista liderado por socialistas y comunistas, el papel dirigente del proletariado chileno (especialmente su núcleo fabril) en la lucha contra la reacción, mostraron la exactitud del análisis marxista-leninista de la situación actual en América Latina. El hecho mismo de la victoria de las fuerzas de izquierda en las elecciones presidenciales de septiembre de 1970 y la creación de un gobierno popular sobre bases constitucionales confirmó, una vez más en la práctica, la predicción de Lenin de que, bajo determinadas condiciones, existe una oportunidad “extremadamente rara” y “extremadamente valiosa” para la toma pacífica del poder. (V. I. Lenin, Obras, vol. 34, pág.135)

El uso de las posibilidades constitucionales por parte de las fuerzas revolucionarias asestó un duro golpe a los conceptos ultraizquierdistas y maoístas, que excluían cualquier posibilidad de que el pueblo llegara al poder sin una lucha armada. Ahora muchos intentan falsificar la experiencia de Chile, planteando que la derrota temporal de las fuerzas revolucionarias elimina de una vez por todas la cuestión de las formas pacíficas de lucha. Así, estos desafortunados teóricos están tratando de privar a los trabajadores del derecho a utilizar en el futuro, en la lucha revolucionaria, aquellas formas -armadas y no armadas, legales y clandestinas- que consideran necesarias y preferibles en una situación determinada. Así, la importancia internacional de la experiencia chilena radica principalmente en el hecho de que en la práctica se confirmó la exactitud de la evaluación marxista-leninista de la situación en el mundo y América Latina sobre las fuerzas motrices y la naturaleza del proceso revolucionario. Al mismo tiempo, la experiencia de la lucha en Chile planteó a los marxistas-leninistas la tarea urgente de seguir desarrollando creativamente la estrategia y táctica de las fuerzas revolucionarias.

La importancia internacional de la experiencia chilena también es enorme porque durante los tres años de existencia del gobierno popular, las fuerzas revolucionarias pudieron realizar un enorme trabajo creativo en la transformación socioeconómica y política de la sociedad. En las condiciones más difíciles de oposición de fuerzas reaccionarias internas y externas, el gobierno de Allende, con el apoyo del pueblo, pudo implementar toda una serie de reformas democráticas revolucionarias. En esencia, se llevó a cabo un experimento verdaderamente revolucionario, que permitió ver las posibilidades generales y las perspectivas de las políticas de los regímenes democráticos populares en la etapa antiimperialista y antioligárquica de la revolución. Esta experiencia es especialmente valiosa porque se llevó a cabo en unas condiciones muy singulares. Hasta 1970, Chile era un país capitalista con una marcada tendencia hacia el desarrollo acelerado del capital monopolista local. Por otro lado, era un Estado económicamente

dependiente del imperialismo. En tercer lugar, se mantuvo el latifundismo en la agricultura. Esto significa que la experiencia chilena de transformaciones revolucionarias es valiosa e importante tanto para los países capitalistas desarrollados como para los económicamente subdesarrollados.

Los acontecimientos revolucionarios en Chile causaron el surgimiento de una enorme ola de solidaridad internacional que contribuyó al crecimiento de la conciencia política de las masas, llevándolas a la lucha por la paz, la democracia y el socialismo. El proceso revolucionario en Chile, por tanto, no es sólo un factor de carácter nacional o continental. Este es uno de los mayores acontecimientos revolucionarios internacionales de nuestro tiempo. La grandeza de la experiencia chilena radica en el hecho de que, en condiciones específicas, se hizo un intento creativo de realizar las leyes generales de nuestra época. En otras palabras, el proceso revolucionario en Chile fue y sigue siendo parte de la revolución socialista mundial. Es desde estas posiciones que se debe valorar la trascendencia internacional de la experiencia chilena. Por supuesto, sería un error absolutizarlo y mucho menos estereotiparlo. La situación chilena tiene una rara originalidad y especificidad. Es posible que mucho de lo que ocurrió en Chile no se repita en una situación diferente y en una etapa diferente de la lucha, pero lo que se ganó durante la revolución chilena ya entró para siempre en la historia del movimiento revolucionario internacional, enriqueció la teoría y la práctica revolucionarias y fue un gran paso adelante.

La victoria temporal de la reacción y el establecimiento de una dictadura terrorista militar-fascista de monopolios locales y extranjeros, agricultores ricos, no elimina la cuestión del futuro desarrollo del proceso revolucionario en Chile. La junta militar no puede resolver los problemas socioeconómicos y políticos del país, aunque a través de la violencia es capaz de contener las contradicciones. Esto significa que la lucha revolucionaria inevitablemente continuará, pero en una situación política cualitativamente nueva. Amplios sectores del pueblo, y sobre todo de la clase obrera, nunca se resignarán a la dictadura militar fascista y ya han comenzado a reagrupar sus fuerzas para llevar a cabo una resistencia organizada. A la cabeza de esta resistencia está el Partido Comunista de Chile, una fuerza de combate probada del movimiento comunista internacional.

RGANI. Fondo 5, legajo 66, expediente 1018, P. 42-66.

Notas

- 1 Además de su variada obra publicada, O. Ulianova dejó una masa importante de registros de fuentes, artículos, entrevistas y proyectos de libros.
- 2 Olga Ulinova, *Chile en los archivos soviéticos*, Vol. 4, Ariadna Ediciones, Santiago 2020 (Edición final a cargo de Manuel Loyola), ver https://ariadnaediciones.cl/index.php?option=com_content&view=article&layout=edit&id=175
- 3 El conjunto de los registros fue tomado de los fondos GARF (ГАРФ), Archivo Estatal de la Federación Rusa, y del TsJSD (Центр хранения современной документации) Centro de Conservación de la Documentación Contemporánea, actualmente denominado RGANI, Archivo Estatal Ruso de Historia Contemporánea.
- 4 Para el caso del Partido Comunista de Chile, pueden consultarse varios trabajos del historiador Sergio Grez inscritos en el Dossier “Comunismo chileno: un área historiográfica en expansión”, *Cuadernos de Historia*, 53, Santiago, 2020. En cuanto al Partido Socialista, podemos citar el texto de Víctor Muñoz *El Partido Socialista de Chile en dictadura. Clandestinidad, exilio, ruptura y unificación*, Ariadna Ediciones, Santiago 2022; Pablo Garrido, *Clasistas, antiimperialistas y revolucionarios. Trayectoria política e intelectual del socialismo chileno contemporáneo, 1932-1973*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2021
- 5 Una visión que promueve la renovación historiográfica en el estudio del “caso chileno” o la experiencia de la Unidad Popular, está en Marco Morra, Eugenia Palieraki, Rafael Pedemonte, “La Unidad Popular chilena (1970-1973): balance historiográfico y nuevas perspectivas transnacionales”, *Historia Crítica*, 90. 2023 doi: <https://doi.org/10.7440/histcrit90.2023.01>
- 6 Olga Ulianova (URSS, 1963 – Chile, 2016) historiadora rusa, nacionalizada chilena, se especializó en historia contemporánea, de la Guerra Fría, del movimiento comunista chileno e internacional y las redes internacionales no estatales. Dejó en Chile una abundante obra escrita. Sobre ella volveremos más adelante.
- 7 Evguenia Fediakova, Ph. D. en Ciencias Políticas, IMEMO RAN, 1993, Rusia. “Master of Arts” en Historia, Universidad de Lomonosov de

- Moscú, 1989, Rusia. Cientista Política, Universidad de Lomonosov de Moscú, Rusia. Es académica en el Instituto de Estudios Avanzados, IDEA, de la Universidad de Santiago de Chile. Agradecemos a la Dra. Fediakova el acceso a la Serie Antecedentes.
- 8 La Serie corresponde a los números 33, 34 y 35. Las dos primeras alojan materiales correspondientes a los años 50 y 60, en tanto que la 35, se centra en documentos del período 1970-1973. Fueron publicados en el año 2000 por el Centro de Estudios Públicos, en Santiago de Chile.
 - 9 Un par de años antes, buena parte de estos mismos documentos ya habían sido dados a conocer por nuestras historiadoras. Ver, Olga Ulianova y Evguenia Fediakova, “Chile en los archivos de la URSS, 1959-1973, Comité Central del PCUS y del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS”, *Estudios Públicos*, 72, Santiago, 1998. Corresponde a la vez mencionar que la Serie 35 concluye con 6 documentos más fechados a posterior del golpe en Chile. Su consulta es de interés pues exponen los trabajos de asesoría técnica y planificación económica prevista por la URSS en los años 72 y 73; las primeras medidas de alojamiento de la dirigencia comunista chilena que había logrado escapar arribando a Moscú y los primeros análisis políticos (de muchos que se hicieron) acerca de la UP, su derrota y su significado en el movimiento comunista internacional.
 - 10 Esta perspectiva de investigación historiográfica ha sido encerrada en los estudios de la Guerra Fría cultural en América Latina. Si bien la expresión guerra fría cultural es más antigua, ella comenzó a enarbolarse ampliamente a partir del trabajo de la inglesa Susan Stonor la CIA and the cultural Cold War (1999). Desde mediados de la década del 2000 comenzaron a aparecer estudios que tenían como propósito analizar el impacto de la Guerra Fría Cultural en la Región. Pero sería hasta finales de la misma década que comenzó a utilizarse el término de Guerra Fría Cultural en América Latina. Autores como Olga Glondys, Marina Franco, Benedetta Calandra, y Patrick Iber, comenzaron a interpretar de diferente modo lo que se entendía por Guerra Fría Cultural en nuestra región. Un trabajo pionero en nuestro medio fue el realizado por Germán Alburquerque F.: *La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y Guerra Fría*, Ariadna Ediciones, Santiago, 2011. Últimamente, sólo para reseñar el punto, esta línea de trabajos ha contado con varios aportes de la argentina Adriana Petra y del chileno Marcelo Casals.
 - 11 Revistas *Cuadernos de Historia*, de la U de Chile; *Historia*, de la P. U. Católica de Chile; *Ciencia Política*, de la P. U. Católica de Chile; *Estudios Internacionales*, de la Universidad de Chile; *Estudios Públicos*, del Centro de Estudios Públicos, *Revista Encrucijada Americana*, de la Universidad Alberto Hurtado, e *Izquierdas*, Ariadna Ediciones. El total de artículos hallados es de 26. La gran mayoría de ellos (80%) corresponden a

trabajos referidos a la Internacional Comunista y América Latina, el impacto de la Revolución Rusa en nuestros países, financiamiento de partidos comunistas por parte de la URSS, el rol de Cuba o la Unión Soviética sobre procesos políticos nacionales o regionales, trabajos sobre las relaciones económicas y comerciales entre A. Latina y Rusia soviética.

- 12 Nos referimos a Sofía Correa Sutil “No murió disparando sino disparándose”, en *Estudios Públicos*, Santiago, 147, 2017; a Alessandro Santoni, Evguenia Fediakova y Pablo Lacoste, “Guerra Fría, Reforma Agraria y patrimonio agroalimentario: la Empresa Pisquera del Estado (Chile, 1970-1973)”, *Revista Estudios Internacionales*, 206, Santiago, 2023 y de los mismos autores, la comunicación “Guerra fría en el agro chileno: la reforma agraria de Allende desde la perspectiva soviética (1970-1973)”, *Revista Encrucijada Americana*, año 16, 1, Santiago, 2024.
- 13 Dejamos hasta aquí lo expuesto por la historiadora Ulianova pues luego pasa a analizar la temática de cómo fue analizada en la URSS la derrota de la Unidad Popular, vertiente que dio paso a una vasta cantidad de trabajos políticos y académicos. Lo más sobresaliente de esta fase fue la consecuente crítica al PCCh por no haber sabido defender su proceso revolucionario y la adopción por parte de este de iniciativas que llevarían a la Política de Rebelión Popular de Masas, a partir de 1980.
- 14 Alexandr Vasilievich Basov (1914-1988) Funcionario y diplomático soviético. Entre 1962-1965 asesor en ganadería en el gobierno de Cuba. En 1965, Ministro de agricultura de la República soviética de Rusia. Entre 1965-1971, embajador en Rumania y, entre 1971 – 1973, embajador en Chile. Según Olga Ulianova, el triunfo electoral de la UP en 1970 movió a la dirigencia rusa a poner en Santiago a un representante (Basov) con mayor trayectoria política al interior del PC Soviético (PCUS). ver Olga Ulianova, “La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos”, *Estudios Públicos*, 79, Santiago, año 2000, p. 93. Según Ulianova, Basov fue un personaje poco idóneo y de antecedentes políticos “nefastos”.
- 15 Nikolai Borisovich Alexeev (1912-1984). Diplomático profesional soviético, embajador plenipotenciario de la URSS en Chile desde el 12 de febrero de 1968 al 28 de marzo de 1971. Fue embajador de la URSS en la Argentina en 1959-1966. En 1974 -1981, Jefe del Departamento Latinoamericano del Ministerio del Exterior de la URSS.
- 16 Cfr, nota 6
- 17 Entre otros, Fernandois, Joaquín *Chile y el mundo: 1970-1973: la política exterior del gobierno de la Unidad popular y el sistema internacional*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1985; Bardón Muñoz, Álvaro *Una experiencia económica fallida: crónicas económicas (1971-1973) sobre el*

gobierno de la Unidad Popular. Santiago: Universidad Finis Terrae, 1993; Pedemonte, Rafael *Guerra por las ideas en América Latina. Presencia soviética en Cuba y Chile*. Santiago de Chile: ed. Universidad Alberto Hurtado, 2020). Del lado de la historiografía soviética, se ha sostenido lo contrario, es decir, que la colaboración se proporcionó en abundancia a pesar de las trabas del “imperialismo”. Al respecto podemos citar a: Годунский, Ю. В. Внешняя политика правительства Народного единства Чили (1970-1973 гг. — Godunsky, Y. V. *Política exterior del Gobierno de Unidad Nacional de Chile (1970-1973)* M.: ILA, 1976). Actualmente estas aserciones pueden discutirse, tanto porque los acuerdos suscritos con el gobierno de la UP nunca fueron puestos en marcha de modo efectivo, y porque buena parte de los créditos ofrecidos o concedidos fueron en rublos. Por lo demás, no pocos bienes ofrecidos por Chile como pago o compensación no tenían demanda real en la URSS. Varios de bienes chilenos eran también producidos por la economía soviética.

- 18 La bibliografía que directa o indirectamente aborda este asunto es amplísima. Sólo como alusión, podemos citar: Corvalán L. *El gobierno de Salvador Allende*. Santiago: LOM, 2003; Fazio, Hugo et.al, *La Unidad Popular treinta años después*, Santiago: LOM, 2003; Pinto, J. Coordinador, *Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular*, Santiago: Lom, 2005; Álvarez R. *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura, 1965-1990*. Santiago: Lom, 2011; Valenzuela E.T. *Dios, Marx... y el MAPU*. Santiago: LOM, 2014; Elgueta Becker B. *El socialismo en Chile. Una herencia yacente*. Santiago: Tiempo robado ed., 2015; Fernández C., Garrido P. “Progresistas y revolucionarios: el Frente de Acción Popular y la Vía Chilena al Socialismo, 1956- 1967” *Revista Izquierdas*, No31. 2016; Núñez R. *El gran desencuentro. Una mirada al socialismo chileno, la Unidad Popular y Salvador Allende*. Santiago: FCE, 2017; Garcés M. *La Unidad Popular y la revolución en Chile*. Santiago de Chile: LOM, 2020; Vidal Molina P. *El marxismo en Chile y la igualdad. Una reconstrucción en la izquierda socialista y comunista (1960-1973)*. Santiago: Lom, 2022; Korolev Yu. N. *Chile: Revolución y contrarrevolución*. Moscú: Relaciones Internacionales, 1976; Kudachkin M.F., Borisov A.V., Tkachenko V.G. *Revolución Chilena: Experiencia y Significado*. Moscú: Izd. Politicheskoi literatury, 1977; Korolev Yu.N. *Revolución chilena: problemas y discusiones*. Moscú: Pensamiento, 1982.
- 19 Por los antecedentes del documento, se estima que la fecha de este pudo corresponder a la segunda quincena de enero de 1970.
- 20 Elizar Ilich Kuskov (Mozhaisk, 30 de junio de 1981-Moscú, 6 de noviembre de 1980), periodista, estadista soviético, participó en la Segunda Guerra Mundial. En 1952 se graduó en la escuela superior del PCUS. Trabajó en la esfera periodística del PCUS. Entre 1953-1956

fue jefe-redactor de la revista de Kominform “*Por la paz duradera y la democracia popular*”. Desde 1956 fue funcionario de CC del PCUS, formó parte del grupo de autores del programa del PCUS de 1960 y uno de los autores del “*Código moral del constructor del comunismo*”. Desde julio de 1970, fue vicejefe del departamento internacional del CC del PCUS.

- 21 Jorge Alessandri (Santiago, 19 de mayo de 1896 – Santiago, 31 de agosto de 1986). Ingeniero civil y político independiente. Presidente de la República entre el 3 de noviembre de 1958 y el 3 de noviembre de 1964. Senador entre 1957 y 1958 por la Cuarta Agrupación Provincial “Santiago”, y diputado entre 1926 y 1927 por la Séptima Circunscripción Departamental “Santiago”. Entre el 2 de agosto de 1947 y el 7 de febrero de 1950, fue ministro de Hacienda durante la presidencia de Gabriel González Videla. Candidato a la Presidencia de la República en las elecciones de 1970.
- 22 Jorge Insunza Becker (Villarrica, 21 de abril de 1936 - Santiago, 17 de marzo de 2019). Ingeniero Civil y político del Partido Comunista de Chile. Diputado por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago” Tercer Distrito “Pedro Aguirre Cerda y Puente Alto”, Región Metropolitana, en 1973 y diputado por la Novena Agrupación Departamental “Rancagua, Cachapoal, Caupolicán y San Vicente”, Sexta Región, entre 1969 y 1973.
- 23 Nikolai Borisovich Alexeev (1912-1984). Diplomático profesional soviético, embajador plenipotenciario de la URSS en Chile desde el 12 de febrero de 1968 al 28 de marzo de 1971. Fue embajador de la URSS en la Argentina en 1959-1966. En 1974 -1981, Jefe del Departamento Latinoamericano del Ministerio del Exterior de la URSS.
- 24 Vasile Dumintrescu, periodista, diplomático rumano, director de la agencia de novedades de Rumania Agerpress, 1963-1968; embajador en Suiza; en 1968, embajador en Chile.
- 25 Luis Corvalán Lepe (Pelluco, 1916 - Santiago, 2010). Periodista, profesor, senador (1961-1973) y dirigente el Partido Comunista de Chile. Ingresó en 1932 al PCCh y llegó a ser Secretario General entre 1958 y 1989.
- 26 José Orlando Millas Correa (Santiago, 14 de diciembre de 1918 - Róterdam, 26 de diciembre de 1991) fue un abogado, periodista, escritor y político chileno, miembro del Partido Comunista (PC).¹ Se desempeñó como diputado de la República durante tres periodos consecutivos, en representación de la 7ª Agrupación Departamental de Santiago (tercer distrito), entre 1961 y 1972.¹ Luego ejerció como ministro de Hacienda, y de Economía, Fomento y Reconstrucción, bajo el gobierno del presidente socialista Salvador Allende, desde 1971 hasta 1973
- 27 Integrante de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile, Subsecretario General de la Organización, detenido desaparecido por

la dictadura militar chilena a partir de 1976.

- 28 Manuel Cantero Prado (Valparaíso, 7 de noviembre de 1925- Valparaíso, 20 de junio de 2010). Constructor Civil y político del Partido Comunista de Chile. Diputado en tres periodos consecutivos por la Sexta Agrupación Departamental “Valparaíso, Isla de Pascua y Quillota”, Región de Valparaíso, entre 1965 y 1973.
- 29 Miloš Veselý (1923–?), de familia obrera, miembro del PC desde 1945, ingeniero y diplomático. Desde 1956, funcionario del Ministerio del exterior de la república Socialista de Checoslovaquia. En 1957-59 fue Segundo Secretario en la Embajada en Río de Janeiro, Brasil; en abril de 1959, fue enviado desde Brasil a La Paz, para establecer la embajada checoslovaca en Bolivia, que dirigió como encargado de negocios. Fue primer representante permanente de la República Checoslovaca en Bolivia, 1964-1967. Embajador en Argentina y, desde 27 de agosto de 1969 hasta septiembre de 1973, fue embajador checoslovaco en Chile.
- 30 Salvador Allende Gossens (Santiago, 26 de junio de 1908-Santiago, 11 de septiembre de 1973). Político socialista y figura principal de la izquierda chilena del siglo XX. Médico cirujano de profesión. Participó activamente en la política chilena desde la década de 1930 en adelante, desempeñando diversos cargos dirigenciales y partidarios, además de ministro de Estado y legislador. Encabezó la coalición de la Unidad Popular, ocupando la Presidencia del país desde el 3 de noviembre de 1970 hasta el 11 de septiembre de 1973, día en que muere como resultado de un golpe de Estado cívico-militar.
- 31 Rafael Tarud Siwady (Talca, 30 de abril de 1918 - Santiago, 2 de mayo de 2009). Comerciante, empresario y político que militó en el Partido Agrario Laborista, la Acción Popular Independiente y el Partido Por la Democracia. Senador en dos periodos consecutivos por la Sexta Agrupación Provincial “Curicó, Talca, Linares y Maule”, Séptima Región, entre 1957 y 1973. Ministro de Economía y Comercio, y de Minas durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo. En 1969 fue precandidato presidencial para las elecciones de 1970. Sin embargo, decidió apoyar al candidato Salvador Allende siendo generalísimo de su campaña. Después del golpe militar fue exiliado en Suiza y España y fue uno de los primeros dirigentes políticos a los que se le permitió regresar al país. En 1988 se afilió al Partido por la Democracia, PPD.
- 32 Alberto Baltra (Traiguén, 6 de enero de 1912-Santiago, 7 de septiembre de 1981). Abogado, economista y político. Integró el Partido Radical hasta el 3 de agosto de 1971. Senador por la Octava Agrupación Provincial “Biobío, Malleco y Cautín”, entre 1968 y 1973. Ministro de Economía y Comercio durante la presidencia de Gabriel González Videla.

- 33 Rafael Gumucio Vives (Santiago, 22 de febrero de 1909 - Santiago, 28 de junio de 1996). Abogado y político de la Falange Nacional, Partido Demócrata Cristiano, Movimiento de Acción Popular y de la Izquierda Cristiana. Senador por la Cuarta Agrupación Provincial “Santiago”, en el período 1965-1973, entre otros cargos. En 1973, una vez finalizado su período como parlamentario, asumió la presidencia del partido Federado de la Unidad Popular. Ese mismo año fue nominado por el presidente Salvador Allende como embajador de Chile en Francia. Sin embargo no llegó a asumir el cargo, pues fue exiliado tras el Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973.
- 34 Radomiro Tomic (Calama, 7 de mayo de 1914 – Santiago, 3 de enero de 1992). Abogado y político de la Falange Nacional y del Partido Demócrata Cristiano. Senador entre 1950 y 1953 por la Primera Agrupación Provincial de Tarapacá y Antofagasta, y entre 1961 y 1965 por la Tercera Agrupación Provincial Aconcagua y Valparaíso. Diputado en los períodos 1941-1945 y 1945-1949, por la Primera Agrupación Departamental “Arica, Iquique y Pisagua”. Fue embajador de Chile en los Estados Unidos y ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Candidato presidencial en las elecciones de 1970. Presidente de la Falange Nacional entre 1946 y 1947, y entre 1952 y 1953.
- 35 Eduardo Frei Montalva (Santiago, 16 de enero de 1911 – Santiago, 22 de enero de 1982). Abogado y político de la Falange Nacional y de la Democracia Cristiana. Presidente de la República entre el 3 de noviembre de 1964 y el 3 de noviembre de 1970. Senador en el período 1949-1957 por la Segunda Agrupación Provincial “Atacama y Coquimbo”, y entre 1957 y 1964, y en 1973, por la Cuarta Agrupación Provincial “Santiago”. Fue Presidente del Senado entre el 23 de mayo de 1973 y el 11 de septiembre de 1973. Ministro de Obras Públicas y Vías de Comunicación entre el 14 de mayo de 1945 y el 28 de enero de 1946, en el gobierno de Juan Antonio Ríos. Candidato presidencial en las elecciones de 1958.
- 36 Olga Poblete Poblete (Tacna, 21 de mayo de 1908 - Santiago, 17 de julio de 1999) fue una feminista, dirigente social, historiadora, profesora y académica chilena de la Universidad de Chile, formadora de profesoras y profesores «considerada una de las figuras nacionales más relevantes del siglo pasado, en relación con la lucha y reflexión sobre los derechos y la igualdad de las mujeres, los derechos humanos y la paz mundial». Fue una de las fundadoras del Liceo Experimental Manuel de Salas, dirigente del Movimiento Pro Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCh), del Movimiento de Partidarios de la Paz y del reconstituido MEMCh 83, durante la dictadura. de Pinochet.
- 37 Julieta Campusano Chávez (Coquimbo, 31 de mayo de 1918-Santiago, 11 de junio de 1991) fue una costurera y política chilena, militante del Partido Comunista de Chile (PCCh). Se desempeñó como regidora de

Santiago, diputada y senadora de la República.

- 38 Gladys del Carmen Marín Millie (Curepto, 18 de julio de 1937-Santiago, 6 de marzo de 2005) fue una profesora y política chilena, presidenta y secretaria general del Partido Comunista de Chile. Fue diputada en los periodos 1965-1969, 1969-1973 y reelegida en 1973.
- 39 Volodia Teitelboim Volosky (Chillán, 30 de marzo de 1916 - Santiago, 31 de enero de 2008). Abogado, periodista, escritor y político del Partido Comunista de Chile. Senador por la Cuarta Agrupación Provincial “Santiago”, Región Metropolitana, entre 1965 y 1973, en dos periodos consecutivos. Diputado por la Sexta Agrupación Departamental “Valparaíso y Quillota”, Región de Valparaíso, período 1961 a 1965. Secretario general de su partido entre mayo de 1989 y agosto de 1994. Premio Nacional de Literatura en 2002.
- 40 Raúl Modesto Castro Ruz (Birán, Cuba; 3 de junio de 1931) es un general y político cubano. Fue presidente del Consejo de Estado de Cuba y del Consejo de Ministros, y por tanto, presidente de la República de Cuba desde el 24 de febrero de 2008 hasta el 18 de abril de 2018, aunque desempeñaba el cargo de manera interina desde el 31 de julio de 2006. Desde abril de 2011 hasta abril de 2021, fue el primer secretario del Partido Comunista de Cuba, sucediendo a su hermano Fidel Castro
- 41 Fidel Alejandro Castro Ruz (Birán, 3 Oriente; 13 de agosto de 1926-La Habana; 25 de noviembre de 2016) fue un político, revolucionario, marxista, y abogado cubano. Tras derrocar la dictadura de Fulgencio Batista mediante una guerra de guerrillas durante la Revolución cubana, ejerció el poder ejecutivo en su país durante casi 50 años, como primer ministro (1959-1976) y presidente (1976-2008)
- 42 Gabriel Valdés Subercaseaux (Santiago, 3 de julio de 1919 - Santiago, 7 de septiembre de 2011). Abogado, diplomático y político del Partido Demócrata Cristiano. Senador por la 16ª Circunscripción, Región de Los Lagos, por dos periodos consecutivos (1990 a 2006). Presidente del Senado entre 1990 y 1996. Ministro de Relaciones Exteriores entre 1964 y 1970, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Presidente de la DC entre 1982 y 1987. Embajador de Chile en Italia y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) desde 2006 a 2008, en la primera Administración de Michelle Bachelet Jeria.
- 43 Edvard Kardelj (pronunciado [ědʋart kãrdelj]; Liubliana, 1910 - Íb., 1979), también conocido bajo los seudónimos de Sperans y Krištof, fue un líder comunista yugoslavo de origen esloveno, que se destacó como comandante partisano y economista en la Yugoslavia socialista. Fue también miembro de la Academia Serbia de Ciencias y Artes, así como Héroe del Pueblo de Yugoslavia, y es considerado el creador

principal del sistema yugoslavo de autogestión obrera.

- 44 Roberto Viaux fue un general chileno conocido por su participación en intentos de golpe de estado durante la década de 1960. Nació en 1917 y su figura es relevante en la historia de Chile por su participación en eventos que precedieron al golpe militar de 1973. Uno de los eventos más destacados fue su involucramiento en el intento de golpe conocido como el “Tacnazo” en 1969, que fue un levantamiento militar dirigido contra el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva. Viaux y sus seguidores exigían mejoras salariales y condiciones de trabajo para los militares. Aunque el levantamiento fue controlado y no tuvo éxito, demostró el creciente descontento dentro de las Fuerzas Armadas. Más tarde, Viaux también se vio implicado en el atentado contra el Comandante en Jefe del Ejército, René Schneider, en 1970. Schneider fue asesinado en un intento de impedir la asunción de Salvador Allende como presidente, promoviendo un golpe de estado para evitar un gobierno socialista. Aunque Viaux no fue el principal conspirador, su participación en los planes de desestabilización política lo convirtió en una figura controvertida.
- 45 René Schneider Chereau (Concepción, 31 de diciembre de 1913-Santiago, 25 de octubre de 1970) militar chileno, comandante en jefe del Ejército en el momento de la elección presidencial de 1970, cuando fue asesinado por un grupo de ultraderecha, durante una tentativa de secuestro.
- 46 Diario era la forma de llamar a los informes regulares de uno u otro funcionario de la embajada.
- 47 Agencia estatal de noticias de la Unión Soviética
- 48 Rodrigo Rojas Andrade, integrante de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile. Fue Director del diario El Siglo, vocero del PCCh
- 49 Es probable que se trate de Carlos Berger Guralnick
- 50 Con guion de Jorge Semprún y dirección de Costa-Gavras, la película se basa en el libro homónimo de Artur London que narra en primera persona las purgas estalinistas de las que fueron víctimas los disidentes del Partido Comunista checoslovaco, entre ellos el propio London. Estas purgas tuvieron lugar en el famoso Proceso de Praga de 1952.
- 51 Adonis Sepúlveda Acuña (Viña del Mar, 30 de octubre de 1919 - Santiago, 2 de noviembre de 2005). Contador y miembro del Partido Socialista, fue regidor y elegido senador en la elección complementaria de 1971 y en la elección general de 1973. Fue miembro del Comité Central de la Federación Juvenil Socialista (FJS) en 1939, de la cual será expulsado por discentir de la política del PSCh durante el Frente Popular. Durante varios años militará en organizaciones trotskistas, adherentes de la IV Internacional, hasta reingresar al Partido Socialista Popular (PSP) en la década del 50. Integró el CC del PSCh desde

- 1961 e integró la Comisión Política del PSCh desde mediado de los 60, llegando a ocupar la Subsecretaría General. Representó dentro del PSCh una línea de orientación troskista conocida como "entrista", especialmente dura al término del gobierno de Allende. En 1973, fue Presidente y vocero del Partido Federado de la Unidad Popular.
- 52 Mario Palestro (Santiago, 2 de noviembre de 1921 - Santiago, 10 de mayo de 2000). Político del Partido Socialista de Chile. Diputado por el Distrito N° 28, Región Metropolitana, entre 1990 y 1994 y por la Séptima Agrupación Departamental "Santiago" Tercer Distrito "Pedro Aguirre Cerda y Puente Alto", Región Metropolitana, por cinco periodos consecutivos entre 1953 - 1973.
- 53 Aniceto Rodríguez (Taltal, 16 de febrero de 1917 - Venezuela, 27 de mayo de 1995). Abogado y político del Partido Socialista de Chile. Senador en tres periodos por la Novena Agrupación Provincial "Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé, Aysén y Magallanes", entre 1953 y 1973. Diputado por la 7ª Agrupación Departamental Tercer Distrito de Santiago, por el periodo 1949-1953. Secretario general del PS entre 1953 y 1955 y entre 1967 y 1971. Embajador en Venezuela en el gobierno de Patricio Aylwin Azócar.
- 54 Walter Ulbricht (1893-1973), líder del RDA, primer secretario del Partido Socialista Unificado de Alemania en 1950-1971, Presidente del Consejo estatal de la RDA en 1960-1973.
- 55 Todor Zhivkov (1911-1998). Líder de la República Popular de Bulgaria y del Partido Comunista Búlgaro, su secretario general en 1954 -1989.
- 56 Vladímir Ilich Uliánov, alias Lenin (Simbirsk, 22 de abril de 1870-Gorki, 21 de enero de 1924), fue un político, revolucionario, teórico político, filósofo y líder comunista ruso. Líder del sector bolchevique del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR), se convirtió en el principal dirigente de la Revolución de Octubre de 1917
- 57 Fidel Alejandro Castro Ruz (Birán, Oriente, 13 de agosto de 1926 - La Habana, 25 de noviembre de 2016) fue un político, revolucionario, marxista, y abogado cubano. Tras derrocar la dictadura de Fulgencio Batista mediante una guerra de guerrillas (Revolución cubana), ejerció el poder ejecutivo en su país durante casi 50 años, como primer ministro (1959-1976) y presidente (1976-2008).
- 58 Richard Milhous Nixon (Yorba Linda, 9 de enero de 1913-Nueva York, 22 de abril de 1994) fue el trigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos entre 1969 y 1974, año en que se convirtió en el único presidente en dimitir del cargo.
- 59 Juan Francisco Velasco Alvarado (Castilla, Piura, Perú, 16 de junio de 1910 - Lima, Perú, 24 de diciembre de 1977) fue un militar y político peruano quien siendo jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Ar-

madras, dirigió y ejecutó el golpe de Estado del 3 de octubre de 1968, con el cual derrocó al presidente Fernando Belaúnde Terry y logró ejercer el poder absoluto hasta 1975, durante el llamado Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas.

- 60 La escritura en altas de los apellidos en este y otros documentos, responde a como aparecen en el original.
- 61 Carlos Altamirano Orrego (Santiago, 18 de diciembre de 1922 - Santiago, 19 de mayo de 2019). Abogado y político del Partido Socialista de Chile. Senador por la 4ª Agrupación Provincial “Santiago”, por dos periodos consecutivos, entre 1965 y 1973. Diputado por la 22ª Agrupación Departamental “Valdivia, La Unión y Río Bueno”, entre 1961 y 1965. Secretario general de su partido entre 1971 y 1979.
- 62 Clodomiro Almeyda (Santiago, 11 de febrero de 1923 – Santiago, 25 de agosto de 1997). Abogado, profesor de filosofía y político del Partido Socialista de Chile (PS). Diputado entre 1961 y 1965, por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago” Primer Distrito. Ministro de Estado de los presidentes Carlos Ibáñez del Campo y Salvador Allende Gossens. Secretario general de su partido entre 1979 y 1989, y presidente del PS entre 1989 y 1990. Embajador de Chile en la Unión Soviética entre 1990 y 1992.
- 63 Sergio Onofre Jarpa (Rengo, 8 de marzo de 1921 - Santiago, 19 de abril de 2020). Agricultor y político del Partido Nacional y de Renovación Nacional. Senador en 1973 por la Cuarta Agrupación Provincial “Santiago”, Región Metropolitana, y entre 1990 y 1994, por la Undécima Circunscripción Senatorial, Región del Maule. Regidor por Santiago entre 1971 y 1973. Durante el régimen militar de Augusto Pinochet Ugarte fue Delegado de Chile ante las Naciones Unidas en 1974, Embajador en Colombia entre 1976 y 1978, Embajador en Argentina entre 1978 y 1983, y Ministro del Interior entre 1983 y 1985. Presidente del movimiento de Acción Nacional entre el 15 de noviembre de 1963 y el 11 de mayo de 1966, del Partido Nacional entre 1968 y 1973, y de Renovación Nacional entre el 11 de diciembre de 1987 y el 5 de agosto de 1990.
- 64 Ardalion Nikolaevich Malyguin (1912-1999). Teniente General soviético, Vicepresidente del Comité de la Seguridad de Estado (KGB) de la URSS en 1967-1979.
- 65 Francisco Bulnes Sanfuentes (Santiago, 8 de agosto de 1917 - Santiago, 28 de octubre de 1999). Abogado y político del Partido Conservador, Partido Nacional y Renovación Nacional. Senador por la 7ª agrupación provincial “Ñuble, Concepción y Arauco”, entre 1969 y 1973, y por la 5ª agrupación provincial “O’Higgins y Colchagua” en dos periodos entre 1953 y 1969. Diputado por la Décima Agrupación Departamental “San Fernando y Santa Cruz” en dos periodos, entre

- 1945 y 1953. Presidente del Partido Conservador entre el 18 de marzo de 1962 hasta marzo de 1964.
- 66 Luis Maira (Santiago, 9 de agosto de 1940). Abogado, académico, político, diplomático y ministro del Partido Demócrata Cristiano, Izquierda Cristiana y del Partido Socialista de Chile. Diputado por la Séptima Agrupación Departamental Santiago, Región Metropolitana, períodos 1965-1969, 1969-1973 y en 1973. Ministro de la cartera de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN) durante el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Embajador de Chile en México entre 1997 y 2003 y en Argentina entre 2004 y 2008.
 - 67 Patricio Enrique Rojas Saavedra (Santiago, 28 de enero de 1933-ibíd., 27 de mayo de 2021)¹ fue un médico y político chileno. Militante demócratacristiano, fue ministro de Estado durante los gobiernos de los presidentes Eduardo Frei Montalva y Patricio Aylwin Azócar.
 - 68 Engelberto Frías (La Ligua, 31 de enero de 1916 - Santiago, 17 de junio de 2004). Abogado y político del Partido Conservador y del Partido Nacional. Diputado por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago” Primer Distrito, Región Metropolitana, entre 1969 y 1973.
 - 69 Carlos Morales Abarzúa (Parral, 2 de septiembre de 1915 - México, 2 de octubre de 1988). Abogado y político del Partido Radical, colectividad a la que renunció el 14 de febrero de 1972. Diputado en cuatro periodos consecutivos por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago” Primer Distrito, Región Metropolitana, entre 1957 y 1973.
 - 70 Es probable que se esté aludiendo a Luis Alberto Cuevas Contreras (Temuco, 23 de marzo de 1896-Santiago, 29 de julio de 1973). Abogado y político chileno, miembro del Partido Radical (PR), el cual presidió en 1946 y en 1964.
 - 71 Luis Humberto Figueroa (Valparaíso, 22 de junio de 1922 - Estocolmo, Suecia, 7 de septiembre de 1976). Tipógrafo, dirigente gremial y político del PCCh. Diputado por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago” Primer Distrito, Región Metropolitana, periodo 1969-1973. Presidente de la Central Única de Trabajadores (CUT) en dos periodos.
 - 72 Jaime Castillo Velasco (Santiago, 14 de marzo de 1914-ibídem, 29 de octubre de 2003), fue un abogado, filósofo, académico y político demócratacristiano chileno, ministro de Estado durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva.
 - 73 Pedro Felipe Ramírez Ceballos (Talca, 19 de octubre de 1941) es un ingeniero y político chileno, militante de la Izquierda Cristiana. Fue diputado, ministro de Minería y de Vivienda y Urbanismo en el gobierno de Salvador Allende. En 2014 fue designado por la presidenta Michelle Bachelet como embajador de Chile en Venezuela, cargo en el que permaneció hasta marzo de 2018.

- 74 Vicente Huerta Celis (Santiago, 15 de diciembre de 1913 - Santiago, 8 de noviembre de 2008). General de Carabineros y Senador designado, 1990-1998. General Director de Carabineros, 1964-1970.
- 75 Benjamín Prado Casas (Valparaíso, 4 de enero de 1926-Concón, 7 de marzo de 2022)¹ fue un abogado y político chileno, militante de la Falange Nacional (FN) y de su sucesor, el Partido Demócrata Cristiano (PDC), siendo presidente de este último entre 1970 y 1971. Se desempeñó como intendente de la antigua provincia de Valparaíso durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva entre 1964 y 1965. Luego, ejerció como senador de la República en representación de la 3ª Agrupación Provincial (Aconcagua y Valparaíso), durante dos períodos consecutivos desde 1965 hasta 1973.
- 76 Pablo Neruda (Nefthalí Reyes), Parral, 1904-Santiago, 1973, máximo poeta chileno del siglo XX, Premio Nobel de literatura 1971, miembro del Partido Comunista de Chile.
- 77 Miguel Labarca Labarca, nació en Chillán el 21 de febrero de 1909 en el seno de una familia acomodada que no tardó en emigrar a Santiago. Estudió en el Instituto Nacional y luego en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Se incorporó a las luchas juveniles siguiendo la estela de su hermano mayor, Santiago Labarca, que en 1920 había sido presidente de la Federación de Estudiantes de Chile, FECH. Falleció en 1989.
- 78 Juan Domingo Perón (Lobos, 8 de octubre de 1895 - Olivos, 1 de julio de 1974) fue un político, militar y escritor argentino, tres veces presidente. Es el fundador del peronismo, la única persona en ser elegida tres veces presidente de su país y el primero en ser electo por sufragio universal masculino y femenino.
- 79 Yuri Vladimirovich Andropov (1914-1984) Estadista soviético, Presidente del Comité de la Seguridad del Estado de la URSS (KGB) en 1967-1982, Secretario General del CC del PCUS en 1982-1984, jefe del Estado soviético en 1983-1984.
- 80 Ángel Angelov Budev (1920-1982) periodista, diplomático búlgaro. Desde 1970 agregado cultural en Moscú, desde 1975, en Cuba
- 81 Townsend Friedman, diplomático en la Embajada de EE. UU. en Santiago, desde abril de 1969 hasta febrero de 1972; Oficial de Información en el Departamento de Estado desde febrero de 1972 hasta julio de 1972; Oficina de Asuntos Públicos, Oficina de Asuntos Interamericanos, Departamento de Estado, desde julio de 1972.
- 82 Deane Roesch Hinton (1923 –2017) diplomático americano, con servicio en Chile de 1969-1973.
- 83 Viktor Mikhailovich Chebrikov (1923-1999), alto funcionario soviético del PCUS y en la seguridad estatal. Desde 1967, en la KGB, que encabezó en 1982 hasta 1988 cuando fue asignado como Secretario

del CC del PCUS y miembro del Politburó.

- 84 Agencia de inteligencia de la URSS
- 85 Roberto Marcelo Levigston, general y presidente de facto de Argentina entre junio de 1970 y marzo de 1971
- 86 Óscar Astudillo (Rancagua, 14 de agosto de 1909 - Santiago, 14 de agosto 1971), obrero estucador y gasfiter. Ingresa al Partido Comunista en 1934, mientras trabaja en El Teniente. Fue miembro del Consejo Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) entre 1943 y 1952, mismo año en que es designado miembro del Consejo de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL). En 1954, además, asume la Secretaría General de la Federación Industrial Nacional de la Construcción (FINC) y es electo, en el X Congreso Nacional del PC (1956), miembro del Comité Central, de la Comisión Política y del Secretariado. En diciembre de 1966, tras la muerte de José González, es elegido Subsecretaría General, cargo que desempeña hasta su fallecimiento en 1971.
- 87 Hugo Miranda (Santiago, 1 de diciembre de 1921 - Vicuña, 30 de junio de 2011). Abogado y político chileno del Partido Radical. Presidió su partido entre 1972-1974. Senador por la Segunda Agrupación Provincial “Atacama y Coquimbo” desde 1965 a 1973. Diputado por la Cuarta Agrupación Departamental “La Serena, Coquimbo, Elqui, Ovalle, Combarbalá e Illapel”, Región de Coquimbo, entre 1949 y 1965 por cuatro periodos consecutivos.
- 88 José Manuel Santos Ascarza OCD (Llay Llay, 2 de abril de 1916-Viña del Mar, 14 de septiembre de 2007) fue eclesiástico chileno y carmelita descalzo. Obispo católico que presidió la Arquidiócesis de Concepción y la Diócesis de Valdivia. También fue presidente de la Conferencia Episcopal de Chile. Jugó un rol de importancia en la defensa de los derechos humanos bajo la dictadura de Augusto Pinochet.
- 89 La Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP)
- 90 Director de la Corporación de Reforma Agraria en Linares, muerto en 30 de abril de 1970 cuando emprendía las acciones de expropiación de un fundo.
- 91 Benjamín Prado Casas (Valparaíso, 4 de enero de 1926 - Viña del Mar, 7 de marzo de 2022). Abogado y político de la Falange Nacional y del Partido Demócrata Cristiano (PDC). Senador por la Tercera Agrupación Provincial “Aconcagua y Valparaíso”, en dos períodos entre 1965 y 1973. Presidente del PDC entre 1970 y 1971. Intendente de Valparaíso entre 1964 y 1965.
- 92 El Frente Nacionalista Patria y Libertad (FNPL), también conocido solamente como Patria y Libertad (PyL), fue una organización paramilitar chilena de extrema derecha, de ideología fascista y ultranacionalista formada el 1 de abril de 1971 para oponerse mediante violencia

política, sabotaje y terrorismo al gobierno socialista de Salvador Allende y a la Unidad Popular.

- 93 Juan de Dios Carmona (Antofagasta, 22 de diciembre de 1916 - Santiago, 27 de octubre de 2009). Abogado y político de la Falange Nacional, Partido Demócrata Cristiano y de Renovación Nacional. Senador por la Primera Agrupación Provincial “Tarapacá y Antofagasta”, entre 1969 y 1973. Diputado por la Segunda Agrupación Departamental “Antofagasta, Tocopilla, El Loa y Taltal”, entre 1949 a 1961, por tres periodos consecutivos. Ministro de Economía y Defensa en el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Alcalde y regidor de Antofagasta. Fue presidente de la Falange Nacional en 1951 y 1953.
- 94 Jaime Sergio Ossa Pretot (Viña del Mar, 8 de noviembre de 1919-Santiago, 22 de septiembre de 2012) fue un ingeniero, empresario y político demócratacristiano chileno, ministro de Estado durante la última parte de la administración del presidente Eduardo Frei Montalva.
- 95 Andrés Zaldívar Larraín (Santiago, 18 de marzo de 1936). Abogado y político del Partido Demócrata Cristiano. Senador por la 10ª Circunscripción Norte, Región del Maule, en el período 2010-2018. Senador por la 7ª Circunscripción Santiago Poniente, Región Metropolitana, por dos periodos consecutivos entre 1990 y 2006. Senador por la 2ª Agrupación Provincial “Atacama y Coquimbo” en 1973. Presidente del Senado entre 1998 y 2004 y entre 2017 y 2018. Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción; Biministro de Hacienda y Economía; y Ministro de Hacienda, durante el Gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva. Ministro del Interior durante el primer Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet Jeria. Presidente de la Democracia Cristiana entre 1976 y 1982, y entre 1989 y 1991.
- 96 Beatriz Patricia Ximena Allende Bussi (Santiago, 8 de septiembre de 1943-La Habana, 11 de octubre de 1977), también conocida como Tati por sus amigos, fue una médica y política socialista chilena. Cuatro años después del golpe dado por el general Augusto Pinochet, terminó suicidándose de un disparo con una pistola en La Habana. Fue sepultada en el Panteón de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en el Cementerio de Colón de la capital cubana. Posteriormente sus restos fueron trasladados al panteón familiar del Cementerio General de Santiago de Chile.
- 97 Raúl Roa, político cubano, adherente al proceso revolucionario de su país, fue Ministro de Relaciones Exteriores entre 1959 y 1976
- 98 Presidente de Cuba entre 1959 y 1976
- 99 República Democrática Alemana, opuesta a la RFA.
- 100 Embajador de la República Democrática de Alemania en Chile
- 101 Pedro Vuskovic (Antofagasta, 25 de febrero de 1924-Ciudad de México, 10 de mayo de 1993), economista y político chileno de origen croa-

ta. Inició su militancia política en las Juventudes Comunistas (JJCC) hasta que ingresó a la CEPAL, en 1950, donde trabajó por cerca de 20 años. Al retirarse de la CEPAL se incorporó a la actividad académica, desempeñándose como Director del Instituto de Economía de la U. de Chile. Fue designado por Salvador Allende como Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción en noviembre de 1970 y hasta 1972, y luego como Vicepresidente Ejecutivo de la CORFO (1972-1973) durante la Unidad Popular, al tiempo que ingresaba al Partido Socialista de Chile (PS). Tras el Golpe fue uno de los "trece más buscados" por la Junta Militar, exiliándose en México.

- 102 Darío Ulloa Cárdenas. Hijo del médico cirujano y escritor comunista Justo Ulloa. Estudió Derecho Internacional en la Universidad Patricio Lumumba, en Moscú. En Concepción, fue cercano a Miguel Enríquez en los inicios del MIR
- 103 Alcides Leal Osorio, militante del Partido Radical, falleció a la edad de 35 años en septiembre de 1971
- 104 Se desempeñó como Embajador de Cuba, en Uruguay, Paraguay, Chile, en Ginebra ante la Organización de Naciones Unidas y Organismos Internacionales, y en Nueva York como delegado permanente de Cuba ante las Naciones Unidas. Inchaustegui fue el primer embajador cubano acreditado en Malasia. Además de Representante Permanente en Naciones Unidas se le designaron importantes misiones como: Enviado Extraordinario y Plenipotenciario en Paraguay; Embajador en la República del Uruguay; Embajador en la República de Chile y Embajador en Japón y Malasia en el momento de su desaparición física. Mario García Inchaustegui, embajador en Japón y Gladys Delgado Ortiz, su esposa, fallecen en accidente aéreo el 4 de diciembre de 1977, al ser secuestrado el avión en que viajaban cuando se dirigía a Malasia, donde era embajador concurrente.
- 105 Alexéi Nikolaevich Kosygin (San Petersburgo, Rusia, 20 de febrero de 1904 - Moscú, URSS, 18 de diciembre de 1980) fue un estadista soviético y primer ministro de la Unión Soviética (1964-1980). Fue un administrador económico competente y pragmático, más que un ideólogo.
- 106 Ingeniero civil y Político de larga trayectoria en la escena chilena de los años 40 en adelante. En 1971 se le nombra embajador de Chile ante la URSS hasta 1973.
- 107 Dmitry Aleksandrovich Zhukov (1909-1981) Diplomático soviético, embajador en Chile en 1945-1947, alto funcionario del aparato del Ministerio del exterior, en 1968-1974 jefe del Departamento de los países latinoamericanos del Ministerio de exterior de la URSS.
- 108 Borís Nikoláyevich Ponomariov (transliterado académicamente como Borís Nikolájevič Ponomarjov, 17 de enero de 1905 - 21 de diciembre

- de 1995) fue un político, historiador y, sobre todo, ideólogo soviético, miembro de la Secretaría del Partido Comunista de la URSS (PCUS).
- 109 Vladimir Nikolayevich Novikov (1907-2000), estadista soviético, Vice-presidente del Consejo de ministros de la URSS en 1960-1962 y en 1965-1980.
- 110 Ariel Ulloa Azócar (Lanco, 8 de mayo de 1938), médico cirujano, militante del Partido Socialista. En enero de 1971, en el Congreso General del Partido Socialista, es elegido miembro de su Comité Central y miembro de su Comisión Política. Ocupa una de las más altas jerarquías de su partido al asumir como secretario nacional de organización. En el ejercicio de sus altos cargos políticos, colabora directamente con el secretario general Carlos Altamirano en la conducción de su partido durante los 1.000 días de la Unidad Popular. Por esta misma razón, efectúa labores de enlace de alto nivel, tanto con el Presidente Allende como con los partidos de la UP. Formó parte del aparato de seguridad del Partido Socialista de Chile durante el gobierno de la Unidad Popular. Tras el golpe militar partió al exilio en Cuba y Argelia regresando con el retorno a la democracia en Chile a trabajar en la Empresa Nacional del Carbón (Enacar).
- 111 Hernán Marcelino del Canto Riquelme (Santiago, 21 de enero de 1940-13 de enero de 2013). Fue un cientista político, dirigente sindical y político chileno, militante del Partido Socialista de Chile (PS). Se desempeñó como secretario general de Gobierno y ministro del Interior en la administración del presidente Salvador Allende
- 112 Leonid Ilich Brézhnev (Gobernación de Yekaterinoslav, Imperio ruso, hoy Ucrania, 6 de diciembre de 1906 –Moscú, 10 de noviembre de 1982). Fue secretario general del Comité Central (CC) del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Presidió el país desde 1964 hasta su muerte en 1982. Su mandato de dieciocho años como secretario general fue uno de los más largos, solo superado por Stalin. Durante el Gobierno de Brézhnev, la influencia global de la Unión Soviética creció considerablemente, en parte debido a la expansión militar del país durante este período, pero su actuación como líder a menudo ha sido criticada por marcar el comienzo de un período de estancamiento económico conocido como estancamiento brezhneviano, que condujo a graves problemas económicos que finalmente desembocaron en la disolución de la Unión Soviética en 1991.
- 113 Rolando Calderón (Paine, 17 de septiembre de 1944). Técnico Industrial, dirigente sindical y político del Partido Socialista de Chile. Senador por la 19ª Circunscripción, XII Región, periodo 1990-1998. Gobernador de la Provincia de Elqui, Región de Coquimbo, entre el 11 de marzo de 2006 al 11 de marzo de 2010, en el primer gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet Jeria. Ministro de Agricultura desde el 2 de noviembre de 1972 al 27 de marzo de 1973, y Ministro del Tra-

bajo, desde 27 de marzo de 1973 al 11 de septiembre de 1973, bajo el gobierno del Presidente Salvador Allende Gossens.

- 114 Alexandr Vasilievich Basov (1914-1988) Funcionario y diplomático soviético. Entre 1962-1965 asesor en ganadería en el gobierno de Cuba. En 1965, Ministro de agricultura de la República soviética de Rusia. Entre 1965-1971, embajador en Rumania y, entre 1971 – 1973, embajador en Chile.
- 115 José Cademártori (La Serena, 24 de septiembre de 1930 - Santiago, 25 de junio de 2024), ingeniero comercial y político chileno. Perteneció al Partido Comunista de Chile desde 1954. Fue electo diputado en 1957 y se desempeñó ininterrumpidamente como tal hasta 1973. El 5 de julio de 1973 asumió como Ministro de Economía designado Salvador Allende, desempeñándose en dicho cargo al momento del Golpe.
- 116 Tomás Alejandro Ríos Valdivia (Valparaíso, 29 de septiembre de 1901-Santiago, 30 de julio de 2000) fue un pedagogo, profesor y político chileno, ministro de Estado de los Presidentes Gabriel González Videla y Salvador Allende, además de diputado por Santiago entre 1945 y 1953.
- 117 César Ruiz Danyau (Angol, 26 de octubre de 1918-Santiago, 21 de noviembre de 1990) fue un militar, diplomático y político chileno. Durante el gobierno del presidente Salvador Allende se desempeñó como comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile (1970-1973) y ministro de Obras Públicas y Transportes (1973),¹ durante la dictadura militar del general Augusto Pinochet como rector designado de la Universidad de Chile (1973-1975) y embajador en el Estado del Japón (1979-1982), y durante el retorno a la democracia como senador institucional (1990).
- 118 Sergio Poblete Garcés (Santiago de Chile, 18 de noviembre de 1918-Lieja, Bélgica; 25 de noviembre de 2011) fue un militar chileno, general de la Fuerza Aérea. Tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 fue detenido y torturado. Posteriormente fue al exilio a Bélgica, donde denunció los abusos cometidos por la Dictadura militar.
- 119 Aleksandr Akimovich Ishkov (1905-1988), funcionario soviético, Ministro de la industria pesquera en 1940-1946, 1948-1950, 1954-1957, 1965-1979, perdiendo su cargo por gran escándalo de corrupción en su ministerio.
- 120 Miguel Ernesto Littin Cucumides (Palmilla, provincia de Colchagua, 9 de agosto de 1942) es un director de cine y televisión, guionista, escritor y político chileno de orígenes palestino y griego. Fue elegido consejero constitucional para el proceso constituyente de 2023.
- 121 Román Lazarevich Karmen (1906-1978) cineasta soviético, documentalista, ganó la popularidad por sus crónicas documentales de la

guerra civil española, en los frentes de la Segunda guerra mundial, de la guerra de Vietnam. Su última película de 1972 fue sobre las revoluciones latinoamericanas “El continente en llamas”.

- 122 David Silberman, activo militante comunista de ascendencia judía. De profesión ingeniero Civil Industrial, asumió la gerencia general de Chuquicamata tras la Nacionalización del Cobre. En ese cargo estuvo hasta el 11 de septiembre de 1973. Integra la nómina de detenidos desaparecidos por la Dictadura militar
- 123 Carlos Prats González (Talcahuano, Chile; 2 de febrero de 1915-Buenos Aires, Argentina; 30 de septiembre de 1974) fue un militar chileno, comandante en jefe del Ejército de Chile, cargo que asumió tras el atentado que costara la vida a su antecesor y amigo, el general René Schneider; nombrado por el presidente Eduardo Frei Montalva, fue ratificado en el cargo por el presidente Salvador Allende, en cuyo gobierno se desempeñó como ministro del Interior, de Defensa Nacional y vicepresidente de la República.
- 124 Edmundo Pérez Zujovic (Antofagasta, 11 de mayo de 1912-Santiago, 8 de junio de 1971) fue un empresario y político chileno, militante del Partido Demócrata Cristiano (PDC). Se desempeñó como ministro de Estado durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva, en la administración lideró las carteras de Obras Públicas e Interior. En 1969 fue acusado por la oposición de izquierda de ser el principal responsable de la masacre de Puerto Montt —la muerte de once pobladores a manos de Carabineros durante un procedimiento de desalojo de una ocupación ilegal de terreno—. El 8 de junio de 1971, durante el gobierno del presidente socialista Salvador Allende, fue asesinado por el grupo armado de extrema izquierda Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) como represalia por aquella masacre.
- 125 Andrey Pavlovich Kirileno (1906-1990), estadista y funcionario del PCUS, perteneció al grupo de amigos de Brezhnev, secretario de CC del PCUS (responsable por la industria, transporte y comunicaciones) en 1966-1982, uno de los responsables por la masacre en Novocherkask en 1962
- 126 Zhou Enlai (5 de marzo de 1898 – Pekín, 8 de enero de 1976) fue un destacado político de la República Popular China, miembro del Partido Comunista Chino desde su juventud y primer ministro de China desde el establecimiento del gobierno socialista en 1949 hasta su muerte en 1976
- 127 Alfonso Asenjo Gómez (Valparaíso, 17 de junio de 1906 - Santiago, 29 de mayo de 1980), médico chileno que impulsó el progreso de la neurocirugía en Chile.
- 128 Ronald Rivera Calderón, expulsado de las Juventudes Comunistas de Chile y del MIR por sus críticas a estos partidos, a los que consideraba

aburguesados, más su hermano, Arturo Rivera Calderón e Ismael Villegas Pacheco, otro antiguo miembro de las Juventudes Comunistas y del MIR, son tenidos como los fundadores la Vanguardia Organizada del Pueblo, VOP, hacia finales de los años 60. Durante el gobierno del presidente Salvador Allende (1970-1973), el grupo no abandonó la vía armada al socialismo.

- 129 Edgardo Boeninger Kausel (Santiago, 23 de agosto de 1925-ibídem, 13 de septiembre de 2009) fue ingeniero, economista, politólogo, académico y político chileno. Tuvo gran importancia política, militando en el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y ejerciendo los cargos de rector de la Universidad de Chile, ministro del presidente Patricio Aylwin y senador designado. Es considerado una de las figuras claves del proceso de transición a la democracia tras el fin de la dictadura del general Augusto Pinochet, en 1990.
- 130 Germán Eduardo Novoa Monreal (Tacna, Chile, 13 de diciembre de 1916-Santiago, 10 de febrero de 2006), jurista, académico y abogado chileno. Ejerció como presidente del Consejo de Defensa del Estado entre 1970 y 1972.
- 131 José Tohá González (Chillán, 6 de febrero de 1927-Santiago, 15 de marzo de 1974) fue periodista y político chileno, reconocido militante del Partido Socialista (PS). Se desempeñó como ministro del Interior y de Defensa Nacional durante la presidencia de Salvador Allende (1970-1973). Falleció a comienzos de la dictadura militar, a consecuencia de torturas y malos tratos.
- 132 Se alude al Partido Social Revolucionario ruso creado en 1901. Se presentaba como el representante del campesinado ruso, aunque siempre estuvo bajo el control de intelectuales. Fue el partido con mayor apoyo durante el periodo revolucionario de 1917 y la asamblea constituyente. Fue el principal rival del Partido Bolchevique
- 133 Raúl Silva Henríquez S.D.B. (Talca, 27 de septiembre de 1907-Santiago, 9 de abril de 1999) fue un sacerdote salesiano y abogado chileno, obispo de Valparaíso (1959-1961), arzobispo de Santiago (1961-1983) y acérrimo defensor de los derechos humanos que se violaron durante la dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet.
- 134 Juan Antonio Eduardo Paredes Barrientos (23 de diciembre de 1938-Santiago, 13 de septiembre de 1973), conocido como Eduardo «Coco» Paredes, fue un médico chileno. Militante socialista, se desempeñó como Director general de Investigaciones de Chile durante la presidencia de Salvador Allende. Fue una de las víctimas de violaciones de los derechos humanos cometidos por la dictadura militar.
- 135 Pedro Eugenio Aramburu, militar argentino antiperonista, ejerció como presidente de facto de Argentina entre 1955 y 1958 luego del golpe de Estado autodenominado Revolución Libertadora. Fue asesi-

nado en 1970 por la guerrilla peronista Montoneros.

- 136 Miguel Patricio Aylwin Azócar (Viña del Mar, 26 de noviembre de 1918-Santiago, 19 de abril de 2016) fue un abogado, jurista y político demócrata cristiano chileno. Fue senador, desempeñándose como presidente del Senado desde enero de 1971 hasta mayo de 1972 y posteriormente presidente de la República durante el período comprendido entre los años 1990 y 1994
- 137 Tomás Pablo Elorza (Concepción, 30 de octubre de 1921-Santiago, 1 de diciembre de 1999) fue un abogado y político chileno, miembro del Partido Demócrata Cristiano (PDC). desempeñó como diputado de la República en representación de la 17.^a Agrupación Departamental de Concepción durante el periodo legislativo entre 1957 y 1961.1 Luego, ejerció como senador en representación de la 7.^a Agrupación Provincial de Ñuble, Concepción y Arauco, desde 1969 hasta 1973. En esa ocasión, se desempeñó como presidente del Senado entre 1969 y 1971
- 138 El día 3 de abril de 1972 se inauguró la sede de la III Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en el Tercer Mundo, más conocido como Unctad III. El edificio fue diseñado por los arquitectos José Covacevic, Hugo Gaggero, Juan Echenique, José Medina y Sergio González y comenzó a construirse en 1971. Para lograr estar terminado para la conferencia, se reclutó a miles de voluntarios quienes lograron terminar la construcción en 275 días. Una vez realizada la Conferencia, el edificio fue transferido al Ministerio de Educación y rebautizado como Centro Cultural Metropolitano Gabriela Mistral.
- 139 Augusto José Ramón Pinochet Ugarte (Valparaíso, 25 de noviembre de 1915-Santiago, 10 de diciembre de 2006) fue un militar, político y dictador chileno en el período comprendido entre 1973 y 1990.
- 140 Abogado y político militante del PS de Chile. Fue Ministro de Justicia de Salvador Allende desde el 3 de noviembre de 1970 hasta el 28 de enero de 1972
- 141 Vladimir Nikolayevich Kostin (1911-1981), ingeniero metalúrgico, doctor en ciencias técnicas, vice-ministro de la metalurgia no ferrosa entre 1965-1981.
- 142 Alude al médico trotskista Jorge McGinty Dinator (26 junio 1911 - París, 20 junio 2004). Médico. Se inició en la Juventud Comunista, pasando luego por la Izquierda Comunista de donde recalará en el PSCh en 1936. Fue jefe de gabinete de Salvador Allende cuando éste se desempeñó como ministro de Salud durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Fue miembro del Comité Central y la Comisión Política del PSCh hasta momento del Golpe, representando, junto con Adonis Sepúlveda, al ala izquierda. Fue un autoproclamado militante de orientación trotskista. Militó en el Regional Cordillera. Amigo de

Allende, fue el agregado de Mitterrand cuando el presidente francés visitó Chile en 1971: McGinty era uno de los pocos que dominaba el francés. Vivió en el exilio desde 1973 hasta su muerte, en 2004. En Francia fue por años jefe del PS en ese país (primero en el PS Renovación y luego en el PS Unificado)

- 143 Mao Zedong, a veces transliterado también como Mao Tse-Tung o simplemente Mao (Hunan, 26 de diciembre de 1893-Pekín, 9 de septiembre de 1976), fue un político, filósofo, intelectual, estrategia militar y gobernante chino. Fue fundador y máximo dirigente del Partido Comunista de China (PCCh), así como fundador y presidente de la República Popular China.
- 144 El 25 de mayo de 1969, el coronel Yaafar al-Numeiry lideró un golpe de Estado, que derrocó al gobierno del Partido Democrático Unionista. Entre sus primeras medidas, constituyó el Consejo Revolucionario con funciones ejecutivas bajo su presidencia, integrado por militares, civiles y políticos vinculados con el comunismo; también suspendió la Constitución de Sudán, disolvió el parlamento y proscribió todos los partidos políticos. Las disputas entre las facciones marxistas y antimarxistas dentro del gobierno militar llevaron en julio de 1971 a un alzamiento militar de carácter izquierdista, dirigido por el Partido Comunista de Sudán. Numeiry fue destituido, pero tres días después, con el apoyo de Libia y Egipto, y de los elementos anticomunistas de su gobierno, logró recuperar el poder. Siguió una violenta represión de los comunistas, fusilándose a los principales responsables.
- 145 Oscar Waiss Band (Concepción, 16 de noviembre de 1912 - Santiago, 19 de septiembre de 1994). Abogado, escritor, editor y periodista. Se inició en Partido Comunista (hidalguista) y la Izquierda Comunista, donde militó entre 1931 y 1936, donde integró su dirección política. Se incorporó al Partido Socialista de Chile (PSCh). En 1940, junto con César Godoy Urrutia forma el Partido Socialista de Trabajadores (PST), reincorporándose al PSCh en 1946. Integró el Comité Central y la Comisión Polica del Partido Socialista hasta su expulsión en 1961. En 1965 será uno de los fundadores del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) del cual se retirará en 1967. Reincorporado nuevamente en el PSCh, durante la UP fue elegido director del diario La Nación. Fue un importante polemista y director de revistas ideológicas, así como autor de varios libros.
- 146 Alberto Jerez (Santiago, 2 de julio de 1927- Olmué, 17 de octubre de 2023). Abogado, político y pintor de la Falange Nacional, Partido Demócrata Cristiano, Movimiento de Acción Popular Unitaria y de la Izquierda Cristiana. Senador por la Séptima Agrupación Provincial “Ñuble, Concepción y Arauco”, Región del Biobío, entre 1969 y 1973. Diputado en dos periodos consecutivos por la Decimoséptima Agrupación Departamental “Concepción, Tomé, Talcahuano, Yumbel y

- Coronel”, Región del Biobío, entre 1961 y 1969.
- 147 Julio Silva Solar (Viña del Mar, 8 de junio de 1926 - Santiago, 28 de junio de 2014)¹ fue un abogado y político chileno, diputado de la República entre 1965 y 1973 (MAPU e Izquierda Cristiana)
- 148 Acción Popular Independiente (API)
- 149 Alejandro Agustín Lanusse (Buenos Aires, 28 de agosto de 1918-26 de agosto de 1996) fue un militar y dictador argentino. Fue presidente de facto de Argentina entre 1971 y 1973, en la dictadura cívico-militar autodenominada «Revolución Argentina». Además, se desempeñó como miembro de la Junta Militar y comandante en jefe del Ejército entre 1968 y 1973.
- 150 Andrés Pastrana Arango (Bogotá, 17 de agosto de 1954) es un abogado, empresario, diplomático, periodista y político colombiano. Fue presidente de Colombia entre el 7 de agosto de 1998 y el 7 de agosto de 2002.¹ Exmiembro del Partido Conservador Colombiano, líder de la Nueva Fuerza Democrática.
- 151 Marcos Orlando Letelier del Solar (Temuco, 13 de abril de 1932-Washington D. C., 21 de septiembre de 1976) fue un político, abogado y embajador chileno, miembro del gobierno de la Unidad Popular (UP) del presidente Salvador Allende, del cual ejerció como ministro de Estado. Según información desclasificada por la CIA, fue asesinado por orden del general Augusto Pinochet en Washington D. C. por el agente de la DINA chilena, Michael Townley, en 1976
- 152 Samuel Segundo Riquelme Cruz (Carampangue, 10 de agosto de 1923 - Santiago, 25 de junio de 2019). Su padre fue fochista y después militante comunista. Él ingresó a la Juventud Comunista en abril de 1938, en plena campaña de la candidatura de Pedro Aguirre Cerda, del Frente Popular. Fue miembro del Comité Central, de la Comisión Política y del Secretariado del PCCh a partir de 1970. Durante el gobierno de Salvador Allende lo nombraron en el cargo de Subdirector General de Investigaciones.
- 153 Uno de los principales asesores en economía de Salvador Allende
- 154 Tomás Chadwick Valdés (La Serena, 26 de agosto de 1911 - 1997) . Abogado. Se inició en la Juventud Comunista, siendo expulsado, integrando la Izquierda Comunista. En 1936 se integra al Partido Socialista de Chile (PSCh) donde llegará a integrar su Comité Central. En 1967 sale del PSCh y con Raul Ampuero forma la Unión Socialista Popular (USP). Fue senador de la República por la Segunda Agrupación Provincial de Atacama y Coquimbo entre 1965 y 1973
- 155 Ernesto Guevara (Rosario, Argentina; 14 de junio de 1928-La Higuera, Bolivia; 9 de octubre de 1967), conocido como el Che Guevara o simplemente el Che, fue un médico, político, guerrillero, escritor, periodista y revolucionario comunista argentino nacionalizado cubano

- en 1960, ciudadanía a la que renunció en 1965. Fue uno de los ideólogos y comandantes de la Revolución cubana.
- 156 La miniatura de Fedoskino es una pintura en miniatura de laca rusa tradicional sobre papel maché, llamada así por su centro original Fedoskino, un antiguo pueblo cerca de Moscú ampliamente conocido desde finales del siglo XVIII.
- 157 Miembro del Partido Radical, diputado por Santiago 1945-1949, Ministro de Defensa 1970-1972, integró el Comité de Elecciones Libres en 1987.
- 158 El Banco Nacional fue una institución financiera chilena existente entre 1906 y 1989, conocida como Banco Comercial de Curicó entre 1906 y 1980.
- 159 Militante del Partido Radical, fue Subsecretario del Ministerio de la Vivienda entre el 3 de noviembre de 1970 al 11 de septiembre de 1973
- 160 Partido Socialista Unificado de Alemania, el partido gobernante de la RDA
- 161 Hồ Chí Minh (Nghe An, 19 de mayo de 1890-Hanói, 2 de septiembre de 1969), nacido como **Nguyễn Sinh Cung**, fue un revolucionario y político anticolonial vietnamita. Fue líder independentista y miembro fundador tanto del Partido Comunista Francés como del Partido Comunista de Vietnam, primer ministro de la República Democrática de Vietnam entre los años 1945-1955 y presidente desde 1951 hasta su muerte.
- 162 Herbert Ernst Karl Frahm, más conocido como Willy Brandt (Lübeck, 18 de diciembre de 1913-Unkel, 8 de octubre de 1992), fue un político socialdemócrata alemán que ocupó el cargo de Canciller de Alemania Occidental entre 1969 y 1974. Willy Brandt fue el alias que asumió tras ser víctima de la persecución política del régimen de la Alemania nazi.
- 163 Osvaldo Quijada Cerda nació el 14 de enero de 1907 en Santiago. A los 15 años ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, y obtuvo el título de médico cirujano en 1930. En 1939 fue nombrado director del Hospital de Punta Arenas. Perfeccionó sus conocimientos en la Universidad de Chicago, donde obtuvo el título de máster en Organización Hospitalaria. A su regreso, en 1947, fue nombrado médico inspector de Hospitales. El mismo año fundó la Escuela de Técnicos Laborantes, que posteriormente recibió el nombre de Escuela Tecnológica Médica. En la década de 1950, Osvaldo Quijada se desempeñó como jefe de la Sección de Ginecología del Hospital San Borja. Desde entonces dedicó su labor a la sexología, convencido de que la falta de estudios en Chile sobre dicha materia generaba una errada y prejuiciosa interpretación acerca de la sexualidad. Falleció el 24 de agosto de 1994

- 164 Raúl Montero Cornejo (Santiago, 11 de abril de 1914-Viña del Mar, 24 de abril de 2000) almirante de la Marina chilena; formó parte del gabinete del Presidente Salvador Allende.
- 165 Jacques Chonchol Chait (Santiago, 12 de marzo de 1926-5 de octubre de 2023) fue un agrónomo y político chileno, que desempeñó un importante papel en la reforma agraria realizada bajo el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y que más tarde fue ministro de Agricultura durante el gobierno del presidente Salvador Allende, desde 1970 hasta 1972.
- 166 José Rodrigo Ambrosio Brieva (Santiago, 5 de enero de 1941-Llay-Llay, 19 de mayo de 1972) fue un sociólogo y político chileno. Fue presidente de la Juventud Demócrata Cristiana (JDC) y fundador del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)
- 167 Luis Bossay (Valparaíso, 3 de diciembre de 1912 - Santiago, 7 de agosto de 1986). Abogado y político del Partido Radical y del Partido de Izquierda Radical. Senador por la “Tercera Agrupación Provincial, Valparaíso y Aconcagua”, en tres periodos entre 1953 y 1973 y diputado por la Sexta Agrupación Departamental “Valparaíso y Quillota”, por tres periodos entre 1941 y 1953. Ministro del Trabajo y Ministro de Economía y Comercio en la presidencia de Gabriel González Videla. Presidente de su partido entre 1954 y 1955. Candidato a la presidencia de la República en 1958.
- 168 Óscar Jiménez Pinochet (Santiago, 12 de abril de 1915-Ibíd, 15 de marzo de 1994) fue un médico cirujano y político chileno. Se desempeñó como ministro de Estado durante los gobiernos de los presidentes Carlos Ibáñez del Campo (1957) y Salvador Allende (1970-1971)
- 169 Luis Fernando Luengo Escalona (Traiguén, 8 de septiembre de 1921-Santiago, 21 de enero de 2015) fue un abogado y político chileno. Fue senador de la República entre 1965 y 1973. Durante su carrera política militó por diversos partidos socialdemócratas.
- 170 Carlos Humberto Cortés Díaz (Taltal, 1923-Santiago, 10 de septiembre de 1971) fue un obrero, dirigente sindical de la construcción y minería, y político chileno, quien ejerció como ministro de Vivienda y Urbanismo durante el gobierno del presidente Salvador Allende, desde 1970 hasta 1971.
- 171 Gustavo Orlando Octaviano Cantuarias Zepeda (Santiago, 18 de diciembre de 1929-6 de noviembre de 2014) fue un abogado y político chileno, miembro del Partido Radical (PR). Se desempeñó como ministro de Minería, de Salud Pública y de Vivienda y Urbanismo durante el gobierno del presidente Salvador Allende, entre 1970 y 1972
- 172 Nikolái Víktorovich Podgorny (5 de febrero/ 18 de febrero de 1903greg. - 12 de enero de 1983) fue un político soviético, quien se desempeñó como Presidente del Presídium del Sóviet Supremo de la

Unión Soviética entre 1965 y 1977

- 173 Aleksandr Pavlovich Lyashko (1916-2002) Estadista soviético y ucraniano, Presidente del Presidium del Sóviet Supremo de la República Socialista Soviética de Ucrania entre 1969-1972, Presidente del Consejo de los Ministros de República Soviética de Ucrania entre 1972-1987.
- 174 Américo Zorrilla Rojas (Santiago, 22 de febrero de 1910-ibidem, 20 de agosto de 1992) fue un técnico gráfico, sindicalista y político comunista chileno, primer ministro de Hacienda del presidente Salvador Allende.
- 175 Thant (Birmania, 22 de enero de 1909-Nueva York, Estados Unidos, 25 de noviembre de 1974), conocido como U Thant, fue un diplomático birmano que desde 1961 hasta 1971 ejerció como secretario general de la Organización de las Naciones Unidas. Es la primera persona que ocupó la secretaría procediendo de un país asiático, así como el primero de un país en vías de desarrollo.
- 176 Felipe Herrera Lane (n. Valparaíso, 17 de junio de 1922 - f. Santiago, 17 de septiembre de 1996) fue un abogado, economista, académico y político socialista chileno, que se desempeñó brevemente como ministro de Estado durante el segundo gobierno del presidente Carlos Ibáñez del Campo.
- 177 Dirigente sindical y político socialista chileno. Entre 1965 y 1968, fue Consejero Nacional de la Central Única de Trabajadores (CUT). En 1967, fue elegido miembro del Comité Central del Partido Socialista, y en 1971, asume el cargo de Secretario Nacional de la CUT, siendo nombrado Subsecretario General del Frente de Masas. En noviembre de 1972, bajo el gobierno de Salvador Allende, fue nombrado Ministro de Agricultura, cargo que desempeñó hasta marzo de 1973
- 178 Juan José Torres González (Cochabamba, Bolivia, 5 de marzo de 1920-San Andrés de Giles, Argentina, 2 de junio de 1976), conocido popularmente como J.J. (Jota Jota), fue un militar, político y dictador boliviano, que desempeñó el cargo de presidente de Bolivia desde el 7 de octubre de 1970 hasta el 21 de agosto de 1971
- 179 Víctor Manuel Díaz López (Tocopilla, Chile, 10 de noviembre de 1919-detenido desaparecido, mayo de 1976) era obrero gráfico, ex Dirigente Nacional de la CUT, Central Única de Trabajadores de Chile, fue Subsecretario General del Partido Comunista de Chile, y detenido desaparecido durante la dictadura militar.
- 180 Joven líder del MIR Luciano Cruz Aguayo nació el 14 de julio de 1944 y tuvo una breve pero intensa vida, interrumpida en agosto de 1971. En sus primeros años vivió en Santiago, donde estudió en el Liceo Alemán. Luego se trasladó a Concepción y fue alumno del Liceo de Hombres N° 1, donde ya demostró su carácter combativo; continuó sus estudios en la Universidad de Concepción, donde ingresó a la ca-

rrera de Medicina. Fue entonces cuando se alejó de las Juventudes Comunistas en las que participaba, para formar parte de la “izquierda revolucionaria”, a través de la Vanguardia Revolucionaria Marxista. En 1965 pasaría a formar parte de una organización llamada a hacer historia y marcar una corriente generacional: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). en 1967, en el Tercer Congreso del MIR, Cruz fue elegido con la primera mayoría para el Comité Central del Movimiento: 129 votos de 131 posibles.

- 181 El Consejo de Ayuda Mutua Económica fue una organización de cooperación económica formada en torno a la URSS por diversos países socialistas cuyos objetivos eran el fomento de las relaciones comerciales entre los Estados miembros, en un intento de contrarrestar a los organismos económicos internacionales de economía capitalista. La variedad de los miembros del CAME era significativamente más amplia, ya que abarcaba no solo al este de Europa, sino también a otros países como Finlandia en Europa Septentrional, México, Cuba y Nicaragua en América Latina, Angola, Mozambique y Etiopía en África, Yemen del Sur, Irak, Afganistán, Mongolia, Laos y Vietnam en Asia.
- 182 Hugo Banzer Suárez (Concepción, 10 de mayo de 1926-Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 5 de mayo de 2002) fue un político, militar y dictador boliviano que ocupó la presidencia de Bolivia en dos períodos: de 1971 a 1978, mediante golpe de Estado, y nuevamente de 1997 a 2001, como presidente elegido democráticamente.
- 183 Mario Jaime Zamorano Donoso, casado, tres hijas, obrero marroquino, ex Secretario General de las Juventudes Comunistas (J.J.CC.), miembro del Comité Central del Partido Comunista, fue detenido junto a un grupo de dirigentes de ese Partido, en una “ratonera” realizada por agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) entre los días 30 de abril y 6 de mayo de 1976.
- 184 Maximiano Errázuriz Eguiguren (Santiago, 28 de septiembre de 1945), es un abogado, periodista, profesor de derecho romano y político chileno, militó en los partidos Nacional y Renovación Nacional. Fue diputado entre 1994 y 2010 representando a la Provincia Cordillera y La Pintana.
- 185 Jaime Suárez Bastidas (San Bernardo, 23 de agosto de 1931 - Santiago, 28 de octubre de 1993). Abogado, sociólogo y político del Partido Socialista de Chile. Senador por la 8ª Agrupación Provincial de Biobío, Malleco y Cautín en 1973. En el gobierno del presidente Salvador Allende fue ministro Secretario General de Gobierno entre 1970 y 1972 y en la cartera de Interior en 1972
- 186 Abogado, líder del Movimiento de ultraderecha Patria y Libertad
- 187 Julio Antonio Gastón Durán Neumann. (Santiago, 20 de marzo de

- 1918 – Richmond, Estados Unidos, 27 de septiembre de 1990). Abogado, empresario y político de los partidos Radical y Democracia Radical. Senador en dos períodos consecutivos entre 1957 y 1973, por la Octava Agrupación Provincial de Biobío, Malleco y Cautín. Anteriormente, diputado por tres períodos entre 1945 y 1957 por la Vigésimoprimera Agrupación Departamental de Temuco, Lautaro, Imperial, Villarica y Pitrufquén, Región de la Araucanía. Presidente de la Cámara de Diputados entre el 25 de mayo de 1955 y el 15 de mayo de 1957. Presidente del Partido Radical entre 1952 y 1954. Candidato presidencial en 1964.
- 188 Edmundo Serani ingresó en 1967 a la Biblioteca y tras el golpe de Estado de 1973 fue exonerado por la Junta Militar y partió al exilio. En 1990 regresó a la institución e impulsó el desarrollo de la asesoría parlamentaria y la elaboración de estudios y publicaciones de la Biblioteca, además de delinear el trabajo de acompañamiento al Congreso Nacional en materias de diplomacia parlamentaria. Es autor del libro *Allende a 50 años de su elección*
- 189 Enrique Fernando Correa Ríos (Ovalle, 14 de noviembre de 1945) es un consultor y político chileno de afiliación socialista. En la actualidad es un prominente actor del negocio de las asesorías comunicacionales y el lobby entre las empresas y el Estado.
- 190 Máximo José Nemesio Pacheco Gómez (Santiago, 26 de octubre de 1924-Santiago, 5 de mayo de 2012) fue un jurista, filósofo, académico y político demócratacristiano chileno. Ejerció como ministro de Estado en la última parte del Gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva y como embajador de su país en la Unión Soviética y ante la Santa Sede.
- 191 Benjamín Matte Larraín (Santiago, 15 de junio de 1902-Ibíd, 26 de octubre de 1982) fue un agricultor, empresario y político chileno, miembro del Partido Liberal (PL). Se desempeñó como ministro de Estado de su país, durante los gobiernos de los presidentes Arturo Alessandri y Juan Antonio Ríos
- 192 Henry Alfred Kissinger, (Fürth, 27 de mayo de 1923-Kent, 29 de noviembre de 2023) fue un político estadounidense de origen judeoalemán que tuvo una gran influencia sobre la política internacional, no solo de Estados Unidos con respecto a los demás países, sino también sobre otras naciones. Ejerció como secretario de Estado durante los mandatos de Richard Nixon y Gerald Ford, desempeñando este papel preponderante en la política exterior de Estados Unidos entre 1969 y 1977, y fue consejero de Seguridad Nacional durante todo el mandato inicial del primero.
- 193 Mijaíl Andréyevich Súslov (21 de noviembre de 1902 – 25 de enero de 1982) fue un estadista e ideólogo soviético, miembro del Politburó

- y del Secretariado del Partido Comunista de la Unión Soviética.
- 194 Iván Grigorievich Pavlovsky (1909-1999). Militar, general del ejército, comandante en jefe del ejército soviético, vice-ministro de la defensa de la URSS entre 1967-1980, fue comandante en jefe de las tropas del pacto de Varsovia en la intervención a Checoslovaquia en 1968. Fue un duro opositor a la decisión de intervenir a Afganistán en 1979 lo que le costó el cargo.
 - 195 Serguey Georgiyevich Gorshkov (1910-1988). Militar soviético, organizador de la flota marina nuclear, almirante, comandante en jefe de la armada soviética y vice-ministro de la defensa de la URSS entre 1956-1985.
 - 196 Humberto Martones (Santiago, 12 de julio de 1927-Santiago, 22 de abril de 2017). Empresario y político del Partido Democrático del Pueblo y del Partido Radical. Diputado por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago”, Primer Distrito, desde 1953 a 1961, por dos períodos consecutivos. En el gobierno de Salvador Allende, fue ministro de Tierras y Colonización, y ministro de Obras Públicas.
 - 197 Gonzalo Martner García (Santiago, marzo de 1928-17 de septiembre de 2002) fue un economista y político chileno. Ejerció como director de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) durante el gobierno del presidente Salvador Allende, entre 1970 y 1973.
 - 198 François Maurice Adrien Marie Mitterrand (Jarnac, 26 de octubre de 1916-París, 8 de enero de 1996) fue un político francés, presidente de la República Francesa desde 1981 hasta 1995, el periodo más largo en la presidencia de la historia del país.
 - 199 Cientista político, dirigente sindical y político socialista chileno. Fue Secretario General de Gobierno y Ministro del Interior en el gobierno de la Unidad Popular
 - 200 Hugo Cabezas Videla, en septiembre de 1973 era contralmirante de la Armada. En la madrugada del 11 de septiembre de 1973, fue un activo participante en la neutralización del almirante Raúl Montero, comandante en jefe de la Armada hasta el golpe de Estado.
 - 201 Aleksandr Aleksandrovich Vishnevsky (1906-1975), académico, militar soviético, famoso cardiocirujano
 - 202 Luis Emilio Recabarren Serrano (Valparaíso, 6 de julio de 1876-Santiago, 19 de diciembre de 1924) fue un cajista autodidacta, el primer pensador y organizador marxista en Chile y uno de los primeros en América Latina. Fundador de numerosos periódicos obreros, promovió la creación de organizaciones revolucionarias a lo largo del país y fundó el Partido Comunista de Chile, como sección de la Internacional Comunista.
 - 203 Armando Enrique Hart Dávalos (La Habana, 13 de junio de 1930-26

- de noviembre de 2017) fue un dirigente estudiantil reformista, intelectual, abogado, revolucionario, político y educador cubano. Como dirigente del Movimiento 26 de Julio participó activamente en la Revolución cubana de 1958-1959. Fue ministro de Educación de Cuba entre 1959 y 1965 y ministro de Cultura desde 1976 a 1997.
- 204 Pedro Míret Prieto (Santiago de Cuba, 19 de febrero de 1927-La Habana, 15 de enero de 2016), fue un ingeniero civil, militar y político cubano que ejerció desde 1959 hasta 2009 diferentes cargos superiores en el gobierno y en el Partido Comunista de Cuba.
- 205 Fulgencio Batista y Zaldívar (nacido Rubén Zaldívar; Banes, 16 de enero de 1901-Marbella, 6 de agosto de 1973) fue un político, militar y dictador cubano. Presidente constitucional de Cuba de 1940 a 1944 y dictador de 1952 hasta su derrocamiento por la Revolución Cubana en 1959.
- 206 Arnoldo Camú Veloso (Santiago de Chile, 1 de junio de 19375 - Ibidem, 24 de septiembre de 1973) fue un abogado y político chileno, asesor jurídico del gobierno de Salvador Allende, militante socialista y miembro su Comisión Política. Fue ejecutado por agentes del Estado luego del Golpe de Estado en Chile de 1973
- 207 Tulio Renán Fuentealba Moena (Talcahuano, 19 de abril de 1917-Coquimbo, 1 de octubre de 2021) fue un abogado y político chileno, miembro del Partido Demócrata Cristiano (PDC), del cual fue su presidente en varias ocasiones. Se desempeñó como regidor de la comuna de Illapel entre 1947 y 1950; diputado de la República en representación de la 4ª Agrupación Departamental durante dos periodos consecutivos, en el periodo legislativo 1957-1965; senador de la República en representación de la 8ª Agrupación Provincial entre 1965 y 1973; y por último, intendente de la Región de Coquimbo entre 1990 y 2001, durante los gobiernos de los presidentes Patricio Aylwin, Eduardo Frei Ruiz-Tagle y Ricardo Lagos
- 208 Mikhail Andreevich Pertzev (1910-1989) Metalúrgico, ingeniero innovador, vice-ministro de la metalurgia, en los 60 fue Vice-director del Comité Estatal de Planificación (Gosplan)
- 209 Manuel Cabieses Donoso fue periodista y militante comunista hasta mediados de los años 60. Posteriormente funda la revista Punto Final e ingresa al MIR, siendo integrante de su Comité Central.
- 210 Alberto Labbé Troncoso (13 de julio de 1921-Providencia, 27 de mayo de 1997) fue un militar chileno. Se desempeñó como edecán presidencial de Jorge Alessandri.¹ Entre 1979 y 1980 fue alcalde de la comuna de Las Condes, designado por la dictadura militar de Augusto Pinochet.
- 211 Sharaf Rashidovich Rashidov (6 de noviembre de 1917 - 31 de octubre de 1983). Fue Primer Secretario del Comité Central del Parti-

- do Comunista de Uzbekistán desde 1959 hasta su muerte en 1983. Durante su mandato, la República Socialista Soviética de Uzbekistán experimentó un crecimiento económico considerable y tuvo un grado muy alto de autonomía respecto del resto de la Unión Soviética.
- 212 Luis Echeverría Álvarez (Ciudad de México, 17 de enero de 1922-Cuernavaca, Morelos; 8 de julio de 2022) fue un abogado, diplomático y político mexicano que se desempeñó como presidente de México del 1 de diciembre de 1970 al 30 de noviembre de 1976
- 213 Político y parlamentario del Partido Radical. Rompe con este partido en 1971 creando el PIR (Partido de Izquierda Radical) de carácter Socialdemócrata. Fue opositor a la dictadura de Pinochet.
- 214 Abogado y político chileno, fundador de la Izquierda Cristiana en 1971
- 215 Lev Davidovich Bronstein (Yánovka, Ucrania, 27 de octubre/ 8 de noviembre de 1879-Ciudad de México, 21 de agosto de 1940), más conocido como Lev Trotski o, en español, como León Trotski, fue un político y revolucionario ruso de origen judío. Uno de los principales opositores a las políticas de Stalin luego de la muerte de Lenin.
- 216 Jorge Antonio Montes (Ñuble, 26 de junio de 1926 - Abril de 2000). Profesor, sindicalista y político del Partido Comunista de Chile. Senador por la Séptima Agrupación Provincial “Ñuble, Concepción y Arauco”, Región del Biobío, entre 1969 y 1973. Diputado por la Decimoséptima Agrupación Departamental “Concepción, Tomé, Talcahuano, Yumbel y Coronel”, Región del Biobío, por 3 periodos consecutivos entre 1957 y 1969. Regidor por la Municipalidad de San Bernardo entre 1956 y 1957.
- 217 Abogado y político chileno miembro del Partido Socialista, ocupó diversas funciones parlamentarias y partidarias de alto nivel
- 218 Julio Benítez Castillo (Santiago, 25 de octubre de 1910 - 1989), fue un dirigente sindical y político socialista chileno. Inició políticamente en la Izquierda Comunista (1931-1936). Ingresó en 1936 al Partido Socialista. Formará en 1940 el Partido Socialista de Trabajados (PST) con Godoy Urrutia, integrando su CC. En 1946 se reintegra al PSCh. Dirigente Nacional de la CUT y Encargado de Relaciones Internacionales de la misma. Fue miembro del CC del PSCh y parte de su ala izquierda durante la UP. Ejerció como Subsecretario del Trabajo y luego como Ministro de Vivienda y Urbanismo durante el gobierno del presidente socialista Salvador Allende, desde 1971 hasta 1972.
- 219 Gonzalo Martner García, destacado economista. Ocupó el cargo de Director de la Oficina de Planificación Nacional ODEPLAN bajo el gobierno de Allende
- 220 Bernardo Leighton Guzmán (Nacimiento, 16 de agosto de 1909 -Santiago, 26 de enero de 1995) fue un abogado y político demócrata

ta cristiano chileno. Fundador de la Falange Nacional (que luego se transformaría en el Partido Demócrata Cristiano, PDC), fungió como su presidente entre 1945 y 1946. Actuó en la vida parlamentaria, desempeñándose como diputado de la República en representación de la 2ª Agrupación Departamental (Tocopilla, El Loa, Antofagasta y Taltal) durante el periodo legislativo entre 1945 y 1949. Asimismo, fue diputado representando a la 7ª Agrupación Departamental de Santiago durante tres periodos consecutivos, desde mayo de 1969 hasta septiembre de 1973

- 221 Se estima que se refiere a Belisario Velasco, dirigente del PDC
- 222 Manuel Augusto Sanhueza Cruz (Concepción, 9 de julio de 1925 - Concepción, 31 de enero de 2000) fue un abogado, profesor universitario y político chileno. Ministro de Justicia durante el gobierno de Salvador Allende.
- 223 Alberto Zaldívar (Santiago, 19 de agosto de 1929). Abogado y político del Partido Demócrata Cristiano. Diputado en dos periodos consecutivos por la Séptima Agrupación Departamental "Santiago" Tercer Distrito "Pedro Aguirre Cerda y Puente Alto", Región Metropolitana, entre 1969 y 1973.
- 224 Leonid Ilich Brézhnev (Kamianské, Gobernación de Yekaterinoslav, Imperio ruso, hoy Ucrania, 19 de diciembre de 1906–Moscú, 10 de noviembre de 1982) fue el secretario general del Comité Central (CC) del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), que presidió el país desde 1964 hasta su muerte en 1982
- 225 Manuel Augusto Sanhueza Cruz (Concepción, 9 de julio de 1925 - Concepción, 31 de enero de 2000) fue un abogado, profesor universitario y político chileno. Ministro de Justicia durante el gobierno de Salvador Allende
- 226 Federación Mundial de la Juventud Democrática, organización de las juventudes comunistas creada en 1945 como heredera de la Internacional Comunista de la Juventud.
- 227 Rafael Cortes, pseudónimo de Uldarico Donaire Cortez (1924-1976). Fue presidente del Sindicato de Trabajadores del Salitre (1945) y tras proclamarse la "Ley Maldita" fue recluido en Pisagua. En la década del 50 se dedicará al trabajo gráfico y adoptará el nombre de "Rafael Cortés", al tiempo que integraba Comisión de Organización del Comité Central (CC) y era designado -tras el XIV Congreso Nacional del Partido Comunista (Cartagena, abril de 1956)- como encargado de la Comisión de Control y Cuadros del CC y luego miembro de la Comisión Política. El 5 de mayo de 1976 fue detenido y desaparecido junto a otros miembros de la Dirección Clandestina del PC en una «ratone-ra» montada por agentes de la DINA en calle Conferencia N°1587, en Santiago.

- 228 Ramón Augusto Silva Ulloa (Limache, 31 de agosto de 1914-Santiago, 31 de octubre de 2004) fue contador y político chileno. Fue reelegido por un tercer periodo (1965-1969) como diputado por Antofagasta, Taltal y Tocopilla. Fue miembro de la comisión permanente de Obras Públicas, y la comisión especial de Vivienda. Fue elegido senador, en representación de la Unión Socialista Popular (USOPO), por Tarapacá y Antofagasta para el periodo 1969-1977. En la elección parlamentaria obtuvo 13.880 votos, mientras los cuatro candidatos del PS sacaron menos de 5.000 votos.² Como senador integró la comisión permanente de Defensa Nacional y Gobierno Interior. Fue Representante de Chile en la 3.^a. Conferencia Interparlamentaria Americana, celebrada en Washington, Estados Unidos (1969).
- 229 Alejandro Jiliberto Zepeda (Coquimbo, 3 de septiembre de 1929 - Colombia, 11 de junio de 2007). Abogado y político del Partido Socialista de Chile. En 1973, diputado por la Agrupación Departamental “La Serena, Coquimbo, Elqui, Ovalle, Combarbalá e Illapel”, Cuarta Región. Regidor por La Serena entre 1960 a 1963.
- 230 Carlos Lorca (19 de noviembre de 1945). Médico psiquiatra y político del Partido Socialista de Chile. En su juventud fue secretario general de la Juventud Socialista. En 1973 fue Diputado por la Vigésimosegunda Agrupación Departamental “Valdivia, Panguipulli, La Unión y Río Bueno”, Región de Los Lagos. El 25 de junio de 1975 fue detenido en Santiago por la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, y figura entre las personas detenidas y desaparecidas.
- 231 Economista de la Universidad de la Amistad de los Pueblos, Moscú, 1966-1972. Diplomado en Filosofía en la Universidad de Marxismo-Leninismo del PCUS, 1967-1969. De 1972 a 1973, fue economista de una institución estatal. Posteriormente, en febrero de 1974, fue detenido y condenado a 10 años de presidio, cambiado por extrañamiento a Francia en septiembre de 1976.
- 232 Se hace alusión a quien fuera Presidente de Venezuela Rómulo Betancourt
- 233 Jack Anderson. El libro sobre los documentos de la ITT contenía copias en inglés y traducidas al español de documentos que daban cuenta de la intervención del gobierno estadounidense para perjudicar (tanto económica como políticamente) al gobierno del Presidente Allende. Este libro fue editado por la Editorial Quimantú por mandato de la Secretaría General del Gobierno.
- 234 Cipriano Agustín Pontigo Urrutia (Canela de Mincha, Illapel, 28 de agosto de 1913 - Santiago, 5 de mayo de 1972). Agricultor, comerciante, vendedor viajero y político del Partido Comunista de Chile. Diputado en cuatro periodos por la Cuarta Agrupación Departamental “La Serena, Coquimbo, Elqui, Ovalle, Combarbalá e Illapel”, Región

de Coquimbo, entre 1945 y 1972. Regidor por La Serena entre 1941 y 1944.

235 República democrática de Vietnam, o Vietnam del Norte.

236 Aníbal Francisco Palma Fourcade (Santiago, 31 de octubre de 1935-Santiago, 16 de febrero de 2023) fue un abogado y político chileno, miembro del Partido Socialista (PS). Se desempeñó como subsecretario y ministro de Estado de su país, durante el gobierno del presidente Salvador Allende (1970-1973).

237 Bosco Parra (Valdivia, 2 de marzo de 1931). Abogado y político de la Falange Nacional, Partido Demócrata Cristiano y de la Izquierda Cristiana (IC). Diputado por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago” Primer Distrito, Región Metropolitana, periodo 1965-1969. Fundador y primer secretario general de la IC, entre 1971 y 1973.

238 Se inició en política al ingresar al Partido Demócrata Cristiano (PDC) hacia 1964, en plena asunción de Frei Montalva como presidente de la República. Su figuración se hizo notoria en 1969 cuando junto a otros miembros de la colectividad fundaron el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), demostrando su disenso con su antigua tienda política. A partir del 19 de mayo de 1972, asumió como secretario general interino del MAPU (por muerte de Rodrigo Ambrosio, hasta el 8 de diciembre de 1972, y en el gobierno del presidente Salvador Allende, integró el Comité Nacional de la coalición oficialista Unidad Popular (UP), hasta 1973.2 En marzo de 1973 intentó con un grupo disidente de la línea política del MAPU, dar una suerte de “golpe de Estado” al interior de éste, pero tras una resolución del Servicio Electoral, debió crear un nuevo partido, el Mapu Obrero Campesino, conocido popularmente como “MAPU Gazmuri”.

239 Daniel Vergara Bustos (Puerto Montt, 1926-Berlín Este, 12 de febrero de 1978) fue un abogado y político chileno, subsecretario del Interior durante el gobierno de Salvador Allende hasta el final de éste producto del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.

240 Mario Hugo Astorga Gutiérrez (Santiago, 22 de abril de 1931) es un profesor y político chileno, miembro del Partido Radical (PR). Se desempeñó como ministro de Educación Pública en la administración del presidente socialista Salvador Allende.

241 Gustavo Orlando Octaviano Cantuarias Zepeda (Santiago, 18 de diciembre de 1929 6 de noviembre de 2014) fue un abogado y político chileno, miembro del Partido Radical (PR). Se desempeñó como ministro de Minería, de Salud Pública y de Vivienda y Urbanismo durante el gobierno del presidente Salvador Allende, entre 1970 y 1972.

242 Clarín fue creado por el periodista boliviano Darío Sainte Marie Soruco, conocido por el seudónimo de «Volpone».

243 Miria Orea Contreras Bell (Taltal, 28 de abril de 1927-1-Santiago, 22 de

- noviembre de 2002), popularmente conocida como «La Payita», fue la secretaria personal del presidente chileno Salvador Allende.
- 244 Guido Álvaro Peredo Leigue, «Inti», (30 de abril de 1937 en Cochabamba, Bolivia-9 de septiembre de 1969 en La Paz, Bolivia) fue un político y guerrillero boliviano que integró la Guerrilla de Ñancahuazú bajo el mando de Ernesto Che Guevara en los años 1966 y 1967, donde este último murió. Peredo fue uno de los pocos sobrevivientes. Murió asesinado por las fuerzas de seguridad en 1969.
- 245 El Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T), comúnmente acortado como Tupamaros, es un movimiento armado de Uruguay que adquirió notoriedad por devenir en una guerrilla urbana de extrema izquierda durante los años 1960 y principios de los 70
- 246 Wladimir Chávez Rodríguez (Bulnes, 7 de diciembre de 1939). Profesor y político del Partido Comunista de Chile. En 1973, diputado por la Novena Agrupación Departamental “Rancagua, Cachapoal, Caupolicán y San Vicente”, Región del Libertador Bernardo O’Higgins. Fue intendente de O’Higgins entre el 4 de noviembre de 1970 y el 21 de enero de 1972, e intendente de Concepción a partir de esa fecha hasta el 27 de octubre de 1972.
- 247 Evgueni Mikhailovich Tyazhelnikov (1928-2020), funcionario soviético y del PCUS, primer secretario de las Juventudes Comunistas de la URSS (Komsomol) entre 1968-1977, luego el encargado del departamento de propaganda del CC del PCUS
- 248 Héctor Corvalán Aracena, obrero metalúrgico de la industria MADECO, Secretario General de la Federación Nacional del Metal. Representante de los trabajadores chilenos en el Consejo Económico del Pacto Andino. Candidato al Consejo Directivo Nacional de la CUT. Integrante de la Comisión Política del PCCh. Falleció a los 40 años de edad.
- 249 Juan Patricio José Hamilton Depassier (Santiago, 21 de agosto de 1927-ibídem, 7 de septiembre de 2008) fue un abogado y político demócrata cristiano chileno de ascendencia inglesa. Se desempeñó como subsecretario del Interior (1964-1966), y luego ministro de Vivienda y Urbanismo (1966-1968), durante el gobierno del presidente Eduardo Frei Montalva.¹ Luego fue elegido senador en representación de la 10.^a Agrupación Provincial de Chiloé, Aysén y Magallanes, entre 1969 y 1973
- 250 Jorge Antonio Tapia Valdés (Chile, 1935-Madrid, 30 de junio de 2020) fue abogado, académico, diplomático y político chileno. Miembro del Partido Radical (PR), ejerció varios cargos públicos como ministro de Estado, intendente y embajador.
- 251 Carlos Tulio Matus Romo (Santiago, 19 de noviembre de 1931-Caracas, 21 de diciembre de 1998), economista y político, ministro de

Economía, Fomento y Reconstrucción de Chile durante el gobierno de Salvador Allende.

- 252 Luis Matte Valdés (5 de abril de 1933 - 4 de marzo de 2019) fue un ingeniero y político chileno. Se desempeñó como ministro de Vivienda y Urbanismo durante el gobierno del presidente socialista Salvador Allende, entre junio de 1972 y agosto de 1973.
- 253 General de Ejército, fue ministro de Minería de Salvador Allende por espacio de dos meses, en 1972
- 254 Parlamentario, fue Embajador de Chile en Canadá desde marzo de 1971 hasta julio de 1973. Se desempeñó como Ministro de Minería durante el gobierno del Presidente Salvador Allende, ejerció esa cartera desde julio hasta noviembre de 1972. Además, fue Vicepresidente del Instituto de Seguros del Estado (ISE) entre diciembre de 1972 y septiembre de 1973.
- 255 Ingeniero comercial de la Universidad de Chile; doctor en ciencias económicas, Universidad de París IX; director de estudios de la Dirección Económica, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile.
- 256 Orlando Caputo nació en Serena, Chile, en 1941. Se licenció en Ingeniería Económica y Comercial en la Facultad de Economía de la Universidad de Chile. Defendió su título de bachiller en 1969, que se convirtió en el libro clásico, escrito en conjunto con Roberto Pizarro, Imperialismo, dependencia y relaciones internacionales, publicado en Chile, Costa Rica y Argentina. Formó parte del grupo de Dependencia del CESO, donde se vinculó estrechamente con Theotonio Dos Santos y Vânia Bambirra, convirtiéndose en uno de los principales autores de la teoría marxista de la dependencia que se estaba desarrollando y que influyó en el programa de la Unidad Popular de Allende.
- 257 Leonardo Fonseca Pedraza. Hijo de Ricardo Fonseca y la dirigente feminista Elena Pedraza, a los 13 años de edad pronunció un memorable discurso para despedir los restos de su padre, el Secretario del Partido, en 1949, en el Cementerio General en plena clandestinidad por la Ley Maldita. Ingresó a las JJCC en 1950. Recién iniciada la Revolución Cubana, en su calidad de ingeniero, cumplió tareas para el gobierno revolucionario en 1962. Durante el gobierno de Salvador Allende fue Vicepresidente Ejecutivo de la Empresa de Comercio Agrario, ECA. Hoy se desempeña en la comisión de relaciones internacionales de nuestro partido.
- 258 Exequiel Ponce Vicencio, casado, una hija, obrero portuario, miembro de la Comisión Política del Partido Socialista, fue detenido el 25 de junio de 1975, alrededor de las 01:30 de la madrugada, junto a Mireya Rodríguez, en la pieza que arrendaban en calle Tocornal de la capital. Hasta hoy, ambos permanecen detenidos-desaparecidos.
- 259 El tema refiere a La fuga del Penal de Rawson protagonizada por un

grupo de guerrilleros en la Argentina, el 15 de agosto de 1972, durante la Revolución Argentina del general Alejandro Agustín Lanusse. Ese día, alrededor de doscientos guerrilleros presos en el Penal de Rawson (Provincia de Chubut), pertenecientes al ERP, las FAR y Montoneros, tomaron la cárcel permitiendo la fuga de veinticinco. Seis de ellos lograron escapar en un avión de Austral hacia Chile: Mario Roberto Santucho, Marcos Osatinsky, Fernando Vaca Narvaja, Roberto Quieto, Enrique Gorriarán Merlo y Domingo Menna. Allí se asilaron amparados por el gobierno de Salvador Allende. Otros diecinueve guerrilleros no llegaron a abordar el avión y tomaron el aeropuerto de Trelew, antes de pactar las condiciones de su rendición ante las fuerzas de la dictadura. Trasladados de un centro de detención de la Marina, siete días después fueron ejecutados clandestinamente (16 muertos y 3 sobrevivientes) en lo que se conoce como la Masacre de Trelew.

- 260 El Comando Rolando Matus (CRM) fue un grupo de choque y organización paramilitar chilena de extrema derecha que operó entre 1971 a 1980 como oposición al Gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular, y posteriormente como organización persecutora de militantes de izquierda. La organización estuvo directamente ligada al Partido Nacional.
- 261 Harry Spindler (1931-1992), diplomático de Alemania Oriental, comenzó su carrera como funcionario de la Juventud comunista. En 1970-1971 encabezó la Cámara de Comercio de la RDA en Chile, en 1971-1973 fue embajador en Chile.
- 262 Eugeniusz Noworyta (n.1935), diplomático de carrera polaco. En los 60 forma parte del cuerpo diplomático polaco en Cuba. Entre 1971-1973, embajador en Chile, en 1977-1981 embajador en España; 1985-1989, representante permanente de Polonia en la ONU.
- 263 Para inicios de los años 60, M. Vasely cumplió diferentes misiones encomendadas por el servicio secreto de Checoslovaquia en Uruguay, al respecto, ver Zourek, Michal, “Los servicios secretos del Bloque Soviético y sus aliados en América Latina: el Partido Colorado y el Partido Nacional en los planes de la inteligencia checoslovaca en Uruguay”, *Revista Izquierdas* 52, Santiago 2023, <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50492023000100202>
- 264 Pavel Stepanovich Kutakhov (1914-1984). Militar soviético, mariscal de la aviación. Desde 1969, comandante en jefe de la fuerza aérea.
- 265 Leonardo Hagel (San Felipe, 18 de septiembre de 1932 - Santiago, 18 de septiembre de 2004). Médico cirujano y político. Militó en el Partido Socialista de Chile y posteriormente en el Partido por la Democracia. En 1973 fue diputado por la Tercera Agrupación Departamental “Copiapó, Chañaral, Huasco y Freirina”, Región de Atacama. Concejal de la comuna de Copiapó en dos periodos, 1992-1996 y 1996-2000

- 266 La documentación desclasificada de Estados Unidos evidencia que, durante buena parte de ese año, el general Alfredo Canales diseñó planes para propiciar un golpe de Estado, que –según la CIA– era apoyado por Patria y Libertad y representantes del empresariado. Tan confiado estaba en que lo lograría, que un emisario del oficial transmitió parte del “programa de gobierno” de este a un agente de la CIA en Santiago, el cual consideraba quedarse en el poder hasta 1976, crear una nueva Constitución, suspender las libertades civiles y los partidos políticos, e ilegalizar al Partido Comunista, entre otras ideas muy semejantes a las implementadas un año después por Augusto Pinochet.
- 267 Grigoriy Vasilievich Romanov (1923-2008), funcionario y alto jerarca del PCUS, entre 1970-1983, primer secretario de la organización del PCUS de Leningrado
- 268 Alexei Fiodorovich Rumiantzev (1919-), funcionario soviético, periodista, economista, miembro de la Comisión para el control interno de los órganos dirigentes del CC del PCUS (1966-1986). Redactor principal de La Gazeta Económica (Ekonomicheskaya gazeta) entre 1965-1985
- 269 Anatoliy Sergueevich Chernyaev (1921-2017), funcionario del PCUS, historiador, una de las principales figuras de la Perestroika, ayudante consejero en asuntos internacionales de Mikhail Gorbachev. Entre 1970-1986, vicedirector del Departamento Internacional del CC del PCUS.
- 270 Igor Evguenievich Rybalkin (1929-2013), funcionario del PCUS, encargado de los asuntos de Chile en el Departamento Internacional del CC del PCUS.
- 271 Evgueni Mikhailovich Churilov, funcionario del Departamento Internacional del CC del PCUS, encargado en asunto del Paraguay y de El Salvador.
- 272 Julio Benítez Castillo (Santiago, 25 de octubre de 1910 - 1989), fue un dirigente sindical y político socialista chileno, que ejerció como ministro de Vivienda y Urbanismo durante el gobierno del presidente socialista Salvador Allende, desde 1971 hasta 1972.
- 273 Ramón Silva Ulloa (Limache, 31 de agosto de 1914 - Santiago, 31 de octubre de 2004). Contador y político del Partido Socialista de Chile, Partido Socialista Popular y de la Unión Socialista Popular. Senador por la Primera Agrupación Provincial “Tarapacá y Antofagasta”, Región de Antofagasta, entre 1969 y 1973. Diputado por cuatro períodos consecutivos por la Segunda Agrupación Departamental, Región de Antofagasta, entre 1953 y 1969. Regidor por la Municipalidad de Calama entre 1950 y 1953.
- 274 Gabriel González Videla. Diplomático y político del Partido Radical de Chile, Presidente de la República entre 1946 y 1952, período en que

dicta la Ley de Defensa de la Democracia que prohíbe las organizaciones de izquierda, especialmente al Partido Comunista

- 275 Es probable que se trate de Hernán Santa Cruz Barceló (Santiago de Chile, 8 de febrero de 1906 - Santiago de Chile, 10 de febrero de 1999) abogado y diplomático chileno, primer delegado de Chile ante las Naciones Unidas y uno de los nueve redactores originales de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, uno de los documentos más relevantes de la humanidad.
- 276 Instrumento bancario
- 277 Siglas rusas de la República Soviética Federativa Socialista de Rusia
- 278 César Godoy Urrutia (Teno, 6 de septiembre de 1901 - Santiago, 1 de diciembre de 1985) fue un profesor normalista y político chileno del Partido Comunista. Hijo de don Guillermo Godoy y doña Aurora Urrutia, estuvo casado en primer matrimonio con Flor María Fornia-chari y en segundo con María del Tránsito Herrera Ferrada.
- 279 Anselmo Sule (Santiago, 27 de enero de 1934 - Santiago, 7 de junio de 2002). Abogado y político del Partido Radical y del Partido Radical Socialdemócrata. Senador por la Quinta Agrupación Provincial “O’Higgins y Colchagua” entre 1969 y 1973, y por la 9ª Circunscripción, Región de O’Higgins, periodo 1990-1998. Presidente de su partido entre 1972 y 1973 y entre 1994 y 2002
- 280 Carlos Fernando Flores Labra (Talca, 9 de enero de 1943) político e ingeniero civil chileno, ex ministro de Estado de la Unidad Popular (UP) y ex senador de la República de Chile.
- 281 Hugo Fazio Rigazzi (Santiago, 14 de marzo de 1932) economista y ex dirigente del Partido Comunista de Chile. Llegó a ser Vicepresidente Ejecutivo del Banco Central durante el gobierno de Salvador Allende.
- 282 Herman Brady Roche (1919-Santiago, 16 de mayo de 2011) militar chileno, que alcanzó el grado de teniente general en el Ejército de Chile. Fue ministro de Defensa Nacional de su país, durante los primeros años de la dictadura militar del general Augusto Pinochet.
- 283 Abraham Sergio Vuskovic Rojo (Illapel, 19 de octubre de 1930-Valparaíso, 19 de agosto de 2021) fue profesor, militante comunista y escritor chileno de ascendencia croata. Fue miembro de la Sociedad Nacional de Profesores (SONAP) y durante la Unidad Popular, alcalde de Valparaíso. Tras el Golpe Militar, estuvo recluido en Isla Dawson.
- 284 Osvaldo Olgún Zapata (Los Andes, 30 de enero de 1931- Santiago, 25 de abril de 2018). Médico Cirujano y político de la Falange Nacional y del Partido Demócrata Cristiano. Senador por la Primera Agrupación Provincial “Tarapacá y Antofagasta” entre 1969 y 1973. Regidor por Calama entre 1959 y 1962, y alcalde de la misma ciudad en los períodos 1962-1965 y 1965-1968.

- 285 Raúl Galvarino Ampuero Díaz (Ancud, Chiloé, Chile, 19 de diciembre de 1917-11 de julio de 1996, Santiago, Chile). Abogado y político socialista chileno. Se desempeñó como senador por la 1ª agrupación senatorial (Tarapacá y Antofagasta, 1953-1961 y 1961-1969). Durante su trayectoria política fue además Secretario general del Partido Socialista (PS), por cuatro periodos, así como del Partido Socialista Popular (1950-1952, 1955-1957), PSCh (1961-1965) y dirigente de la Unión Socialista Popular (USP). Luego del exilio, en 1989, se reintegró al PS.
- 286 Claudio Alemany González, profesor, militante comunista exiliado en México. Secretario de relaciones internacionales de la Unión de Profesores de Chile (UPCH)
- 287 Fernando Humberto Andrés Sanhueza Herbage (Santiago, Chile, 16 de febrero de 1929 – Puerto Ordaz, Venezuela, 12 de septiembre de 2001). Arquitecto y político chileno del Partido Demócrata Cristiano. Diputado por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago” Primer Distrito, Región Metropolitana, por tres periodos consecutivos. Presidente de la Cámara de Diputados entre el 20 de julio de 1971 y el 29 de mayo de 1973.
- 288 Carmen Gloria Elena Aguayo Iribarra (Valdivia, 28 de abril de 1929-El Quisco, 11 de noviembre de 2021) política chilena designada por el presidente Salvador Allende como ministra de la Familia, cargo que no alcanzó a ocupar.
- 289 Manuel Piñeiro Losada (Matanzas, Cuba; 14 de marzo de 1933-La Habana, 11 de marzo de 1998), más conocido como el comandante Barbarroja, fue un político y militar cubano, una de las principales figuras de la Revolución Cubana como responsable de la construcción de los aparatos de seguridad cubanos y de apoyar la expansión de los grupos radicales de izquierda en América Latina.
- 290 Miguel Humberto Enríquez Espinosa (Talcahuano, 27 de marzo de 1944-Santiago, 5 de octubre de 1974) fue un médico, político y revolucionario chileno, y uno de los fundadores, en 1965, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), organización que lideró desde 1967, hasta su asesinato en el marco de un operativo montado por agentes de la DINA en 1974
- 291 José María Sepúlveda Galindo (Curicó, 25 de agosto de 1917-Santiago, 9 de octubre de 1988) fue un policía y político chileno. Se desempeñó como general director de Carabineros de Chile, desde el 3 de noviembre de 1970 hasta el 11 de septiembre de 1973, fecha en que fue destituido y apresado debido al golpe del Estado que derrocó al presidente de la República Salvador Allende. También, ejerció simultáneamente como ministro de Tierras y Colonización, desde el 9 de agosto de 1973 hasta el golpe de Estado
- 292 Óscar Guillermo Garretón Purcell (Valparaíso, 14 de octubre de 1943)

es un economista, empresario, consultor y político chileno. En distintos momentos de su trayectoria política militó en el Movimiento Amarillos por Chile, el Partido Demócrata Cristiano (PDC), el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), el Partido por la Democracia (PPD) y el Partido Socialista de Chile (PS). Durante el gobierno del presidente Salvador Allende ejerció como subsecretario de Economía, desde 1970 hasta 1972.2 Luego, entre mayo y septiembre de 1973, se desempeñó como diputado en representación de la 17.^a Agrupación Departamental correspondiente a Concepción, Tomé, Talcahuano, Yumbel y Coronel.

- 293 Bernardo Leighton Guzmán (Nacimiento, 16 de agosto de 1909-Santiago, 26 de enero de 1995) fue un abogado y político demócrata cristiano chileno. Fundador de la Falange Nacional (que luego se transformaría en el Partido Demócrata Cristiano, PDC), fungió como su presidente entre 1945 y 1946. Actuó en la vida parlamentaria, desempeñándose como diputado de la República en representación de la 2.^a Agrupación Departamental (Tocopilla, El Loa, Antofagasta y Taltal) durante el periodo legislativo entre 1945 y 1949. Asimismo, fue diputado representando a la 7.^a Agrupación Departamental de Santiago durante tres periodos consecutivos, desde mayo de 1969 hasta septiembre de 1973
- 294 Pascual Barraza Barraza (La Serena, 1910- Santiago de Chile, a mediados de la década de 1990) fue un dirigente y político chileno, miembro del Partido Comunista (PC). Durante el gobierno del presidente Salvador Allende ocupó el cargo de ministro de Obras Públicas y Transportes entre 1970 y 1972
- 295 Alfonso David Lebón (Antofagasta, 1 de diciembre de 1921 - Santiago, 23 de octubre de 1992) fue un comerciante, agricultor y político chileno. Se desempeñó como diputado de la República en representación de la 5.^a Agrupación Departamental durante dos periodos consecutivos, desde 1953 hasta 1961.1 Luego ejerció como ministro de Minería bajo el gobierno del presidente Salvador Allende, durante julio de 1972. También fue embajador de Chile en Canadá desde marzo de 1971 hasta julio de 1973
- 296 Benjamín Teplizky Lijavetzky (Santiago, 12 de noviembre de 1932-ibídem, 3 de agosto de 1997) fue un abogado, periodista, académico y político radical chileno de origen judío. Exiliado por el dictador Augusto Pinochet, ocupó diversos cargos tanto en la etapa previa al golpe de Estado de 1973, como en la que siguió al proceso de recuperación de la democracia. Desde 1994 y hasta su muerte desempeñó el cargo de ministro de Minería a pedido del presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle.
- 297 Ismael Huerta Díaz (Talcahuano, 13 de octubre de 1916-Santiago, 9 de junio de 1997) fue un marino chileno que alcanzó el grado de

vicealmirante de la Armada. Durante el gobierno del presidente Salvador Allende ocupó el cargo de ministro de Obras Públicas y Transportes. Luego, bajo la dictadura militar del general Augusto Pinochet que derrocó a dicho mandatario, se desempeñó como ministro de Relaciones Exteriores y embajador representante permanente de Chile ante las Naciones Unidas, con sede en Nueva York (Estados Unidos). También, fue rector de la Universidad Técnica Federico Santa María

- 298 Raúl Hernán Morales Adriasola (Santiago de Chile, 27 de junio de 1929-ibídem, 30 de enero de 1999) fue abogado y político chileno, diputado y senador de la República, militante del Partido Radical (PR) y, posteriormente, del partido Democracia Radical (DR). Fue elegido diputado en cuatro periodos consecutivos desde 1953 por la Vigésimoquinta Agrupación Departamental de Ancud, Castro y Quinchao, y senador entre 1969 y 1973 por la Décima Agrupación Provincial de Chiloé, Aysén y Magallanes. Asumió el cargo, además, de presidente de la Cámara de Diputados entre 1964 y 1965.
- 299 Alberto Arturo Miguel Bachelet Martínez (Santiago, 27 de abril de 1923-Santiago, 12 de marzo de 1974) fue un militar chileno, general de Brigada de la Fuerza Aérea de su país, activo entre 1940 y 1973. En 1973 fue detenido por oponerse al golpe de Estado y principalmente la causa del arresto fue por tráfico de armas y falleció al año siguiente a causa de las torturas causadas por sus subalternos, siendo una de las víctimas de la dictadura militar.
- 300 Obrero, dirigente del PCCh. Durante el Gobierno del presidente Salvador Allende ocupó el cargo de Subdirector de la policía civil- Investigaciones- hoy PDI, puesto en que lo sorprendió el Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973.
- 301 Vitaliy Nikolayevich Borovskiy, periodista soviético del periódico del CC del PCUS “Pravda”, autor de libros de sobre América Latina La Bandera de la revolución sobre Cuba, 1963; Un corresponsal cuenta de América Latina, 1976.
- 302 Joaquín Gutiérrez Mangel (Limón, 30 de marzo de 1918 - San José, 16 de octubre de 2000) fue un escritor y dirigente comunista costarricense, creador del famoso personaje infantil Cocorí, miembro de la Academia Costarricense de la Lengua y Premio Nacional de Cultura Magón 1975. Hombre multifacético, fue ajedrecista, periodista, cronista de guerra, novelista, cuentista, poeta, traductor, editor, profesor universitario y político. Trotamundos, de sus muchos recorridos escribió diarios, crónicas y memorias
- 303 Augusto Olivares Becerra (Punta Arenas, 27 de junio de 1930-Santiago de Chile, 11 de septiembre de 1973) fue un periodista chileno, más conocido bajo el apodo de Perro Olivares.
- 304 José Miguel Varas Morel (Santiago, 12 de marzo de 1928-Santiago, 23

- de septiembre de 2011)¹ fue un locutor de radio, periodista y escritor chileno de amplia y polifacética carrera, Premio Nacional de Literatura en 2006.
- 305 Luis Hernández Parker (Antofagasta, 25 de marzo de 1911-Santiago, 1 de mayo de 1975). Fue Secretario General de la Juventud Comunista (1932-1937) y formador de la Alianza Libertadora de la Juventud (ALJ) en 1936. Será expulsado del PCCh en 1937. Será luego militante del Partido Socialista. Destacará como un importante periodista nacional, siendo el primer ganador del Premio Nacional de Periodismo (categoría Crónica) en 1954. Fue conocido por su seudónimo HP o Hachepé.
- 306 Enrique Krauss (Valdivia, 8 de enero de 1932). Abogado y político del Partido Demócrata Cristiano. Diputado en dos periodos, entre 1998 y 2002 por la Región Metropolitana, y en 1973 por la Región de la Araucanía. Ministro del Interior bajo la presidencia de Patricio Aylwin Azócar y de Economía, Fomento y Reconstrucción del presidente Eduardo Frei Montalva. Embajador de Chile en España y en Ecuador
- 307 Patricio Phillips (Santiago, 23 de agosto de 1922 - Santiago, 17 de octubre de 1997). Agricultor y político del Partido Liberal y del Partido Nacional. En 1973, senador por la Octava Agrupación Provincial “Biobío, Malleco y Cautín”. Diputado en cuatro periodos consecutivos por la Vigésima Agrupación Departamental “Angol, Collipulli, Traiguén, Victoria”, entre 1957 y 1973. Alcalde de la comuna de Traiguén entre 1953 y 1957.
- 308 Sergio Saavedra (Santiago, 13 de julio de 1927 - 29 de noviembre de 2022). Ingeniero Civil y político del Partido Demócrata Cristiano. En 1973, diputado por la Séptima Agrupación Departamental “Santiago” Segundo Distrito, Región Metropolitana. Intendente de la Provincia de Santiago entre 1964 y 1968.
- 309 Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez (Cienfuegos, Cuba; 23 de mayo de 1913-La Habana, 8 de diciembre de 1997) fue un político y economista comunista cubano que ocupó diferentes cargos en gobiernos de diversos signos políticos.
- 310 Nicolás García Moreno, médico pediatra, militante del Partido Socialista de Chile, alcalde de Chillán en 1967, elegido miembro del Comité Central y de la Comisión Política del PS en el XXIII Congreso de La Serena de enero de 1971. Una de las figuras del ala izuquierda que luego del Golpe organizará la Coordinadora Nacional de Regionales (CNR)
- 311 Armand Hammer, magnate norteamericano. Hijo de uno de los fundadores del Partido Comunista de los EE. UU.. La empresa Occidental Petroleum, con sede en Los Ángeles, fue la base de su imperio industrial.
- 312 Dmitri Vladimirovich Skobeltsyn (1892-1990), destacado académi-

- co, físico soviético, director del Instituto Lebedev de la Academia de Ciencias de la URSS
- 313 Vladimir Andreevich Yarmolyuk (1915-2005), destacado geólogo soviético, desde 1965 Vice-ministro de Geología de la URSS, responsable por obras del ministerio en el extranjero.
- 314 Andrey Antonovich Grechko (1903-1976), militar soviético, mariscal, participó en la Guerra Civil y como general del Ejército Rojo en la Segunda Guerra Mundial, Ministro de la defensa de la URSS entre 1967-1976.
- 315 Rafael Cumsille Zapapa (Placilla, provincia de Colchagua, 26 de diciembre de 1931) es un empresario y dirigente gremial chileno, conocido por su papel en el paro de octubre de 1972 y el de 1973, los que lideró para desestabilizar el gobierno de Salvador Allende.
- 316 Américo León Vilarín Marín (Santiago, 15 de diciembre de 1915-ibídem, junio de 1999) fue un dirigente social chileno, miembro del Frente Nacionalista Patria y Libertad, que se hizo conocido por liderar la Confederación Nacional de Dueños de Camiones de Chile (CNDC) y luego un sector importante de la oposición al gobierno del presidente Salvador Allende (1970-1973).
- 317 Cristián Guillermo Ackerknecht San Martín, nació el 23 Marzo 1928 en Temuco. Fue removido como jefe de Plaza de la provincia de O'Higgins por ordenar el allanamiento de la sede del PS en Rancagua en Mayo 1973. Después del golpe de Estado fue designado jefe de la provincia de O'Higgins en Septiembre de 1973 por Pinochet (Decreto Ley Número 4 -1973). Cumplía la labor de Comandante del Regimiento de Infantería de Montaña "Membrillar" (actualmente Regimiento de Infantería No 2 "Lautaro") el cual fue utilizado como centro de detención de presos políticos de la región. Presos políticos han denunciado que las torturas fueron en algunos casos aplicadas por el mismo Ackerknecht. Entre ellas la aplicación de inyecciones de orín en la nariz y oídos. El ex alcaide de la cárcel de Rancagua, Carlos Lira, y el ex preso político, Jaime Vera, hicieron acusaciones contra el general por torturas. Fue enviado a cargos diplomáticos en Alemania y USA. Denuncias de exiliados por su participación en violaciones de derechos humanos significó que su estadía el año 1982 como agregado militar en Washington fuera breve. Falleció en Julio de 1989 sin tener que enfrentar la justicia.
- 318 Orlando Urbina fue uno de los generales que tenía una actitud engañosa. Aparecía ante Salvador Allende y Prats como un general constitucionalista. Orlando Letelier lo menciona en su testimonio: "Urbina también se plegó al doble juego de Pinochet y actuó en términos de un gran traidor"
- 319 Sergio Bitar Chacra (Santiago, 30 de diciembre de 1940) es un inge-

niero y político chileno. Fue ministro de Estado de los presidentes Salvador Allende, Ricardo Lagos y Michelle Bachelet, además de senador por Tarapacá por un periodo de ocho años. Es miembro del Partido por la Democracia (PPD), colectividad de la cual ha sido presidente en tres ocasiones y que pertenece a la Internacional Socialista.

- 320 Osvaldo Dorticós Torrado (Cienfuegos, 17 de abril de 1919-La Habana, 23 de junio de 1983) fue un político cubano que desempeñó el cargo de presidente del país entre el 17 de julio de 1959 y el 2 de diciembre de 1976. Ese año entró en vigor la Constitución cubana de 1976, que eliminó el cargo de presidente de la República y estableció el máximo poder del Estado en un órgano colegiado electo por la Asamblea Nacional.
- 321 Emilio Aragonés Navarro - Cienfuegos, 28 de mayo de 1928 - La Habana, 15 de noviembre de 2007) fue un combatiente revolucionario y diplomático cubano, miembro del Movimiento 26 de Julio y amigo entrañable de Ernesto “Che” Guevara. Durante la guerra insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista se vinculó al Movimiento 26 de Julio, del que llegaría a ser uno de sus principales dirigentes. Comandó el ataque a la base naval de la marina del tirano Batista, en Cienfuegos el 5 de septiembre de 1957, en este mismo año se exilia en México, donde trabajó activamente en la preparación política y militar de los exiliados. En 1959 fue designado Capitán ayudante del Jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde, Comandante Camilo Cienfuegos. Tras el triunfo de la Revolución, fue jefe de Organización y Movilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, siendo clave en el episodio de la invasión de Playa Girón en abril de 1961. Trató con varios de los líderes más importantes del siglo XX: Fidel Castro, Ernesto Che Guevara, Mao Zedong, Nikita Jruschov - a quien conoció cuando viajó a entrevistarse con él a Yalta junto al Che, en el contexto de la Crisis de Octubre – y Juan Domingo Perón, entre los más connotados.
- 322 Laptev Igor Konstantinovich (1932-2016) diplomático soviético de carrera. En 1973 fue consejero en la embajada en Chile. Entre 1987-1993, fue embajador de la URSS y Rusia en Uruguay.
- 323 Lisandro Otero González (La Habana, 4 de junio de 1932-La Habana, 3 de enero de 2008) fue un escritor, periodista y diplomático cubano, Premio Nacional de Literatura de Cuba en 2002 y miembro de tres academias de la lengua.
- 324 Fernando Castillo Velasco (Santiago, 15 de agosto de 1918-Santiago, 18 de julio de 2013) fue un arquitecto y político chileno, que ocupó los cargos de rector de la Pontificia Universidad Católica, intendente de la Región Metropolitana de Santiago y alcalde de La Reina en 4 periodos (tiene el título honorífico de Padre Ilustre de esta comuna). Como arquitecto recibió importantes premios, entre los que destacan el Premio Nacional de Arquitectura de Chile en 1983.

- 325 Pablo Rodríguez Grez (Santiago de Chile, 20 de diciembre de 1937)¹ es un abogado, ex académico y político chileno. Alcanzó notoriedad pública al fundar el grupo paramilitar de extrema derecha Frente Nacionalista Patria y Libertad (PyL) y oponerse al gobierno del presidente Salvador Allende (1970-1973). Fue abogado de Augusto Pinochet hasta el momento del fallecimiento de éste en diciembre de 2006.
- 326 Roberto Federico Souper Onfray¹ (Angol, 2 de mayo de 1927-Santiago, 24 de agosto de 2015) fue un oficial militar chileno, con el grado de Coronel, que lanzó una sublevación militar contra el gobierno de Salvador Allende, rodeando el Palacio de La Moneda con un regimiento de tanques.
- 327 José María Eyzaguirre Echeverría (Santiago, 23 de julio de 1911-ibíd., 27 de octubre de 1989) fue un abogado y juez chileno. Ejerció como presidente de la Corte Suprema entre 1975 y 1978.
- 328 Óscar Bonilla Bradanovic (Iquique, 24 de diciembre de 1918-Curicó, 3 de marzo de 1975)² fue un militar y político chileno de ascendencia croata. Se desempeñó como ministro del Interior y de Defensa Nacional durante la dictadura militar, presidida por el general Augusto Pinochet
- 329 Claudio Sepúlveda Donoso (Talca, 1 de junio de 1919 - Santiago de Chile, 29 de mayo de 1989) fue un aviador chileno, que alcanzó el grado de General de Aviación y fue ministro de estado en la cartera de Minería en 1972.
- 330 Jorge Gustavo Leigh Guzmán (Santiago, 19 de septiembre de 1920-ibídem, 29 de septiembre de 1999) militar chileno con el rango de general del aire. Se desempeñó como comandante en jefe de la Fuerza Aérea de Chile (FACH) desde 1973 hasta 1978, siendo miembro de la Junta Militar de Gobierno durante la dictadura militar dirigida por el general Augusto Pinochet
- 331 Gabriel van Schouwen Figueroa. General de Brigada Aérea, jefe del Estado Mayor de la Fuerzas Aéreas de Chile en el momento del Golpe de Estado en Chile de 1973. 1943: curso en la Zona del Canal de Panamá. 1944: comisionado en Estados Unidos. 1949 y 1953 viajes a Estados Unidos. Fue embajador de la dictadura de Pinochet entre 1976-1979.
- 332 Sergio Osvaldo Badiola Broberg (25 de agosto de 1930-Santiago, 9 de marzo de 2021) fue un militar chileno con rango de general del Ejército de Chile, que se desempeñó como ministro secretario general de Gobierno e intendente de la región Metropolitana de Santiago de su país, durante la dictadura militar del general Augusto Pinochet.
- 333 Militante del Partido Comunista, presidente del Sindicato de la Construcción de San Fernando, dirigente de la Central Única de Trabajadores y de la Confederación Nacional de Trabajadores de la Construc-

ción.

- 334 Mireya Baltra Moreno (Santiago, 25 de febrero de 1932 - ibídem, 17 de abril de 2022) fue socióloga, reportera, suplementera y política chilena, miembro del Partido Comunista (PC). Se desempeñó como regidora por Santiago (1963-1967), diputada entre 1969 y 1972; ministra del Trabajo y Previsión Social — siendo la primera mujer en ocupar este puesto — durante el gobierno del presidente Salvador Allende, entre junio y noviembre de 1972
- 335 Eduardo Antonio Cerda García (Santiago, 1 de enero de 1933) es un político chileno, fue diputado de la República por el Distrito N.º 10. Militante demócrata cristiano. Fue alcalde de Cabildo en 1960 y reelecto en 1963. Fue elegido diputado por la 5ª agrupación departamental San Felipe, Petorca y Los Andes, período 1965 a 1969, 1969-1973; 1973-1977. Fue Presidente de la Cámara de Diputados de Chile entre los meses de junio y julio de 1971
- 336 Químico industrial y político del Partido Demócrata Cristiano. Diputado en tres periodos consecutivos por la Novena Agrupación Departamental “Rancagua, Cachapoal, Caupolicán y San Vicente”, Sexta Región, entre 1965 y 1973.
- 337 Carlos Octavio Briones Olivos (Bulnes, 9 de junio de 1914-Santiago, 19 de enero de 2000) fue abogado y político chileno, miembro del Partido Socialista (PS), del cual fue su secretario general entre 1985 y 1986. Se desempeñó como ministro del Interior en dos ocasiones, durante los meses finales del último año de gobierno del presidente Salvador Allende.
- 338 República Popular de Bulgaria
- 339 República Popular Democrática de Corea
- 340 Álvaro Erich Schnake Silva (Chillán, 22 de julio de 1930-Santiago, 22 de noviembre de 2005) abogado y político chileno, miembro del Partido Socialista (PS) y luego fundador del Partido por la Democracia (PPD), del cual ejerció como presidente entre 1990 y 1992. Se desempeñó como diputado de la República en representación de la 7ª Agrupación Departamental de Santiago durante el periodo legislativo 1969 y 1973. Luego, fue elegido senador representando a la 6ª Agrupación Provincial de Curicó, Talca, Maule y Linares, cargo que desempeño entre mayo y septiembre de 1973
- 341 Le Duan (n. Quang Tri, 7 de abril de 1907 – f. Hanoi, 10 de julio de 1986) fue un político vietnamita. Actuó como jefe del Partido Comunista de Vietnam (PCV), en el entonces Vietnam del Norte, desde 1956. En 1958 fue el más alto creador de la política del país, aunque nominalmente era el número dos; el líder era Hồ Chí Minh, siendo uno de los líderes de la Guerra de Vietnam. Oficialmente asumió el liderazgo tras la muerte de Ho en 1969. Duan logró unir a Vietnam

desde 1975 hasta su muerte en 1986.

- 342 **Phạm Van Dong** (1 de marzo de 1906-29 de abril de 2000) fue un político vietnamita que se desempeñó como Primer Ministro de Vietnam del Norte de 1955 a 1976. Posteriormente se desempeñó como primer ministro de Vietnam, tras la reunificación de Vietnam del Norte y del Sur (1976) hasta su jubilación en 1987 bajo la presidencia de Le Duan y Nguyen Van Linh. Fue considerado uno de los lugartenientes más cercanos de Ho Chi Minh.
- 343 **Germán Stuardo**, Temuco 19 de enero de 1919. En 1972, siendo General de Aviación y Comandante del Comando Logístico de la FACH, fue designado miembro del Directorio de LAN Chile. Un mes antes de asumir la presidencia de LAN, el General Stuardo había sido llamado a retiro de la Fuerza Aérea por el ex Presidente Allende.
- 344 **Agustín Rodríguez Pulgar**, fue Rector delegado de la autoridad militar en la Universidad de Chile en 1974
- 345 El Capitán de Navío **Arturo Araya Peeters** (30 de enero de 1926—27 de julio de 1973) fue un marino chileno, edecán del presidente de Chile Salvador Allende. Asesinado por militantes del grupo paramilitar de extrema derecha Patria y Libertad, en conjunto con integrantes del también ultraderechista Comando Rolando Matus, vinculado al Partido Nacional.
- 346 **Santiago José Toribio Merino Castro** (La Serena, 14 de diciembre de 1915-Viña del Mar, 30 de agosto de 1996) fue un marino chileno con rango de almirante de la Armada de Chile, que se desempeñó como comandante en jefe de esa institución. Fue miembro de la Junta Militar de Gobierno y Vicepresidente de la República, durante los 17 años que duró la dictadura dirigida por el general Augusto Pinochet, desde el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 hasta el 8 de marzo de 1990.
- 347 **José Manuel Torres de la Cruz**, Nació el 18 de marzo de 1918, en Santiago. En 1970 fue ascendido a General de Brigada. En este mismo año fue nombrado Comandante en Jefe de la Quinta División del Ejército. En 1972 alcanzó el grado de General de División y en 1974 era designado Inspector General del Ejército. En este mismo año obtuvo el retiro absoluto del Ejército. Falleció en el año 2001.
- 348 **Humberto Martones Morales** (Santiago, 12 de septiembre de 1927-22 de abril de 2017) fue un político chileno del Partido Radical, ministro de Tierras y Colonización y de Obras Públicas del gobierno de Salvador Allende.
- 349 **Edgardo Enríquez Frödden** (Concepción, 9 de febrero de 1912-Santiago, 1 de noviembre de 1996), médico y educador chileno. Ejerció como rector de la Universidad de Concepción entre 1969 y 1972, director del Hospital Naval de Talcahuano y ministro de Educación Pública, durante el gobierno del presidente Salvador Allende.

- 350 Jorge Godoy Godoy, miembro de la Comisión Política del Partido Comunista de Chile, dirigente de la CUT, Ministro del Trabajo en el gobierno de Salvador Allende en 1973.
- 351 Sergio Insunza Barrios (5 de mayo de 1919-19 de julio de 2014) abogado y político chileno, miembro del Partido Comunista (PC). Fue relegado a propósito de la «revuelta popular» de abril de 1957; se desempeñó como subsecretario general de Gobierno, en 1970, y posteriormente ministro de Justicia, durante el gobierno del presidente Salvador Allende, entre 1972 y 1973.
- 352 Rubén Álvarez Oyarzún, General de Carabineros, cercano al General JM Sepúlveda Galindo. Según testimonios, su aspiración a cargos superiores lo hacía ser “partidario” del gobierno de Allende. No disponemos de otros antecedentes.
- 353 Detalles periodísticos de la actuación de Riquelme Bascuñán se pueden hallar en <https://interferencia.cl/articulos/el-asesinato-del-edecan-naval-del-presidente-allende>
- 354 Alfredo Joignant Muñoz, exintendente de Santiago y exdirector de la Policía de Investigaciones (PDI) durante el Gobierno del Presidente Salvador Allende (1970-1973)
- 355 Ernesto Vogel, oriundo del pueblo de Gorbea en X Región de la Araucanía. Con 22 años, ingresa a trabajar a la Maestranza Ferroviaria de San Bernardo y posteriormente comienza a militar en la Falange Nacional. Se une a la Federación Sindical Ferroviaria. Fue vicepresidente de la Central Única de Trabajadores, CUT, durante la Unidad Popular. Después del golpe, fue uno de los siete dirigentes que se presentaron ante la OIT en 1974. Luego conforma el Grupo de los Diez junto a otros dirigentes de la Democracia Cristiana y del Partido Radical. Este grupo daría paso con posterioridad a la Unión Democrática de Trabajadores, que apoyaba la creación de centrales sindicales ideológicas. Después del término de la dictadura fue nombrado Agregado Laboral de la Embajada de Chile en España.
- 356 Joaquín Lagos Osorio (11 de febrero de 1920 — Santiago, 10 de abril de 2003)¹²³ fue un militar chileno, general y comandante en jefe de la I División de Ejército. Intendente y Jefe de Zona en estado de sitio en Antofagasta, durante el Golpe de Estado de 1973.
- 357 Walter Robert Thieme Schiersand (Santiago, 16 de noviembre de 1942-1 de octubre de 2023) fue mueblista, pintor y político chileno. Alcanzó notoriedad al ser uno de los líderes del Frente Nacionalista Patria y Libertad, organización que se opuso al gobierno de Salvador Allende mediante la violencia.
- 358 Fiodor Danolivich Ryzhenko (1913-1987), historiador, rector del Instituto de Ciencias Sociales del CC del PCUS (Escuela leninista) entre 1963-1975; despedido por un conflicto con las autoridades de la RDA.

INFORMANDO A MOSCÚ

«Los documentos aquí reunidos atienden a inquietudes que vienen desde el nutrido campo de estudios sobre la historia de la Unidad Popular, la historia transnacional de la política chilena, y la historia de la Guerra Fría latinoamericana. Cada campo tiene sus propios marcos, y los documentos pueden ser leídos desde esas matrices, con fines divergentes. Trazos del pasado fascinantes que se desprenden de conversaciones como la que Luis Corvalán sostuvo con el embajador soviético el 8 de agosto de 1973 (documento 126), en medio de una aguda crisis política, social y económica, resultan ejemplificadoras. Corvalán, allí, acusa que el secretario general del Partido Socialista, Carlos Altamirano, había propuesto un “autogolpe” como salida al dilema político del momento, algo totalmente descartado por sus aliados comunistas, y también por el propio Allende. Corvalán, de hecho, temía por la unidad de sus aliados ante la posibilidad de un quiebre con el presidente ante la magnitud de las diferencias. La conversación con el embajador soviético significa distintas cosas, dependiendo de las interrogantes: da cuenta del escenario de desesperación de los últimos días de la democracia chilena, de las contradicciones que el escenario había agudizado en la Unidad Popular, de las relaciones de confianza del secretario general del Partido Comunista con el embajador soviético y, por último, del conjunto de circunstancias que llevaron al evento chileno más relevante y de mayor impacto global del siglo XX: el golpe que destruiría la democracia y el socialismo chileno, y que instalaría aquella brutal dictadura que, sin que el tiempo la desdibuje del todo, sigue presente en el Chile actual»

— del prólogo de Marcelo Casals

www.ariadnaediciones.cl

